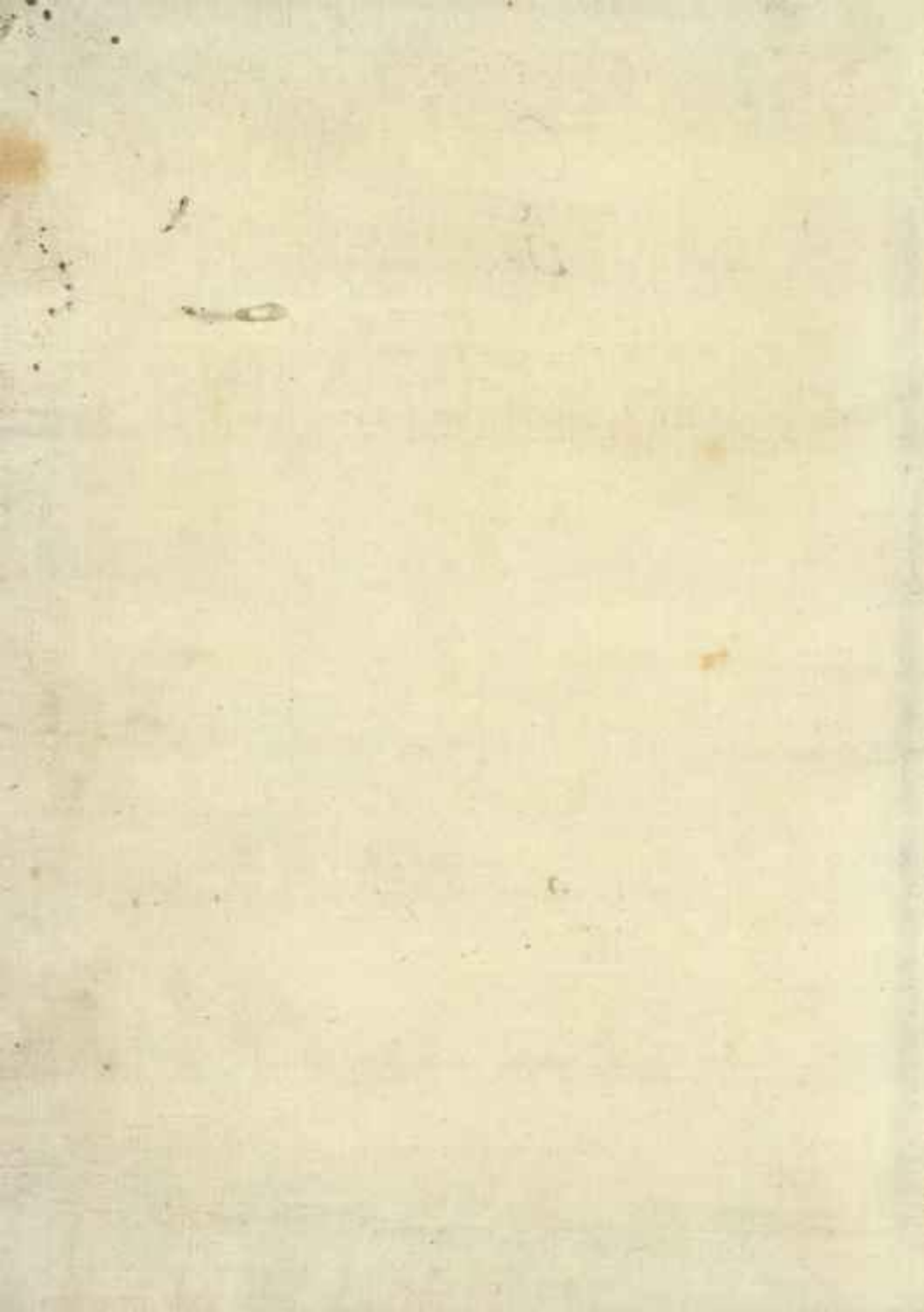


S. xviii
3357

$\frac{0}{5.}$



7702.
EL SOL INCREADO,

D I O

TRINO, Y VNO,

Y LA GRANDE EXCELENCIA
DE SV CVLTO Y DEVOCION.

POR Fr. FELICIANO DE SEVILLA,
*Predicador Capuchino, y Misionario
Apostolico.*

EL QVAL LO DEDICA DE LO INTIMO
de su corazon,

A LA INEFABLE
SIEMPRE AVGVSTA, Y SSma.

TRINIDAD,

DIVINISSIMO SOL

INCREADO.

OFRECIENDO LO, QVAL MEMORIAL
suplicante, à la misma Divinina Trinidad, por las
Purissimas manos de la siempre Immaculada Vir-
gen Maria, en su milagrosa Imagen del
Triunfo de la Ciudad de Cadiz.

Impresso en Cadiz, en casa de Christoval
de Requena año de 1702.

A Solis ortu vsque ad occasum.

Laudabile Nomen Domini. ex Ps. i. 12. v. 3.

Rupert. Abb. ait sic (lib. 11. de of. c. 2.) *Nomen Patris, & Filij, & Spiritus Sancti perfecta, & integra unius veri Dei est diffinitio.* & Hug. Card. ita (sup. hunc. loc.) *iste Psalmus (sicut iste quodque liber) est de laude (& cultu, & devotione) Dei (Patris, scilicet, & Filij, & Spiritus Sancti) & ostendit à quibus, quis, & quandiu, & ubi, & quare laudetur, vel laudandus sit:*

Deus Pater Caput hinc de laude

DEDICATORIA, Y MEMORIAL.

ALTISSIMA, OMNIPOTENTE TRINIDAD,
SOL DIVINO INCREADO



iendo las nubes, que discurriendo por el
torbe aereo, fecundan providas la tierra,
symbolo (en frasse de Isaias) de los Mis-
sionarios Apostolicos, por serlo: (1) *Qui*
sunt isti, qui ut nubes volant? Ora se entien-
da (como Bozio (2) lo entiende) de los
Misionarios, que pasan á hazer Mission
entre los Indios : ora infinitadamente
(como San Gregorio (3) dize) de todos,

(1) Isai.
6: 8.
(2) Boz.
ex vlyss.
Aldron.
lib. de
anib. in
columb.
(3) Gre-
gor. ho.
18. in E-
zech.
(4) Isai.
ibid.
(5) Hug.
Card. hic

los que en tal empleo Sagrado gyran por la Iglesia , ò por el
mundo. Siendo tambien tales Ministros de V. Mag. dibuja-
dos (por metafora del mismo Profeta) en las fecundas limpias
Palomas, que despues de sus circulares rebuelos , los baten al
claustro de su alvergue (4) *Et quasi columba ad fenestras suas.*
Hugo Cardenal (5) *Hoc exponitur de Apostolicis viris .. qui re-
deunt ad claustrum*, no para el ocioso descanso, si para el loable
estudio de la oracion, donde qual paloma meditabunda pro-
creanse , y se fomentan espirituales conceptos de santos des-
seos, y obras excelentes: *Hic* (prosigue dicho Cardenal) *colum-
ba meditabunda gemit, & pullos bonorum operum, & desideriorum
fovet, & nutrit.* Portandome yo asfi (ò Diuina Trinidad!) pues
despues de los continuos buelos de mi Apostolico Oficio, que
por espacio de veinte años he andado cursando en èl por las
Ciudades, Villas, y Lugares de estos Andaluzes Reynos, me
retirè al claustro de este mi Convento de Cadiz (con mas ver-
dad dirè, me retiraron mis continuos graves achaques) al des-
canso de otra vida mas serena, que en la clausura se halla. Con-
cebi, meditabunda paloma, en mi mente (mejor digo) senti en
mi corazon mas fomento de mi antigua devocion à vuestra
Trinidad en Vnidad; y deseando yo , procreante espiritual,
introducirtan santa devocion en los fieles todos , reconocí,

que si los grillos de mis enfermedades impedían de mis deseos volantes la personal execucion, podia no obsérte frustrar mucho del impedimento los tales efectos, dando buelo á la pluma en vn libro del culto, y deuocion de vuestra Trinitad, que se alentasse aqui en Cadiz, y de aqui, como emporio del orbe, que es, se comunicasse al mundo, pues no me tra esto repugnante á mi, á fuer de mystica paloma, que como concluye el citado Hugo, buela con los pies, por tenerlos plumados:

Alti simul volat, & pedibus; pennas enim habet pedes: logrando de las ansias de Dauid sus desfogos, quando desheando plumas de paloma (6) *quis mihi dabit pennas sicut columba*, para á lo espiritual volar, & *volabo*, reconocia, podia esto ser á pie quedo, y en reposo gozoso del corazon: & *requiescam*.

Acuerdome bien (ò Sol Diuino Increado) del suceso, que escribe el Obispo de Girona, historiador Español; qual es, que como los Sabios Caldeos adorassen con summo afecto, y fina deuocion al Sol, y por el tanto no quisiessen ni vn instante perderle de vista, pues su presencia los inflamaba en su mas cordial amor, determinaron con empeño seguirle en su carrera, hasta su ocafo: en cuya continuada empreña, llegando en su sequela hasta Cadiz, fin, que (como digo en el primer tratado, capitulo, y numero de este libro) llamaban del mundo; y viendo, que de alli el Sol se passaba adelante en su curso, sin poderle dar alcance, impedidos de lo liquido del Oceano; llegandose á la orilla de este, que mira al Poniente (en el sitio á mi ver, que oy, á diligencias pias de mis Capuchinos, ocupa sagradamente la excelsa columna, y Venerable Imagen de N. Señora del Triunfo) hizieron alli pie, y alli erigiendo vna Ara á su fingido Dios Sol, consagrada, la dexaron alli. Avn tiempo en ello significando la perpetuidad de la Deidad imaginada del Sol, manifestando lo perenne de sus animos á su culto, y deuocion, demostrando el dolor de sus pechos, en faltarles tierra al esmero de su cordial obsequio; y queriendo, que en gran parte se recompensasse esto con el comun culto, y deuocion, que assi alli solicitaban, de los Gaditanos de entonces, y desde alli de los Comarcanos, y de las Naciones todas ad-

(7) Episc. venticias en Cadiz. (7) *Cumque inde (dize el Gerundense) ultra Gerund. in montem fines illum secuti, & ultra non poss. progredi conspexissent, ibi Para. ibi Soli, tanquam Deo, Aram constituerunt*. Siendo, pues, no inferior, y superiores mis ansias del culto, y deuocion de V. Magestad (ò Sol

Di.

Divino, Vno, y Trino) como ya tengo dicho; discurri por me-
 dios mas proporcionado, para los mi, ya referidos inuecos, y
 por verne del modo ya propuesto, engrillado de mis enfer-
 medades, fixar aqui en Caliz, mas que en la Imprenta, y tierra
 firme de la Ciudad, en los corazones Greditanos, este libro
 qual Altar à vos, *Sol in creado*, dirigido, y consagrado, solicitando
 en ello mejor, que los Caldeos à su Sol, lo mismo para V.
 Magestad. Y veo ya por experiencia el logro de mi acertado
 intento; pues si por algunos rayos de este Sol, que he esparci-
 do en Cadiz desde el Pulpito, y otras amonestaciones ~~de~~
 blo, apenas ay en dicha Ciudad, quien no aya abrazado con
 fervore esta devocion à vuestra Magestad, y vemos, que de
 aqui ha salido à emprenderse en los corazones de los foraste-
 ros, y estrangeros; espero, que será mucho mas, quando salga
 à luz este Sol de este libro: y que desde entonces mejor, que la
 Ciudad de Heliopolis, llamada comunmente Ciudad del Sol:
 (8) *Civitas Solis vocabitur una*; porque en ella, dize Estrabon
 (9) se esmeraban en ostentar, y en solicitar el culto, y devo-
 cion del Sol, se pueda llamar Cadiz, *Ciudad especial del Sol in-
 creado*.

(8) *Isai.*
 19. 18.
 (9) *Strabon lib.*

Diò mas aliento à mi concebido intento (ò Trinidad Bea-
 tissima!) el saber, quan muy mucho se complace V. Mag. de
 las operaciones glorificativas de vuestra Trinidad en Vnidad.
 Pues como notò San Athanasio (10) vos, *Padre Eterno*, glorifi-
 casteis à vuestro Divino Hijo (dizelo San Juan (11) Vos, *Verbo
 Divino*, con gran complacencia glorificasteis à vuestro Santif-
 simo Padre (escrivelo (12) el amado Discipulo) Vos, *Espiritu
 Santo Divino*, glorificasteis al Verbo Eterno (refierelo (13) el
 mismo Evangelista.) Y el Hijo del Padre Eterno os glorificò
 à vos, *Divino Espiritu* (cuentalo (14) San Matheo) Todo por
 la grandiosa gloria, y complacencia, que teneis (*Trinidad Di-
 vina*) en ser glorificado, Dios, Vno, y Trino.

17.
 (10) *Al-
 ban. lib.*
 de còm.
essent.
Trinit.
 (11) *Joã*
 17. 1.
 (12) *Joã*
 17. 4.
 (13) *Joã*
 16. 14.

Y por la misma razon de esta vuestra referida especial com-
 placencia (Trinidad Beatissima) dieron ayre, para el buelo
 de mi pluma en este libro las de aquellas Àves Seraficas de la
 vision de Isaias: que si en obsequioso buelo házia V. Magestad
 (15) *anabus volabant*, os tributaban encomios de Santisimo,
 Trino, y Vno, *dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus;*
 y esto à pie quedo, *Seraphim stabant*; siendo esto todo en signi-
 ficacion de su ardiente devocion à V. Magestad, dize Alapide:

6. 12. v.
 31.
 (15) *Isai.*
 6. v. 2.
 3.

(16) Cor (16) Hac ergo alarum agitatione significetur vis amoris ardens, et
nol. hic mi, & violentissimi, y en desfogo de ella su devocion, en gloria

(17) vuestra y utilidad, como amor del proximo (dize (17) Hugo Hug. Cardenal) *Ala sunt duo brachia charitatis, Dei, scilicet, & proximi.* Card. in m; y en exemplo de los Misionarios Evangelicos, à quienes

figuraban, según Alcazar (18) *Viros Apostolicos* significan; contempló en ellos todo esto á impulsos del conocimiento, que te-

(18) *Al* nian, y tienen, de quan especial gloria, y complacencia, es de
V. Magestad el culto, y devocion de vuestra Trinidad: por lo

Corn. e de la parte de vna parte se regozijaban sumamente, de saber, que
ibid. en adelante, *ahora*, avia de aver Misionarios, que infundiesen
el devocion; y por otra parte, fue de regozijar de nuevo, por

mo avivando à los hombres todos à tal culto, y devocion. Lo primero lo demuestra San Cirilo, pues avien-
do la

(19) *Qui* Lo primero lo demuestra San Cirilo, pues atendiendo a aquellas palabras de los Serafines de la vision (19) *Plena est omnis terra gloria eius*; dize: que fue esta clausula profecia de la

663. *materragunensis*, dize, que fue en la ciudad profeta de la gran gloria, y complacencia, que tendria V. Magestad, quando en estos tiempos seria en todas partes celebrado, y obse-

(20) G. do en otros tiempos ienales en todas partes celebrado, y obsequiado Dios, en quanto *Vno*, y *Trino*, à diligencias de los Misionarios, imitadores de los Apostoles (20) *Per Apostolos, eorum*

que successores, per quos mysterium Sanctissime Trinitatis toto Orbe celebratur.

Y lo segundo lo dize Alapide, que atendiendo à las referidas palabras de los Serafines: *plena est omnis terra gloria eius*

glosia, que fue dezirles à los hombres todos: Advertid, mortales, que es tanta la gloria, y complacencia, que tiene, y tendrá la Santissima Trinidad de la gloria de los hombres, y de los Angeles.

la Santísima Trinidad, de que la adoreis, celebreis, y obsequieis, en quanto tal; que si hasta aora sufria, que atendiendole Dios. *Enc en essencia*, le adoreis, y celebreis, así en sus

le Dios, *Vno en essencia*, lo adoraisis; y alabaisis asi en sus Templos; desde aquí adelante, pues que tanto se ha declarado *Trino en Personas* quiere como de ello tiene gran gloria.

complacencia, que todos, no ya solo en los Templos, sino en los campos, casas, calles, y en todo lugar lo adoren, y obsequien.

(21) Cor
nel. ibid. con gran frecuencia, y fervor, en quanto *Trino*, que es: (21)
Vniuersa terra (dize el citado Padre) *erit deinceps Templum*, cul-

eorumque eius, & gloria eius Sanctuarium; ubique concinent, Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Sabaoth.

Ya, pues, aviendo llegado el anhelo de este mi parado buelo à su termino en la produccion de este libro, le puse en este

Venerable Nombre de *S. I. m. c.* (ò Trinidad Santissima)
con

conque os apellidan con gran propiedad (22) Tertuliano, el (22) Ter
Naciangeno, y otros Doctores. Y me tomé ofladia; para auto-
nizarle con tan preexcelso timbre por dos razones: vna, por-
que si encargandole V. Magestad por medio de vn Angel, a
vuestro antiguo pueblo el culto debido à vos, no me causò
nunca admiracion, si les dixesse (23) *Ego sum Dominus Deus*
tuus; yo, que te hablo, soy tu Señor Dios; no obstante, que, co-
mo afirma la mas comun sentencia (24) quien esto dezia, no
era V. Magestad, sino vuestro Angel; siendo la razon de ha-
blar assi esle Ministro, la que notò mi Capuchino el Carpen-
(25) porque alli representaba à V. Magestad: esto me diò à
presumir (Diuino Señor) no disgustariais, honrara este libro
yo con vuestro magnifico Nombre de *Sol increado*, quando de
el consta, que habla de vos, ò quasi os supone à vos, *Divino Sol*
increado.

La otra razon es, porque si vos, qual Padre de las lumbres,
à fuer de *Sol Dinino increado*, disteis al forje de este libro su pri-
mer ser con vuestros lucientes rayos, como es debido confes-
sarlo assi con vuestro Apostol Santiago (26) què mucho, que
para su respectosa existencia, salga à luz con el nobilissimo
lustre de vuestro Solar apellido, quando, como ponderó San
Gaudencio, vemos, que si al hombre en su primer ser le for-
masteis favorecida imagen de vuestra Trinidad en Vnidad:
(27) *Creauit Deus hominem ad imaginem suam*, despues Divina-
mente lo autorizasteis en el mundo con el Don ilustrissimo de
el blason de vuestra Deydad (28) *Ego dixi; dijistis*: no obstan-
te, que el hombre, nies, ni puede ser realmente vos, Dios
Vnico, que sois (29) *Figura non est veritas, sed imitatio* (dezia el
Bruxenfe) *nam & homo ad imaginem factus, non tamen idcirco*
Deus est, tametsi ea ratione, qua veritatis imago Dei dicitur, dicatur
& Deus.

Teniendo ya su formacion proxima a su nacimiento el Sol
de este mi libro, dà en su natividad, antes de andar, su primer
movimiento (30) *Oritur Sol*, à postrarse à vuestras Reales plan-
tas, & *occidit*, oriente de su origen, & *ad locum suum reuertitur*,
Hugo Cardenal (31) *unde prius ortus fuerat*. No viene, empero,
à V. Magestad haziendo chronica de vuestra Nobleza, gran-
dezas, y excellencias, como en semejantes funciones se estila:
que si el Sol criado vuestro no necessita en el mundo de inter-
pete, que noticie sus perfecciones (ponderabalo assi Filon
Ale-

(22) Ter-
tul. lib.
comr.
Prax.
8. & Na-
zahz. o
rat. de
Spiritu
San-
(23) Ego
d. 20.
(24) Ap.
Caspens.
t. 1. Theo-
log. tr. de
Angel.
disp. 3.
sect. 2. n.
12.
(25) Cas-
pens. 16.
sup. n. 16.
(26) Iaco-
b. c. 1.
(27) Ge-
nes. 1. 27
(28) Ps.
81. 6.
(29) S.
Gaud.
tract. 2.
(30) Ec-
cl. 1. 5.
(31) Hu-
g. Card-
hic.

(32) *Phil. Alexandrino*) quando el mismo por si con su notorio exple-
Alex. de dor las está publicando (32) *Nec Sol opus habet interprete, qui nos*
facrif. A. doceat, sed ipse suo splendore fidem vel absque teste facit oculis; mucho-
bel, & menos vos, Diuina Trinidad (*Sol Trifulgidus*, que os llama el *Pi*
Caim. Cornelio) necesitais de Panegirista, que para el conocimien-
(33) *Cor-* to excelso os sublime elogiante, pues todas las criadas, y crea-
nel. inde- bles ponderaciones, quedaran muy pigmeas en sus mas empi-
dic. ad nados hyperboles de vuestra Nobleza, Santidad, y Eminen-
cia. Po- cia. Puesto qual dezia, y bien, el gran Augustino (34) *Soli tibi,*
ni. i. ex. o *Trinitas, integre nota es, &c.* Vos solamente (ò Trinidad Diui-
pos. sup. na!) os conoceis cabalmente, pues sois sobremaravillosa, so-
Isai. breinenarrable, sobreinaccesible, sobreincomprehenfible,
(35) sobreinteligible, sobreessencial, y sobreessencialmente sobre-
Aug. in pujais todo sentido, toda razon, todo entendimiento, toda es-
saliloq. c. sencia de todos los sobrecelestes animos, à quien ni explicar,
31. ni pensar, ni entender, ni conocer enteramente, aun con perspi-
picacia de Angeles, es posible.

Viene si el libro de este mi Sol à su Solar origen, que lo sois
vos (ò Sol Divino increado!) á rendiros las gracias de su essen-
(35) *Ec-* cia, y existencia, que liberalmente franco os aveis dignado
cl. ub. su- darle (35) *ad locum, unde exeunt, flumina reuertantur*: Hugo
pr. Cardenal (36) *cum Predicadores, & Doctores de profectu doctrine*
(36) *Hu-* *sua gratias Deo agunt, & ei totum attribunt.* Pues reconozco con
go Car- Catolica ingenuidad, que si este mi Sol es mio, porque lo he
den. hic. coagulado, es mas vuestro (ò Sol increado) porque le aveis
(37) *Ps.* dado su substancial ter. Y pues asì lo siento con David (37) *in*
55.5. *Deo laudabo sermones meos, no escuso asì confesarlo con San Au-*
(38) *Au-* gustin (38) *in Deo, & meos, in Deo, quia ab ipse, meos, quia accepi.*
gust. hic.

Empero, aunque viene à vuestro acatamiento muy glorioso
el libro de este mi Sol, por traer gravada, y esmaltada su frente
con el Sagrado caracter de vuestro Nombre *Sol increado*, llega
(39) *Isai.* no menos reverente con el Memorial de su Dedicatoria à V.
26. 8. Magestad, Señor *Vno, y Trino*, cosa, que con vivas ansias deslea-
ba à lais se viera en el mundo (39) *Nomen tuum, & Memorial de*
(40) *Ap.* *tuum in desiderio anima.* Que fue dezir, segun Glosia vn docto
Reg. in Escripitor, y el P. Cornelio (40) *Lo que mas desea mi corazon, es,*
Ps. 5. pe- Señor Divino, que se escriba en el mundo un libro, que contenga *in sti-*
uit. v. 13 mulo, que muevan à los hombres, à que frecuentemente, y devotamente os
disc. I. & adoren, alaben, y obsequien *Dios Vno, y Trino. T que teng a rubricado*
Corn. ibi. su frontispicio con el titulo de vuestro Sagrado Nombre, y con Dedic-
sup. Isai.

toriaprovia, en que lo consagre á vos: y en ella en forma de Memorial reverente se contengan suplicas á vuestra Dignacion. Lo qual todo (Altissima Trinidad, Sol Divino increado) contiene, y ostenta el Sol de este mi libro: y así en tan glorioso, y reverente, confiado de vuestra aceptación, llega á vos, solicitando vuestra benignidad.

Y en él, y con el dicho Memorialos dedico, y ofrezco (Santísimo Señor) mi corazón. No solo por enigma, de que este libro es parto, mas de mi cordial afecto á vuestra Trinidad, que del seno de mi entendimiento hijo (que si algunos Filósofos (41) aplican la inteligencia al corazón, como á gobernador de la dispensación de los espíritus; mas comun es en las Divinas letras (42) atribuirsele el amor) sino por índice de que si el libro en corpulencia es pequeño, y en elogios vuestros compendiado, lo mas dilatado de mi cordial afecto á vuestra Trinidad Santísima puede suplir de la oferta literaria la escasez: que este genio ya lo veo beatificado en la Purísima Virgen. Pues, segun advirtió Guarrico, si esta Divina Señora concibió al hijo de Dios en su Virginal vientre, y primero espiritualmente en su corazón, como dize San Augustin (43) *á Virgine cor preparatur; Christus fide concipitur*, fue para dar con la grande, quanto afectuosa latitud de su corazón, anchura á tan natural estrechez del vientre, donde se avia de al-
vergar, y de donde avia de salir á luz publica, tanto Gigante, como Dios (44) *Si attendas angustias ventris* (escrivia el docto Abad) *locus prorsus angustus est, si latitudinem cordis, Thronus grandis est; propter quam etiam vterus tante Maiestatis capax factus est.* De donde es, que siendo apreciativamente mi corazón para V. Magestad, de la calidad de los que, como escribe Plinio, tienen por su magnitud tres vientres, y tres bocas (45) *In magnis animantibus triplici sinu.* Cuyos terniones (lenguage del Damasceno (46) symbolos, que son, dize Hugo Victorino (47) de vuestra Trinidad en Vnidad; si demuestran, que en sus tres senos mi corazón os entraña (ò Amantísima Trinidad!) tambien declaran, y publican, que con sus tres bocas os alaba, magnifica, y suplica, lo que ya propone en este su Memorial á vuestra Trinidad.

Lo que postrado ante vuestra celsitud os ruego en él, es, que corregidos, y perdonados los yerros de las sombras del Sol de este libro, me deis su aprobacion, y vuestra licencia,

para que por la Imprenta lo arroje à la luz publica-bolando; pues asì con vuestro beneplacito bolarà por el orbe con tanta

(48) *Sanctas in pen-*
Malach. nis eius; y asì influirà en los animos la reverencia, y devocion
4.2. que pretendo à vuestra Trinidad. Pues (49) *Sol influis* (dixo
(49) Aristoteles) *mediante lumine, & motu.* Y es sin duda, que si ef-
Arist. ap. pero de vuestra piedad infinita conseguir la correpci6, y per-
uea. ub. don de las sombras, 6 yerros de este mi Sol, por verle enoble-

supr. v. y I titulo de vuestro Nombre *Sol increando* (pues no es
nuevo en V. Magestad favorecer à los hombres, disimulando
sus yerros, en atencion al Sol, por honrado con el titulo de
vuestro (50) *Qui Solem suum facit oriri super bonos, & malos*) tam-
bien confio alcançar de V. Mag. la aprobacion de bondad,
conque pueda bolar, por ser mi intento en ello no buscar los
aplausos de este mi Sol, sino los de V. Magestad, en vtilidad
comun de los fieles: que ya dixo San Ambrosio, que si el Sol
luminar se grangeò de V. Magestad la aprobacion de bueno,
conque pudo correr (51) *Vidit Deus, quod esset bonum,* fue, por

(51) que no pretendia salir en publico à esparcir luzes, para logro
Genes. 1. de propios lucimientos, si solo para gran gloria, y obsequio
18. de V. Magestad, en vtilidad comun de los mortales (52) *Bonus*

(52) *quidem Sol, sed ministerio, non imperio.* Conque en fin (Trinidad
Ambr. lib. Santissima) lograrè mis referidos intentos, conociendo todos
4. *Hexam. el testimonio de abono de V. Magestad concedido à este mi*
6. 1. Sol, y publicandolo todos con San Juan, diciendo: (53) *Tres*

(53) *sunt, qui testimonium dant in Cælo; Pater, Verbum, & Spiritus San-*
1. Ioan. 5. ctus, & hic tres unum sunt.

7. Mas para la obtencion de tales favores, como me avia yo de
atrever à poner por mi mismo de esta Dedicatoria su *Memo-*
rial en vuestras Divinas manos? No me atrevì, y con razon: y
si osè ponerlo en las blanquissimas, quanto purissimas manos de
Maria Santissima del Triunfo de esta Ciudad de Cadiz, para que
de ellas passasse à las vuestras con mas felicidad, y acierto mio,
que los Caldeos Gentiles pusieron obsequiosamente dirigido
à la falsa deydad de su Sol las suplicas de su *Memorial* en la Ara,
quasi electas manos, que lo erigieron en el mismo sitio (segun
he dicho, y parece de la historia del ya referido caso) donde
oy vemos à nuestra Señora del Triunfo de Cadiz, para que de
alli passasse à las del Sol, à quien atendia su devocion señalada.

Nome atrevi, y con razon, digo, à poner mi *Memorial* in-

mediatamente en vuestras manos; no porqué advierta yo en vos, *Sol increada*, falta de favorable facultad iluminativa, y calefactiva facil de comunicar, à lo que proximiamente llega á vuestras manos, qual presente, sino por reconocer yo en mi gran falta de idoneidad, para la obtencion pretendida; como del Sol planeta lo notò San Dionisio, advirtiendole, que si de la copia de su favorable luz, y calor, alguna cosa puesta presencialmente en sus manos, no la participaba, no estava la falta en el Sol, sino en la falta de idoneidad de la tal cosa (54) ~~fit idonea ad admitendum illud.~~

Y si osè, buelvo à dezir, poner dicho Memorial en las Purísimas manos de la Virgen del Triunfo de Cadiz, para que de estas pàsse á las vuestras, confiando mucho así el logro de mi pretension facilmente; como lo reconozco, aun en la alteza del Trono candido de su blanca columna, en que en la aerea region la veneramos sublime. Que si ya por ser estilo antiguo, como se vè en Plauto (55) que el que ofrece algo à lo Divino, vfa, qual de rica salvilla, del Ara: ya por ser proverbio celebre, de que vsò Ciceron (56) que el que se vè desvalido, è indoneo, se acoge à la respectable Ara. Ya por ser costumbre inmemorable, de que escribe Virgilio (57) asirse del sagrado del Ara, el que haze a Dios suplicas. Y ya mas, por ser atencion fabia, de los que solicitan del Sol beneficios especiales, valerse para ello, como lo notò Tulio (58) de la sublime Estrella, bañada de candor, vezina, y familiar del Sol, llamada Ara: si ya digo, por todo esto fue, y es loable prudencia valerse de lo sagrado del Ara, quien solicita favores del Sol, y del Cielo, quanto mas bien yo; solicitandolos de vos, Sol increado, debo valerme para lo dicho; de la sublime Ara la Virgen del Triunfo de Cadiz, para poder seguro yo con Ovidio cantar el Triunfo à mi fortuna (59) *Vnica fortunis Ara repertis meis?* Y mas, quando veo canonizada la eleccion de la Sagrada Ara de las manos purísimas de Maria Santissima del Triunfo, sublevada en el ayre, por el Gran Misionario Santiago, (de quien en España toman origen los Santuarios de la Virgen del Triunfo, por las apariciones, que desde el ayre le hizo en ella esta Señora, como en Granada, y en Zaragoza) quando ante vuestra Trinidad pretendia el Santo vn gran favor.

Pues leemos en la Mystica Ciudad de Dios (60) que yendo el Santo Apostol desde Zaragoza à Enesso, donde estava la

*Non lib.
le div.
nom. c. 4.*

(55)
*Plaut. a-
sin. 3. a. 3*
(56)
*Cicer. 4.
Ast. in
verr.*

(57)
*Virg. lib.
4. encid.*
(58)
*Tul. de
natur.
deor.*

(59)
*Ovid. ele.
4. lib. 4.*
Trist.
(60)
*Myth. Ci-
vit. Dei
p. 3. l. 8. c.
1. n. 384.
c. 2. n.
400.*

(60) Virgen Santissima, á verla, y aviendo alli dichole (como ya se lo avia dicho en España) que fuera á predicar á Jerusalem, donde luego seria martirizado por los Judios, le pidió el Santo á la Virgen, que en el conflicto de su martirio se dignasse dexarse ver del, *para que me ofrezcais como Ara por vuestras manos* (le dize) *en hostia agradable ante la Santissima Trinidad.* Y así sucedió: pues dize la historia, que estando ya el Santo para ser degollado, vió en el ayre en su presencia sobre vn Trono resplandeciente á Maria SS. del Triunfo (que alli triunfaba la Virgen de los naturales temores de la muerte en Santiago, que no los tuvo allí; y de la malicia Satanica, y Judayca de sus enemigos) Ha dixo entre otras cosas el Santo: *Señora, sean oy vuestras manos purissimas, y blanquissimas la Ara de mi sacrificio, para que desde ellas reciba mi alma el Divino Señor con favor grande:* y así fue, porque degollando el verdugo al Santo, cogió la Virgen en sus manos su alma, y boló con ella al Cielo Empireo, donde la presentó á V. Magestad Santissima: y fue grandemente honrada, y favorecida de V. Magestad, començando sus dichas desde las Purissimas manos de la Virgen del Triunfo, asisistente en el Trono de candor, en que la colocaron en el ayre los Angeles.

Además, Trinidad Santissima, que si lo que busco en este *mi Sol*, es la mayor gloria de vos, *Sol Divino increado*, lo qual en ello conseguire, por vna parte introduciendo en los fieles el culto, obsequio, y devocion cordial á vuestra Trinidad; y por otra removiendo, y atajando las censuras, que de esso lo pueden estorvar, que medio mas eficaz para ello, puedo elegir, que el empeño de Maria Santissima del Triunfo en ello, y para ello, poniendolo en sus manos, para que lo presente á V. Magestad, que en esto lo pongo en ellas, para que corran de su cuydado especial estos fines?

Ara del Sol es la Aurora, como del Divino Sol Maria Santissima del Triunfo, Aurora triunfante de achaques humanos, (61) *Richard.* y tinieblas nocturnas: así lo confiesan los Doctores. Pero *de S. Laur* siendo tambien, qual Aurora triunfante en el ayre, boca de las *de laud.* Aves, como dize Ricardo de S. Laurencio; boca, digo, de las *Mar. lib.* Aves boladoras (61) *Maria Aurora, quasi avium ora.* Aves *ani-* 7. *S. item* *ma fideles volantes pennis virtutum.* Y siendo yo por Misionario *luna. col.* Ave volante, como ya he dicho; esta Señora tomando en sus 464. *manos este mi libro, y así á su proteccion, será mi boca, ó su* boca.

boca por mi hablará, defendiendo el libro de los mordazes. No puedo dexar de rezelarme de acometimientos de semejantes maldicientes, quando, como notò San Geronimo (62) es ya dolencia frecuente en el mundo tales encuentros contra los libros devotos. Y quando veo dezir al Doctor Fernandez (63) que en tiempo del Rey Manassés aserraron por medio al Profeta Isaias, porque diò al mundo noticia de vos, Sol increta- do, para que todos os adorassén, y obsequiassén con fervor, y devocion. Pero por què no he de sacudir temor de tales contrarios, si poniendo este mi libro en las purísimas manos de la Aurora Maria del Triunfo, para que qual su Madrina, y amparo, corra por su cuenta su felicidad, obtenida de las vuestras laliciencia, que os suplico; es sin duda, que qual mi Protectora en ello, hablará en mi defenfa, qual boca de Misionarias Aves? *Avium ora?*

Y como no conseguire por mi ya dicha eleccion de las manos de la Virgen del Triunfo, el otro ya referido intento de este libro, introduciendo en los fieles el cordial afecto, y obsequio á vuestra Trinidad? Quando veo, que el zelo de esto mismo, què siempre tuvo en el mundo, le grangeò el ser boca tambien del *Ave Divina* el Espiritu Santo, como dize Rupert (64) *O Maria, vox tua vox illis (Apostolis) fuit Spiritus Sancti*. Conque desde el candido Libano vezino à la region aerea de su Trono, ilustraba á los Apostoles, lo que avian de predicar en el orbe, concerniente al culto, y obsequio de vuestra Trinidad? Por donde la dixo San Cirilo Alexandrino (65) *Maria Virgo, per te Trinitas sanctificatur*. Porti, Virgen Santissima, fue tanto glorificada, y lo es, en el mundo la Santissima Trinidad. Y San Epifanio dixo (66) *Maria cunctos usque ad terminos terra credentes Trinitati illuminavit*; Maria Santissima diligenciò, que todos, que creen en la Santissima Trinidad, lograsen esta felicidad.

Y no es fuerza del gran zelo de Maria Purissima à vuestra mayor gloria del modo dicho, aquel caso, que refiere Cesário (67) de aquel Estudiante devoto suyo, que viniendo esta Señora à curarlo la cabeza, que la tenia llena de lepra, y pudiendo ella sanarle sin otra diligencia, le dixo, que si queria, que se curasse, avia de ser lavando se con tal agua tres vezes, en reverencia de vuestra Santissima Trinidad?

Y no es fuerza del dicho zelo de la Purissima Virgen el otro

(62) Hieron. epist. 12. ad Nepot.

(63) Fernandez in vis. vet.

(64) Rupert. in cant. lib. 1.

(65) D. Cirill. Alex. contr. Nestor.

(66) Epiph. ser. 2. de Virg. Exemplo.

(67) Cesar lib. 7. c. 25.

Exemplo.

(68)

S. Bonav.

in specul.

discipl.

tr. l. 6.

15.

suceso, que refiere San Buenaventura (68) que asistiendo una vez a vn Coro de Religiosos, que estavan cantando Divinas alabanças, daba alegre su Niño Dios à cada vno de ellos, quando se inclinaba bien à la memoria de vuestra Trinidad Santissima, y à vno de ellos anciano, que no se inclinaba como debia, no le quiso hazer el referido favor, sino antes bolviendole el rostro, como à indigno de sus favores, se desviò del, passando à delante? Claro està, pues, que fue todo esto en la Santissima Maria, efecto de su gran zelo, y que debo presumir, para lo que en el punto espero de su maternal protecció:

(79)

Isai. 9.

Zelus (69) faciet hoc. Pues estoy cierto, que quanto mas familiar se muestra vno à esta Madre de la Gracia, tanto mas se apropinqua à vos, para la consecucion de todo favor, como de su hijo Juan lo confesò San Pedro Damian (70) *Quanto loannes familiarior cum Matre Dei conversatur, tanto vicinior Verbo efficitur.* Asi (ò Divino Sol increado!) lo espera de la infinita clemencia de V. Magestad Santissima, à cuyos Sagrados pies profunda, y afeetuosamente postrada,

(70)

D. Petr.

Dam. ad

illa verb.

Ioann. 19

ecce filius

tuus.

Os adora, ama, y magnifica

esta indigna criatura vuestra,

Fr. Feliciano de Sevilla.

Apra

Aprobacion del M. R. P. Fr. Joseph de Luzeng,
Predicador Capuchino, Ex-Lector de Santa

Libreria *Theologia, y Definidor primero de*
su Provincia.

Aunque he de fseado negarme à dezir por escrito el juizio, que he hecho de este libro intitulado : *El Sol* ~~de~~ *Dios, Vno, y Trino;* porque siendo su Autor hijo de mi Sãgrada Prouincia, qualquiera elogio suyo es gloria mia; pero aviendo impulso superior á este reparo (qual es, el que me assiste de N. M. R. P. Provincial) siendome precissõ, dirẽ aun menos de lo que siento, para escusar la referida nota, ciñendome dentro de los limites de la modestia.

Juzgo el libro por bueno, segun lo de integra causa, no aviendo hallado en el algun defecto, de cuya bondad, ò tronco nacen los tres apetecidos frutos, *util, honesto, y deleytable.* Es *util*, porque aunque son tantos los libros espirituales, y tan doctos, que enriquezen la facultad de noticias; este con especialidad trata la materia mas soberana, que es el culto, y veneracion de la Santissima Trinidad en subcinto tomo, à que le compete lo que dixo Caton (ap. Andream Eborac.) *Multum legendum est, sed non multa;* es necesario, para aprovechar, estudiar mucho; pero ya no en muchos libros, pues en este puede qualquiera adelantarse mucho en su aprovechamiento espiritual.

Es *honesto*: Ciceron (lib. 2. definib. bonor.) lo definiò assir *Honestum est id, quod, detracta omni utilitate, ut illis premisis, fructibusque, per se ipsum potest iure laudari:* Aquello es honesto (dize) que sin respecto à la vtilidad, que de ello se puede seguir, por si mismo es digno de alabança. Assi juzgo à este libro; pues abstrayendo de la vtilissima doctrina, que en el se enseña, y Soberana materia, que en el se trata, atendiendo solo à la eficacia, conque persuade lo mas seguro, y à la valentia, conque prueba, lo que persuade, es laudable, es plausible, y por coniguiente *honesto.*

Es *deleytable*, porque *delectatio est quies appetitus in bono cognito presenti;* no es otra cosa *delectation*, que vn sosiego del apetito, en el bñ presente conocido como tal. No hablo de la q se sujeta

jeta en los sentidos, si de la intelectual pura, quando el entendimiento conoce vna verdad, en quanto es acto ingenioso, subtil, con arte discurrido, y executado. Y hallandose con gran propiedad en este libro la subtileza, el arte, el ingenioso modo de discurrir, y de probar, fuera vsurpacion, negarle la *delectacion*.

Y aunque qualquiera, que conozca al Autor, aun sin leer el libro, le darà los mismos epitectos: porque ya se sabe, que las *artes* influyen moralmente en sus efectos, vistiendo-los de sus colores. Con admirable energia lo explica el Melisso Bernardo (sup. Cant.) *Sunt, qui scire volunt eo fine tantum, ut sciant, & turpis curiositas est; & sunt etiam, qui scire volunt, ut scientiam suam alijs vendant, Verbi causa, pro pecunia, & honoribus, & turpis questus est; sed sunt quoque, qui scire volunt, ut edificentur, & edificent prudentia est*. Muy diversas son las causas finales de los estudios de todos, aunq sean vnos mismos los estudios. Vnos estudian, solo por saber: torpe curiosidad! otros por dar à entender, que saben: vanidad torpe! Otros, para ganar honra, y hazienda: torpe grangeria! Otros para edificar, y enseñar, con lo que estudian: esta final causa es prudencial, es buena, vtil, honesta, deleytable; y estos elogios mismos de necesidad han de exornar su efecto.

Quien conociere el Autor de este libro, sabrà, que ha gastado muchos años en el santo exercicio de continuas Misiones en muchos Obispados de nuestra Andaluzia, y especialmente en esta Nobilissima Ciudad de Cadiz, donde son bien notorios los copiosos frutos espirituales, que su fervoroso espiritu ha cogido, sin conocerle mas fin, que el de enseñar, y aprovechar à las almas; y hallandose lleno de ciencia celestial, como se conoce por lo escripto, assi en este libro, como en otros, que ya tiene impressos, y que corren con vniversal aprobaci6n, y fruto santo, siguiendo la sentencia del Espiritu Santo (in Prov. c. 10.) *Labia iusti erudiunt multos*, se ha dedicado à enseñar por escripto, lo que en sus fervorosos Sermones de palabra: porque la omision de este santo exercicio, aun en sentir de Plutarco (tract. de curiosit.) no carece de defecto: *Ei, qui non docet, non illi, qui non didicit, peccatum est imputandum*. Y assi hallandose todo lo dicho en este libro, *ut legenti parebit*, lo juzgo otra vez por bueno, vtil, honesto, deleytable; y por confisguicarte digno, de que se de à la estampa, para mayor gloria, y

hon-

honor de Dios, y devocion, y cultos à la Santissima Trinidad. Asi lo siento, salvo meliori, &c. En este Convento de Santa Catalina Virgen, y Martir de Cadiz, Orden de Capuchinos, en diez y seis dias de Septiembre de mil seiscientos y noventa y nueve años.

Fr. Joseph de Luzena.

Aprobacion del M.R.P. Fr. Leandro de Antequera, Ex-Lector de Theologia, Predicador del Rey nuestro Señor, y Padre de Provincia de esta de Capuchinos de Andaluzia.

POr orden de N.M.R.P. Fr. Geronimo de Baeza, Calificador del Santo Oficio, Ex-Lector de Theologia, Ministro Provincial, y Comissario General de las Misiones de las Indias Occidentales, &c. he visto este libro intitulado: *El Sol increado, Dios Vno, y Trino*, que pretende dar à la Imprenta su Autor el Padre Fr. Feliciano de Seuilla, Religioso de nuestra Orden, y Predicador, y Misionario Apostolico. Y juzgo, que es *el Sol de este libro* vn retrato admirable de aquel *Signo magno*, que como nosotros acá en el Cielo de la Iglesia vemos al de este libro, allà San Juan viò su original en el Cielo del Impireo: (1) *Signum magnum apparuit in Cælo*. Aquel signo era vn Sol por participacion del Sol increado (2) *Mulier amicta Sole*. S. Bernardo (3) *Vestis Solem nube, & Sole ipsa vestiris*; y el Sol de este libro, lo es tambien por participacion en su modo, del mismo Sol increado: *Si amicit Sol* (dize Zerde) (4) *cur non dexteris obumbrare, non claritatis dispendio, sed parilitate mysterij*? Aquel signo con su preñado demostraba la fecundidad interior, de que le enriquecia el Sol increado (5) *Signum enim* (dixo San Bernardino de Sena) *aperit, & claudit, quo d signatum est*; y acá el Sol de este libro, qual signo del increado Sol, indica la gran copia de devocional al mismo Sol increado, que ocupa su interior (6) *Quippe* (escriue el Obispo de Badajoz) *intam arida penetrat, cum Solis inere a ti maiestate mens avida nutaret*. Aquel signo zaba dignam, emte el timbre de Sol, que lo enoblecia, Sol erat

(1)
Apoc. 12.
1.
(2)
Ibid.
(3)
Bernard.
de verb.
Apoc.
(4)
Zerd. in
Marial.
Acad. 4.
sect. 3. n.
35.
(5)
D. Bern.
nard. Sen.
t. 1. ser.
61. c. 1.
de art. 2.
(6)
Zerd. in
Marial.
Acad. 27
go. sect. 1. n.
(dize 6.

- (7) (dize (7) Sylveira) porque, como dize el Chrysostomo, el que
Silveyr. por su pureza, agena de sombras de errores, ò de notas censu-
in Apoc. rables, se adorna de la excelencia del Sol increado, supone por
hic. q. 4. el mismo Sol en su modo, y pide así ser ennoblecida con su
n. 35. apellido (8) *Indutus, id esse videtur, quod indutus est.* Y el Sol de
(8) este libro, por lo ageno de notas censurables, ò reprehensibles,
Chrysost. merece el blason, que lo exorna, del Sol increado, á quien re-
bo. 24. in presenta: *Adeum modum* (concluye el Chrysostomo allí) de
Epist. *... nus; is illum prorsus indutus est.* Y el Pacense (9) *en in*
... *Sole mulieris (& huius libri) species Trinitatis* (Solis increati)
(9) Aquel signo lo era grande de gracia grande, dize San Bernar-
Zerd. in dino (10) *Fuit Virgo Maria signum magnae gratiae*, que qual Sol de
Manit. el Sol increado, ò lumbre de gloria, ilustraba á los que mira-
Acad. 4. ban, para que atendiesen bien, y con afecto al Divino Sol: *Vt*
n. 7. *quæ Sol Deitatis imago*, dize Zerdá (11) *ob plenitudinem gloriae, &*
(10) *excellentiæ ab ipsamet Deitate pro lumine suffulta, ut eam prospec-*
Bernard. *tet (prospicereque faciat) non sine aliquali proportionem putetur.* Y
4. 1. fer. el Sol de este libro, como Sol criado del Sol increado, ò lum-
62. art. 2 bre de gloria, ilustra la vista interior de los que lo vieren, le-
c. 1. yen solo, è inflama los corazones, consumiendoles las herrum-
(11) bres de la humana condicion, para que atiendan, amen, y ob-
Zerd. in sequien frecuente, y devotamente al Divino Sol increado, Dios
Mar. A- Vno, y Trino (12) *Lux etenim* (dize el Pacense) *affixa mentibus,*
cad. 27. *que acuit, & incendit, infirmitatis que rubiginem mentibus abstergit*
sect. 1. n. *gloriosæ, Solis Divini derivatio est.* Aquel signo, ò Sol, lo era,
5. porque daba voces, en señal de las ansias grandes, que tenia, de
(12) dar á luz al Divino Sol increado, para su mayor gloria, y mayor
Zer. ibid. bien de los hombres (13) *Clamabat parturiens, & cruciabatur, ut*
(13) *pariat.* Sylveira: *Propter desiderium, & sollicitudinem, quæ pro filio*
Apoc. 12 *nascituro gerebat.* Y acà el sujeto, ò Autor de este Sol clama, qual
2. signo, en ansias caritativas de dar á la publica luz este Sol, ò li-
(14) bro del Sol increado, para gloria del mismo Sol Divino Vno,
Interl. hic y Trino, y utilidad de los fieles. La Interlineal (4) *Clamabat:*
(15) *cupiens alios generare: significatur intensum desiderium implendi in*
Silveyr. *opere, quod concepit in mente.*
hic. q. 61 Y si por esto todo se mereció el sujeto de aquel signo gran-
n. 593. de, que de orden de vna Aguila Grande, que es el Superior
(16) mayor (Silveira (15) *Nomine Aquila, hic intelligitur Deus*) que
Apoc. se le dieran dos alas (16) *Ala dua*) que eran medios de facul-
ibid. n. tad, para poder bolar al desierto del mundo, *ut volaret in deser-*
14

Am. Acá al fúgeto de este signo, al Autor de este libro, Sol, signo del Sol increado, por todo lo mismo en su modo, se le dàm, como lo merece, de orden del Aguila Grande, ò Superior Mayor N. M. R. P. General, dos alas, dos aprobaciones de dos Theologos de la Religion, medios de facultad, para que pueda bolar este Sol, ò libro luego con seguridad por el desierto del mundo (17) *Dua ala* (dixo S. Bueuaventura, aunque à otro intento) *possunt dici, dua vota simul coniuncta*. Ya se, q̃ el otro señalado Theologo para el examen de este libro, ó Sol, *leuanda* el ala de su aprobacion; y yo, que soy el otro, debo alsimilmo darsela, como gustoso, y en justicia se la debo dar, por lo ya dicho, puesto, que no contiene cosa, por la qual no se la deba dar, y además contiene, lo que explico el elogio del otro Sol, ò signo grande del Apocalipsis, que le diò Odon Obispo, diziendo, que en todo era glorioso, loable, y estimable, como todo gracioso à lo espiritual (18) *Igitur gloriosus sexus, gloriosa viscera gloriosum totum, quia totum gratia plenum*. Así lo siento, salvo meliori, &c. en este Convento de Capuchinos de la Ciudad de Cadiz en diez y ocho dias de Setiembre de mil seiscientos y noventa y nueve años.

Fr. Leandro de Antequera.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FR. Geronimo de Baeza, Calificador del Santo Oficio, Ministro Prouincial (aunque indigno) de los Frayles Menores Capuchinos de N. Serafico P. S. Francisco de esta Prouincia de la Immaculada Concepcion de N. Señora, en los Reynos de Andalucia; y por el Rey nuestro Señor Comissario General de las Misiones de Indias Occidentales, &c. Por facultad à Nos concedida de N. M. R. P. Fr. Bernardino de Arezio, Ministro General de toda la orden de los Menores Capuchinos de nuestro P. San Francisco, para que aprobado por dos Religiosos Theologos de nuestra satisfacion vn libro, cuyo titulo es: *El Sol increado, Dios Vno, y Trino*, su Autor el P. Fr. Feliciano de Seuilla, Predicador, y Misionario Apostolico: el qual libro ha sido visto diligentemente, y aprobado de nuestro orden por el M. R. P. Fr. Joseph de Luzena, Ex-Lec-

tor de Theologia, y Definidor Primero de esta nuestra Provincia, y por el M.R.P. Fr. Leandro de Antequera, Ex-Lector de Theologia, Ex-Provincial, y Predicador de su Magestad: en virtud de las presentes concedemos licencia, y facultad al dicho P. Fr. Feliciano de Seuilla, para que obtenidas las otras licencias necesarias, pueda darlo à la estampa. En fee de lo qual mandamos dar la presente en este nuestro Convento de la Ciudad de Cordova, firmada de nuestra mano, sellada con el fello mayor de nuestro Oficio, y refrendada por nuestro Secretario, en veinte y quatro dias del mes de Setiembre de mil y seiscientos y noventa y nueve años.

Loco ✠ sigilli.

Fr. Geronimo Ministro Provincial.

Por mandado de N.M.R.P. Provincial.

Fr. Joseph Manuel de la Laguna
Secretario de Provincia.

Apro-

*Aprobacion del M.R.P. Fr. Juan Riquelmè, Lec-
tor de Theologia, Calificador del Santo Oficio,
Ex-Custodio, y Definidor de la Provincia de An-
daluzia, y Padre de la de Canaria de la Ob-
servancia de N. P. S. Francisco, y Es-
criptor de su Orden.*

POr comission, y orden del señor Lic. D. Lorenzo Marti-
nez de Herrera Montero, Provisor, y Vicario General
de esta Ciudad, y su Obispado, he visto vn libro, intitula-
do: *El Sol increado, Dios Vno, y Trino, &c.* que saca á luz el M.
R. P. Fr. Feliciano de Seuilla, Predicador Capuchino, y Mis-
sionario Apostolico. Y quedè con mucho consuelo excitado à
la fè, y caridad, en que estàn ardiendo sus ojos, sin quemarse;
y percibiendo en su llama el Verbo encarnado, por influxo
de su amor, ò espìritu, y el Padre principio de ambos, ense-
ñando al pecador, que con desnudo progreso se acerque al
fuego, y se queme (que es el fin, á que vino el Verbo) conside-
rando tan empleadas las tres Diuinas Personas, y empeñadas
en la superior obra de su diestra, à fin de vnir al hõbre con vna;
y en ella con todas tres; y la substancia de barro con la Diuina.
Y quien no se enciende, si con mente desnuda se acerca à esta
zarça, que viste rayos de caridad por espinas? Asì inflamado
este Clarin Evangelico, entre sus cotidianas Misiones, haze
esta impressiã, para estender su voz à mas climas, y edades, lla-
mando à los mortales à juicio; no al Diuino, si al de su corazon,
y Fè, para escusar con el fuego del amor, el de la ira; y con
Christo encarnado, al mismo juzgando; y para que hallen con
Dauid juntos en vn Mysterio, reformation en vna Persona, y
auxilio en todas tres: (1) *Leuavi oculos meos in montes, unde veniet
auxilium mihi; auxilium meum à Domino.* Siendo vno el Señor,
los montes son tres, y vno de estos es el Señor encarnado: cu-
yo auxilio no viene sin trinidad; mas por medio de lo que na-
ciò sin tiempo en medio de los tres, y mediò en tiempo entre
Dios, y el hombre. Y à este medio corresponde el juicio, que
aqui se pide à la razon trina, medio entre simple apprehension,
y discurso: y el ser Christo medio, y remedio, tambien inclu-
ye

(1) Psal. 120

ye el ser esse vno en otra linea trino; no ay otro ente, que assi
 mire, al que por essencia es Vno, y Trino, por subsistir en vna
 Persona tres naturalezas Diuina, espiritual, y corporea: ima-
 gen tan sublime, que no pudo consistir sin subsistencia de el
 original. Imagen vnica, à cuya imagen son conformados los
 hombres. Y la reformation de esta Imagen es el vnico empleo
 de la Redempcion, bolviendola al original, que es su princi-
 pio, y fundamento del alma, y de la Iglesia; y firme, aunque
 labra à todas gentes en el nombre del Padre, y del Hijo, y de el
 Espiritu Santo. En nombre vno, de Personas tres. Y aunque
 es Christo la piedra angular, el mismo fundò en tres la puerta,
 y la Iglesia, y por consiguiente en si mismo. Pues naciendo
 alli la Fè, oye tres, y no los halla sin Christo; como no hallaba
 à Christo sin los tres, quando en nombre de Christo baptiza-
 ban los Apostoles; mas de las tres expresaban vna piedra, por-
 que empezaban à fabricar la Iglesia, y casa, que no es cuerpo,
 y carne de trinidad, sino de vno solo, nunca solo. Esta piedra
 es la que vngiò Jacob (el primero, que en el mundo viò, nom-
 brò, y anunció casa de Dios en la tierra) confirmado el pacto
 de la encarnacion, diziendo: esta piedra se llamarà casa de
 Dios. Y sobre la misma, aplicada a su cabeza, avia dormido:
 mas durmiendo eran piedras, y despierto fue vna. A que se
 fuele aplicar la glossa antigua, que eran tres, y se hizieron vna:
 (2) *Ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, ut, & ipsi in*
nobis unum sint. Y viene bien al principio de la casa de Dios.
 Donde no se funda en vna sin tres. Mas no diziendo el texto,
 que eran tres, y revelando la encarnacion, donde Christo for-
 mò su cuerpo, y casa, que somos nosotros (3) *Et habitavit in*
nobis (y por tanto dixo: (4) *Lapis iste vocabitur Domus Dei*) dix-
 ra yo, para comprehenderlo todo, que las piedras eran cinco,
 y que las hallamos en el agua: pues en las tres Personas se su-
 pone vna encarnada, en quien confessamos dos naturalezas
 perfectas, que son dos substancias Diuina, y humana, y tres
 Divinas Personas; que aunque estas no dividen, ni multipli-
 can substancia, no obstante, es qualquiera vna distinta, y sub-
 stancia; y assi son cinco vuidades substanciales distintas, que
 cumplen este Mysterio de vnion de la Trinidad por los hom-
 bres en la encarnacion, en el sentido, que diò San Hilario (5)
Omnes unum sumus in his nos esse faciunt. Supone, que somos vno
 en

(2)
 Ioan. 7.
 21.

(3)
 Ioan. 1.

(4)
 Genes. 28
 22.

(5)
 S. Hilar.
 lib. 8. de
 Trinit.

en Christo, y que por ser la Iglesia su carne, no añade substancia, ni diversa vnidad; y así las cinco son vna cosa indivisible, por inseparabilidad, enlazada con la esencial, la hypostatica. Estas cinco piedras hallò Dauid en el agua (6) *Elegit sibi quatuorque limpidissimos lapides de torrente*. Con vna venció al Gigante: *Infixus est lapis in fronte eius, & cecidit*. Si las otras no fueron inútiles al misterio tropico, en vna vencieron todas. A este juicio de gracia previene esta obra con la fuente trina, antes que en el de justicia nos falte con la Trinidad la misericordia, como à las virgines necias, en el extremo juicio: (7) *Domine, Domine aperi nobis*, dezian: y no las conoció el Esposo Christo: porque ellas llamaban à solos dos, Padre, y Hijo: *Domine, Domine*. No lo conocian, llamando Señor, sin confesar tres. Es trino Señor, no vno sin otro (8) *Vnus Dominus, vna Fides*. Fallò el tercero Señor, dize Hugo con el Apostol (9) *Tertium Domine deest, de quo Apostolus, nemo potest dicere Dominus Iesus, nisi in Spiritu Sancto*. Nadie puede dezir Señor Jesus, si no lo dicta la tercera Persona. Luego no conoce à Christo Señor, quien no conoce la Trinidad completa. Y este por obstinado no halla perdon, dize el Minorita (10) *Contra Spiritum Sanctum obstinatio, claudens viam venia*.

Juzgo por vtil à los fieles, y no fieles este tratado, y digno de darlo à la imprenta: porque sobre no tener algo contra la Fè, y buenas costumbres, tiene mucho, que las esmalte, y facilite las virtudes. Así lo siento, *salvo meliori iudicio*, en especial la primera Solar luz, y precisa devocion del Señor Vno, y Trino. En este Convento de la Observancia de N. S. P. San Francisco de la Ciudad de Cadiz en 12. de Febrero de 1701.

Fr. Juan Riquelme.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Licenciado Don Lorenzo Martínez de Herrera Montero, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Cadiz, por el Ilustrísimo, y Reverendísimo señor Don Fr. Alonso de Talavera, mi señor, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad &c. Por la presente doy licencia, para que se pueda imprimir en esta Ciudad vn Tratado, cuyo titulo es: *El Sol increado Dios Vno, y Trino*: su Autor el M. R. P. Fr. Feliciano de Sevilla, Predicador, y Misionario Apostolico del Sagrado Orden de Religiosos Capuchinos, atento, que de mi orden ha sido visto, y registrado, y no se ha hallado cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Cadiz à catorze de Febrero de mil setecientos y vno.

Lic. Herrera.

Por mandado del señor Provisor, y Vicario General.

*D. Pedro de Hinojosa,
Notario mayor.*

Apro-

*Aprobacion del Doct. D. Gines Miralles Marin,
Abad de Santa Christina, y Predicador
de su Magestad.*

M. P. S.

HE visto por comission de V. A. vn libro, intitulado *increado Dios Vno, y Trino* : su Autor el M. R. P. Fr. Feliciano de Seuilla, Predicador, y Misionario Apostolico de el Sagrado Orden de Religiosos Capuchinos. Sobre ser el instituto de esta obra el suspirado termino de nuestra felicidad, revelado à la Iglesia, Esposa de Christo, Señor nuestro, à quien amaneciò el claro esplendor de esta Divina noticia, para sacudir las sombras de la Sinagoga, no parece, que necesitaba de mas aprobacion el Volumen. Pero por ser tan dificil el assunto de esta docta, y Religiosa pluma, en cuyo inmenso mar de Mysterios naufragaron los Nestorios, los Eutiches, Arrios, y Sabelios, y tantos sequaces de sus errores, me pareciò, que faltaba al instituto de mi encargo, no examinando las yltimas lineas, que con tanta doctrina, Magisterio, y Christiana erudiccion he visto; y aun siendo tan dificil el modo de hablar en tan sagrado Misterio, no he hallado voz, que disluene à la Catholica doctrina; porque assi en lo que toca *ad intra*, como *ad extra* de la Trinidad inefable, habla no solo con summa propiedad, pero exprimiendo vna doctrina Catholica, y vtil, para los que sacudiendo el grave peso de los inutilis cuydados terrenos, y humanas fatigas, quisieren levantar el buelo à la region serena, en que despues de la batalla comun de esta vida han de prender el ancora nuestras esperanças, considerando la eterna independiencia de aquellas tres Personas Divinas, donde el Eterno Padre engendra otra Persona, que es Dios, sin engendrar à otro Dios; engendra necesariamente à vn Hijo, mas sin perjuizio de su libertad; es liberal prodigiosamente, sin enagenar de si los bienes, que comunica; es fecundo, sin diminucion de su propria substancia; es eterno, sin que le encanezca la antigüedad; es antiguo, sin vestigios perczosos de la vejez; es fuente sin origen, Sol sin Aurora, Noble sin ascendencia, y Padre sin progenitores. Es la segunda

9999

da Persona parto, mas no es parte del Eterno Padre; siempre está naciendo, y nació desde la eternidad; es espejo, que representa al Padre, y es la misma cosa con el Padre, que representa; es Imagen, y exemplar, retrato, y modelo, original, y copia; es Palabra, que no suena, y todo lo explica, única en el ser, pero infinita en la significación. Es el Espíritu Santo distinto del Padre, y del Hijo. pero una misma cosa con el Hijo, y con el Padre; y en conclusion estas tres Diuinas Personas son un Dios Trino, y Vno, y con tan alta independiencia, que siendo Trino, no admite division, y siendo vno, vive sin desconsuelos solitario. En este Volumen hallará el piadoso Lector explicadas con noble erudicion estas relaciones Diuinas, y doctrina tan vtil, que renovandole las inclinaciones, le encaminarán à la Patria Celestial los afectos. Y por ver quanto luz el espíritu del Autor en el contenido de esta obra, y el trato interior, conque comunica en las Regiones Celestes, comido à quantos aman su vtilidad, à que la traygan delante de los ojos, como Norte, que al imán suave de su doctrina les gobernarà la Nave inquieta del corazon al puerto de la eterna tranquilidad. Por lo qual, y porque no hallo palabra, que disuene à los Catolicos dogmas, y buena doctrina, siento, que se le debe dar de justicia la licencia, que pide : *salvo meliori iudicio*. Madrid, y Junio à 12. de 1761.

Doct. D. Gines Miralles Marin.

SUMMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene privilegio de su Magestad el M. R. P. Fr. Feliciano de Sevilla, Predicador Capuchino, y Misionario Apostolico, por tiempo de diez años, para poder imprimir este libro, intitulado: *El Sol increado Dios Vno, y Trino*, como mas largamente consta de su original, despachado en 11. dias del mes de Agosto de 1701. años.

Advertencia.

Este Privilegio de su Magestad, despues de venerarle el Autor de esta obra, poniendole sobre su cabeza, lo renuncia en qualesquiera personas, que para gloria de Dios, nuestro Señor, y bien de las almas, quisiere reimprimir este libro, y lo mismo haze en todos, quantos tiene acerca de todas sus obras.

T A S S A.

Don Thomàs de Zuazo y Aresti, Secretario del Rey N. Señor, y su Escrivano de Camara, de los que residen en el Consejo, certifico, que aviendose visto por los Señores del vn libro intitulado : *El Sol increado, Dios Trino, y Vno*, compuesto por Fr. Feliciano de Seuilla, del Orden de Capuchinos (que con licencia de dichos Señores ha sido impresso) tassaron á seis maravedis cada pliego, y el dicho libro parece, tiene, sin principio, ni tablas, quarenta y tres, que al respecto referido montan docientos y cincuenta y ocho maravedis, y á este precio, y no mas mandaron se venda el dicho libro, y que esta certificacion se ponga al principio de cada vno: y para que conste le firmè en Madrid à quatro de Julio de mil setecientos y dos años.

Don Thomàs de Zuazo y Aresti.

FEE DE ERRATAS.

Fol. 4. columna 2. linea 31. vn anima, *lee* vna anima. fol. 8.
 col. 2. lin. 12. dellos, *lee* de ellos. ibidem lin. 18. agradeci-
 miento, *lee* ni agradecimiento. fol. 13. col. 2. lin. 9. afectuosa-
 mente, *lee* afectuosamente. fol. 14. col. 2. lin. 30. miminisse, *lee*
 meminisse. fol. 16. col. 1. lin. 28. con ello, *lee* contra ello. fol. 17.
 col. 2. lin. 29. advertit le, *lee* advertirles. fol. 20. col. 2. lin. 27.
 Domine, *lee* Domini. fol. 24. col. 2. lin. 5. quando, *lee* de quan-
 do. fol. 26. col. 2. lin. 10. Judios, *lee* Judios, le dize Dimas a Ges-
 tus. fol. 28. col. 2. lin. 8. padecicron, *lee* padecieron. ibid. lin. 15.
 defico, *lee* defleo. fol. 29. col. 2. lin. 26. miraretur, *lee* vt mira-
 rentur. fol. 42. col. 1. lin. 9. ostentando, *lee* ostentado. fol. 43.
 col. 2. lin. 12. nobis, *lee* vobis. fol. 45. col. 2. lin. 41. vetustus,
lee vetustas. fol. 46. col. 1. lin. 2. acceptamos, *lee* acptemos. fol.
 47. col. 2. lin. 30. peculiarissime, *lee* periculofissime. fol. 55.
 col. 1. lin. 27. Blasense, *lee* Blesense. fol. 63. col. 2. lin. 22. pos-
 trandose, *lee* portandose. fol. 66. col. 1. lin. 2. sobre esso, *lee* si
 sobre esso. fol. 69. col. 2. lin. 27. in cælos, *lee* in cælis. fol. 75.
 col. 1. lin. 15. la vn, *lee* la vna. fol. 76. col. 1. lin. 38. rres, *lee* tres.
 fol. 88. col. 1. lin. 24. y bastaba, *lee* bastaba. fol. 92. col. 1. lin. 1.
 como despeñandose, *lee* estàn, como despeñandose. fol.
 95. col. 1. lin. 16. campanas, *lee* campanadas. fol. 100. col. 2. lin.
 1. ostà, *lee* està. fol. 105. col. 1. lin. 19. mysteaium, *lee* myste-
 rium. fol. 107. col. 2. lin. 41. fe, *lee* se. fol. 110. col. 2. lin. 22.
 mali, *lee* male. fol. 116. col. 2. lin. 6. gromones, *lee* gnomones.
 fol. 118. col. 2. lin. 36. substancia, *lee* subsistencia. fol. 120.
 col. 1. lin. 12. nactdo, *lee* nacido. fol. 126. col. 1. lin. 17. sujeeion
lee sujecion. fol. 134. col. 2. lin. 29. intitando, *lee* incitando. fol.
 142. col. 2. lin. 22. explia, *lee* explica. ibid. lin. 25. Alsinos, *lee*
 Alsirios. fol. 148. col. 2. lin. 36. de antiquo, *lee* de aliquo.
 fol. 149. col. 1. lin. 9. ay dos, *lee* ay dos modos de gloria. fol. 145
 col. 1. lin. 15. como, *lee* y como. fol. 155. col. 2. lin. 38. ifunde,
lee infunde. fol. 156. col. 2. li. 40. Persona, *lee* Personas. fol. 161.
 col. 1. lin. 20. Christo, *lee* Chislerio. fol. 171. col. 2. lin. 11. def-
 true, *lee* destrui. ibid. lin. 34. agit, *lee* angit. fol. 177. col. 2. lin.
 6. confesiando, *lee* confesiado. fol. 178. col. 1. lin. 5. coloeban,
lee colocaban. fol. 181. col. 1. lin. 26. los Naciones casi todos,
lee las Naciones casi todas. ibid. col. 2. lin. 6. lema, *lee* lemma.
 fol. 182. col. 1. lin. 38. excelentias, *lee* & excelentias. fol. 187.
 col. 2. lin. 1. Pu-s, *lee* Pues. fol. 190. col. 2. lin. 11. moços, *lee*

modos. fol. 202. col. 1. lin. 4. es la devocion, *lee* es la de la de-
 vacion. fol. 206. col. 2. lin. 7. yervas, *lee* yemas. fol. 207. col. 2.
 lin. 24. afectuoso, *lee* afectuoso. fol. 208. col. 2. lin. 34. empe,
~~lee~~ en tiempo. fol. 214. col. 2. lin. 30. dicunt, *lee* dicunt. fol. 218
 col. 2. lin. 22. armija, *lee* armila. fol. 224. col. 2. lin. 31. el mundo,
~~lee~~ el mundo. fol. 225. col. 1. lin. 36. Divina, *lee* Diuino. fol. 227.
 col. 1. lin. 4. estos, *lee* estas. fol. 228. col. 1. lin. 20. á este,
 que citó el docto, *lee* á esto el docto. ibid. col. 2. lin. 1. gloria,
 gloriam. ibid. lin. 16. tpsa, *lee* ipsa. fol. 232. col. 1. lin. 1. ~~donec~~
lee donec. fol. 237. col. 2. lin. 27. exercitator, *lee* exercitatio.
 fol. 239. col. 1. lin. 15. colore, *lee* colere. ibidem col. 2. lin. 25.
 encargandolos, *lee* encargandoles. fol. 242. col. 2. lin. 36. ob-
 f. quio, *lee* obsequie. fol. 252. col. 1. lin. 19. iba, *lee* iban. fol. 253
 col. 1. lin. 21. calamitas, *lee* calamitatis. ibid. lin. 34. Ehiopas
 propagatos, *lee* Ethiopes propagati. ibid. corporis, *lee* corpo-
 ris. fol. 254. col. 1. lin. 10. se agregara, *lee* segregara. fol. 255.
 col. 2. lin. 5. constatoribus, *lee* constat orbibus. fol. 262. col. 2.
 lin. 33. no menos configa, *lee* no configa. ibid. lin. 15. vocauif-
 te, *lee* vocauite. fol. 270. col. 1. lin. 33. con la ley, *lee* con ley.
 fol. 271. col. 2. lin. 12. ignina, *lee* ignea. fol. 281. col. 1. lin. 10.
 custodiam, *lee* custodiat. ibid. col. 2. lin. 17. peculiari, *lee* pecu-
 liari. fol. 288. col. 2. lin. 9. erat, *lee* erant. fol. 289. col. 1. lin. 12.
 obseques, *lee* obsequios. fol. 292. col. 1. lin. 27. á lingua, *lee* ali-
 qua. fol. 295. col. 2. lin. 18. opimus, *lee* opibus. fol. 303. col. 1.
 lin. 6. signatus, *lee* signatum. ibid. lin. 25. lumine, *lee* lumini.
 fol. 305. col. 2. lin. 8. tambien, *lee* tanto bien. fol. 308. col. 1. lin.
 11. creuo, *lee* creceo. fol. 313. col. 2. lin. 34. tricenteno, *lee* cen-
 tesimo. fol. 319. col. 2. lin. 2. instantes, *lee* intentos. fol. 316.
 col. 2. lin. 36. y avian, *lee* y que avian. fol. 321. col. 1. lin. 28.
 cecisse, *lee* cicini. Je.

Este libro intitulado *El Sol increado Dios Trino, y uno*, con es-
 tas erratas corresponde à su original. Madrid, y Junio diez y
 siete de mil setecientos y dos.

Lic. D. Joseph Bernardo del Rio y Cordido,
Correitor general por su Magestad,

(1) **S**obre el estilo comun, que veo en los Escriptores (1) de po-
Vid. D. **S**uier en sus libros prefacion, ò prologo al Lector, advierte
Hieron. el Derecho, que es cosa necessaria, para la mas facil inte-
in proam ligencia, de lo que en ellos se trata, y porque induce en los
lib. 11. animos desseo de ver las materias, que en el proemio se propo-
in Isai. nen (2) *Proammium est necessarium ad intelligentiam faciliorem, &*
os ad lectiorem proposita materia inducit. De donde pue-
Ex. 1. des conocer (Lector piadoso) ser en mi esta diligencia aqui
dr orig. mas precission, que eleccion; y que la escusara, si fuera conve-
iur. niente, por no gravarte con su lectura, sobre la del libro, si es-
te no corresponde, à lo que del esperabas. Comunicòme este
temor, y ministròme estas palabras San Augustin en caso se-
mejante de vn libro, que avia escrito (3) *Vereor, ne ista, quæ a,*
Aug. lib. *me dicta sunt, & non satisfecerint expectationi, & tadio fuerint gra-*
2. qq. ad *vitæ tuæ.* Y asì tèn paciencia, y atiende esta mi inexcusabili-
simpl. dad.

No ignoras, pues, amigo mio, puesto que es notorio à todos,
que por espacio de muchos años, de muchos modos, y en to-
dos tiempos me he ocupado, y ocupo, en solicitar la salvacion,
y mayores felicidades de tu alma por medio de los exercicios,
de las Misiones, y Apostolica predicacion. En metafora de
Leon clamoroso, qual centinela especulante se ideaba el Pro-

(4) feta Isaias en este empleo (4) *Clamavit Leo.* Vatablo (5) *Specu-*
Isaias 21 *lator.* En esto me he desvelado, dezia (segun glosa el P. Cor-
8. *nelio)* continuamente, conforme lo ha demandado la exigen-
(5) cia de mi oficio, y la de las almas (6) *Qui iuxta officij mihi com-*
Vatab. ap *missi exigentiam nocte, & die assidue excubo, ut verbum Domini,*
Cornel. *excipiam, & futura prospiciam, eaque alijs denunciem. Discant hic*
hic. *præcones fidelium.* Y con tanta propiedad de Leon, que si este
(6) (prosigue Alapide) entre todos los animales de corbas vñas, el
Corn. ibi solo, desde que nace, vè perspicaz, qual centila: *Cum primum*
Isaias 21 *in lucem editur;* lo mismo me sucediò à mi (dize de si, y digo yo
de mi) en el ministerio de Predicador, desde que comencè su
cargo.

Ni ignoras, que los tiempos, que me retiro de los Lugares
de la Mission à los Conventos de mi orden à descansar, no des-
canso alli, por acudir á ti, y á todos con platicas en las calles, y
plazas, consultas, confesiones, &c. cuydado no ageno de la

metaphora de Leon; si atendemos à la pintura, que de este ha-
zian los Egipcios, dibujandole en figura de esto, en los claus-
tros sagrados para ellos (7) *Quo circa Egyp̃ij temploꝝ claustris* (7)

Y como confidero, que la leccion de los deuotos libros, es
vtilissima à las almas; pues, como dize el deuotissimo Varon
Thomàs de Kempis (8) *la leccion sagrada enseña nuestra ignoran-*
cia, desata nuestras dudas, corrige nuestros errores, nos instruye en (8)
buenas costumbres, nos haze conocer los vicios, nos exhorta à
virtudes, excita al fervor de la devotion, sacude de nosotros el temor no-
civo, recoge la mente, recrea el animo fastidioso: y en fin, como dize
San Chrysostomo (9) *es un preciosissimo tesoro, lleno de innumera-*
bles riquezas para el alma; me he ocupado en estos tiempos de
dicho retiro, en escrivirte, y darte por la imprenta muchos
espirituales libros, y papeles, para dichos fines de tu espiri-
tual bien, que no dudo avrán llegado à tus manos, pues publi-
camente andan en las de todos. Mas para dicho intento, y en
consequencia de mystico Leon, devoto del Sol increado (co-
mo el Leon bruto es familiar al Sol Planeta, y asì lo llama
Plutarco (10) *Animal Solar*) te escrivo aora este libro, dibujo,
aunque tosco, del *Sol increado Vno, y Trino*, prenunciandote en
èl (si devota, y sanamente lo admities, y vès) mil felicidades:
de que desde luego con la primera luz del Sol deste libro, que
es la de este Prologo, te doy, como en anuncio de ellas, *et pa-*
ra bien, qual los buenos dias, como prosigue, diziendo en su
metaphora Isaias (11) *dixit custos, venit mane.*

Escrive Marco Varron (12) que la causa, porque la prime-
ra parte del dia se llama *mañana*, y en latin *mane*, es, porque la
palabra *manum* en latin antiguo significa lo mismo, que *bonum*,
lo bueno: y como el Sol, causando el dia, trae consigo vna
alegria, y bien general, se llama *mane bonum*. De donde se ori-
ginò, dize Pierro Valeriano (13) que quando se enciende vna
luz, ò se entra de nuevo con ella de nuevo en alguna casa, ò
sala, por la similitud, que haze à la mañana, que causa con su
luz el Sol, alabamos à Dios, que nos diò la luz del Sol, y nos
damos en reciproca atencion, y como en para bien de anuncio
de felicidades, los buenos dias. Pues vès aqui (Lector piado-
so) el *dixit custos, venit mane* ya referido de Isaias, que qual
centinela Leonina Solar te dixe, poniendote à la vista aqui
aora la primera luz del Sol de este libro, que este Prologo,
qual

Hor. A.

polk. in

hierogl.

19.

(8)

nom de

Kemp. l.

5. de dis-

cipl.

claustr.

c. 3.

(9)

Chrysost.

t. 1. ho. 3.

in Genes.

(10)

Plut ap.

Corn. vb.

sup. prox.

(11)

Isai. vb.

sup. v. 12.

(12)

Marc.

varr. lib.

2. ling. la

tin.

(13)

Pier. va-

ler. lib.

Hierogl.

62. fol.

500.

qual dandote los buenos dias, en prenuncio de las felicidades que por los rayos de su lectura, devotamente atendida, y apreciada, te comunicará el Sol increado: *Mane bonum.*

(14)

Pier. vi.
ler. vb.
vfp.

No sè (amigo mio) si avrás leído, lo que refiere Pierio Valeriano (14) de aquella Estatua, llamada del Sol, que los Egipcios de Etiopia estimaban, y veneraban con summo aprecio, y Religio. Estava esta estatua, qual centinela sobre el pinaculo de vn monte, à cuya falda se veia vn copioso pueblo; y era esta estatua tal el ingenio de su fabrica, que estando careada al Oriente, luego que nacia el Sol, le comunicaba este por los ojos tanta luz, y calor de sus rayos, que desfatandole en lo interior ciertas facultades, la obligaba à que por su boca resonara qual clarin; conque oyendo por las mañanas los del pueblo la alborada de la centinela del Sol, se alegraban festivos, fixaban su afecto en él, y como dandose los buenos dias, se prometian felicidades por el anuncio de las voces de la centinela del Sol, originadas de los primeros rayos de luz de este.

Este libro, (Christiano Lector) como avrás visto en el rotulo de su frente, es vn bosquejo, ò imagen del *Sol increado*, *Dios Vno*, y *Trino*; este su proemio, ò Prologo es su primera luz, que en el empinado monte de mi Apostolico officio, bañando mi interior (15) *Tu lux perennis unitas, nostris, beata Trinitas, infunde lumen cordibus*, y desfatando en mi las facultades verbales, me motiva à avisarte en voces el nacimiento de este Sol dibujado (16) *præco diei iam sonat*; para despertarte, à que fixes atento, y devoto por la lectura tu vista en él (17) *iub arque Solis evrat*, y para anunciarte por ello, qual centinela Apostolica, mil felicidades, *dixit custos*, como en alborada de los buenos dias de ellas; *Venit mane, mane bonum*. Pues què razon

(15)

In hymn.
vesp. in
sabbat.

(16)

In hymn.
Dom. ad
laud.

(17)

Ibid. vb.
prox.

avrà (Catolico mio) para que desatendiendo, y desaprovechando voces, y avisos tales, no fixes tu vista exterior, è interior por la lectura en este Sol, dexandose vencer tu negligencia, ò indevoción de la atención, y devoción de los barbaros Egipcios referidos à su Sol? No así (amigo) no así sea; mas antes cedan estas negligentes tinieblas à la vista deste Sol (18) *Cedant tenebrae luminì.* Lee pues, provechosamente este libro, y para que así sea, sea, como dize San Ambrosio (19) *No acaso, ni para olvidar luego, lo que en él aprendieres, porque no pierdas tiempo, y de essa pérdida, y de la de tu aprovechamiento espiritual dès cuenta estrecha à Dios; sino en once, y despues rumianao, y reduciendo*

(18)

In hymn.
ser. 2. ad
Matutin

(19)

Ambr.
ser. 7. in
ps. 118.

do

do al provecho de tu interior, lo que has leído en él.

Verdad es, que sentiré, no te ayas aprovechado de este consejo de este Doctor Grande, en los demás libros espirituales, que te he escrito; pero mucho mas lo sentiré, si malográs la lectura de este; pintas, que serán en ti, de muy poco interior, y menos devocion. Mira, hijo, le dize Salomón à su discípulo, estampá en tu corazón mi doctrina, que es para ti bella (20) *Appone cor ad doctrinam meam, quæ pulchra erit tibi.* Y advierte, que te la he escrito triplicadamente, *ecce descripsi ex tibi tripliciter*, para que así seche en tu alma muchas raíces, *ut ostenderem tibi firmitatem*, que

quiere decirle, con la advertencia, de que le dá en aquel libro la doctrina triplicada? *Triplaciter?* Nicolao de Lyra dize, que fue advertirle, que para que la doctrina, que le daba en aquel libro, se le arraygara con mas firmeza, y fruto, se la daba en vn libro *Ternario*: (21) *ternarius prædictus.* El *Ternario* significa multitud, que se cierra con el tercero en orden, dize Alapide (22) y es symbolo de la Diuina Trinidad, dize el Maestro de las Sentencias (23) y el V. Beda, explicando à Salomón, dize, que fue advertirle à su discípulo, que le escribía aquel libro con cuidado, de que se le quedasse firme, y fructuosamente en su animo; y que para esto iba dispuesto como en tres modos, esto es, en orden al modo, como se avia de ocupar su corazón en obsequios del Altísimo, como verbalmente, y como con ejercicios pios de obras devotas (24) *Cogitare, loqui, & opere exercere sapientiam præcipit Salomon, quæ triplex descriptio toto hoc libello refulget.*

Lo mismo hallarás tu (hermano mio) en este librito todo, *quæ triplex descriptio toto hoc libello refulget.* Es *ternario libro*, porque es el tercero, hasta ahora, que te he escrito en prosa. Es *ternario libro*, porque es libro del culto, y obsequio de la Santísima Trinidad, symbolizada en el ternario. Y es *ternario libro*, porque como verás en él, contiene su methodo los tres modos de afectos del corazón, de obsequios de la lengua, y de cultos del cuerpo, ó de obra en ejercicios de la gloria, y alabanza de la Diuina Trinidad, que, como notó ya Beda, incluía el ternario libro de Salomón. Y te sè dezir, que si el Sabio reconoció (y por esto lo dispuso así) que su libro *ternario*, por las circunstancias tales, quales las de este mi *ternario libro*, se le quedaria, à los que lo leyessen, firme, y fructuosamente en sus animos su doctrina; así (amigo mio) lo presumo yo de tu piedad, si con ella, son atencion, con devocion, y con desseo de tu aprovechamiento espiritual, lo leyeres; pero si leyendolo, no te aprovechares, según demanda su doctrina, que quieres, q diga de ti, sino que está en ti muerto, y mas que muerto el espíritu, y la devocion?

Pretendia el gran Missionario de Dios, Elias Profeta, dar vida feliz al difunto hijo de la viuda Sarephana, y para conseguir el efecto, preséntale se comunicó calor santo, y aliento interior, conque lo vivificó, (25) *3 Reg. 17*

Et expandit se super puerum dicens vobis, & clamavit ad Dominum. Tres veces midiendole con el difunto, le comunicò calor; para insinuar assi, dize el Cartuzano, el Ternario del Mysterio de la Santissima Trinidad,

(26) Expandit se ter ad insinuandum super Beatissimam Trinitatis Mysterium, cuius virtute, & fide postulavit obtinere supernaturalem illum effectum. Y tres vezes, clamando al Señor, soplo anhelito, y aliento interior en el muerto, y le diò espiritu de vida, significando en este ternario, dize S. Theodoro, el del Mysterio de la Di-

(27) Cum Propheta post preces ter insufflasset in adolescentem, eum reduxit ad vitam: significat autem numerus adorandam Trinitatem. Pues si pretendiendo yo con el ternario de este libro, estrechandome con tu vista, comunicarte calor, y espiritu de devocion à la Santissima Trinidad, no lo configuiere de ti, què dirè, sino que està tu devocion, y espiritu mas que muerto? Que si solo estuvieras muerto, y elado en la devocion, este ternario libro con los rayos de Sol tanto te vivificara el espiritu, y corazon, y no quedara duro como vna piedra.

No ay cosa tan sabida, como el testimonio fidedigno, que de Christo N. Redemptor dà S. Juan, llamandole luz, ò Sol, como explica Lanuza

(28) que alumbraba à todo hombre de este mundo (29) Erat lux vera, que illuminat omnem hominem, venientem in hunc mundum. La dificultad se viene à los ojos. Como alumbrò à todos los hombres del mundo, si muchos, y aun de los que andaban cerca de esse Diuino Sol, no solo no quedaron alumbrados de su luz, ni ferveïtes de su calor; pero mas frios,

y mas ciegos con su resplandor? El mismo Señor lo dixo, hablando con Nicodemus

(30) Lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem. Y aun el mismo S. Juan lo pondera

(31) Non credebant in eum, ut sermo Isaie Propheta impleatur (32) excecavit oculos eorum. Admirables conceptos dizè los Santos acerca de esto; pero, para dar esfuerço al argumento del Ternario de este mi Sol, aviales agudamente cifrado

Origenes en tres palabras

(33) illuminat omnem hominem, quosdam ut latres, alios ut adamantes, & specula. A todos alumbrò con publica, y copiosa luz esse Sol Diuino, mas no todos recibieron su luz, y calor de vna misma manera; porque vnos la recibieron como piedras baxas, y toscas, solo en lo exterior; pero en lo interior quedando à obscuras, secos, sin hugo de devocion, y sobre elados duros, como ladrillos: *Quosdam ut latres.* Aunque otros recibieron su luz, y calor con gran aprecio, y provecho en lo exterior, y en lo iutorio, quedando sus almas, y spiritus hermosamente inflamados, y diafanamente lucidos, quales transparentes diamantes, y cristalinos espejos, *alios ut adamantes, & specula.* O fuerte grosseria la tuya, Lector Christiano! si passando los rayos de las razones de este mi Sol por tus ojos, se queda su luz, y calor solo en la vista del

cuer-

cuerpo, y solo por entonces; y la del alma à obscuras, y el corazón seco, sin devocion à la Santissima Trinidad, Sol increado, quando leyendole otras almas, quedaran de su esplendor poseídas! O dolor grande!

Ni lo será pequeño, que achaques por estorvo de tu estimació, y aprovechamiento con este Sol de este mi libro, el poco aliño deleytable del estilo, ò voces de sus clausulas. Que aunque es así, que algo de este arte fuele en la oratoria despertar el apetito del animo al aprecio, y abrigo de la doctrina, q̄ así admitida en el estomago del animo, le aprovechan no obstante, pongo cuydado por mi bien, y por el tuyo (acusa de mi incapacidad) que no lleven mis libros, como ni mis sermones, mucho de tales faynetes. Por mi bien, porque es condicion, y aun flaqueza humana, en arrimandose con apego (y este es quasi imperceptible) el Predicador, ò Escriptor à esso, buscarse en tales ocasiones á sí proprio, no à Dios, ni à las almas de los proximos; con lo qual adulteran la doctrina, sus disposiciones, y fines, no fructifica en los oyentes, ò leyentes, sino admiracion, ò gusto vano, ni para los tales Ministros Euangelicos otro fruto, que el de vna complacencia, cargos para ante el Juez Diuino, mal exemplo, que imiten otros, y escandalo, que detestan los pios, y cuerdos.

Bien lo diria aquel zeloso Señor Obispo de la Ciudad de Tortosa, que escribe el de Barbastro (34) Avia el buen Prelado reprehendido à vn Predicador de semejante enfermedad; y replicò el doliente así: *Señor, mire V. Señoria, que soy Predicador de la palabra de Dios. A que le arguyò, diciendole: No sois. sino Predicador de la palabra de vos; y como tal, mas es vuestra predicacion de escandalo, que de edificacion.* (34)

Tambié, hermano mio, como ya te he dicho, me porto así, *por tu bien.* Por que si el Sol de este mi libro tuviera excesivo esplendor de rayos de sutiles conceptos, frassès, ò voces, quizàs te sucediera à la luz de su lectura, allà en tu interior, lo que exteriormente á Saulo, camino de Damasco (35) al poner la vista en el Sagrado Sol Christo: que como notò S. Chrisostomo, le deslumbrò la vista de los ojos, no la escacez, sino la copia de la mucha luz de aquel admirable Sol (36) *Non ille obscuritate tenebrarum, sed luminis nimietate cecatus est.* (35)

Y aunque no dudo, que este mi Sol tendrá defectos; pero quizás diganos de tu cuerdo dissimulo, y puedo temer su eclipse, si lo pones en muy estrecho juicio proprio; con lo qual sobre cortarle sus buelos, estorvaràs (lastimosa cosa!) la comun publica vtilidad de su curso. *Quilucidius Sole?* (37) pregúta el Ecclesiastico: què cosa ay mas lucida, que el Sol? *mo si dixera, expone Hugo Cardenal (38) nihil, nada; y con todo esse def-* (37) *Eccli. 17. 30.* *pues del estrechissimo juicio final padecerà eclipse, & hic deficiet.* No (38) *porque faltará del mundo, en quanto à su substancia, como advierte el Hug. Car-* *mino Cardenal, pues durará para siempre: Sol durabit secundum substantiam.* *hied*

nam, sino, porque dexará de proseguir su curso, y segun pudiera sin ef-
fo, dexará de utilizar muy mucho en el mundo, desiet à cursu, ab officio,
ab utilitate. Pues qué debò temer de este mi Sol, tan menos lucido, filo
pòtes en proprio estrechissimo, por nullo, ò apasionado juizio? No
pretendo en esto esforçar en ti la justa, sino la viciosa censura, y que es-
tès en la sentençia de S. Pedro Crisólogo,, que la benignidad sin la rec-
titud, es levedad (39) *Aequitas sine bonitate savitia est,* como la rigidez
sin la justicia sin la piedad es crueldad, *et insitia sine pietate crudelitas.* Y
állevos advertido, que como dixo el Filosofo, es imposible, ò à lo me-
nos muy dificultoso, que el que no trata vn arte, pueda ser buen Juez en
lo tocante à el: (40) *Impossibile est, vel cerie admodum difficile, ut, qui opera*
ipsa non tractat, perite valeat iudicare. Y que, si vendrè bien, en enmendár
en este bosquejo del Sol increado los defacerros, que me avisares, segun
tu buena inteligencia, no, en que à espaldas bueltas lo censures, aun en
lo que no entiendes en ello.

Arist. l. 8
Polit. c. 6

(41)
Plin. lib. 35. nat. hist. c. 10
Donoso cuénto fue el que le pasó al famoso Pintor Apelles, con vn
Zapatero! (41) Quando avia pintado alguna imagen, ò figura segun à lo
que entendia, tenia costumbre, ponerla en publico, quedandose el en
parte, que pudiesse oir à los que passaban, y mirar las faltas, que le no-
taban. Sucedió pues, que aviendo pintado vnas chinelas, puso cierta
cosa que le venia mal, ò por inadvertencia, ò porque a causa de no ser
oficial de Zapatero, no sabia perfectamente lo tocante al trazar de esse
oficio. Entre los passageros juezes de la pintura, llegóse acaso vn Zapa-
tero, y como hombre exercitado en su ministerio, notò luego la falta de
las chinelas. Apeles, que lo oia por de dentro, recogió su lienço en casa,
enmendò à la noche el descuydo, en que avia caido, porque viò, que la
censura avia sido, de quien lo entendia, en lo que entendia. Y quedara el
Zapatero muy glorioso de ser en algo Maestro de tal Pintor, si de cuerdo
no se passara à necio. Digolo, porque el dia siguiente, bolviendo por la
misma calle, y viendo enmendada la pintura, conforme à su concepto,
pareciòle, que, como avia tenido voto en lo dicho, le tendria en lo de-
màs; y passando del pie à la mano, comegó à censurar en la pintura otras
cosas, que ni le tocaban, ni las entendia. Apeles, q̃avia callado, y corregi-
do su yerro en la obra, segun el cuerdo primer aviso, como de hombre,
que lo entendia bien, salió, y pagòle el aviso cuerdo, con otro de correc-
cion sobre su segunda imprudente censura, diziendo, lo que ha quedado
entre los Latinos por proverbio (42) *Non sutor ultra crepidam.* No alcan-
ça la censura de vn oficial de chinelas, mas que à ellas.

(42)
Alex. ab. Alex. lib. 5. c. 15
En fin (amigo Lector) tu cordura, y tu piedad, espero ha de relucir
en la lectura, y censura tuya acerca de este libro, para gloria de la San-
tissima Trinidad, à quien así lo suplico, y à ti, que me encomiendes à su
Majestad. Vale.

EL



EL SOL INCREADO DIOS TRINO, Y VNO, Y LA GRAN VUTILIDAD DE SV CVLTO, Y DEVOCION. TRATADO I.

*Acerca de lo que gusta la Santissima Trinidad , y lo bien
que nos està, que atendamos con frecuencia à su Imagen,
que està en nuestras almas , y por ella nos
motivemos à obsequiar à su
Magestad.*

CAPITVLO PRIMERO.

*Que criò la Santissima Trinidad
al hombre, y lo hizo Imagen
suya.*

N. I. **C**osaes muy cierta,
como cosa de Fè
Catholica, q̄ Dios
es ab eterno sin principio;
pues siendo constante, que to-
das las cosas visibiles fueron

- (1) *Colos.* hechas por èl (1) *Omnia per ip-
1. 16.* *sum creata sunt*, figuese, que te-
nia su Magestad ser antes, que
(2) *Ibid.* todas ellas (2) *& ipse est ante
2. 17.* *omnes*; y que de èl , como de
(3) *Ibid.* fuente salieron, (3) *& omnia in*

ipso constant. Y cosa es no me-
nos cierta, dize San Agustin, (4) *Aug.*
(4) que Dios ab eterno mora- *in epist.*
ba en si mismo , en su infin- *ad Max.*
idad, è inmensidad, sin tener
necesidad de cosa alguna
fuera de si: que si del Sol cria-
do (reputado comunmente
de los ciegos Gentiles anti-
guos por el Supremo Dios) di- (5) *Sil. I-
xo Silio Italico* (5) que habi- *tal. lib. 3*
taba summamente gustoso,
dando pasto , y reposo à sus
cavallos, en los amenissimos
campos Elisios (que eran fe- (6) *Homa*
gun Homero (6) los de la Isla *ro apud*
de Cadiz) campos, que Dioni- *Strab. lib*
sio Alexandrino considerò re- *1. & 3.*

(7) *Dio- is. Ale- x. lib. de Sit. orb.* motos de los mortales (7) *amote penitus Gades mortalibus extant.* Y campos, que Plinio contempló fuera del mundo, (8) *Gadibus extra orbem conditis* mas bien (pues lo es, y con toda verdad dezimos, sin error de dichos Gentiles) que el *Sol Divino increado*, *Nuestro Dios*, *Vno*, y *Trino* habitaba ab eterno, y sin las criaturas, y sin necesidad de ellas, fuera del mundo, y sin el mundo, en los deliciosísimos espacios, y amenísimas mansiones de su Esfencia infinita, y Ser Divino: pues ài estuvo, y està siempre con toda la summa de las felicidades.

N.2. Pero si el Sol criado es, como escribe el Arcopagita, Imagen de la bondad del Sol Increado, *Nuestro Dios*, *Vno*, y *Trino* (*Divina bonitatis manifesta imago magnus iste Sol est*: No solo, porque, como el Sol planeta encierra en si las perfecciones de todas las cosas, que en el mundo tienen ser, así, y mejor, y mas eminente el *Sol Increado* (así con gran propiedad llaman San Athanasio, y otros (10) à la Santísima Trinidad) contiene el ser, y perfecciones de todo lo criado, y creable; sino porque como el Sol criado, por ser tan bueno en si, es comunicable, y difusivo de si mismo, tanto, que no ay poder en el mundo, para produ-

cir ni vna sola yervecita, si no es interviniendo la virtud del Sol; por lo qual cree S. Gerónimo (11) que lo llamó el Espíritu Santo, alma, y espíritu del mundo (12) *Lustrans universa per circuitum pergit spiritus*; así, y mejor, siendo el *Sol Increado*, sin comparacion infinitamente bueno (13) *Nemo bonus, nisi solus Deus*, es dize S. Buenaventura (14) difusivo de si, no solo por la suma diffusion actual, intrínseca, substancial, natural, voluntarial, necesaria, indeficiente, y perfecta, conque *ad intra*, por modo de generacion del entendimiento, y de produccion de la voluntad se comunica; por lo qual, como ài enseña dicho Doctor, es necesaria en Dios la Trinidad de Personas, qual *Sol increado*; sino tambien *ad extra* en orden à dar ser à criaturas, aunque libre, y voluntariamente. A cuyo impulso de bondad atendiendo su Magestad Santísima, determinó criar en tiempo al hombre, no para añadirse à si algo en esso, ò con esso, sino para enriquezerlo à el, y llenarle, como advierte la Glosa ordinaria, de bienes temporales, y eternos, en ostentacion de su propia bondad (15) *Nulla fuit Domino causa operandi, nisi sola voluntas, ut suam, scilicet, bonitatem rationali creatura, quam perpetuo face-*

(11) *Hieron. in c. 1. Eccles.*
(12) *Eccles. 1. 6.*

(13) *Math. 10. 16*

(14) *Bonav. opuscul. in Deum. c. 6.*

(15) *Glosa f. ord. in c. 16. in Prov.*

(9) *Dionis. Arcopag. li. de div. nom. c. 4.*

(10) *Athanas. t. 2. 99. q. 4. & alij.*

ret beatam, ostenderet.

N.3. Empero, como la Beatísima Trinidad intentaba criar al hombre, para Emperador ilustre del orbe, le puso antes Palacio magnifico con millones de bellezas, y grandezas (16) para su servicio, y regalo. Fabricó, pues, el mundo con la variedad de cosas, que lo pueblan; (17) llenó (18) sus rincones de animales; sus prados de flores, y frutos; sus ayres de aves; sus mares de pezes; hermoseó su techo, el Cielo, (19) con doradas tachuelas de Estrellas, y brillantes faroles de luz. Dijo (20) Ganputó (20) para compañía, guarda, y escolta de tal Emperador Santísimos, y Nobilísimos Angelicos Caualleros, y (21). *Ge. ne. I. 27.* Ayos. Poblado, y matizado ya (22) *Mis. r. Civ.* el mundo de sus monesteres, y adornos, sacó la Santísima *Dei. I. p. lib. I. c. II. n.* Trinidad de la nada al hombre, dándole (21) ser. Y crióle muy respectable, y como 136. (22) de treinta años; la misma (23) *Cel. lib. I. an. tiq. lect. 44.* edad, casi q̃ Christo Nuestro Bié avia de tener en su muerte, y tan parecido à su Humanidad Santísima, que en el (24) *O. vid. in Metam.* cuerpo apenas se diferenciaba, y en la Alma tambien le afsimiló à la suya. Mas, como (25) *Act. Apost. 17. 28.* toda la dignidad del hombre le venga (23) del anima; crióle de origen (24) celestial; y aun como de su linage (25) *(16) A. rist. 3. Politic.* propio. Hizolo (26) provido,

fagaz, acordadizo, dotado de razon, y consejo. Dióle (27) exceléntissimas inclinaciones. Dispuso como de personaje tan noble, su fabrica (28) elevada al Cielo. Hizolo (29) partícipe, y compendio de las felicidades naturales de todas las criaturas. Dióle *(27) A. paley. de Dco Sacrat. (28) O. vid. 1. 2. (29) Domin. Pent. (30) P. i. n. lib. 7. c. I. (31) Ps. 8. a v. 36. (32) Roman. 8. (33) Am. br. lib. 3. de Virg. (34) Genes. I. (35) Ma. g. Sent. in 4. dist. 5. Durand. 2. dist. 63. & alij.* (30) títulos de honor. Honróle con diadema Imperial (31) de raro honor. Destinóle para heredero (32) de su Reyno eterno riquísimo. Y finalmente en el dilatado Imperio del Orbe hizole (33) su Vicario, Virrey, y Vice-Dios, dándole sus vezes en lo razonable con amplia facultad à su arbitrio. En testimonio de lo qual, y para el uso de tanta Soberania, le dió (34) su Sello Real de Vno, y Trino, estampado en su alma. Y siendo así; que, como dizé (35) el Maestro de las sentencias, Durando, y otros Theologos, pudo la Santísima Trinidad, cometer la funcion de la creacion de la anima del hombre à alguna criatura; v. g. à algun Angel, como à instrumento, no lo hizo así; mas quiso su Magestad, para mayor fineza, criarla por sí solo, y para mas estimable primor de la su Imagen Real, que estampaba en el hombre, quiso gravarla en él, por su propia Divina mano. A quien, pues, no admira la estupenda Magestad, excelén-

cia, y soberania del hombre, en tales titulos, grandezas, honores, y felicidades? A lo menos al Profeta Rey lo puso en pasmo la contemplaci6n de elio, y no pudo su espiritu contenerse (36) sin prorrum-
 3. 1. p. 24. v. 5. *vir devoto en exclamaciones de admirable asombro.*

N. 4. Dos Imagenes celeberrimas entre las demàs de la antigüedad, hallo en el mundo. Escrive de la vna el Padre Cartagena (37) Pint6la el famoso Protogenes muy aventajada en belleza, y proporcion, gastando en sacarla à luz siete años con summo artificio, guardando en el comer, y beber gran parcimonia, para estar asì en sus potencias mas apto à la obra, y retocandola con nuevos coloridos quatro vezes, conque sali6 tal, que fue pasmo del mundo. En vna ocasi6n, pues, vi6la en Roma en el Templo de la Paz el celebre Maestro de los Pintores, Apeles: mir6la, y remir6la con cuydado, y satisfecho de su extraordinaria excelencia, exclam6 asì pasmado: *O eximium opus, mira res, summus labor, artificium maximum! Sed deest illi gratia, quam, si habuisset, proculdubio esset immortalis; deest ipsi manus mea, quæ pingeret eam.* O portentosa obra, maravilla grande, trabajo summo, primor sobreexcelente! mas fal-

tale vna gracia, que si la tuviera, fuera inmortal en la estimacion comun esta imagen; faltale el gracejo, de no ser pintura de mi mano.

N. 5. La otra de las dos imagines, que ya propuse, habla de ella Eugubino (38) A esta la esculpi6 el gran Fidias. Fabric6, pues, vna estatua de la Diosa Minerva, con tal artificio, que en el rostro de Minerva retrat6 el suyo propio, c6 tal ingenio, que no se podia de alli borrar su propio retrato, sin que se deshiziera la imagen de Minerva; y con tal destreza, que en los perfiles de Minerva resplandecian los de Fidias; las sombras de la imagen eran los descubiertos del artifice, y los relieves del autor eran artificiosa opacidad de la Imagen.

N. 6. Es comun sentir de los Theologos con San Agustín, y Santo Thomàs (39) que el hombre es Imagen de Dios, en quanto Vno, y en quanto Trino: porque, como en el hombre ay vn anima, y tres potencias, memoria, entendimiento, y voluntad, asì en Dios ay vna naturaleza Divina, y tres Personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Y como el Padre ab eterno conociendose à si mismo, produce ab eterno por obra de su entendimiento vn concepto substancial, que es su Hijo Divi-

(38) *En gub. li. 3. deperenn. philos.*

(37) *Car tag. lib. 1. ho. 10.*

(39) *Aug. lib. 10. de Trin. c. 10. & Thom. cum Theolog. 1. p. 9. 23. art. 5.*

no, y amandose Padre, y Hijo ab eterno, producen por obra de la voluntad vn Amor Substancial, que es el Espirito Santo: Afsi el hombre, ò su anima entendiendose, engendra en su mente vn concepto, ò Verbo inteligible, exp्रेसivo de si mismo, y semejante à si, y de aqui produce en su voluntad vn Amor. (40) Y en esta pintura, que hizo en el hombre la Santissima Trinidad, dize Ruperto Abad (41) q̄ se huvo quasi consultabundo, como de espacio, como cuydadofo, y esmerandose en ella, para que se sepa, de quanto peso de aprecio es el hombre, por ser imagen de tal autor, y con tan fino esmero, y primor pintada de tal Señor por su propia mano. Pues si en tanta estimacion, y veneracion fueron tenidas de personas tan autorizadas en la pericia del arte de la pintura, y tan aventajadas en razon, las dos imagenes referidas de la antigüedad, por su raro primor, y por su artificio indeleble, retratado en el rostro de la que falsamente era tenida por Diosa. Quien no advierte la groseria de muchos Christianos, q̄ no atienden en todo el año, à que son imagen de la Santissima Trinidad, y q̄ por serlo, es su alma propria de cada qual muy venerable, y por tanto favor no se encienden

en agradecimiento à tal Divino Pintor, dandole à la Santissima Trinidad atentas, y repetidas gracias por honra tan grande, y señalada, como es, la de ser imagen de tal Señor? es imposible, que, si la imagen de Protogenes referida luego que tuvo su perfecta figura, tuviera juicio, que dexara de ir à su presencia, y postrada à sus pies, besarlos, dandole mil gracias por averla pintado, y tan hermosa. Es infalible, que Fidas estaria sumamente glorioso, de q̄ su Imagen ya referida estuviera dibujada en el rostro de la Deydad imaginada ya dicha. Y que vn Christiano no haga continua memoria de ser Imagen de la Santissima Trinidad, ni por tan honroso favor se arroja mil vezes ante su acatamiento, adorando, obsequiando, y alabando à Dios Vno, y Trino! O necio olvido! ò estupenda groseria, è ingratitud!

N. 7. Mas es de advertir, que la Imagen de la Santissima Trinidad, que està en el hombre, es en dos modos, vno de imagen sobrenatural, que està situada en la gracia justificante; y esta imagen por el pecado mortal, que comete el hombre, se borra de la alma; si bien despues por la venidera gracia, y justificacion se recupera: à la qual imagen llama S.

Am-

(40)
*Vid. Pere
re .t. I. in
Genes. li-
b. 4.
(41) Ru
pert. lib.
2. de Tri-
nit. &
operib.
eius.*

(42) Am
br. lib. 6.
exam. c.

8.

(4) Car
nel. in c
Genes.

(44)
Aug. lib.
2. retra.
Et. c. 24.

Ambrosio (42) *semejança de la Santissima Trinidad*. El otro modo de imagen, es, de imagen natural, que está impresa en la misma naturaleza de la alma, y tan indeleblemente allí fixada, que aunque, segun P. Cornelio (43) advierte, esta imagen se pone deforme por el pecado, con todo, como dize San Augustin (44) no se puede por pecado alguno borrar de allí. En la qual firmeza de imagen natural reluzze vna muy especial providencia, y favor de la Santissima Trinidad hecho al hombre, digno de continuo agradecimiento, y alabanza del hombre à su Divina Magestad: que es vn continuo estímulo, y recuerdo de la Santissima Trinidad al pecador, que por el pecado ha perdido la imagen dicha sobrenatural, para que luego por la penitencia, y justificación la recobre.

N.8. Ponese el Doctissimo Abad Ruperto muy profundo à contemplar, lo que dixo Dios, segun refiere la historia del Genesis, al criar al hombre (45) *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, criemos al hombre, y estampemos en el nuestra imagen, y similitud; y dize: acalo te parece à ti, que esfa como conferencia de las tres Divinas Personas, al dar ser al hombre, fue punto de poco

negocio? (46) *Antibi parum videtur consilium Sancta Trinitatis, his paucis dictinunculis esse significatum?* Pues te engañas, si tal piensas; porque de verdad fue de mucho peso, lo que en aquel Trinitario Concilio se atendió, y decretò en orden al bien del hombre, que criaban, y pintaban imagen suya: *In illo Personarum talium, Patris, Filij, & Spiritus Sancti non tam sonatu, quàm soliloquio venerando magnum planè consilium de nobis peccatoribus habitum est*. Porque como la Santissima Trinidad veía, que el hombre poco despues de ser criado, y constituido en tanta altura, avia de pecar, y perderse, y en quanto estava de parte de su caída, no podia lograr el fin dichofo, para que era criado, que gozasse despues de esta vida, viendo, y gozandole en la Gloria; y por otra parte veían las tres Divinas Personas, que sin el hombre, el mundo no podia estar, y ser perfecto, y consumado, se puso, allí en medio de aquel sagrado Concilio nuestra causa toda; *Plane ibi omnis nostra in medio causa posita est*, y se decretò allí, que fuera criado el hombre, y à imagen, y semejança de la Santissima Trinidad, de tal forma, que cada vna de las Divinas Personas tomara à su cuenta alguna parte de su bien; el Padre

(46) Ru-
pert. in
exordio
lib. 2. de
Trin. &
operib.
eius

(45) Ge-
nes. 1.
26.

criar-

criarlo, el Hijo despues redimirlo, y el Espiritu Santo santificarlo, y glorificarlo (lo qual no se ha de entender de modo, que estas tres cosas no fueran hechas por cada vna, y por todas juntas todas tres Divinas Personas igual, è indiferentemente, sino porque en las obras de Dios en orden à las criaturas observamos algo, que especialmente atribuimos por apropiacion al Padre, como el Poder; otras al Hijo, como la Sabiduria, y otras al Espiritu Santo, como la bondad, ò las obras, en que relucen estas cosas) *atque ita* (concluye Ruperto) *Communī Trinitatis Consilio reedificarentur in homine deserta seculorum, & fundamenta generationis, & generationis suscitarentur.* Y considerando este devoto grande de la Santissima Trinidad, Ruperto, quantarazon, y quanto motivo ay en esto, para alabar, y glorificar à la Divina Trinidad, y à cada vna de por si de las Divinas Personas, se ocupa luego al dezir lo referido en esio, para desempeño en parte de su deuda, y para exemplo nuestro, que imitemos, diziendo: *Laus sapientie Creatoris, honor gratie Liberatoris, gratiarum actio potentie Illuminatoris, adoratio uni indivise creatrici, liberatrici, & gubernatrici, omnium Trinitati.*

N.9. Pero es de notar dos cosas conducentes al punto, que aqui tratamos, è inclusas, ò dimanantes de lo dicho del concilio de la Trinidad Divina. La vna, que el averse portado la Santissima Trinidad del modo dicho al criar al hombre à imagen, y semejança suya, fue, lo vno, dize el docto Padre Pererio, para que de ai pudiera el hombre considerar, de quanto peso, y estimacion debe ser en el, no tanto el aver sido criado por la Santissima Trinidad, quanto averle hecho semejança suya, ò imagen sobre natural suya, que està situada en la alma, estando en gracia; y vea, quanto debe hazer, porque no le falte de la alma esta imagen bella; y si le faltare por su desgracia, cometiendo culpa grave, quanto debe hazer, para recuperar con la gracia justificante, esta excelentissima imagen (47) *Ut ex eo liceret existimare, quanta molis futurum erat hominem non tam condere, quam conditum in sanctitate, & felicitate, quam à Deo acceperat conservare, aut eam amissam ei restituere.*

(47) *Perer. in Gloss. li. 4. litt. A.*

N.10. La otra de las dos cosas considerables, que anote en el caso de la creacion del hombre, es, el aver pintado la Santissima Trinidad en el hombre su imagen natural, de que ya hemos hablado, y fixadosela con firmeza, de modo, que

que no pueda de la alma ser borrada en el mundo. Y en esta firmeza reconoce Ruperto, y con razon, vn favor raro, digno de summo agradecimiento, y continua correspondencia del hombre à su Magestad. Porque, como por vna parte es tan summamente preciosa la imagé sobre natural de la Santissima Trinidad, que està en el hombre, y por otra es tanta la fragilidad humana, y tantos los peligros, y ocasiones del mundo, para perder, y dexar borrar del alma tal joya, dispuso el Altissimo, que la imagen natural de su Magestad, estuviera siépre firme (esto es, la facultad de las tres operaciones de la alma, en el encaxe de la razón) para que esta imagen fixa siépre en la alma, y siempre à la vista de la alma, sirviera al hombre, como de aviso, y recuerdo de los instimulos, y reclamos de la Divina Trinidad al hombre, para que estuviera siempre alerta, en no dexarse borrar la sobrenatural imagé de la Divina Trinidad; y si despues cayera en culpa, y borrara con ella esta imagen; por el reclamo del Señor que le daria continuamente por medio de la imagen natural, que està en la alma, se dispusiese luego por la penitencia, à recobrar la borrada imagen sobre natural (48)

facultas rationis, qua est in homine per trinam operationem animae, in eo remansit, per quam revocantem audire, & ad restitutionem sui ducem, ac preceptorem valeat sequi. (48) Rupert. lib. 2. de Trinit. c. 2.

N. 11. No ay palabras en el mundo, para ponderar lo grande de este beneficio de la Santissima Trinidad à los hombres, ni para declarar la deuda dellos para cõ su Magestad. Oracionales! las mas, y las mayores desgracias vuestras, asì temporales, como eternas se embuelven en gran parte, en el no reparo, agradecimiento, ni buen vso de este grandioso beneficio de la Divina Trinidad, concedido à los hombres! si quando nos hallamos inclinados, ò fugeridos, à cometer alguna grave culpa, ò à hazer caer en ella à otra persona, ò à agraviarla en algo, atendieramos à la imagen natural suya, que ya he dicho, està en nuestras almas, ò quando avemos cometido grave culpa, hizieramos dicha considerada atencion, procuraramos con todas las fuerças posibles, huir, y salir del pecado, y no borrar, ò ya borrada la imagen sobre natural de nuestras almas, procurar recobrarla con la Divina gracia. Y si quando la flaqueza, ò malicia humana, ò la sugestion diabolica nos instiga à ofender al proximo, atendieramos con de-

dévida reverencia , à que es imagen de la Beatissima Trinidad, no le perdieramos con la ofensa, el respecto, ni à esta imagen, ni à la Divina Trinidad, de quic es dicha imagen.

Exemplo

N. 12. Gran exemplo para obrar nosotros con el respecto dicho , tenemos en la Maestra de las virtudes, Maria Santissima, Reyna de los Angeles, y nuestra. Escrivese en la Mystica Ciudad de Dios (49) que viviendo en este mundo en carne mortal esta gran Emperatriz de todo lo criado, y teniendo en cierto tiempo noticia clarissima del mal estado, y fealdad abominable de la infeliz alma de Herodes, el que degellò al Baptista , y hizo burla de Christo, nuestro Redemptor , y de como esle iniquo Rey pretendia perseguir à los Catholicos , embiò la Gran Reyna à vno de los supremos Angeles de su Guarda , à que fuesle al Cielo à la Santissima Trinidad, à pedirle de su parte , que le concediera, que ella padeciera por los fieles, y no permitiera, que Herodes executara con ellos, lo que tenia determinado. Fue luego el Santo Angel con esta legacia al Señor , y bolviendo el Angelico Embaxador despachado de la Santissima Trinidad , la dixo en su nombre , como el Altissimo queria, que ella, como Rey-

na, y Señora de Cielo , y de tierra , fulminasse sentencia contra Herodes. Con esta respuesta se turbò vn poco en su humildad Maria Santissima, y con la fuerça de su caridad, replicando al Angel , le dixo: *Pues yo he de fulminar sentencia contra la hechura, è imagen de un Señor? Bolved, Angel, al Cielo, y dezidle, que mi Tribunal, y potestad es inferior , y dependiente de la suya, y no puedo sentenciar à nadie à muerte. sin nueva consulta del Superior. Y que si es posible reducir à Herodes al camino de la salud eterna, yo padecere todos los trabajos del mundo, como su Divina Providencia lo ordenare, porque esta alma no se pierda.*

Bolviò el Angel à los Cielos con esta segunda embaxada de su Reyna, y presentandola en el Trono de la Beatissima Trinidad , la respuesta fue de esta manera: *Señora , y Reyna nuestra, el Altissimo dice, que Herodes es del numero de los prescitos , por estar en sus maldades tan obstinado , que no admitirá aviso, amonestacion, ni doctrina, ni cooperará con los auxilios, que le dieren &c.*

Remitiò tercera vez Maria Santissima al Santo Angel con otra embaxada al Trono de la Beatissima Trinidad , para que, si convenia, que Herodes muriera fuera, sin que ella le condenara à muerte, como

(49)
*Myst. Ci-
vit. Dei,
p 3. lib. 8
c. 3. à n.
4. 7. ad
vsq. 425*

su Magestad Altissima se lo ordenaba, lo hiziera. Y dize la Sagrada Historia, que subiendo al Cielo el Angelico Embaxador con esta legacia, la oyò la Beatissima Trinidad con plenitud de agrado, y complacencia de la piedad caritativa de la Virgen. Y bolviendo el Angel con orden de el Señor, para que ella le sentenciara à muerte. Respondiò la Divina Reyna: *Justo es el Señor, y rectos son sus juizios. Yo padeciera muchas vezes la muerte, para rescatar esta alma de Herodes, si el mismo por su voluntad no se hiziera indigno de la misericordia. Obra es de la mano del Señor Altissimo, hecha à su imagen, y semejança, &c. no por esta parte, sino por la que se ha hecho pertinaz enemiga de Dios, indigna de su amistad eterna: Yo con justicia rectissima le condeno à muerte, y para que no merezca mas tormentos en el infierno. Y con esto mandò al Angel, lo degollara.*

N. 13. Ningun Catholico, y menos los que huvieren leído la historia de la vida de Maria Santissima, nuestra Señora, dexarà de admirarse de ver, que replicasse tanto à las ordenes de la Santissima Trinidad vna criatura tan sumamente prudente, obediente, y perfecta, y que essas replicas fuesen tan del agrado de la Divina Trinidad. Pero cessarà toda admiracion, si re-

para en los motivos que la detenia à Maria Santissima en la execucion de la muerte de Herodes; que erã entre otros, el ser el alma de Herodes, *imagen de la Santissima Trinidad*, por cuyo respeto no se atrevia à fulminar sentencia de muerte contra èl. Mil muertes tomara padecer Maria Santissima, antes que, el que se le mandara fulminar sentencia de muerte contra vna criatura, que era imagen de la Beatissima Trinidad, no obstante, que tanto merecia la muerte Herodes. Y asì la falta de conocimiento, y respeto debido à las criaturas mortales, y racionales, nos haze agraviarlas ofiòdamente. La falta de acuerdo, de que somos imagenes de la Santissima Trinidad, nos pone en mayor facilidad, para no reprimirnos en el pecar, afeando con la culpa la imagen de la Divina Trinidad, que està en nosotros; y la falta de la debida atencion à tan venerable imagen no nos impele luego, à buscar su hermosura, quando con alguna culpa la borramos. Por lo qual, pues, Alma Christiana, te ruego aqui tres cosas, en reverencia de las tres Divinas Personas de la Beatissima Trinidad. La vna, que tengas gran veneracion à tu alma, por ser imagen de la Santissima Trinidad, y por es-

te beneficio le dès à la Divina Trinidad muchas gracias . y alabangas repetidas vezes. La otra, que, quando se ofreciere ocasión, ò pensamiento de ofender à alguna persona , te detenga à no hazerlo así, ni à ocasionarla , que cometa alguna culpa, el considerar, que es imagen de la Santissima Trinidad; y digas: *Como? y yo he de ofender, ò ser ocasion de pecar à una criatura , imagen preciosissima de la Omnipotente Trinidad!* La tercera, que, quando te hallares movido, ò tentado à cometer alguna culpa mortal, te detengas, y digas muy consideradamente : *Es posible, que en agrado de Sathanas , y en ofensa de Dios he de afear con esta culpa la venerable imagen de la Santissima Trinidad! No harè locura , y despecho tan horrible.* Y si en alguna ocasión cayeres en alguna culpa, di luego con gran peso: *Es posible, que la Imagen de la Santissima Trinidad, que puso el Señor en mi alma , he de sufrir este borrada de ella por mi culpa , y que de ello se este alegrando el demonio! O locura mia!* luego hago un perfecto acto de contricion , y propongo confessarme luego, quanto antes. Esto, Catholico, será recurrir por la imagen natural , que està en tu alma , al acuerdo, y vtilidad de la imagen sobrenatural : y obrar qual racional Emperador se-

ñalado de la Santissima Trinidad, y sellado tal con su sello.

CAPITULO II.

Que debe el hombre , por imagen de la Santissima Trinidad, atender frequentemente à essa su imagen , que tiene gravada en su alma , y por essa vista levantar la mente à venerar à la Divina Trinidad, que para esso pinto allí dicha imagen.

N. 14. **D**Octrina es de el Angelico Doctor, (50) que à los que Dios elige para algun fin , de tal fuerte los prepara, dispone, y ordena, para lo que son eligidos, que con essa disposicion se hallen idoneos, y faciles à ello. Criò Dios al hombre, para que le conociera, y amara, y conociendole, y amandole, dirigiera ordenadamente sus operaciones à su Magestad Divina, como à su vltimo fin; y como por vna parte quien criò à esse fin al hombre , y quien pretendia esso de el, era la Beatissima Trinidad, y por otra parte el hombre de fuyo, supuesta la enfermedad prevista del pecado original , ò sus efectos, avia de ser, como

(50)
Thom. 3.
p. 9. 27.
art. 4.

(51) *Eu- lo es, olvidadizo (que por esso scb. de Eusebio Cesariense (51) lo Euanga. apellida, en lugar de hombre, lik. 11. Enes, que significa, el olvida- 6.4.*

de cuya raíz se sigue, como lamenta Santo Thomàs, vna muy infeliz trinidad de males (52) *amissio gratia Divina, subiectio potestatis diabolica, magna deformitas culpa.* Dijo pues contra tanto mal el remedio su Magestad piadosissima, estampando en el anima del hombre, su Imagen Santa de Vno, y Trino, para recuerdo, e estímulo, que despertasse al hombre del letargo de su olvido, y lo avivasse fantamente à levantar la mente cõ frecuencia, afecto, y Religion devota à su Divina Trinidad.

Simil.

N. 15. Quando vn Pintor facia vna imagen de vn Principe, aunque salga muy al vivo, le pone à la imagen vn titulo del Principe, que se retrata, para que los que no le conocen, vengan por el trasumpto en conocimiento del exemplar, ò para que, los que le conocen, vengan por àl en mas presto, y vivo conocimiento, atencion, estimacion, y veneración del original tan principal, y respetable. Así, pues, la Trinidad Santissima se huvio, retratandose en el hombre

(53) *Gen.*
1.26.

(53) *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram,* dixo el Padre Eterno à las otras dos Divinas Personas

(54) *Con-*

cil. *Sirmiens. ap.* (así se ha de entender este lugar, dize el Concilio Sirmien-
se (54) y llama anathema, al Hilar, h. que de otra forma lo explica-
de *Synod.*

re) hagamos al hombre imagen de nuestra Trinidad en vñidad, y que como tal nos represente su exemplar. La palabra *homo* hombre, significa en el Hebreo, *imago*, imagen, y se llama *Helem, idest, umbra Dei*, sombra de Dios. Hagamos, dixo, al hombre, que por imagen nuestra sea sombra de nosotros, *Sol Increado*; para que siendo en la mente del hombre inseparable esta sombra, ò imagen de este Sol increado, y teniendo siempre à su vista interior esta sombra, ò imagen, pues està en el rostro de su anima, tenga por el consiguiente siempre en la atenta consideracion à este *Sol increado*, su Dios, Vno, y Trino, à quien como à tal, y que como tal lo hizo en el orbe su Vice-Dios, dandole su Real Sello, frecuentemente nos atienda, y preste reconocimiẽto agradecido, en tributos de obsequios, afectos, cultos, alabanzas, &c. O quẽ del caso el doctor Padre Cornelio habla! (55) *Voluit Deus omnia esse hominis, hominem vero esse Dei, quasi speculum; ideoque obsignavit sigillo sua imaginis, eoque tenacissimo, & indelebili, ut homo se ipsum intuens, quasi in imagine Deum creatorem suum agnoscat, sciatque quanto debito, & quam arcto vinculo sit illi obstrictus.*

(55) *Corn*
c. 1. in *Gen-*
nes.

N. 16. Por cierto juzgo de el caso aquella pintura enigmá-

(56) *Pi-
se in En
cycl. mo-
r. t. 4. in
indic.
Symb.
litt. L.*

matica, que hizo mi Capuchino Pise, de la flor llamada *Torna Sol*, con esta letra: (56) *Cœlesti lumine gaudet*. Es esta flor vn retrato de la figura del Sol, y porque en si tiene la imagen del, desde que el Sol nace en Oriente, hasta que se traspone en el Occidente, se va careando, dando bueltas, y bueltas, buscando el rostro de el Sol, y esto con dilacion alegre de su belleza: *Apte* (dize de ella el citado Escrip^{to}r) *sua figura Solem refert, ideo cœlesti lumine gaudet*. Atiende, pues, alma Christiana, à esta flor; y advierte, que en este exemplar, que cada dia vès en los patios, ò huertos, te dize su Divino Autor: hombre racional, toma en enseñanza del *Tornasol*; y pues yo en quanto *Vno*, y *Trino* soy tu *Sol increado*, y tu mi sombra, è imagen, considera, que te criè tal, para que al modo del *Tornasol*, luego desde que amanece en ti la luz de la razon, desde mis rayadas en ella, y despues continuamente te debes carear à este *Sol increado* con afectos, y obsequios reverentes; con lo qual, mejor que el *Tornasol* con el careo al *Sol*, recibirà està imagen del rostro de tu alma aumento de imponderable belleza, y lustre.

(57) *Ec-
cli. 17.
1. & 2.*

N. 17. Criò Dios al hombre à su imagen, y escribe el Eclesiastico (57) *Et secundum*

imaginem suam fecit eum. Y luego que la Santissima Trinidad criò al primer hombre, y gravò en el su imagen, torneò, y careò à Adan con su Imagen, que estava fixa en su alma, y de esta vista de Adan à su imagen natural, partiò, y careò su vista interior afectuosa^{men}te al *Sol increado*, y de este afectuoso, y Religioso careo recibió la imagen sobrenatural de Adan, mejor que el *Tornasol*, lustre brillante de mas belleza: *Et iterum convertit illum in ipsam*. *Lyra* (58) *scilicet, imaginem, dando ei cognitionem Dei actualem; nam imago perfectius attenditur secundum actum, quàm secundum potentiam*. Quando Dios criò à Adan, diòle conocimiento de su Trinidad en Vnidad, como dize S. Epifanio (59) y esto fue, careando à Adan con su imagen gravada en el, *convertit illum in ipsam*; y entonces Adan de este careo con su imagen pasó interiormente al careo, y contemplacion del exemplar de està su imagen, que es el *Sol increado*, la Trinidad Divina, con actuales, expresos, y devotos pasos de Fè, amor, adoraciò, &c. con lo qual, como racional devoto *Tornasol* en el careo actual con el Divino *Sol*, se perfeccionò, ò hermosedè el lustre de la imagen de la Santissima Trinidad, que estava en Adan: *Nam imago perfectius atten-*

(58) *Lyr
hic.*

(59) *Epi
phan. in
exord. li.
cont. ha-
res.*

atten-

attenditur secundum actum, quā secundum potentiam. Pero aun vamos mas practicos.

N. 18. Aunque es sentenciacomun, que el ser el hombre imagen de la Santissima Trinidad, consiste propriamente en las tres supremas fa-

ltades del hombre en vna anima, *memoria, entendimiento, y voluntad*, del modo, y por lo que ya dixe; y porque por estas potencias es el hombre capaz de la Santissima Trinidad; con todo, esta sentencia es verdadera, dize (60) el ilu-

(60) *Thauler. ser. 2. de SS. Trin*

minado Taulero, en infimo grado, porque no transciende los limites de la naturaleza.

Por lo qual, dize Santo Thomas, que la perfeccion de la imagen de la Santissima Trinidad, que està en el hombre, consiste en el actual exercicio de las potencias dichas de la

(61) *Thom. ap. Thauler. ibid.*

alma (61) *Imaginis huius perfectionis in eius actualitate, & virium exercitiosa est, puta, in actuali intellectu, & actuali amore.* De donde S. Agustin (62) asigna

(62) *Agust. 9. de Trinit.*

la imagen de la Divina Trinidad en nuestras almas, segun la actual vision; porque como la perfeccion de la imagen sea asimilacion, y representaciō de la cosa, de quien es imaginē, entōces serà mas perfecta en nuestra anima la imagen de la Divina Trinidad, quando mas se acercare à representar las Divinas Personas de la Divi-

na Trinidad; y como estas Divinas Personas se distinguen segun la procession del Verbo à dicente, y del Amor, que los vne à ambos, y el Verbo en nuestra anima no puede estar sin actual conocimiento, como dize S. Agustin (63) por esto, pues, principalmente, y con mas perfeccion està la Imagen de la Santissima Trinidad en nuestra anima, segun los actos, esto es, quando actualmente entendiēdo producimos verbo, y de aqui amando producimos amor.

(63) *Agust. 14. de Trin.*

N. 19. Pero acercandonos mas à nuestro intento, es de advertirse mas: que no en qualesquiera actos de las potencias dichas de la anima està en el hombre està perfeccion de la imagen de la Divina Trinidad, sino en los actos, que embuelven la consideracion, y amor de Dios. De donde dize

S. Agustin (64) *non propterea est imago Dei in mente, qui sui meminit, & diligit, & intelligit se, sed, quia potest etiam mimi-*

(64) *Agust. ubi sup. prox.*

nise, intelligere, & amare Deum, à quo facta est: que no por esto està la perfeccion de la imagen de la Santissima Trinidad en nuestra anima, por aver recuerdo, conocimiento, y amor actual de si proprio en qualquiera, sino, porque ay estos actos en orden à Dios. Y la razon es; porque la perfecta asimilacion es, quando nuesta

tra anima representa las Divinas personas con representacion de especie , en quanto es posible à la criatura, y el Verbo procede del Padre Eterno, segun la noticia, que tiene de si mismo el Padre, y el Espiritu Santo , segun que se aman el Padre , y el Hijo, y la diversidad de los objectos diversifica la especie del Verbo, y del amor: Luego la perfecta imagen de la Santissima Trinidad en el hombre se-
rà segun el Verbo concebido en su mente de la noticia de Dios, y segun el amor del mismo. Y aunque siempre, que en el hombre ay estos actos de recuerdo, consideracion , y amor de Dios , ay en el esta perfecta imagen de la Santissima Trinidad , como es dicho; con todo , como es mas perfecta la imagen, y assimilacion, quanto mas se acerca à representar las Divinas Personas de la Santissima Trinidad; y como la memoria en el hombre represente al Padre, el entendimiento al Hijo , y la voluntad al Espiritu Santo, como producentes, y producidos con respetos especiales, parece, que , aun quando el hombre haze actos de recuerdo, consideracion, y amor de Dios , en quanto lo atiende Vno, y Trino, entonces està (*ceteris paribus*) la imagen de la Santissima Trinidad en el hó-

bre con mas vivacidad de perfectibles, por el lustre mayor, què por este respectò recibí entòces del fulgor del *Sol increado*.

N. 20. Pues vès aqui, Catholico, porque la Divina Trinidad, *Sol increado*, quando huvò criado à Adan, y fixado en el su imagen, lo *carèò hàcia* esta imagen, & *iterum convertit illum in ipsam*; para que Adan, à fuer de racional *Tornasol*, tornàra su mente, donde estava su imàgè, con actualidad , y exercicio de su memoria, entendimiento, y voluntad, obsequiosa, religiosa, y afectuosamente, *al Sol Divino increado*, la Divina Trinidad, original de su imagen; para que en esta actual ocupacion, y devoto exercicio recibiera, como recibì, esta imagen mas vivacidad, lustre , y perfeccion , que entonces le comunicò el mismo increado Sol: *Nam imago perfectius attenditur secundum actum, quam secundum potentiam*. Pues, alma, que està leyèdo esto, advierte, que no te diò la Santissima Trinidad su Santa imagen, solo, para que la tuvieras contigo, ni solo, para que pudieras exercitar las potencias supremas de la alma, con el *carèo* de esta imagen , en actos de obsequio, culto, y amor de su Trinidad en Vnidad, quedandose solo en potècialidad, fino, para que con actualidad

fre-

frecuente, y devota hizieras esto mismo, mirando muy de ordinario con la vista de la consideracion esta tu imagen, è por mejor dezir, la de la Santissima Trinidad, que està en tu alma, y con la consideraciõ devota carearla luego por actos obsequiosos à la Divina Trinidad; su Original, y Sol increado; con que mejor, que el Tornasol con su continuo careo al Sol, recibas gran perfeccion de belleza en la cara, ò imagen de tu alma.

N. 21. Gran providencia, y piadoso acierto ha sido, como en todo lo demàs, el de la Santa Iglesia, Catholica, Apostolica, Romana, en aver ordenado, como dirigida, que es, del Espiritu Santo, que las imagenes de Dios, de Christo Nuestro Bien, de su Madre Virgen, de los Angeles, y de los Santos se tengan, adoren, y veneren publica, y privadamente; aunque con ello mas ladre blasfemo Cal-

(65) *Calvin. ap. Corn. in c. 11. 1. ad Cor.*

27.

(66) *Damas. lib. 4. ort. fid. c. 17.*

vino (65) y sus desatinados fequaces, y otros impios hereges. Quisiera yo, dize San Juan Damasceno (66) que todos atendieran à la doctrina de S. Basilio Magno, que hablando del vso de la veneracion de las Santas imagenes, dize assi: *El honor, que se dà à la imagen Santa, passa à su exemplar, y su exemplar es aquello, que en la imagen se significa. Siendo, pues,*

notorio, que no todos saben leer, y que de los que saben, no todos, sino pocos, se ocupan en leer libros devotos, y espirituales, aunque tal leyenda es cosa santa, y util, pbr esso les pareció prudentissimamente conveniente à los Padres de la Iglesia, que, para que à todos les viniera à la memoria, breve, y facilmente la historia de las vidas, ò de los martirios de los Santos, se pintaran tales Santos, y sus imagines se expusieran à la vista, y culto; porque muy de ordinario sucede, que muchos, que nada pensaban de la Passiõ, v. g. de Christo, nuestro Redemptor, en viendo una imagen suya, representativa de esso, hazen memoria de aquel Señor, que padeciò aquello, y postrandose, adoran, no aquella materia de la fabrica de la imagen, sino en ella à aquel Señor, de quien es aquella imagen. Hasta aqui el Damasceno.

(67) *Concil. Nis. sen. 2. Act. 7.*

N. 22. Tambien el Concilio Niseno dize (67) *Ut per hanc imaginum pictarum inspectionem omnes, qui contemplantur ad prototypum memoriam, & recordationem, & desiderium veniant, illisque salutationem, & honorariam adorationem exhibeant*, para que por la vista de las imagines santas, passèmos con la consideracion, y afecto à los Santos, que aquellas imagines representan, y los saludemos honorificamente, obsequiemos, y adoremos. Y en fin S. Buenaventura escribe, que fue

(68) fue religiosamente introduci-
do el vïo de las santas imagi-
nes (68) *ob tarditatem affectus*
Bonav. nostri, para despertar con ellas
in lib. 3. imagines santas la floxedad
sent. dist. de nuestra devocion , en el
9.9.2, culto, y veneracion de ellas.

N.23. Pues quien de aqui
no reconocerà la alta , y pia-
dosa providencia de la Santif-
sima Trinidad , en estampar
en nuestras almas su santa
imagen, que estè siempre , y
en todo lugar à nuestra inter-
rior vista, para despertar con
ella nuestros olvidos, y avivar
nuestra tarda devocion à la
Divina Trinidad , prototypo
de esta imagen? Y quien no se
pasma de la grossera negligè-
cia, que tan generalmente en
los mas de los fieles, sabemos,
ay en el mundo acerca de tan
digna ocupacion en obsequio
de la Divina Trinidad? Sabè-
lico (69) dice, que Alexandro
Magno mandò con publico
edicto , que nadie lo retratase,
8. sino el famosissimo Apeles,
en lienço, ò tabla; solo el ce-
lebre Lisipo, en bronce , ò
metal lo retratase ; y solo el
doctissimo Pyrgoteles lo es-
culpiese en madera. Y de
verse el Greciano Principe
retratado con tanta perfecci-
on por los tres tan aventajados
artifices, rebofaba de compla-
cencia. Y es sin duda, que si el
Monarca Macedo , pudiera
darle vn tantico de mas lustre

à los retratos suyos , que saca-
ban estos celebres Artifices,
no lo omitiera por diligencia
alguna. Y què sea possible,
Alma Christiana , que note
pongas à menudo , à contem-
plar la belleza de la Imagen
de la Santissima Trinidad,
que tienes en ti, retratada de
mano de las tres Divinas Per-
sonas ; ni cuydes frecuente-
mente de darle lustres gra-
ciosos del modo, que te he di-
cho, y segun para que la pin-
tò en ti tan supremo Pintor?

N.24. Llegaron vnos mal-
fines à tentar à Christo , nue-
stro Bien en su virtud admira-
ble, proponiendole por mate-
ria de la calumnia , vna ques-
tion, de si ellos , que eran de
pueblo tan ennoblebido de
Dios, debian pagar tributo al
Emperador Romano, baxo de
cuyo Imperio vivian. Oyelos
el Divino Maestro , y para to-
mar motivo, à deshazer la ini-
qua pregunta de sus perfidos
intentos , y advertirle de su
obligacion, les haze , que le
muestren vna de las mone-
das, que vsaban: y mostrala,
les pregunta: de quien es esta
imagen, que està impressa en
esta moneda? (70) *Cuius est* (70)
imago hac? Responden ellos: *M. th.*
Cesaris, del Emperador Ro- *22. v. 21.*
mano Cesar. Asì? les replica *22.*
el Divino Señor: pues bolved
al Cesar, lo que es del Cesar, y
à Dios, lo que es de Dios: *Red-*

adite ergo, quæ sunt Caesaris, Casari, & quæ sunt Dei, Deo. Con esto quedaron concluidos, y confundidos, aunque qual perfidos, infieles à la razon: *Et audientes mirati sunt, & relicto eo, abierunt.* La Interlineal (71) *infidelitatem reportantes.*

(71) ★
Interl.
hic.

!(72)
Cartag.
de Ar
can. SS.
Trin. lib.
1. bo. 11.

N.25. Pues en què estuvo la fuerça de la conclusion? En las razones del Santissimo Jesus. Fue dezirles, glossa Cartagena (72). Advertid, que, como el Principe temporal, quando acuña sus monedas, imprime en ellas su imagen, las entrega así à sus vassallos, y pide, que se las buelvan en reconocimiento, y debido tributo; así la Santissima Trinidad, aviendolos, qual monedas fuyas, coagulado en las entrañas de vuestras madres, y aviendo impresso allí en vuestras almas su Santa Imagen, quiere, que mireis esta image, con la vista de la consideració, y que al punto, que la advirtiereis imagen de la Divina Trinidad, la torneis, y careeis religiosamente con debido, y obsequioso vassallage de su culto, y reverencia à la misma Divina Trinidad. Lo mismo interpreta la Glossa ordinaria (73) *Sicut Caesar exigit impressionem sue imaginis. sic & Deus animam lumine sui vultus signatam.*

(73)
Gloss. ord
ibid.

N.25. No passés de largo, alma, que estás leyendo esto, no hagas la vista gorda. sobre

el reparo de la conclusion, y advertencia de Christo Señor nuestro à los otros. Mirad esta imagen de esta moneda, les dixo. Miraronla: cuya es? les pregunta el Divino Maestro. Del Cesar, responden. *Reddite ergo*, les replica en conclusió: pues esta imagen, que está ai impressa, os está advirtiendo de vuestra obligacion, y aun arguyendo de vuestra malignidad sobre la paga del tributo. O lector Christiano! advierte en esto tu obligacion, y aun tu omision. Advierte, que lo mismo en su modo te está diziendo aora la Beatissima Trinidad: Cuya es esta imagen, que tienes insculpida en tu alma? te dize: mirala con atencion: De la Divina Trinidad, responderás. Pues carea esta imagen házia su prototipo, la Divina Trinidad, con el vassallage tributario de actos de culto, obsequio, y alabanza de su Magestad. Mira, y está, en que no se te ha dado esta imagen solo para la potencialidad de estos actos, sino, para el exercicio frecuente, y actual de estos reditos, *reddite*. Agradece, pues, à la Santissima Trinidad el gran beneficio, que te ha hecho en averte pintado bella imagen suya, para que qual racional Tornasol, la carees quasi de continuo con su original, *el increado Sol, Dios Vno, y Trino*, en
cuya

cuya loable ocupacion, y debido reconocimiento, y afectuoso careo, desempeñes algo tu obligacion del fin, para que te formò imagen fuya, *secundum imaginem suam fecit illum*, como lo ves en el propuesto exemplo de Adan, *convertit illum in ipsam*, con que ilustres mas, y mas cada vez esle Sagrado retrato, *nam imago perfectius attenditur secundum actum, quam secundum potentiam*.

CAPITULO III.

Que tiene la Santissima Trinidad vinculadas muchas felicidades de inestimable aprecio, para los que atentos á su Magestad, obran devotamente en la forma, que se acaba de dezir.

(74) *Plin. lib. 35. c. 9. & Elian. lib. 4. de tar. hist.* N.26. **D**E Zeuxis, elegantísimo Pintor, dicen Plinio, y Eliano (74) que con el exercicio de pintar excelentísimas, y bellísimas imagines, se enriqueció poderosamente, y que esmerándose en pintar perfectísimas sus imagines, por el gran interès, que de ello lograba, las sacaba tan consumadamente bellas, y acabadas, que determinò darlas graciosamente, pareciendole, que para imagines de tan sublimes esmaltes de perfeccion no avia precio, que pudiesse igualar. Es el

Sol riquísimo de hermosísimos resplandores, cuyo tesoro participando à los hombres en copias de alegrías, abastece sus corazones de avenidas de dichas de imponderable valor. Es la actividad de la vista de los hombres muy flaca, para poderle beber con los vasos de los ojos en apoyos de luz sus recreables, quánto preciosos fulgores: pues qué remedio, para el logro grande, sin estorvo tanto? Dispuso la Trinidad Divina en el Parelio, ò quasi imagen del Sol en las nubes, que, si quando el Sol sale à nuestra vista rico de fulgores, no puede nuestra vista gozar esta riqueza, ni nuestros corazones del tesoro de los efectos de esta vista enriquecida; con todo, si entonces se pone entre el Sol, y nuestra vista alguna nube proporcionada, aparece su Parelio, ò quasi imagen en ella, y por medio de esta imagen logramos las riquezas predichas. Cornelio (75) *Pernubem transparet, & in ea parelium, quasi alium Solem efficit*. Tal, juzgo, en su modo, nos passa entre el Sol increado, y su parelio, ò imagen puesta en la region alta de nuestras mentes, y cubierta proporcionadamente con la nube carnea de nuestra naturaleza. Es imponderable la copia de riquezas, que tiene el Sol increado vincula-

(75) *Corn. in c. 11. Sapient.*

das, para las almas, que las sollicitan con exercicios, ò actos de su culto, obsequio, y alabanga; es poderosissimo motivo, para ocuparnos en esto, atender pios, y Catholicamēte perspicaces à su Trinidad en vnidad; es flaquissima la vista de nuestra atencion à esto; mas paternal su piedad dispuso, para facilitar en nosotros esta empresa, que en la region superior de nuestras almas se fixara su parelio, ò imagen, cubierta à lo externo con nuestra carne. Ya con esto es facilissima à qualquiera racional la ocupacion de los cultos, y obsequios del Sol increado; con que puliendo, y perficionando esta imagen, nos podemos enriquezer soberanamente, mejor que corporalmentē se enriqueció Zeuxis con el esmero de las imagenes de su arte. O alma! si supieras quan preciosas son las riquezas, que están vinculadas à las diligencias dichas!

N. 27. Baxò de la Corte del Impireo à la Ciudad de Nazareth el Archangel S. Gabriel con su Celestial legacia à la Purissima Donçella Maria, propusole su embaxada de parte del Omnipotente, noticiandola, que el Divino Señor queria hazer se hombre en sus Virginalissimas entrañas (76) *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbravit*

tibi, & quod nasceretur ex te vocabitur Filius Dei. En estas palabras, dize Tito Boitrense (77) que el Angel propuso delante à la Virgen toda la Santissima Trinidad. Y como las obras de Dios *ad extra*, de cuya orden era aquella, son comunes à todas tres Divinas Personas, pretendia en el caso la Divina Trinidad, para llenarla de bienes, y riquezas de imponderable felicidad, entrañarse con especial modo en su interior, aunque sola la segunda Persona hazer se hombre: *Quandoquidem* (dize Hesychio) (78) *& Spiritus Sanctus adveniebat, atque hospitabatur, & Pater adumbrabat, & Filius utero gestatus inhabitabat.* Oye, atiende, y entiende Maria Santissima al Sagrado Parainfo, y dilele despues de mucha consideracion con grã prudencia, y humildad: *Ecce ancilla Domine*, vès aqui la Esclava del Señor, *fiat mihi secundum verbum tuum*: hagase en mi segun tu palabra. Pero, Señora Santissima, segun qual palabra? El Angel habló muchas, y todas enlazadas. Mirense todas las letras, syllabas, y dicciones de la Salutation Angelica, y se verá, ser esto asì: solamente la palabra *Maria* (79) significa sola, es perfecto periodo: es asì, dize el Pacense; y quiso dezir la Virgen (79) *Fiat mihi secundum quod in Maria*

(77)
Tit. Boitrense.
in an-
nunt.

(78)
Hesych.
ap. Zerd
in Mar.
Acad. 1.
sect. 7. n.
75.

(79)
Zerd in.
Mar. A.
cad. 5. n.
55.
rie

(76)
Luc. 1.
35

ria verbo delitescit, hagase en mi, segun lo que denota en mi, Maria Esclava del Señor: *Ecce*. Mirame, Angel, y segun la cifra, ò la palabra cifrada, *Maria Esclava del Señor*, que en el rostro de mi alma descubrieres, suceda en mis entrañas, y logre yo en mi interior: *Ecce ancilla Domini*. No lo entiendo: pues me explicarè.

(80)
*Suet. in
Caligul.
c. 27.*

N.28. Antiguamente, dize Suetonio(80) solian los Señores marcar à sus esclavos con vna cifra, ò caraster, señal de sujecion, y obediencia à su amo; y como advierte S. Ambrosio este carater, ò cifra embestia, y publicaba el nombre del Señor, amo del esclavo

(81)
*Ambr.
de obit.
valent.
imper.*

(81) *Caractere domini scribuntur, & servi*. Quando la Embaxada del Angel, era de Maria Purissima vnico Señor, la Divina Trinidad, pues no avia Christo: el nombre proprio de la Beatissima Trinidad es, dize Ruperto, el de Padre,

(82)
*Rupert.
lib 11.
de offic.c.
2.*

Hijo, y Espiritu Santo: (82) *Nomen Patris, & Filij, & Spiritus Sancti perfecta, & integra vnus veri Dei diffinitio est*. Pues

(83)
*Zerd. ci.
tat. ub.
prox.*

aora la Virgen Santissima, en su nombre, ò persona el Padre: (83) *Ecce ancilla Domini: intueret vibices pulchrioris servitutis in pulchriori facie: fiat in utero, quod in fronte legis, quod nomen signat*. Mirame, Angel Santo, dize la Virgen. Mira à Maria, por antonomasia la Es-

clava mas humilde de la Divina Trinidad, y que como tal, tiene su marca, y cifra de su nombre en el rostro de la anima, publicando su obediencia, y sujecion, ostentandose tal en servicios, y contribuciones continuas de su culto, y obsequio. Y pues para llenarme de felicidades, quiere la Divina Trinidad entrañarse en mi interior, y para que yo convenga, y me disponga à esso, me propones à mi devota atencion la Divina Trinidad: *Spiritus Sanctus superveniet in te, &c.* Advierte, Angel bendito, que soy la Esclava de la Divina Trinidad: *Ecce ancilla Domini*, y que como tal, atendiendo à la cifra de su nombre, quasi imagen suya, q està en mi alma, y me llama à la atencion de su Trinidad en Vnidad, esso yo lo hago muy de ordinario, y aora especialmente, yendome à su Magestad con passos de su culto, adoracion, y alabanza, motivada de la vista de essa cifra, quasi imagen suya. Y pues à diligencias tales de la criatura estan vinculados imponderables favores, comunicados de la misma Divina Trinidad, como tu, Angel Santo, me lo significas en tu palabra, ò promessa, goze yo de las propuestas riquezas de la Divina Trinidad, entrañando en mi interior, segun tu palabra de promessa,

meſſa, y ſegun mi reconocido proceder de ſu marcada oficioſa eſclava: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi ſecundum verbum tuum, id eſt, ſecundum quod in Maria verbo diſceſcit, fiat in utero, quod in fronte legis, quod nonem ſignat.*

N.29. Si ſeñores mios, aſi conſiguiò la Devotiſſima de la Beatíſſima Trinidad, Maria Santiſſima indezible advenida de las gracias vinculadas à los devotos de la Divina Trinidad, que las merecen, atendiendo à la cifra de ſu nombre, ò à la imagen de ſu Trinidad en Vnidad, que eſtà en nueſtras almas, y por eſta viſta interior yendoſe luego à ſu Mageſtad cõ paſſos de ſu culto, y obſequio, en cuya confirmacion (ademàs de que aſi ſe portaba, y aſi ſe enriquezia en ſu modo muy de ordinario Maria Santiſſima en el Diſcurso de toda ſu vida) ſe vè muy bien en el caſo de la Embaxada del Angel: que ſi entonces la Santiſſima Trinidad la enriquezio tanto, entrañandose en ſu interior el Verbo Diviño, y por concomitancia las otras dos Divinas Perſonas del modo, que enſeña la Sagrada Theologia, y la Fè, fue porque ella, reconociendose eſclava de la Divina Trinidad, por el modo de la cifra ya dicha, y por la viſta de eſſa cifra paſſando al culto de la

Divina Trinidad, en obſtencion de eſſo, *encruçò las manos entonces*, dize la Mítica Ciudad de Dios (84) *conſumma reverencia, humildad, amor, y obediencia à la Santiſſima Trinidad, en cuya accion eſprimiò ſu ardentiſſimo, y caſtiſſimo coraço tres gotas de puriſſima Sangre, que obſequioſamente diò à la Divina Trinidad ſegun ſu beneplacito, para la formacion del cuerpo Santiſſimo del niño Jeſus en ſus Virginales entrañas.* O ſi las perſonas todas Chriſtianas ſe aprovecharan de eſte exemplar, para ſolicitar à ſus almas riquezas riquiſſimas por medio dela imagen de la Divina Trinidad, que eſtà en ſus almas; quiero dezir, atendiendo à ella, y con ſu confideracion, ò viſta interior de ella, careandose luego con la Santiſſima Trinidad con reverètes actos de ſu culto, Fè, alabanga, amor &c. ò como grangearan aſi vn rico theſoro de bienes! ò como ſe alegraran ſus entrañas, en la confideracion de los muchos bienes, que podian lograr ſus almas por eſte piadoſo camino!

N.30. Eſtava en vna ocacion el gran Maeſtro de eſpiritu, David, pensando, en vn dicho, que fuele oirſe en muchos, que dizen (85) *quis oſtendit nobis bona?* ò ſi huviera, quien nos enſeñara vn camino Eſpiritual, quien nos moſtra-

(84)
Mistic.
Ciu. Dei
p. 2. lib.
3. c. 11.
n. 137.

(85)
Ps. 4. 6.
& 7.

tra-

trará vn modo sagrado , y devoto , por donde nos llenáramos de bienes riquísimos! Atriendelos , pues , el Profeta , y lleno de caridad , deshecho de sus mayores aumentos espirituales , les dize en respuesta , como nota el Burgente (86) *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.* S. Agustín (87) *lumen, idest, imago, qua cognosceris.* Ruperto (88) *Dominus, est Pater; vultus, Filius; lumen, Spiritus Sanctus.* O Señor , qué prodigioso bien tenemos los hombres , en la imágé de vuestra Trinidad en vnidad , impresa en nuestras almas , con la qual os conozcamos , y atendamos obsequiosamente ! Dedíste latitiam in corde meo. Nicolao de Lyra , (89) *de tanto beneficio.* S. Agustín (90) *hoc lumen est totum, verum hominis bonum, quo signatur, ut Denarius imagine regis:* Mi corazón , (dize el Psalmista) rebosa de alegría , en ver , que , como vno de los hombres racionales gozo del estupendo beneficio , de tener en mi vuestra imagen , Trinidad Santísima! pues en tenerla , usando bien de ella en culto , obsequio , amor , y alabanza de vos , Señor Vno , y Trino , careando esta imagen Religiosamente con Vuestra Magestad , tengo vn bien , que por excelente , y verdadero es todos los bienes , y riquezas. Esta fue , almas

Christianas , la respuesta de David , que dió à los que preguntaban: *Multi dicunt*, quien nos mostrará vn bien , que por su grandeza , sea todos los bienes , y riquezas? *Quis ostendit nobis bona?* Y en esta respuesta del Psalmista , doy à todos yo la prueba de la proposicion , que tiene la Santísima Trinidad vinculadas imponderables riquezas de bienes , para las personas devotas , que se portan del modo ya dicho , con su imágé gravada en nuestras almas ; conviene à saber , mirarla con la vista de la consideracion piadosa , y luego , como el Tornasol con el Sol , cargarla al increado Sol , la Santísima Trinidad con religiosos actos de Fè del Mysterio de la Divina Trinidad , de reverencia , de alabanza , de amor de esse Señor , en quanto es Vno , y Trino : y dandole infinitas gracias , porque nos hizo imagen fuya , para mas enriquezernos , y llenarnos de bienes , por vernos , imagen fuya.

N. 31. Que criò la Beatísima Trinidad al hombre , haciendolo en quanto al anima su imagen , està ya dicho (91) *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram:* Mas no , como lo hizo retrato fuyo ; y lo dize el Sagrado Historiador en el Genesis (92) *Inspiravit in faciem eius spiraculum,*

(91)
Genesis. 1.

26.

(92)
Genesis. 2.

7.

(86)
Burg. in
addit.
hic.

(87)
Aug. ap.
gloss. ord.
hic.

(88)
Rupert.
ap. gloss.
ord. hic.

(89)
Lyr. hic
in moral.

(90)
Aug. ap.
gloss. hic.

lum vita, & factus est homo, &c.
 que con vn foplo de vida, que
 fu Mageftad le arrojò. Mas pa-
 ra que fue effe modo tan raro?
 S. Auguftin es de fentir, (93)
 que fue, para que fe fupiera,
 que no era el anima del hom-
 bre, alguna parte de Dios, co-
 mo erradamente penfaron al-
 gunos; pues ni el flato, ò foplo
 del hombre es parte del hom-
 bre, fino aereo anhelito atraí-
 do, y efundido. El Obifpo de
 Barbaftro efcrive 94) que fue
 para demostrar fu Mageftad,
 que le daba fer al anima con
 tanto aprecio de ella, como
 cofa, que parece, falia de fu
 corazon, como fale el aliento,
 ò anhelito del hombre, de fu
 corazon. O bendito fea el
 amor de Dios al hombre! Pe-
 ro la Glosa de Anfelmo juzga
 (95) que fue, para fignificar el
 Señor, que le daba al anima cò
 el fer, y con fu imagen, vna
 inclinacion natural, para ca-
 rearse facil, y ligeramente,
 como el ayre à mirar, atender,
 y fubir con la mente à fu Cria-
 dor, que eftà en las Alturas:
Ordinata ad intuenzà fuperior
eft. Bien eftà.

N. 32. Pero mi pareció
 falvo mejor, es, que fue, para
 indicarnos, que era en sobre-
 manera grandiofo, y motivo
 de lograr soberaniffimos bie-
 nes el hombre, el Don, que
 con el foplo le daba, dandole
 fer, y fu imagen. Fundome en

la pariformidad de accion de
 foplo con comunicacion de
 grandiosos bienes al hombre,
 que reconoce S. Ambrosio en
 effe cafo, y en el, quando
 Chrifto, Señor nueftro foplo,
 dandoles el Efpiritu Santo à
 fus Apoftoles, como S. Juan
 (96) refiere: *Vt ostenderet, dize*
el Santo Doctor (97) se cum (96)
esse, qui in primum hominem spi- Ioan. 20.
raculum vita in spiraverat, cum- 22.
dem enim se, qui hominem non- (97)
dum viventem animaverat, mor- Ambr.
tuum peccato per Spiritum Sanc- fer 10. in
tum vivificare. Que fi en el ca- Ps. 118.
 fo del foplo à los Apoftoles les
 diò Chrifto el Efpiritu Santo,
 aunque invifible, como notò
 el Padre Maldonado (98) que
 es don de dones, por las rique-
 zas de dones, que trae configo,
 y dà al alma, donde entra,
 y por las que fe motiva à darle
 despues la Divina Trinidad,
 por eftar alli el don de dones,
 el Efpiritu Santo; tambien,
 quando con el foplo le diò al
 hombre fu imagen la Divina
 Trinidad, le diò en ella vn
 don grandiofo de dones, y al
 hombre, por eftar en el fu
 imagen, fe motiva à darle mu-
 chos dones, y aun para moti-
 varfe mas à darselos, pintò en
 el hombre fu imagen, dize vn
 Efcritor moderno (99) *Vt in*
hominem effet Deus vehementer Barco in
propensus, & inclinatus, in quo hift. 1. ex
eius imago relucebat. Y dà vna c. 1. Ge-
 nef. ad
 razon muy buena: *Quilibet mores*
enim

(93)
Aug. ap.
gloss. ord.
hic.

(94)
Lanuz.
ho. 24. in
quadr. S.
28. n.
81.

(95)
Interl.
gloss. hic.

(98)
Maldon.
in c. 20.
Ioann.

(99)
Barco in
hyst. 1. ex
c. 1. Ge-
nes. ad

enim maxime afficitur ad sui confortem, & imaginem, & ex imaginis conformitate ad pietatem erga hominem movetur; porque qualquiera se aficiona muy mucho, del que es su confort, y imagen, y de la conformidad de la imagen se mueve grandemente à usar de piedad con el hombre su imagen. O trazas misericordiosísimas de la Santísima Trinidad con el hombre, dignísimas de ser perpetua, y afectuosamente alabadas, y agradecidas! Pues dime, Alma Christiana, què genero de grosseria, defatencion, ingratitud, y aun de olvido de tu proprio bien, serà, no solo no ocuparte con gran frecuencia, y gratitud en alabar, y dar gracias à la Beatísima Trinidad por beneficio tan raro, como averte hecho imagen fuya, y con fin de moverle mas à favorecerte, por serlo, sino en no sollicitar las imponderables dichas, y bienes, vinculadas, como te he dicho, à las personas devotas, que se ocupan en loar, reverenciar, y amar à la Divina Trinidad, moviendose à ello, por verse su imagen? què reprehension serà bastante à tu merecido por esso?

N. 33. Pendiente de vna Cruz estava Nuestro Redemptor Jesu-Christo en el Calvario monte en medio de dos famosos ladrones; quando

vno destos prorumpiendo en obsequios, y elogios del Divino Jesus, osó, suplicarle, como à soberano Rey, gracias, y favores admirables: (100) *memento mei, cum veneris in Regnum tuum*; y en verdad, que las consiguió aquel dia, y aun al punto se las prometió el Señor allí, *hodie eris mecum in Paradiso*. Atiende, pues, el Cardenal Drogón à esta suplica de Dimas, y como replicandole en nombre del Buen Jesus, le dize (101) *in quo te agnoscam misereri?* Pues què ay en ti, ò què alegas en tu favor, que pueda moverme à la concession de tu demanda? què? muy mucho, dize Dimas, en pluma del mismo Cardenal: *In eo, quod imaginem meam in te video similem, & eandem miseriam pati*. No estoy yo, Señor mio, hecho en esta Cruz, vn retablo de penas, deshonras, y heridas? No estais vos en esta Cruz, hecho tambien vn quadro de amarguras, afrentas, llagas, y dolores? luego aqui yo crucificado, soy imagen dolorosa de vos crucificado, deshonrado, y penado? pues como aquesto sca así, he puesto los ojos de la confederacion en mi mismo, imagen de vos, y de esta vista he pasado à miraros no seca, si no devota, y piadosamente en confesion de horror, y loor

(100)

Luc. 23.

43.

(101)

Drog. de
Sacram.
Domin.
Passion.

vuestro, *cum veneris in regnum tuum*. Y como reconozco, quanto es de vuestro agrado semejante obrar de los hombres con semejantes motivos, me he tomado gran aliento en confianza grande de pedirlos favores grandes, *memento mei*. Así? dize el Santísimo Señor, pues hagote la gracia, empeñandote del favor mi Real palabra, *hodie eris mecum in Paradiso*: que hombre, que así obra tan atento, mirando consideradamente en sí mi imagen, y de la vista de ella pasando devotamente à mi su exemplar sagrado con passos de mi honor, alabanza, y obsequio, me obliga muy mucho mi Divina Clemencia, à frâquearle las imponderables gracias vinculadas à su tan debido obrar, *quilibet enim maxime afficitur ad sui consortem, & imaginem, & ex imaginis conformitate ad pietatem erga eum movetur*.

N. 34. No así empero, no se portó así Gestas, el mal ladrón; y por el tanto no así mereció, ni logró del Divino Salvador las riquezas de la gracia. Estava Gestas en su patibulo en el mismo monte, y altura, que su compañero Dimas; tambien como este era afligida imagen de Christo Bien Nuestro; mas no anduvo tan atento, como Dimas, en la consideracion de sí, en

quanto imagen dolorosa de Christo, no mirò à este Señor como su angustiado Prototipo, y por el consiguiente ni lo respectò, obsequiò, y honrò como Dimas. Qué seas tan olvidado de tu alma, y de Dios, que te portes con Christo tan ciegamente, como estos tenebrosos Judios? (102) *neque tu times Deum*. Tu, que eras viva imagen del Crucifixo Jesus, *qui in eadem damnatione es*; cuya razon debia ser en ti agudísimo estímulo, si bien te atendieras, para mirarte tiernamente afecto tan exemplar objeto, y honrarlo, respetarlo, y elogiarlo, no lo hazes; qual debes así! O quantas felicidades malogras por ello! ò quanto me motivas à detestar, lo grosero de tu proceder en ello! *neque tu times Deum*.

N. 35. A lector Christiano! ojalà, que muestres, el serlo, en tu Espiritual aprovechamiento por fuerza de tan grandes exemplares, como los que aqui te he propuesto! cõtempla la nobilissima condicion, amorosissima clemencia de la Beatissima Trinidad, en averte pintado imàge Real fuya, para mas vehemente estar así inclinado à llenarte de riquezas de imponderables precios; y para que tu las merecieras, y lograras, averte dado con su imagen, vna gran

(102)

Luc. ubi

supra,

gran inclinacion, y facilidad, à atender à esta tu imagen, y por la vista de la consideracion de ella carearte luego à su Magestad con afectos, cultos, obsequios, y loores Divinos. Repara en los memorables exemplares de Dimas, y Gestas, el Bueno, y el mal Ladrón, que del Calvario monte te he trasladado aqui, à tu vista. Mira, y advierte, à qual de los dos exemplares, Dimas, ò Gestas, en quanto à su proceder de imagines de el Divino Señor, résuélves imitar. Imitaràs à Dimas, si desde oy mas tomares por cuydado todos los dias, ocuparte vn rato en atender considerada-mente, que eres rica imagen de la Beatissima Trinidad, y de la vista de esta imagen del modo dicho, passàres luego à mirar, ò pensar en su Trinidad en Vnidad, y entonces le dieres mil gracias, por averte hecho su imagen, y con summo afecto le tributares adoraciones, alabangas, &c. Pero imitaràs à Gestas, mal Ladrón, en la omision, ó contrariedad de tu obrar en lo propuesto. Mira à qual de los dos tomas en esta doctrina por tu maestro, y conoceras, de qual de ellos eres discipulo en ello. Y conocerèmos, si mereceràs, ò desmereceràs; si lograràs, ò malograràs las preciosísimas riquezas, vincula-

das, para los que devotos se portaren atentos, del modo dicho, con la Beatissima Trinidad.

N. 36. Refiere en la *Exemplo* leyenda de la vida de Santa Rosa de Santa Maria, ò de el Perú (103) que tenia esta San- (103) ta costumbre de adornar to- *in eius* dos los años vna Imagen de *vit. cap.* Santa Catalina de Sena, para *21. n. 5.* que saliera devotamente lucida en vna publica procesion. Vna vez, pues, de estas quiso fustaseo el merarse en hermo- sear devotamente la Santa Imagen con vnos claveles fragran-tes, aunque no era tiempo de ellos. Fuesle al jardin de su casa, registrò por tres veces las plantas, y ni botones, ni señales viò, de que los pudiesse aver en mucho tièpo. Con todo, confiada en el Señor, y recurriendo de la vista, y memoria de la Imagen à la atencion, y devocion de la Santissima Trinidad, dixo à otras dongellas sus compañe- ras en la misma funcion: *Mas que esta noche nos dà la Beatissi- ma Trinidad en esta mata (seña- landola) tres hermosos claveles à honra, y gloria de sus tres Divi- nas Personas.* Retiraròse aden- tro de la casa: la Virgen Rosa con el cuydado, y memoria, q̃ tenia de la Imagen, huvo de ponerse en oracion sobre el caso, pidiendo dichos clave- les à la Divina Trinidad, y pa-

fa moverla à la concession del favor, haria, como es de creer, muchos actos en culto, y gloria de la Beatissima Trinidad, hasta obtener la promessa de la pretendida merced: porque, venida la mañana del dia siguiente, bolvieron à casa de Rosa las referidas doncellas, y ella les dixo, que fueran al jardin, y le traxeran tres claveles. Ellas se reian, y resistian, por lo que avia pasado la tarde antes; mas instòlas, q fueran, y aviendo ido, hallaron en la misma mata, que la devota Rosa avia dicho, y señalado el dia antes, tres claveles bellissimos; y poniendolos en la Imagen Santa, le dieron mucho adorno, y fueron en la procesion con summo agrado del pueblo, en ver claveles tan hermosos, y fuera de su tiempo natural. Y lo mas admirable del caso es, que, para testimonio de abono, de quanto se avia la Beatissima Trinidad agradado de la deuocion, que la Virgen Rosa le tenia, y de las diligencias piadosas, conque avia merecido, y conseguido el favor de los claveles de la Santissima Trinidad, desde entonces nunca jamás faltaron clâveles todo el año en el jardin de la Virgen Rosa.

N. 37. Vea aqui, Christiano lector (ademàs de la confirmacion de la excelencia de la

devocion con la Beatissima Trinidad) vn exemplo algo simil al referido ya del Buen Ladron, Dimas, y del mal Ladron, Gestas, su compañero. Pues, si las doncellas compañeras de Santa Rosa padecieron la confusion de su ninguna, ò menos devocion con la Trinidad Beatissima, à visita del exemplo de la devocion de Rosa: està Santa Virgen mereciò, y logrò de su cuerda pretension, y de su loable desieo el efecto, por averse portado con la Imagen, ò su adorno, al modo, que he dicho del adorno espiritual de la Imagen de la Divina Trinidad, que està pintada en nuestras almas; conviene à saber, mirandola con la consideracion pia frecuentemente, y de tu vista interior pasando consideradamente à pensar, y atender à la Divina Trinidad, à diligencias de reverentes actos de su culto, alabanza, y obsequio. Haslo assi muchas vezes al dia, alma piadosa, te ruego, por la misma Santissima Trinidad, y por gozar de los muchos favores, dichas, y gracias vinculadas por la Santissima Trinidad, para sus devotos, que atentos se portan assi. Que si allà Andrea Cretense, para (104) declarar el Mysterio de la Beatissima Trinidad, vsa del (104) simil de vna doncella, que *Trinitat*

(104)

Andr.

Cret. o

rat. de

que *Trinitat*

Emil.

que mirandose à vn cristalino espejo, y viendo en èl su imagen hermosa, no solo la estima, y mira repetidas vezes; sino que de la vista de su imagen passa al punto à contemplarle à si misma, à estimarle, à alabarle, y obsequiarle, qual à original de tal imagen, y de ai se mueven sus padres à estimar, y guarnecerricamente el espejo, sugeto, ò depósito de la imagen de la moza. Quié duda, que la Santissima Trinidad estimará mucho, y guarnecerá ricaméte de adornos preciosísimos de gracias à las almas devotas, sugetos, ò depósitos de su imagen, si atendiendo ellas à esta imagen con aprecio, passaren luego de su consideracion, ò vista à su original, la Divina Trinidad, con actos devotos del culto, loor, amor, reverencia, &c. de su Trinidad en Unidad?

CAPITULO IV.

Que se concluye este Tratado primero, y se exhorta à la practica de su doctrina.

N. 38. **A**dmirable es por cierto la historia, que refiere el Espíritu Santo, de aquel fuego Divino, que con su Omnipotencia avia encendido Dios en su Altar! Viendose los del Pueblo antiguo de Dios, que los avian de

llevar cautivos à Persia, tomaron los Sacerdotes aquel fuego, y escondieronlo en vn pozo, donde tapado con barro se enfrió tanto, que estava ò apagado del todo, o amortiguado muy mucho. Acabada la captividad, y bolviendo el pueblo à su tierra al cabo de setenta años llegó el Sacerdote Nehemias al pozo, y del fado el fuego, hecho vn yelo cenagoso. Púsole al fomento, y vista del Sol, que echando à vezes vnas rayadas ya mayores, ya menores, lo fue disponiendo en calor, hasta que en fin echando vna rayada grande, lo encendió, y dexò tan fogoso, y claro, que arrojaba resplandores, en utilidad, alegría, y admiracion de todos (105) *Tempus affuit, quod Sol refulsit, qui prius erat in nubilo, accensus est ignis magnus* 1.22. *ita, miraretur omnes.*

N. 39. Puso la Beatissima Trinidad la brillante antorcha de su luz con su Imagen en el Altar de nuestras animas (106) *Signatum est super nos lumen vultus tui*; por razones,

que hubo, ocultóla en el pozo de nuestros cuerpos, cubriendola con el barro de nuestra naturaleza (107) *pulsis es*; quisiera el Divino Señor, que en el Altar de nuestras animas brillara siempre ardiente esta luz en llamas de fuego de su culto, y obsequio, à diligencia

(105)

2. Mach.

1.22.

(106)

Psalm. 42

(107)

Genes. 32

19.

etiam

(108) *como deseaba David (108)*
 Pf. 66.2 *illuminet vultum suum super nos;*
 esta luz vino Christo Señor
 nuestro à vivificarla con su
 exemplo, y doctrina, y à cla-
 rificarla con la expresse noti-
 cia de la Divina Trinidad de
 Personas en la Vnidad de la
 Essència de Dios, para que
 todos los hombres se inflama-
 ran en fuego de su culto, amor,
 y alabanza (109) *Erat lux ve-*
ra, quæ illuminat omnem homi-
nem. Pero, ò quanta obscuri-
 dadde e olvido, ò de ignoran-
 cia, y quanta frialdad de falta
 de devocion al Señor Vno, y
 Trino, vemos en el mundo
 oy! para cuya exclusion he fa-
 cado à luz, y puesto à tu vista,
 Lector Christiano, este Sol
 de este libro (110) *Illuminare*
his, qui in tenebris sedent; pues
 como lo leas, ò mires con atē-
 cion, y piedad, juzgo, es bas-
 tante à encender en tu animo
 calor de devocion à la Santis-
 sima Trinidad, Sol increado
 (111) *Accedite ad eum, & illu-*
minamini, que te obligue à es-
 parcir sus fulgorosos rayos de
 obsequios sagrados del culto,
 y gloria de la Divina Trini-
 dad, y de edificacion de los
 proximos, *ita ut mirentur om-*
nes. No será, pues, mas que
 mucha la frialdad de tu cora-
 zon, y mas que grande la gros-
 seria de tu animo, quando no
 basten las rayadas de las clau-

sulas de este Sol à introducir
 en tu interior, calor, que te
 vivifique en ardiente devociõ
 con la Beatissima Trinidad?
 Es clara verdad; y la veras
 clara, si lo consultas con el a-
 pice de la razon careada con
 lo que te he propuesto del fa-
 vor tan grande, que te ha he-
 cho la Divina Trinidad en
 averte pintado imagen fuya,
 para que siendolo, estès casi
 continuamente mirando esta
 imagen con atencion, y de su
 vista pases casi de continuo à
 mirar à su original, la Divina
 Trinidad, con atencion reve-
 rente de actos de su amor, cul-
 to, alabanza en honra, y gloria
 de tal Magestad.

N.40. Manda Dios nuestro
 Señor en el Deuteronomio,
 que le amemos con todo el
 corazon, con toda el anima, y
 con todo esfuerço de conato, (112)
 y cuydado (112) *Diliges Do-* Deut. 6.
minum Deum tuum ex toto corde 5.
 tuo, ex tota anima tua, & ex to-
 ta fortitudine tua. Rabano dize (113)
 (113) que, como el anima ra- Raban.
 tional conste de memoria, en- hic.
 tendimiento, y voluntad, le
 ordena à al hombre, que por
 exercicio quasi continuo de
 santos pensamiētos, palabras,
 y obras se ocupe en amar, y
 obsequiar à la Divina Trini-
 dad; siendo, entre otras, la ra-
 zon de esta ordenacion divi-
 na, dize el P. Cornelio à Lapi-
 de, pot aver hecho la Santissi-
 ma

(114)
Cornel.
hic.

ma Trinidad al hombre imagen fuya (114) *Quia Deus creavit cor sive mentem ad imaginem, & similitudinem suam.* Porque, como el aver pintado la Santissima Trinidad al alma, imagen fuya, fue por raro favor, para que el hombre atendiendo de continuo à esta su imagen, que tan à la vista del alma està, recorriera facil, y velozmente à la atencion obsequiosa de su original, y este sea la Santissima Trinidad, quiere su Magestad, que el hombre casi continuamente le atienda con actos de pensamiètos, palabras, y obras, no solo como à Dios su Criador, bien hechor, &c. sino como à original de su imagen, Vno, y Trino. Que si toleraba en los de su antiguo pueblo, que no le atendieran con esta expresion, y extension, no era, porque así no lo queria en dicha ordenacion del Deuteronomio, sino por obviaren ellos gravísimos inconvenientes de su propension à idolatrar; y como oy en los Christianos cesan de hecho estos inconvenientes, tiene de hecho su fuerza dicha ley, segun ya dicha pretension de ella, y segun el tenor de obligacion, que los Doctores le asignan, en la respicencia à las costumbres: pues no quiero dezir en esto, que obligue à culpa esta

circunstancia de atencion continua à Dios, en quanto Vno, y en quanto Trino. Mas siendo esto así, y siendo la referida la voluntad de la Divina Trinidad en la ley, que ya he dicho del Deuteronomio, y el fin de la Santissima Trinidad, en aver hecho al hombre su imagen, el ya propuesto; y siendo cierto, que, como dize San Pablo (115) *Non enim possumus aliquid adversus veritatem, sed pro veritate;* no tenemos facultad, para obrar contra la razon de la verdad, sino en favor, y conformidad de ella, se ve, quantà razon me asiste, en aver dicho que será mas que frialdad de corazón, y mas que groseria de animo, que no basten las rayadas del Sol de este libro, en los que lo leyeren, à introducir en sus corazones, à la vista de tantas, y tales razones, calor soberano, que los vivifique en ardiente devocion del Sol increado, la Trinidad Santissima. Y mas, sobre los intereses grandiosos vinculados, à los que como el Tornasol se portan obsequiosamente con el Sol increado, del modo ya dicho; y mas quando con modo sumamente atractivo se puso la Divina Trinidad, à pintar en nosotros su imagen.

(115)
1. ad Cor.
13.

N.41. Reparò Tertuliano en que para retratarse la Beatissima Trinidad en el hombre

hombre, vsó de vnas suaves, quanto familiares palabras

(116) *faciamus hominem ad imaginem nostram*. Para dar ser con su palabra à otras criaturas, vsó de voces imperiosas:

(117) *Fiat lux, fiat firmamentum*. Pero en orden à criar al hombre, y pintarle su imagen, no se portò así, sino vsó blandas voces, y como que le pintò con cariño de halagueña mano, y de suave voz (118)

(118) *Non imperiali verbo* (dize Tertuliano) *sed familiari manu, etiam verbo blandiente præmisso,*

faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram. Pero à qué fin se portò así la Divina Trinidad, al gravar en el hombre su imagen? Dizelo vn docto Escripтор (119) *Vt hoc artificio hominem ad sui obedientiam captaret*, para atracr à si su Magestad la atencion, correspondencia, y afecto del hombre, con el artificioso cariño de esse dulce, quanto piadoso modo. Pues qué ingratitude, grosseria, y desatencion no ferà desestimar, olvidar, desatender, y no corresponder de los modos, que ya he dicho, à los llamamientos de las atractivas trazas de las finezas de la Santissima Trinidad, por medio de su imagen, puesta para essa atenció, y correspondencia obsequiosa en nuestras almas?

N.42. Andaba la Vene-

table Madre Soror Maria de Jesus, Abadesa del Convento de la Purissima Concepcion en Agreda, con vivissimas ansias, y sollicitudes (por gravissimas causas, è interesefes, que de ello se le avian de seguir) de saber, como seria agradecida, atenta, y corresponderia con plenitud de amor, y fidelidad al Divino Señor, que à esso tanto la instimulaba, y advertia. Y possida de essos cuydados, y desvelos, la dixo el Altissimo Dios: (120) *Note*

in Intro. saltar in mis continuos auxilios, y ad 3.p. favores, si tu me correspondes. Y Mystic. para que mejor lo bagas, quiero Ciu. Dei. n. 19. & 20. hazer contigo una obra digna del amor, con que te amo. Yo pondré desde mi ser inmutable hasta tu pequenez, una cadena de mi especial providencia, y que con ella quedas asida, y pressa de manera, que si por tu flaqueza, ò voluntad hizieres algo, que dissiene à mi agrado, sientas una fuerça, con que yo te detenga, y vuelva para mi. El efecto de este beneficio conocerás desde luego, y le sentirás en ti misma.

N.43. Y luego dize dicha Religiosa: *El todo poderoso ha cumplido esta promessa con gran jubilo, y bien de mi alma; porque entre otros muchos favores, y beneficios (que no conviene referirlos, ni son para este intento) ninguno ha sido para mi tan estimable, como este. No solo le reconozco en los peligros grandes, sino en los mas peque-*

pequeños; de manera, que si por negligencia, o descuido omito alguna obra, o ceremonia santa, aunque no sea mas de humillarme en el Coro, o besar la tierra, quando entro para adorar al Señor (como lo usamos en la Religión) luego siento una fuerza suave, que me tira, y avisa de mi defecto, y no me dexa (quanto es de su parte) cometer una pequeña imperfección. Y si algunas vezes cayo en ella como slaca, está luego á la mano esta fuerza Divina, y me causa tan grande pena, que me divide el corazon, &c. Y como los dones del Señor son sin penitencia (como

(121) *Ad Rom.* S. Pablo (121) dize) no solo no me ha negado su Magestad, el que recibo con esta misteriosa cadena; mas antes bien, por su Divina dignacion, un dia, que fue el de su Santo Nombre, y Circuncision, conocí, que tresdoblaba esta cadena, para que con mayor fuerza me governasse, y fuese mas invencible: porque el cordel tresdoblado (como el Sabio (122) dize) con dificultad se rompe. Hasta aquí dicha Madre.

(122)
Ecc. 4.
12.

N. 44. Es así, que no es tan grande, y tan especial, como el favor, y beneficio de esta misteriosa cadena, el que la Trinidad Beatísima ha hecho á los hombres, en averles dado su imagen; pero sobre ser muy grande el favor, y beneficio de esta imagen, tiene mucho de pariformidad en el intento divino de ello, con el

favor de avernos dado su imagen para recuerdo, para atractivo, y tirante cordel tresdoblado (que en ser beneficio de cordel tresdoblado, representa ser beneficio de la Magestad Divina, en quanto Dios Vno, y Trino, como se puede conocer, de lo que diré en otra ocasion adelante) y es favor el de esta imagen de la Trinidad Divina, que nos ha dado, para llamar, e instigular nuestra atencion á la Santísima Trinidad, en gran gloria, y honor suyo, y en grã vtilidad de nuestras almas (portandonos, como ya tengo dicho con esta imagen; y careandola luego obsequiosamente al Sol increado, Dios vno, y Trino.) Pues, si la referida Religiosa reconocia, y confesaba por favor grandísimo, y dignísimo de todo aprecio el favor ya dicho de la cadena, y aprovechandose cuydadosa, espiritual, y atentamente agradecida, correspondia á la obligacion, en que le avia puesto tan grande beneficio, y por su obsequiosa atenta correspondencia recibia del Señor riquísimos dones, y favores; que genero de groñeria, desatencion, ingratitud no será, si tu (Lector Christiano) siquiera por la luz, que te ha dado, y dará el Sol de este libro, acerca de lo grande de este favor de la

imagen, que te ha dado la Divina Trinidad, acerca de el cariño, y del fin, con que te ha pintado imagen fuya, y acerca de las indezibles gracias, que están vinculadas, para los que qual racional Torrafol, se portan obsequiosamente, como ya he dicho (mirando frecuente, y atentamente está imagen, y al punto careandose al Sol increado, la Trinidad Divina con atencion de su Fè, culto, amor, alabanza) no te portares correspondiente, y fiel à tal merced, y piedad de la Beatissima Trinidad? Advierte, Lector, en la obligacion de atento, racion al, agradecido, y correspondiente devoto fuyo, en que te ha puesto la Trinidad Beatissima con el señalado favor, y beneficio, que te ha hecho de imagen fuya. Y pues, como dize el Derecho (123) la obligacion es madre, que debe producir las acciones, y las acciones son, como dize San Gregorio (124) testimonio abonante al desempeño de la obligacion; y pues ya te he dicho, quando, como, y de que modo ha de producir tu obligacion referida, acciones obsequiosas en culto, y gloria de la Santissima Trinidad; resuelve desde ahora, te suplico por reverencia de la misma Beatissima Trinidad, satisfi-

cer de oy mas à tal deudal cuydadosa, y devotamente todos los dias: y en señal, de que este intento pretendes, que tenga Christiano devoto efecto, di ahora en gloria de la Santissima Trinidad (y dilomas con el afecto, y resolucio del corazon, que con la pronunciacion de la boca) las palabras de la oracion siguiente.

ORACION.

O Sol Divino Increado, Padre Eterno. Poderosissimo, Verbo Divino Sapientissimo, Espiritu Santo Amantissimo, Dios solo, y verdadero, Vno en Essencia, y Trino en Personas: yo os alabo, amo, y doro de todo mi corazon sobre todas las cosas criadas, y posibles, como à mi Criador, y de todo, lo que tiene ser: y como à Original de la imagen vuestra, que por favor, y beneficio grande gravasteis en mi alma. Yo, Divino Señor, os doy infinitas gracias por esta señalada merced de averme hecho retrato vuestro. O que mal he agradecido à Vuestra Magestad este raro beneficio! ò que mal he usado de el, en obsequio, y gloria vuestra! De ello me pesa; pero de oy mas será otra cosa; en fee de lo qual propongo portarme todos los dias, y repetidas vezes, como aqui se me ha

(123)
Ex leg.
Lucas 8.
ca oblig.
ff de pro-
curat.
(124)
Greg. ho.
3^o in E-
pistola.

amonestado en el Sol de este
vuestro libro; como es razon
yó lo haga, qual racional Tor-
na sol. Así lo propongo fir-
memente, Divino Sol increa-

do; y para el cumplimiento
perfecto de este mi proposito,
os ruego, me asistais con los
favorables rayos de vuestra
Divina luz, y gracia. Amen.

TRATADO II.

*Acerca de quan honroso, y fuerte escudo de armas contra
Lucifer, y sus malignidades tienen los hombres en la imagen
de la Santissima Trinidad, que fixó su Magestad
en nuestras almas.*

CAPITULO I.

*Que por especial favor puso en el
hombre su imagen la Beatissima
Trinidad, qual escudo de honor,
y de armas, en terror de los
demonios.*

N. 1. **A**unque es verdad,
que (como ya he
dicho) puso la Santissima Tri-
nidad su imagen en nuestras
animas, por despertador con-
tinuo de nuestra devocion, y
obsequio con su original, la
Divina Trinidad, cuyo inten-
to no es estrañable; pues, co-
mo escribe (1) el Mystico
Doctor S. Juan de la Cruz, à
esse fin son, ò se ponen las
Imágenes Santas, respecto de
sus exemplares. Con todo,
tambien la puso en nosotros
su Magestad, por escudo de
honor, y de armas en favor
nuestro, y en terror de los de-
monios. Que ya vemos en Ca-

faneo (2) que el dar los Prin-
cipes à sus familiares vasallos
los escudos de nobleza, que
tienen fixos en sus casas, es,
por el estylo antiguo, que sub-
rogandose en lugar de las
imágenes de los mismos Prin-
cipes, les comunican honroso
favor, que atiendan, y respec-
ten los de la plebeya condi-
cion, è infunda en los así fa-
vorecidos, alientos soberanos
refrenantes del orgullo ple-
beyo. De esto hallo similes en
Escriptores celebres. Vno en
S. Agustín, quando dize, que
era antigua costumbre, quan-
do algun muy poderoso que-
ria favorecer à otro inferior,
con honra, y defenfa respec-
table de otros poderosos ad-
versarios, fixaba en el frontis-
picio de la casa del que queria
así beneficiar, ya escudo de
honor, y armas de noble tim-
bre, con cifra del nombre del
tal Principe favorecedor, de

(2)
*Casan. in
Catal.
glor. p. 1.
concl. 8.*

(1)
*3. Inã de
la Cruz
en la su-
bid. del
mont.
Carm. li.
3. c. 34.*

Aug. in Ps. 21. (4) *Pis. 4. encycl. mor. fol. 760.* (5) *Ita com. m. opin. cū Mag. sent. lib. 2. sent. li. 2. dist. 2.* (6) *Innoc. 3. lib. 2. Myster. Miss. c. 6.* (7) *D. Thom. p. 1. q. 72. art. 3.* (8) *Areop. li. de celest. Hier. c. 6.* (9) *Hug. P. it. in sum. sent. tr. 2. c. 5.* (10) *Thom. p. 1. q. 54. art. 5.* (11) *Becan. t. 1. opusc. 14. de of. fic. Angel.*

cuya vista temian, y huían los enemigos (3) *Vt, cum titulus fuerit lectus, contreritus quis potentiam hominis, abstineat ab invasione.* Y el otro simíl descubro en mi Capuchino Pise (4) en aquel hieroglífico, que haze pintando vn estandarte Real desplegado, con vn escudo de armas Imperiales, y por mote esra letra: *Cogit in hostem.* Este escudo Real de nobleza, y de armas infunde alientos, à los que lo llevan, contra sus enemigos militares.

N.2. Empero, para la mayor estimacion de este importante beneficio de la Santísima Trinidad, en dar al hombre el escudo Real de su imagen, no escuso advertir el motivo de dicho raro favor, segun en el caso discurre; y para ello es de suponer, que crió la Santísima Trinidad à los Angeles todos en el Cielo Impireo (5) Criólos en nueve ordenes: (6) criólos hermosísimos, y perfectísimos en dones de naturaleza, y gracia: (7) distribuyólos en tres hierarquias, (8) para significarles en esse ternario la similitud de su Trinidad; (9) y aun reuelóles el Mysterio de su Divina Trinidad. (10) Pero entre todos Lucifer era epílogo de la hermosura, y ornato de los demás; (11) Y reuelóles el Mysterio de la Encar-

nacion en quanto à la substancia, (12) noticiandoles, que avia su Magestad de criar vna naturaleza humana, que aunque inferior en nobleza à la de ellos, avia de ser muy favorecida, y sublimada de su Magestad, tanto, que hypostaticamente se avia de vuir à ella (13) en vn hombre, que sería juntamente Dios, por razon de essa vnion, al qual hombre Dios, que en adelante avia de aparecer en el mundo, les mandò la Beatísima Trinidad, que entnces todos ellos le reconociesñen, adorasesñen, y prestasesñen vassallage (14) como à su Superior, y Señor.

N.3. Oyeron, y entendieron esto todos los Angelicos Espiritus, mas no todos à este mandato fueron obedientes ni todos de ello sintieron bien (15) porque Lucifer viendo se con tanta hermosura de naturaleza, y gracia, y con mayores dones, que los otros Angeles, se agradò de si mismo: y bolviendose à remirar, agradòse de nuevo de su belleza, y gracias, y adjudicòlas, y amòlas, como si fueran suyas, y no dadas de superior virtud; y presumido altivo dixò à la Santísima Trinidad: que aquella determinacion del Altísimo era injusta, y que se le hazia agravio en ello; pues él era de naturaleza

mas

(12) *Caspenf. tr. de Angel. sect. 8. concl. 1. n. 92.* (13) *Doctor. ap. Corn. in c. 14. v. 14. I. sui.*

(14) *Ad Hebr. c. 1.*

(15) *in Myst. Civ. Dei. p. 1. lib. 1. c. 7. n. 89.*

mas noble, que la humana, y estava lleno de gracias, perfecciones, y hermosura; y que assi aquel honor Divino, mediante la vnion hypostatica, se le debia, ò avia de ser con èl, y no al hombre: y que si de otra forma fuera, èl avia de perseguir, y destruir con todo su poder, y desvelo à aquella naturaleza humana, que el Señor avia de criar, y la miraba con tanto amor, y proponia favorecerla tanto, y aun al Verbo humanado, y à su Madre. Con esto provocò à otros muchos Angeles en su maldad, y rebelion, hizose caudillo de ellos, y dezia furioso; como refiere Isaias (16) *In Isai. 14. Cælum conscendam, super astra. 13. & 14. Dei exaltabo solium meum. Similis ero Altissimo.* Yo he de poner mi Trono (dezia) sobre las estrellas, y ferè semejante al Altissimo, y no me sugetarè à ninguno de inferior naturaleza, ni consentirè que nadie me preceda, ni sea mayor que yo. Lo mismo repetian sus sequazes, los Angeles Apostatas.

N. 4. O riesgos del ayre de la ambicion! ya no me admira que diga el Padre Alapide, que las mas de las heregias han nacido de la ambicion (17) *Deducitur, & patet, plerasque hereses ortas esse ex ambitione.* O peligros de la celsitud de los oficios! ya no me espan-

ta, que escriba S. Chrisostomo, que es maravilla, si se salvan muchos de los sublimados en puestos de Prelacias (18) *Mirabile est, si salventur multi prelatorum.* O ruinas de los iracundos, y vengativos! Ya no es traño, que se quexe tanto de ellos la Purissima

Reynade los Angeles, diciendou su discipula de Agreda:

(19) *que de todos los pecados, que cometen los hijos de la Iglesia, ninguno es mas aborrecible en los ojos del Altissimo, que el de las rencillas, discordias, trayciones, murmuraciones, odios, agravios, y venganças del proximo, y que por ellos dixo el Señor: (20) Mejor les fuera caer en el profundo de el mar con una pesada piedra de molino: que fue significar el peligro del remedio de estos pecados, y su dificultad, como la tiene el que cayere en el mar con una rueda de molino al cuello.* O Babilonia de los gravissimos peligros de los activos, juradores, votadores, y blasfemos! Ya no es traño, que advierta S. Chrisostomo (21) que no fue menos prodigio, digno de toda admiracion, que el Buen Ladró Dimas, siendo, como fue antes de su conversion, vn blasfemo, como dize San Geronimo (22) se convirtiesse à exemplar vivir, que el que las piedras insensibles se partiesen en la passion del Señor. O perdicion de las profanas galas,

(18) *Chrisost. ho. 34. in Epist. ad Hebr.*

(19) *Myss. Cin. Dei p. 2. lib. 4. cap. 4. n. 417. (20) 7 Luc. 1. 2.*

(21) *Chrisost. serm. 1. de Cruc. & latr.*

(22) *Hieron. in c. 17. Math.*

(16) *Isai. 14. 13. & 14.*

(17) *Corn. in c. 14. v. 15. Isai.*

(22) *lib. cui. civil. def. g. gan. de person. q. tratan. de virtud. l. 4. c. 30.* las, bellezas, adornos, y escotados! Ya no me causa admiracion, que dixera Christo Señor nuestro à su sierva la Madre Maria de la Antigua (23) *Los seglares, que se aderezan oy curiosamente, son hechos mosa, y escarnio de los demonios, cuyos inventores son de essas vanidades.* Por todos estos passos, y otros figuen à Lucifer millones de almas, y por aqui, y por otros pecados cayò Lucifer.

N.5. Porque pecò rabioso, è insolente contra la Divina Trinidad, queriendola atropellar, y deshazer, en quanto fue de parte de su malicia (24) *Forse (dize Pedro Celense) Omnipotentiam Patris, forte Sapientiam Filij, forte Bonitatem Spiritus Sancti fera illa bestia voluit deorare.* Pecò codicioso, codiciando (25) muchos dones, y gracias, ò excellencias ajenas, que no tenia. Pecò imbidioso, pesandole del bien: que avia de gozar el hombre (26) *invidia diaboli mors introiit in orbem.* Pecò casi con alguna especie de idolatria, porque desfiò para si la adoracion, y reverencia

debida à Dios (27) Pecò cruel, y presumido (28) proponiendo destruir todas las criaturas, y presumiendo, que podia èl esto, y mucho mas. Pecò desobediente, è infiel (29) resistiendo à la voluntad, y decreto Divino, y faltando à la

Fè, y lealtad debida al Altissimo. Pecò blasfemo (30) blasfemando de la Divina grandeza, Justicia, y Santidad. Pecò enamorado de si mismo cò desordenadissimo amor. (31) Pecò arrogante (32) adjudicandose, para dañar, poder presumido. Pecò ignorante, malicioso, teniendo por indigno del honor, à quien el Señor Supremo eligia para èl: (33) *Quem Papa approbat, nemo improbare potest.* Pecò necio, oponiendose à la determinacion del Soberano Señor (34) *Quem Princeps indicat dignum, & nos indicamus.* Pecò altivo, resistiendo al juicio del Gran Emperador de lo criado, y creable: (35) *Nemo debet esse tanta superbia fastigio tumidus, ut regalem sensum contemnat.* Pecò escandaloso, arruinando, y trayendo à su dictamen, y rebellion con su iniqua provocacion, y perverso exemplo à muchissimos otros Angeles, que le siguieron en su maldad, y perdicion (36) *Cauda eius trahebat tertiam partem stellarum Celi.*

N.6. Este sobervio desvanecimiento, è insolencia de Lucifer enojò tanto à la Beatissima Trinidad, que humillò à Lucifer, diziendole muchas cosas, ò palabras de amenaza, y le amenazò con el castigo de las llamas del infierno, que le manifestò à èl, y á

(30) *Mythic. Civ. ubi sup. n. 86*
(31) *Mythic. Civ. ubi sup. n. 85*
(32) *Mythic. Civ. ubi sup. n. 86*
(33) *de aduoc. divers. in dic.*
(34) *Glos. in c. qui autem verb. dign. 17.*
(35) *lex si imperialis c. de legib*

(36) *Apoc. 12. 4.*

fus

fus sequazes Angeles. Y los Angeles buenos conocieron la justa indignacion del Altisimo contra Luzifer, y los demás Apostatas. Pero San Miguel con el gran zelo, que ardia en su corazon, de la honra de la Beatissima Trinidad, pidiendo, y alcançando de su Magestad licencia, para resistir, y confundir á Lucifer, y á sus sequazes, y alentando á lo mismo a los Angeles buenos, travò con sus esquadrones santos contra Lucifer, y sus confederados Angeles aquella celebre gran batalla, que dize S. Juan (37) se diò en el Cielo. Y como las armas

(37)
Apocal.
12.7.

eran las de la razon, y verdad, pelearon con el entendimiento, y voluntad, ò con las razones de esso, y fueron tan fuertes sus golpes con esso, que confundió, y arrojò S. Miguel al infierno desde el Cielo à Lucifer, y à sus seguidores Angeles (38) *Proiectus est draco ille magnus, & Angeli eius cum illo.* Y no como quiera lo arrojò al infierno, sino al profundo del infierno (39) *In profundum lacus*: porque si cada vno debe ser castigado conforme peca (40) y Lucifer quiso al-

(38)
Apocal.
12.9. &
10.

(39)
Isai. 14.
15.

(40)
Gloss. fin.
in cap. 8.
quis 92.
dist.

(41)
Isai. 14.
13.

tivo poner su silla sobre todas las criaturas (41) *Super astra Dei*, fue justa pena, que fuera lançado al profundo lugar de el castigo. Además, que es justicia, que el que quiere por

fuerça alcançar la silla, que no le compete, y ponerse en el lugar que no le toca (42) *exaltabo solium meum: in similibus ero Altissimo*, ocupe en pena debida el lugar inferior (43) *in eo punitur, quod ponitur in remotiori loco.* Y pues tambien es justo, que el vencedor, que despojò al revelde de su honorifica silla, en premio se sienta en ella. (44) Aviendo el Gran Alferrez S. Miguel, portadose asì con Lucifer, era justo, se sentara en su elevada silla de grandeza, que perdió, como de hecho, dize el P. Cornelio, se sentò (45) *Michael, dicendo humiliter, quis sicut Deus? Luciferi sedem, eo deturbato, obtinuit:* (sirve de cordelejo, que atormenta á Lucifer, y á los demás diablos todo esto, y es de gran gloria de la Santissima Trinidad, como la vaya, que por lo mismo dà á Lucifer Isaias (46) *Quomodo cecidi disti, &c.*)

N.7. Empero como Lucifer entendiò en el Cielo, antes de caer al infierno, que la Santissima Trinidad (no porque la viò, que no la viò, aunque estuvo criado en gracia, y en el lugar de la gloria) avia de hazer silla del anima de el hombre, para sus delicias (47) *Delicie mea esse cum filiis hominum*; propuso en el Cielo, y se ratificò en el infierno, solicitar por todas las vias possi-

bles.

(42)
Isai. 14.
13. & 14.
(43)
in leg. 1.
cap. ult.
dign. ordi
serv. lib.
12.
(44)
in leg. 6.
tat.

(45)
Corn. in
e. 14. v.
15.

(46)
Isai. 14.
12.

(47)
Prov. 8.
23.

bles à èl, aguarle á su Mageſtad eſſos intentos , procurando, que las almas de los hombres enſucien con culpas eſſas ſillas, y ſe hagan indignas de ſer aſiento, y lugar de recreo de la Beatíſima Trinidad, por donde ni ellas conſigan aquella dicha, ni ſu Mageſtad eſſe guſto; y á eſto tira el maligno, y tirará haſta el fin del mundo , procurando por exquisitos caminos, y muchíſimos modos, hazer caer en culpas á los hombres: (48) *Superbia eorum, qui te oderunt, aſcendit ſemper.* Pero como eſtos intentos Luciferinos erã no ſolo en ofenſa del hombre, ſino en agravio de la Beatíſima Trinidad, determinò el Señor, en deſpique proprio, y en deſenſa del hombre, no ſolo criar à eſte, con las prerrogativas, que ya dixe en el Tratado antecedente, ſino honrarlo glorioſamente, y armarlo poderoſamente con ſu Imagen, eſtampandola en lo alto del hombre, qual eſcudo de nobleza, en proteccion del hombre, y en terror de ſus enemigos infernales (49) *Scuto circumdabit te veritas eius non timebis à timore nocturno,* ſegun las citadas autoridades de S. Auguſtin, y Piſe.

N.8. En la memorable batalla ya referida, de S. Miguel , y ſus Angeles contra Lucifer, y ſus demonios, dize

S. Juan, que apareció vna ſeñal grande allí: (50) *Signum magnum apparuit in Cælo*, que fue vna Imagen bellíſſima de vna criatura, o perſona humana, adornada del Sol, debaxo de ſus pies la Luna, y vna Corona de doze Eſtrellas en ſu cabeza. Hablando de eſſa Imagen el Oraculo de Agre-
da, dize: (51) *Esta ſeñal, ò imagen apareció verdaderamente en el Cielo , por voluntad de Dios , que ſe la propuſo manifeſta à los buenos, y malos Angeles, para que à ſu viſta determináſſen ſus voluntades à obedecer los preceptos de ſu beneplacito. Y aſſi la vieron, antes que los buenos ſe determináſſen al bien, y los malos al pecado. Y fue como ſeñal, de quan admirable avia de ſer Dios en la fabrica de la humana naturaleza. Y los buenos Angeles à la viſta de aquella Imagen quedaron armados con el eſcudo inexpugnable de aquella ſeñal, ò Imagen; y por el contrario era para los malos Angeles el eſcudo de eſſa Imagen arma ofenſiva; porque à ſu viſta, las razones, y pelea de Lucifer no tenían fuerça, y ſe turbaba, y como enmudecia, no pudiendo tolerar los Myſterios , que en aquella imagen erã representados. Haſta aquí ſon palabras del lugar citado.*

N.9. Y no incongruamente

(50) *Apoc. 12*
1.

(51) *Myſtic. Civ. Dei p. 1. lt. 1. c. 8. n. 95 & c. 7. n. 93. & c. 9. n. 108*

se puede asentarse en ellas el sentido acomodaticio, para lo propuesto de la Imagen de la Beatísima Trinidad, estampada en el Cielo alto del anima del hombre, en proteccion, aliento, y honor del hombre, y en terror de los enemigos infernales. Pusola en nuestras almas por señalado favor nuestro la Divina Trinidad en esta Imagen suya, para estos fines. Y están nuestras almas, y esta Imagen admirable adornadas del *Sol increado*, quando tiene esta Imagen suya en nuestras almas los perfíles resplandecientes de su gracia, quando tiene los menguantes de la Luna de las culpas vencidos à sus pies, y quando, por los triunfos, que han conseguido nuestras almas contra los demonios, están ellas coronadas de Estrellas de virtudes. Para todas estas dichas fixò la Divina Trinidad en nuestras almas el escudo de su imagen, ò favor inexplicable, digno de eterno agradecimiento!



CAPITULO II.

Que Adan, y Eva, nuestros primeros padres, fueron vencidos de Lucifer, por no aver ellos en el combate espiritual usado contra el, del escudo de armas de la imagen de la Beatísima Trinidad, con toda destreza, y que la caída de ellos nos debe à nosotros hacer cantos, y alentados, para usar bien de esse escudo en semejantes lances.

N. 10. **D**íoles ser la Santísima Trinidad à nuestros padres primeros; y assignòles por casa el Palacio recreable del Paraíso. Mas, para que se exercitasen en su amor, reconocimiento, y servicio, y se conservasen en su gracia, sobre darles el escudo de su imagen en su protecció, y en terror del enemigo diabolico, les diò piadosísimo vna como lección de modo de defensa, para el buen uso del escudo de armas, y diòsela en tres puntos, quales relativos, ò con respeto à las tres Personas de su Divina Magestad. Fue el primer punto: (52) *Ex omni ligno paradisi comedet: comed de la fruta de todos los arboles del Paraíso: el segundo: De ligno autem scientie boni, & mali ne comedas: mas no del arbol de la ciencia del bien, y del mal. El tercero:*

(52)
G. nes 2.
16. & 17

*In quocumque enim die comed-
ris ex eo, morte morieris;* porque
en qualquiera dia, que del co-
miereis, morireis. Dirigiase
esta tripartita leccion, dize vn
grave Escripтор, al exercicio
del escudo de armas de la
imagen de la Santissima Tri-
nidad, ostentando en el vso
de las tres Virtudes Theolo-
gales, en que reluze en acto la
perfecta Imagen de la Divina
Trinidad, que esta en el ani-

y gracia de Dios, y le fuesen
ingratos, y a su voluntad re-
beldes. En esto (dezia Luti-
fer) hemos de trabajar, em-
pleando todas nuestras fuer-
ças, cuydado, y ciencia; re-
ducirèmos a las criaturas hu-
manas a nuestro dictamen, y
voluntad, para destruirlas;
perseguirèmos a los hom-
bres, y los privarèmos del
premio de ver a Dios. Yo
sembrarè, nuevas sectas, y
errores, y leyes contrarias en
todo a las del Altissimo. Yo
levatarè de los hombres Pro-
fetas, y caudillos, que dilaten
las doctrinas, que yo sembra-
re en ellos; y despues en ven-
gança de su Criador los colo-
carè conmigo en este lugar
profundo de tormentos; es-
tenderè la ley del pecado, y
quando en ella me ayan obe-
decido, los sepultarè en este
fuego eterno; y en los lugares
de mas tormentos, a los que
mas a mi se llegaren, y mas me
sirvieren en vicios, culpas, y
errores. No ay lengua huma-
na (dize la referida Sagrada
Historia) que pueda explicar
la malicia, y furor de este pri-
mer conciliabulo, que hizo
Lucifer en el infierno contra
el linage humano, que avia
Dios de criar luego. Alli se
fraguaron todos los vicios, y
pecados del mundo; de alli
salieron la secta de Mahoma,
las heregias, errores, y vicios

(53) *ma (53) Ut speciem delincent Tri-
Guevar. nitatis.*

in c. 1. v. N. II. A este tiempo, ó
21. Ma- poco antes, Lucifer, que ra-
sh. observ biofo contra la Divina Trini-
4. n. 9. dad, y contra el hombre, no
dormia en el infierno, donde
estava caído, por rebelde ini-
quo, con sus exercitos de mal-
dad, dize la Mystica Ciudad

(54) de Dios (54) que juntò en
Mythic. congregacion a todos los de-
Cin. Dei mäs demonios, y hizieron vn
p. 1. lib. I concilio, y confirieron, como
c. 10. n. mas ofenderian a Dios, y se
122. 123 vengarian de el castigo, que
124. les avia dado. Y la conclusiõ,
que en summa resolvieron,
fue, que la mayor vengança,
y agravio contra la Divina
Trinidad, segun lo que cono-
cian, avia de amar a los hom-
bres, serìa impedir los efectos
de aquel amor, engañando,
persuadiendo, y en quanto les
fuesse posible, compeliendo
a los mismos hombres, para
que perdiessen la amistad,

de Calvino, Lutero, Henri-
que Octavo Rey de Inglater-
ra, y de todos los demás Sec-
tarios, Gismaticos, Herefiar-
cas, &c. y sus sequazes, todos
ellos tienen su origen, en sus
dogmas, y vicios, de este caos,
y congregacion abominable
de Lucifer.

N. 12. Despues empero
de este conciliabulo de Luci-
fer, saliò del infierno al mun-
do, por permission Diuina,
este infernal espiritu, hecho
vn fuego de furor, y odio cò-
tra Dios, y contra el hombre,
con intento de buscar à este, y
perderlo; y rodeando la tier-
ra para dar con èl, al fin vino
al Paraíso, donde hallò à
Adan, y Eva; y quando viò el
paternal amor, conque los
miraba el Señor, se enfureciò
mas su ira, y conferia, y arbi-
traba modos, como los derri-
baria de la gracia del Altíssi-
mo, y los convirtiria contra
èl; y escuchando las pláticas
de Adan, y Eva, y tanteando
sus naturales, començo à bus-
car entrada, como oponerse
al precepto, que como ya di-
xe, tenían Adan, y Eva acerca
de la fruta del árbol vedado,
para que contravinieran á la
Diuina voluntad. Mas reco-
nociendo, que estaban bien
guarnecidos con el escudo de
la imagen de la Beatísima
Trinidad, y bien leccionados
de su Magestad para su defen-

sa en el buen vso de este escu-
do, temió cobarde, ponerse á
lo recto con ellos; pero qual
traydor, usando de astucias
belicas, para ganarles las ar-
mas defensivas del escudo de
la imagen de la Divina Trini-
dad, ò en el vso defensivo de
ellas, se acercò à Eva, como
mas debil, y haziendoles lla-
mada de falso (55) *Cur praecepit*
nobis Deus, &c? acudiò ella cò
presteza à la oposicion por las
tres reglas de tripartita lección
referida (56) *De fructu ligno-*
rum, qui sunt in Paradiso, vesci-
mur, &c. Mas Lucifer astuto,
acometiendo enfurecido à
deshazer la defensa del escu-
do de la imagen, le tirò por
los mismos filos tres tan fuer-
tes, quanto maliciosas estoca-
das, que hiriendolos de muer-
te los vino á derribar de su es-
tado feliz. Fue la primera he-
rida de las estocadas de Luci-
fer (57) *Nequaquam mortem*
moriemini. Fue la segunda:
Scit enim Deus, quod in quocum-
que die comederetis ex eo, ape-
rientur oculi vestri. Fue la ter-
cera: *Eritis sicut Dij, scientes*
bonum, & malum.

N. 13. Ves aqui, Lector
atento, dize vn docto Escrip-
tor, de donde se originò la
ruina lamentable de Adan, y
de Eva, y del genero huma-
no: de vna maldita trinidad
de Lucifer, que fue la vnidad
de su malicia con la trinidad de

(55)
Genes. 3.

(56)
Genes. 3.
2. & 3.

(57)
Genes. 3.
4.

(58)

*Guevar.
vbi supr.
obsero.*

17. n. 2.

de las referidas estocadas de sus lugestiones, conque los venció, y hirió de muerte: (58) *Sicque ab unitate, & trinitate teterrimi hostis ingenus humanum profecta est miseranda ruina.* Es imponderable la malignidad del veneno de estas fieras estocadas; y mas allegandose, como se allegó otra considerable circunstancia: qual fue, que Lucifer, para que las heridas fuesen mas penetrantes, y mas mortales, y del conflicto su victoria mas segura, y para mas agudamente rebatir, y lastimar el escudo de armas de la imagen de la Beatísima Trinidad, que tenían en sí, para su defensa, se valió para el combate, de vna espada de vñidad, y trinidad, apta a sus maliciosos intentos, qual fue la lengua de vna maliciosa serpiente, que siendo vna en numero, es trina en venenosas puntas, y heridas. Pues qué debian hazer en la batalla Adan, y Eva? pregunta el Abad Ruperto: debian, dize, jugar en su defensa, del escudo de armas de la Imagen de la Beatísima Trinidad, que tenían consigo para contra el enemigo, por el exercicio, ò vso de la trinidad de virtudes Theologales, en que reluze la mayor perfección de esta imagen, con los perfiles, ò descubiertos de la similitud,

ò imagen sobrenatural de la Divina Trinidad: que, si así lo hizieran, à buen seguro; concluye el docto Ruperto, que no los huviera el enemigo vencido, ni triunfado de ellos (59) *Hac enim tria si non defuissent homini, iam tunc factus fuisset ad similitudinem Dei, quoniam in his tribus haberet signaculum Trinitatis.* No es, para llorar con lagrimas de sangre la defdicha de esta tragedia de nuestros primeros padres, en que tanto se perdieron, y nos perdieron à sus hijos? No en valde, quando *Lucifer vió la caída de los dos* (dize (60) la Mystica Ciudad de Dios) *y que la hermosura interior de la gracia, y justicia original se avia convertido en la fealdad del pecado* (quedando en ellos perdida la belleza de la imagen de la Santísima Trinidad) *fue increíble el alborozo, y triunfo, que mostrò á sus demonios.*

N. 14. Pero, ò piedades de la Beatísima Trinidad con nuestros primeros padres, y con nosotros sus hijos! porque no solo se mostrò misericordiosa con los dos delinquentes, dandoles lugar de penitencia, y esperanza del perdón, y de su gracia, y amistad, y en efecto en breve con el dolor, y contrición la configuieron, con el logro de la belleza de su imagen, sino que

(59)

*Rupert.
lib. 2. de
vict. verb
Dei. c. 7.*

(60)

*Mystic.
Cin. Dei
p. 1. li. 1.
c. 11. n.
140.*

que, para que Adan, y Eva, y sus descendientes tuvieran el fracaso en perpetua memoria, y en recuerdo, y escarmiento, que nos hiziera à todos cautos en las batallas con el maligno enemigo, viniendo la Magestad suprema à la causa de los delitos referidos, le diò à Adan en la sentencia vna penitencia preservativa, y utilissima para su bien, y el de sus hijos, los hombres: (61) *Maledicta terra in opere tuo* (palabras son de la sentencia) *spinas, & tribulos germinabit tibi*, producirà la tierra espinas, y cambrones, que à ti, y à tus descendientes os pungen, y hieran.

N. 15. Observa, pues, lector, la propiedad de aquella voz *tribulos*, que es vna planta espinosa, que cada vna se arma con tres puntas, y hiriendo, cada vna de vna vez hazè tres heridas, como advierte

(62) Mario Nizolio (62) *Tribulus* *Mar. Niz. spina genus à semine triangulari dictum, vel quod cuspidatum trifariam feriat*. Como Adan fue herido, y postrado de Lucifer con la espada de tres puntas de la lengua serpentina, afilada en la malicia de su perversidad, vna en naturaleza, y trina en sugestiones, quiso la Divina Trinidad (dize Leoncio) que los tribulos, ò espinos con su vnidad de ramo, y trinidad de puntas diessen, hi-

riendo, como sucede de ordinario, à los hombres recuendo frecuente del desgraciado desastre de la caída de Adan, para que la memoria perpetua de esta desgracia, despertada por el dolor de las heridas del tribulo, engendrassè en Adam, y en los hombres todos vna señalada aduersion, y especial vigilancia, que los hiziera estar siempre al arma contra el infernal enemigo, y contra su perversa trinidad de afiladas sugestiones (63) *Vnde (63) ille parens rebellis est Deo* (dize Leot. ap. Leoncio) *per similes res accipit Bibliot. doctrinam, ut ab hac reprehendat Photij. sus serpenti merito indignetur, inimicitiam perpetuo cum illo gergens.*

N. 16. Pues quien no reconoce aqui vna gran piedad de la Santissima Trinidad, cò el hòbre? y quien no advierte, quan ordinaria es en los hombres la falta de advertencia, y aprovechamiento de esta grã misericordia del Señor? En las punçadas de estos tribulos estan symbolizados los demàs trabajos, y afficciones, que en pena de la culpa de Adan, affigen, y mortifican à los hòbres, ora se originen los trabajos, de las acciones, ò obras, que emprendemos, ora de las afficciones, ò males, que de Bernard. externas causas nos acometen *ser 1. de (64) duo reliquit nobis in hereditatem omn. sanctatem vestram* (dize S. Bernard. t. c. 24. do)

(61)
Genes. 3
17.

(62)
Mar. Niz.
sol. ap.
Guen.
Vb sup.

(64)
Bernard.
ser 1. de
omn. sanc.
tatem vestram
t. c. 24.
do)

do) *laborem, & dolorem: laborem in aeternum, & dolorem in passionem*. Mas para qué fue esta pena, ò penitencia? para dos cosas, dispuestas por la Santísima Trinidad en gran utilidad de los hombres, y en gran gloria de su Magestad. La vna, para que siempre, que sintieremos alguna fatiga, trabajo, ò pena, como v.g. el cansancio del camino, el trabajo de la labor, la pena de la hambre, ò sed, la aflicción de la enfermedad, la molestia de las picadas de las pulgas, ò de otros vichuelos, y así de las demás molestias de la vida humana, nos acordemos por estas penas, originadas de la penitencia impuesta à Adan, de la divina Trinidad, que ofendida entonces impuso esta penitencia, y con actos de humilde resignacion á su Magestad, la aceptamos de voluntad por la gloria suya, y satisfaccion de nuestras culpas, dándole á la Divina Trinidad entonces, mil gracias, porque entonces con esto nos dió esperanças, de que nos perdonará, y dará la gloria, si nosotros hizieremos penitencia de nuestras culpas, y porque no nos dexò, como à los demonios, ò Angeles malos en sus culpas, sin remission, y sin esperança del perdon. La otra razon de las penas de la penitencia dicha, fue, para que

siempre que nos acometiere alguna aflicción, ò nos sucediere algun trabajo del modo dicho ya, nos acordemos, que estas penas heredamos de la penitencia de Adan, por averse dexado rendir del enemigo, por no aver peleado, qual debia, contra Lucifer, jugando en defensa propia, del escudo de armas de la imágen de la Divina Trinidad, que le dió su Mag. para esta defensa, exercitando en la pelea espiritual las tres virtudes theologales, en que reluze la perfeccion de dicha imágen: para que acordándonos en dichas ocasiones de trabajos, ò penas de esto, cobremos aborrecimiento particular al demonio, nuestro enemigo, y nos armemos de continuo odio, y vigilancia, para resistirle con todo aliento, y cuydado, en acometiendo nos con su perversa trinidad de sugestiones tentativas. O almas que esto leyereis! practicad esto, siempre, que os hallareis en alguna aflicción, ò pena, ò cansancio, aunque no sea mas de picaros vn mosquito, ò pulga, que esto será vivir alerta armados siempre còtra el enemigo, para la expedicion de la guerra continua del espiritu, cuyas diligencias cederán en mucho agrado de la Divina Trinidad, en mucho lustre del escudo de Armas de su imágen.

gen, que para vuestra defensa os dió, y en mucho vtil de vuestras almas.

(65)
*Plutarc.
lib. apo-
phtheg.*

N. 17. Refiere Plutarco (65) que yendo Antigonos Rey de Macedonia visitando su campo, y exercito, vió vnos soldados de los comunes, que estaban jugando á la pelota, y haziendo otros semejantes exercicios, y en las fatigas, y cansancio de ellos estaban con las armas en disposicion de buena defensa de pelea. Dióle esto extremado contento al Rey: y para que gozasen de aquel gracioso espectáculo, mandó llamar á todos los soldados, particularmente á los Capitanes de aquellos soldados, á los quales, sabiendo, que los avian hallado, comiendo, y bebiendo en vn bodegon, les mandó quitar las conductas, y nombres honoríficos de Capitanes; todo lo qual dió á aquellos virtuosos vigilantes soldados, que en sus fatigas, y cansancios tenían á la vista en las manos, y tan en prompto el uso de las armas de su Rey, para la presta, y valerosa defensa, si tocára á rebato el enemigo. O alma, que esto lees! aplica esto á lo que te he dicho: y escarmentada en la calda de Adan, en su mala defensa contra el enemigo, cuya desdicha te haga cauto en semejantes lance; y para que lo estés siem-

pre, usa siempre de la doctrina de las advertencias ya dichas.

CAPITULO III.

Que por medio de Adan pecante puso Lucifer en los hombres una perversa trinidad suya en semilla, para hazernos con ella continua guerra á lo disimulado. Y la Divina Trinidad puso en contra de ella en nosotros su santa Imagen qual fortissimo escudo de armas, y de defensa.

N. 18. Como por vna parte suele ser estilo en muchos, no querer entender por si propios, ó en orden á ellos la doctrina, ó avisos, que tienen algun respecto á otros: (66) *Noluit intelligere, ut bene agere*, como dixo David, por lo qual pueden algunos pensar, que los efectos de la referida victoria de Lucifer, se quedaron, y acabaron en Adan, y Eva: y como por otra parte es peligrosissima la enfermedad, y mal, de quien la tiene, y lo ignora, como dixo (67) S. Ambrosio (67) *Peculiarissime agrotat, qui se agrotare ignorat*, (desdicha, que á costa dela perdicion de sus almas padecen los hereges, y los demás infieles en el mal de sus errores) juzgo inexcusable el capítulo presente. Pues deben todos advertir, que quando Lucifer en la batalla con Adan

(66)
Psal. 35

(67)
Ambros. ap. Pared. lib. de suis conq. n. 12.

lo derribó, y hirió mortalmente al impetu de su perversa trinidad de sugestiones con la trinitaria envenenada espada serpentina, engendró, y flexó en él con la culpa, vna diabolica trinidad en semilla, que dél heredamos sus hijos, los hombres, contrayendola en el vientre de nuestras madres, y que se llama el *fomes peccati*; de donde, y en quien se fomenta en nosotros, como dize el Apostol Santiago el menor, vn seminario, y campaña de lites, y contiendas, que milita contra nuestras almas (68) *Vnde (dize) bella, & lites in vobis? ex concupiscentijs vestris qua militant in membris vestris.*

(68)
Canon.
epist. Ia.
cob. 4. 1.

(69)
Ad Rom.
6. 12.

N. 19. Esta verdad propuso mas claro S. Pablo, quando dixo (69) *Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, ut obediatís concupiscentijs eius*, cuydado, que no deis asenso al pecado, que se origina de las concupiscencias, que están en nosotros. Y San Juan señalò tripartita, ò trina está concupiscencia (70) *Concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vita.* Por lo qual dixo de esto San Agustín: (71) *Qui ergo vult mundum vincere, tria ista vincat*, el que quisiere salir vencedor del mundo, y de los demás enemigos del anima, venga la trinidad en semilla

(70)
1. epist.
2. 16.

(71)
Aug. lib.
3. de Sym.
6. c. 1.

de las concupiscencias; que estas nos arrojan en las manos de aquellos enemigos. Aquesta, pues, trinidad en semilla de las concupiscencias, que Lucifer introduxo en nosotros por medio de Adán, quando lo derribó, está continuamente instigulandonos, à que cometamos pecados: cuya continua guerra de estímulos sentia en sí, y lamentaba el Apostol, quando dezia: (72) *(72) Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae.* Siento en mi mismo vna ley repugnante á la de la razón, que continuamente me está pidiendo execuciones indignas. O valgame el Cielo! qué remedio tendrèmos contra tan perniciosissimo mal? Diònoslo, y muy grande, la Divina Trinidad en el escudo de armas de su imagen, que gravò en nuestras animas, para nuestro amparo. De qué modo? De este. Quando nos sintieremos sugeridos, ò instigulados interiormente, de la trinidad en semilla de Lucifer, que está en nosotros, esto es, de las concupiscencias, ò malos deseos de cometer, ò consentir en la vengança, en la deshonestidad, en hablar palabras torpes, en echar el voto, juramento, ò por vida, y en fin en cometer, ò consentir en otra qualquiera culpa; recorrer entonces con promptitud

titud al escudo de la Santísima Trinidad, que tenemos con nosotros, y embrazándolo, armarse contra el enemigo, implorando los auxilios de la divina Trinidad con grã afecto, reverencia, y humildad. Ay cosa mas facil à vn hombre, que hazer, que esto? pues tan facil es conseguir cõ esso la victoria tan importante, en tales casos.

quando anima inter peccatores posita, ad Authoris sui imaginem se conditam meminit: y conociendose imagen tan bella de la Divina Trinidad, y advirtiendose, que essa imagen se la diò su Magestad Divina, qual escudo de armas contra la trinidad de concupiscencias, lo abraza varonil, y prontamente en su defensa, mirandolo, è implorando los auxilios de la Divina Trinidad, en las ocasiones, que la instigulan à culpas, & iuxta percepta similitudinis ordinem incedit. Pero ay dolor! que de no hazerlo asì muchas almas (concluye el Santo Pontifice) se sigue por desdicha muy de ordinario, arrojar se à ir con la voluntad, ò con las obras tras la apetencia practica de la diabolica trinidad de las concupiscencias: *quod si non cognoscit, egreditur à secreto cordis in exteriores concupiscencias.* Si, alma, que estàs leyendo esto, para esso te armò la Santísima Trinidad con el escudo de armas de su Santa Imagen. Atiende, pues, à tu obligacion por imagen fuya, y segun lo q̃ te he dicho aqui, cuida de su cumplimiento; y advierte, que es mayor essa tu obligacion, y estàs mas obligada al cumplimiento de ello por imagen de alma Christiana, si es, que eres Christiano.

N. 21. Mira, Moyses (le dice

- (73) *cherrima inter mulieres* (73) (le dize Dios à su amante el alma) *egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hados tuos; ò bellissima alma! si no te fueres mirar con atencion, y por el tanto no te conoces quien, y qual eres, sabete, que te iràs desventuradamente por el eriaz de las culpas, dando pasto vicioso à depravados apetitos, instigulada de la Satanica trinidad de tus concupiscencias. Asì Hugo Cardenal lo interpreta* (74) *Si ignoras te, idest, qua sis, & qualis, abi, idest, abibis; & pasce hados tuos, idest nutries prauos, & fatidos motus carnis.* Porq̃, como dize S. Gregorio, entonces el alma se conoce, quando instigulada à culpas por los falsos halagos de la perversa trinidad de las concupiscencias, ò malos deseos, se mira con la cõsideracion, que es hermosa imagen de la Santísima Trinidad (75) *Se ipsam cognoscit;*
- (74) *Hug. Cardin. hic..*
- (75) *Gregor. lib. 16. mor. cap. 21. & in expos. in cant.*

dize Dios à aquel Caudillo de su antiguo Pueblo) haz vna lamina de purissimo oro, en que se grave mi Santo Nombre, y liguefe con vna venda sobre la Tiara del Pontifice, que venga à estar pendiente junto sus ojos, quando entrare de oficio à hazerme suplicas (76) *Et erit super Tiaram imminens fronti Pontificis*. Y además de esto ciñase la tunica con vna cinta, ò vanda, pongase en su cabeza, qual morrion, vna tiara byssina, y pendiente de su ombro vn tahali: *Stringesque tunicam bysso, & tiaram byssinam facies, & balteum opere plumarij*. Señor: que tuviessse el Sacerdote pendiente sobre su frente la lamina con el Santo Nombre de Dios, no me causa admiracion: que, si esse Nombre Santissimo de Dios era el de *Tetragrammaton*, escripto, como dize Ruperto, con estas quatro letras (77) *principium iste, & iste*, que representaban à la Beatissima Trinidad; pues el Padre Eterno es principio de su Hijo Divino, y el Padre, y el Hijo principio del Espiritu Santo; era claro el acierto, de llevar el Sacerdote à su vista, el recuerdo de la Divina Trinidad, para implorar sus auxilios, quando entraba de oficio à hazer plegarias al Señor; pero si me parecen dignas de atencion las otras circunstan-

cias de las vestiduras. Y con mucha razon por cierto, dize S. Cyrilo (78) porque si la lamina con el infalible Nombre de Dios era imagen de la Beatissima Trinidad en vna naturaleza Divina, el ornato de las demás vestiduras del Sacerdote lo dibujan Soldado armado, la tiara qual morrion, la cinta de ceñirse, qual vanda, el tahali qual el de vn militar, y la tunica toda llena de ojos, segun algunos leen de el Hebreo (79) *oculabis tunicam*, lo delinean centinela: cosas todas al parecer estrañas al tal oficio.

N. 22. Pues à què fin toda esta armadura del Sacerdote en tales ocasiones? Al de el Mysterio, que indicaba. A quien significaba con esse ornato esse antiguo Ministro? A los Christianos, dize el Venérable Beda (80) que en su passiva generacion, y regnacion están armados de la Santissima Trinidad, como centinelas, y Soldados suyos contra el enemigo infernal, con el escudo de armas de su imagen natural, y sobre natural, de que entonces los arma. A què fin, pues? Dizelo con energia vn celebrado Escrip-tor. Para que sepan los Christianos, que lo mismo es hazerlos la Santissima Trinidad racionales en la animacion, y reengendrarlos en el Baptismo.

(76)

Exod.

28. 36.

39.

(77)

Rup. ap.

Gen. in.

c. 1. Ma-

th. obser-

vat. 16.

2. 18.

(78)

Ciril. ap.

Lipom.

b. c.

(79)

Aliq. ap.

Lypom.

ibid.

(80)

Bed. ap.

Lypom.

ibid.

mo, que alistarlos por sus especiales illustres escuderos, centinelas, y Soldados contra el enemigo infernal; para cuyo puestto armandolos tales entonces con el Real escudo de armas de su imagen, y semejança, les dá aptitud, facultad, y cargo de oficio, para que en las invasiones, que les hiziere el enemigo comun, mediante la Luziferina trinidad en semilla del fomes, y concupiscencias, lo resistan valerosa, y promptamente, como pueden hazerlo, embrazando el escudo de su imagen, poniendolo à la vista de la consideració contra el enemigo, è implorádo entonces, y apellidando, como es estilo en casos tales en la milicia, el auxilio, y nombre del supremo Emperador, la Divina Trinidad: (81) *Hoc enim* (dize el docto alegado) *animas cavet inimica trinitatis adortus, & simul ad illos vitandos protegitur validissimis armis.* Veis, Catolicos, como es de vuestro especial oficio, y obligacion por imagen de las calidades dichas, portaros, como he dicho contra la perversa trinidad en semilla de las concupiscencias?

N. 23. Sentencia es de San Buenaventura (que dà reglas à los Predicadores, de como se han de aver en el reprehender los vicios) (82) que así

como nada aprovecha à los enfermos, si se les dize en general, guardad os de todos los manjares nocivos, sino se les dize en especial, qual en cada achaque, ò passion es dañoso, ò peligroso à la salud, así los Predicadores, ò Escriptores nada aprovechan à sus oyentes, si no dizen en especial, lo que en orden à sus passiones, ò achaques de las concupiscencias viciadas, ò conque se fueren viciar, y despertar les puede dañar conforme à lo qual pertenecia à este punto tratar en especial de muchas cosas nocivas à la salud del alma, ò peligrosas, por ser fomento, ò estímulo vivo, que mueven, ò despiertan la concupiscencia, y por el tanto el demonio con facilidad por à nos haze guerra, y derriba en culpas con su trinidad en semilla, que ya he dicho. Pero la brevedad de este libro, y el huir digresiones, me atajan.

N. 24. Con todo, por no omitir el punto del todo, digo, amigo lector, que para que te veas menos expuesto à ser vencido de esta perversa trinidad de las concupiscencias, huyas las ocasiones, en que ella toma fuerças, y materia, para su triunfo; y esto, aunque sea en cosas al principio no de mucho cuerpo, ò cuydado, quando despues lo

(81)
*Guen.
vb. sup.
proxim.*

(82)
*Bonau. in
Apolog.
q. 2.*

puede ser; pues como dize el Eclesiástico (83) *ab scintilla enim una augetur ignis*, de vna pequeña chispa de fuego se fuele hazer vn incendio grande. Y porque las concupiscencias tomanayre de aliento por los sentidos, cierra estos à las ocasiones; por cuyo documento dezia S. Epifanio (84) *Si oyes la voz del pecado, ò vieres la especie del delito, cierra tus ojos, y demás sentidos à la concupiscencia; que con esso esta no te vencerà en el pecado*. Huye de tocar, ò ver tus carnes desnudas, huye de ir à la casa de cõfa que estàs determinado cafarte, y de otras mil cosas tales. Y pon especial cuydado, en reconociendo, que estàs apasionado, ò tu concupiscencia à ver vna cosa, no ponerte à dar atencion, ò oïdo à aquello, que entonces te instimula, porque el demonio entonces, asentado en la concupiscencia, ò passion, te vencerà. En aquel librito, que compuso la sacrilega bestia de Luthero, cuyo titulo era *De angulari Missa*, dize, y lo refiere Juan Cochleo (85) que disputò con el demonio sobre la Missa, sobre si quitaria el que la huviera, ò no, y arguyò el demonio con tanta futeleza, que lo convencio à que no huviera en el mundo Missa; y que quando se viò vencido de el demonio, le temblò el co-

razon, y fue cubierto de vn sudor mortal. Y seria porque entraria à hazer asiento en su corazon, como en el de Judas, para dirigirlo, como lo dirigiò, à que persuadiera, que se quitara la Missa: y como en dicha disputa de Luthero cò el demonio estava el Luthero, como tan perverso, que era, apasionado contra la Missa, con facilidad lo vencio el demonio, en lo que lo inclinaba su concupiscencia, y mal desseo. Por lo qual, pues, Catholico lector, con tu estudio en observar todo lo que te he dicho de la trinidad, ò acerca de como te has de aver con la perversa trinidad de las concupiscencias, y de la defensa del escudo de la Santissima Trinidad, en las ocasiones, que te he dicho, y si huvieres rendido tu corazon à la concupiscencia, implora tambien el auxilio de la Santissima Trinidad, para salir de sus garras.

N. 25. Refiere se en la vida *Exemplo* de San Anselmo (86) que vn Monge estava instimulado de la concupiscencia de la ira, y aversion contra el Santo Doctor, y dando lugar à Sathanàs, para que por medio de la passion se apoderara mas de su animo, vino à reducirlo en el achaque de su passion. Y aviendo dicho Monge caido enfermo, y estando ya cerca de

(83)
Eccle.
11.

(84)
Epiph. co
tr. hares.
lib. 1. t.
1. c. 9.

(85)
Cochleo.
lib. de ac-
tis, &
script. Lu-
ther. ann.
1534. fo-
lio 281.

(86)
Ap. Riba
den. inc-
ius vit.
fol. 174.

de morir , començo vna noche à dar gritos, porque dezia que dos crueles lobos lo abrazaban, y lo ahogaban. Supo esto el Santo Anselmo, partiò al instante, à donde estava el enfermo, y llegando se, invocò sobre su cuerpo el favor de la Beatissima Trinidad , y al mismo punto el Monge se sofegò, y confesò sus pecados, y dixo así : *Quando Anselmo invocò en mi auxilio sobre mi à la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, vi yo salir de su boca una como lança de fuego, que al instante, como hiriendo à los demonios, que me tenian asido, partieron huyendo de aqui, y me dexaron libre de ellos, y de mi passion.* Vès, Christiano, quan poderosa arma contra las pasiones de la concupiscencia es, el implorar el auxilio de la Divina Trinidad en las ocasiones de su guerra? Pues vñalo así en tales lances, abrazando à vn tiempo el escudo de la imagen de la Divina Trinidad, quando, y como ya en todo este Capitulo te he dicho.

CAPITULO IV.

Que no solo nos hizo la Santissima Trinidad su imagen, para armarnos con esse escudo contra la trinidad dicha de las concupiscencias; sino, para que con el peleemos contra los mismos demonios.

N. 26. **A**Dvirtiendo el iniquo Lucifer por vna parte, quan bien le salió el encuentro, que tuvo con nuestros primeros padres en el Paraíso, venciendo los con la vñidad de malicia, y trinidad de estocadas, que con la espada de tres puntas de la Serpentina lengua les tirò: y por otra parte vièdo cada dia, quan eficazmente logra à cada passo en los hombres el veneno del fomes, ò trinidad en semilla de las concupiscencias; porque ellos no vñan en su defensa debida, del escudo de armas de la imagen de la Divina Trinidad, que para esta defensa se les diò: tomando de esso todo gran ofñadia el maligno, acomete muy de ordinario à los hombres por sí mismo, y variando en el modo el genio, consigue de ellos innumerables victorias, valiendose para el efecto, del mismo ingenio de armas, como notò San Bernaado (87) ser. de pa- esto es, de otra trinidad: per-
ruiis.
ver-

versa, que en las culpas de los hombres, y en oposicion de la Divina Trinidad, y de su imagen, que està en nosotros, el forja de *sugestion, delectacion, y consentimiento*. De donde al modo, que allà en el Paraíso infundió en los hombres, por medio de Adan pecador, la referida trinidad en semilla de las concupiscencias, conquie tantas victorias consigue de ellos, assi despues acá en el mundo infunde el demonio, por medio de las actuales culpas de los hōbres, otra perversa trinidad fuya en cada vna de las potencias de sus almas. Porque, como lamenta el citado S. Bernardo en el mismo lugar, en el animo del pecador infunde vna trinidad de males malissimos, dexala flaca en las fuerças espirituales, ciegalas con las obscuras sombras de la culpa, y la fume en las hezes del pecado. En la memoria introduce otra trinidad de males; dexala hecha vn archivo de ociosos, ò ruines pensamientos, que la confunden, vna fragua de imaginaciones indignas, que la turban, vn alvergue de discursos lamentables, que la aploman. En el enten. limiento entabla otra trinidad Satanica: vendale los ojos de la razon, para que no discierna entre lo bueno, y lo malo, ponele vn parapeito, con que no distinga bien

entre lo falso, y verdadero, y le comunica vna niebla, para que no tenga providencia entre lo dañoso, y lo vtil; en la voluntad ingiere otra diabolica trinidad fuya; remuevele el fuero concupiscible, que la abraçe, avivale el apetito de lo terrenal, que le abruma; despiertale el amor proprio, que le desquaderna.

N. 27. Para sembrar, pues, Lucifer en la triste anima estas sus trinidades, qual semilla infernal, son asombrosos, exquisitos, y sin cuento los medios, trazas, y diligencias, fofisterias, astucias, ardides, observaciones, tanteos, y maquinaciones, que busca, investiga, rastrea, y trama à cada paño. Porque ademàs de valerse para ello de ordinario de otras personas, instigando-

(88)

Deut. 21

Serpens flatus adurens, y no menos de nosotros mismos, haziendo, ò tomando armas de nosotros contra nosotros, como ponderò el Naziangeno: (89) *Nobis metipsis tanquam armis in perniciem vititur*. Vsa, y se vale de tan imponderables, y multiplices asechanças, enredos, sugestiones, y malicias, que, como advierte la

(89)

Nazianzen. in Apologet.

Mystica Ciudad de Dios (90) *Mystic. Llenan los demonios de lazos, y peligros todos los caminos, que ay en todos los estados: y si los hombres conocieran este secreto* (dize la

(90)

Genl. de Dios p. 3. lib. 7. c. 15. num.

Venerable-efcriptora) como en hecho de verdad sucede , y vieran las redes , y tropiezos , que por culpas de los mismos hombres há puestto el demonio en todas partes , anduvieran todos temblando por donde quiera que anduvieran , y muchos mudaran de su estado , y no le tomaran ; y otros dexáran los puesttos , oficios , y dignidades , que apetecen . Pero con ignorar su proprio riesgo , viven mal seguros ; por- que no saben entender , ni creer mas , de lo que perciben por los sentidos : y así no temen los enredos , ni hoyos , que les prepara el demonio , para su infeliz ruina . Por esto son tantos los necios , y pocos los cuerdos , y sabios verdaderos ; son muchas los llamados , y pocos los escogidos ; los viciosos , y pecadores son sin numero , y muy contados los virtuosos , y perfectos . Hasta aqui só palabras de dicha historia .

N. 28. Pues avrá algun poderoso remedio (pregunta el Blasenfe) para escapar de tantos lazos , y peligros de los demonios , y resistir à esta Luciferina trinidad ? (91) *Quomodo huic nefanda trinitati poterimus resistere?* Porque de parte nuestra solamente nada podemos : *ex nobis nequaquam* : pues què hemos de hazer en conflicto tanto ? *Quid ergo faciendum?* Mas ya el mismo Autor asigna el remedio , y poderosísimo , en nuestro recurso , devoto , y obsequioso à la Santísima Trinidad : *Habemus*

Trinitatem ineffabilem , Patrem , Filium , & Spiritum Sanctum , cuius auxilio vincere possumus. O què es Sobrano remedio el de nuestro recurso dicho à la Divina Trinidad ! Es así , que son innumerables los lazos , que Lucifer , y sus demonios nos ponen à cada passo , para que caygamos en la intrincada trampa de su trinidad nefanda ; pero no obstante , tenemos facil el remedio en contra : como ? Quando nos reconocieremos cercados , ò acometidos interior , ò exteriormente de las redes de Satanàs , embrazar luego al punto el efudo de la imagen de la Divina Trinidad , que està en nosotros , con la pia consideracion , de que somos su imagen , y abrazado , y puestto à nuestra vista contra el demonio , implorar luego en nuestro auxilio à la Santísima Trinidad , que con esta diligencia afectuosamente hecha , luego huye Satanàs , como las tinieblas de la luz del Sol increado , que se ha invocado , cuyos rayos deshazen la Luciferina pretension de la trinidad referida , de Satanàs .

N. 29. Escribe mi Capuchino Pise , que ay en el mar vn particular pece , que de ordinario suele saltar del agua para á fuera , à prender su cebo mas selecto ; pero es de tal condicion , que , si quando tal haze ,

(91)
Petr. Ble
sens. ser. 8

(92)
Pise. t. 4.
eneyd.
mor. f.
543.

haze, le dà algun rayo del Sol, al punto lo destruye, deshaziendolo. Y así à la pintura, que haze de esto, le pone esta letra: (92) *Absumitur estu.* Quiere dezir, el rayo caluroso del Sol, que le alcanza, lo consume; como à la cera el fuego de la luz de la vela: verdad, que tenia experimentada David, quando bibrando langas contra los demonios, para hâzerlos huir, y atajar sus perverfos intentos de dañarle, les dezia devoto: (93) *Sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei*, como huye, y se deshaze la cera cerca, y à vista del fuego, así sucederá à los demonios à la vista, ò representacion de Dios, quando contra ellos imploramos el Divino auxilio; perecen en sus assaltos, como el otro pece, à la invocacion de los rayos del Sol increado, Dios vno, y Trino.

(94)
Genes.
11.6.

N. 30. Venid, hagamos una torre, cuyas almenas toquen el Cielo, se dezian vnos à otros los de la fabrica de Babel: (94) *Venite faciamus nobis Civitatem, & turrim, cuius culmen pertingat ad Cælum.* (Este caso, como se puede ver en el Cardenal Hugo, (95) tiene alguna similitud con el de Luzifer, quando en el Cielo pretendió subirse à mayores, con la Divina Trinidad.) No sufriendo, pues, la Magestad

(95)
Hug.
Carden.
hic.

Divina el intento de los de Babilonia, pretendió confundirlos, diziendo: venid, baxemos, y confundamoslos: *Venite igitur, descendamus, & confundamus.* Aqui, dize Procopio, (96) se denotan las Divinas Personas de Dios; y aun con alusion; como escrivela Glosa ordinaria (97) à quando hizieron al hombre; imagen suya. Pero prosigue el Texto Sagrado, y es digna de reparo su clausula: *Atque ita divisit eos Dominus*; y así los dividió, confundiendolos, è impidiendoles sus altivos intentos. Pues què quiere ser aquel *atque ita*? aquel y así? porque no leemos, que alguna cosa aya hecho la Divina Trinidad para los efectos dichos, sino solo que dixo la Magestad Divina: Baxemos, y confundamoslos: *Descendamus, & confundamus.* Pues es poco esto? No brillò ai el increado Sol de la Trinidad Beatissima? Es así, y ya està dicho con Procopio. Pues muy bastante es esto, dixo vn grave Escriptor; porque vn solo rayo de luz, que centellea el Sol increado, Vno, y Trino, à vista de los rebeldes, y malignos, es sobradissimo, para rechazarlos, y deshazer sus atrevidos intentos (98) *Vere velleve, breveque tanti Sacramenti fulgor, aut scintillatio procacitatem rebellium, & audaciam arrogantium* (98) Guevar. inc. 1. in v. 21. Math. ob serv. 17. n. 12.

(96)
Procop. in
c. 10.
(97)
Glosa. ord.
hie.

rium obtendit, & illi dit.

N. 31. Pero aun es de advertir mas, que, como nota, y pondera el Author citado, sucedia esse caso de la torre de Babel a los principios de el nuevo mundo; y con esse uso de la Trinidad Divina pretendia su Magestad, que por toda su vida los hombres todos se valieran contra los demonios en los conflictos, y guerras con ellos, del escudo de armas de la invocacion, y favor de la Santissima Trinidad, (despertandolos à ello la vista del escudo de armas de su imagen, que siempre tienen consigo) y para fixar su Magestad en los animos de los hombres, inteligencia cierta, de que no ay municion mas poderosa, para resistir, y deshazer las belicas maquinas, y lazos de los enemigos, ni mas saludable medio, para frustrar sus malignos intentos, que el uso de la devocion fervorosa de la Beatissima Trinidad, abrazada contra los enemigos; quiso su Magestad poner à la vista de todo el mundo, este admirable suceso, en confirmacion de esta verdad: (99) *Hominum* (dize el devoto Padre) *animis insigere curabat Deus, nullam magis strenuam reperiri posse munitionem ad excidium hostibus inferendum, magis salubre consilium ad eis illudendum, quam*

(99)
Guevara
ibid.

erga Trinitatem pietas, & ardens fides.

N. 32. Buena confirmacion es de esto el caso, que refiere el Sabio. Vâ hablando, como se atajò, y cesò vn gran incendio, que puso en gran trabajo los Israelitas, y aun avia quitado innumerables vidas de ellos; y dize asì: (100) *His autem cessit qui exterminabat, & hac extinxit.* Con esto, dize, se atajò el daño tan horrible: porque temió grandemente, y huyó quien lo causaba. Pero quien lo causaba? El Cardenal Hugo respondió (101) que era el demonio el author, y causador del incendio. Y porquè temió tanto, huyó, y dexò de damnificar? Dizelo A Castro: (102) *Reveritus ergo est ille exterminator ineffabile Dei nomen, cessit Sacerdoti summo.* Fue esto, porque el Pontifice Aaron armado con el escudo de la Pontificia Tiara, que tenia en si el nombre de la Santissima Trinidad, *Tetragrammaton*, se presentó à la vista del exterminador infernal, para impedirle el daño, que hazia tan cruelmente, con el incendio, que avia causado, y apenas el maldito enemigo viò, que el Sacerdote llegaba hazia donde el estava causando el estrago, y que venia qual Ministro, y Soldado de la Santissima Trinidad con el escudo de armas de

(100)
Sap. 18.
24.

(101)
Hug. Cardin. hic.

(102)
A Castr. ap. Corn. hic.

de su imagen, ò nombre, y en oposicion del asì, quando temiendo el combate de persona tan pertrechada, huyò ve-loz à los infiernos: *Et hac extimuit.*

Exemplo

(103)
Sur. 30.
Nouemb.
in vit. S.
Aldeg.

N.33. No menos es confirmacion el caso, que refiere Surrio (103) ocupabanse en vna ocasion las Monjas del Monasterio de Santa Aldegundis, en labar la ropa del Convento; y como de essas Religiosas vna se llegassè cerca del fuego, à exercitar esse officio de humildad, impaciente el demonio de ver en ella tal virtud, la arrojò en medio de las llamas, y luego vertiò sobre ella la caldera de lexia, que estava hirviendo. Acudieron las Monjas, que se hallaron presentes, ò cerca, y quando juzgaron, que estaria toda quemada, la sacaron buena, y sana. Visto este prodigio por las Religiosas, se quedaron pasmadas, y preguntandole la causa de milagro tan grande, respondiò con ingenuidad asì: *Quando sentì, que el demonio me lançaba en el fuego, invoquè con gran devocion el auxilio de la Santissima Trinidad, diziendo: Valgame Dios, Vno, y Trino, Padre, Hijo, y Espiritu Santo: y luego al punto sentì su Divino favor, y huyò el demonio; y asì la Divina Trinidad me sacò, y librò del fuego, tan sana, como me veis; por essa causa, y por que yo tuve*

siempre gran devocion con la Santissima Trinidad. Lo qual oyendo las Monjas, dieron gracias à la Divina Magestad, y hizieron proposito de tener ellas tambien de alli adelante cordial devocion con la Santissima Trinidad. O quiera la Divina Trinidad, que resulte el mismo efecto la vista de este caso en tu animo; Lector, pues de lo contrario te acreditaràs de mas que indevoto.

N.34. Despues de ser arrojados los tres celebres niños en el incendio voraz del horno de Babilonia, juntaron los Ministros muchas materias combustibles cerca de su boca, y ministrandolas al fuego, lo atizabà, para que los consumiera; mas no solo no lograro en los inocentes el dañado intento; pero aun saliendola llama fuera, abrasò quantos de los Caldeos atizaban el ardiente elemento: (104) *Eruptit flamma, & incendit, quas reperit iuxta fornacem, de Chaldeis,* dize el texto. Y con todo Nabucodonosor se acercò, mas no al mismo fin, al horno, (105) y no le ofendiò el fuego, sino admirado, prorrum-piò en alabancas Divinas, y aun quedò afecto al Divino Señor: (106) *Quò aspectu* (dize el insigne Ruperto Abad) *lib. 6. de bestia edocta fuit assumere voces gloriæ hominis, & Deum confiteri.* En nit. c. 7. ellos tres niños del horno re-lucia

(104)
Dan. 3.
48.

(105)
Dan. 3.
90.

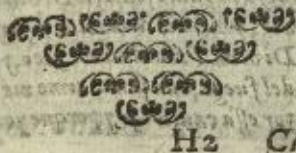
(106)
Rupert. lib. 6. de bestia edocta fuit assumere voces gloriæ hominis, & Deum confiteri. En nit. c. 7.

(101) Sucia vna imagen de la Divina
Trinidad, y dize el docto Pa-
dre en los Caldeos atizado-
res del fuego, para quemar-
los, y oltava ante representados los
demonios, atizadores del fue-
go de su malicia, y aun mate-
rial, para ofender con él à los
devotos de la Santissima Tri-
nidad, como lo referido en el
exemplo antecedente; y co-
mo en este caso, quando los
tales devotos imploran el au-
xilio de la Divina Trinidad,
quedan estos libres, y sanos,
tambien los demonios abra-
dos caen al infierno. A vista
del prodigio sucedido en el
horno Babilonico, en virtud
de la Divina Trinidad, se por-
tó como he dicho Nabucodo-
nosor, aunque era vna bestia,
como al lollama Ruperto, cõ
aquella atencion, qual si fue-
ra alguna de las referidas
Monjas, que vieron el mila-
gro ya dicho, y hizieron pro-
posito de ser siempre muy de-
votas de la Santissima Tri-
nidad, y implorar con ardiente
afecto sus auxilios en tales
aprietos: luego muy indevoto
te mostraràs tu, Lector, si no
facares de esto tal resolucion,
y especial intento de tal imi-
tacion?

N. 35. Imita, imita pio, y
devoto al devotissimo de la
Beatissima Trinidad, el Abad
Ruperto. Sucedia à vezes, di-
ze el Venerable Padre, que los

demonios me perseguian hor-
riblemente, y luego me sen-
tia sus hostilidades, recurria
yo con gran presteza, Fe, y
devocion à la invocacion de el
auxilio de la Santissima Tri-
nidad (107) *Sentiebam quippe*
hostes invisibiles persequentes me,
& idcirco currebam ad nomen is-
tud Trinitatis, invocaba la San-
tissima Trinidad contra el in-
fernal enemigo, *Santam que*
Trinitatem invocabam; y para
obligar à su Magestad, adora-
ba yo con profunda, y fiel
adoracion à la Divina Tri-
nidad, *& adorabam invocatione*
supplici, adoratione fidei, y le
suplicaba, que, pues su auxi-
lio es, quando à él recorre-
mos, como vna fortissima tor-
re de defensa contra el en-
migo infernal, me amparara
del maldito Satan's, y me die-
ra seguridad, y victoria glo-
riosa, *ut velut turris fortissima*
exaltaret me, &c. Con esto,
pues, se burlaba, y triunfaba
del enemigo en sus asaltos;
porque en ellos con estas dili-
gencias del exemplar Doctor
se deshazian los lazos, è inva-
siones de su furor, como el pe-
ce ya referido, à los rayos del
increado Sol, Vno,
y Trino.

(107)

Rap. in c.
26. M.
th.

CAPITULO V.

Que estanto lo que los demonios
suelen temblar de los devotos de la
Santisima Trinidad, que sien-
dolo acostumbra rechazarlos,
como es dicho, con el escudo de la

(111) Imagen de la Divina Trinidad, y
con su devocion movida, y practi-
ca con esso; que no se les atreven
siquiera à poner delante, por
el temor del uso de esse
escudo.

N.36. **F**ue concepto tan af-
sentado entre los
Gentiles, dize el Ilustrissimo
Lanuza(108) de que, para
preservarse vno de diez mil
infortunios, y males de los
demonios, era medio podero-
sissimo, traer consigo à su vis-
ta pendientes del cuello al
pecho las imagenes de sus
Dioses, con cuya vista excita-
ban à su memoria, y devoció,
que no avia persona de todas
edades, y estados, que no las
traxesse consigo en dicha fór-
ma; con lo qual andaban con-
tinuamente fervorosos, y até-
tos à la veneracion, culto, y
devocion de sus falsas Deyda-
des. Viendo, pues, esto la
Beatissima Trinidad, y zelan-
do su gloria, y culto, y des-
teando en sus cultores Israe-
litas semejante proceder para
con su Magestad, le inspiró, ó
mandó à su Ministro Moyses,

que assi lo solicitasse de ellos.
Juntólos, pues, el gran Cau- (109)
dillo, y dixóles assi: (109) *Deuter.*
di Israhel; Dominus, Deus vester. 6. 4.
Deus unus est; atended, y ad-
vertid, Israelitas, que el Se-
ñor, nuestro Dios, vn Dios es.
Aqui, dize S. Basilio el de Se-
leucia, les manifestó con cla-
ridad, que Dios es Vno en es-
sencia; pero con obscuridad
(porque entonces no conve-
nia otra cosa) les denotó, que
tambien es Trino en Personas
(110) *de vno loquitur, & vocem* (110)
triplicat in hypostaseon testimo- *Basil. de*
nium. Fue dezirles, como ad- *Selenc.*
vierte S. Augustin (111) les *orat. 9.*
Gentiles tienen muchos Dio- (111)
ses; pero falsos: vuestro Dios, *Aug. lib.*
que soy Yo, es el Dios verda- *4. de ci-*
dero, Vno en esencia, y Tri- *vit. c. 34.*
no en Personas. Los Gentiles
traen siempre à su vista, por-
que las traen pendientes al
pecho, las imagines de sus
falsos Dioses, con lo qual se
despiertan à contemplar, ado-
rar, y obsequiar ferviente, y
frequentemente à sus Dioses;
y con esso tienen creído, que
tiemblan, y huyen de ellos
los demonios, y no se osan
acercarseles à ofenderlos.
Pues siendo esto assi, y siendo
yo con vosotros Dios tan fa-
vorable, que por serlo tanto,
he estampado en vuestras ani-
mas à la vista de la razon mi
imagen Real de Dios Vno, y
Trino, para que viendo la
siem-

(108)
Lanuza.
bo. 13. in
quadrag.
§ 7. n. 17

(20) siempre con la consideracion
 vosotros, os despierte siempre
 a contemplarme Vno, y Tri-
 no, y que como á tal me ado-
 reis, y obsequieis con gran
 devocion, y frecuencia, para
 que assi temiendo los demon-
 ios la bateria de esse vso del
 escudo de mi Imagen, no se
 atrevan a llegarle cerca de
 vosotros a damnificaros; que
 razon avrá, para que no os por-
 teis assi conmigo en quanto
 Vno, y en quanto Trino por
 medio del recuerdo de mi
 imagen, que para esso os he
 dado misericordiosaméte con
 que verdaderamente confi-
 guierades de mi en contra de
 los demonios, la seguridad, y
 felicidad, que con tales dili-
 gencias en orden á sus Dioses,
 y por sus imagines, pensaban
 los Gentiles engañadamente,
 que conseguian de ellos? To-
 do esto queria dezirles á los
 Hebreos en las palabras de
 Moyfes la Divina Trinidad;
 y lo mismo con claridad dize
 á los Christianos todos por mi
 boca. Pues, si, como advierte

(112) Origines (112) es tan espesa
Orig. bo. la multitud de los demonios,
14. in Jo- que ay en el mundo, y entre
sue. los hombres, para tentarlos, y
 para dañarlos, como las arenas
 del mar, quien no tiembla de
 tanta, y tan poderosa, y tan
 maligna vezindad? Y quien
 no procurará con debida, y
 facil diligencia, como la que

ya he dicho, preservarse de
 males tan considerables, co-
 mo los que padecen á cada
 passo los hombres? pues á la
 vista del devoto de la Santissi-
 ma Trinidad, que se pertre-
 cha del modo dicho, tiembla,
 huyen, y no se le atreven
 acercarse los demonios.

N. 37. *Posuisti tenebras, & facta est nox* (dize el Profeta)
 (113) *in ipsa pertransibunt om- nes bestia silve, Catuli leonum rugientes, ut rapiant. Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cu- bilibus suis collocabuntur, exhibit homo ad apus suum.* Ponefe el Sol, y en la obscuridad, que con su ausencia causa la noche, salen mil fieras de las breñas á hazer presa en los vi- vientes. O qué aullidos tan temerosos se oyen de su fiere- za, que dá temblor el oírlos! O qué bueltas, y rebueltas no dan, por topar su ferocidad, donde cebar sus garras! Pero en saliendo el Sol, huyen ve- lozes á sus cuebas, conque sa- len los hombres seguros á los caminos, y tareas de los cam- pos. Pero porqué las bestias

(114) *silvestres no han de salir de Titelm.*
 sus escondidijos de día á su *in expos.*
 voraz fiereza? Mi Capuchino *ad Ps.*
 Titelman (114) lo atribuye á *103.*
 la providencia Divina, que (115)
 assi lo dispuso, para que entre *Aliq. ap.*
 dia salieran los hombres por *Lanuz.*
 los campos á buscar su vida: *bo. 32. in*
 otros dizen (115) que, como *quadr. 8.*

los hombres andan de dia por los campos, no falen las fieras de dia, por no toparse con ellos, porque les temen, à causa de que puso Dios en el rostro del hombre vn extraño terror para ellas. Y Plutarco escribe, que procede en ellas este miedo, por el temor, que tienen cobrado al Sol, cuyos rayos de luz los ciega, y debilita de forma la vista, que no tienen aliento à mirarlo: (116)

(116)

Plut. in
Sympoſ.

Oculis earum debilis vis ineſt, nec poteſt cum tali lumine miſceri; y es en tanto grado el miedo, que tienen al Sol por su luz, y tanto lo que el Sol las ofende con sus rayos, que, como advierte el Poeta, aun vislumbres del Sol las hazen retirar, y que por eſſo de ordinario falen à cazar despues de medianoche, quando el Sol eſtà mas retirado del mundo: (117)

(117)

Virg. lib.
9. eneid.

Nocte ſupermedia. Convento en ello, mas busco el eſpiritu.

N.38. Alomyſtico, què Sol es eſſe, de que habla David? El Obiſpo de Barbaſtro dize (118) que el Divino, no el corporeo. Y quienes ſon eſſas fieras, de que eſcrive al ei Profeta? S. Geronimo (119) entiende en ellas à las infernales fieras. Ea, que es ſin duda, Lector piadoſo, que tiemblan los demonios de los rayos del Sol increado, Dios, Vno, y Trino. Y como eſtà en

el roſtro del anima del hombre la imagen de eſſe Divino Sol, ſi veyſe tan maligno, que de eſſa imago, que eſte de armas, brillan rayos de obsequios, y cuitos de la Divina Trinidad, tiemblà tanto de ſe mejàtes perſonas, q de temor, como las fieras del Sol, no ſe les atreven à poner delante, para dañarlas, *ortus eſt Sol, ſino huyè de ellas mil leguas, & inculabiles ſuis collocabuntur;* conque pueden los tales devotos tener el conſuelo, de que ſaliendo à ſus exercicios honeſtos, y virtuoſos, tienen en algun modo el campo por ſuyo: *Exibit ho no ad opus ſuum.*

N.39. Cuenta Joſepho

(120)
Joſeph.
lib. 11.
Antiq.
c.8.

historiador (120) que, como el terror del mundo, Alexandro Magno, partièſſe qual airado Leon à Jeruſalen à tomarla; tiemblan lo, pues, todos ſus moradores del grave mal, que ſe les aproximaba, era vniverſal, como el rieſgo, el deſconſuelo. No obſtante acordò el remedio el ſummo Sacerdote, llamado Jaddo. Y fue de eſte modo: viſtiòſe de Pontifical, qual armado Soldado de la Divina Trinidad, ſegun lo que de eſto ya he dicho; y de eſta ſuerte, ſin mas belico eſtruendo le ſaliò al encuentro. Y apénas Alexandro puſo los ojos en èl, y viò la imagen, del nombre del Divino Sol increado, que relucia

(118)
Lanz.
ho ſup.
prox.(119)
Hieroni
enc. 3.
Mahum

(121)
Orig. in
Apolog.
lib. 5. &
Fulgof.
lib. 1. c. 2.

ciada la lamina de la Tiara, quando, como ponderan Origines, Fulgoso, y otros Autores (121) siendo como herido de vn rayo de este Sol, fue todo possuido de vn estraño temblor, que como à manso cordero, le obligò à postrarse ante el Pontífice, y à reverenciarle, y como se espantassen los fuyos de la subita mutabilidad, temblor, y veneracion de Alexandro, les dixo: Aveis de saber, amigos, que en este Sacerdote he temido, y adorado yo à Dios del Cielo; y respetandole, me he humillado, y temido à su ministro. Y esto, dicho, entrò en la Ciudad de paz, y se fue despues, sin agraviar à persona alguna.

N. 40. Esto mismo en su modo sucede entre los rugientes Leones infernales, y los devotos Soldados de la Beatissima Trinidad, que à la manera del Pontífice Jaddo con Alexandro, se portan con ellos. Que, como tengan pia costumbre, como de proprio y devoto exercicio de adorar, obsequiar, y alabar à la Divina Trinidad, en que brillan sagrados fulgores de su imagen, que en si tienen esculpada, qual escudo de armas contra los demonios; bien puede estar gozosos, de que, por mas rabiòs, que vengan contra ellos estos furiosos enemigos, no se atreveràn à dañarlos;

pues los rayos del escudo de la Divina Trinidad, que en los tales reluzen, centelleando virtud especial contra ellos, los ponen en tal temblor, y respecto, que los obliga, à rendirseles, y à huir de su presencia.

N. 41. Pues si tan innumerable es la multitud de los demonios, que ay en el mundo, para dañarnos, como ya he dicho; y tan multiplicados, y exquisitos los lazos, trazas, y peligros, que en todos los caminos, y estados nos previenen, viden, y ponen, como tambien he advertido. Que aprecio nuestro no merecerà el referido privilegio de los atentos Soldados de la Santissima Trinidad, que postrandose, como he dicho, son el terror de tan poderosos, diestros, valientes, sutiles, iniquos enemigos nuestros? Hablando la V. M. Soror Maria de Jesus, de los varios modos, conque à vezes aparta la Beatissima Trinidad de algunas almas los demonios, para que no las tienten, ò dañen, dize: (122) Otras vezes, para hazer huir à los demonios de la presencia de las almas, le pone su Magestad à los malignos en la memoria especies de sus Santos Mysterios, y con estas noticias son aterrados, y huyen, y dexan à las almas. Luego, pues, si es constante en las Divinas escripturas,

(122)
Myst.
Cind. de
Dios p. 34
lib. 7. c. 1
15. n.
294

Sanctos Escriptores, y Doctores Catholicos, y en las Sagradas historias, que la Divina Trinidad de ordinario premia, y favorece à las almas, y personas, aun en esta vida, por los mismos caminos, materias, y modos, en q̄ acà se esmeran, en servirle, y agradarle, quien dudará, que con gran especialidad de favor, gozaràn los devotos de la Beatissima Trinidad, que devota, y diligentemente se portan, como ya he dicho, del privilegio raro, de que los demonios tiemblen, y huyan de su vista, y presençia, poniendoles à los demonios en sus memorias la Divina Trinidad, especies de los cultos, y obsequios, que las tales almas rinden, de los modos ya dichos, à la Beatissima Trinidad? Quien duda, que será lo mismo poner su vista en las imagines de la Divina Trinidad, que por exercicio de su culto, y devocion estàn, como ya he dicho, adornadas en tales sus devotos, y centelleando rayos del Sol increado; que cegar la vista maligna de los enemigos? que confundirlos? y que arrojarlos à lo profundo del infierno? Yo no lo dudo, sino les doy el parabien de sus dichas à tales personas; y suplico à la Divina Trinidad, los conserve, y aumente en su devocion, y en fino agradeci-

miento, por averlas dado tal devocion, y tal modo de atender, y proceder con su Divina Trinidad.

CAPITULO VI.

Que puso en nosotros la Santissima Trinidad su imagen, como escudo de armas, no solo para pelear contra el demonio, en utilidad nuestra, sino tambien, y mas bien, en gloria de su Magestad.

N.42. **C**ontra quien pensais, Christianos, que tiran los demonios, quando pretenden nuestra perdicion? Principalmente es contra la Beatissima Trinidad, dizel el docto Padre Osorio (123) y haze esto el maligno, por el grandissimo odio, que tiene à su Divina Magestad. *Offor. t. 4. conc. 3. fol. 385.* Porque, como el perverso no puede executar su saña en la Divina Trinidad, tira, quando procura nuestro mal, à emplear su rabioso furor en su imagen, el hombre. Al modo que el Toro en la plaza, quando no puede coger, ni dañar, al que lo agarrochea, testarea su corage en su imagen, ò figura. De esto tenemos prueba en el libro de Tobias: don de hallamos, que como Dios, N. Señor castigasse al Rey S. nacherib por sus culpas, el, por no poder vengarle inmediatamente

famente del mismo Dios, executó su saña contra su Magestad, en sus cultores Israelitas, matando à muchos de ellos: (124) *Et iratus multos occideret ex filijs Israel.* Pues como aqueſto ſea aſſi, puſo la Beatiſſima Trinidad en el hombre ſu imagen, como ſu Real eſcudo de armas, para que armado, y animado del, peleafſe, qual eſcudero, y batallador ſuyo, y rindielle heroycamente al enemigo comun, no ſolo atendiendo en eſto el hombre à ſu proprio bien, ſino principalmente à la honra, y gloria de la Divina Trinidad, à cuya cauſa le dieſſe ſu Mageſtad al hombre eſpeciales ſocorros de ſu gracia, para alcanzar triunfos glorioſos del adverſario.

N. 43. Gran prodigio, pararle el Sol en tiempo de Joſue: (125) *Stetit Sol in medio Cæli.* Cèlebre fue el caſo, y fue aſſi. Hizo guerra el Rey Adoniſedec à los Gabaonitas, porque eſtos ſe avian confederado con Joſue, y ſu Pueblo: hallandose los Gabaonitas por eſta cauſa invadidos de Adoniſedec, embiaron vn correo con ligereza à Joſue, noticiandole el caſo del cerco, que les tenia pueſto el enemigo, è implorando ſu prompto ſocorro, pueſto que el aprieto, que padecian, y daños, que les amenazaba, eran

por ſu cauſa, por la liga parcial, que avian paſſado con el: *Ascende citò* (dexia la carta) *& libera nos, ſerque praſidium.* Abre Joſue el pliego, lee la carta, y apenas vè ſu contenido, quando apreſtando ſu gente, y municiones, marcha veloz en auxilio de los cerca-dos Gabaonitas; llega à la viſta del enemigo, choca con ſu exercito, derrotalo, ponelo en fuga, ſigue ſu alcance, y para el perfecto triunfo de la victoria, implora del Sol el favor de ſu aſſiſtencia: *Sol contra Gabaon ne movearis:* obedeciòle el Sol, parandose en medio del Cielo: *Stetit itaque Sol in medio Cæli;* ò por mejor dezir, como lo dize el texto, la Divina Trinidad, auxiliandolo con el Sol: *Obediente. Domino voci hominis;* conque alcançò al enemigo, lo hollò, lo destruyò, y logrando ricos deſpojos, à los rendidos, y aun muertos, dexò colgados de vnos palos: *Percuſſit Joſue, & interſecit eos, atque ſuſpēdit ſuper quinque ſtipites.* Eſte fue el caſo paſmoſo en el Orbe. Y à la verdad aun maravilla tanta, que tanto ha admirado al mundo, ni triunfo tan glorioſo, de los mas celebres de la tierra, à mi nóme ha admirado mucho. Que ſi Joſue, ſobre batallar con el Rey Adoniſedec, enemigo comun, que emprendiò la guerra contra

(124)
Tob. 1.
2.1.

(125)
Joſue 10.
13.

los Gabaonitas en odio de el mismo Josue, por confederado con ellos (remedo de la guerra, que nos dà el Principe infernal, en odio de la Divina Trinidad, que tanto nos ama, y honra con su imagen) sobre esto digo, Josue partió contra el enemigo de Dios, y fuyo, mas por defensa de la causa del Altísimo, que de la propia fuya, para cuyas causas era electo Capitan de su pueblo, y en fec de esto, para la victoria, imploró los auxilios de la Divina Trinidad, que se le concediesen con el socorro de los rayos del Sol: *Celestia* (dize (126) el P. Baeza) & *ipsum Deum pra oculis habuit*; claro està, que con este proceder, sobre el motivo referido de la defensa, avia de obtener contra el enemigo comun tan maravilloso socorro de la Santísima Trinidad, por medio del Sol, y tan glorioso triunfo; pues este proceder de Josue, casi como que obligó à la Divina Trinidad (dize el citado Padre) à socorrerle tanto, y para tanta gloria en el caso de guerra tal: *in quo quasi devinctum Deum ad se magis traxit*. Porque sepan los Christianos, q si los demonios les hazen sangrienta guerra, en odio de la Beatísima Trinidad, por verlos tan queridos de su Magestad, por criaturas, y escuderos suyos, hon-

rados, y armados del escudo de su imagen, por el tanto la Divina Trinidad les dará en las batallas especiales socorros de su gracia, especialmente si ellos en los encuentros con los demonios, emprenden la defensa, mas por la gloria de la Divina Trinidad, que por el bien propio de ellos, y si para ello imploran entonces los auxilios del Divino Sol increado, Dios, Vno, y Trino.

N. 44. Confirma este punto el suceso del cortamen de los dos guerreros, David, y Goliath. Estava este monstruo Giganteo ante el Exercito Israelitico, provocandolo cada dia con mil arrogancias altivas: venia ya à ser la causa no solo de los Hebreos, si tambien del Divino Señor: estavan los del pueblo de Dios amedrentados, de ver, y oir à Goliath: atiende à sus brabatas el mancebo David, y lleno de corage santo, y zelo Divino propone aun publicamente, quitar el oprobrio del Israelitico pueblo, y defender la parte del Altísimo, oponiendose en singular combate al enemigo feroz: sale à la campaña armado de cinco piedras; plantase cara à cara con el contrario à tiro de honda, acomoda en esta la municion, y à su impulso dà en tierra con aquel torreon viano: (127) *Talique*

(127)

1. Reg.

17. 10.

(126)
Baez. in
Evangel.
4. lib. 16
c. 21. §.

Unum lapidem, & funda iecit, & circumducens percussit Philistæum in fronte. Asombrosa hazafia! Gloriosa victoria! Pero' que' mucho, si mereció, y logró para ella los auxilios especiales de la Trinidad Beatísima, por que en el conflicto comprendió la defensa en nombre, en invocación, y gloria mas de su Magestad Santísima, que de si proprio; ò por mejor dezir, desatendiendo esta, y atendiendo à aquélla? *Ego venio ad te in nomine Domini exercituum.* Mas como así? En nombre, y à gloria de la Divina Trinidad? Si: que en significacion de esto le tiró David al Filisteo (como dize Lyra, de tradicion de los antiquísimos Hebreos) tres piedras (representacion de las tres Divinas Personas) con que lo postró, y despues del triunfo halló, que todas tres se aviã reducido à vna sola (figura de la Vnidad de essencia en Dios)

(128)
Nicol. de
Lyr. ibi.

(128) *David* (escribe Lyra) *cum adversus Goliath tres lapides accepisset, unum ex tribus factum post victoriam partem comperit.* Ea, nadie se admire de tan insigne, y milagroso triunfo: que, si David se ostentó tan inclyto batallador, contra el enemigo comun, y mas que en defensa propria, en defensa de la causa del Altísimo, y à gloria de la Santísima Trinidad; que' mucho consiga

victoria tan famosa, triunfos tan plausibles? Pues à temerante proceder de los fieles en las batallas contra el comun enemigo. están vinculadas ilustres victorias, como para ello especiales auxilios de la misma Divina Trinidad.

N. 45. Pues à quien pien-
sas, amigo Lector, que repre-
senta Goliath, y su exercito
batallador, sino à Lucifer, y à
sus demonios, continuos
guerreros contra los Christianos?
Asi lo dize (129) S. Augu-
stin. Pues si David jagan-
do diestra, y valerosamente
de las armas de la Santísima
Trinidad, symbolizadas en las
tres piedras, convertidas en
vna, y en odio del enemigo
comun, y en obsequio, y glo-
ria del Altísimo, mereció, y
logró, para el triunfo, que ob-
tuvo, los especiales Divinos
socorros: que resta, sino que
diga todo Christiano con el
Sabio: (130) *Amator factus sum
forma illius*: yo he de portarme
como David, en las batallas
contra Lucifer, y sus demo-
nios; pues para la imitacion se
me ha propuesto aqui à mi vis-
ta su exemplo: puesto que es
cierto lo q dixo Tulio: (131)
*Duo illa nos maxime movent, si-
militudo, & exemplum*, lo que
mas nos mueve, es el simil, y
el exemplo? En cuya conformi-
dad, pues, quando te sintie-
res fegerido, ò amenazado de

(129)
Aug. ser.
197. de
temp.

(130)
Sap. c. 8.

(131)
Cicer. li.
3. de orat.

los infernales enemigos de Dios, y de los hombres, luego al punto considera, que està en tu alma el fortissimo escudo de la imagen de la Divina Trinidad, para con èl pelear contra estos enemigos, en defensa, y gloria de la Beatissima Trinidad, y lleno tu animo de el zelo de la honra de su Magestad, embraza este escudo con fervor, pide à la Beatissima Trinidad, reverenciandola con la cabeza, y corazon, su favor, para pelear sus batallas, y careandote con el enemigo de la tentacion, que embiste, dile con gran valor: *Hamaldito Satanas! Afuera, canalla vil: quien como la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo? Viva, y Rejne la Divina Trinidad; y muera, y rabie el perro Lucifer con sus demonios. En nombre de la Divina Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, os mando, demonios injames, que desde aqui os arrojéis al infierno.* Hazlo asì, Catholico, y veràs, quanto triunfas del infierno.

N.46. Buen abono es de esto, lo que leemos en la Mystica Ciudad de Dios, dixo vna vez la Santissima Virgen Maria à su discipula, por las siguientes palabras: (132) Hija mia, el recato, que debe tener el alma, para no ponerse en razones con los enemigos invisibles, no le impide, para que

con autoridad imperiosa los mande en el nombre del Altissimo, que enmudezcan, y se desvien, y confundan. Asì quiero yo, que tu lo hagas en las ocasiones oportunas, que te persiguieren; porque no ay armas tan poderosas contra la malicia del Dragon, como mostrarse la criatura humana imperiosa, y superior, en sè de que es hija de su Padre verdadero, que està en los Cielos, y de quien recibe aquella virtud, y confianza contra èl. La causa de esto es, porque todo el cuydado de Lucifer es, despues que cayò del Cielo, ponerle en desviar à las almas de su Criador. Y quando conoce, que alguna està vnida con su Criador, embidioso emplea con furor rabioso su malicia, y fabulaciones en destruirla; pero como vè, que no lo puede conseguir, y que es refugio, y proteccion verdadera, è inexpugnable la del Altissimo para las almas, desfallece en sus conatos, y se reconoce oprimido con incomparable tormento. Y si la alma, con magisterio, y autoridad le desprecia, y arroja, no ay gufano, ni hormiga mas debil, que este Gigante soberbio. *Hasta aqui la Virgen, y Madre.* N.41. A que se allegue, lo que escribe la V. M. Maria de Jesus en la misma Historia, diziendo asì: (133) Las mas

(132)

Mystic.

Civ. Dei

2. lib. 3

c. 28. nu.

(133)

Mystic.

Cind. de

Dios p. 3.

lib. 7. c.

15. nu.

285.

ofen-

ofensivas armas contra los espíritus malignos son las verdades Divinas de los Mysterios de la Divinidad, y Trinidad Beatissima. Estas verdades los atierran, y atormentan de manera, que, por no atenderlas, se arrojan al profundo del infierno. Y suelen pedir, les quite Dios las especies, q̄ de ellos Mysterios reciben; porque les atormentan mas q̄ el fuego que padecen. Por esto los Angeles en las batallas, que tienen con los demonios, defendiendo de ellos a las animas, que guardan en esta vida, suelen contra ellos repetir muchas vezes: *Quien como Dios, Vno, y Trino?* y otras semejantes, de que huyen los Dragones infernales; y tal vez cae al profundo (133) *esto es de dicha Madre*; y bié confirmalo dicho, lo q̄ sabemos de aquellos insignes guerreros del pueblo antiguo de Dios, llamados los Machabeos; que si, como leemos en la chronica de sus hazañas (135) fuerón tan gloriosas sus victorias, tan ricos sus trefeos, y tan celebrada su fama, fue; dize el dócto P. Nierimberc (136) porque ellos teniendo gravadas en sus vanderas estas palabras: *Quien es semejante al Señor?* Como si dixeran: quien como Dios, Vno, y Trino? acometian a los enemigos suyos, y de la Santissima Trini-

dad, armados de su zelo, y gloria suya. Y bien confirmado tenemos lo dicho en el valeroso Capitan S. Miguel, a quien llama el dócto Eckio: (137) *Angel de la victoria*, por la que en el Cielo alcançò en defensa de la Gloria de la Santissima Trinidad, venciendo, y arrojando al infierno a Lucifer, y sus demonios, con la poderosissima arma de aquella palabra: *Quien como Dios?* como pondera la Mystica Ciudad de Dios. (138) Mas oytambien, como advierte Ruperto, consigue en la Iglesia Catolica millones de victorias del enemigo infernal; en defensa de los fieles, y de la gloria de la Santissima Trinidad, valiendose contra el enemigo, de las mismas armas, por tener muy probado, que son fortissimas para tales batallas (139) *Iste & tunc in caelos victor effulsit, & nunc in Ecclesia, qua ad caelum tendit, eundem antiquum hostem vincit: & vincendo illum probavit, quia non est alius sicut Deus.*

CAPITULO VII.

Que se concluye este segundo Tratado, y se exhorta a la practica de su doctrina.

N.48. **E**N fin (hermanos míos) supuesto lo ya dicho en este Tratado; ya

(137) *Eckio*
8.

(138) *Mystica Cind. de Dios p. 1. lib. 1. c. 9.*

n. 110.

(139) *Rup. l. 1. de vict. Verb. ca. 18.*

(134) *id. nu.*
292.

(135) *2. Mach II.*

(136) *Nierimb lib. de la devoc. de s. Mig. c. 7.*

es *inven.* dize S. Pablo, que
 lucidamos las pesadas nieblas
 de las negligencias de la in-
 devocion (140) *abijiamus ergo opera tenebrarum*, y nos
 guardemos del enemigo in-
 fernal con el escudo de la
 imagen del Sol increado, que
 está en nuestras almas: *& induamur arma lucis*. Advertid,
 dize el Gran Apostol, que
 (141) no es nuestra continua
 guerra espiritual con enemi-
 gos de carne, y sangre, com-
 passivos, ò fatigables, sino cõ
 los Principes infernales, for-
 tissimos, y perversissimos.
 Pero ò como lo advierte con
 energia la Santissima Madre
 de Dios, y Purissima perpetua
 Virgen! (142) Los enemi-
 gos infernales son innu-
 merables (*le dezja la Gran*
Maestra á su discipula) su astu-
 cia diabolica, è insaciable; su
 vigilancia sin treguas; su ira
 incansable; su diligencia sin
 descuydo; pues què mucho, q̃
 de semejantes extremos, ò
 por mejor dezir, de tan dis-
 miles, y desiguales, se figan
 tan irreparables daños en los
 vivientes? y que siendo el nu-
 mero de los necios sin nume-
 ro, sea sin numero el de los
 reprobos, que se condenan? Y
 que el demonio se ensober-
 vezca con tantos triunfos, co-
 mo le dån los mortales con su
 propria, y formidable perdi-
 cion? *Hasta aqui son sus pala-*

N. 49. Pues siendo esto as-
 si, y siendo tan poderossima
 defensa contra tantos, y tales
 enemigos, como ya he dicho,
 la del vso del escudo de su
 imagen, que te ha dado la
 Santissima Trinidad, para los
 fines ya dichos; què dirémos,
 si tu, Lector Christiano, no
 te armares del escudo dicho,
 en bien de tu alma, y en obse-
 quio de la Divina Trinidad?
 Sabes, què discurre? que essa
 omision, quizás será en ti,
 por tres causas, ò por alguna
 de ellas: ò por no tener devo-
 cion, ni afecto especial à la
 Beatissima Trinidad: que co-
 mo advierte la Philosophia de
 Principes (143) donde ay in-
 clinacion, y afecto à vna cosa,
 ò persona, con no muchas di-
 ligencias, que se hagan para
 moverle à su amor, y servicio
 especial, se resuelve à ello. O
 será, por estar tu animo tan
 embebido en las cosas tocan-
 tes al cuerpo, que tenga gran
 peso, y tardança, para alen-
 tarle à bolar à las cosas del es-
 piritu: pues, como dize Aris-
 toteles (144) quanto mas se
 aplica el hombre à las cosas
 corporales, tanto mas se debi-
 litan las operaciones del en-
 tendimiento, y vuelos del es-
 piritu. O animo baxo! mas de
 irracional, que de quien es
 imagen de la Santissima Tri-
 nidad. O será (y es lo mas or-
 dinario, y lamentable) por
 tener

(140)
Rom. 13.
 12.

(141)
Ephes. 6.
 12.

(142)
Mystica
Cind. de
Diasp. 2.
li. 3. c. 22.
 n. 282.

(143)
Philos.
Princ. li.
 6. c. 7.

(144)
Arist. li.
 7. *Ethic.*
 c. 9.

tener tu vna alma tan perdida, y envilecida con culpas, que ni cuydas de su bien estimable, ni temes los continuos males, que tantos demonios, como ay en el mundo, causan cada instante en las almas: por lo qual dezia el otro Filosofo à yn rustico de essa calidad, que no temia los horrores, y peligros de vna tormenta del mar: *Nome admiro en ti de esso, que como tienes tan envilecida anima, y tan sin riqueza espiritual, no la estimas, ni se te dá algo el perderla.* Pero al fin, amigo Lector, advierte, que si se pierde essa tu alma, con otras innumerables, que vence, y lleva al infierno el demonio, ha de ser muy especial el cargo, que te ha de hazer, porque no le resististe con el escudo de armas de la imagen de la Divina Trinidad, del modo, ò modos, que ya he dicho, y particularmente por no averlo hecho assi, despues de aver leido este Tratado aqui. Y assi dize el Apostol,

(145) *Ad Ephes terea accipite armaturam Dei, 6. 13. ut possitis resistere in die malo.*

N. 50. Despues que Lucifer triunfó de nuestros primeros padres en el Paraíso, como el Señor llegasse à juzgar su causa, dize el Sagrado

Texto, que mirando su Magestad à Adan, dixo (146) *Ecce Adam factus est quasi vnus ex nobis*, vease à Adam, que siendo imagen de nuestra Trinidad, ha venido à parar à tal estado. S. Agustín (147) *Propter trinitatem pluralis numerus ponitur, sicut & ibi, faciamus hominem ad imaginem nostram.* Fue aquesto, dize el doctissimo Lyra, zaherirle con su proceder à Adan, en gran confusion de él (148) *Ecce Adam, &c. ironia est.* Avia la Beatissima Trinidad dadole à Adan, dize vn grave Escrip- tor, el escudo de armas de su imagen, para que con él pudiera facilmente pelear en las ocasiones de combate contra el infernal comun enemigo, y poderosamente deshazer las estocadas de las armas de la Satanica trinidad, conque como ya he dicho, embistió, y venció Lucifer en el Paraíso à nuestros padres: pero Adan en la ocasion de la batalla se hurvo tan incautamente, que no usando, como podia facilmente, de las armas de el escudo de su imagen, en defensa propia, en gloria de la Divina Trinidad, y en resistencia del enemigo, quedó (149) herido de muerte, y en muy infeliz estado: (149) *Quare, v. 21. (concluye el citado Autor) nec Mach. sibi arma concessa adversus illum observat arripuit, & misere peccato deiecit.* 17. v. 8.

(146) *Ecce Adam factus est quasi vnus ex nobis*, 22.

(147) *Ang. lib. 11 de Genes. c. 43*

(148) *Lyra hie*

(149) *Guevar*

tando se polluit. Pues ves aqui, Lector, porque la Magestad Divina en su recto juicio zahiere, y le dà en cara à Adan, con su proceder en el lance de la batalla: *Ecco Adam, &c. ironia est.*

N. 51. Ves (amigo Lector) este suceso de esta pena, y confusion tan grande de Adan en el juicio Divino? Pues advierte, dize Alcuyno, que no fue esto, para mortificaci6n solamente de Adan, sino tambien para cominacion de los hombres todos, con apercibimiento, que en el juicio Divino, al ser juzgados, y sentenciados, oirán de la Beatissima Trinidad lo mismo con gran tormento de ellos, y quizas para eterna confusion, si no escarmentaren para la enmienda, en cabeza de Adan, portandose todos, como ya tengo dicho en este segundo Tratado, con el escudo, ò vfo del escudo de armas de la imagen de la Beatissima Trinidad, contra los enemigos infernales, y las armas de su trinidad perversa ya referida: (150) *Hic* (dize el Antiquo Alcuino) *viuitur voce deterren- tis, ad incutiendum alijs, ne pec- carent, timore.*

N 52. Ademàs. Quien ay, que no aya cometido alguno, ò muchos pecados mortales? Pocos ay de ellos en el mundo: luego ay por el consiguie-

te pocos, que siendo, ò avien- do sido reos dignos de la muerte, y no contandoles de el perdon, puedan dexar de estar con justo temor en todo tiempo, y lugar, de si la Divina Trinidad avrà dado licen- cia á sus Alguaziles, que son los demonios, para que les echen las garras, y den con ellos en el eterno calabozo, y suplicio del infierno. Pues si pudiendo los tales assegurar- se en algun modo, moralmete hablando, de las vias, y prifion de estos ministros de la Divina Justicia, acogiendo se al refugio de la Santissima Trinidad, poniendose todos los dias con la consideracion ante su santa imagen, que està en sus almas, y con actos de la Fè, adoracion, amor, &c. de la Santissima Trinidad, prote- gerse; què insensibilidad no será, omitir tal seguridad pia- (151)

Ios. c. 20.

N. 53. Aquellas tres Ciu- *Num. c.*
dades de Refugio, distintas 35. *Deut*
vna de otra, y en igual distan- *ca. 4. &*
cia estantes, que en varias 19.
partes de la Sagrada Escrip- (152)
tura (151) hallamos assigna- *Procep.*
das por Soberana disposicion, *ap. Gloss.*
para asylo de seguridad de *inc. 35.*
ciertos reos, convien en Pro- *Num.*
copio, Lyra, y la Glosia (152) *Lyr. idid*
que mysticamente dibujaban *in moral.*
à la Trinidad Santissima. Pa- *Gloss. in*
ra que sepan todos, no solo *cap. 19.*
que perecerán los infieles, *Deut.*

que

(150)
Alcuin.
q. 50. in
Genes.

que no se acogieren á la Fè del Myſterio de las tres Divinas Personas en vna eſſencia, Ciudades de refugio, ſino que los fieles, aunque reos, en fin penitentes, que ſe acogieren devotos, y obſequioſos á la Divina Trinidad, hallarán aqui refugio, y abrigo, para eſcapar de los perſeguidores infernales. Para que llanamente lograran los reos del antiguo Pueblo de Dios el favor dicho, en aquellas Ciudades de refugio, ſe ordenaba, que ſe allanara, y abrieran caminos en la Provincia. Y acá á los Apoſtolicos miniſtros ſe nos ordena en eſſo, dize la Gloſſa ordinaria, que á todos ſe intime la Fè, y culto perteneciente á la Santifſima Trinidad. A los Inſieles; porque ſin eſta Fè, y culto no ſe pueden ſalvar: y á los fieles; porque con el culto, obſequio, y devocion de la Beatiſſima Trinidad mas fácilmente eſcaparán de las garras ferozes de los demonios, pues eſſo es medio poderofiſſimo para eſto: (153) *Ut qui ſalvandeſt, facilius evadat.*

(153)
Gloſſ. ord.
inc. 19.
Deut.

N. 94. Aſſi lo he hecho en la dilatada Provincia deſte Tratado, allanando dificultades, y poniendote á la viſta (amigo Lector) mil caminos, por donde emprendas direcciones á las Ciudades de Refugio, las tres Divinas

Personas, con loables paſſos de ſu culto, y obſequio, en gloria de la Santifſima Trinidad, en vencimiento de los demonios, y en gran bien de tu alma: Pues qué reſta, ſino que te reſuelvas deſde luego á fuer de iluſtre eſcudero de la Santifſima Trinidad, á moſtrarte en la guerra continua del demonio hombre de pecho, y de manos contra él, ſegun las leyes de modos de tu deſenſa, que te he propueſto ya? Porque eſſe propoſito es ya debido á la prudencia. Preguntò Ptolomeo Rey de Egipto á vno de los ſetenta y dos Sabios, que traxo de Judea para la translacion de la Divina Eſcriptura, qué era el fin de la Fortaleza? A lo qual reſpondió: (154) *Si quando periculofa imminent, in rebus agrediendis recte quis conſuluerit, conſulendo propoſitum aſſequatur: ſi quando amenazan coſas arduas (como batallas con demonios) conſulta bien, y bien conſultado haze propoſito, de ſeguir las reglas, que le han dado. Y lo otro, porque ſin dicho valor animoſo, ni valdrán para obligarte mis palabras, ni las autoridades, ni las promeſſas, ni las amenazas, porque, como dize Seneca el temor poſſeído de tu corazon, oprimirá las leyes, que te he propueſto (155) *Opprimet leges timor.* Por lo qual, pues, y*

(154)
Arectas de ſep- tuag. ſcript. ad Philocrotem.

(155)
Senec. Trag. 1. act. 2.

K

para

para principiar tu proposito,
a ora devoto.

O R A C I O N.

A Mabilissima Trinidad Divina, con lo intimo de mi corazon os amo, adoro, y reverencio, y os doy infinitas gracias, porque me disteis vuestra imagen, qual escudo de armas contra Lucifer, y sus demonios. Yo, Señor mio, hago proposito, de hazer recuerdo de lo que he leído en este segundo Tratado, siem-

pre que sintiere en mi alguna sugestion diabolica, ò de las concupiscencias. Y entonces mirar la imagen de vuestra Trinidad, que està en mi alma, y embrazandola con valor, y adorando à vuestra Magestad, en vna essencia, y tres Personas, è implorando vuestro socorro, è invocado vuestro Nombre, tirar à vencer al demonio, y sus tentaciones: para cuyo cumplimiento os suplico aora vuestra gracia, en reverencia de vuestra Trinidad en Vnidad. Amen.

TRATADO III.

Acerca de algunos vestigios de la Trinidad Santissima, que puso su Magestad en las criaturas, en muestra de lo mucho que dessea, que los hombres le conozcan, y obsequien, en quanto es Dios Vno, y Trino.

CAPITULO I.

Que puso la Beatissima Trinidad en las criaturas innumerables vestigios suyos, para por ellos despertar facil, y frequentemente à los hombres à su atencion, en quanto es Dios Vno, y Trino.

N. 1. **R**eparable fue siempre entre los Antiguos, y Modernos doctos aquel enigma, que en tiempo de la Gentilidad se veia gra-

vado en vna lamina en los templos de los Egipcios, con esta letra: (1) *Ego sum, quod fuit, quod est, quod futurum est: à lapi. in velum meum nemo unquam re-* c. 45. v. 18. *Isai.* Yo soy, lo que fue, lo que es, lo que será: mi velo ninguno en alguna parte lo corrió. Bien se manifiesta, que este mysterioso enigma, no entendido de los Gentiles, era de la Santissima Trinidad. Pues vemos, que aquellos mysteriosos animales del A-

(2) pocalipsis, alabando à la Divina Trinidad, la significaban quasi del mismo modo : (2) *Apoc. 4. 8. Dominus Deus Omnipotens, qui erat, & qui est, & qui venturus est.* Y además, dize el Abad Ruperto (3) que el nombre, y conocimiento de la Santissima Trinidad ninguno de los Gentiles lo descubrió, que es lo mismo que dezir, que no corrió su velo. En la qual enigmatica letra se insinúan dos cosas muy del presente intento; la vn, que Dios, en quanto Vno, y en quanto Trino, puede facil, y frequentemente ser dividido, supuesta la luz de la Fè, corriendo los hombres con la atenta consideracion la cortina de sus vestigios, que en las criaturas lo rebozan, y sombreá. La otra, lo mucho, que la Santissima Trinidad desea, que todos los hombres corran frequentemente con reverente atencion el velo de sus vestigios, que fixò en sus criaturas; y corrido esse velo, atiendan à su Magestad, en quanto Dios Vno, y Trino, y de que assi no lo hagan en todo el mundo, parece, se queixa la Divina Trinidad en el enigma ya referido: *Velum meum nemo unquam revelavit.*

(4) N. 2. El Profeta Isaias llamò al Altissimo Señor, Dios escondido, ò rebozado (4) *Ver tu es Deus absconditus.* Nuef-

tro Dios es la Santissima Trinidad, dize la verdad, y está escondida, porque está rebozada en sus criaturas con el rebozo de sus vestigios, de forma, que si con toda claridad no se dexa ver de los mortales en este mundo, à lo menos se insinúa, y algo se clarea por las señales, ò rebozos de sus vestigios, por donde los Catolicos podemos divisarla frequentemente en este mundo. Porque à la manera, dize el Doctor Fernandez, que acá las mas vezes conjeturamos de las señas, ò señales exteriores del cuerpo de vna persona, lo que allá en su secreto interior imagina, assi en este mundo corporeo vemos algunas señas, y vestigios exteriores, que nos insinúan à nuestro Dios escondido, Vno, y Trino (5) *Ita in hoc mundo corporeo quidam quasi nutus sunt, ac vestigia Trinitatis.* Y al modo, que estilan los Reyes en el mundo, dize el Doctor Angelico (6) imprimir su imagen en sus monedas de oro, y en las de cobre sus insignias, ò divisas, assi la Beatissima Trinidad imprimió su imagen en el hombre, nobilissima criatura, y sus vestigios, quales divisas fuyas en las demás criaturas inferiores al hombre. Porque de diferente modo, dize el Santo, representa la imagen, que el vestigio;

(5) *Fern. lib. de vis. nov. & vet. test. vis. 10. scēt. 6. c. 6. n. 2.*
(6) *Thom. 1. P. 9. 93. art. 6.*

nues la imagen representa segun la similitud de la especie, y el vestigio por modo de efecto, que asi representa à la causa: *Vestigium vero per modum effectus, qui sic representat causam.* Mas al fin es el vestigio divisa, que infinua la cosa del modo, que es su insignia.

N.3. Pero es cosa digna de reparo la multiplicidad de sus vestigios, que puso, y gravò en sus criaturas la Beatissima Trinidad. Vayanse atendiendo, donde las gravò. El nombre de vna persona, ò cosa supone por ella; y en los nombres de Dios, hallamos impresos vivos vestigios de la Trinidad Divina. Vò el Texto Sagrado del catorze de el Exodo refiriendo el portentoso, de aver el poder Divino sumergido en el mar à Faraon, y sus tropas, y aver dado por alli passo franco al Pueblo Israelitico: y toda la historia del suceso, desde que

(7) *Exod. 14. dize (7) Tollensque se Angelus, à v. 19. hasta aquellas palabras, cum- vsq. ad 21. que extendisset Moyses manum,*

(8) *Matute lib. de la y dos letras, puestas cõ tan soberano artificio, q si se com- Christ. c. nan las tres primeras letras de 3. edad 3 cada verso entre si, tomado la del munda. §. 5. primera de cada verso, se lee el nombre de Dios: y si confi-*

guientemente se toman luego las tres letras segundas de los tres versos, y de el mismo modo consecutivamente todas las otras de la misma forma de tres en tres letras, entre si comminando vna de cada verso, se vienen à componer setenta y dos comminaciones, que cada vna haze vn nombre de Dios, de que resultan los setenta y dos nombres de Dios, y cada vno de solas tres letras. Y esto fue assi divinamente dispuesto, para significar, dize el citado Autor, en esse mysterioso difrazado ternario de versos, y letras el mysterio, y Personas de la Santissima Trinidad. Como significando en esso el Señor, quanto quiere, y gusta, que de qualquier modo, que le leyeren, ò considerare *Dios*, le contèplen (quando otra cosa especial no pidiere el caso) *Dios Vno, y Trino*, corrièdo à la luz de la Fè, y à diligècias de la devociõ Christiana, el velo de su vestigio, q tal alli lo reboza.

N.4. Y no es menos considerable, lo que por indice de lo que vamos tratando, nos propone el Sabio assi: (9) *Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti*, le dize à Dios: Señor, con admirable orden dispusisteis todas las cosas en medida, numero, y peso. El Doctor Angelico discurre, y descubre en esso

(9) *Sap. 11. 21.*

(10)
Thom. p.
1. q. 45.
art. 7.

vn vestigio, ó representacion de las tres Divinas Personas, que se sombrecan en todas, y cada vna de las cosas criadas (10) *In qualibet re est vestigium, sive representatio Sanctissimæ Trinitatis.* Y dà el Santo la razon, en que consiste, y se infinúa en todas las cosas esse vestigio, que por ser menos perceptible de todos, la omito declarar. Pero en particular otras marcas, ó vestigios, que ay en otras muchas cosas especiales, no callaré, por ser mas del del caso.

N. 5. Pues vèse esto en muchos ternarios especiales. En las Virtudes Theologales, tres: *Fè, Esperança, y Caridad.* En las partes de la penitencia, tres: *Contricion, Confession, y Satisfaccion.* En las obras excelentísimas, con que aplacamos à Dios, tres: *Oracion, ayuno, limosna.* En las pasiones comunes à todos, tres: *vno, verdadero, bueno.* En la diversidad de mundo, tres: *Angelico, humano, corporeo.* En los generos de division de las cosas, tres: *espirituales, corporales, mixtos.* En los oficios de los Angeles, tres: *Purgar, iluminar, perfeccionar.* En los modos de conocimiento, tres: *Matutino, que es en el Verbo, Vespertino, que es el de las cosas en sí, Meridiano, que es el de la clara vista de Dios.* En las calidades de la castidad, tres,

virginal, conjugat, vidual. En los modos de Cielos, tres: *empero, Sydereo, Aereo.* En la entidad de las cosas, tres: *Essencia, virtud, operacion.* En la entidad de los compuestos, tres: *materia, forma, union.* En la region aerea, tres modos: *infima, media, summa.* En el adorno de las plantas, y arboles, tres: *hojas, flores, frutos.* En los espíritus, que ay en el hombre, tres: *animal, vital, natural.* En las operaciones de la anima vehetativa, tres: *nutricion, aumento, generacion.* En el orden de las cosas criadas, tres: *de naturaleza, de gracia, de gloria.* En los modos del bien, tres: *util, deleytable, honesto.* En los miembros principales del cuerpo, tres: *celebro, corazon, vientre.* En las causas artificiales, tres: *eficiente, formal, final.* En las filosofias, tres: *ethica, fisica, metafisica.* En las proposiciones del sylogismo, tres: *mayor, menor, conclusion.* En los modos de los angulos, tres: *recto, agudo, obtuso.* En los modos de la cantidad, tres: *longitud, latitud, crassitud.* En las leyes del tiempo, tres: *de naturaleza, de Moyses, de Christo.* Estas, y otras muchas cosas, q̃ ñr. vsque se pueden ver en San Agustin *ad 15.* (11) y en el P. Bongo (12) están marcadas del Señor, con especial sello, y vestigio de la Trinidad Santissima. *Bong. lib. de numer. myst. 19.*

N. 6: Pues, para que son ternarios estos

estos vestigios de la Trinidad beatísima en sus criaturas? Para que desde ellos, qual desde pulpito (responde el P. Becano) clamen las criaturas todas en el mundo à los hombres, publicandoles, que es la Divina Trinidad, Dios, Au-

(13) *Becan. t. 1. opuscul. opuscul. 14. c. 1. n. 3.* *Quidem notatum est à doctis viris, omnes res creatas habere impressum quoddam Trinitatis vestigium, quia omnes affectant numerum ternarium, & quodam modo clamant, Autorem suum esse Trinitatem.*

(14) *Corn. in c. 1. v. 3. Amos.* *Respondet el Padre Alapide, diciendo: (14) In rebus omnibus Sancta Trinitas sui vestigia posuit, ex quibus eam agnoscemus, & contemplaremur, que puso la Santísima*

Trinidad en todas las cosas sus vestigios, para que à las voces, que sin cessar, dàn todas las criaturas, desde estos vestigios, atendierán los hombres, y conocieran con devota contemplacion, que es Dios Vno, y Trino el Criador de todo. Pero como los hombres son por la mayor parte tan cortos de vista interior, para mirar, y atender esto, porque no tuvieran alguna excusa en la omision de esto, puso en el Cielo va clarissimo vestigio suyo la Santísima Trinidad, que es el Sol, que con gran claridad así se lo manifestasse con su vista, y

aun anduviera por el orbe dando bueltas, y rebueltas: (15) *Eccl. 1. 6*

(15) *Lustrans universa in circuitu*, buscando entrada por las puertas de los sentidos de los hombres, como para noticiarselo à todos en lo interior del corazon. Porque como advierte el P. Cornelio, como en el Sol, que es vno en naturaleza, ay tres cosas, substancia, rayo, y luz: (16) *In*

(16) *Sole sunt tria, substantia, radius, & lumen:* por lo qual es clarissimo vestigio del Sol increado, Dios, Vno en essencia, y Trino en personas: *Sic in Deo, qui est Sol increatus, sunt tres persona Pater, Filius, & Spiritus Sanctus;* para noticiar esto, se anda el Sol poniendo à la vista de todos.

N. 7. Mas. Aunque es así, que fixò la Divina Trinidad su imagen en el anima del hombre, como ya he dicho, para que por la vista de ella continua, passasse el hombre à contemplar en la Beatísima Trinidad; pero como por vna parte miran poco los hombres à lo interior, donde està situada esta imagen; y por otra parte miran, y atienden mucho à lo exterior, à lo material, à lo corporeo; y por otra parte desea tanto la Santísima Trinidad, que todos la atiendan, y contemplen en quanto es tal: por esto, y para esto se vale la Beatísima Trinidad

nidad de tantos vestigios suyos, que por todas partes, y de mil modos se le eñen poniendo á la vista al hombre, para que viendolos con los ojos corporales, se despierten facil, y frequentemente á la atenció, y contemplacion de la Santissima Trinidad. Y porque nada mas atienden, ni nada mas miran los hombres, que á su cuerpo en lo exterior, y interior de él, dibuxò en él la Santissima Trinidad muchos vestigios suyos, para que, como dize S. Agustín, movieran con mas facilidad, y conduxeran mas bien al hombre, á levantar el buelo de la anima al conocimiento, y contemplacion de su Trinidad de Personas en Vnidad de esencia (17) *In hoc ipso, qui corrumpitur* (dize el ingenio de Agustín) *queramus, quem admodum possumus, quandam Trinitatis effigiem, & si non expresiorem, tamen fortassis ad dignoscendum faciliorem.*

(17)
Aug. lib.
II. de
Trinit.

N.8. Y pone exemplo en el sentido de la vista externa. Pues atendemos en la vista, ò vision externa tres cosas naturalmente distintas: consideramos la cosa á los ojos objecta, consideramos la especie intelectual de la misma cosa objecta, y en algun modo prole de los ojos, y consideramos la atencion del animo, y de la voluntad, que á estas

dos cosas las conjunta. De forma que en el sentido de la vista el objecto es symbolo de el Padre Eterno; la especie, que del objecto sale á los ojos, es symbolo del Hijo Divino; y la atencion del animo, è intencion de la voluntad, q junta al objecto, y especie, es symbolo del Espiritu Santo, que en el mutuo amor enlaza al Padre, y al Hijo. A este modo, pues, dize el Santo Doctor, se reconocen vestigios de la Beatissima Trinidad tambien, no solo en los demàs sentidos exteriores, sino en los sentidos interiores del hombre; para que ya, que por poco atento el hombre en las cosas del espíritu, no fuele reparar en la imagen de la Santissima Trinidad, que tiene consigo en el anima, para los fines ya dichos en el primer Tratado de este libro; á lo menos, á fuer de hombre animal (segun el language de el Apostol (18) despierte su animo á la devota atencion de la Santissima Trinidad, por los recuerdos de los vestigios de la Divina Trinidad, que relucen en los sentidos, y operaciones de el hombre: pue por esso vestigios, ò señales puede facilmente, aun el mas grossero entendimiento, del que tiene alguna luz de la Divina Trinidad, levantarse, y venir en su atencion reverente.

(18)
I. ad Cor.
2. 14.

N.

N.9. Algo denotan esto, como lo ve los intentos referidos, que pretende la Beatísima Trinidad, con los vestigio suyos, que puso en las criaturas, dos cosas, qual exemplos, que al presente seme ofrecen. La vna de ellas es, aquella Flor, que dize Laguna (19) que llaman comunmente *Trinidad*. La qual, dize Cartagena, que es vestigio de la Santísima Trinidad (20) *est vestigium non obscurum supernae Trinitatis*. Y luego que los rusticos vieron esta Flor, y en ella vestigio, ò divisa de la Beatísima Trinidad, porque tiene solas tres hojas en vna vara, ò naturaleza, partieron con la atencion devota de la vista de esta Flor à la Divina Trinidad, y así le apropiaron su nombre, llamandole *Trinidad*, ò Flor de la Trinidad. Luego facilmente se puede atender à la Divina Trinidad, por el recuerdo de sus vestigios, que están en las criaturas? Luego será de grofiero, y mas que grofiero entendimiento, el del hombre, que por los vestigios de la Divina Trinidad, que ay en las criaturas, no recordare à atender devotamente à Dios, en quanto es Vno, y Trino?

N.10. La otra de las dos cosas, que anotè, es la que refiere el P. Cartagena, del caso, que pasó en el Concilio

Niceno. Estava en el protervo el malvado Arrio, sin querer creer, ni confessar, como debia, la verdad recta, y Catolica del Mysterio de la Trinidad, del modo, que es, y que confiesa la Iglesia Romana, que es la verdadera, y no aviendo forma de reducirlo los Padres con tan fuertes razones, y Theologicos argumentos, se llegó vn buen varon llamado Nicolás, y dexandose de argumentos, para proponerlos al protervo herege, le dixo: (21) *Quare tibi videtur in Creatore difficile, quod in creaturis reperitur?* Por qué eres tan grofiero, y obstinado en tu perfidia, que no contemplas en Dios, como Vno, y Trino, vna essencia, y tres distintas Personas, al modo que lo atendemos en sus vestigios, que puso en sus criaturas? Y diziendo esto el Catolico Varon, tomó en sus manos vn ladrillo, y para denotar el Mysterio de la Santísima Trinidad, y confundir al Herefiarca con el material exemplo de vn ocular vestigio de la Divina Trinidad, le dixo: Mira: *Ecce luterum unum, invenies in illo tria distincta, ignem, aquam, & terram*. Vè aqui vn ladrillo solo: en él hallaràs à ver tres cosas distintas, el fuego, que lo cociò; el agua, que lo formò; y la tierra, de que se formò: y

(19) *Lagun.*
in Dios
cor. cap.

117.

(20)

Cartag.
lib. 5. ho.

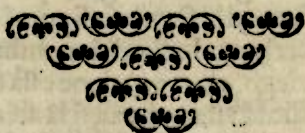
5.

(21)

Cartag.
de arcen.
SS. Trin.
li. 1. ho. 6

con todo esso no es mas de vn ladrillo: y al mismo tiempo, que dixo esto, salió del ladrillo fuego, que volò à lo alto, agua, que corriò à lo baxo, y tierra, que quedò en su mano. Con lo qual quedò confuso el herege.

N. 11. Pues à este modo se porta la Divina Trinidad con los hombres por la mayor parte, con el gran desseo, que tiene, de que todos la atiendan frequentemente. Que ya que los hombres no atienden, à fuer de racionales, à la imagen de la Divina Trinidad, que estampò en sus almas; para que mirandola frequentemente, recurrieran de su vista à la contemplacion, &c. de la misma Divina Trinidad, pues para esso, como he dicho, se la diò: les pone sus vestigios à la vista de sus ojos en su criaturas, y en los mismos honores; para que à fuer de hombres animales, y no irracionales, recurran frequentemente por el recuerdo de esos sus vestigios à la contemplacion de la Divina Trinidad.



CAPITULO II.

Que puso la Santissima Trinidad en las cosas esos sus vestigios; para que viendolos frequentemente los hombres, frequentemente se acordaran de la Divina Trinidad, y la alabáran, adoráran, amáran, y obsequiáran.

N. 12. Siempre me fue admirable la consideracion de aquel templo, que viò Ezechiel Profeta (22) era dispuesto, y dividido en tres repartimientos, hermoſeaban le tres atrios, avia en cada atrio tres puertas, y tres porticos, contenia tres thalamos, en los thalamos se veían tres ventanas, cuyo adorno de ternarios indicaba claramente; dize el Padre Cartagena, que aquel templo asì dispuesto estava consagrado al Dios verdadero, que es Vno en naturaleza, y Trino en Personas (23) *Qua omnia clare indicant, templum illud ternario sic ornatum numero, soli Deo, qui natura esset unus, & personis trinus, esse consecratum.* Era costumbre entre los Gentiles antiguos, dize el citado Author, fabricar à sus Dioses los templos de tal forma, que la traza de ellos concordasle con las propiedades de los Dioses, à quienes estavan dedicados;

(22)
Ezech.
40.

(23)
Cartag.
ubi supr
prox. ho
7.

no se reconocian , que en esto lisonjaban el gusto de sus tales Dioses , ò por mejor dezir , de los demonios en ellos. Pues à esta consideraci6n dispuso la Divina Trinidad, que aquel su templo estuviese adornado con tantos ternarios, vestigios suyos, para que todos supieran , quan de su aceptacion, por tal adorno, era aquel su templo. Pues como cantò Virgilio (24) *Número Deus impar e gaudet*, gusta mucho Dios del ternario numero , por ser vestigio de su Trinidad ; á cuya atencion (aun sin advertir la causa) dixo Aristoteles (25) que el numero ternario era el mas Sagrado de todos. Y para que, puesto, que el Templo dedicado à Dios, es, como lo dixo David , para glorificar a su Magestad: (26) *In Templo eius omnes dicent gloriam*, advertieran los Chriſtianos , que segun buena razon, y segun el mayor beneplacito de Dios , era la intencion, y voluntad Divina (aunque entonces por otras causas se toleraba lo contrario) que todos los que entraran en aquel templo de la Santisſima Trinidad, se ocuparan cuydadosa, y frequentemente (como lo demandaban tantos reclamos de sus vestigios) en adorar, amar, alabar, obsequiar, &c. à Dios , en quanto es Vno, y Trino. Pues

esto mismo pretende de todos los hombres , especialmente de los Chriſtianos, la Santisſima Trinidad, con tantos vestigios suyos, como, segun he dicho, puso en las cosas de el mundo visible, à quien llama Filon (27) *templo de Dios*. Para que sepan todos los mortales, que viven en el templo de la Santisſima Trinidad, el mundo , tan adornado de tantos vestigios suyos , que tiran à despertarlos, à que se ocupen frequentemente en adorar, amar, alabar à Dios, en quanto Vno, y Trino, *in templo eius omnes dicent gloriam*.

N. 13. Llevaron me la atencion , como la de otros muchos , aquellas tres celeberrimas pyramides de Egipto, expuestas à la publica vista , de que haze mencion Plinio (28) *pyramides tres orbem terrarum impleverunt fama, sane conspicua undique navigantibus*. Y dize, que con su vista, qual con sonora trompeta, llenaron el mundo de su fama, estimacion, y alabanza. Porque desde lo escollado de su eminencia con la figura de sus lenguas de fuego (que la pyramide, segun su figura, y su ethymologia del nombre Griego, *pyra* (29) tiene esta similitud) llamaban à si la atencion de los navegantes , y los dirigia al seguro de sus rumbos. Conque atendiendolas

(27)
Philol. lib.
de unit.
dei, & de
pl. templ.

(28)
Plin. lib.
36. c. 12.

(29)
Isidor.
lib. 5.
Ethim. c.
11.

(24)
Virg. ap.
Cartag.
Vb. sup.
prox.

(25)
Aristot.
ap. Cart.
ibid.

(26)
Psalm.
28. 9.

ellos de ordinario, y cuydadoso, como à su norte, eran movidos à su estimacion, y alabanga frecuente, de que se originò la fama en el orbe. Esto haze en su modo la Santissima Trinidad desde las pyramides de los vestigios de el ternario, que puso en las criaturas, y se ven en todo el mundo, desde donde està, qual con lenguas del fuego de su caridad, dando voces à los hombres, navegantes del mar de este siglo, llamándoles su atención, no solo para que atentos continuamente miraren à su Magestad, en quanto es Dios Vno, y Trino, de el modo, que advertì en el capitulo antecedente, sino tambien, como digo en este, se ocupen frecuentemente en amarle, alabarle, y obsequiarle, en quanto es Vno, y Trino. Y especialmète los Christianos: que por esto, y por ellos dixo su Magestad en pluma de Isaias (30) *Ponam universos filios tuos doctos à Domino.* O Iglesia Santa Catolica! ya vendrà el tiempo de la ley de gracia, y entonces harè à sus hijos doctos, por enseñados de mi con los vestigios de mi Vnidad en Trinidad.

N. 14. Reparò el Doctor Fernandez en la gran parvulez, è ineptitud, que avia comunmente en las lenguas de

la gente del tiempo de la ley de naturaleza, para poder pronunciar con robustez de entendimiento, y afecto el Mysterio Venerable de la Divina Trinidad, por cuya causa no se les clarificò entonces este Sol increado: (31) *Non enim erat adhuc apta hominum lingua tanto Mysterio declarando.* Hizo el mismo reparo en el tiempo de la ley escripta, y descubriò tambiè gran ineptitud en las lenguas de la gente de aqueste tiempo, como lo denotò el pronunciar balbuciente de Jeremias, en lo de este Mysterio (32) *A, a, a, Domine Deus, ecce nescio loqui, quia puer ego sum.* Fernandez: *Ter quidem balbutiendo, tribus Personis enuntiandis ineptum se esse fatetur.* Pero no así, no debe ser así en el tiempo de la ley de gracia, que es aora: pues aora no es razon, ni lleva Dios bien, que los hombres, especialmente los Christianos, se porten tibios, balbucientes, tardos, è indevotos, en glorificar, amar, y obsequiar à la Santissima Trinidad, quando supuesta la luz tan clara de el Mysterio del Sol increado, Dios Vno, y Trino, que aora està tan desplegadoamente esparcida en el mundo, pueden todos, especialmète los Christianos, reparar en los muchos vestigios de la misma Divina Trinidad, que quales pyrami-

(31) *Fernand. li. de vis. vet. & nov. test. vis. 10. sect. 6. c. 6. n. 2.*
(32) *Jerem. 1. 6.*

(30) *Isai. 54. 13.*

des fuyas, puso su Magestad en las criaturas, quales reclamamos, y señas fuyas, para despertar à los hòbres cõ esso, à la atenciõ, adoracion, devociõ, y obsequio de su Magestad, en quanto es Dios, Vno, y Trino; haziendolos asì su Magestad, como dixo por Isaias, doctos del Señor, *doctos à Domino*.

• N. 15. Verdad es, que viniendo el Maestro del Cielo, Christo nuestro bien al mundo, à noticiarle con claridad el Mysterio inefable de la Divina Trinidad, para que, como dirè en el siguiente Tratado de este libro, conocida de todos los hombres, se ocuparan ferviente, y frequentemente, en adorar, alabar, y obsequiar à Dios, en quanto es Vno, y Trino, y bastaba esso de parte de Dios, para que ellos lo hizieran asì. Ma, como por la antigua rudeza de entendimientos, y lenguas no estuvieran los hombres tan eruditos, y aptos, para la publicacion clara de Mysterio tan inefable; les prometì el Divino Maestro Jesus, otro Divino Maestro, que fue el Espiritu Santo, que llenandolos de fervor de devociõ, ciencia, y expedicion eloquente, los parara muy idoneos, para facil, y frequentemente contemplar, amar, glorificar, y obsequiar à la San-

tisima Trinidad (33) *Ille vos docebit omnia, & suggeret vobis omnia, quaecumque dixerò vobis.* (33) *Ioan. 14. 26.*

La Interlincal (34) *docebit, ut sciatis, suggeret, ut velitis.* Vino, pues, el Espiritu Santo sobre los Discipulos de Jesus, apareciendoseles en forma de lenguas de fuego (35) *Apparuerunt illis dispersite lingua, tamquam ignis.* (34) *Interl. hic.* (35) *Act. A. post. 2. 3.*

N. 16. Pues què mysterio encierra la circunstancia, de ponerseles el Espiritu Santo à la vista de sus Discipulos, en figura de lenguas de fuego? Muy grãde, dize S. Gregorio Magno. Que, si el Espiritu S. Maestro Divino, à fuer de científico fuego (36) *Accende lumen sensibus, infunde amorẽ cordibus,* interiormente los llenaba de fervor santo, y erudicion admirable, para que con gran ardor de devociõ, copia de fabiduria, y admirable expedicion de sus lenguas prorumpiesen en elogios, devociõnes, y glorificaciones del Señor, Dios Vno, y Trino (37) *Ignis vibrante lumine lingua figuram detulit, verbis ut essent proflui, & charitate fervidi;* exteriormente los movia, è incitaba à esso, con la vista de las lenguas de fuego, que les ponía delante: (38) *Qui enim discipulos (dezia S. Gregorio) zelo succensos, & verbo eruditos intus reddidit, foris linguas igneas ostendit.* (37) *In hym. ad Vesp. in fest. Spiritus S.* (38) *In hym. ad laud. in eod. fest.*

Y vióse muy bien el apro-

(39) *Fernad. Vb: sep. proxima.* *Ignearum linguarum super Apostolos pluit, quibus toto orbe diffusa est gloria Trinitatis.*

aprovechamiento en ello de ellos primeros fieles, dize Fernandez, por la muestra, que despues ostentaron de ello en el mundo; pues con tal leccion fervorosos, eruditos, y eloquentes discipulos de tal Maestro, llenaron el orbe de la gloria de la Santissima Trinidad (39) *Ignearum linguarum super Apostolos pluit, quibus toto orbe diffusa est gloria Trinitatis.*

N. 17. A este modo se porta la Santissima Trinidad en sus vestigios con los hombres de estos tiempos. Defabrochò este Sol increado, Dios Vno, y Trino los rayos de su clara noticia por medio de nuestro Maestro Christo, para que de todos conocido esse Divino Sol, Vno, y Trino, todos lo hombres lo adorassen, y obsequiasen, en quanto estal, con todo afecto, y frecuencia, quales Christianos, hijos de la Iglesia Catolica Romana, y discipulos de Christo, *ponam universos filios tuos doctos à Domino.* Pero como la rudeza, y tibieza de los hombres estal, y tanta, y por el tanto no practican la doctrina de esse culto, y afecto à la Divina Trinidad, con todo fervor, devocion, y frecuencia, ni como lo desica en ellos su Magestad, se clarean las tres Divinas Personas à la vista de todos los hombres, es-

pecialmente los Christianos, por las divisas de los vestigios del ternario, que han puesto en las criaturas, qual si fuera por las tres Egypcias pyramides de figura de lenguas de fuego, y al modo, en algun modo, de la aparicion del Espiritu Santo en la forma de lenguas de fuego, para despertar con su vista por estos vestigios la atencion de los hombres à su Divina Trinidad en Vnidad, para enervorizarlos en su culto, y para darles gran expedicion, en prorumpir en devotos, y frequentes actos de su obsequio, à fuer de imitadores de los primeros Fieles de la Iglesia: *Quibus toto orbe diffusa est gloria Trinitatis.* O quan proprio es de los Christianos, Sabios del Señor, imitar exemplos tan dignos, en obsequio del Sol increado, Dios, Vno, y Trino, motivados de las señales de los vestigios de sus ternarios!

N. 18. Ponderò el Divino Astrologo de Athenas (dize (40) la Glosia ordinaria) quan sabios se mostraron los Principes de Babilonia, en lo que hizieron, quando repararon en el portento del Sol en tiempo del Rey Ezechias. Sabida es la Historia, que en razon de esto cuenta diversas vezes el Espiritu Santo. Enfermò el Rey Ezechias en Jerusalem:

(40)
Glos. ord.
in c. 4.
Reg. 20.

inti-

intimóle el Profeta Isaías de parte de Dios la muerte; lloró el Rey, pidiendo misericordia; apiadóse del nuestro Señor; revocóle la sententia mortal; concedióle quinze años mas de vida; y para asegurarle en esta promesa, le dió por señal, que el Sol, que iba veloz corriendo su camino bolveria atrás algunas lineas de lo ya caminado. Sucedió así. Y como eran tan sabios los Principes Babilonios, y andaban con sus astrologias midiendo, y figuiendo los movimientos del Sol, echaron de ver el suceso; admiraronse del caso, investigaron la causa, y no dando alcance à la razón, embiaron desde Babilonia sus embaxadores, à preguntarla, à Jerusalem: (41)

(41) 2. Paral. *Ut interrogarent de portento.*

32. 31. N. 19. El Padre Coraelio Alapide dize, que hizo Dios este prodigio del Sol, para dar à entender à los Judios Babilonios, y otras Naciones, que él era el verdadero Dios, de Cielos, y tierra Señor; y llamarlos, y traerlos por este medio à su Fè, culto, y obsequio (42) *eosque hac ratione ad sui fidem, & cultum vocaret.* Y

(42) Corn. in 8. 38. v. S. Dionisio Areopagita escribe, que considerando los Persas este caso del Sol, y atendiendo al ternario de su vista, en el caminar, en el retroceder, y en el bolver à caminar, no solo

se humillaron, y veneraron à Dios, motivados de este ternario, sino que à perpetuo recuerdo de esto celebraban frequente memoria de este ternario del Sol (43) *hinc Persae triplicis Matri, idest, Solis, memoriam celebrare, videlicet, progredientis, regredientis, rursum progredientis.* Pues qué mas vivo incitamento para los Christianos? si los Christianos, quales hijos dichosos de la Catholica Romana Iglesia, deben ostentarse los sabios del Señor, à imitacion de los fieles primitivos de la misma Iglesia, en llenar el Orbe de la glorificacion de la Santissima Trinidad, motivados de las quasi pyramides de lenguas de fuego de sus vestigios, para esto puestas à su vista en las criaturas; *quibus toto orbe diffusa sit gloria Trinitatis.* Y si deben ostentarse mas sabios, que los Persas, ostentandose atentos, devotos, y obsequiosos al Sol increado, Dios, Vno, y Trino, motivados de los vestigios del mismo Sol, puestos, como en otras cosas, en el Sol planeta, para llamarlos, y excitarlos à esto: *eos hac ratione ad sui cultum voceret:* qué insipiencia no será en los hombres, especialmente en los Christianos, no hazerlo así? ò fieles! mostrad os doctos del Señor, y para que así seá, siempre que viereis la mat-

(43) Dionis. in Epist. ad Policarp.

cá, ò vestigio de la Divina Trinidad en el mundo, V. g. quando vieredes tres colores conjuntos, tres personas, tres ramos, tres cosas, de qualquiera honesta calidad, que sean, despertados con este vestigio, y reclamo de la Santissima Trinidad, à considerar que con esto llama así vuestra atencion la Santissima Trinidad, para que entonces la adoreis, alabeis, y obsequieis; diciendo así, ò de otro devoto modo: *ò Sol increado, Dios Vno y Trino! ya oygo vuestro reclamo; ya veo vuestro vestigio, con que me llamas á voz mi atenció, y afecto: y así os adoro, y amo en lo intimo de mi corazon, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Divinas Personas realmente distintas, y un Dios Santissimo.* Así, Catholico, te mostrarás sabio, enseñado del Señor por medio de sus vestigios ya dichos.

CAPITULO III.

Que puso la Santissima Trinidad en las criaturas sus vestigios, para desde ellos mirar cariñoso á los hombres, y hablarles por señas de su Amante; y así solicitar sus corazones á su especial Devocion, y obsequio.

N. 20. **V**A hablando la Mystica Ciudad de Dios en la tercera par-

te de su sagrada historia, de la especial devocion publica con la Virgen Maria, Nuestra Reyna, y Madre, en que se señalaron los Españoles en culto de esta Divina Señora, aun viviendo ella en este mundo en carne mortal; y dize así la V. M. Soror Maria de Jesus (44) en retorno de esta antigua, y general piedad, y devocion de España con Maria Santissima, tengo entendido, que la piadosa Madre ha enriquecido tanto à estos Reynos en lo publico con tantas imagines suyas aparecidas, y Santuarios, como ay en ellos, dedicados à su Santo Nombre, mas que en otros Reynos del mundo. Con estos singularísimos favores ha querido la Divina Madre, hazerse mas familiar en estos Reynos, ofreciendoles su amparo con tantos Templos, y Santuarios, è imagines como tiene, saliendo al encuentro en todas partes, y Provincias, para que la reconozcamos por nuestra Madre, y Patrona; y tambien, para que entendamos, fía de esta Nacion la defensa de su honor, y la dilatacion de su gloria por todo el Orbe. *Hasta aqui son las palabras de dicha Madre.*

N. 21. Pues à este modo, y con estos intentos se porta la Santissima Trinidad con los hombres, especialmentè con los

(44)
*Mystic.
Ciud. de
Dios p. 3.
lib. 8. c.
16. nu.
359.*

los Catholicos, por la especialidad de su Fè segura, y cierta. A estos fines se presenta à nuestra vista en todas partes clareandose en sus vestigios, tantos como tiene pueustos en todas las criaturas; saliendo-nos al encuentro su paternal piedad, para hazerfe la Divina Trinidad mas familiar à nosotros, ofreciendo nos su especial cariño, y solicitando de nuestra atencion, y correspondencia por medio de estos sus vestigios, nuestro amor, ostentado en su afectuoso, y frequente culto, y obsequio.

N. 22. Pretendiendo el Profeta David excitarnos à la atencion de nuestro Dios, nos lo propone en el Psalm. fessenta y seis ya como Trino, ya como Vno (45) *Benedicat nos*

(45) *Psalm. Deus, Deus noster, benedicat nos*
66. 8. *Deus, & metuant eum omnes fines*

terra. Pues como dize el Incognito, el poner tres vezes aquella palabra *Dios*, es proponerlo à nuestra vista Trino, debaxo del vestigio de su ternario (46) *In isto versiculo tertio*

(46) *Incogn. Deum ponit, ad exprimendum*
hic. *tres in Trinitate personas.* Pero con esta diferencia, dize el docto Sylveira, que quando

(47) *Silv. r. 5. lo propone, echando nos ben-*
in Enang. *diciones, todo Padre, todo*
lib. 9. c. 9 *benigno, todo benefico: (47)*
9. 12. n. *Deus trinus totus benignus, & be-*
66. *neficus est, benedictionem nobis*

impendens; y quando nos lo propone Vno, nos lo propone, como Juez, digno de que le temamos: *Ut unus vero, maxime à nobis timendus.* Luego, si es favor singularissimo, el que ofrece à los Españoles Maria Santissima, proponiéndoseles à la vista à cada passo, en sus imagenes aparecidas, para hazerfe mas familiar con ellos, para salirles en todas partes al encuentro, para solicitar mucho la devocion de ellos, y fraquearles su amparo; lo mismo debemos contemplar en el proponerfenos à la vista por medio de sus vestigios à cada passo nuestro Dios, como Trino, todo Padre, benigno, y benefico, solicitando nuestra correspondencia assi. Què ingratitud, invibandad, y grosseria no será, la del que viendolo en la entrada de los lugares, topando en los montes, y caminos alguna Hermita, ò Imagen de Nuestra Señora, ò descubriendo con la vista desde Puerto chico, ò desde el mar a Nuestra Señora del Triunfo en su Columna, solicitando nuestra atencion, y devocion, no la atendiere con devotos cultos, y finos obsequios? Pues què tal será la grosseria, ingratitud, &c. de! que en todo vn dia, ni aun en todo vn año no se para à adorar,

rar, alabar, ni obsequiar á la Santísima Trinidad, que tanto solícita de nosotros es, à cada passo por medio de sus vestigios, que nos propone á la vista, como ya he dicho?

N. 23. Grande sobre admirable fue la santidad de St. Antonio Abad. Llenóse el mundo de su fama; y de ella pasmados algunos, dice Niceforo Calixto (48) que le preguntaban: como podeis vivir espiritualmente sin libros en el desierto, que son los que nos dan noticia de Dios, y levantan el espíritu en devoción á su Magestad? A que respondia, qual docto del Señor: *Las criaturas me sirven de libros, pues en todas ellas, corriendo yo el velo, que en ellas rebosa el Señor, se descubre, lo contempló, se adora, y se ama.* No le disponaria esto á St. Agustín, pues confesaba tanto, que el Cielo, y la tierra, con todo lo que contienen, le daban voces continuas, diciendole aunque muda, eloquentemente (49) *Agustino, amo á Dios.* Y añade el Santo: *que lo mismo dicen poravergan á todos los mortales, para que, si así no lo bizieren, sean delante de Dios inexcusables.* Pues si tanto se clarea la Santísima Trinidad por los vestigios suyos, puestos en sus criaturas á nuestra vista, cada instante, para sollicitar nuestro afecto á su Magestad, en

quantos es Dios Vno, y Trino, diciendonos desde allí muchas y mente: *Almas, atendedme aquí á vuestra vista, Dios Vno, y Trino: mirad, que solícito, que vosotras me adoreis, alabeis, y obsequieis como á Dios, que soy, Vno, y Trino.* Quien no ve quan inexcusables serán delante de su Magestad, los que así, ò de otros modos devotos, no se portaren con todo afecto, y frecuencia, quando tan repetidas vezes les dice aquesto mudamente desde sus vestigios la Divina Trinidad? y quando tan facilmente pueden todos así entenderlo, y tan facilmente correr el velo de los vestigios, y aun leerlo escrito allí así?

N. 24. Antiguamente, antes que se inventara el papel, se solia escribir, como dice Herodoto (50) en unas membranas, ò pargaminos, y por esto se llamaban *Biblia*; y porque se enrollaban, se dezian *Volumina*; y estas membranas se escribian, ò en ellas se dibujaban caracteres, ò letras, que desenrollandolas, se descubrian, y leian. A esto alude lo de David, quando dixo: (51) *Extendens Cælum, sicut pellem, extiendes, Señor, el Cielo, como una cortina, por lo qual no eres acá baxo visto, aunque es tanta tu claridad: Anticus lumine sicut vestimenta.* Pero en los caracteres de

(50) Herod. ap. Ossor. t. 2. ser. 2. de Trin.

(51) Ps. 103.

(48) Nicef. Calixt. libr. 11. hist. Eccl. c. 43.

(49) Aug. lib. 11. Conf. c. 6.

los vestigios de los ternarios de esta cortina del Cielo se trasluze algo la Divina Trinidad, encubierta tras de esta cortina, y quiere su Magestad, que corriendo, ò enro-llando con la consideracion nosotros este velo, ò cortina, lo descubramos à nuestra es-piritual vista, en quanto es Dio; Vno, y Trino, y así lo adoremos, alabemos, y obse-quiemos frecuente, y devo-tamente. Y que para instimularnos à ello, atendamos, á que desde allí desde trás de la cortina de sus vestigios nos es-tà, como por entre celoxias, amorosamente qual con cari-ños de amante, solicitando nuestras atenciones, y nue-stras ya dichas corresponden-cias.

(52)
Cant. 2.
9.

N. 25. *Enipse stat post pa-rietem nostrum* (52) le dezia la devota Esposa de los Canta-res à sus doncellas) *respiciens per fenestras, propiciens per can-cellos*. Advertid, potencias, y sentidos mios, que mi Divino Esposo me està mirando cuy-dadosa, si dissimuladamente por entre rexas, y celoxias. Y sabed (dize por pluma del Car-denal Hugo) que bien lo po-deis ver ài, si lo mirais atenta-mente con la interior vista: (53) *Idest, ecce potestis videre, ut fiat demonstratio ad intellectu fidei*; y estad (prosigue por di-cha pluma) en que la fuerza

(53)
Hug. Car
dm. nic.

del amor, que me tiene, le obliga à ponerse por entre ce-loxias à mirarme desde ài in-cessantemente: *In respectu, & prospectu cancellorum notatur zelotypia Sponsi, qua oculos eius ab intuitu Sponse avertere non si-nit*. Y advertid mas, les dize discreta, que desde allí, don-de està, me està con grã amor hablando al interior: *En dilectus meus loquitur mihi*. Hugo Cardenal: *Quasi dicat Sponsa, non solum stat post parietem Spon-sus respiciens per fenestras, & propiciens per cancellos, immo personaliter loquitur mihi per in-spirationem*. Y si quereis, os di-ga, lo que me habla, no os lo ocultarè, que es así: *Surge. propera amica mea, & veni*: Sa-cude toda tibieza, amiga, y querida mia, y vente à mi con devotos pasos de mi adora-cion, culto, amor, y obsequio. Hizolo así la Esposa Santa; y ya que estava en los caitos abrazos del Divino Esposo, le dize este amante: *Ostende mihi faciem tuam*, Hugo Cardenal, *quam ei Dominus creando contu-lerat, & recreando reformave-rat*, levanta el rostro de tu al-ma, para ver yo recreablemè-te la belleza de la Imagen de mi Trinidad en Vnidad, que en èl pintò mi mano. Y ade-màs: *Sonet vox tua in auribus meis*, deleyta mis oídos con lo dulce de tu voz. Obedeciò la honesta Esposa, entonò Sa-gra-

grados encomios, y divinos elogios en gloria de su Esposo Dios, en quanto es Vno, y Trino. Y al punto prendado, y herido esse Divino Esposo de essas atentas correspondencias de la fineza de su casta Esposa, expresó su grã complacencia cariñoso à su Esposa: *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Hugo Cardenal: *Dulcis, quia laudem, & gloriam meam resonat; decora, idest, voci consona.*

N. 26. Ves aqui, alma piadosa, à lo que se pone à tu vista cada instante la Santissima Trinidad tras la pared de sus criaturas, mirandote amante por entre las celoxias de sus vestigios: la fuerza del amor, que te tiene, y del desseo, que le acompaña, de que la atiendas frequentemente alli por entre sus vestigios, y la alabes, adores, y obsequies repetidas vezes, en quanto es Dios Vno, y Trino, le obliga à tantas vistas, ò aslomos à tu vista, y à tantas caricias tuyas, y folicitaciones de tu atenció, afecto, y correspondencia. Es muy acepto, y querido de su Rey el Ministro inteligente, dize Salomon, que à la menor

(54)
Prov. 14
35.

(54) *Acceptus est Regi minister intelligens.* Pagnino (55) *amor regis ad servum intelligentem.*

(55) Pagn. ap. *Pues quanta será la grosseria* Carn. hic

de la alma, que no se diere por entendida à tantas señas, y significaciones de la Divina Trinidad, demostradas en sus vestigios, para executar promptamente su voluntad, de que frequentemente la alabe, adore, y obsequie? O falta de atencion, y de afecto à tan Suprema Trinidad! Tu eres quien originas tanta incorrespondencia, y desatencion en esso, como ay en las almas, tibias, frias, è indevotas.

N. 27. De aquellos Santos Animales, ò Angelicos Espiritus del Apocalipsis, escribe San Juan, que estavan llenos de ojos todos al rededor, no solo por afuera, sino tambien en lo interior (56) *Plena oculis ante, & retro, & in circuitu, & intus:* y que estandò reverentes ante el Trono de la Beatissima Trinidad, & *supra sedem sedens* (57) *Lyra: Scilicet, Deus Trinus, & Vnus,* le cantaban el trisagio mas de su gloria, sin cessar, *Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* dando à otros en ello exemplo, que imitaran.

La Interlineal (58) *exemplum alijs dantes.* Pero què mysterio oculta el de esos tantos ojos por todas partes en esos santos Animales, ò Espiritus Seraficos? San Cyrilo Alexandrino dá motivo à la respuesta, quando dize, que en el Cielo los Espiritus Celestiales,

M 2 lcs,

(56)
Apoc. c. 4
v. 6. & 8
& 2.

(57)
Lyr. hic.

(58)
Interl. hic

(59)
Cyril. A-
lex. lib.
de Incar-
nation. c.

13.

Jes., como despreciándose, atendiendo à la voluntad de la Santísima Trinidad, para executar promptísimos su beneplacito. (59) *Ad Deivolutatem recipian Sancta coelestium Spirituum multitudo*: y como esta la volu. tad la manifiesta, ò indica su Magestad de varios modos, ò ya exteriormente por expresiones, ò señales, ò ya interiormente por ilustraciones, ò revelaciones, están estos Celestes Espiritus, quales Ministros inteligentes de el Supremo Rey, la Divina Trinidad, atendiendo atentísimos, y sumamente vigilantes à todos estos modos, de indicar su querer la Divina Trinidad, como si ellos estuvieran interiormente llenos de ojos, para ver perspicazmente, lo que es del mayor agrado, y gloria de la B. atísima Trinidad; y como reconocen, que es de muy especial gloria, y complacencia suya, el que lo glorifiquen en quanto es Dios Vno en esencia, y Trino en Personas, al punto los fervorosos espíritus se ocupan, y no cesan, en darà su Magestad esta gran Gloria, cantando el trisagio, (60) *Santo, Santo, Santo, Señor Dios* *Vieg. ibi.* *Omnipotente*, que, como dicen *sect. 9. n.* (60) los Doctores, significa esto: dándonos à nosotros, exemplo, que sigamos, *exemplum alijs dantes*, y grangeando

12.

se en ello especial cariño de la Santísima Trinidad, *aver regis ad forum intelligentem.* Pues que razon avrá en el mundo, para que no imitemos este exemplo todos, quando la Divina Trinidad se clarea por tantos modos en sus vestigios en sus criaturas, para que atentos los hombres à su beneplacito, y gloria excelentísima, que tiene, en que siempre nos ocupemos en adorarla, amarla, alabarla, y obsequiarla con cultos, y obsequios, que le expresen Dios Vno, y Trino, no lo hagan los hombres asfi? Y mas quando, como he dicho, para sollicitar nuestro corazon à ello, se pone asfi, y por los cancelos, y celoxias de sus vestigios nos demanda, y pretende esto de todos? Es posible, que tales exemplos no te muevan, alma? Veamos, si te mueve otro.

N. 28. Grandemente celebraron los Gentiles, como describe S. Agustín (61) aquellos Metamorfoseos, ò transfiguraciones, que los Poetas fingieron, hazian sus Dioses, para muestra de su divinidad, y sollicitacion de los corazones humanos à su culto, y obsequio. Y asfi dezian, que su Supremo Dios Jupiter se avia transformado, para ellos fines, ya en lluvia, ya en granos de oro, ya en Aguila, ya en

(61)
Aug. de
Cin. Dei.
c. 4.

Cif.

Cispe, &c. Píngieron, pues, esto los Poetas mas famosos, como Osepe, Homero, Píndaro, Hesíodo, Virgilio, y Ovidio: y escrivieron de ello con agudeza tan ingeniosa, q̃ los llamaban los *Theologos-Sacerdotes*, y corrieron sus libros con summa aceptación publica, y no con menos logro del culto, y devocio de sus mentidas deidades. Eran estas fabulas falsas, aunque doctas, dize el Apostol S. Pedro; pero nosotros (dize el Santo Pontífice) no siguiendo ellos disparates Gentílicos (62) *non doctas fabulas secuti*, os noticiamos de otra transfiguración verdadera, y santa, que hizo el Señor de los Cielos, y la tierra, para manifestación de su Divinidad, y gloria, y para captar à su veneración, culto, y obsequio los animos; y nosotros fuimos de ello oculares testigos: *Speculatores facti illius magnitudinis*.

N. 29. Ya sabrán todos los fieles de la gloriosa Transfiguración de Christo Señor N. dize S. Luca, que en ella el rostro de Christo N. Bien apareció de otra forma (63) *Facta est species vultus eius altera*: dize S. Matheo, que parecía à vn Sol (64) *Resplenduit facies eius sicut Sol*; cuyo resplandor pretenden algunos Theologos, que procedió (65) no tanto de la gloria del

almade Christo, quanto del Divino Ser de su Persona, cuya Divinidad realmente comunicaba su ser, y subsistencia no solo al alma, sino también al cuerpo. Y así que se corrió el velo, apareció à la vista de los tres Apostoles, que estavā presente, vn bosquejo de la gloria eterna (66) *Signum preceps glorie*; y viniendole à la memoria à S. Pedro el objeto de la eterna gloria, que es la Divina Trinidad, todo engolfado en devoción santa, dize S. Ambrosio (67) *Prematura devotio fructum pietatis accumulat, quod promittebat, devotionis fuit*, pretendió cumular su devoción con la obra de tres sagrados Tabernáculos, para Christo vno, otro para Moyses, y otro para Elias (68) *tibi unum, Moysi unum, & Eliae unum*, en memoria, y obsequio de la Divina Trinidad, como dize el P. Guevara (69) *Petrus Trinitatem adstruit, Personarum, dum ait: tibi unum, Moysi unum, & Eliae unum*.

N. 30. Pues porquē San Pedro tan ardientemente ostentó su obsequio de devoción à la Trinidad Santísima, que contemplaba en aquel Sol, como en la gloria, por la circumcesion, que dize el Theologo Ol. dize Paschasio, atiendase à quantos documentos avivaron allí la devoción de S. Pedro à esto (70) *Eccē*

(67) Ambrosio

(66) In hymn. Transf. ad vesp.

(67) Ambrosio in c. 9. Luc.

(68) Math. 17. 5.

(69) Guevar. in c. 1. v. 21. Math. observ. 15. n. 8.

(70) Math. observ. 15. n. 8.

(70) Paschasio ap. Guevar. Beati.

(62) 2. Petr. 1. 16.

(63) Luc. 9. 29.

(64) Math. 17. 2.

(65) Vid. Lannuz. ho. 31. in Quadr. S. J. 18

Beatus Petrus quantis eruditur documentis. De quien eran estos documentos, ò santos avisos? De la Divina Trinidad desde sus vestigios, que estaba mirando el Apostol devoto: vno de estos vestigios era, dize S. Juan Damasceno, el del ternario de los mismos Discipulos, Pedro, Juan, y Santiago: (71) *Tres porro nu-*

(71) *mero, ut venerandum Trinitatis*
Damasc. Mysterium subindicaret. Otro
orat. de era, dize Pedro Bleffenfe, el
Transfig. ternario de sujetos, venidos
 allí de distintas partes, vno de
 el Paraíso, otro del Limbo,
 otros de la tierra (72) *Vt testi-*

(72) *monium sue glorificationis perhi-*
Pet. Blef. beant caelestia, terrestria, & in-
tract. de ferna. Pues que ay ya que ad-
Transf. mirar, que San Pedro fervo-
 roso amante del Señor pre-
 tendiessè en el Tabor obse-
 quiar con especial servicio à
 la Trinidad Beatissima, à quiè
 contemplaba en el Sol de el
 respládor del rostro de Chris-
 to, quando atento, y devoto
 Pedro advertia, que la misma
 Divina Trinidad desde aque-
 llos sus vestigios, donde à sus
 ojos estava allí rebozada, le
 estava instimulando, à que
 allí ostentassè esmeros de la
 devocion, en obsequio de la
 misma Beatissima Trinidad?
Ecce Beatus Petrus quantis eru-
ditur documentis.

N. 31. O alma, que estás
 leyendo esto! Aristoteles di-

xo (73) que del mucho atén-
 der los hombres al Sol, vinie-
 ron à reparar, q̄ en sus eclipses (73)
 se le ponía velo por delante, è *Arist. 1.*
 investigando el origen, des- *Meta. 6.*
 cubrieron con admiracion la
 causa. Pon tu, pues, la vista
 con frecuente atencion en el
 Sol increado, Dios Vno, y
 Trino, y le contemplaràs re-
 bozado en sus criaturas con el
 velo de sus vestigios del ter-
 nario à cada passo con admi-
 racion piadosa de tu espiritu. Y
 fin que tu investigues la cau-
 sa de ello, pues ya te la he de-
 clarado yo, advierte, que esto
 viene à ser en algun modo,
 como vna transfiguracion de
 diversas maneras, segun la di-
 versidad del modo del tern-
 rio del Sol increado Dios Vno
 y Trino, puesto assi à tu vista,
 no fabulosamente, como fin-
 gieron de Jupiter, sino verda-
 deramente, para solicitar en tu
 animo su culto, obsequio,
 loor, y devocion fervorosa, y
 continua. Muevate, pues, à
 ello los referidos exemplares
 de la Esposa amante de la San-
 tissima Trinidad, de los inte-
 ligentes espíritus llenos todos
 de ojos, y del fervoroso espi-
 ritu de San Pedro Apostol. Y
 para que como ellos, y como
 ha dicho San Ambrosio, la
 premadura, ò prevenida de-
 vocion à la Santissima Trini-
 dad, llene tus operaciones de
 su devocion piadosa; atiende
 à

à sus señas, à sus caricias, à sus internas locuciones, siempre que vieres sus divisas, ò vestigios; v. g. tres cosas distintas en numero, ò color, ò en propiedad, ò en las tres primeras personas, que vieres al dia, y di entonces con gran devocion: *Bendita, y alabada sea de todas las criaturas la Beatissima Trinidad. Amen*: ó en las tres primeras palabras, que oyes, ò cosas que vieres, di: *Yo te adoro, y alabo de todo mi corazón (ò Santissima Trinidad!)* ò en las tres primeras campanas del relox, que oyes, di: *Creo, y confieso el Myſterio de la Santissima Trinidad, tres Divinas Personas realmente distintas en una naturaleza Divina*; ò al dar cada dia, ò cada vez, que sales de casa, ò del aposento: los tres primeros paſſos, di, *Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espiritu Santo, un Dios verdadero, Criador de todas las cosas*: o al sentarte à comer, ofrece los tres primeros bocados à la Divina Trinidad, en confesion, y gloria de su Trinidad de Personas en Vnidad de esencia. Y si eres persona devota, ò Religiosa, haz, como vsa vna persona Religiosa que yo sè, que siempre que besa en tierra, para adorar al Señor, como es estylo de Religion, besa tres vezes continuadas, en Gloria de las tres Divinas Personas, considerá-

do, que la primera vez besa los pies (como si los tuviera) al Padre Eterno, la segunda al Hijo, y la tercera al Espiritu Santo. De este modo puede tu devocion, y la atencion a las inspiraciones de la Santissima Trinidad, que no te faltaràn, inventar, y atender á otros mil modos del culto de la Santissima Trinidad.

CAPITULO IV.

Que puso la Santissima Trinidad en las criaturas sus vestigios, para llenar à las almas, por ai de grandes felicidades, si ellas por ai corresponden atentas, y devotas, de los modos ya dichos, à las señas, y caricias de su Mageſtad, alli mostradas.

N. 32. **P**ORQUE pienſas (lector mio) que ay antipatias en las criaturas, ò en sus rumbos? Las ay, porque su ser, ò su genio està limitado á ciertas condiciones, ò calidades particulares; estas encuentran otras qualidades, ò genios contrarios; conque en las ocasiones pugnan, se resisten, ò se ofenden. Segun lo qual, pues, presumo ~~ayrà~~ contra este mi dezir de los vestigios del myſterioſo ternario genios, ò dictámenes de

antipáticas pugnantés, que pretendan estar var, ò recordar su devoto vfo, y considerable logro: motivados quiza, ò equivocados sus juizios, de saber, que los Doctores condenan por ilicitas muchas vanas devociones, ò supersticiosas observaciones de algunas mugeres simples, ò hombres livianos, ò viciosos, que constituyen la virtud, ò el logro de alguna devocion en ciertos inútiles, superfluos, y vanos numeros, ò colores de cosas, modos, ò ceremonias.

Y aun quiza otros se aferran en sus antipaticos juizios, pertrechados de la blasfema doctrina del iniquo Musculo, discipulo del condenado Lutero, que mordaz dize (74) *Multas superstitiones habent Papista, dum non tantam oblationes, sed & orationes suas ad certi numeri prescriptum alligant*; tienen muchas supersticiones los Christianos (dize el Satanico herége) porque no solamente ofrecen oblationes, sino dizen otras oraciones con respecto á cierto determinado número de ellas. *Hasta aquí el ministro del demonio, Mefisto.* Para cuya oposicion y satisfaccion no escuso el qual preludio del siguiente, aunque breve Parrafo.

N. 33. Digo, pues, que la accion, ò cosa supersticiosa es, quando se dize, ò haze al-

go, aunque en si sin esso sea buena, poniendo la finca, para su acierto, ò logro, en cierto número de oraciones, ceremonias, ò circunstancias, vanas, inútiles, ò sin determinacion, ò aprobacion de la Iglesia Catholica Romana, ò de sus fieles, y cuerdos Ministros. Lo qual se halla muchas vezes en mugeres simples, ò supersticiosas; pero esso no aprueba, sino reprueba la Iglesia, y sus Catholicos Doctores. Mas no es tal, ni sucede, donde falta esta vanidad, inutilidad, ni respecto mysterioso en debida atencion. Pero exemplifiquemos esto sobre puntos de lo que tratamos dignos.

N. 34. Por ser, como es, tan accepta á los ojos de Dios la devocion, y obsequio, que en culto, y reverencia de la Santissima Trinidad le consagran los fieles, estan antiguo, y tan apreciado de gente santa, y docta el vfo del Ternario de diezés, ò de treinta Misas, que se dizen por algun fiel difunto, y esto, como testifica Hugo de Sancto Victore, en treinta dias continuos: (75) *Triginta diebus continuis solet Missa pro eo celebrari*, en memoria, y obsequio de la Santissima Trinidad, á quien tiene respecto los tres diezés, ò ternario de diezés de esas Misas, para que por el obsequio,

(74)
Muscul.
ap. Corn.
a lap. in
c. 65. v.
11. Isai.

(75)
Hug. de
special.
Missar.
obseq. lib.
3. c. 73.

qujo, que en esse respeto de esse ternario, se le haze à la Divina Trinidad, se digne de perdonar à quella alma en el Purgatorio las culpas, que huviere en esta vida cometido contra los diez mandamientos de su ley, cuyo numero de diez contiene cada decenario de esse ternario: *Et quidquid, dize el citado Autor, in decalogo legis delinquerunt, Sancta Trinitatis miseratione deleatur.* Y con este respeto à la Divina Trinidad, dize el P. Fr. Antonio de la Natividad (76) no puede dexar Dios de obligar-
In filu. su frag. lib. 6. c. 7. n. 12.

(76)
In filu. su frag. lib. 6. c. 7. n. 12.

N. 35. Pero adviértase, dize el Doctor Manuel del Valle (77) y otros, que no se ponga la finca, en que sean, ò se digan dichas Missas continuadas los treinta dias, y en que sean precissamente treinta, creyendo, que essas Missas tienen particular virtud, sola, y desnudamente, por dezirse continuadas, ò en esse numero: pues creer esso, y obrar assi por essa creencia, es cosa ilicita, como supersticiosa. Mas no tiene alguno de ellos defectos, diziendose, ò mandádose dezir essas Missas sencilla, y piadosamente por el difunto en obsequio de la

(77)
Vall. de in cant. sect. 2. c. 8. n. 32.

Divina Trinidad, à cuyo respeto mira el ternario de sus diez. Antes todos los Doctores lo aprueban. Y por esso dize San Ildeberto Genomen-
 se (78) que entre los antiguos Heremitas era costumbre dezir essas Missas continuadas, por la alma de cada vno, quando moria. Y testifica el P. Beja (79) que en los Missales antiguos impresos en Paris año de 1537. se haze mencion de las Indulgencias, que el Papa Innocencio diò, à quien en dicha forma dixesse essas Missas. Y S. Benito, como escribe San Gregorio (80) las mandò dezir por vn Monje difunto, y acabadas de dezir, salió del Purgatorio. Y el P. Fr. Antonio de la Natividad dize (81) que essas mismas Missas mandò el mismo S. Gregorio, que se dixessen.

(78)
Ap. P. Fr. Ant. de la Nat. v. 6. sup.

(79)
Beja p. 5. cas. 23.

(80)
Greg. lib. 5. dialog. c.

(81)
P. Fr. Anton. de la Nat. in filu. sufr. lib. 6. c. 5. an. 11.

N. 36. Ademàs, como dize el mismo Alapide (82) *Quis ergo reprehendat eum, qui in honorem Sanctissima Trinitatis ter orationem Dominicam recitat?* Quien avrà, que censure al que dixere tres vezes el Padre nuestro en honor de la Santissima Trinidad? Quien avrà que censure por vano, lo que advierte el Papa Innocencio Tercero (83) acerca del per-
 signarse, que vsan los Christianos, diziendo: que la señal de la Cruz se ha de hazer con

(82)
Corn. ub. sup. prox.

(83)
Innoc. 3. lib. 20 de Sacram. altar. c.

tres dedos de la mano , para significar con esso el Misterio de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo , y Espiritu Santo, que nombramos , quando nos perfirmamos ? Quien calumniarà el hecho de N. S. P. San

(84.) Francisco (84) quando concediendole Christo S. N. para bien de los pecadores el Jubileo de la Porciuncula , y cayendo entonces , aunque era en el rigor del Invierno , muchas rosas del Cielo, tomò , y llevó al Papa tres blancas , y tres coloradas en obsequio de la Divina Trinidad ? Quien avrá, que muerda el lauro, que canta la Iglesia al mismo mi

P. S. Francisco, quando atendiendole à sus tres ordenes, que instituyó , con alusion à los tres tabernaculos referidos ya de San Pedro en el Thabor, dize, que fue, para celebrar à la Santissima Trinidad solemne oficio? (85) *Trinitatis officium festo solemni celebrat?* Quié no no lee (dize Casaneo (86) despues de dezir grandes excelencias del ternario numero) que en las divinas Escrituras hallamos muchas vezes

(86) confagrado el numero ternario, por las obras maravillosas de Dios, que en él son hechas, y ordenadas? En fin, quede asentado , que el error de Muscuio es error heretico, y que no solo es seguro el vísio devoto del ternario, y la aten-

cion dicha de los vestigios referidos loable, sino que están vinculadas indezibles felicidades al obsequio hecho à la Divina Trinidad , motivado de la atencion de sus vestigios, como ya es dicho.

N. 37. Despues de criada la luz, y apartada de las tinieblas, y dadosele à la luz nombre de *dia*, y à las tinieblas vocablo de *noche*, dize el Sagrado Texto del Genesis , que fue hecho de la tarde, y mañana vn dia (87) *Factumque est vespere, & mane dies unus.* Despues de erigido el firmamento en medio de las aguas, y divididas estas arriba, y abaxo, y dadosele el nombre de *Cielo* al firmamento, se dize, que de la tarde, y mañana fue hecho el segundo dia: *Et factum est vespere, & mane dies secundus.* Despues de juntas las aguas , que quedaron debaxo del Cielo, en vn lugar, y descubierta la arida, y dadosele à esta nombre de *tierra*, y aquellas nombre de *mar*, se dize , que viò Dios, que esso era bueno , y que con su imperio fecundó la tierra de bienes , y que se complació de esso el Señor, los aprobò por buenos , y fue hecho el tercer dia : *Et vidit Deus, quod esset bonum; & ait, germinet terra herbam virentem, & facientem semen.. & vidit Deus, quod esset bonum, & factum est vespere, & mane dies tertius..*

(87)
Genes. I.
v. 5. 8.
10. 12.

Donde es de advertir, que de las cosas, que en el primero, y segundo dia fueron producidas, no dize el Historiador, que las aprobò Dios por buenas, ni que expressasse alguna complacencia de ellas. Pues en què se grangearon esto las obras del tercer dia? Què viò la Santissima Trinidad en las criaturas del tercer dia, que tanto le atrastraron sus ojos, su amor, su aprobacion? Fue esto por cierta especial dignidad, en que relucia entre los demás dias el tercero, por tener en si la efigie, ó vestigio de la Santissima Trinidad. Porque la luz criada en el primer dia no tuvo por compañero al ternario numero, hasta al tercer dia, ni aquella vna luz, hasta que vino el tercer dia, fue comunicada à tres, ni podia delinear la inacefsible luz de la Divina naturaleza, comunicada indivisamente à las tres Divinas Personas. Y asì las criaturas del primero, y segundo dia no le llevaron los ojos à la Beatissima Trinidad, por saltarles su sagrado ternario; y las del tercer dia, por tener en si su vestigio, robaron el cariño de su Magestad, y por el dicho vestigio gozaron su aprobacion de bondad, y se merecieron, y lograron la fecundidad seminal de grandes riquezas: *Vidit Deus, quod esset bonum, & ait; germinet ter-*

ra hervam virentem, & facientem semen.

N. 38. Para que se sepa, dize el Abad Ruperto, que no solo es segura de bondad, y agena de supersticion vana, la obra, y obsequio, que se haze con respeto à la Divina Trinidad, y por motivo de su vestigio del ternario, sino, que en estos obsequios estàn ocultos, y vinculados para las personas que obran de los modos dichos, tesoros de summa riqueza, qual si fuera escondido en la tierra del tercer dia del Hexameron del mundo: (88) *Vidit Deus, quod esset bonum; bonum enim* (dize el Doctor citado) *vere bonum est; quia Trinitati gratia sua thesauros sub abscondito quarenti, opus efficacissimum est.* El que quisiere hallar, y gozar tesoros de riquezas de imponderable valor, cabe con la consideracion, y devocion, en los modos ya assignados, en los vestigios de la Divina Trinidad, que como debaxo de la tierra los facerà, y gozará en abundancia.

N. 39. Semejante es el Reyno de los Cielos (la Iglesia se entiende) à vn thesoro escondido en vn campo, que descubierto de vn hombre afortunado, se và codicioso de sus riquezas à su casa, vendè diligente su hazienda, y con el precio de la venta merca el sitio del thesoro. Esta es aque-

(88)

Ruperti.
lib. 1 in
Genes. c.
31.

(89)
Math.
13.44

(90)
Ossor. t. 2
conc. 2 de
Ss. Tri-
nit.

La parabola de Christo nue-
tro bien, escrita por S. Mateo:
(89) *Simile est Regnum Caelorum*
thesaurum abscondito in agro, &c.
Què thesoro es este? O qué es
infinitamente estimable! dize
el P. Ossorio: porque no es
menos, que la Santissima Tri-
nidad: (90) *De Deo nostro Tri-*
no, y Vno agendum nobis est, qui
thesaurus est desiderabilis, de quo
apud Matheum 13. Simile est
Regnum Caelorum thesaurum abs-
condito in agro. Y qual es el
campo, que oculta este theso-
ro? Es este mundo, dize el
misimo Padre: *Ager iste mundus*
est, porque está en todas las
criaturas del mundo, reboza-
do en ellas con sus vestigios:
Absconditus est, quia in creaturis
latet, pero está en algun modo
alli clareandose por las celo-
xias de sus vestigios, por cuya
razon podemos alli facilmen-
te divisarlo con la luz de la no-
ticia de su Mysterio, y la aten-
cion cuydadosa, *sed manifestus,*
quia in creatura illum invenire
poterimus. Mas como puede
ser el caso? Si está escondido
en las criaturas, *absconditus est,*
como está manifestado? *Sed ma-*
manifestus. Si, dize el docto Pa-
dre; porque la Divina Trini-
dad, thesoro preciosissimo, es-
tá en el campo del mundo,
puesto en sus criaturas, y re-
bozado alli con el velo de sus
vestigios del ternario; y assi
está con esta diferencia de

modo: que está escondido pa-
ra el insipiente, que como tal
no passa en la vista de las cria-
turas de la superficie, ó corte-
za de ellas, ni caba con la con-
sideracion à descubrir alli el
riquissimo tesoro de la Santis-
sima Trinidad, y así ni en su
aprecio dà algo de sus obras, y
acciones devotamente ofreci-
das, *est ergo ignorantibus hic thesaurus.* Mas para el
sabio inteligente siervo, docto
del Señor, y devoto de la San-
tissima Trinidad, que solícito
de su aumento espiritual, y
santamente codicioso de ha-
llar, y enriquezarse con el im-
ponderable tesoro de la Divi-
na Trinidad, le descubre à ca-
da passo en el campo de las
criaturas, aunque rebozado
con el velo de sus vestigios;
pero como quien es, corrien-
do este velo de los vestigios de
el ternario, topa con el Divi-
no tesoro, Dios Vno, y Trino,
y por adquirir sus riquezas,
entrañando en su casa interior
este tesoro, dà obsequiosamén-
te mucho de su hacienda, esto
es, actos de la Fè, del culto, de
la alabanza, del amor, y de el
obsequio de la Santissima
Trinidad, que es este tesoro; y
para tal diligente, y dichosa
persona está (concluye el ci-
tado Autor) este tesoro mani-
fiesto, y clareandose, *sed consi-*
deranti in propatulo est. O alma,
que estás leyendo esto! si ad-

virtieras en la facilidad, con-
que puedes à cada passo topar,
descubrir este Divino tesoro,
y enriquezerte con sus inesti-
mables riqueza! O alma! si
tuvieras codicia de las rique-
zas, y bienes no solo espiritua-
les, mas aun temporales! co-
mo pudieras por los modos,
que ya te he dicho de los ves-
tigios, y de los obsequios de
la Santissima Trinidad, moti-
vados por ellos, ganar cada
instante mas que yo te puedo
ponderar! Quieres abonos de
esto? Pues atiende algo.

N. 40. Era Joseph el ce-
lebre del antiguo pueblo de
Dios, tan agraciado de rostro,
y de persona tan dispuesta,
que dando vna vez buelta por
la Ciudad del Sol, Heliopo-
leos, todos los Ciudadanos, y
en especial las damas, y seño-
ras se hazian ojos por mirarlo,
tanto, que si él passaba por vna
calle, se poblaban de ellas los
balcones, y terrados à verle
passar; y si iba à otra calle, cor-
rian ellas allà con gran pres-
teza. Asì entienden algunos,
lo que en cierta ocasion dixo
dél su padre (91) *Joseph decorus*
Genes. c. 49. v. 22 *aspectu, filii decurrunt super mu-*
rum. Era Joseph personage
tan sublimado en el Imperio
de Faraon, que en señal de su
gran privança le avia dado el
anillo de su mano: era tanto,
que delante dél todos hincab-
an la rodilla, y sin su orden

no hazian cosa, ni se movia
pie en el Reyno. Era tan esti-
mado, que le constituyó Vir-
rey de todo Egipto. Y en fin
queriendo Faraon dar colmo
à sus felicidades, le diò por es-
posa al pascmo de la hermosu-
ra, Aseneth, hija del Sacerdo-
te Putifar (92) *Dedique illi*
uxorem Aseneih, filiam Putipha-
re Sacerdotis Heliopoleos. A quié
no admira la felicidad, que
logrò essa pobre donçella, en
casar con Principe tan estima-
ble?

N. 41. Pero aquí de la
razon. Si dize el Abulense,
que, aunque esta donçella era,
la mas hermosa del Reyno,
con todo era tan honesta, aju-
ciada, circunspecta, y retira-
da, que no solo no era picada
de la boba vanidad de seme-
jantes bellezas, en desleer ver,
ò ser vista de hombres, sino
que sobre huirlos, les tenia
natural, y pundonorosa ad-
version; tanto, que, porque
ojos de hombre no se cebaran
en su vista, se avia encerrado
en vna torre, y nadie, menos
su padre, viò su cara, ni cuer-
po, como fue sabida su bel-
dad, y codiciada su hermosu-
ra, por donde viniesse à la ra-
ra fortuna de muger de tal se-
ñor? Discurro ser providen-
cia especial de la Santissima
Trinidad, por vn vestigio de
su Magestad, à que ella aten-
dia sin entenderlo. Dame el

(92)
Genes.
ibid. v. 21.
45:

(91)
Genes. c.
49. v. 22
43. & 44

motivo en el mismo lugar el mismo Abulense, diciendo (93) *In superiori autem parte turris, ubi Afeneth morabatur, tres fenestrae erant principales. & inde educta fuit, ut Ioseph esset Sponsa.* Avia en la parte superior de la torre, donde la doncella vivia, tres ventanas principales, Symbolo, y vestigio de las tres Divinas Personas en vna eminentissima naturaleza: en estas tres ventanas ponía de ordinario su vista Afeneth, por aí contemplaba las cosas del Cielo; y como esta contemplacion tenia algun remedo à las que ya he referido, de las almas devotas, que atendiendo à los vestigios de la Divina Trinidad, por aí se mueven à contemplarla, adorarla, y obsequiarla: acciones, à que, como he dicho, están vinculadas mil felicidades, quiso la Divina Trinidad, que Afeneth participara de este privilegio en parte, logrando la imponderable humana felicidad de tan afortunado casamiento con Ioseph, grangeado por la contemplacion de las tres ventanas, vestigio de la Divina Trinidad: *Et inde educta fuit, ut Ioseph esset Sponsa.*

N. 42. Mejor fue, y sin comparacion mas rico, el Esposo, que mereció otra hermosissima doncella, por otra semejante contéplacion, aun-

que de mejor modo usada. Refiere así el caso el P. Ribadenezra (94) Vivía en la Ciudad de Nicomedia vn Cavallero muy rico, y principal, llamado Dioscoro: este tenia vna sola hija, doncella muy hermosa, entendida, y Christiana, llamada Barbara: viendola, pues, el Padre con tales prendas, y temiendo los peligros, que por esso en ella, y de ella podian resultar, la encerrò en vna retirada torre, donde para su luz mandò hazer dos ventanas, entretanto, que él bolvia de cierto viage, que emprendia. Mas aviendose ido Dioscoro, ordenò à los fabriceros la doncella, que abrieran en la torre, no dos ventanas, como avia ordenado su padre, sino tres. Replacaban ellos con el mandato de el padre; mas ella dixo, que en todo caso se hizieran tres ventanas, que ella daria la razon à su padre. Hizieronse en fin las tres ventanas, como ella quiso, y al fin, que quiso, que fue en obsequio, y reverencia de las tres Personas de la Divina Trinidad en vna esencia altissima: y como estas ventanas en esta torre eran vestigio de la Divina Trinidad, las contemplaba frecuentemente la Virgen Barbara, y de esta atencion pasando devotamente à la contemplacion de la Santissima Tri-

Exemplo

(94)
*Ribad. in
Flor. Sac-
tor. 3. de
Dizabr.*

dad

dad, la adoraba, alababa, amaba, y obsequiaba con repetidos actos, y continuos afectos, que le despertaban los ojos, ò vista de aquel su piadoso vestigio; en cuyas ocupaciones, como tan del beneplacito de la Santísima Trinidad, agradó tanto à su Magestad, que mereció la eligiera por su muy principal esposa, y que la adornara de la corona de martir, de la laureola de Virgen, y de otros muchos riquísimos dones, y privilegios, entre los quales es vno, que sus devotos verdaderos no mueran sin confesion. Vino en fin su padre Dioscoro del viaje, reparò en las tres ventanas de la torre, hechas sin su orden, preguntó à su hija el motivo de su eleccion en ellas, y respondió Barbara, que eran mejor dichas tres ventanas, porque era vestigio, y Symbolo, que ella mucho contemplaba, del verdadero, y solo Dios, que siendo vno en naturaleza tenia tres distintas Personas Divinas, cuya Fè, y Ley debia èl, como todos admitir, seguir, y obedecer, si se queria salvar. Oyòla el padre, y como Gentil, y obstinado, pretendió con mucho conato, y raras diligencias apartar à su hija de la Fè, y culto de la Santísima Trinidad, y viendo, que eran en valde todas sus amenazas,

promessas, palabras, y rigores, por vltimo le quitò por su mano la vida del cuerpo, con que volò la Santa doncella à la Gloria à celebrar las bodas con su Esposo Jesu Christo, Persona de la Divina Trinidad, y à recibir las joyas, y galas, dignas de tal esporio. O doncellas Christianas! Si estos exemplos os enardecieran en afecto à su imitacion de estas referidas Virgenes. O quan dichosa fuera la fuer te de vuestro estado, ò esporio! imitad siquiera en algo de su devocion a la Santa Virgen Barbara; y para ello poned en la almohadilla de vuestra continua labor, tres alfileres à la vista, ò en el aposento tres señales, que os traygan à la memoria à las tres Divinas Personas en su Divina esencia, y mirando este vestigio de la Divina Trinidad con frequencia, y devocion, levantad la mente à la Santísima Trinidad, y dezlila: *O Trinidad Beatissima! os amo, sobre todas las cosas: Yo creo, y reverencio el Mysterio de vuestra Trinidad de Personas en unidad de naturaleza: Yo os suplico me dirijais al estado de mi vida, que mas me convenga. Y à este modo otros afectos devotos. Y para que mas os movais à la doctrina dicha, oíd otro exemplo.*

(95)
Baron. 4
7. Annal
ann.
Christ.
 566.

nal Baronio (95) que la Reyna Radegundis, muger de el Rey de Francia Clotario, entre las muchas virtudes, que adornaban su alma, la hermo-seaba admirablemente vna fervorosa devocion, que tenia à la Santissima Trinidad, por cuya devocion le favorecia mucho la Divina Trinidad, y ella en nombre de la Santissima Trinidad hazia grandes maravillas. Y en muestra de la excelencia de su referida devocion, sucediò vna vez, que llegando la fama de su santidad à la Corte del Emperador, este movido de esso, y de la amistad, que professaba con su padre, y su marido, le embiò vn presente de grandes Reliquias, y la Reyna Radegundis le embiò sus embaxadores con cartas de agradecimiento. Pero sucediò, que bolvièdo los Embaxadores para Francia, se levantò à la Nao en el mar vna deshecha borrasca, que les durò quarenta dias, viendose à cada passo en peligro de anegarse. Y hallandose ya sin remedio humano, acudieron al Divino, clamando à Dios, que les favoreciera por los meritos de su santa Reyna Radegundis. Caso raro! para mostrar la Santissima Trinidad, quan de su cariño le era Radegundis, por la gran devocion, que ella tenia à Dios en quanto es

Vno, y Trino, al punto hizo viniera alli de lo alto volando vna Paloma, y diò tres bueltas al Navio; y vno de los Embaxadores estendiò el brazo, y le sacò à la Paloma tres plumas, y echandolas todas tres al mar, para que se calmara, al mismo punto que tocaron el agua, abonançaron los vientos, y cesò la tormenta. Todos los navegantes conocierò el milagro de la Santissima Trinidad, al contacto de sus vestigios las tres plumas, y à la vista de los mismos vestigios en las tres bueltas de la Paloma, y en apoyo de la excelencia de la devocion de la Santissima Trinidad, en que tanto brillaba la virtud de su Reyna Radegundis, que imploraron, y el tesoro de felicidades, vinculado al culto, y obsequio de la Divina Trinidad, practicado à la vista de sus vestigios. No sé, si será de piedra el corazon, que con estos exemplares no siguiere los documentos ya dichos en obsequio de la Santissima Trinidad; pero juzgo, será de bronce, si no se moviere con el instimulo siguiente.

N. 44. Quien no considera el riesgo de males tan estupendos, en que se viò el pueblo Hebreo à la villa de aquellas quatro fieras bestias, de que habla al septimo capitulo Daniel (96) que eran
 (96)
Dan. 7.
v. 3.
 17.
 qua-

quatro ferozes Reynos enemigos? Pues adviertase, dize el Abad Ruperto, que fueron preservados de los muchísimos, y gravísimos males, que de estas barbaras fieras les amenazaba, por gran favor, que les hizo à los de su pueblo, la Santísima Trinidad; porque viò entre estos algunos vestigios de su Trinidad en Vnidad; pues donde vè la Beatísima Trinidad los sus vestigios del ternario, los mira tan gustosa, que, como solemos dezir, està entonces, para hazer alli mercedes (97)

Valde incundum est in istis numeris mysticatum. Y advertid mas, dize el doctísimo Padre: reparad en vna cosa bien especial, que os dirè: qual es, que en todo el dilatado tiempo del Pueblo Hebreo, hasta que vino el Hijo de Dios humanado à Redimirnos, siendo assi, que se viò esta naciòn en muchísimos, y gravísimos peligros, y males, siempre la Divina Trinidad los librò de ellos, quando viò entre ellos algun vestigio de su ternario, o por medio de algun vestigio de su Trinidad en vniidad, *propter viros tres, sive per viros tres Deus Trinus, & vnus, idest, quem confitemur, & colimus, Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus populum salvavit, & liberavit usque ad implendum verbum promissionis, per quod, &*

nos salvatissimus. Ay mas que ponderar à cerca de las riquezas, y felicidades vinculadas à los ternarios, ò vestigios de la Santísima Trinidad? No. Pero si avia mucho, que ponderar (si el huir yo, no ser muy largo en este libro, no lo estorvara) la ingratitud, la groseria, la indevociòn, y el poco, ò menos zelo del proprio interès, de los que con esto no se determinaren desde aora à ser muy devotos, y cultores de la Beatísima Trinidad; y para serlo mejor, no apreciarèn, ni vsaren, como ya he dicho, la venerable obsevancia de sus vestigios del ternario.

CAPITULO V.

Que se concluye este Tercer Tratado, y se exorta à la practica de su doctrina.

N. 45. **G**Raciosa, si bien moralizable, es la fabula, que fingieron los Poetas, y que entre otros Autores refiere S. Clemente Alexandrino. (98) Determinaron los Griegos, tenidos por los Sabios del mundo, celebrar vna solemne fiesta à su Dios Apolo, ò al Sol (que todo era vno ordinariamente entre los Gentiles:) lo primero, pues, con

(98) *Clem. A. lex. orat. exhort. ad Gent.*

O que

que quisieron celebrarla, fue con musica; y para esto com- bidaron quasi à certamen à todos los musicos famosos, señalandó excelentes premios al que se aventajasse, como en la artificiosa resonancia, en el culto de su Dios Sol. Acudió à la lid Eunomo Locrense, tan excelente en la musica, que era llamado el musico de los Dioses. Vino tambien à la palestra Ariston, perito en el Arte. Templó el instrumento Eunomo, comencó à cantar en deleytables consonancias; mas à los primeros rascos de la vihuela, y à los gargantesos primeros de su melodia, se le quebró, y saltó la Prima, quedando al parecer sin reparo el festivo culto. Pero como su Dios Sol gustaba tanto (dezian los engañados Gentiles) del solemne obsequio de apacibles ecos, acudió con las demás Gentilicas Deydades à favorecerle, à mantener musica tan sonora, embiando con gran providencia vn Cantor fuyo, que fue vna Cigarra, que puesta en la clavija en lugar de la cuerda Prima, y tocando Eunomo, comencó este à cantar con tal dulçura, que no solo suplió el defecto; pero aventajó la musica tan plausible à su Dios Sol. *Hasta aqui es la fabula de la Gemiltad ciega.*

! N.46. Desciabam y mu-

cho el Vnico, y Verdadero Dios de Cielos, y tierra, la Beatissima Trinidad, *Sol Divino Increado*, ser solemnizado assi en la tierra, como en el Cielo; y que, como allà, acà la aplaudiesßen con la musica mas sonora, qual es la del Serafico Trisagio, ò otra tal en obsequio fuyo en quanto es Dios, Vno, y Trino: puso para ello en el mundo al hombre, qual su cantor, con el proporcionado instrumento musical de su corazon: que por esto llaman al hombre los Filósofos, y lo aprueban los Theologos (99) *instrumento triangular*: no solo por los tres angulos de la anima, *memoria, entendimiento, y voluntad*, sino por los tres respectos, con que mira, à Dios, à si proprio, y à su próximo; (por lo qual enseña el Doctor Angelico (100) que todas las faltas del hombre sò por el desorden de estos respectos) Y en fin dióle su Magedad al hombre, para essa sonora melodia las lineas, caracteres, y puntos de los vestigios de su ternario, gravados en el papel de solfa de las criaturas, à cuyos compases se regulase la musica de su loor. Miraron pues los Gentiles, y leyeron algo esse papel à la luz de la natural razon; y aunque por ser cortos interiormente de vista, y por nomirar con los anteojos de la Catho-

(99)

Ap. La-
nuz. ho. 1
in quadr.
S. 1. n. 8.

(100)

Thom. 1.
p. 9. 72.
art. 4.

lica Fè, ni lo leyeron, ni entendieron bien: con todo, por la soberana claridad, que de esse papel sus referidos caracteres, puntos, y lineas arrojaban, y por disposicion divina hizieron de su mysteriosa entidad gran concepto, y divina estimacion; y por tanto en el instrumento templado à su musica lo acordaron en el punto de la Prima.

N. 47. De aqui, pues, vino el dar Pitagoras à las gentes todas por regla, que en su musica à lo Divino se colocasse por *Prima*, y en el punto mas

(101)
*Pythag. ap
Corn. hic
cit.*

(102)
*Corn. in
pres. in
com. Isai.*

(103)
*Aristot.
I. de Cal.
c. 1.*

(104)
*Corn. in
c. 1. A-
mos fol.
251.*

alto de su papel de solfa, el ternario (101) *Inter cetera colenda perfectissima Trinitas*, Alapide (102) *certe ternarium numerum, utpote primum perfectum, Deo dicandum censuit Pythagoras.* Y Aristoteles aludiò à essa leccion, quando dixo: todas las cosas son tres (103) *Tria sunt omnia*; esto es (explica el Padre Cornelio) no solas tres, sino la *Prima* del instrumento arreglado à los puntos del papel de solfa de las criaturas (104) *Omnia, intellige, non sola, sed Prima.* Porque por entre los vestigios del ternario, que puso en las criaturas la Divina Trinidad, algo del Soberano fulgor del Sol increado Vno, y Trino, venerablemente se clarea, qual por Sagrada celoxia. Y essa es la razon, añade esse docto Padre; porque asisif-

te siempre en los corazones de los hombres, aun Gentiles, que no conocen à Dios, en quanto es Vno, y Trino, un gran concepto del ternario, por los puntos de sus vestigios, impresos divinamente en el papel de solfa de las criaturas: *Ideoque mentibus hominum, etiam Gentilium Sanctissimam Trinitatem ignorantium, inseruit hanc augustam de ternario opinionem*, Y assi, dize el Filosofo, està el Sol Divino Vno, y Trino, esparciendo en gran modo à todos noticia de si, desde el papel de solfa de las criaturas, por los puntos de sus vestigios, para que se ocupen frequentemente en la musica de sus loores (105) *Et ipsum ter in omnem partem se effundit.*

(105)
*Aristot.
vb. sup.*

N. 48. Al Sol llama el Ecclesiastès, *espiritu*, que dando bueltas, qual Fasilol, con los papeles de solfa de los vestigios del ternario, que en si tiene, se pone à la vista de todos los hombres, dandoles quasi puntos para la musica de los elogios Divinos (106) *Lustrans universa in circuitu pergit Spiritus*, y aun les dà luz, para bien leerlos, y cierto calor, para bié entonarlos: (107) *Possumus etiam accipere non incongrue per spiritum* (dize el Cardenal Hugo) *quandam vim igneam, quæ à Sole procedit, & per cuncta se diffundit.* Pues

(106)
*Eccles. I.
6.*

(107)
*Hug. Car-
den. hic.*

à este modo se porta el *Sol Divino increado*, Dios Vno, y Trino, dando luz, y cierta virtud ignea, que por todas parte se difunde à la vista de los hombres, para que lean, y entonen por el papel, ò papeles de solfa de las criaturas, segun demuestran los caracteres, lineas, y puntos de sus vestigios del ternario, que ay en ellas, para que se ocupen frequentemente en los loores, y obsequios de su Magestad, en quanto es Vno, y Trino; y de aqui vinieron, dize el insigne Alapide, los garganteos arreglados à esse arte musical, que entonaron los Gentiles (108) *Hinc & Deus vocatur ter maximus, ter felix, ter Sanctus; causa, & origo huius rei, & frasis est, increatus ternarius, puta, Sanctissima Trinitas.*

(108)
Corn. Ob.
sup. prox.

N. 49. Pero ò desgracia de la ceguedad Gentilica! des-templòseles la *Prima* del instrumento triangular concorde por los puntos de los vestigios del ternario con el papel de solfa de las criaturas; porque torcieron irregularmente la clavija de essa *Prima* hazià el irritado descordado culto de Deydades falsas por los puntos de la idolatria! Es verdad, que apreciaban grandemente la musica de los puntos de los vestigios del ternario, por tenerla, como dize Ma-

crobio (109) por la mas Sagrada. Es asì, que les sonaba tan armonicamente lo organico de esos puntos, que para acreditar de Sagrada, y perfecta una cosa, la sellaban (escrivelo Dionisio Halicarnio) (110) con la soberana marca (110) de sus letras *ter*. Es cierto, que las oblaciones de sus sacrificios pretendian de muchos modos santificarlas con essa mysteriosa cifra, como en tal funcion ostentò Theocryto: (111) (102) *Ter libo, ter & hac pronuntio mystice verba.* Es sin duda, que, como reconocieron melodia plausible al Cielo en la asonancia de la solfa del ternario, se esmeraron en su uso, dize Santo Thomàs (112) para el culto, que presumian Sagrado. Pero què importa todo esto? Si por los errados puntos idolatricos de su musica, aviendo saltado de su triangular instrumento la *Prima* de las Theologicas cuerdas, ò no aviendola en cordado, dissonaba su armonico son à los oídos Divinos de la Trinidad Beatissima? Mas en fin, queriendo su piedad Santissima remediar daño tanto de la falta de essa *Prima*, proveyò de la humilde Cigarra, cantora fuya, qual es cada vno de los devotos Catholicos, doctos à *Domino*, que nivelando al temple de la orthodoxa Fè, y al compàs de los tres puntos, o

(109)
Macrob.
lib. 1. Sa-
tur. c. 6.

(110)
Halic.
lib. 3.

(111)
Theocr.
1. 2.

(112)
Thom. ap
Casim. in
Catalag.
glor. mud
p. 5. con-
sid. 31.

virtudes Theologales, delineadas en los vestigios del ternario, impresos en el papel de solfa de las criaturas, la musica de los cultos, afectos, adoraciones, obsequios, y elogios de la Beatissima Trinidad, le den à su Magestad, Dios vnico, en quanto es Vno, y Trino, reverentes cultos, y musicables delicias, ventajosas sin comparacion à las de la Gentilidad. Esto es (Catholico Lector) lo que pretende de ti, y de todos los Christianos la Santissima Trinidad, en aver puesto en todas partes de el mundo los papeles de solfa de la musica de sus cultos, y elogios, por los puntos de sus vestigios del ternario, gravados en ellos. Aora, aora pues, que estàs en esto advertido, debes esmerarte en esto, supliendo la falta de la *Prima* Gentilica referida, con fino esmero, con Catholico esfuergo, con devoto empeño, y con ardiente zelo, cuyo suplemento tan circunstanciabile serà de especial complacencia à la Corte Celestial, y à la Santissima Trinidad.

N. 50: Hazese lenguas San

(113) Augustin (113) ponderando lo acorde, y melifluo del garganteo de la voz de Dimas, Buen Ladron, en el Calvario. Llegose el tiempo de la musica de la Pasion de nuestro Divino Redemptor Jesus;

templò poco antes su Magestad las cuerdas de la Cithara Apostolica en el Huerto, para que à su tiempo no dissonasen, especialmente la cuerda *Prima*, Pedro; pulsaron en casa de Cayfàs vna, segunda, y tercera vez essa cuerda *Prima*, para que al fon de la verdad resonara el triangular instrumento de su corazon, confesando à Christo su Maestro de Capilla; y quando debia entonar las letras de essa musicable confesion, à canto llano, en obsequio de la Santissima Trinidad, en atencion siquiera, à los puntos, ò vestigios de su ternario, que su Maestro antes le avia propuesto (114) *ter me negabis*, à los primeros toques, que le llegaron, faltò la *Prima* de essa Cithara (porque, aunque en lo interior no se rompiò, pues no faltò interiormente à la Fè, pero faltandò, como faltò, al punto de la musica, ò confesion, que debia cantar, hizo grave falta.) Parece, que ya faltaba en la lugubre solemnidad la musica sonora. Mas no: que la proveyò la Santissima Trinidad, ocurriendo providamente al remedio. Hizo, que vna humilde Cigarra, criada en los bosques, vn salta matas, famoso ladron, llamado Dimas, viniesse qual Cantor suyo; à la Capilla de musica del Calvario; y ento-

(124)
Math.
26.31

nando Divina, y acordemente su voz en honra de Christo, y à gloria de la Divina Trinidad, suplièssè la falta de la

(115) *Prima*, Pedro (115) *Confitetur latro* (dize S. Ambrosio) *quem discipulus abnegavit*. Y S. Aug.

(116) *Augustin* (116) *Quando Petrus abnegavit deorsum*, *latro contra de fessus est sursum*. Pero por

tempor. què puntos de musica? Por los de la solfa sagrada, en obsequio de la Beatissima Trinidad, y en correspondencia de los puntos, ò vestigios de el ternario, en que, no mirandolos, saltò Pedro. Así lo denota el musical ternario de Dimas. Fue

(117) su vna letra esta (117) *Neque Luc. 23. in times Deum*; la segunda: *Hic vero nihil mali gessit*; la tercera:

40. *Domine memento mei, cum veneris in Regnum tuum*. Esta musica en honra de Christo N. Redemptor, y en resonante obsequio de la Divina Trinidad, si fue en la substancia muy sonora à los oídos del Altísimo Dios Vno, y Trino, fue de mas dulçura para su Magestad, dize S. Augus-

(118) tin (118) por la fa circunstancia del tiempo, quando avièdo saltado en su debida musi-

Aug. ser. 120. de ca la cuerda *Prima* de Pedro, entrò Dimas, qual Cantor de la Divina Trinidad, à suplir esta falta: y así en premio de summo precio le prometió el Señor luego alli el salario del

denario inestimable de los gajes Divinos del Paraíso: *hodie eris mecum in Paradiso*.

N. 51. Ea, pues (Lector devoto) imita à esta humilde Cigarra del Señor, en suplemento de la cuerda *Prima* del instrumento musical de la Gentilidad, suple aora su falta en esmerarte en loar, adorar, amar, y obsequiar frecuente, y acordadamente à la Santissima Trinidad, en conformidad de lo que apuntan los puntos, ò vestigios del ternario de los papeles de sagrada solfa, impresos, como te he dicho en las criaturas.

Aora, aora con la consideracion, de que eres puesto en el mundo por la Santissima Trinidad, qual Cantor suyo, en suplemento de la *Prima* de la musica, y triangular instrumento de los Gentiles; aora, digo, te has de alentar mas à tan soberano oficio, y exercicio: que esta sonora armonia, no solo por su substancia será dulcissima à los oídos de la Divina Trinidad, sino por la circunstancia de ser aora, en suplemento de la falta dicha de los Gentiles; cuya razon moverá grandemente à su Magestad, que te conceda gajes, aun luego, del tesoro de riquezas, y felicidades, que ya he dicho están vinculadas à los que por la atencion à sus vestigios se ocupan frecuen-

temen-

temente en adorarle, amarle, alabarle, y obsequiarle, en quanto es Dios Vno, y Trino. Y para que aora luego principies tan Divino oficio, y feas aora luego asignado Cantor de la Santissima Trinidad, comengemos los dos à vna aora, despierta, y eleva tu afecto al Señor por la musica, y tenor desta Cigarra, q̄ aqui te excita à ello, al modo, que aquella cigarra, que refiere el P. Rodulfo (119) despertaba à N. P. S. Francisco à los Divinos loores, y entre ella, y el Santo formaban vna celestial Capilla de alabanças, y obsequios del Altissimo. Por lo qual pues di, y digamos afectuosamente.

(119)
*Fr. Petr.
Rodulph.
lib. 1. c. 8
Seraph.
Hist.*

ORACION.

Santissima, è individua Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Sancto, en quien creo, en quien espero, y à quien

amo sobre todas las cosas, yo firmemente resuelvo, ser desde aora hasta el fin de mi vida fino devoto vuestro; y para mas despertarme, y mas ocuparme en vuestro culto, afecto, y obsequio, observarè con atencion cuydadosa vuestros vestigios puestas en vuestras criaturas con vuestra divisa del ternario, y pondré otras señales de vuestra Trinidad en vnidad à mi vista en el aposento, y sitio, donde suelo asistir, y siempre que las viere, os adorarè con el alma, os reverenciarè con el corazon, y cabeza, y os obsequiarè con repetidos actos de vuestro amor, amor, Fè, Esperança, y otros de vuestro beneplacito, que vos me inspirareis, y mi devocion me dictare: para cuyo cumplimiento fiel os suplico vuestros auxilios, en reverencia de lo que os complazeis en ser Dios Vno, y Trino. Amen.



TRATADO IV.

Acerca de quan valerosos en obsequio de la Santissima Trinidad, nos debemos portar en las peleas con Lucifer, y sus demonios; y quan devotos de la misma Divina Trinidad ostentar, por fuerza del exemplo, y ensenança, que para todo ello nos dió en su vida Christo N. Señor.

CAPITULO I.

Que fue muy conveniente, que la Santissima Trinidad nos diera para gran gloria suya á Christo por Capitan General, ó Redemptor, y por Maestro Sapientissimo nuestro.

N. 1, **E**stupenda fue por cierto la malignidad del Rey Corrhoes! Cuenta Siffrido (1) que como este Rey estuviese muy insolente, por las victorias, que avia alcançado del Emperador Heraclio, pretendió altivo á lo Luciferino, ser en el mundo adorado en oposicion de la Divina Trinidad, qual si fuera otra tal Deydad. Para este infernal intento, pues, hizo fabricar vn carro, en que colocado con soberania vfana, hazia por entre subtiles ductos, como que llovía, y embiaba al mundo la celestial pluvia. Hizo assimismo vnos coches, que arrastrados

con impetu por sobre embo-
bedado, queria dar á enten-
der con su estrepito, como
que á las nubes hazia tronar.
Ademàs hizo fabricar vn té-
plo sumptuoso, donde en ma-
gestuoso folio sublimado se
ostentaba, qual si fuera el *Pa-
dre Eterno*; y para mayor deli-
rio del caso, enarbólo á su ma-
no derecha, en lugar del *Verbo
Divino*, la misma Cruz Santis-
sima, en que murió Christo
en Jerusalem, que él tenia en
su poder; y colocó á su mano
sinistra, en lugar del *Espiritu
Santo*, vn Gallo. Puesto, pues,
el iniquo Rey en tan vfano, y
sacrilego apartto, mandó
atrevida, quanto locamente,
que todos le apellidassen *Dios*,
y por tal le adorassen, como
infelizmente lo hizieron mu-
chos. Pero llevó tan mal la
Santissima Trinidad la inju-
ria, y la vsurpacion de su cul-
to, que para demonstracion
de que todas tres Divinas Per-
sonas vibraban indignaciones

con-

(1) Siffrid.
lib. 1. E-
pitom.
ann. Dom
612,

contra él, hizo , que en tres distintas batallas fuesse vencido , y desbaratado por el Grande, y pijsimo Emperador Heraclio ; y que este sacasse à muchos del antiguo pueblo del Señor , de su poder, y cautiverio; y que en fin tuviesse defaistrado fin Corrhoes.

N.2. Así, pues , en su modo se portò en el mundo el iniquo Lucifer en oposicion de la Divina Trinidad, y así en su modo se portò contra él la Divina Trinidad por medio del Gran Capitan General Christo nuestro Redemptor. Pues sobre manera infoliente el perverso Lucifer, por las victorias , que en el Paraíso alcanzò de nuestros primeros padres , y en ellos, de sus hijos los hombres , no solo puso sobre las torres, puertas, ò entradas de nuestra animacion sus armas de su trinidad de concupiscencias, y su pendon triunfante del pecado original (2) *Possuerunt signa sua, signa, sicut in exitu super summum*, fino que despues enarbolò con gran firmeza su estandarte de las armas de actual iniqua trinidad, de *sugestion, delectacion, y consentimiento* en casi todos los hombres, Reynos , Provincias, Ciudades, Lugares , y sitios del Orbe, tirando à borrar del, qual su tyrano Princi-

pe (3) *Princeps huius mundi*, las armas, vassallage, y culto debido à su legitimo , y verdadero Señor, y Dios, la Santissima Trinidad: en cuya difimulada vsurpacion quasi falsificando el sello Real de las Armas de la Divina Trinidad, se encastillò fuertemente en el mundo: (4) *Fortis armatus.*

N.3. Para esta astuta traicion, pues , infundiò en los suyos ordenes, como observò Plutarco (5) que le dieran à Jupiter por respectable atributo el Rayo trinado, que siendo vno, se parte en tres ; à Neptuno el tridente de tres puntas en vn astil; à Pluton el Cerbero de tres cabezas. Con este intento doblado dispuesto, que las personas, que fuesen objeto de su culto, y afecto, tuviesen semejante marca; y así, que las Musas principales fuesen tres ; las Gracias celebres, tres; tres las Horas; tres las Parcas; tres las Furias; tres las Harpias, tres las Gorgones; tres las Sirenas; tres las supremas Potestades, hijas de Saturno ; tres las afamadas Diosas sus hijas, Vesta, Ceres, y Juno ; tres los Hercules famosos; el Egipcio, el Tyrio, el Thebano. Además moviò à sus predicadores, ò Poetas, como notò Virgilio (6) que en sus farmaceutrias vsasen frequentemente del myste-

(3) *Ioan. 12.*
31.

(4) *Luc. 11.*
21.

(5) *Plut. ap. lib. de los combat. de Tob. cõ tr. el demon. Sect 1. v. 2 c.*

4.

(6) *Virg. in Pharmac*

P rioso

(2) *Pf. 73. 5.*

terioso ternario , como tan apto à sus intentos. Y para dar fù malicia el lleno à su preten- sion en el punto, viendo, que los oraculos , que daba à los suyos por medio del idolo de Apolo, los tenían por decretos calificados del Cielo , les encargò por este medio, como dize Eusebio (7) que à todos los Dioses (que eran innume- rables en la Gentilidad) les ofrecies- sen , como cosa muy de su rumbo, tres sacrificios, ò ò sacrificio de tres ofren- das. Y para echar el resto a su opolicion al Divino Sol increado, Vno, y Trino, man- dò, que le dedicas- sen la Ciu- dad del Sol, Heliopolis, Me- tropoli de Egipto , y en ella, como escribe el Obispo de Barbastro (8) le mata- sen , y así le sacrificas- sen cada dia tres hombres, vno por la ma- ñana, otro al medio dia, y otro à la tarde. Y para mas assegu- rar sus intentos, intimaba sus mandatos con tal apremio , y con tal atractiva, que , como dize S. Agustín (9) si à sus prompts obedientes premia- ba con honores, ò favores ; à los tardos, ò inobediétes ame- nazaba, y aun severo castiga- ba.

N.4. Siendo, pues, la re- ferida malignidad de Luci- fer, con las demás suyas ya di- chas, en agravio de Dios , y del hombre, decretò la Di-

vina Trinidad , que entram- bos, *Dios, y el hombre* concur- rieran para el despique , para el remedio, y para la destruc- cion del enemigo comun. Bien pudiera Dios , dize San Leon Papa (10) remediar al hombre por mil modos, y me- dios; pero este era el mas con- veniente. Bien pudiera Dios remediar al hombre con su poderosa mano sin concur- rencia del hombre ; pero no era este buen medio ni para su honra , ni para la del hom- bre : no para su honra ; pues muy poca la ganàra Dios, venciendo al demonio cuer- po à cuerpo ; que sabidas son las infinitas ventajas , que ha- ze el poder Divino al diablo, y à su poder: no para la honra del hombre ; que muy poca ganàra èl, si, sin intervenir èl, fuera reparado por manos ajenas.

N. 5. Ademàs convino para el remedio , que vna de las Divinas Personas de la Trinidad Santísima, que fue la segunda, que es el Hijo de Dios, se hiziesse hombre , no el Padre, ni el Espiritu Santo; para que así, dize Santo Tho- mäs , correspondiera la res- tauracion del hombre à su creacion (11) *Vt hominis res- tauratio creationi responderet*, porque, como diga San Juan (12) *Omnia per ipsum facta sunt*, que por el hijo de Dios se hi-

(10)
Leo ser.
3. de Na-
tiv. Dom

(7)
Euseb. li.
de prap.
Evang.
c. 4.

(8)
Lanuz.
bo. 32. in
Quadr.
S. 3. n. 7.

(9)
Aug. li. 4
de Cinit.
Dei c. 26

(11)
Thom. p.
3. q. 3.
art. 8. in
resp. ad 2
argum.
(12)
Ioan. 13.
zie-

zieron todas las criaturas, cõ-
venia, que por el mismo Hijo
de Dios se restaurara, y refor-
mara el hombre, que segun S.
Gregorio (13) se llama *toda*
criatura, porque de todas las
criaturas tiene algo.

(13)
Greg. ho.
29. in E-
vang.

N. 6. Item. Y pues el hom-
bre, aviendo sido criado á
imagen de Dios (14) *Ad ima-*
gem Dei creavit illum, padeciò
con el pecado, y traza Satani-
ca, deformidad en esta imagẽ,
que avia en el, y el Hijo de
Dios es imagen de su Padre
(15) *Imago bonitatis illius*, con-
venia, dize San Bernardo, que
la deformidad de la imagen
natural, que avia en el hom-
bre, fuese reformada, y cor-
regida por la hermosura de su
exemplar, la imagen Divina
(16) *Expediens plane fuit huma-*
na deformitatem imaginis, pul-
chritudine imaginis Dei, nempe,
Verbi Divini resciri, & reforma-
ri.

(16)
Bernard.
serm. 2.
de Pente-
cost.

N. 7. Item. Y pues el hom-
bre avia sido tambien criado
á similitud de Dios (17) & *ad*
similitudinem nostram, cuya si-
militud, situada en la rectitud
de la justicia, y gracia, perdiò
el hombre, como notò Ru-
perto, por el engaño, y venci-
miento del diablo (18) *Seduc-*
tus perdidit honorem similitudi-
nis, convenia, dize Origenes,
que el Hijo de Dios, á cuya
similitud avia sido hecho el
hombre, viniese como su

(17)
Gen. 1.
26.

(18)
Rupert.
lib. 2. in
Gen. c. 3.
& 6.

exemplar á restaurar esta pèr-
dida de su traslumpto (19) &
miser cordia motus pro homine,
qui ad eius similitudinem factus
fuerat, imagine hominis ad simi-
ta venit ad eum.

(19)
Orig. ho.
2. in c. 1.
Genes.

N. 8. Item. Y pues el Hi-
jo de Dios es Sabiduria eter-
na (20) *in quo sunt omnes thesau-*
ri sapientia, convenia, que el
Hijo de Dios se hiziera hom-
bre, para que viniendo, qual
Maestro de los hombres (21)
quoniam ipse sapientia dux est,
nos enseñara de palabra con
expresion, y claridad (que
hasta entonces no se sabia co-
munmente) el Mysterio in-
effable de la Santísima Tri-
nidad (22) *Christus enim* (dize
el P. Cornelio) *venies in mun-*
dam, testatus est mundo ea, que
vidit, & audivit in Cælo de Deo,
& *Sin* *tissima Trinitate.* Y á
fuer de perfectísimo Maes-
tro nos enseñara, como lo hi-
zo con sus acciones, obras, y
palabra, á saber pescar, y
vencer al comun enemigo, en
confusion del maldito, en ver-
lidad nuestra, y en gloria de
la Santísima Trinidad: (23)

(20)
Colos. 2. 3

(21)
Sup. 7.
15.

(22)
Cornel. in
c. 55. I. ai

Omnis Christi actio, dize San
Gregorio, *est nostra instructio.*

(23)
Greg. ep.
Anat. 4.
in Itin.

N. 9. Havo heregas, q̃ dez-
zian, q̃ Christo S. N. solo ar o
el ser nos Redemptor, que con
su Pasion, y muerte pagò por
to los nuestros pecados, y que
con esto nos dexò tan libres,
que no nos quedò otra cosa

(24)

mas que hazer para nuestra salvacion. Y este error siguen los infelizes Luteranos. Otros dicen, que lo que hizo Christo nuestro bien, fue solo enseñarnos lo que aviamos de hazer: q̄ sabido esto, es el hombre bastante para salvarse, y repararse de sus pecados. Contra entrambos errores se opone santamente el Sagrado Concilio Tridentino (24) *Si quis dixerit Christum Iesum à Deo hominibus datum fuisse ut Repemptorem, cui fidant, non etiam ut Legislatorem, cui obediant, anathema sit.* Y assi es constante, que Christo N. Sr. vino al mundo, y assi fue conveniente, que viniera, no solo como Redemptor, que à fuer de nuestro Capitan General, embiado del Padre Eterno, peleara en nuestra defensa, y à gloria de la Divina Trinidad, contra el enemigo, y nos remediara, y nos libertara del tyrano cautiverio de Satanì, sino tambien qual Maestro, que con su doctrina, y exemplo nos enseñara el camino del Cielo (25) *Qui facit nobis sapientia à Deo, & iustitia, & sanctificatio, & redemptio.*

N. 10. Para el buen regimen del mundo ay tres generos de relojes. Vno es natural; este es el Sol: que para esto lo puso Dios en el Cielo, con las demás lumbreras (26)

Vi sint insigna, & tempora, & menses, & annos. Y este reloj no puede faltar en tu seguridad, como dixo el Señor por Jeremias. (27) El otro reloj es de gromones, ò lineas, que llamamos *reloj de Sol*, por estar nivelado con el Sol; y este reloj, si està bien ajustado con el Sol, tampoco puede faltar en la seguridad de su direccion. El tercer genero de reloj es de ruedas, el qual tiene por dechado el reloj de Sol. Este tercer reloj, si se ajustare bien con el reloj de Sol, irà concertado, no hará faltas, ni las cansará; mas à la contra, si no fuere bien ajustado con el reloj de Sol. El reloj primero assignado es à lo myltico el Divino Sol increado, Dios Vno, y Trino. Con este Altissimo, y clarissimo reloj està, y estuvo siempre bien ajustado el rectissimo reloj de Sol, ò de lineas, que es Christo N. Señor, y assi no puede, ni pudo en este segundo reloj aver desconcierto, ni falta, ni demostrarla para el vivir. El tercer reloj de ruedas es el hombre: si este reloj se nivelara con el reloj de Sol, ò líneas, Christo, no tuviera desconcierto; ni faltas.

N. 11. Pues ven aqui, dize el Padre Eterno, para que embiè al mundo à Christo, Soberano reloj de Sol, Redemptor, ò Capitan General de los hom.

(27)
Jerem.
33. 25.

Simil

(24)
Epid. sess.
6. can. 21

(25)
1. ad cor.
1. 30.

(29)
Genes. 1.
14.

(28)
Isai. 55.
4.
(29)
Cornel.
hic.

hombres, y su Divino Maestro (28) *Ecce testem dedi cum populis, ducem, ac praeceptorem gentibus.* Cornelio (29) *Ecce hic designat facialem eum, scilicet, Christum.* Para que qual relox, guia, y Capitan General, y Redemptor de los hombres: *Ecce dedit eum populis ducem*, los defendiera del enemigo, y los sacara de la obscura mazmorra de su servidumbre. Para que qual relox de Sol concertara con los movimientos de las lineas de sus acciones tan de preceptor, *ecce dedi eum praeceptorem gentibus*, las ruedas, y movimientos de la vida de los hombres. Y para que qual relox de Sol creado, qual testigo ocular con el Divino Sol increado, Dios Vno, y Trino, lo noticiase al mundo con claridad, *ecce testem dedi eum.*

CAPITULO II.

Que se declara, como viniendo Christo Señor nuestro al mundo, se ostentò Redemptor, y Capitan General nuestro, en obsequio de la Santissima Trinidad, en favor de los hombres, y en destrucion de Lucifer, y de sus demonios.

N. 12. **A** Viendo la Santissima Trinidad determinado, como ya he di-

cho, remediar al genero humano, y sacarlo del tyranico poder de Lucifer por medio de Christo Señor nuestro, qual Redemptor, y Capitan General nuestro, prometió, y noticiò esta determinacion á los de su antiguo pueblo, por medio de sus Profetas, y con bien especial claridad por el Profeta Daniel, diziendoles, (30) *que de alli á quatrocientos y noventa años vendria el Mesias* (30)
Dan. 9.
24 prometido (que este computo de tiempo es el que señala la celebre profecia de las setenta semanas abreviadas: pues era cada semana de siete años: language harto usado en la Ley antigua; particularmente en lo que dispuso en el Levitico, instituyendo el año de el Jubileo) Y quando Lucifer avia llegado en el mundo á lo sumo de su insolencia, y gloriacion, por el mayor poderio, que avia ganado en las almas, y quando el genero humano estava en la plenitud de su mas infeliz esclavitud, determinò la Santissima Trinidad dar prompta execucion al referido decreto, embiandoles su remediador Christo. Para esto, pues, criò á su Madre, que lo avia de ser del Redemptor, aunque avia de ser siempre, como lo fue, perpetua Virgen purissima, y asimismo preservada de todo pecado actual, y original, como

mo que avia de ser la primorosa armeria, donde se avia de armar de punta en blanco de templadissimas, y finissimas armas el Gran Capitan Jesus su Hijo, para salir à la batalla, de Lucifer, y Redempcion de los hombres,

N. 13. Nacida, que fue en el mundo la Imaculada Virgen Maria, y llegado que tuvo à los catorze años de su edad, y teniendo la yndivintamente preparada la Santissima Trinidad con millares de joyas, galas, y adornos de gracia, y naturaleza de imponderable belleza, y valor, notificò à los Espiritus Celestiales el Altissimo, como ya queria executar la obra de la Encarnacion del Hijo Divino en las entrañas de su Reyna Maria, de que recibieron ellos tanto gozo, que à fuerza dell, y para que desde luego comenzaran las criaturas à glorificar à la Divina Trinidad por obra como essa, tan digna de su infinita Bondad, dize la Madre Soror Maria de Jesus (31) *que los Espiritus Angelicos festivos le cantaron entonces à la Santissima Trinidad el cantico tan de su gusto, y gloria: Santo, Santo, Santo, Señor Dios de Sabaoth.*

N. 13. Baxò, pues, con su legacia el Santo Embaxador Gabriel à la Virgen desde el Alcazar del Impireo; participò à su Señora el intento de la

Beatissima Trinidad acerca de la Encarnacion en su limpiissimo vientre; diò la Prudentissima Virgen su consentimiento en essa milagrosa obra, en la qual, para que se continuaran los obsequios de la Divina Trinidad, como en ello, y por ello pretendia, encruzò la Virgen sus manos con gran humildad, y intensissima caridad, à cuya fuerza de tan divina caridad, y humildad ministrò à la Divina Trinidad tres gota de la purissima sangre de su corazon, como escriviè la V. M. Maria de Jesus (32) y colocadas milagrosamente en el lugar natural de la concepcion, formò de ellas la Divina Trinidad vn cuerpo perfectissimo de vn Niño, y criò al mismo punto vna anima Santissima, y la vniò à aquel cuerpecito, y en aquel mismo instante se vniò por vnion substancial sobrenatural la Persona del Hijo de Dios à aquel cuerpecito, y à aquella alma, esto es, à toda aquella naturaleza humana de Christo, cumpliendola, subsistiedola, personandola, y haziendola incomunicable à otro supuesto, sin que alli huviesse substancia, ni persona humana, porque los officios, ò funciones, que podia hazer la substancia, y personalidad humana, que naturalmente avia de aver en aquella naturale-

(31)
*Mystic.
Cin. de
Dios p. 2.
lib. 3.º. 10
n. 112.*

(32)
*Myst. Ci-
ud. de
Dios p.
2. lib. 3.º
11. n.
137.*

raleza humana de Christo (como la ay en todos los hombres, y mugeres) los hizo la subltencia, y personalidad Divina: lo qual todo se obrò en vn mismo instante, y desde este instante quedò Christo Señor nuestro, con dos verdaderas distintas naturalezas, vna Divina, y otra humana; pero con vna sola persona, q es la Divina del Hijo de Dios: y por el configuiente con distintas voluntades, Divina, y humana, y con dos distintos entendimientos, Divino, y humano; pues es, y fue perfectamente Dios, y perfectamente hombre; sin que en esta admirable junta confundiese à la humanidad la Divinidad, ni menguasse la humanidad à la Divinidad, como notò San Leo Papa (33) *Flavian. Tanto sadere utramque naturam conservuit, ut nec inferiorem consumeret glorificatio, nec superiorem minueret assumptio.* Este es el Mysterio de la Encarnacion, que tantos ignoran, por lo qual lo he puesto aqui.

N. 14. A los nueve meses, que estuvo el Verbo Encarnado en las purissimas entrañas de la perpetua Virgen, su dignissima Madre; nació Christo, su Hijo, de su Virginal vientre, sin la menor mengua de la pureza, y Virginal integridad de la Reyna de las Virgines. Nació Rey (34) *vbi*

est, qui natus est Rex, para oponerse con Regio poder al tyrano Rey Lucifer (35) *Ipsa est Rex super omnes filios superbia.* Saliò al mundo, Capitan General de la Divina Trinidad, para pelear sus batallas contra el Caudillo infernal (36) *Dominare in medio inimicorum tuorum, tecum principium:* los Santos Griegos (37) *tecum principatus.* Saliò muy capaz de el gobierno, y consejos de guerra contra el enemigo (38) *Consiliarius;* y muy apto, para prevenir, y deshazer las Satanicas estratagemas (39) *In hoc apparuit Filius Dei, ut dissolveret opera diaboli.* Saliò magnanimo, invicto (40) *Fortis,* para descastillar del mundo al adversario (41) *Nunc Princeps mundi huius eijcitur foras.* Saliò embrizado el escudo de armas de la Suprema Trinidad (42) *Signatum est super nos lumen vultus tui,* como fu Capitan General (43) *quem Pater signavit Deus.* Saliò qual tal General; tremolando el Real Estandarte de su humanidad, alistando gente à su vandera, y publicàdo sangrienta guerra al comun enemigo: (44) *Elevabit signum in nationes, & congregabit, &c.* Y en significacion de esto, al tremolar dicho Estandarte en Bethlen, sintieron el tremol en Egipto sus infernales enemigos, y huyeron de sus idolos, cayeron,

(33) *Leo epist. 10. ad Flavian.*

(34) *Matb. 2.*

(35) *Job. 41.*

(36) *Pf. 109.*

(37) *Ap. La. nu. ho. 12. quadr. §. 1. n.*

(38) *Isai. 9. 6.*

(39) *1. Ioan. 3. 8.*

(40) *Isai. v. 6.*

(41) *sup. Ioan. 12.*

(42) *Pf. 4. 7.*

(43) *Ioan. 6.*

(44) *Isai. 5.*

ron ; y se deshizieron estos, como à los Egipcios se lo avia antes profetizado Jeremias, segun refieren S. Dorotheo, y S. Epifanio. (45) Y no menos en la cabeza de su Imperio, Roma ; donde dixo desde el Idolo de Apolo , siendo consultado por Augusto Cesar (46) *que un niño Hebreo , que era juntamente Dios , y avia ya actdo, lo hazia callar, y lo arrojaba al infierno.* Así lo escribe Niceforo: y añade , que entóces hizo el Cesar vna Ara consagrandola à nuestro Gran General, con esta inscripció: *Ara primogeniti Dei*, Ara de el Primogenito de Dios.

N. 15. A poco despues de nacido quiso le pusieran por nombre *Jesus* , que significa Salvador, para denotar, que à fuer de Salvador , era como Conquistador de Lucifer, nuestro Gran General ; y por serlo partiò poco despues à Egipto, frustrando los belicos tiros, que en Judea le prevenia Lucifer por medio de Herodes. Y aunque à la ceguedad de algunos Hereges ha parecido este retiro del Señor, cobardia ; ò falta de poder, es esto engaño heretico, pues no fue, dize vn Español venerable (47) sino gran prudencia militar , para mayor confusion del enemigo, segun (48) que lo escribiò el Profeta en (48) el Psalmo que compuso,

para cantar los triunfos de el Gran Capitan Jesus. Ademàs, que fue esta retirada à Egipto, para gran estrago del trozo de tropas infernales , que tenia Lucifer en aquellos Países infestando, y poseyendo los pueblos, y almas; pues, como avia profetizado Isaias, en entrando en Egipto el Divino General Je sus, avian los enemigos malditos de desamparar los torreones de sus idolos, con fuga de los malignos, y ruina de estos torreones, como sucediò (49) *Ingreditur Egiptum , & commovebuntur simulachra Egipti à facie eius.* Y aun escribe Alberto Magno (50) que ignorando los Egipcios, quien fuese el valeroso Capitan, que avia alli triunfado de los enemigos infernales del modo dicho, y así libradolos de muchos males, que los malditos enemigos les hazian , le erigieron alli en publico à nuestro General triunfador vn Sagrado Altar.

N. 16. Fue al Jordan à los treinta años de su edad à bautizarse. Y fue en esta edad, teniendo respecto en esse ternario de diez de años, à las tres Personas de la Divina Trinidad, como dize el V. Beda (51) y como dize S. Thomas (52) y otros, para instituir el Bautismo, que instituyó en veneracion de la Santísima Trinidad, en remedio

de

(45)
Doroth. m.
in Synops.
& Epiph.
in vit. Ie-
rem.
(46)
Niceph.
lib. 1. c.
17.

(47)
Lanuz.
ho. 35. in
quadr. n.
1.
(48)
Psal. 67.
25.

(49)
Isai. 19.

(50)
Albert.
Mag. de
fug.
Christ.

(51)
Bed. in c.
1. Luc.
(52)
S. Thom.
3. p. 7. 28
art. 6. &
alij

de las almas, y en destrucción del demonio,

N. 17. Porque si, como dize Belarminio, en el Bautismo alistan al hombre por soldado de Christo, y es señal de esto el caracter conque entó-

(53) *Belarm. lib. 2. c. 19. de effect. Sacram.* *Caracter est signum, quo homo fit consecratus Deo, & Christi miles,* y alli passa el hombre de la milicia de el diablo à la de Christo, *in baptismo transit homo à diabolo ad Christum.* Tam-

(54) *Ap. Christ. in prel. diapl. doctr. p. I. lib. 4. c. 6.* bien vna de las razones, que dan los Doctores (54) de aver nuestro Jesus señalado la forma del Bautismo (55) en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, fue

(55) *Math. c. 28.* para que todos supieran, que el Autor del remedio de las almas por el Bautismo es, como

de su generacion, ò creacion del hóbre, la Divina Trinidad; y esto cede en veneracion de la Trinidad Beatissima. Dexo por la brevedad de hablar de los otros Sacramentos, en prueba del mismo intento, que también fueron instituidos para gloria de la Santissima Trinidad.

N. 18. Del Jordan partió el Gran General Jesus à la campaña del desierto, à pelear pecho à pecho con el enemigo Lucifer. Acometióle, pues, este traydor con las armas de vna perversa trinidad de tentaciones, en odio de la

Trinidad Divina, como dize Sedulio (56) *Trisulca linguarum*

vibratione confidens, contra victricem Trinitatis manum tertio caput erigit sauciatum. Pero el

zelosissimo defensor de la Divina Trinidad rechazò las tres

estocadas del enemigo con tres testimonios de la Sagrada

Escritura, y en obsequio de la Santissima Trinidad, al

modo, dize la Glosa ordinaria, que David rindiò à Goliath con tres piedras del tor-

rente (57) *David Goliath tribus lapidibus de torrente prostravit, & Christus diabolum tribus*

testimonijs de lege.

N. 19. Treinta y tres años vivió en el mundo en carne

mortal nuestro General Jesus; y fuero treinta y tres los años

de su vida, para denotar en estos dos ternarios de los años

de su vida, vno de tres diezes, y otro de tres sencillos, dize

el Abad Ruperto, que todos los años, dias, acciones, pala-

bras, y pensamientos de su Santissima vida empleò en

servicio, y obsequio de la Divina Trinidad, en destrucción

del enemigo, y en bien, y defensa de los hombres, como

viniedo à la conquista de Lucifer, se lo mandò la Divina

Trinidad (58) *Tota vita eius annorum suorum numero*

Sanctae Trinitati famulatum exhibere, & eius precepto se obedire

inquit, dize el V. Abad.

(56) *Sedul. lib. 2. oper. Pasch. c.*

(57) *Gloss. ord. in c. 4. Math.*

(58) *Rupert. lib. 2. de oper. Spirit. Sanct. c. 26.*

N. 20. Y no vâ apartado de la consideracion de este proceder de Christo N. Señor en su vida, lo que discurren algunos doctos acerca de aquellas palabras, que dixo Dios, hablando de los pecadores antes del vniversal diluvio (59) *Penitet me fecisse eos*, pesame, averlos criado; esto es, exponen los citados (60) *penitentiam me oportet facere* Ap. Phil. *propter homines*, es convenien-
 lip. Diez. te, que yo haga penitencia, Sermon in para la satisfaccion Divina. Y
 fer. Re- como esta penitencia no la
 furr. n. 19 podia hazer Dios, determinò que en el modo possible la hiziera vn Dios hombre, que era Christo N. Sr. Y como la verdadera penitencia consta de tres partes, contricion, confesion, y satisfaccion, cuyo ternario es vestigio de la Santissima Trinidad, dispuso la Magestad Divina, que este Dios hombre hiziera para los fines de la gloria del Altisimo esta penitencia, y para remedio de los hombres, y para destruccion del comun enemigo. Y assi en lugar de contricion tuvo toda su vida continuo dolor, no de sus pecados, que no los tuvo, ni pudo tener, sino de los de los hombres: en lugar de confesion de culpa, que no pudo hazer, pues no las tuvo, hizo frecuente confesion de alabangas de la Santissima Trinidad: y en

lugar de satisfaccion de pecados, ofreciò à la Divina Justicia perpetuas obras satisfactorias por los pecados de los hombres. Y en conformidad de esto, quiso el Señor, que su cuerpo difunto estuviera, en obsequio, y memoria de la Santissima Trinidad, tres dias en el sepulcro, y resucitar al tercer dia, para que assi, dize el Apostolico Felipe Diez, se conformara en lo dicho su muerte con su vida (61) *ut eius mors vita ipsius conformaretur*.

N. 21. Al fin llegò el fin de la vida de nuestro Gran General Christo, y puesto en el campo del Calvario monte, subido en el carro militar, y triunfal de la Cruz, desde alli peleò, venciò, y postrò à los enemigos infernales: (62) *Triumphans illos in semetipso*, dize el Apostol: y despojandolos de aquel iniquo antiguo Principado, derecho, y cedula de decreto, que tenian contra los hombres, lo fixò nuestro invicto General, como despojo del triunfo en el pendò Real de su Santa Cruz: *Delens, quod adversus nos erat chirographum... & ipsum tulit de medio affigens illud Cruci, & expolians principatus, & potestates*. Y assi dize Cyrilo Alexandrino, que el rotulo del titulo, que mandò poner Pilatos (no sin providencia Divina) sobre la

(61) *ut eius mors vita ipsius conformaretur*.
 Philip. diez vb.
 sup.

(62) *Triumphans illos in semetipso*.
 Coleff. 2.
 15. & 14

la cabeza de nuestro Jesus en la Cruz, fue vn publico pregon de esta insigne victoria, y triunfo de nuestro valeroso

(63) General (63) *Quia appositus* Cyrill. ap. *significabat legentibus Christum* Guovar. *illum fuisse, qui hoc fecisset.*

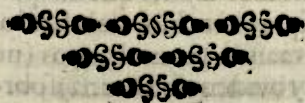
in c. 1. v. N. 22. Y si esse titulo, di-
21. Ma- ze S. Juan, que estava escrip-
th. obser- to en tres distintas lenguas

vat. 15. (64) & erat scriptum Hebraice,
(64) Grece, & Latine, fue assi es-
Iozu. 19. crito, ò permitido escrivirse,
21. dize vn grave Escripтор, por-
que hiziera relacion à la Di-
vina Trinidad, à quien repre-

(65) sentava (65) porque assi como
Guev. era vna la substancia de la sē-
vh. prox. tencia en tres propiedades
sup. de tres idiomas, assi la Divina

Trinidad es tres distintas Per-
sonas en vna substancia divi-
na. Y en conclusion en el pu-
blico vando de esse titulo pu-
blicaba la Divina Trinidad,
que la vida, y muerte de nues-
tro General Jesus fue en con-
tinuo obsequio de su Trini-
dad, en admirable defensa
nuestra, y en confusion, y
destruccion del vil enemigo
Lucifer; conforme à lo que le
mandò la Divina Trinidad à
nuestro Capitan General Je-
sus, viniendo al mundo:

*Et eius præcepto se obe-
dire innuit.*



CAPITULO III.

*Que quiere la Santissima Trini-
dad, que los Christianos, à fuer
de Soldados de la Milicia de el
Gran General Jesus, figan su
exemplo, en pelear varonilmente
contra el enemigo infernal, mi-
rando en ello à la gloria de
la misma Beatissima
Trinidad.*

N. 23, **P**ondera S. Ambro-
sio la enemistad, y
odio, que tiene el Aguila Real
al Dragon, y à las Serpientes:
(66) *Avis ista inimica Ser-
pentum est.* Y escriven los Fi-
losofo: (67) que lo primero,
que esta Real Ave haze, es,
enseñar à sus hijuelos à tener
adversion, y à pelear con esos
enemigos: y porque ellos son
tiernos, è inexpertos, y el
Dragon fuerte, y astuto, lo
que el Aguila haze, es, que
primero pelea ella con el, y
con las vñas, y pico lo que-
branta, y rinde: *Ab uno rostro*
(dize el Santo Arçobispo) &
*armatus quasi quibusdam telis,
pedibus suis lacerat, ac, dinellit,*
&c. y ya que lo dexa quebrá-
tado, y sin fuerças, lo presen-
ta à sus polluelos, como di-
ziendoles, que le acometan, q̃
no teman, que no tienen por
què à enemigo tan descoyun-
tado, y enflaquecido. A este
modo, pues, aviendo nuestro

(66) *Ambr.
lib. de Sa-
lom. c. 2.
(67) Ap. La-
nuz. ho. 5
in quadr.
s. 3. n. 8.*

Gran General Christo peleado, y vencido al enemigo infernal, como ya he dicho, lo dexò tan quebrantado, y sin fuerças, que ya desde entonces, dize S. Juan Damasceno

(68)
Damasco.
lib. 3. de
fid. orth.
c. 20.

(68) nos es facil, el vencerlo con la Divina gracia; y así nos està el Divino Señor como incitando à que choquemos con el enemigo, y lo desjarretemos, como provoca el

(69)
Dent. 23
11.

Aguila à sus polluelos (69) *Sicut aquila provocans pullos suos.* O con quanto zelo de la gloria de la Santissima Trinidad debemos chocar con el Dragón infernal, à imitacion, y sequito de nuestro Gran General Jesus!

N. 24. Ciceron escribe, que quando en Roma se enarbolaba el Estandarte Imperial, era pregonar rompimiento de paz, y avisar, y obligar à los Soldados, à que se apresentassen para la guerra, y que salieran bolando siguiendo el

(70)
Cier. lib.
10. ad
Attic.
(71)
Tac. lib.
1. annal.

Aguila del Imperial Estandarte (70) *Vexillo opus est, & convolabunt.* Y advirtió Cornelio Tacito (71) que, aunque avia muchas vanderas para este efecto, mas vna era, para ocasion de supremos

(72)
Ibid. lib.
19. ethim
c. 22.

agravios hechos por el enemigo, contra el Emperador,

dicha, era publicar guerra à fuego, y sangre: y así salian los Soldados contra el enemigo centelleando llamas. Pues aora (Lector Christiano) si el enemigo de los hombres emprende tan continua guerra contra ellos, especialmente contra los Christianos, en horrible odio, y agravio de la Santissima Trinidad, y de los mismos hombres, por imagines, y criaturas fuyas, como ya he dicho. Y si vino nuestro General Jesus en defensa de la Divina Trinidad, y de los hombres, à romper la paz de estos con el enemigo (73) *non veni pacem mittere, sed gladium,* en señal de lo qual enarboló el Estandarte Imperial purpurado de la Cruz (74) *Vexilla Regis prodeunt, ornata Regis purpura,* que razon avrà para que los hombres Christianos no se porten en seguimiento de Christo su General con gran valor en la guerra contra tan perverso enemigo, como Lucifer, y sus demonios, armados del nombre, y zelo de la Santissima Trinidad, conque los pueden facilmente vencer?

N. 25. Notable fue el aparato, conque los Filisteos se armaron contra Israel: y quando parece, que era preciso, que los Hebreos se conmoviesen a congregarse un muy numeroso exercito, vemos,

(73)
Math.
20. 36.
(74)
Hymn.
Domin.
Pass. ad
Vesp.

(75)
1. Reg.
13. 2.

mos, que Saul eligió para la oposicion solos tres mil Hae-
litas (75) *Elegit sibi Saul tria millia de Itrael.* Pues es pos-
sible, que contra tantos, y tan
potentísimos enemigos, so-
los tres mil elige fu Rey? Pe-
ro nadie se admire, que en ef-
se ternario numero afsistia
vna sombra de la Divina Tri-
nidad, y como esia los deno-
taba Soldados suyos, iban se-
guros de la victoria, porque
tales guerreros, dicen Hugo,
y Rabano, son aptísimos pa-
ra pelear con los enemigos de
Dios, y de su Iglesia, pues ar-
mados con le Fè, zelo, y devo-
cion de la Divina Trinidad,
faldrán, como soldados suyos,
invictos, superiores, triun-
fantes de estos enemigos (76)
*Hi enim solum apti sunt ad pug-
nandum contra hostes Ecclesia,
qui habent perfectam fidem Tri-
nitatis, in qua existant superiores
hostibus suis.* Pues quanta no
será la cobardia, y ociosidad
de los que siendo soldados de
la Santísima Trinidad, por
ser Christianos Apostolicos
Romanos, y sabiendo esto, no
acometieren en la guerra de
las tentaciones con todo ef-
fuergo al enemigo en nombre
y gloria de la Divina Trini-
dad, y à imitacion de nuestro
General Jesus?

N. 26. Despues de aver
triunfado nuestro Gran Ge-
neral Christo en su vida, pas-

sion, y muerte, de las huestes
infernales, y con sus conqui-
stas aver dado al mundo tan
gran exemplo, para saber, y
poder vencerlos, se apareció
triunfante, y glorioso à sus
discipulos; y queriendo em-
biarlos por el mundo à ven-
cer demonios, y à sacar de su
poder los hombres, alistan-
dolos por su soldados contra
estos enemigos, les dize assi: (77)
*(77) Data est mihi omnis potes-
tas in Cælo, & in terra, euntes er-
go docete omnes gentes, baptizan-
tes eas in nomine Patris, & Filij,
& Spiritus Sancti.* Toda potes-
tad se me ha dado en el Cielo,
y en la tierra; y assi partid a-
ora al mundo à esta empresa,
que os encargo, que aora es
poderosísima la ocasion para
el logro, que en ello, y de ello
pretendo.

N. 27. Mas à quien no pas-
mará tal propuesta? Estuvo
Christo Señor nuestro en al-
gun tiempo destituido de el
dominio de las cosas del mún-
do? Despojòle alguno de la
vniversal, y suprema potes-
tad de lo criado? Bien cierto
es que no. Pues què quiere
ser, que diga en esta ocasion
Christo N. Sr. que entonces
le fue dada toda la potestad? (78)
Theofil.
Ea que si, dize Theofilato: có
gran fundamento lo dize assi
su Magestad: (78) *Merito er-
go Christus dicit, nunc accepi po-
testatem omnem.* Porque es de

(76)
Hug. &
Raban.
ap. Silvey
ra t. 5. in
Euang.
lib. 9. q.
13. n. 68

(82)

Math.
28. 18.

(78)
Theofil.

ap. Guev.
in c. 1. v.
21. Ma-
th. observ
16. n. 4.

faber, dize el docto Padre, q̃ ay dos generos de sujeciones, y obediencias al Señor Divino: vna imperfecta, è involuntaria, segun la qual todos, hasta los demonios, son siervos del Señor: otra ay perfecta, y voluntaria, segun la qual son siervos del Señor, lo que espontanea, libre, y gustosamente obedecen, sirven, y se rinden al obsequio, y gusto del Señor. De donde es, que como hasta entonces, aunque todos los hombres estavan sujetos à su Magestad, era por la mayor parte esta sujecion necessaria, è involuntaria, por tener casi todos los hombres entregada su libre voluntad al enemigo comun, tenia Christo en ellos la potestad como dimidiada; pero despues que el Gran Capitan General Jesus peled tan esforçadamente, y triunfò tan gloriosamente del enemigo, en odio vehemente de esse maldito, en redempcion de los hombres, y en gloria, y defenfa de la Santissima Trinidad, era consiguiente, que ya ellos sus Apostoles pelearan esforçadamente por los mismos fines, à vista de tal exemplo, conque venciendo al infernal enemigo, y rindiendo los hombres à la voluntad, y milicia de su General Jesus, tuviera en ellos toda potestad, por tener ellos à

èl toda sujecion; y por esso dixo Christo, que se le avia dado toda potestad, porque veia que entonces por las razones dichas conseguiria de los demonios los triunfos, y de los hombres la sujecion, que ya he dicho: *Nunc accipi potestatem omnem*; y por esso les dixo tambien, *euntes ergo*, caminad, pues, à la empreffa gloriosa, que os encargo; y para que sepa el mundo, que tantos, y tan admirables triunfos, y logros los gano Yo vuestro General, por medio de vosotros mis soldados, y en gloria, y defenfa de la Santissima Trinidad, vsad frequentemete de las armas, de que os armo, que son de la Santissima Trinidad: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*.

N. 28. Saliò en fin à la conquista de la milicia infernal aquella valerosa, y lucida Esquadra de los doze Apostoles del Gran Capitan Jesus; y saliò tan à gloria de la Beatissima Trinidad, que por esso quiso su General invicto Jesus, como notò el V. Beda (79) que esse su primer Esquadron constàra de doze inclytos Capitanes, que repartidos en tres filas, representassen en su ordenado numero à la Divina Trinidad de Personas en vniidad de essencia; para que en atencion de que, qual solda-

dos

(79) *Bed. & ex eo Bög. lib. de num. myst in duod.*

dos de su General Jesus, avian de imitarle en las conquistas, peleassen las batallas de la Santissima Trinidad, y con zelo de la gloria de la misma Divina Trinidad. Llegòse, empero, la ocasion del primer eneuencro campal cò el enemigo dia de Pentecostès: fallieron à la batalla, y con tal esfuercço, que en ella rindieron tres mil personas, que agregaron por soldados de la milicia de su General Jesus (80) *Apposita sunt in die illa anime circiter tria millia*. Y reparando el doctissimo Ruperto en dicho numero de rendidos, dize, que en èl centelleò el Mysterio de la Santissima Trinidad; y que fue dada la batalla, en odio del pessimo enemigo, en defensa de las almas, y en gloria de la Divina Trinidad, à imitacion de su Gran General Jesus, por cuya razon tuvieron especial favor de la Santissima Trinidad para el triunfo, como se denota en el trofeo de las referidas tres mil personas (81) *Sic cepit innouescere turris fortitudinis nomen Domini*, dize el Gran Padre.

N. 29. Este mismo devoto rumbo de pelea siguiò tambien el Alferez mayor de Jesus, San Pablo, à imitacion de su Gran General, en los muchos reencuentros, que en el mundo tuvo con el enemigo

comun; y por el tanto confinguiò del celebres victorias, por especial favor de la Santissima Trinidad; de quien era muy devoto, como despues dirè. Y asì pudo por esto dezir muy bien (82) *Imitatores mei estote, sicut & ego Christi*, imitadme, fieles, en mis batallas con el enemigo, como yo imito en ellas à mi Gran General Christo. Pues fue en S. Pablo està imitacion con tanto esmero, que reduciò en èl hasta despues de muerto, como ya dixe de Christo Señor. N. sobre el *triduo* de su muerte, y sepultura. Porque siendo el insigne Pablo en Roma sentenciado à muerte, y aviendole el Verdugo degollado en la vltima batalla de su vida, dize el Apostolico Diez (83) que diò su cabeza vn salto en el suelo, diciendo: *Jesus*, y al punto allí brotò vna fuente de agua cristalina; y diò otro salto, diciendo: *Jesus*, y allí saliò otra fuente de agua; y diò tercero salto, diciendo: *Jesus*, y brotò tercera fuente de agua. Y dize este Docto Autor, que fueron estos tres saltos de la cabeza del Santo, y estas tres fuentes, denotando lo referido ya aqui, y en nombre, y obsequio de la Santissima Trinidad, *in nomine Sanctissime Trinitatis*.

N. 30. Despues de los Apof-

(80)
Act. A.
post. 2.
41.

(81)
Rup. lib.
1. & 11.
offic. c. 1.

(82)
1. Cor.
11. 1.

(83)
Phelip.
Diez ser.
2. n. 36.
in fest.
Ap. Petr.
& *Paul.*

Apostoles acà se han portado con este genero de pelea contra los demonios otros muchos fieles soldados de su General Jesus. Muchos casos de esto dexo de referir por no ser demafiado largo; solo referirè dos, el vno es asì. Cuèta Viçta Viçtor Vticense (84) que los demonios en profecucion de sus antiguos intentos de borrar del mundo el culto debido à la Santissima Trinidad, levantaron de nuevo para esse fin vn formidable exercito de soldados suyos, cuyo caudillo era el Rey Henferico, herege Arriano. Este, pues, instigado del enemigo infernal, mandò en sus Reynos, que todos los Catolicos se rebautizassen, y con esta accion professassen el Arrianismo, y por el consiguiènte la oposicion clara à la Santissima Trinidad; y à los que en esto le obedecian, mandaban, traxessen vna señal, ò caracter, que era publicacion de ser soldados de la calidad, que he dicho. A muchos venció, y perdió de este modo; pero vn Santo Abad con otros Clerigos encendiendose en zelo de leales soldados de el Gran Jesus, en afecto à la Divina Trinidad, y en odio del enemigo, hizieron resistencia, diziendo: *Nobis nullus de postibus frontium valebit auellere, quod in vno baptismoate arti-*

fex Sanctissima Trinitatis dignatus est titolare. Como es esto? No podrá todo el poder de el mundo, ni del infierno borrar de las frentes de nuestras animas la marca, ò caracter, que vna vez en el Santo Bautismo por disposicion de nuestro General Jesus, y en nombre de la Santissima Trinidad se nos imprimió, en señal de ser soldados suyos. Pues si lo somos; por qué à fuer de tales no harèmos valiente resistencia en su nombre, y à su gloria à sus infernales, y humanos enemigos? Agradò à la Santissima Trinidad tanto este valor de sus soldados, que los favoreció con gracia de milagros, que hizieron, y con su Divina asistencia, conque pelearon, y triunfaron de sus enemigos infernales, y de sus soldados Arrianos, para gloria de la Diuina Trinidad; y al fin ganaron victoriosos la laureola del martirio.

N. 31. El otro caso prometido es de esta forma; como lo refiere el V. P. Fr. Luis de Granada (85) que dize, le sucedió al señor Obispo de Viseo D. Jorge de Tayde, y el mismo se lo contó. Avia en la Ciudad de Viseo vna muger casada, que era malamente atormentada del demonio: para contra esse espiritu hazian muchas diligencias espirituales; pero no tenia el des-

(85)
P. Fray Luis de Gran. li. del Symb. de la Fè p. 2. c. 27 §. 3.

(84)
Viçt. vi-
cens. lib.
3. de per-
sec. Vñ-
dal.

feado remedio. Batallaron muchos Ministros Ecclesiasticos con el por medio de las armas de los exorcismos, y no menos el mismo referido señor Obispo, y no se rendia el enemigo. Estando, pues, este señor Obispo exorcizandola vna vez, oyó, que entre la gente, que alli asistia se ponía en duda si estava, ò no bautizada dicha muger, á causa que quando el Cura estava en la Iglesia exercitando la funcion de su Bautismo, le fue alli notificado de parte de su Prelado, que desistiese de su oficio, por lo qual no acabó lo que avia comenzado. El señor Obispo con este informe determinó bautizarla debaxo de condicion; y apenas el demonio oyó esto, era asombro los extremos que hazia; y queriendo sacar fuera de la Iglesia á la muger, para los exorcismos acostumbrados, no lo permitia el demonio; y mas lo estorbaba, quando vió que entraba despues. Llegada, pues, á la Pila del Bautismo, quitada la toca para bautizarla, y echándole el agua, al dezir: *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*, en esse mismo punto dixo la muger, levantando las manos: *Bendito, y alabado sea el nombre de Dios, que ya el maligno me ha dexado.* Hizieron experiencias de si era assi, y hallaron serlo, y alli

luego el señor Obispo la confirmó, y con su marido, que estava alli, la casó, porque antes del Bautismo no avia sido Sacramento su Matrimonio.

N. 32. Aqui, pues, lector piadoso, conocerás, quan poderosa arma contra el demonio, y sus perversidades es la de la Santissima Trinidad, usada debidamente por algun fiel soldado de su Magestad. Esta arma nos dexó para las peleas espirituales el Gran General Jesus, y su uso encomendó á sus fieles soldados, y Ministros. Por reverencia de la Santissima Trinidad te ruego, que en las molestias, y batallas, que los enemigos infernales te hizieren, te valgas de las armas del nombre, y alabanza de la Santissima Trinidad, usadas confiada, y devotaméte, en odio del enemigo infernal, en imitacion de nuestro General Jesus, y de los demás, q he referido, y en obsequio, gloria, y alabanza de la Beatissima Trinidad, implorando entonces sus auxilios; y verás, quan glorioso triunfo gana del maldito, y de la vil canalla infernal.



CAPITULO IV.

Que se declara, como embió Dios al mundo á Christo Sr. N. para que qual Maestro Dinino nos enseñara con su doctrina, y exemplo á ser muy cultores, y devotos de la Santissima Trinidad.

N. 33. **S**entencia e del Principe de la Filosofia, que en cada especie de las cosas criada en ser natural puso Dios vna de ellas mas excelente, que fuessè como causa exemplar de las demás de aquella especie; y tanto entre ellas serà mas, ò menos perfecta, quanto mas, ò menos se pareciere á aquella (86) *Primum in vno quoque genere ex causa caterorum*, dize Aristoteles. Y lo que Dios hizo en orden de naturaleza, quiso tambien hazer en orden de gracia; en cuyo orden puso vna cosa en lo summo de perfeccion, à la qual los demás procurassien parecer; y tanto mas perfectas seràn estas en esse orden, quanto mas le parecieren. Esta cosa perfectissima es Christo Sr. N. à quien la Santissima Trinidad puso por cabeza de toda Santidad, virtud, y gracia, y por causa exemplar, à quien han de parecer quantos fueren Justos, y Santos: de fuerte, que nos puso

delante la imagen de su Vnigenito Hijo, como quien dize: *Veis aqui á quien debéis imitar, con su proceder, y vida avéis de conformar la vuestra.* Esto fue, lo que dixo el Apostol (87) *Quos praecevit, & praeordinavit conformes fieri imaginis filij sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus.* (87) Rom. 8. 29.

N. 34. Desleaba, pues, la Beatissima Trinidad, ser en el mundo conocida de todos, para que como à Dios Vno, y Trino lo adoraran, sirvieran, y obsequiaran los hombres todo, en cuyo culto, y obsequio dieran à su Magestad grandissima gloria, y complacencia, y se merecieran, y lograran imponderables bienes. Porque, aunque es asì, que, como dixo Dauid, era Dios nuestro Señor conocido en Judea (88) *notus in Iudaea Deus*; pero no era personalmente conocido de todos: pues, como dize S. Augustin, (89) aunque era conocido de los Judios, por el nombre de Dios, pero no por el de Padre, segun que dixo Christo señor nuestro à su Padre: (90) *Pater manifestavi nomen tuum hominibus*, porque este nombre es personal, y requiere noticia de la Santissima Trinidad, y esta no la avia desplegada, y comunmente en el mundo, hasta que vino Christo N. Sr. qual Maestro Divino,

(86) *Arist. ap. Lanuz. hom. 36. in quadr. §. 18. n. 45.*

(88) *Pf. 57. 2.*

(89) *Aug. tr. 106. in Ioan.*
(90) *Ioan. 17. 6.*

(91)
Apon. li.
5. Com n.
in Cant.

no, que desplegando con claro, y expreso conocimiento de la nube de la ley Moysayca los claros rayos del increado Sol, Dios Vno, y Trino, hizo como pondera Aponio, que en el mundo claramente resplandeciera (91) *Per quem Trinitas, quæ non euidenter, sed sub imagine in lege Moysayca coruscabat, nunc velut Sol in totius mundi facie splendet.* Y era conveniente, que la clara noticia del increado Sol, Dios Vno, y Trino, la desplegara Christo Sr. N. porque, como advierte Tertuliano, como sean peligrosas to la las cosas, que son grandes, si son repentinas, y al modo que por ser tan grande la luz del Sol material, si de repente se descubre, y dà en los ojos de los hombres, no les dà luz, para que le vean, sino antes se ciegan para no ver; por lo quales conveniente, que para que le puedan ver bien los ojos, se acotumbre poco à poco à verle en modo templado por algun medio, por donde se vaya clareando antes de descubrirse del todo; así, dize el docto Padre, passò con Christo imagen, y Hijo de Dios, siendo en el mundo visto de los hombres (92) *Sic ergo & Christus, idest, imago, & Filius Dei ab hominibus inspicitur, para que por medio del, conociendo como Hijo de Dios, tam-*

(92)
Tertul.
de Trin.
c. 26.

bien se conociera poco à poco à su Padre Dios, y por el con-
figuiente al increado Sol, la
Trinidad Divina: *Ut aliquando Deum quoque ipsum Patrem adfecta fragilitas sortis humana per Filium, conspiciere possit.* Y por esso justamente se quexò Christo de su discipulo Felipe, de que le pidiesse, que le mostrasse à su Padre, que era suponer, q̃ no le conocia biẽ à el (93) *Tanto tempore vobiscum sum, & non cognovistis me?* Porq̃ quien bien conocia à Christo, conocia à su Padre: *Philippe, qui videt me, videt, & Patrem meum.* Ademàs, que enseñando Christo Sr. N. à los hombres el Mysterio de la Santissima Trinidad, facilmente, con vn v.g. los conducia à esse conocimiento, dandose à conocer à si. Pues si ay en Dios Trinidad de Personas en vna essencia Divina, tambien ay en Christo, dize San Buenaventura (94) vna especial Trinidad de essencias, en vna sola Persona, esto es, la essencia de la naturaleza Divina, la essencia de su anima, y la essencia de su cuerpo, en vna sola Persona, que es la de el Verbo Eterno: *Veniens enim Dominus ad nos* (dize (95) Pedro Blesense) *ut innovaret nos, novum fecit super terram, Trinitatem, scilicet, temporalem, quæ Trinitati æternæ tanquam è contrario responderet.*

(93)
Ioan. 14.
9.

(94)
Bonau.
de Christ.
humanit.
c. 8.

(95)
Bles.
Serm. 2.

N. 35. Viniendo, pues, al mundo, como vino, Christo Sr. N. qual Maestro, dado à los hombres por la Santissima Trinidad, como lo denota la voz del Eterno Padre en el Thabor (96) *Ipsam audite*, era configuiente, que viniera à enseñarnos, y movernos con las palabras, y obras de su vida, doctrina, y exemplo: pues como advierte Casaneo, esto es proprio del Maestro perfecto (97) *magister dicitur amonendo, vel monstrando alijs, quid acturi sunt*. Y de todos estos modos cumplió perfectissimamente Christo, dize San Chrysostomo (98) con su officio de Maestro de toda santidad, y virtud. Pero esmeróse grandemente este Maestro del Cielo, en enseñarnos, y movernos con sus palabras, y exemplo à servir, adorar, alabar, y obsequiar con mucho cuydado, frecuencia, y devocion à la Santissima Trinidad. Por lo qual dize Chislerio: hombres mortales, atened cuydadofamente à las acciones, y palabras, y à toda la vida de N. Maestro Christo:

(99) *Quam maxime homo corporal. dup. ferre satagat: studium, ut intelledoctr. lib. tum suum exerceat in meditatione. 4. c. 5. n. dis verbis, actionibus, totaque eiusdem Christi vita*, porque en ello hallareis que copiar esmero: finos del culto reverente, obsequio devoto, ala-

bança frequente de la Santissima Trinidad, que para nuestra imitacion relucen en la admirable vida, y doctrina de el Divino Maestro, Jesus, *in qua consignatam perfecte inspicere est Santissima Trinitatis imaginem*.

N. 36. Abre los ojos mas del alma, que del cuerpo (piadoso lector) y atiende al exemplo, que de esto nos dio con sus obras, y palabras nuestro dulce Maestro Jesus. Pues como pondera vna Apostolica Mitra (100) desde que fue concebido el Divino Jesus en las entrañas de su Santissima Madre, perpetua Virgen Maria, hasta que espiró en la Cruz; y desde que murió hasta que resucitado, y glorioso subió en cuerpo, y en anima por propria virtud à los Cielos, donde està, no hizo ningun movimiento, ni obró algun milagro, ni dió vn solo passo, ni habló alguna palabra, ni dió vn suspiro, ni durmió vn solo sueño, que no fuese todo ordenado al servicio, gloria, obsequio, y agrado de la Santissima Trinidad.

N. 37. Y además de esto en otras muchas ocasiones ostentó positiva, ò permissivamente en obras especiales particular respeto à la Santissima Trinidad, para su especial gloria. Algunas de ellas advirtió Adriano Junio, di-

(101) *Adrian. Jun. in sua Anafaur. Iam hic.* ziendo à esse fin (101) tres vezes cantò el Gallo de la noche de la Pasion del Señor: tres Juizes conocieron de su causa: tres vezes lo sacaron à juicio: tres vezes aprobò su inocencia Pilatos: tres vezes clamò el ingrato pueblo, que lo crucificaran: tres testigos tuvo su inocencia, Pilatos, el Buen Ladrón, y Judas arrepentido de la venta: en tres lenguas se escribió el titulo de la Cruz: tres Marias acompañaron sus dolores: tres caídas le hizieron dar con la

(102) *Ap. Mateo lib. de la Prof. de Christ. c. 1. etat. mund. §. 8.* Cruz, camino del Calvario: tres horas estuvo con vida en la Cruz: con tres clavos le clavarón en vna de tres Cruces: tres dias estuvo difunto en el sepulcro su cuerpo. Ademàs: cada ramo de la Corona, con que le coronaron, hizo en su

(103) *Mystica Cind. de Diosp. 2. lib. 6. c. 28. n. 1478.* cabeza tres sangrias, porque como dizen algunos doctos (102) cada ramito tenia tres espinas: tres horas antes de su natural ocafo (103) se puso el Sol en su Pasion: tres horas antes de su natural tiempo fallò el Sol (104) el dia de la

(104) *D. Petr. Chrisolog ap. Minut. ub. sup. c. 6. §. 10.* Resurreccion del Señor. Finalmente tres discipulos llevó consigo al Thabor, no folo, para indicar en esse numero, como dize S. Juan Damasceno (105) el Myfterio,

(105) *Damasc. orat. de Transf.* que miraba, y respectaba en esso, que era el de la Divina Trinidad, sino para como à

exhortar por ài à todo el mundo à esse respetto: pues como para esse fin fueron llevados estos tres discipulos al Thabor, como procuradores, dize el docto Lanuza (106) de las principales lenguas de el mundo, que estavan esparcidas por todas las Naciones, Pedro de la Latina, Santiago de la Hebreá, y Juan de la Griega.

N. 38. Despierta mas tus sentidos (amigo lector) à considerar tambien lo que de palabra nos enseñò, èi estimulò nuestro Divino Maestro Jesus al culto, reneracion, alabanga, y afecto de la Beatissima Trinidad. Mucho de esto refieren los Sagrados Evangelista; mas por no ir anotando aora los casos, ò lugares especiales, bastará al presente el reparo, que del intento hizo el Venerable Rupertto Abad. Mirad, dize, aquellos quatro mysteriosos animales del Apocalipsis, que sin cessar dia,

(107) *Apoc. 4. 8.* ni noche, repetian elogios à la Divina Trinidad (107) *Requiem non habebant die, ac nocte, dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* Moral mas: que estos quatro animales tenia cada vno quatro rostros, y por el coniguiente (dize vn grave Escritor (108) cada vno quatro bocas, y lenguas, conque incessantemente, y sin confu-

sion, antes con diversa acorde

(106) *Lanuza. ho. 12. in quadr. §. 14. n. 31*

(107) *Apoc. 4. 8.*

(108) *Guevar. inc. 1. v. 21. Ma. th. obseru. 15. n. 6*

aflo-

afsonancia repetían el armónico tono del trisagio. Estos quatro animales tenia cada vno rostro quadruplices; pero vno de Novillo, y representaba á Christo en su Passion: otro de Hombre, que lo significaba en su Encarnacion: otro de Leon, que lo figuraba en su Resurreccion: otro de Aguila, que lo indicaba en su Ascension. Atended, pues, dize el docto Ruperto, à estos quatro principales Mysterios de la Vida de nuestro Maestro Christo, y en ellos (y por el consiguiente en todo el tiempo que estuvo Christo en este mundo, el qual tiempo comprehende el tiempo de estos Mysterios) vereis reluzir especial respeto à la Santissima Trinidad. En el de la Encarnacion, lo que dixo el Angel à la Virgen (109) *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi* (ideft, Patris) *obumbrabit tibi, & quod nasceretur ex te Sanctum vocabitur Filius Dei.* En la Passion (110) *Ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis.* En la Resurreccion (111) *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* En la Ascension (112) *Qua Pater* (scilicet, meus) *posuit in sua potestate, sed accipientis virtutem supervenientis Spiritus Sancti in vos.* Pues advertid, dize el docto Abad, que, si estos quatro

Santos Animales estavan siempre, y con quadruplicadas bocas, y lenguas obsequiando, y elogiando à la Divina Trinidad, y representan los quatro principales Mysterios de la Vida de Christo; y por el consiguiente todas las acciones, y palabras de su vida; es esto, para que se sepa, que todo el tiempo, que este señor estuvo en este mundo, se ocupò continuamente con multiplicados modos, en adorar, obsequiar, y alabar à la Santissima Trinidad (113) *Huius Sancte Trinitatis gloriam, vel notitiam principaliter in Christo predicant illa sepe dicta quatuor Sacramenta principalia, scilicet, Incarnatio, Passio, Resurrectio, & Ascensio.*

N. 39. Y si estos quatro Animales se avian en glorificar à la Santissima Trinidad, al modo de los Serafines de la Vision de Isaias, como notò el P. Silveyra (114) lo qual era imitando continuamente à los hombres à glorificar à la Beatissima Trinidad (115) *Clamabant alter ad alterum, A lapide* (116) *ut continuo omnes homines ad Dei laudem excitarent.* Era, para que todos sepan, que todas las acciones, y palabras de la Vida de nuestro Maestro Jesus, representadas en las multiples acciones, y voces de aquellos Animales, se encaminaban de mil modos

(113)
Rupert.
in 4. Apoc.
cal.

(114)
Silvey. in
c. 4. v. 8.
Apoc. 7.
36. nu.
327.
(115)
Isai. 6. 3.
(116)
Cornel. à
Lapid.
hic.

(109)

Luc. 1.

35.

(110)

Ioan. 14.

16.

(111)

Math.

28. 19.

(112)

Act. 1. 8.

à enseñar, y mover à los hombres, qual su perfectissimo Maestro, à glorificar, adorar, servir, y elogiar continuamente à Dios, en quanto es Vno, y Trino: *Magister dicitur à monenda, vel monitendo alijs, quid acturi sent.*

CAPITULO V.

Que deben todos los hombres Christianos, por causa de la enseñanza de palabra, y exemplo, q̃ nos dió para ello nuestro Maestro Christo, ser muy calientes, y devotos de la Beatissima Trinidad.

N. 40. **E**Ntre las vivas ansias, y Apostolicos desleos, que solia ostentar San Pablo, que todos fueran muy devotos de la Santissima Trinidad, les dixo en vna ocasion á los Romanos fieles, y en ellos à todos los Catolicos, estas profundas palabras (117) *Soli sapienti Deo per Iesu Christum, cui honor, & gloria in saecula saeculorum, Amen.* S. Agustin explica estas palabras assi: (118) *Gloria sit Soli Deo, idest, Sanctissima Trinitati, cui per Christum hominem omnis honor deferatur.* Como si dixera el Apostol: hombres Christianos, atended à la doctrina, y exemplo de Christo, y en ello vereis, quanto se esmeren en obsequiar, alabar, y adorar en

quanto hombre à la Santissima Trinidad, toda su vida; y pues sois Christianos, y como recien convertidos estais fervorosos, y devotos, hazed lo que à fuer de tales debeis hazer, que es imitar à vuestro Maestro Christo, como lo han hecho, y hazen todos los Christianos de estos fervorosos, y devotos tiempos, ocupandose frequentemente en el culto, y devocion tierna de la Santissima Trinidad.

N. 41. Porque es cierto (Christiano lector) que en los tiempos proximos à la Vida de nuestro Maestro Jesus, como los fieles tenian tan presente la doctrina, y exemplo, que su Magestad ostentó en culto, y gloria de la Divina Trinidad, se esmeraban, y brillaban todos en esse culto, y obsequio excelentissimo, à imitacion de tan gran Maestro. Por lo qual los Evangelistas, que tan fieles testigos fueron de la doctrina, y exemplo de Christo Sr. N. motivados de la fuerça de esso ostentaron tambien su gran devocion à la Divina Trinidad, incitando al mundo, como dize el P. Cornelio (119) á su Fè, culto, afecto, obsequio, y alabanza. Repara tambien en los Apostoles, que en prueba de la señalada imitacion suya, siguiendo à su Maestro Jesus en esso con esmero, dize San

(117)
Rom. 16.

17.

(118)
Aug. lib.

3. *contra*
Maxim.

c. 13.

(119)
Cornel. in
c. 4. v. 8.
Apos.

Au-

(120) *Aug. in* Augustin (120) que vsaban
exposit. E en las cartas, que escrivan, la
pist. ad invocacion, y veneracion de
Rom. in- la Beatissima Trinidad : me-
choata t. nos en la carta del Apo tol S.
 4. Pablo, escrita à los Hebreos,
 que no vió esto al por ciertas
 circunstancias loables , que
 assi lo dem ustraban.

N.42. Mira asimismo à los
 Fieles de la primitiva Iglesia,
 que por la cercania à la vida
 del Divino Maestro Jesus, ar-
 dia tanto en ellos el fuego del
 culto, y obsequio de la Santis-
 sima Trinidad , que , como
 pondera el docto Chislerio,
 no solo entre los mas praxi-
 mos à su vida Santissima se
 tratò luego de enseñar, predi-
 car, y celebrar el Mysterio de
 la Santissima Trinidad con
 gran zelo, Religion, y devo-
 cion, sino que, como el fuego
 de la devocion à la Divina
 Trinidad estava tan empren-
 dido en sus animos, durò con
 gran fervor muy mucho tié-
 po entre ellos, y entre los fie-
 les mas desviados de aquellos
 tiempos ; y con tan Divino
 afecto, que en todas las juntas,
 ò funciones, en que se halla-
 ban, y aun en qualquiera ac-
 cion buena, que emprendian,
 luego, dize el citado Author,

(121) *Chisl. in* la coronaban , y esmaltaban
pral. dup. de varias, y preciosas flores, y
doctr. lib. adornos de cultos, obsequios,
 4. p. 1. 6. y loores de la Beatissima Tri-
 5. nidad: (121) *Quin ex ad quã-*

*cumque, audeo dicere, actionem
 bonam eiusdem invocationis va-
 rijs rationibus usus apud fideles
 esset.*

N.43. Pon tambien la
 atencion en los Catholicos,
 que se siguieron à los de la
 Primitiva Iglesia. Y advierte,
 que, aunque es assi , que se
 resfriaron mucho por la ma-
 yor parte en toda virtud , y
 devocion ; pero no fue assi
 tanto en el culto, obsequio, y
 devocion à la Divina Trini-
 dad, porque el fuego, que de
 esto se les avia emprendido
 sus corazones , avia sido muy
 grande , y no facil de extin-
 guirse tan presto. Y assi no
 solo entre los Monges, y per-
 sonas, que professaban virtud, (122)
 era, como dize Casiano (122) *Cas. lib.*
 muy frequente , y fervoroso 2. *instit.*
 el especial culto, obsequio, y c. 8.
 devocion à la Santissima Trini-
 dad, sino tambien, como di- (123)
 ze San Athanasio (123) entre *Ath an.*
 todos los Christianos, porque *lib. de*
 frequente, y devotamente se *virginib.*
 ocupaban en lo mismo, no so-
 lo en lo poblado , sino en los
 campos, officios , labranças,
 tareas, siegas, y demàs traba-
 jos, y ocupaciones : y en esta
 misma devocion fervorosa
 criaban los padres à sus hijos,
 y los destetaban las madres. O
 confusion de la indevocion, y
 frialdad de los Christianos de
 estos tiempos!

N.44. Ha pueblo Israeli-
 tico

(134) Vno (134) *Audi Israel, Dominus Deus noster, Dominus unus est.* En el Hebreo se lee: *Audi Israel, Deus, Deus noster, Deus unus est;* donde, como dize el P. Cornelio à Lapide, se infina el Mysterio de la Santissima Trinidad (135) *In Hebreo innuitur mysterium Santissimæ Trinitatis.* De forma que fue como dezirles (aunque no lo percibieron bien ellos) *Aiendad á Dios Vno, y Trino.* Y à què fin les propone esto? Ya lo declara prosiguiendo alli: *Et meditaveris dormiens, el Hebreo, in cubando, atque consurgens; Alapide, cogitabis, loqueris, & meditaveris hoc tam domi, quam foris, tam mane, quam vespere;* os advierto esto Israelitas (les dize Moyfes, su General, y su Maestro) para que esteis en vuestra obligacion de punto tan grave: de modo, que en vuestra casa, y fuera de ella, assi de dia, como de noche, al acostaros, al despertar, y al levantaros de la cama, se hallen vuestros pensamientos, afectos, acciones, y cõversaciones poseidos del amor, culto, obsequio, alabanças, y devocion de la Beatissima Trinidad. Fue algo mas largo el Sermon de Moyfes; y pasando à mas, les dezia: *Et narrabis filiis tuis, el Hebreo, acues: Vatablo: iterabis, renoules, re-*

petes: Cornelio: distincte, clare, & à parte propones, & explicabis ea, filiis tuis. Mirad, que à vuestros hijos les aveis de proponer, y explicar vna, y repetidas vezes con gran claridad de palabras, y con gran distincion de terminos, voces, y razones el Mysterio, y doctrina, que os he propuesto acerca de Dios; como si dixera, acerca del Mysterio, culto, y devocion de la Santissima Trinidad. Fue, pues, de tanto aprecio para los Maestros de la ley de aquellos tiempos la doctrina de este Sermon de Moyfes, que porque no huviera en alguno de los Hebreos olvido, ò descuydo en cosa de tanta monta, y peso, determinaron, y establecieron vn estilo, como escribe Galatino (126) y dize que duraba hasta su tiempo; y era, que dos vezes al dia, vna al salir, y otra al ponerse el Sol, cada vno en todos los puebllos, y familias, assi hombres, como mugeres, assi pequeños, como grandes, recitaba essas palabras, que les dixo Moyfes, para con esto professar, y tener siempre en sus memorias, y devocion esse Mysterio de la Santissima Trinidad, aunque bien no lo entendian.

N. 45. Era el Gran General, Redemptor, y Maestro Moyfes figura de nuestro Gran General, Redemptor,

S.

y

(126)
Galatin.
lib. 2. c. 1

Corn. hic
Hebr. Va
tab. apud
ipsum ibi
dem.

y Maestro Jesus , como su pueblo , lo era del pueblo Christiano. Y si Moyfes entonces propuso , y encargò la memoria , y aprecio del Myfterio , culto , y devocion de la Divina Trinidad , aunque sombreadamente , porque entonces no convenia otra cosa ; nuestro Jesus nos propuso , y declarò expremamente esse myfterio à los Christianos , y nos encargò mucho , como ya he dicho , el culto , obsequio , y devocion de la Divina Trinidad . Y si por averlo propuesto , y encargado Moyfes , del modo ya dicho , esso , todos hizieron de ello gran aprecio , y memoria , què mucho que los Christianos de la primitiva Iglesia , y los demàs que , como ya he dicho , refiere San Athanasio , teniendo , como tenían , tan en la memoria la doctrina , y exemplo de Christo , y de sus Apòstoles , se esmerassèn tanto en tantos modos , y con tanta frecuencia , y exemplo , en el culto , obsequio , y devocion de la Divina Trinidad ? Y què mucho es , que diga yo , que es gran verguença , y confusion de los Christianos de estos tiempos , el olvido , y descuydo , que en ellos ay , de esmerarse en adorar , alabar , y obsequiar frequente , y afectuosamente à la Santissima Trinidad ? Y si los Maestros

de aquellos tiempos tanto zelo , y cuydado mostraron , en establecer modos , y estilo , conque todos los dias cada vno de los Hebreos , grandes , y chicos se ocupara en hazer memoria , y devocion de las palabras , que embebian el Myfterio de la Diuina Trinidad ; què se puede acà dezir , y aun llorar , de la omision de muchos Maestros de la ley , y de las almas Christianas , en predicarles , enseñarles , preguntarles el Myfterio de la Santissima Trinidad en el Pulpito , y confesionario , y en exhortarles , y persuadirles el frequente culto , reverencia , y devocion del Sol increado , Dios Vno , y Trino ? O de quantas ignorancias , culpas , y males se libràran , y quantos bienes temporales , y eternos logràran los fieles , si no interviniera en los Predicadores , y Confesores tanta omision en esto !

N. 46. Y si Moyfes tanto encargaba , enseñassèn los Padres à sus hijos aquella doctrina del Myfterio oculto de la Diuina Trinidad , quien no abominarà en muchos padres y madres de familias Christianas la ignorancia , que tienen del Myfterio mismo , que debèn saber , y enseñarles a sus hijos expremamente ? Es obligacion de lo Padres , dize San Chrisostomo (127) enseñar de
(127) Chrisost. ho. 24. in imperf.
 pala :

palabra, y exemplo à sus hijos la Christiana doctrina, y la virtud: pero si ellos ignoran, ò no saben bien el Mysterio de la Santissima Trinidad, como podrán, ò podrán bien enseñarlo? Pues, como dize el Filosofo (128) *Ab insufficienti causa nihil fit*, no puede salir suficiente efecto de improporcionada causa. Y si los padres saben esse Mysterio, y no lo enseñan à los hijos, como cumplen con vna tan grave obligacion? O como cumplirán sus hijos, con la que tienen en saber esso? Santo Thomàs (129) y otros Doctores enseñan, que desde que al niño le amanece el vso de la razon (que de ordinario es en los varones à los siete años, y segun experiencia, poco antes fuele ter en las niñas) tienen obligacion de carearse hazia Dios por conocimiento, y amor: y dize Caprelo (130) y otros, que si los niños desde entonces no lo hazen assi, peccan mortalmente, si no los excusa alguna otrarazon. Pues si esto es assi, y los padres no les enseñan este Mysterio, que sabido, lleva à Dios sus entedimientos, què ay que admirarse de tanta ignorancia, como ay en ello? Y si los padres fueran devotos de la Beatissima Trinidad, y por palabra, y exemplo enseñaran lo mismo à sus hijos, no lo fueran tam-

bien estos, con gran vtilidad de sus almas? Quien lo dudará?

N.47. Encamina (Amigo lector) tu consideracion à la casa de Abraham. Yate lie dicho, que eran symbolo de las tres Divinas Personas de la Santissima Trinidad, aquellos tres peregrinos, que entraron en su casa. Apenas, pues, entraron, quando, como reparò Origines, todos los de la familia andaban enervorizados, en servirlos, y obsequiarlos (131) *Abraham cucurrit, Sara accelerat, puer festinat*. Pues no bastaba, que Abraham se ocupara en agasjarlos solo? Temió el Patriarca alguna negligencia suya en esso? Ea, que no fue esso, dize el docto Padre Cartagena, sino que Abraham con grã devocion se empleò en obsequiar à la Santissima Trinidad en los peregrinos, y como era cabeza de la familia movió su exemplo à lo mismo à su muger, y los demás de la casa se movieron à lo mismo con el exemplo de los dos casados: (132) *Huius rei eamputavirum rationem, quòd Abraham, qui caput erat, prius omnium festinavit, & exemplo eius Sara accelerat, & ad viriisque imitationem famuli cucurrerunt*. Quien duda, que era la casa de Abraham con tantos exemplos, y obsequios de la Santissima Trini-

(128)

Aristot.
li. 1. *Physic.*

(129)

Thom. 1.
2. q. 89.
art. 3. *ad*
3.

(130)

Capreol.
in 2. *dist.*
40. q. vn.
et alij

(131)

Orig. 4.
18. *Genes.*

(132)

Cartag.
t. 1. de
Deip. ho.
4. lib. 3.

dad vn remedo del Cielo Em-
pireo? y quien duda , que lo
ferà la del Christiano padre,
ò madre de familia , que ex-
plaramente se ocupare en la
fervorosa devocion , y culto
de la Beatissima Trinidad?
Ea, por amor de Dios , pre-
cienfe de fer Christianos , y
por el configuiente de fer es-
peciales devoto de la Beatif-
sima Trinidad , à fuerza del
motivo del exemplo , y doc-
trina de Christo, que nos diò
para ello. Y sea todo à vn tié-
po en las casas de los Catoli-
cos, el fer Christianos, y el fer
finos devotos, y cultores de la
Beatissima Trinidad.

(133) *Rupert.* N.48. Muy del caso fue el
reparo , que hizo el insigne
Rupertò Abad (133) en que
lib. 5. in no tuvo Abrahan noticia de la
Genes. ca. Santissima Trinidad, symbo-
37- lizada en los tres referidos
peregrinos huespedes suyos,
hasta, ò antes , que se le pro-
metiesse su hijo Isaac, que era
figura de Christo ; para de-
mostrarnos en esto el Señor, q̃
todo ha de ser à vn tiempo en
el Christiano, conocer à Chris-
to N. Sr. y brillar en su enten-
dimiento, y afecto muy espe-
cial careo devoto, y obsequio-
so à la Beatissima Trinidad: y
para denotarnos en esso, quã-
ta es la fuerza , que tiene
Christo, ò su vida, y exemplo,
para despertar en qualquiera
corazon piadoso ardiente fue-

go de especial devocion à la
Beatissima Trinidad.

CAPITULO VI.

*Que se concluye este Tratado
quarto, y se exhorta à la prac-
tica de su doctrina.*

N.49. **A**ntiguamente (di-
ze (134) San Atha-
nasio) no se llamaban *Chris-
tianos* los fieles, sino *discipulos*;
porque eran (y denotaba esse
su nombre antiguo) ser imi-
tadores de su Maestro Jesu
Christo : y mudaron el nom-
bre de discipulos; porque al-
gunos de dogmas falsos llama-
ban à sus sectarios, *discipu-
los*. Por lo qual, para discernir
de estos à los fieles , se junta-
ron en Antioquia los Aposto-
les, y confiriendo la materia,
mudaron à los fieles el nom-
bre de *discipulos* en el de *Chris-
tianos*. Repare se en lo q̃ he di-
cho en este Tratado quarto
acerca de la ferviente devo-
cion à la Beatissima Trinidad,
que tenian los fieles de los si-
glos passados de la Iglesia,
movidos de la doctrina , y
exemplo, que acerca de ello
les dexò Jesu Christo , y nos
dexò tambien à todos, y repa-
rese en el olvido , negligencia,
è indevocion del punto,
que se ve en los Christianos
de estos tiempos; y se recono-
cerà, quanto desmerecen oy
por

(134)
Athanas.
discip.
contr. Ar
rian. cor. a
Proc.

por la mayor parte los Catholicos el nombre de Chriitianos, por desmerecer el de discipulos de Jesus, en la no imitacion fuya, acerca de ser especiales devotos de la Divina Trtnidad.

(125) N. 50. Apareció Dios à Jacob en cierta ocaſion, y dixole (135) *Ego sum Dominus Deus Abraham patris tui, Deus Isaac.* Yo foy el Señor Dios de Abraham tu Padre, y Dios de Isaac. Parece, que con mas propiedad dixera: Yo foy Dios de Abraham, y Dios de Isaac tu padre: porque Abraham era Abuelo de Jacob, y su padre era Isaac. Ea, que está bien dicho, dize el Docto Silveyra; porque mas atendió Dios à la imitacion de las virtudes, que à la descendencia de la naturaleza; y Jacob, dize Filon, fue señalado imitador de Abraham, antes que de Isaac. (136) *quas virtutes maxime referebat Jacob*, porque, si Abraham salió de su tierra, y parentela; tambien Jacob. Si Abraham por varios lugares, y trabajo peregrinò, tambien Jacob. Si Abraham con mucha prudencia tolerò la concebida muerte futura de su hijo Isaac, tambien Jacob la imaginada muerte preterita de su hijo Joseph. Y así se llama Jacob hijo de su abuelo, à quien tanto imitò, y no de su padre.

à quien en la imitacion hazia menos relacion (127) *Et cum in tantis* (dize el docto Silveyra) *fuisse Jacob imitator virtutum Abrahami, inde potius pater ipſus, quam Isaac, cuius naturalis filius erat.*

N. 51. Pues aora. Luego si los Escriptores Sagrados debben ser creidos (138) tambien por el conſiguiente, los que he citado, acerca de la especial devocion de los antiguos fieles à la Santissima Trinidad; y del llamarse *discipulos* los Chriitianos, y la razon? Luego si el subrogado de iguales qualidades sabe à la naturaleza de aquello, en cuyo lugar se subroga (139) el nombre de *Chriitianos* supone por el de *discipulos*? Luego si el nombre de *discipulos* es lo mismo, que el de imitadores, y aprendices de la doctrina, y enſeñança de su Maestro (140) tambien el de *Chriitianos*? Luego los que no figuen en la ferviente devocion, culto, y obsequios de la Santissima Trinidad à los antiguos fieles, imitadores en eſto de su Maestro Jesus, no merecen en eſta parte el nombre de Chriitianos; pues no son, como ni imitadores de Christo en eſto, tampoco en ello sus discipulos. Porque vn mismo honorifico nombre, respecto de diversas personas, con diversa razon de derecho, no les compete igualmente

(137) *Silveyr. in c. 7. Apoc. q. 10. n. 96.*

(138) *Ex leg. II. ac offi. Prefect. Prat.*

(139) *Lcg. Luthins ff. de fideicom. m.*

(140) *Calep. Verb. d. cip. fol. 480.*

(141) *Tavaque*
ll. denobi
lit. c. 28.
N. 13.

te à todos (141) Y no pudiendo bien dezir, que los Christianos de estos tiempos por la mayor parte son en dicha devocion de la Divina Trinidad

fuccesores de los antiguos referidos Christianos ; por donde se podian en esta devocion reputar por vna misma cosa (142) por el consiguiiente hemos de dezir, que en esta parte se extinguió en algun modo en los Christianos indovotos de estos tiempos la accion, y derecho, á poderse llamar de lleno, Christianos discipulos, è imitadores perfectos de Christo nuestro Maestro (143) *Non entis, nulla sunt qualitates* ; sin que les sufrague el ser llamados vulgarmente *Christianos* ; porque no debe atenderse al nombre, sino, quando consta de *re* , se haze caso del. (144) Vean ya los Christianos , que no son especiales devotos, y cultores de la Santissima Trinidad, si están contentos con la indignidad en algun modo, cóque por esta parte desmerecen ser llenamente llamados Christianos: ò vean , si será razon de esmerarse, en ser especiales devotos de la Beatissima Trinidad , à lo menos, quando mas razones no huviera, por el especial contento, y gloria, que tendrá nuestro Maestro Christo, en verlos en esso imitadores suyos, à

fuer de devotos ; y atentos Christianos; y por lo mucho, que les pagara esso la Beatissima Trinidad, y el mismo Jesu Christo.

N. 52. De adonde te parece (Lector amigo) que tuvo origen la idolatria? Es la idolatria, dize Job , vna maldad grande en grado superlativo

(145) *Iniquitas maxima*. Esta, dize, no comenzó con el hombre, *neque enim erant ab initio idola*. Pues como tuvo principio, y se extendió tanto maldad tanta? El Sabio descubre la causa (146) *acerbo enim luctu dolens pater, cito sibi filij fecit imaginem, & illum, qui tunc quasi homo mortuus fuerat, nunc tanquam Deum colere cepit, &c.* *Histor.*

Fue el caso; como explica la historia Escolastica (147) que á Nino , Rey de los Babilonios, y Assinios se le murió su padre Belo, y como hijo, que estimaba mucho à su padre, hizo del vn retrato, que tenia consigo , honrandole extremadamente, como à figura de su padre; y con el gran amor, que tenia al padre, le hazia en su imagen demostraciones raras de fineza. Viendo, pues, esto sus criados, y amigos, comenzaron à imitacion de su Rey, á honrar aquel retrato: el Rey viendo aquello se holgaba mucho , y lo premiaba largo. Ellos viendo la complacencia de su Rey en los

ob-

(145)

(146)

(147)

Job. 31.

28.

Sap. 14.

14.

ap. La-

n. 7.

in quadr.

§. 17. n.

32.

ob-

ob-

obsequio: que rendian à su padre por medio de su imagé determinaron, para ostentarse finos imitadores de su Rey en el caso, largarse mas en el culto; y así le ofrecian flores, ofertas, y aun sacrificios, como à cosa Divina. Entonces el demonio, antiguo opositor de nuestro vnico, y verdadero Dios, aprovechandose de la ocasion, instigòlos à que passaran à aclamar à Belo por Dios, como lo hizieron. Además para mas aumentar en el obsequio del fingido Dios Belo el gozo de su hijo, y Rey de ellos, sacaron de dicho retrato otras copias, ò imagines, y las embiaron por el Imperio de su Rey Nino, noticiando à sus vassallos con cartas, y mensageros, lo que passaba en el caso, y solicitando entre todos, como el mayor culto de Belo en su imagen, el mayor contento de su hijo Nino. Todos sus vassallos, atendiendo al gusto de su Rey, lo hizieron así. Y cundiendose por otras partes la noticia de todo esto, y tomando en casi todo el mundo aliento de estos exemplares otras naciones, usaron (tramandolo así Satanàs) dar culto, obsequio, y veneracion, à quien amabá, o estimaban mucho, y al fin passaban à aclamarlos por Dioses, de cuyo error ciego, originado del exemplar de

vn hijo Rey, amante de su padre, y de su imitacion en vno de sus vassallos afectos, se originò, y esparciò la idolatria, yerro tan peisimo: *Et hos (concluye el Sabio) quæ in palam homines honorare non poterant, propter hoc, quod longe essent, à longinquo figura illorum allata, evidentem imaginem regis. tanquam presentem colerent sua sollicitudine.*

N. 53. Recorre tu memoria (Lector piadoso) por lo que te he dicho en todo este quarto tratado, y en summa lo podràs en esto contemplar recopilado. Descibaba la Santissima Trinidad ser en el mundo de todos reconocida con noticia clara, y cierta, para que como à Dios Vno, y Trino, que es, todos lo amaran, adoraran, y obsequiaran; mucho para esto moviera à los hombres su vista; pero no pudieran aqui ver su cara, quedando vivos, que la mucha luz de esse increado Sol los deslumbra, y consumiera. Para que le pudieran en algùn modo con la vista de la alma ver, y conocer noticiadamente, y así visto, y conocido esse Divino Sol, le adoraran, y obsequiaran los hombres, en quanto es Dios Vno, y Trino, les embiò de allá de lexos, digamos, vn vivo, perfecto, y especial retrato suyo, como ya he dicho con S. Buenaven-

tura, para que mirandolo los hombres qual à relov de Sol, nivelado con el increado Sol, se àvivarán todos à servir con gran amor, à adorar con gran reverencia, y obsequiar con gran fervor, y frecuencia à este Sol increado, en quanto es Vno, y Trino, instimulados del exemplar proceder de el Hijo de Dios humanado; y de la su imitacion, que en el mudo ostentarian, como ostentaron, muchos finos Christianos, como ya he dicho. Pues es posible, que han de ser mas finos cultores del falso Dios Belo, y mas imitadores de su Rey Nino los barbaros Babilonios, y Assirios, que los mas de los Christianos de estos tiempos en dar culto, y tener especial devocion à la Beatissima Trinidad, imitando en ello à su Gran Maestro Jesus? Mucho se alentaron à lo dicho ya los Babilonios, y Assirios por ver el gusto, que de ello recibia el Rey Nino, y los grandes dones, que por ello les daba à sus imitadores en el obsequio de su padre: y es posible, que los Christianos de estos tiempos no se alentaràn à lo dicho, fiquiera por el gran gusto, que daràn en ello à su Maestro Christo, y por los grandes dones, que por ello les darà?

N. 54. Dia de vno llamamos à aquel, en que tiene gran

placer, y entonces dezimos, que està para hazer mercedes. Dia suyo llamò Jesu Christo (148) *diem meum*, à aquel, segun explica San Gregorio, en que la Santissima Trinidad en figura de los tres ya referidos peregrinos fue de Abraham grandemente obsequiada (149) *Cum in figura summa Trinitatis tres Angelos hospitio recepit*. Pues què Christiano escusarà dar repetidos buenos dias, y frequentes complacencias à nuestro Divino Redemptor, y Maestro Jesus, ocupando su mente, sentidos, y potencias todos los dias en repetidos, y fervorosos actos de adoracion, alabanza, culto, y obsequio de la Santissima Trinidad? Y què felicidades no harà, à los que le dieren con esto tan buenos dias?

N. 55. Qualquiera cosa, que pidieris à mi Padre en mi nombre, yo os la concederè, les dezia Christo Señor nuestro à sus discipulos, y en ellos à todos los Christianos (150) *Quodcumque petieritis Patrem in nomine meo, hoc faciet*. Reparable modo de promesa! Porque, si el que pide, pretende le den lo que pide; tambien el que se lo dà aquel, à quien se pide, si puede darlo. Luego parece. venia bien el dezir: qualquiera cosa, que pidieris à mi Padre en mi nombre, os la concederà el; pero

(148)
Ioan. 8.
56.

(149)
Greg. ho.
18. in E-
vang.

(150)
Ioan. 14.
13.

pero no dize, sino os la concederè yo: *Hoc faciam*. Porque como esle pedir al Padre Eterno es acto de veneraciõ, submissiõ, confessiõ de poder, de bondad, &c. lo qual cede en honor, y gloria de el Padre Eterno, y con los obsequios, que se hazen al Padre Eterno, y á todas, y a qualquiera de las Divinas Personas de Dios Vno, y Trino, tiene Christo Jesus tan gran cõplacencia, y tan buenos dias, como por ello, està para hazer señaladas mercedes, á quien asì se los dá, se adelanta su gran bondad, en demõstraciõ de eslo, à conceder el favor, à quien lo pide de esle modo á su Padre Eterno, honrandole asì, con esla obsecraciõ: *Hoc faciam*.

N. 56. Ea, pues, Lector Christiano, resuelvete luego á admitir en tu animo la doctrina de este Tratado, en obsequio del Divino increado Sol, Dios Vno, y Trino. No seas *cima*, donde, aunque se aboquen los rayos del Sol, no tienen entrada, ni su calor introduciõ: si antes *tierra noble*, que admitiendo su fomento, y desechando proprias frialdades, produce gratas flores,

y fazonados frutos. O quiera Dios, que en ti asì sea! Por lo qual en testimonio de que en ti asì será, dià ora con firme devota resoluciõ.

O R A C I O N.

O Sol Diuino increado, Dios Vno, y Trino! el calor Soberano de vuestra cordial devociõ introduciõ en mi animo, por medio de los rayos del Sol de este libro, me demandan correspondencias en vuestro culto, y obsequio. En cuya atenciõ propongo firmemente esmerarme en ser desde ora toda mi vida muy especial devoto de vuestra Magestad, en quanto Dios Vno, y Trino, y de procurar lo sean las personas de mi familia, para mayor gloria vuestra, y para honra, y gozo de mi Señor, Redemptor, y Maestro Jesu Christo. Por el qual os ruego humilmente, me deis gracia, para no saltar dia alguno yo, en hazer alguna cosa especial de vuestro culto, y obsequio. Viva siempre en mi corazon vuestra devociõ. Amen.

(§§§)

TRATADO V.

Acerca de lo que debemos esmerarnos en ser muy atentos al culto, y obsequio de la Santissima Trinidad, por los fines, para que nos criò, y por los beneficios, que nos ha hecho, y haze.

CAPITULO I.

Que la Santissima Trinidad, por ser Dios summamente bueno, no por buscar comodo proprio, diò ser libre, y liberalmente á las cosas criadas..

N. 1. **T**An proprio es de la Regia Magestad, el ser por dadivosa liberal, como del ave, por ave, el bolar; pues de vna, y otra es la vna, y la otra propension, y propiedad natural. Por esto afirmó Platon (1) que Dario, y Alexandro, aunque coronados sugetos, no fueron Reyes, sino Capitanes; porque el timbre, que los enalço, no fue la magnificencia de liberales, sino el valor de guerreros. Y por el consiguiente tan proprio es de la Deydad, qual suprema potestad, el ser benefica, que quanto mas escollare en esto, tanto mas puede bizarrear de aquello. Por esto aviendo ciegamente los Gentiles, Persas, y Medos atribuido Deydad al Rey Cyro;

él, reconociendo vezina la demanda del tributo de mortal, que desmentia su Divinidad, se mandò enterrar en vna fructifera haza; porque advirtiendote, dize Xenofonte, que fructificando, y beneficiando despues de muerto, y sepultado, se acreditaba (aunque falsamente) de Dios; pues al Divino atributo de dar, no lo desmentia su muerte, ni lo menguaba su ausencia (2) *Ut simul cum terra fructificaret, ne id, quod Deo naturaliter erat, nempe, dare, cum morte amitteret.*

N. 2. Con verdad, pues, llana es proprio excelentissimo atributo de la vnica verdadera Deydad de nuestro Dios, Monarca Omnipotente, el ser magnificamente liberal; que es lo que de Dios Vno, y Trino, supone, aclamando la Iglesia: (3) *Liberamur, salvamur, vivificamur, ò Beata Trinitas!* y lo que llama San Dionisio (4) *ser difusivo de si, por summamente bueno, á fuer de Sol increado.* Y aun lo es co-

(2) Xenoph. ap. lib. de vit. Princip. Theban. c. 19

(3) In Anti-ph. 3. noct. 2. in Offic. Trin.

(4) Dionis. Arcop. li. de Div. Nom. c. 4

tan & 5.

(1) Ita Thimaeus Meg. orat. de pac. Valent. dict.

(5)
Ferron.
lib. 1.

tan singular Regia Nobleza, que lo ostenta sin igual. Pues si los humanos Reyes siempre quando dan, tienen en sus dones alguna respecto al vtil, ò de comodo proprio (5) *pramijis* (dixo Ferronio) *etiam magnorum virorum animi excitantur*: en la Divina Trinidad, nuestro Dios, y Señor Supremo no cabe esto; pues à su Magestad, como dize el Padre Lessio (6) nada de comodo, ò de deleyte le pueden allegar las cosas criadas; puesto que es por si infinitamente perfecto, y por todas partes felicissimo, como el que en si posee eminentissimamente todo bien.

(6)
Lessi. lib.
de perfect
Divin. li.
14. c. 1.
c. 3.

(7)
Corn. in
c. 3. ad
Tit.

Y assi, dize el P. Cornelio (7) *Infinita ergo bonitas Dei radix est, & ratio amandi homines, eisque se, & sua bona communicandi*, la infinita bondad de Dios es la raiz, y la razon de ser su Magestad tan largo en amar, y beneficiar al hombre.

CAPITULO II.

Que criò Dios al hombre, aunque no buscado en ello su proprio comodo, como ya he dicho; pero si su propria gloria externa: por lo qual deben los hombres en sus acciones preender essa gloria de su Magestad.

N. 3. **P**Ero como Dios N. S. obra qual perfectissimo agente, no dà fer, y bie-

nes al hombre acafo, ni pretende en esso, que el hombre los reciba, ò esten en el acafo, sino qual criatura racional reconozca, y obsequie à su Magestad. Por lo qual, pues, dandole fer de racional, le dà luz, conque pueda con la vista interior en algun modo ver, ò conocer à Dios (8) *Signum est super nos lumen vultus tui Domine*, y à la vista de la luz del increado Sol obrar debidamente, *Sole presente* (dize (9) S. Athanasio) *tenebre nullam vim habent*. Para lo qual en la dicha luz se le pone Dios al hombre delàte, qual principio, y fin suyo, que debe atender en sus acciones; que no en valde se propone en el Apocalipsis, ser principio, y fin (10) *Ego sum principium, & finis*.

(8)
Pf. 4. 7.

(9)
Athan.
lib. de
Incarnat
Verb.

(10)
Apoc.

N. 4. Mas es de notar, para mas inteligencia del punto; que lo Filósofos, y Theologos distinguen dos modos de fines; porque el bien, que se apetece se dize *fin*, y la persona para quien se apetece, se llama *fin*. El primero se fuele llamar, *finis qui*, esto es, el fin, que se desea, ò busca: el segundo se llama, *finis cui*, vel *cuius gratia*, esto es, el fin, para quien, ò por cuya gracia se desea, ò se haze la cosa. De vno, y otro modo, pues, es Dios vltimo fin de la naturaleza racional; y es vltimo fin

cuins gratia de todas las cosas; porque todas fueron hechas por él, y para él, esto es, para su gloria (11) *Vniuersa* (dize Salomón: *propter semetipsum operatus est Dominus*; y todos de su naturaleza se ordenan á Dios, como á vltimo fin: pues el señor de vna cosa es el fin, *cuins gratia* son todas las cosas, que están debaxo de su dominio, esto es, para que sirvan á su gloria, y honor; y Dios se llama en muchos lugares de la Escritura (12) Señor del Cielo, y de la tierra. Y como toda la vniuersidad de las criaturas está debaxo de su dominio, y son de su naturaleza criadas, para su servicio, es manifesto, que Dios es de todas las criaturas, y cosas el fin, *cuins gratia*.

N.5. De donde es, que aunque á Dios nada de com- modo, ò deleyte se le puede añadir de las cosas criadas (como ya he dicho) como al Sol eriado nada se le añade, de que sus rayos den en las nubes de abaxo muy distantes dél, y en ellas muestren mucha hermosura, y variedad de colores; con todo, el fin, que Dios tuvo, y tiene en la creacion, y governacion de todo el vniuerso, fue, y es cosa extrinseca, qual es, dize Lessio (13) tener hijos semejantes á sí, á quienes repartiera algo de sus muchas riquezas, qual

Sol Diuino increado, que es; como vemos en el Sol eriado, que de la abundancia de su luz, como en sí se perfectísimo, difunde en la Luna, y en los Astros lumbré, que es imagen de luz, y los para lucidos, y semejantes á sí, segun la capacidad de cada qual, no por causa de su commodo proprio, sino que ellos de él reciban commodo.

N.6. Y aunque parece difícil de entender, como Dios en la creacion, y gobierno de las cosas pretenda vltimamente su gloria, como he dicho, y juntamente el commodo de los hombres; con todo no es dificultad muy grande. Para cuya inteligencia es de advertir, que este nombre *Gloria* se toma en dos modos; el primero, por qualquiera excelencia interna, ò externa, por cuya razon alguno es digno de ser conocido, loado, estimado, honrado, amado, &c. El segundo, por el mismo ser conocido, loado, estimado, amado: esto propria, y formalmente se llama *Gloria*, la qual, como dize S. Agustín, difinen insignes Autores de la lengua latina así: (14) *Est frequens de antiquo sermo cum laude*, esto es, la noticia, que se tiene de la excelencia de alguno, y la frequente alabanga, que por ella se le dà: á que se reduce algo la esencia del honor,

(11)
Prov. 16
4.

(12)
A. 17.
24. &
Al. 11.
15. 25.

(13)
Less. de
perf. diu.
lib. 14. c.
1. n. 3.

(14)
Aug. st
tra. 100.
in Ioan

(15)
Thom. 2.
2. q. 103
art. 1.º
 honor, que es, segun Santo Thomas (15) vna reverencia externa, y culto, que se le dà á alguno, por excelente, en testificacion de esta su grandeza, y excelencia.

N. 7. Es tambien de advertir otra cosa, quales, que aydos, que llamamos gloria de Dios; vna interna, otra externa: la gloria interna es tambien de dos modos, vna objectiva, otra formal: la gloria objectiva intrinseca à Dios es la misma Divinidad, ò el esplendor, y excelencia de la Divinidad, y de las Personas Divinas; porque por esta es dignissimo de ser de todos conocido, amado, loado, &c. La gloria formal intrinseca à Dios es el conocimieto, amor, y gozo, que Dios tiene de si mismo, ò que sea infinita, y adequadamente de si mismo, conocido, y amado, y con infinito gozo, y suavidad se guste; porque infinitamente es mayor gloria de Dios, que su bondad, y perfeccion sea de si mismo conocida, amada, y estimada, que si fuera conocida, amada, estimada, y loada de infinitos Angeles, y hombres: en estos dos modos de gloria està situada la gloria intrinseca de Dios, que abeterno plenamente posee: de donde es, que no criò Dios, ni cria alguna cosa, para adquirir, ò aumentar esta gloria, sino por

otra cierta gloria, que a su Magestad es extrinseca: la qual es tambien en dos modos.

N. 8. Porque vna de esta manera de gloria extrinseca es objectiva, y consiste en la excelencia, y hermosura de las cosas criadas, especialmète los Bienaventurados. La otra de esta manera de gloria, es formal, y consiste en que su Magestad sea conocido, amado, gustado, servido, adorado, alabado, y bendecido en esta, y la otra vida, de los hombres. Y assi en esto se cumple toda la gloria externa de Dios, y à ella se ordena toda la maquina, y hermosura de las cosas criadas: de forma que la gloria formal extrinseca de Dios, para que criò todas las cosas, està en que los hombres, y Angeles le conozcan, le sirvan, le amen, le teman, le adoren, y le den gracias. Y aunque es assi, que como ya he dicho, à la gloria diuina, no se le puede allegar, ò añadir algo intrinseco, con todo puede allegarse cosa extrinseca por real adición de aquello, en que se dize, consistir la tal gloria. Porque, quanto son mas los hijos de Dios, de quien es conocido, amado, adorado, alabado, &c. tanto es mayor esta gloria de Dios: y de este modo la gloria de Dios puede crecer; y esta gloria pretende Dios.

Dios adquirir para si por todas sus operaciones extrínsecas; y á esta gloria deben todos los hombres encaminar sus pensamientos, palabras, y acciones. Y á esto mira la respuesta de la doctrina Christiana, quando preguntandose: *Para qué fin fue el hombre criado?* se responde: *Para conocer, amar, y servir á Dios en esta vida, y despues verle, amarlo, obsequiarle, y gozarle en la otra.* Que fue lo que dixo del caso Casaneo (16) *Facta est anima rationalis, ut Deum intelligeret, intelligendo amaret, amando possideret, & possidendo frueretur.*

(16)
Casán. in
Catalog.
glor. m.
di. p. 2.
confid. I.

Y no parezca contra esto objecion suficiente el dezir, que la gloria intrínseca, que Dios en si tuvo ab eterno, le era abundantísimamente bastante; y que así no avia para que buscar en la creacion, y gobierno de las cosas criadas la gloria externa, y el ser Dios conocido, adorado, amado, loado de los Angeles, y de los hombres. No sea, digo, pues no debe serlo, replica estorvosa esta; porq̃ no pide Dios á los hombres su gloria extrínseca, como si la interna no le bastara: sino, porque esto era congruente á la dignidad, y excelencia de la divina Magestad. Porque come Dios sea de infinita perfeccion, y Magestad, tambien era infinitamente digno, que fuese de

criaturas conocido, servido, adorado, amado, alabado; así era conveniente, que algunas criaturas fueran por su Magestad criadas, por las quales fuera alabado, &c. porque esto era debido á la Magestad, y dignidad diuina; y para que en ellas resplandeciera, y brillara la belleza del Sol increado. Como el Sol criado, que porque en si es lucidísimo, y hermosísimo, es dignísimo, que en muchos espejos, quales son las criaturas del orbe, reluzga, para que de este modo en alguna manera su belleza se multiplique.

N. 10. Y aunque todas las cosas, que Dios haze fuera de si (*ad extra*, que llamamos) las haga, y haze libremente, y las quiere libremente; con todo esto, si algo quiere hazer, es necesario, que esto lo quiera hazer por afecto, è intencion de su gloria externa: porque, como necesariamente es el primero, y eminentísimo agente, así necesariamente es el último, y eminentísimo fin, *cuius gratia omnia*, por cuya gracia son todas las cosas hechas. Y por esto, como dize el P. Lessio,

(17) en toda operacion fuya externa necesariamente pretende algun bien fuyo; y como *sup. li. 14. c. 3. n. 56* no ay algun genero de bien imaginable, que Dios pueda

para

para si adquirir , fuera de la gloria extrinseca ya dicha: de aies, que no solo busca Dios esta gloria en las criaturas , sino que es imposible , que Dios haga, ò quiera hazer algo fuera de si, no pretendiendo en ello su gloria extrinseca; porque la infinita perfeccion, y eminencia de Dios sobre todas las criaturas es la causa, y razon de esso. Y assi no dà ser à las criaturas , ni pretende esta gloria extrinseca, porque no le baste la gloria intrinseca, que en si tiene, y tuvo ab æterno, para ser infinitamente feliz, sino por lo que tengo ya dicho. Por lo qual, pues, dando Dios ser al hombre, para la gloria formal extrinseca de su Magestad, esto es, para que el hombre le conozca, le ame, le sirva, le adore, le tema, le alabe, le dè gracias, &c. puso al hombre en esta obligacion, de buscar, y encaminar todas sus acciones internas, y externas al fin, y blanco de esta gloria formal extrinseca de

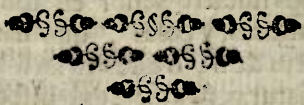
Dios.

CAPITULO III.

Que fuera de la razon, que ay en lo que se acaba de dezir, para que todos los hombres se ocupen frequentemente en servir, adorar, y alabar à Dios : nos demandan tambien esso, los muchos beneficios, que nos ha hecho, y haze.

N. II. **T**Res razones principales (además de la assignada en el capitulo antecedente) señala el Angelico Doctor (18) que ponen al hombre en gran obligacion de amar, reverenciar, alabar, dar culto, y gracias continuas à Dios nuestro Señor. La vna, por ser el hombre siervo, è inferior del Señor Omnipotente: porque precisa obligacion es del siervo reconocer à su Señor, y superior, de quien pende, y à quien està su jeto: y assi testificar, y demostrar esta sujecion, y obligacion con tributos, dones, submisiones, &c. Por lo qual debe el hombre, por siervo de Dios, reconocerle Señor, y Señor tal, y en demostracion de ello ofrecerle sacrificios, loores, obsequios, cultos, y hazimientos de gracias. Y esto con gran perfeccion, presteza, y contento; por razon, entre otras muchas, de que sobre ser este vassallage, y sujecion de gran hon-

(18)
*Thom. 2.
2. q. 85.
c. 91.
art. 1.*



honra del mismo hombre, le es tambien de gran commodo: y no solo por esto, sino por que Dios nuestro Señor pretende en esta nuestra sugescion nuestro mismo commodo por afecto de benevolencia, y beneficencia à los hombres, sin respicencia à commodo proprio de su Magestad, lo qual pide en el hombre gran agradecimiento.

N. 12. La segunda razon, que señala el Santo Doctor, es, por ser Dios quien es en si, y por sus infinitas perfecciones: lo qual pide en el hombre continuo amor, frequente culto, profunda reverencia, inmensas alabanzas a su Magestad. Porque, como por ser eterno sin principio, ni fin, el tiempo no lo ciñe: por ser Omnipotente, nadie le puede hazer violencia: por ser incomprehensible, el entendimiento no le dà alcance; por ser invisible, la vista no lo percibe; por ser inefable, la lengua no lo explica; por ser indifinible, la escriptura no lo exprime; por ser incircunscrito, el lugar no lo abarca; por ser inaccesible, las potencias no le tocan; por ser imponderable, el hyperbole no lo significa; por ser infinito, es inexcutable; y por ser Sol Diuino increado, es abyssimo insondable de riquezas, grandezas, felicidades, y perfecciones, que

contiene en si, y difundé copiosamente en las criaturas, quanto tienen, quedando siempre en vn ser, sin disminuirse su vigor, sin alterarse su poder, sin menguarse su infinitud: es, pues, por todo esto dignissimo de ser eternamente amado, adorado, servido, y alabado sin intermision con todo el conato de la anima, corazon, y sentidos; y es por el configuiente obligacion de los hombres emplearse diligentes en esto.

N. 13. La tercera razon de Santo Thomàs es, por los innumerables, quotidianos, y continuos beneficios, assi generales, como particulares, que su Magestad nos ha hecho, haze, y ha prometido hazer: por los quales deben los hombres, sin cessar, amarle, adorarle, obsequiarle, alabarle, y darle gracias con summo agradecimiento, afecto, y submision: no solo por ser ellos tantos, y tan dignos de aprecio, sino porque su Magestad Altissima los concede al hombre con summa liberalidad, y gusto suyo; que es circunstancia de inestimable peso. A que se allega: que pretendiendo Dios nuestro Señor en todas las obras, y cosas, que haze fuera de si, ò que miran à las criaturas, su gloria extrinseca, como ya se ha dicho, por el mismo caso necessariamente in-

intenta nuestro summo bien: porque su summa gloria externa es summo bien nuestro, y nuestro summo bien no puede ser, sino summa gloria suya: y así en la summa gloria externa de Dios se incluye formal, è intrinsecamente nuestro summo bien, de tal forma, que fin èl no se puede concebir: y por el mismo caso, que Dios intenta, y busca su gloria en las cosas, que haze, intenta, y busca nuestro summo bien, y commodo. De donde es, que no menos debemos darle gracias à Dios, porque busque su gloria en las cosas, que haze, que porque busque nuestra salud, porque su gloria es nuestra salud. Y esto insinúa la Iglesia nuestra Madre en el hymno Angelico, quando dize (19) *gratias*

(19)
In hym.
de Gloria
in Miss.

agimus tibi propter magnam gloriam tuam, gracias te damos Señor, por tu gran gloria: siendo la razon de este dezir, porque los beneficios, que Dios haze à los hombres, son gloria externa suya, y su gloria externa es bien nuestro.

N. 14. Ademàs de lo dicho, debe advertir el hombre, que de tal forma es Dios fin ultimo de la naturaleza racional, que tambien es su fin proximo; pues no ay algo debaxo de Dios à cuya gloria, ò commodo ella se pueda ordenar. De donde es, que solo

Dios es el fin inmediato, à cuya sola gloria ella sea criada; pero de la naturaleza irrational de tal forma es Dios fin ultimo, que ella tambien tenga otro fin, à que proximamente de su naturaleza està destinada, el qual fin es el hombre; à cuyo obsequio este mundo corporeo con todas las cosas corporales, q̃ en èl se contienen, es hecho. Esto denota, lo que dixo Dios, al querer hazer, ò al hazer al hombre (20) *& præsiti piscibus maris, & volatilibus celi, & bestiis, uniwersaque terra*, hagamos al hombre, y que sea nuestro Presidente en el mundo. Y à declarar esto se ordenan los movimientos de los elementos, y operaciones de todo lo visible, con que continuamente sirven al hombre, y ningun otro uso de ello se puede asignar; pues la naturaleza Angelica no necesita del mundo corporal.

N. 15. En cuya conformidad dos obsequios admirables haze el mundo corporeo al hombre, para ayudarle, à cumplir con el fin, para que, como ya hè dicho, fue el hombre criado. El primero es, que le dà habitacion, y todo lo conveniente para la vida del cuerpo, con millares de administriculos, para que viva comoda, y regalada mente en servicio de Dios; y para el

(20)
Genes. 1.
26.

mismo cuerpo, quando estuviere glorioso en el Cielo, le tiene prevenido vn palacio de imponderables delicias. El segundo es, que el mundo, como vn pregonero publico, le està al hombre siempre por mil modos dando noticia de Dios, y de su grandezas, para q̄ advierta su favorable providencia, y beneficencia à bien del mismo hombre, y advirtiendolo, no se descuyde de servir, amar, adorar, alabar, y dar gracias à Dios (21) *non sine testimonio* (dize el Apostol)

(21) *semetipsum reliquit beneficiens*
Act. A. de Calo. Por lo qual dize San
post. 14. Prospero: el Cielo, la tierra,
 16. el mar, y todo lo criado, que se puede ver, y entender, lo criò, y dispuso Dios principalmente para esta vtilidad del hombre, para que, como racional, que es, atendiesse à tanta variedad, y multitud de cosas, como ay en el mundo para su bien, y à tantas experiencias de beneficios de Dios, como ha recebido, y recibe por esse medio; y assi anduviera siempre en la atencion à Dios, amandole, adorandole, obsequiandole, y alabandole (22) *Et in natura rationalis de tot contemplatione specierum, de experimentis tot bonorum, ad cultum, & dilectionem sui imbueretur auctoritas.*

(22) *Prosop. lib. 2. de rotatione Gent. 6.4.* N. 16. Asombrò al mundo en tiempos antiguos el a-

mor, que tuvo à su hijo Antigono el celebre Seleuco Rey de los Asírios, y motivado de esse amor el cuydado que puso, en que fuesse bueno, y para serlo, fuesse bien disciplinado en costumbres. Para esto pues, dize Sexto Cheronense (23) que hizo exquisita inquisicion, para hallar, como hallò dos insignes maestros, el vno Griego, y el otro Latino, para la educacion de Antigono su hijo. Y además de encargarles con estrecho apremio, que pusiesse summa vigilancia en gobernar, y prevenir las acciones, y ademanes de su hijo, le diò especial cargo à vn su Aulico, de que no entendièra en otra cosa de dia, ni de noche, sino en atender con cautela, y desvelo, en si los ayos de su hijo tenían exacto cuydado en el cumplimiento del cargo de su hijo, que les avia encomendado, y de esto le diesse todos los dias razon al mismo Padre, y Rey Seleuco. Quien no se pasma del amor, y providencia paterna, que instimulò à tales efectos? Pero què amor es esse, ni què providencia, para con el que tiene, y muestra Dios con los hombres por medio del copioso exercito de sus celestes, y subluarres criaturas, con que en cada instante los provee, los zela, los busca, y los llama à sí, para bien

(23)
Sext. Cheron. lib. 3 de dict. Gracor.

(24)
*Christof.
 ap. Cor-
 nel. in c.
 14. ad
 Rom.*

bien de los mismos hombres? Es nada respecto de esto el amor, y afectos del que he referido de Seleuco. Por lo qual dixo el Christotomo (24) que mayor cuydado tiene Dios de nosotros, que nosotros lo podemos tener de nosotros mismos. Ponderese, què agradecimiento, y correspondencia està esto pidiendo de parte de Dios à los hombres.

N. 17. Ademàs de lo dicho: estiendo la vista de la cõsideracion por tantos beneficios de cuerpo, y de alma, asì generales, como particulares, como te ha hecho, y haze Dios. Pero atiende con especialidad en vno, que siendo digno de inmenso agradecimiento, y correspondencia, es de ordinario entre los Catolicos muy poco ponderado, y agradecido: qual es el averte criado Dios entre Catolicos, y que siendo bautizado, te educasien como Catolico, y en tiempo, y hora, que tantas otras almas estavan infundiendose en los cuerpos, ò naciendo en Inglaterra, Olanda, Hamburgo, Berberia, y en otras muchas regiones de el mundo, donde no reyna la verdadera luz de la Fè Catolica Romana, conque viviendo, y muriendo en las tinieblas de su infidelidad, errores, y desobediencia al Vica-

rio legitimo de Christo Señor nuestro, que es el Pontifice Romano, se condenan indubitabilmente à los infiernos eternos. Es, pues, el referido ya vn beneficio tan grande, q̃ como dize el doctissimo Padre Lessio (25) ni con palabras se puede explicar, ni el entendimiento humano cõprehender su grandeza. Porque fuera de la gravedad imponderable de su substancia, es mucho de notar, y estimar su circunstancia. Qual es, que no viene del curso de la naturaleza, sino de la designacion de la recta Divina providencia, que este nazca entre infieles, y aquel entre Catolicos: porque ninguna disposicion ay en el embryon, ni ninguna orden de qualidades en el cuerpecito, que està en el materno vientre, dispuesto à fer animado, para que no sean en dicho cuerpecito infundidas otras infinitas almas, de las que està en los tesoros de la Divina Sabiduria, y potencia. Por lo qual, como todas las animas las cria solo Dios, sin cooperacion de criatura, no pide el cuerpecito ya organizado en el vientre materno, que se le infunda esta anima, y no aquella, sino que se le infunda anima; y asì funda Dios, la q̃ quiere criar, è infundir alli: y por el tanto viene de especial misericordia de Dios que

(25)
*Less. de
 perf. din.
 lib. 1. c.
 18. nu.
 145.*

que tu alma se infundiese en cuerpo de hijo de padres Catolicos, y que por serlo, y vivir entre Catholicos, vinieras tu, y no otros innumerables, á nacer entre Catolicos, y que te criassen como Catolico en el camino, y casa de la segura verdadera Fè.

N. 18. Mas. Considera elpielago de beneficios , que Dios te ha hecho , en averte preservado de caer en tantos millones de pecados , heregias, errores, y maldades, en que tantos han caído; pues no ay culpa , que otros han cometido, en que no puedas tu caer; y no es menor beneficio de Dios, sino mucho mayor, como pondera San Augustin (26) averte preservado , de que no hizieras los pecados, heregias, y yerros , que otros han hecho, que fuera, el perdonartelos, despues que los huvieras hecho. Pondera, asimismo el beneficio , de que te pusieran à la escuela , à aprender à leer , y á los estudios, especialmente de letras Sagradas, que como advierte Lefsio (27) es vn grandioso beneficio. Repara en el favor Divino, de averte Dios asignado vn Santo Angel de Guarda , que continuamente te acompaña, te defiende, y preserva de millares de males, y te haze millones de bienes. Considera las luzes, inspira-

ciones, y avisos , que para tu bien te embia de ordinario por mil caminos el Divino Señor. Atiende à las vezes, que te ha dado focorro en tus trabajos, amigos en tus penas; consejeros en tus necesidades, ò dudas, sustento en tus menesteres, vigor para andar, aliento para respirar; y al fin no se pueden numerar, ni conocer los muchos beneficios, q̄ incessantemente has recibido, y recibes de Dios. Y aun es de forma, q̄ aun los obsequios que hazes à Dios, de su mano viene à ti la gracia , para hazerlos; y así dize S. Augustin (28) que , quando Dios paga los servicios, que le hazemos, galardona sus beneficios. Y si le adoras, para que te beneficie, ya te ha beneficiado, dice (29) Eusebio Emiseno, para que le adores. De donde dixo S. Bernardo (30) que como no ay momento alguno de tiempo, en que el hombre no vfe, ò goze de la bondad , y misericordia de Dios, así no debe aver algun momento, en que el hombre no tenga à Dios presente en su memoria, amandole, adorandole , viendole, alabandole , y dándole gracias. Y en que deba dezir con S. Augustin: (31) estos, y otros muchos beneficios me hizo, y haze Dios, de los quales, me es à mi dulce, hablar siempre, y pensar si-

(28)

*Aug. ap.**P f. Luis**de Gran.**lib. 1. de**la exhort.**à la virt.**c. 5, §. 2*

(29)

*Euseb. E**miss. ap.**Gran. ibi*

(30)

*Bernard.**in medir.**c. 6,*

(31)

*Aug. lib.**de spirit.**& anim.**c. 17.*

pre

(26)
Aug. li. 2
conf. c. 7.

(27)
Lefs, ubi
susp. prox.
n. 148.

pre , para que así ande yo siempre instimulado , y fervoroso, en amarlo, obsequiarle , y darle mil gracias siempre.

CAPITULO IV.

Que todos los intentos , y los beneficios referidos son de la Santissima Trinidad; por cuya atencion deben los hombres ocuparse continuamente en amar, adorar, alabar, servir, y dar gracias á todas, y á cada vna de las Personas, que ay en Dios.

N. 19. **P**ropuesto, pues, lo dicho en este Tratado, qual su preambulo, respondeme aora tu, que estás leyendo esto : quien es el que obra, y haze en beneficio tuyo, lo que te he propuesto en este Tratado ? Dirás , que Dios. Es así. Pero quien es Dios ? Responderás con la Cartilla Christiana de los niños, *que es la Santissima Trinidad*. Está bien. Pero quien es la Santissima Trinidad? Responderás tambien: *Padre, Hijo, y Espiritu Santo, que son tres distintas Divinas Personas; mas todas tres no son tres Dioses, sino uno solo, y verdadero Dios*. Respondes Catolica, y acertadamente. Luego no es quien pretende su gloria extrínseca en la creacion de las criaturas, como te he dicho, ni quien te

ha hecho , y haze los beneficios dichos, solo el Padre, ni solo el Espiritu Santo ? Es verdad clara; porque las obras de Dios, que llamamos *adextra*, que son las que Dios obra acerca, ò en beneficio de las craturas, son , como enseñan los Theologos (32) indivisamente de todas las tres Personas, que ay en Dios

N. 20. Mas. Puesto, que has dicho tan á lo fiel, vna tan excelente pregunta Christiana, di aora el *Creo*. Como dizes en esta oracion ? *Creo en Dios Padre, y en Jesu Christo su unico Hijo, y en el Espiritu Santo*. Hablas muy bien. Pero qué denota esta palabra *en*, que juntas con el Padre , con el Hijo, y con el Espiritu Santo? Significa , que nosotros pendemos intimamente de el Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo , mas que del Sol sus rayos, mas que de la luz la lumbre, mas que del fuego su calor, mas que del huelgo la respiracion, y mas que de el anima la vida del cuerpo. Y significa, que encaminamos nuestros afectos, y potencias al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo , como que todas tres Divinas Personas , son, aunque vn solo Dios, nuestro ultimo fin, á quien debemos mirar, y encaminar nuestras operaciones; y así dize Santo Thomàs (33) que por estas

(32)

Ap. Corn
in c. 6. l.
sai:

(33)

Thom. 2.
2. q. 26.
art. 3.

cosas debemos á todas tres divinas Personas amar mas que a nuestras vidas , y animas. Luego si tal, y tanta es la dependencia , que en nuestro vivir tenemos de la Santísima Trinidad. Luego si las tres Divinas Personas son nuestro vltimo fin , como que son nuestro Dios , á quien debemos mirar en nuestras operaciones; y son todas tres las que nos han hecho , y hazen tantos beneficios, debemos á todas tres Divinas personas finisimo agradecimiento , y continua correspondencia de afectos, adoraciones , obsequios, y alabanzas.

N.21. *Omne datum optimum, & omne donum perfectum*

(dize (34) el Apostol Santiago) *de sursum est descendens á*

(34) *patre luminum*; todo beneficio,

17. y don, que recibe , y goza el hombre, le viene del Padre de las lumbres. Y esto se entiende, dize Dydimio, de todo

beneficio qualquiera que sea, ò de naturaleza, ò de gracia, ò de gloria (35) *Per datum , &*

donum potest quodlibet accipi, si-

(35) *ve illud sit natura, siue gratia, si-*

Dydim. *ve gloria.* Mas á quien llama á este Apostol, el Padre de las

ap. Corn. lumbres? A la Santísima Trinidad, dize el P. Cornelio (36)

(36) *Pater luminum vocat Sanctissimam Trinitatem.* Y llamarla

Cornel. Padre de las lumbres, es, dize,

atendiendo al Sol, *quia respicit*

ad Solem; porque si el Sol criado es la fuente, y el Padre de la luz, y calor, que comunicádo está abundante, y liberalmente á todos , causa todo lo rico, y bueno del mundo ; la Santísima Trinidad es Sol increado lucidissimo, y gran bien hechor: *Deus enim est Sol quidam increatus, lucidissimus, & beneficentissimus*, que con la luz, y fomento de los rayos de su beneficencia á todas las cosas ilumina, vivifica, y perficiona : *Quia omnia sua beneficentia, luce, & radijs illuminat, vivificat, & perficit.* Luego si el Sol increado Dios Vno, y Trino es el vltimo fin, á quien deben mirar continuamente todas nuestras acciones, è intenciones, en gloria suya , y es quien nos haze tantos, y tales beneficios, como ya se há dicho, què linage de desatención, indevoción , y descuydo no será , no ocuparse en obsequiar, alabar , adorar continuamente á Dios , en quanto es vno, y Trino? Què linage de groseria nó será, ó a lo menos de falta de consideración, que nuestra devoción especial no obsequie con especial afecto a todas , y a cada vna de las Personas de la Santísima Trinidad , quando todas , y cada vna de ellas con tanta largueza, y gusto tanto nos benefician?

N.22. Reparò S. Gregorio

rio Nisseno en el estilo de vo-
zes , que vsò Dios al querer
dar fer, ò al criar al hombre

(37) *Faciamus hominum*, haga-
mos al hombre : y pregunta

(37) el Santo (38) *cur autem non di-*
Genes. 1. *xit, facito, sed, faciamus homine?*
26. Porquè no dixo: hazed, sino,

(38) hagamos al hombre? Y ref-
Nissen. pondiendo el mismo á la du-
ho. ad illa da, dize: *Vt scires Patrem fecisse*
verb. fac. *per Filium* , & *Filiam Paterna*
homin. *creasse voluntate* , *laudaresque*

Patrem in Filio , & *Filiam in*
Spiritu Sancto. Para que advir-
tiera el hombre , que quien le
dió el fer , y con esse benefi-
cio , y con el fin , para que
lo crió , como ya tengo di-
cho , pretende , se emplee
continuamente en su culto, y
obsequio, no fue solo el Pa-
dre, ni solo el Hijo, ni solo el
Espiritu Santo: sino todas tres
Divinas Personas , y assi en
essa atencion sea el hombre
cultor, y devoto de la Santif-
sima Trinidad : *Commune co-*
rum opus extitisti (concluye el

Nisseno) *ut ipsos pariter adores,*
& *coles*. Pero el Abad Rupert-
to dize, que al dezir Dios essa
palabra, *hagamos al hombre*, se
puso en medio como en con-
sejo nuestra causa (39) *nostra*
in medio causa posita est , y que
de aí saliò, que cada vna de las
Divinas Personas de Dios se
empleara en beneficiar mu-
cho al hombre, & *inde consi-*
lium habitum , & *unaqueque*

persona sui operis partem suscipe-
ret: luego debe ser de la aten-
cion, y correspondencia de el
hombre, mirar con muy espe-
cial devocion de culto , obse-
quio , y alabangas à las tres
Divinas Personas , y à cada
vna de ellas?

N.23. Es al intento pre-
sente admirable el argumen-
to, y eficaz la razon del Apòs-
tol, quando escribiendo à los
Romanos, les dize assi: (40)
Quoniam ex ipso, & per ipsum,
& *in ipso sunt omnia* , *ipsi gloria*
in sacula. Porque del, y por el,
y en el estàn, y dimanàn à los
hombres todos los bienes, de-
sele perpetua gloria, y alabá-
ga. Mas de quien habla aqui
San Pablo? El docto Alapide
es de sentir, q̃ habla de las tres
Divinas Personas juntas: (41)
Hac tria conveniunt Deo, idest, tri-
bus Personis Sanctissima Trinita-
tis. Mas S. Agustín (42) y del à
cada passò los doctores , dize,
que habla de cada vna de por
sí de las tres Divina Personas;
porque la preposicion *ex* se
apropia al Padre, la preposi-
cion *per* al Hijo , y la preposi-
cion *in* al Espiritu Santo. Pero
atiendase a la causal del argu-
mento del Apòstol, *quoniam*
ex ipso, & per ipsum , & *in ipso*
sunt omnia, y se verà la fuerza
de su configuiente, *ipsi gloria*
in sacula; que es dezir: puesto,
que se emplean las tres Divi-
nas Personas de la Santissima

Tri-

(40)
Ad Rom.
11.36.

(41)
Corn. hic.

(42)
Aug. lib.
1. de Tri-
nit. c.6.

(39)
Rupert.
lib. 2. in
Gene. c. 1

Trinidad, y cada vna de ellas, en llenar de bienes, y beneficios à los hombres, es justissimo, es debido, es configuiente de razon, gratitud, y justicia, que los hombres se empleen muy devotos, diligentes, y atentos en el culto, obsequio, y elogios de las tres Divinas Personas, y de cada vna de ellas en particular.

N.24. Pero no se embaraze alguno contra esto con el punto de Fè Catolica: conviene à saber, que los beneficios q̄ recibimos de Dios, son, y vienen igualmente de todas tres Divinas Personas de la Santissima Trinidad, porque las obras de Dios, que llamamos *ad extra*, de cuya classe son los beneficios, que su Magestad haze à los hombres, tienen como por raiz la essencia Divina, la qual es indivisamente vna en todas tres Divinas Personas. No se embaraze escrupulosamente en esto, que sobre ser vano el escrupulo, puede ser estorvosó al fruto digno de mi intento: porque si ay razones para la apropiacion, que sin estorvo de esto hazen comunmente los Escolasticos, y Doctores (43) de

(43) los tres atributos absolutos de Dios, conviene à saber, de la Potencia, que aplican al Padre, de la Sabiduria, que apropiarian al Hijo, y de la Bondad, que apropiarian al Espiritu Santo. *Ap. Chif. ler. in præ lud. dupl. doctr. p.2 lib.4. c.3 n.1.*

to; porquè no avrà tambien sin estorvo de lo mismo, razon, y lugar, para lo que dixo aqui en el numero veinte y dos Ruperto, y para lo que he dicho, del obsequiar, adorar, alabar, &c. a todas, y à cada vna de por sí de las Personas de la Diuina Trinidad?

N.25. Trese especiales razones hallo entre los Doctores de la dicha apropiacion de los tres atributos absolutos de Dios. Dà la vna el Maestro de las Sentencias (44) y lo explica el Doctor Angelico (45) Magist. diziendo, que se haze esta apropiacion, para quitar, ò sent. dist. atajar errores de algunos sim- 34. ples, que entendiendo à las Divinas Personas á similitud (45) de las criaturas, piensan, que Thom. 1. el Padre Eterno es mas antiguo, y por el configuiente mas debil, que su Hijo Divino, y que el Hijo Divino es mas mozo, y por el configuiente menos Sabio, que su Padre, y que el Espiritu Santo, por ser Amor, tiene menos de bondad, que el Padre, y el Hijo, porque el amor en las criaturas suele cegar, y atropellar con lo bueno. Y para destruir, ò atajar este error, se le apropia el poder al Padre, la sabiduria al Hijo, y la bondad al Espiritu Santo, aunque son iguales en todo esto todas tres Divinas Personas. La segunda razon dà Ricar;

cardo de Santo Victore, diciendo (46) ser la razon de dicha apropiacion; para denotar el orden, ò el origen entre las Diuinas Personas; porque la potencia se halla en las cosas irracionales sin fabiduria; mas la fabiduria, que requiere uso de razon, no puede estar sin potencia, de tal forma, que la fabiduria venga de la potencia, como tambien la bondad, en quanto significa buena voluntad, viene de la potencia, y de la fabiduria, conque se disierne entre el bien, y el mal.

N. 26. Pero la tercera razon, y que es mas del presente intento, la dà Christo^{us} diciendo; que es esta apropiacion, porque solemos atribuir la comunicacion de algunos especiales beneficios hechos à los hombres, vnos al Padre, otros al Hijo, y otros al Espiritu Santo (47) *quia per specialem absolutorem appropriationem attributorum, aliqua beneficiorum specialiter accepta ferimus Patri, alia Filio, alia Spiritui Sancto.* Y assi dize, que por esta causa canta la Iglesia el Versiculo de la Glorificacion, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*, no solo à todas tres Diuinas Personas, como lo denota la palabra *Gloria*, si no à cada vna Diuina Persona de por sí, como lo significa aquella distincio, *Patri, & Filio, & Spi-*

ritui Sancto. Y confirma lo dicho, añadiendo, que en esta glorificacion, la Gloria, ò loor damos al Padre por la creacion, conservacion, y todos los otros beneficios à esso conseqüientes, y contomitantes; al Hijo, por los beneficios de la Encarnacion, instruccion, Redempcion &c. y al Espiritu Sancto, por los beneficios de la Santificacion, y los Dones suyos, que nos comunica. Luego no solo, no es estorvo al punto de Fè, que se ha tocado arriba, para que se pueda à todas juntas las personas de la Santissima Trinidad, y cada vna de por sí adorar, obsequiar, alabar, &c. sino que el hazerlo asi es justo, razonable, y conforme al dictamen del Apostol, y de la Iglesia Catholica?

CAPITULO V.

Que debemos esmerarnos, en ser finos devotos de todas, y de cada vna de las Personas de la Santissima Trinidad, en atencion, de lo que se esmeran todas y cada vna de ellas, en beneficiarnos.

N. 27. **P**ERO siendo punto tan digno de atencion el del capítulo antecedente, no juzgo conveniente, dexarlo tan presto, antes si retocarlo en este, en conformi-

(46)
Rich. de
S. Vict. in
special. o-
pusc. de
hoc ipso.

(47)
Chisl.
vb. sup.
prox. c. 9
n. 2.

(48)
Math.
28.19.

dad á la proposicion aquí ya puesta. Para remedio, y beneficio de los hombres embió Christo S. N. al mundo sus Apostoles á hazer Mision: refierelo S. Matheo; y que les señaló por forma del Bautismo, el bautizar en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo (48) *baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*. Mucho han investigado los Sagrados Doctores la causa, porque la Divina Sabiduria determinò, que se expressaran, y que fuera esencial la expresion de las tres Divinas Personas, y de cada vna de por sí de ellas, en tanto grado, que ni es bastante en el Bautismo dezir: *Tote bautizo en nombre de Dios*, aunque es Dios el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo. Para satisfacer á esta questionhallo apta al presente intento la razon, que dà vn docto Escrip- tor, diciendo, que fue la causa, para manifestar al mundo, quanto cada vna de las personas de la Beatissima Trinidad gusta, se complace, se precia, y se esmera, en favorecer, y beneficiar á los hombres. Porque, como se pueda dezir, que el Bautismo es beneficio de beneficios, y origen de los Dones divinos, como que es la puerta, por donde los fieles entran á gozar de todos aquellos bienes, que la efusion de

la Sangre del Santísimo Redemptor ganó para la Iglesia, haziendo pues cada vna de las Personas de la Santissima Trinidad obfentacion de su beneficencia, y largueza con los hombres, y como si rehusara cada vna de ellas ser en esta beneficencia superada de las otras, no consienten, que quando se haze esse tan grandioso beneficio á los hombres se profiera el nombre de vna, ó de otra persona sola, ó el de Dios, que es comun á todas ellas, sino que se digan de por sí, y expressamente los nombres de las tres Divinas propiedades; para que así sepan los hombres con toda claridad, y sin alguna tergiversacion, que Don tanto es dado por cada vna de las Personas Divinas (49) *quò sic* (dize el citado Autor) *absque ulla tergiversatione innotescat, tantum donum á singulis esse profectum, & quamlibet tanti profusi muneris existere Auctorem*: Con lo qual pues (dize este Escrip- tor) cada vna de las Divinas personas ansia, y codicia llamar expressamente para sí la grandeza de bien hechora de los hombres, *una quaque enim persona elargiendi maiestatem sibi expresso ambit conciscere*. Y esta es la razon, porque instituyò Christo S. N. el Santo Sacramento de el Bautismo, beneficio de beneficios, se-
ña-

(49)
Guevar.
in c. 1. v.
21. Ma-
th. observa
15. n. 4.

halando por beneplacito de la Santissima Trinidad, su forma en expresion esencial de todas, y de cada vna de las Divinas Personas, *baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Pues quien no ve la falta de atencion correspondiente, que ay por la mayor parte en los hombres, no mostrandose finos, y devotos correspondientes à todas, y à cada vna de las Divinas Personas, quando todas, y cada vna de las Personas de la Santissima Trinidad tanto se esmeran, y se precian de bien hechoras de ellos?

N. 28. Pasma, y edifica à los Doctores Catholicos, ver la extremada devocion, y fervor, con que el Patriarcha Abrahàn obsequiò en su casa à aquellos ya referidos tres peregrinos, que en symbolo de la Santissima Trinidad entraron en ella, à favorecerle, y llenarle de dichas. Presto, le dize à Sara su muger, haz tres hermosas tortas, para poner en la mesa à estos huespedes (50) *tria simila commisce, & fac subcinericios panes.* De forma que de mandarle amasar tres medidas de harina, y hazer tortas, se deduze, que fueron tres las tortas, y en obsequio de las tres Divinas Personas de la Santissima Trinidad, que symbolizaban los tres peregrinos. S. Agus-

tin (51) *cum autem perveneris ad tres panes, hoc est, ad cibum, & intelligentiam Trinitatis.* Pero porquè han de ser tres las tortas del regalo? hagase vna de toda la masa, que siendo grande, como se supone, avrá de bastar à todos tres huespedes. No han de ser, sino tres, dize S. Chrifostomo: que, si bastara para el sustento de los huespedes, no bastaba, para la atencion, devocion, y correspondencia de Abrahàn. Porque atendiendo el Patriarca, a que en aquella visita de los tres Angeles, representacion de las tres Personas de la Santissima Trinidad, recibia admirables favores de sus tres Personas, y de cada vna de ellas, discurrió, y hallò, discreto, atento, agradecido, y devoto, que debia èl tambien esmerarse, en regalar, y obsequiar con especial obsequio a estas tres personas, y à cada vna de ellas; y essa fue la razon del obsequio de las tres tortas de Abrahàn, dize San Chrifostomo (52) *quia tres erant, qui adveniant, tres mensuras insit misceri.* Esto si: esto es obrar con atencion, con agradecimiento, con correspondencia de fineza! bueno es servir, obsequiar, alabar, adorar, y dar gracias a Dios, assi considerado en general, digamos por los muchos beneficios, que nos ha hecho, y

(51)
Ang. ser.
29. de
Verb. Do
min.

(52)
Chrifost.
ho. 41. in
Genes.

(50)
Genes. 18
6.

haze; pero si Dios es la Santísima Trinidad, y como tengo ya dicho, quiere, que sepan todos los hombres, para el finero de la correspondencia fina de ellos, quanto se complazen, y esmeran todas, y cada vna de las Personas de la Santísima Trinidad, en beneficiar à los hombres, quien duda, que es razon, que los hombres se esmeren atentos, agradecidos, y correspondientes à todas, y a cada vna de las Personas de la Santísima Trinidad, con especiales cultos, y obsequios de devocion? Ya tienes estimulo (piadoso Lector) en el referido caso de Abraham. Muevate mas aora otro exemplar de la Virgen Madre, que es el siguiente.

Exemplo. N. 29. Refiere se en vn quadernito, que anda muy estimado en las manos de todos, cuya impresion es en Roma en la Imprenta de la Camara Apostolica año de 1684. que deseando mucho vn siervo de Dios, y de la gran Reyna de los Angeles, conocer, què cosa haria èten que diese gran gloria, y contento à Dios, y a la Virgen. Despues de muchos ayunos, mortificaciones, y oraciones de muchos años, que hizo, y ofreció à esta gran Emperatriz, para moverla, à que le significasse esto, ultimamente vn

dia se le apareció Maria Purísima con gran carino, y le dixo, que le avia sido muy aceptata su demanda, y que assi le hazia saber, que avian sido tantas las gracias, favores, privilegios, de que la avia enriquecido la Santísima Trinidad, quando assumpta al Cielo, despues de su muerte, fue coronada por Reyna de lo criado, que por todas las eternidades estaria summamente agradecida: y que deseando, que sus devotos la ayudasen à dar gracias por ello à la Santísima Trinidad, queria que todos los dias hincados de rodillas rezasen, y ofreciesen con gran devocion vn Padre nuestro, y vn Ave Maria gloriosos, y con vna profunda inclinacion de la cabeza, ò del cuerpo, al Eterno Padre, dandole gracias por el gran poder, que le concedió en el dicho tiempo. Otro Padre nuestro, y otra Ave Maria glorioso, con otra inclinacion al Hijo de Dios, dandole gracias de parte de su Madre, por la summa fabiduria, de que la llenò en la ocasion dicha. Y otro Padre nuestro, y otra Ave Maria glorioso con otra inclinacion al Espiritu Santo, de parte de la Virgen, por el summo amor, y caridad, de q la colmò en dicha ocasion. Y le afirmó la Santísima Reyna, que al que assi lo hiziere
por

por espacio de vn año, le concederia qualquiera gracia, ó favor, que le pidiera, si fuera conueniente á su salvaci6n: *Hasta aqui es la revelacion dicha.* Vés, pues, lector, la atenta correspondencia de la Gran Reyna de los Angeles, á cada vna de las Divinas Personas, porque todas, y cada vna de ellas se esmeraron en beneficiarla en la dicha ocasi6n? Pero aun oye otro exemplar del Hijo de la Virgen.

N. 30. Ya dexo dicho, que fue permission especial de la Divina Trinidad, que pudiesen sobre la Cabeza de Christo Crucificado el titulo, escripto en tres idiomas (53) *Iesus, Nazarenus, Rex Iudaeorum.* S. Juan Chrysostomo dize (54) que las letras del titulo estaban pregonando la victoria de Christo, aclamandole *Triunfador*. Y quien con estas letras lo aclamaba tal, eran las tres Divinas Personas de la Santissima Trinidad, y cada vna de ellas, symbolizadas, como dize vn docto Autor, en las tres palabras del Titulo: el Padre Eterno en la palabra *Nazareno*, el Hijo Divino en la palabra *Iesus*, y el Espiritu Santo en la palabra *Rex de los Judios*; pero en tal forma (dize) que á vn mismo tiempo cada vna de las tres Divinas Personas aclamaba á Christo por *Triunfador*, y á su propias por

Autoras de esse beneficio concedido á Christo, con plaçer (55) *Guevara ubi sup. prox. n. 8* dose de ello cada vna de ellas: (55) *Et unaquaque Trinitatis Persona á se illa victoria parta fateretur.* Pero advierte S. Juán, que el invicto General Christo coronado con la diadema de el honor de consumado Triunfador (56) *consummatum est*, inclinó la cabeza, y espiró, *Et inclinato capite, tradidit spiritum.* Discurro así la causa deste caso.

N. 31. Estava decretado del Cielo, que la Redempci6n, y triunfo de Christo llegasse al colmo de perfeccion, que tuvo: en aquel caso, pues, del *consummatum est* llegó la consumacion de la victoria de Christo contra Lucifer, y sus demonios (57); y entonces se contempló Christo consumado *Triunfador* de sus enemigos infernales; y como veía por otra parte, que las tres Divinas Personas de la Divina Trinidad, y cada vna de ellas se estaban por las palabras del Titulo de la Cruz aclamando, y complaciendose por Autores de esse beneficio de Triunfador, inclinó entonces el buen Jesus su cabeza: *Consummatum est, Et inclinato capite*, como diziendo con esbo la humanidad: *Si lo son, si son todas, y cada vna Divina Persona bien hechoras mias, y Autoras de la gloria de mi triunfo,*

(53)
Ioan. 19.
19.

(54)
Chrysost. in Caten. D. Thom

(56)
Ioan. 19.
30.

(57)
Vid. Myst. Civ. Deip. 2. lib. 6. ca. 23. num. 1421.

(77) *fo, como lo están todas, y cada vna Divina Persona publicando en el titulo de mi Cruz.* No ay cosa más usada, que quando vno concede, lo que otro dize, significarlo con inclinacion de su cabeza. Pues esto denota, y confiesa Christo con la inclinación de su cabeza en la Cruz. Pero aun significa mas.

N.32. Era costumbre celebre entre los Romanos, como escribe Alexandro de Alexandro, que quando los Capitanes Generales venian triunfantes à Roma, lo primero subian al Capitolio, y alli inclinando à Jupiter Capitolino sus cabezas coronadas del honor, con esta accion le ofrecia sus triunfales coronas, protestando en esto rendirle à él, como à Autor benefico del triunfo; la gloria del lauro de la victoria conseguida: (58) *Quasi auctori eorum triumphorum*, dezia la ciega Gentilidad: pues à este modo, pero con verdrdera razon, fue la inclinacion de la cabeza de Christo en quanto hombre en la Cruz à la Suprema Santissima Trinidad. Reconocióse en la Cruz coronado con la corona de honor de Triunfador; y viendo, que las tres Divinas Personas, y cada vna de ellas lo estavan así publicando en el escudo del titulo de la Cruz, y à si proprias por Autoras de este grande bene-

ficio, lo confesó así el agradecido Redemptor, inclinando la cabeza à la Divina Trinidad: *Inclinato capite*, y con lo mismo, como rindiendo su corona del honor de Triunfador, como à Autores de esta gloria, à todas, y à cada vna de las Divinas Personas, daba en esto, por cosa debida; el lauro de la gloria extrínseca à todas, y à cada vna de las Personas de la Santissima Trinidad: *Consummatum est, & inclinato capite*.

N.33. Esto (Lector Christiano) es obrar con atencion fina, con agradecimiento devoto, con correspondencia piadosa. Estampa en tu animo, para la imitacion estos exemplares procederes de Abraham, de la Reyna de los Angeles, y del Santissimo Redemptor, General, y Maestro nuestro. Bueno es ocupar frequentemente nuestros corazones, palabras, y obras con actos de culto, obsequio, y loor de Dios, en quanto Vno en esencia, y así darle repetidas gracias por los beneficios, que nos haze; pero si quien nos crió, y para el fin ya dicho, que nos crió, y quié nos haze estos beneficios, es la Santissima Trinidad, que es este mismo Dios, y todas, y cada vna de estas Divinas Personas. se esmeran, y se complacen en beneficiarnos, razon, de-

(58)
Alex. ab
Alex. lib
6. Genial
c.6.

devocion, atención, correspondencia pia, y Christiana será, que nosotros nos esmeremos en actos, obsequios, cultos, hazimientos de gracias de todas, y de cada vna de las Personas de la Divina Trinidad; lo qual será como coronar de corona de gloria extrínseca à todas, y à cada Divina Persona, con gran complacencia de ellas.

CAPITULO VI.

Que se proponen algunas razones, que instimulan á todos á ser muy devotos de la Santissima Trinidad, por los favores grandes, que nos haze; y no siendo ellos, los denotan por muy ingratos, tardos, è indevotos.

N. 34. **E**N aquella admirable vision, en que se le mostrò á Isaias la Beatissima Trinidad: (59) *Vidi Dominum, &c.* no por concomitancia, sino por sí, directa, y expressemente, por modo inefable, en vnidad de esencia, y trinidad de personas (60) advirtiò el Profeta, que estando engolfados los Serafines en loar à la Beatissima Trinidad con el Divino Trisagio: *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus exercituum*, finalizaron esse verso, y entonarò este otro: *Plena est omnis terra gloria eius*, toda la tierra està llena de la gloria de la Divina Trinidad, o toda la tierra estará llena de

su gloria (que fue dezir al modo de dicho profetico, en que fuele proferirse, como se ve, lo futuro, qual presente) y la gloria de que hablaban los Serafines, era la gloria extrínseca, de que he hablado en el capitulo segundo numero octavo de este quinto Tratado, que consiste, en que los hombres conozcan à su Divina Magestad, la amen, la adoren, teman, alaben, y den gracias. Mas en què reconocieron los Serafines, que en adelante estaría la tierra toda llena de esta gloria? Dizelo bien, como fuele, el Padre Cornelio: en que la tierra por beneficio de la Divina Trinidad franquearía continuamente tantos bienes à los hombres, y con ellos les daría tan copiosa materia de glorificar à su Magestad, que no podrian los hombres, si obraban racionales, dexar de hazerlo assi de continuo:

(61) *Quia omnis terra per sui creationem, gubernationem, ac nominatim per continuam productionem herbarum, florum, arborum, animalium, & hominum assiduam, & copiosam suppeditat materiam Divinae potentiae, bonitatis, & maiestatis collaudanda.*

N. 35. Bien està; pero si lo que cantan los Serafines en esse verso del llena estará la tierra de la Gloria de la Divina Trinidad, no es directo expresse elogio de la Santissima

Tri-

(59)
Isai. 6. n.
1. & 3.

(60)
Ita Alex.
1. epist. 1
decret. &
Benedict.
1. epist. 1
decret.

(61)
Corn. lib.

Trinidad, para que cantan ui este verso, quando están tan ocupados en los expressos elogios de todas, y de cada vna de las Divinas Personas con el Trisagio, Sancto, Sancto, Sancto, Señor Dios de los exercitos? Es el calo, que los Serafines, para cantar el Trisagio en gloria de todas, y de cada vna de las Divinas Personas, se incitaban alternativamente à lo mismo: *Clamabant alter ad alterum, Sanctus, Sanctus, Sanctus*; y por el con siguiente ansiaban ardentissimamente, dize San Dionysio (62) que todos los hombres del mundo se emplearan incessantemente, como ellos, en reverenciar, adorar, elogiar, y glorificar à todas, y à cada vna de las Personas de la Santissima Trinidad; y como, pues, estando los Serafines en estas ansias, que divinamente los abrafaba, considerará por vna parte, que en el tiempo de la Ley de gracia conocería los Christianos por Fè à la Divina Trinidad, y que los beneficios del Cielo, que reciben, les vienen de la liberalidad de la misma Trinidad; y por otra parte, vieron, que siendo tantos, y tales los beneficios, que en la tierra les haze la Divina Trinidad, era imposible, que la copia, y grandeza de esos beneficios dexasse de despertarlos à ala-

bar, adorar, glorificar, y dar gracias continuas à la Divina Trinidad. Con este discurso, pues, los Serafines se foflegaron algo en sus ardientes ansias de q los hombres de continuo adorassen, y glorificassen à todas, y à cada vna de las Personas de la Santissima Trinidad; y como dandolo por assentado, que assi lo haria los Christianos, exclamaró: *Plena est (vel erit) omnis terra gloria eius*. Como si dixeran: ea, q assi ferá: ea, que como nosotros nos empleamos continuamente en adorar, y elogiar à todas, y à cada vna de las Divinas Personas, assi lo harán los Christianos, motivados de los continuos beneficios, que en la tierra les hazen todas, y cada vna de las Personas de la Santissima Trinidad: *Quia assiduam, & copiosam suppeditant materiam Divine potentie, bonitatis, & maiestatis collaudande*. Assi lo presumieron de los Christianos los Serafines, porque juzgaron obrarian en ello como racionales Christianos; pero ò quan al contrario suele suceder, porque no obran como deben!

N. 36. Vino en vna ocasion Santa Rosa del Perú, de la Iglesia á su casa, dize (63) la historia de su vida, y sintiendose mal dispuesta de salud, quiso repararse con vnos tragos de caldo de vn poco de pan

(62)
Dionys.
de Calest.
Hier. c. 7

(63)
In eius
vit. c. 12
n. 6.

pan rallado, y cocido en agua; fue, para encender lumbre, à la cocina por vn tizò, y al bol-
ver con èl encèdido, oyò en la
azotea cantar vn pajarillo con
mil graciosos quiebros: parò-
se al punto la Virgen, porque
el cantor de pluma cò su har-
pada lengua cantaba del mo-
do que podia, dulces motetes
al Señor, que lo avia criado.
Prosiguiò el aveçilla en la ar-
monia sonora, y con mil aslèn-
rados gorjeos hazia delicados
flexos, y travessuras la voz.
Rosa, empero, corrida de lo
que oia, començò à reprehèn-
derse con severidad, dizièdo:
Como es esto? Què vna cria-
tura tan pequeña, vn animal-
co tan sin arte se està desha-
zien do en alabanças de Dios,
que lo criò, y tan ocupado en
ello està, olvidado de su sus-
tento, y yo me pondrè muy
de espacio à hazer comida pa-
ra mi cuerpo! Què monta lo
que el Altisimo comunicò à
este pajarillo? y con todo es-
sò, vesle aqui, que pone todo su
cuydado, y fuerças en tribu-
tarle alabanças; y yo ocupo
mi pensamiento en comer, y
de hecho como, y este bene-
ficio no me dà cuydado? Co-
mo, ò con què pagaré yo à la
Santisima Trinidad los mu-
chos beneficios, que me està
comunicando? Esto dixo, y
bolviendo los ojos al tizon,
que llevaba en la mano, viole

del todo apagado, y admirada
de esto, començò à alabar à su
Divino bien hechor con tan-
to fervor, que en la musica de
las alabanças Divinas, se fue
poco à poco inflamando en el
amor del que tantos benefi-
cios le avia hecho, y hazia,
hasta que se enagenò de los
sentidos, se arrobò en éxtasis,
y estuvo así elevada hasta la
tarde. Hasta aqui es el suce-
sso del agradecimiento de Rosa
à la Divina Trinidad, por los
beneficios que le avia hecho,
y hazia. A tanto despertò vn
pajarillo atento el animo atè-
to, devoto, y agradecido de
essa Virgen. Y què sea possi-
ble, que tantos motivos como
los Christianos tienen en el
mundo, para despertarlos à
adorar, alabar, y obsequiar à
la Beatissima Trinidad, por
tantos beneficios, como les
ha hecho, y haze, no despiert-
ten, ni se ocupen en es-
sò todos los dias, ò quando comen
ò quando reconocen algun
favor, que les haze! O insensi-
bilidad!

N.37. Caminaba el Israeli-
tico pueblo por el desierto cò
su General Moyse, tuvo su
suegro Iethro noticia de las
maravillas, que Dios les avia
hecho, sacandolos con seña-
lados beneficios de Egipto,
vino à visitar à esse Caudillo,
saludaronse amigables, sentà-
ronse pacificos en su tienda,

comencè Moyses à contarle los muchos beneficios , que Dios les havia hecho, para sacarlos de la esclavitud, y para traerlos por el desierto. Oyò atento Iethro, y todo alborozado de oir referir beneficios tantos del Señor , comiença à bendezir à Dios (64) *benedictus Dominus, qui liberavit vos de manu Aegyptiorum,* exclama, engrandeziendo à su Magestad, *nunc cognovi, quia magnus Dominus super omnes Deos,* y en fin motivado de ello, se reduxo à la verdadera Fè, que lo era entonçes la de los Iisraelitas , y se empleò cuydadosamènte, en dar culto, y gloria al Omnipotente , *obtulit ergo Iethro cognatus Moysi holocausta, & hostias Domino.* Llegá, pues, à considerar este suceso el Apostolico Felipe Diez, y reparando a vn tiempo en lo que de ordinario acontece entre los mas de los Christianos de este siglo, quando reciben beneficios de la Santissima Trinidad, exclama diziendo : què es esto? què Iethro, hombre rustico, y Gentil, se porta con Dios del modo dicho , tan atento , y devoto por beneficios hechos à otros , y que los Christianos reciban cada instante tan innumerables favores , y mercedes de la Beatissima Trinidad, y no se engolfen sin cesar, en adorar, bendezir, glo-

rificar, y dar gracias por ello con summo afecto , y estudio à la Santissima Trinidad ! ò quan gran confusio de tales Christianos es este su proceder desatento, en que son vencidos del atento proceder del rustico, y Gentil Iethro! (65) (65) *O quam magna confusio Christianorum hæc est, ut homo Gentilis fest. s. Iocos excellat !* Pero aun oye an. Bapt. mas. conc. 1.

N. 38. A quien no admira, lo que sucedia en Efeso? Huvo en esta Ciudad (dize la V. M. Soror Maria de Jesus (66) (66)) vna donçella dotada de muchas , y grandes gracias, y prendas naturales , llamada Diana, y estimaronla tanto los Gentiles, que la colocaron en la classe de sus Diosas falsas, y la labraron vn templo con tanto gasto , y primor, que fue reputado por vna de las maravillas del mundo: dõde no solo de los Efesinos, sino de toda la comarca era adorada, obsequiada , y celebrada con raros ritos, ceremonias , pompa , y grandeza por medio de muchos ministros deputados á esso . Ademàs era tan extraordinaria la devocion, que todos la professavan que pasmaba ver los adornos, piezas de plata, joyas , y preciosas preciosissimas , con que alhajaban sus Capillas, assi en el Templo , como en las casas particulares. Era admi-

ración ver las Imágenes, cuerpos, brazos, y nominas de plata, que colgaban de las paredes de las Capillas, publicando sus aparentes milagros. Era tan ardiente la devoción, con que todos la veneraban, que no avia persona, hombre, ò muger, grande, ò niño de todos estados, edades, y condicion, que no traexse pendiente del cuello, qual si fuera sagrada reliquia, y portal la tenían ellos, alguna medalla, ò imagen fuya de plata; y esto era en tanto grado, que, para que huviesse de ello abatto en los plateros, y para que la falta de ello no fuesse motivo, de que algo en la gente se resfriara la devoción rara, que todos tenían à su falsa Diosa, tenían los magistrados de la Ciudad dada providencia, y nombrado à vn Demetrio, que era cabeza de los plateros, para que corriessse de su especial desvelo, y cargo, que nunca faltassen en las platerias, para quantos las buscasien, semejantes medallas, y laminas.

N. 39. Sucedió, pues, en vna ocasion, que llegando à Efesso el Gran Apostol S. Pablo, y sabiendo lo que passaba en el caso, predicò contra la ceguedad idolátrica, en que estavan con su falsa Diosa Diana. Pero al punto, que Demetrio supo, lo que el A-

postol predicaba, dize S. Lucas, que temiendo con esto, que algo se entibiasse, ò perdiessse en los corazones de la gente el fervor de la devoció, y concepto hecho de Diana, se congregò con los demás artifices, y exclamò, diciendo: (67) *Magna Diana templum in nihilum reputabitur, sed & destruetur incipiet maiestas eius, quam tota Asia, & Orbis colit.*

Señores, què es esto, que passa en esta Ciudad? Si no se ataja luego la predicacion de Pablo, començarà à descaecer la gran magestad del templo de nuestra gran Diosa Diana, y enfriarse la gran devoción, que toda Asia, y todo el Orbe la tiene! Esto es lo que yo me duelo; esto es, lo q̃ de pena me traspassa mi corazon; esto es, lo que enciende el fuego de mi zelo; no, no la pérdida de tan crecidos intereses temporales, como de ài se nos seguiràn, que esso no lo reputamos por el valor de vn pelo, como el culto, obsequio, magestad, y devoción à nuestra gran Diosa Diana, y à su templo no descaezca vn punto:

(68) *Non tam agit nos perditio lucri* (dize el P. Cornelio, explicando las exclamaciones de ellos) *quam Diana honor, & cultus.* Mas no sabrèmos, en què estrivaban principalmente tanto zelo del culto, y honor de Diana, como ardian en

(67)
Act. A-
post. 19.
27.

(68)
Cornel.
hic.

los pechos de sus devotos? Era esto, porque les parecia à ellos que su fingida Diosa Diana los socorria, y asístia continuamente con mil modos de favores, y beneficios; y así dice San Geronimo, que la llamaban *Madre de todos los viciuos*; y para denotar todo esto la pintaban con muchos pechos: (69) *Mulsi mamma, ut ex ipsa effigie mentirentur, eam omnium bestiarum, & videntium esse nutricem.*

N. 40. Aqui, pues (Catolico Lector) haz cotejo de tu obrar en atencion, y agradecimiento de la Santissima Trinidad por los beneficios, que te ha hecho, y haze, con la atencion, y devocion de estos ciegos Gentiles à su falsa Diana, por juzgar ellos erradamente, que les hazia muchos favores, y veràs, si es razon, que te averguences, de no ocuparte continuamente (y especialmente, quando la Divina Trinidad te haze algun especial favor) en adorarla, alabarla, y obsequiarla por tan continuos beneficios, como de verdad te ha hecho. O Christiano! à lo menos, si leyendo esto, no lo hizieres así en adelante, llego à presumir de ti vna de dos cosas: ò que no te dá pena en ser vencido de los Gentiles en devocion, ò que tienes por flor, ser poco, ó nada atento, devoto, y agra-

decido à la Beatissima Trinidad. Pero aun oye mas otro caso, à ver, si con él te averguences de tu indevocion y ò groseria.

N. 41. Crecidissimos fueron los defatinos de los Gentiles en adorar por Dios al Sol. Muchos de ellos fueron, los que cayeron en este yerro, como cuentan Autores (70) los Persas lo adoraban con el nombre de *Mithas*, los Asirios con el de *Jupiter*, los Fenices con el de *Adonis*, los Egipcios con el de *Osiris*, y otros con mil celebres nombres. Y hasta muchos del Antiguo Pueblo de Dios (71) y era asombro lo que se esmeraban en servirlo, adorarlo, y obsequiarlo: y vna de las principales razones, que los arrastrò à tal delirio, y à tales cultos, fue, el ver, quantos, y quantos grandes sobre quodidianos beneficios recibian por medio del Sol; porquè engañadamente juzgaban, se los concedia por virtud propria independiente, el Sol.

N. 42. Pero no es de callar vna demostracion, que en razon de esto hazian los Ethiopes en vna mesa, que llamaban del Sol. Haze mencion de ella San Geronimo (72) llamandola *Famosissima*; y era el caso, que como refiere Celio Rhodigino (73) considerando los Ethiopes la hermo-

(70)
Strab. lib. 15. & Clem. Alex. orat. de idol. vanit. Macro. lib. 1. sat. c. 21. & 22.
(71)
3. Reg. 19. v. 18 Job. 31. v. 26. & 27.

(72)
Hieron. lib. 1. Apolog. & epist. ad Paulin.
(73)
Rhodig. lib. 29. fura

(69)
Hieron. praef. in epist. ad Ephet.

fura en sí del Sol, y los grandes, y continuos beneficios, q̄ hazia à los hombres, pues quanto bueno ay en la tierra, es efecto de su virtud, no solo le adoraron por su Dios, como otras naciones; pero acudian con vn genero de agradecimiento extraño: y era, que todos ellos le ponian vna mesa en vn arenal, expuesta à sus rayos, con tan grande artificio, que ni se veia quien la ponía, ni como se hazia aquello. Y en ella ponian, y ofrecian al Sol, quanto bueno avia en la tierra, como quien le dezia: Protestamos, que todo quanto bueno tenemos, y gozamos en el mundo, os lo debemos; pues es beneficio de vuestra magnificencia: confeslamos nuestra obligacion agradecidos, y en atencion, y reconocimiento de ello, os ofrecemos con todo afecto estos dones obsequiosos, debidos à vuestra Grandeza, y à vuestra liberalidad; y pretendemos à vn tiempo, que movidos de nuestra atencion, y gratitud, todos los hombres, como que son beneficiados de vuestra franqueza, se empleen devotos en vuestro culto, afecto, obsequio, y agradecimiento.

(74) N. 43. Repara, Catolico, en este proceder de estos Barbaros con el Sol; y advierte, *Lanuz. hom. 32.* dize el docto Lanuza (74) que *in quadr.* haziendo esto, fundados en vn

engaño perjudicial, que creia que el Sol era Dios, y cosa viva, que del recibian quanto bueno gozaban en el mundo. Pues que no hizieran en culto, servicio, y gloria de la Divina Trinidad, si supieran, que era el solo verdadero Dios, y que de su Magestad recibian no solo lo que recibian de beneficios por medio del Sol Planeta, sino todo lo que te he dicho ya, que recibimos todos de la Santissima Trinidad? Pues coteja, Catolico, el obrar del agradecimiento del engaño de los dichos Ethiofes, y de los demàs Gentiles, que en este capitulo te he propuesto, y carea esto con tu olvido, desatencion, indevocion, è ingratitud en orden à no obsequiar, adorar, alabar, y bendecir continua, y afectuosamente à todas, y à cada vna de las Personas de la Santissima Trinidad, y veràs, si en ello obras racional, y veràs si debes avergonçarte de tu indevocion, desatención, y groseria. Despierta con esto, hombre, tu gratitud, y atención. O pese à tanto dormir, no de Christiano, no de Pagano, no de irracional! No, No, No.

o s s o o s s o o s s o

o s s o o s s o o s s o

CAPITULO VII.

Que se concluye este Tratado, y se exhorta á la practica de su doctrina.

N.44. **S**On los ojos del Señor (dize el Ecclesiastico) mucho mas lucidos, que el Sol: (75) *Oculi Domini multo plus lucidiores sunt super Solem.* Mas por qué? Por su admirable eficacia. Pintaban los Antiguos (como refiere (76)

(75)
Eccles.
23.

(76)
Sidoñ. A-
pol. ap.
Cart. lib.
10. ho. 9.

Sidonio) vn Sol, del qual salian tres rayos : con el vno refucitaba vn difunto, con el otro deshazia vna piedra, con el otro liquidaba vn monte de nieve; y para explicarlo esta letra: *Oculi Dei ad nos.* Afsi para el hombre es el Sol increado Vno, y Trino: su vista mas eficaz es, que la del Sol: *Lucidiores sunt super Solem.* Miraron los ojos del Diuino Sol Christo (en quien se dá vna de las tres Divinas Personas) à Pedro (77) muerto en la culpa, y lo refucitó à la gracia; miraronle piedra, y la deshizieron en dolor; miraronle monte de nieve, y lo convirtieron en rios de lagrimas por sus culpas. Pues como? Si; que si este Sol Sagrado mirò à Pedro con piedad, él mirò à este Sol con atencion tan devota, que produjo correspondencias dignas (78) *Videt illum Deus* (di-

(77)
Luc. 22

(78)
Chrysol.
ser. 30.

xo en ocasion semejante el Chrysologo) *ut ille videret Deum.*

N.45. Quien duda (Lector Catolico) que puesto ante tus ojos el Sol de este libro, te ha arrojado el Sol increado muchos rayos de sus inspiraciones, por medio de esta lectura, allá al corazon, para que mires con especial devocion toda tu vida à este increado Sol, y agradecido, atento, y correspondiente te esfineres en obsequiarlo, alabarle, &c. frequentemente (en quanto es Dios Vno, y Trino) por los beneficios, que te ha hecho, y y haze? Mas si afsi no lo has resuelto executar toda tu vida, antes se ha quedado tu devocion muerta, dura, y fria, què deberè yo ya hazer contigo aqui? Encaminar à rendir tu mortandad, dureza, y frialdad con amenazas, y reprehensiones; que para tal caso (dize Clemente Alexandrino) es este medio proporcionado: (79) *Vi quibus Verbum suadens, & admonens non medetur, eis mina medeantur.* Portandome en ello, como el Aguila con sus hijos, para que miren atentos al Sol: que, como dize Plinio, si el polluelo no mira atento al Sol, lo hiere con el pico la madre, para obligar su rigor amoroso, à que mire atento al Sol: (80) *Pullos suos percutiens, sabinde aduersos intneri*

(79)
Clem. A-
lex. lib. I
Pedag. c.
7.

(80)
Plin. lib.
10. c. 3.

So-

Solis radios.

N. 46. Despierta, Christiano (dize el insign: Alapide) porque te hago saber, que la Santissima Trinidad està desde el Pulpito de todas las criaturas dandote estas tres voces:

Recibe, paga, huye. Son las palabras de dicho Padre estas:

(81) *Sic audimus omnem creaturam hac tria nobis clauantem: accipe, redde, & fuge.* Y si tu no alcanças el enigma de estas voces, atiende, que lo desciñe este Doctor: *Accipe beneficium, & redde debitum, fuge supplicium.* Recibe los beneficios, que te hago, y he hecho; paga agradecido, y atento, à las deudas, que con ellos contraes, correspondiendome cõ adoraciones, obsequios, bendiciones, y alabanças mias; y si no lo hazes asì, teme, y tiébla del castigo, que al fin te aguarda, merecido de tu ingrata desatención. La primera de estas voces (dize este Expositor) nos dà su Magestad, qual amigo, que ruega: *Prima vox est famulantis.* La segunda, qual consejero, que amonesta: *Secunda, admmentis;* y la tercera, como Juez, que nos amenaza con el suplicio: *Tertia comminantis.* Vease, pues, si es materia digna de consideración la propuesta. Y aun veanse, para mayor claridad, los dos exemplos siguientes.

N. 47. En la vida admira-

ble de San Juan Chrysostomo se lee (82) que estando vna vez este Santo Doctor loando, y dando gracias muy de corazón à la Santissima Trinidad, por los continuos beneficios, que nos haze, dandonos los frutos de la tierra, conque vivimos: hallòse entonces allí presente vn perverso hombre, que replicò à esto, diciendo: *No es la Santissima Trinidad, sino los elementos del mundo con sus tiempos, los que producen, y nos dãn los frutos de la tierra.*

Apenas, pues, acabò de pronunciar esta heretical blasfemia, quando mandò la Divina Trinidad à vn demonio, que se entrara en el cuerpo de este ingrato deslenguado; y luego, que lo poseyò el espíritu maligno, lo abarraxò à la tierra, donde rebolcandose el miserable, daba horribles bramidos, padecia extremados tormentos, y ya defendiendo los ojos, ya rechinando los dientes, ya arrojando asquerosos espumarajos, movia tan à compasión à los presentes, que los obligaba à derramar muchas lagrimas. Vease, pues, en esto, sobre la consideración del escandaloso delirio de este blasfemo, lo que siente la Trinidad Beatissima la ingratitud, del que no reconoce, y alaba à su Magestad, por los beneficios, que nos haze, como lo que favorece el

*Exemplo
(82)*

*Ap. Corn
in c. 37.
v. 23.
Isai.*

(81)
*Cornel. in
c. 1. Ge-
nes.*

(82) contrario, proceder, pues en favor, y abono del referido proceder de S. Juan Chrisostomo fue tambien el castigo del ya dicho Energumeno.

N. 48. El otro caso fue, segun cuenta el P. Juan Eusebio Nirimberg (83) que estando en Roma el P. Juan Fernandez,

Exemplo

(83) Nirimb.
t. 2 de las
vid. de los
varon. i.
Iust. de su
Relig. in
vit. Ausd
Patr. §. 2

leyendo, y enseñando la materia, que trata de la Santissima Trinidad, aprovechandose de la tal lectura (ojalá de este libro) fuceda á sus lectores lo mismo: se inflamaba tanto en su devocion, que bolaban sus ansias á verla en la gloria. No convenia entonces el enteró cumplimiento de su desseo; pero no careció de premio temporal. Porque en vna ocasion, que estava enervorizado en esto, fue arrebatado en espiritu, y así llevado á la otra vida, donde fue premiada su referida devocion con grandes favores Celestiales, que recibió; y entre estos fue vno, que le llevaron a vn jardin de muchos olores, y muscas, donde vió vna alma vestida de rayos del Sol con varias labores verdes, y con tanta refulgencia, que parecia cosa Divina. Acercóse, á donde estava, y con gran reverencia le dixo: Dime, Señor, quien eres? Respondió la alma: Soy un Hermano de la Compania de Jesus, que viví en ella siete años. Dixole el Padre:

Gran gloriatienes! A que replicó ella así: *Ayl que no tengo sino gran dolor, y esta es mi purgatoria, porque soy negligente en el amor de la Santissima Trinidad, con cuyo favor, y beneficio yo en el mundo conserve la limpieza de mi carne; y así es mi purgatorio el abrasarme en llamas de desseo de ver á la Trinidad Santissima.* Hasta aqui el suceso de la referida vision. En que se muestra es bien de temer en qualquiera, si ingrato no fuere fervoroso, y vigilante, en exercitar cordialissimos afectos, y obsequios de la Trinidad Divina, nuestro Dios, á quien tanto debemos; especialmente, quando se halla vno asistido de luzes especiales de especiales beneficios recibidos de su Magestad. Que, no ay duda, entonces debe ser especial nuestra correspondencia, segun las leyes de toda razon, y segun que se lo dió á entender la Maestra del Cielo Maria Purissima, á su Discipula de Agreda: (84) que aun por esto aqueña alma santa aparecida, en quien, para que lo fuese, se ha de suponer, tenia todo lo esencial de la caridad, y amor Divino, no obstante esto, padeció la mortificacion, que ella cuenta, por la fealdad de su tibieza, que confiesa tuvo en ello; que debiera sacudir, y corresponder mas fina con especialidad á su Magestad, á la vista

(48) Mystic.
Cind. de
Dios p. 2.
lib. 6. c.
19. num.
1333.

vista de aquel gran favor, que conocia, avia recibido de la Trinidad Beatissima. Según esto (ò Lector mio!) que no podrás tu tambien temer, si desatento te quedares todavia frio en el afecto, y obsequio de la Santissima Trinidad, despues de aver participado los rayos de la lectura del Sol de este libro, lo qual ha sido para ti vn especialissimo favor, q̃ el *Sol increado de la Trinidad Divina* te ha comunicado, y puesto en las manos, para que con esso ilustrado, te aproveches de su doctrina? Ya de esto algo has visto; pero mayores, y mas temerosas son las consecuencias, conque amenaza Dios en el Apocalipsis (85) à los tibios en su servicio.

(85)
Apocal.

N. 49. En fin, amigo mio, dexando por aora con amor fino el temor servil, resuélvete amante, à ser especial cultor, y devoto de la Divina Trinidad; y determinate à darle continuas gracias, alabanzas, y cultos por los beneficios innumerables, que te ha hecho, y con especialidad siempre que recibieres de su Magestad algun particular beneficio. Para lo qual puedes tomar de memoria, y usarla en estas ocasiones, aquella formula, que dieron por escrito los Antiguos Presbyteros à los fieles, y ellos, como dize

San Basilio (86) la usaron devota, y frecuentemente, que es esta: *A Dios Padre, y á su Hijo nuestro Señor Jesu Christo con el Espiritu Santo sea dada gloria, y confesando su poder por los siglos de los siglos. Amen.* Y si no la Glorificacion tan usada del *Gloria Patri, &c.* Y porque continuamente nos està haziendo mercedes, por todas ellas en general, y para acostumbrranos a darle gracias, y loores repetidos, usa frecuentemente repetir devotamente, y encaminarlo à la Divina Trinidad esse versiculo.

N. 50. En la vida del siervo de Dios Fr. Juan de Barcelona, Religioso Capuchino, se cuenta (87) que entre los dones, que recibió del Señor, fue vna recta, y desinteresada intencion, conque encaminaba interiores, y exteriores operaciones de pensamiento, palabra, y obra al blanco vnico de la mayor gloria de Dios. Y solia dezir, que este linage de exercicio aprovechaba mucho al alma, para llegar al supremo apice de la perfeccion: y para vso frequente de ello solia repetir con gran frecuencia, y devocion el versiculo: *Gloria Patri, & Filio & Spiritui Sancto.* Con lo qual llegó à conseguir, y tenia, y aun con gran edificacion de todos vn muy noble habito de glorificar à la Santissima Tri-

(87)

*In Chron.
Capuc. p.
5. lib. 7.
c. 21. §.*

205.

nidad; por donde andaba siempre en la presencia de Dios, inflamado en su amor, y logrando vn copioso tesoro de grados de gracia, que lo colocaban en eminente santidad. Y assi, Lector piadoso, practica lo que te he dicho en este quinto tratado, y para esse intento, di aora con gran resolucion, afecto, è ingenuo animo.

ORACION.

OMnipotente Padre Eterno, Sapientissimo Verbo Divino, Amorosissimo Espiritu Santo, yo os adoro, amo, y magnifico con todo mi corazon. Yo os doy infinitas gracias, y loores à todas tres Personas; y à cada vna de vuestra Trinidad, por los innumerables beneficios, mer-

cedes, y gracias, que me aveis toda mi vida hecho, y señaladamente por el favor de aver dispuesto, que aya llegado à mis manos, y que yo aya leído este libro de vuestra Magestad, conque inflamado mi corazon en la devocion de vuestra Divina Trinidad, por merced vuestra, hago proposito de practicar la doctrina, que de parte vuestra se me ha comunicado en este quinto Tratado de este libro. Pero como conozco, y confieso, que nada bueno puedo executar, sin el beneficio de vuestros auxilios, os lo suplico, para dicho fin, por reverencia de vuestra Trinidad en Vnidad; que sea glorificada de todas las criaturas por los siglos de los siglos. Amen.



Acerca de la excelencia de la devocion de la Santissima Trinidad, y de las grandes, y muchas felicidades, que acarrea à quien devotamente la usa.

CAPITULO I.

Que por lo mucho que se complace Dios, en que le obsequien Trino, quiere, y es de muy especial gloria suya, que quando los hombres le reconocen Dios, reconocan, y obsequien à su Divina Trinidad.

N. 1. **C**OMO el perverso Lutheró no buscaba en su doctrina la gloria de Dios, sino solo el aplauso, y favor del Pueblo, procuró siempre enseñar aquellas cosas, que conoció serian mas gratas al pueblo. Y ciertamente esta fue la potissima causa, dize el docto Padre Alfonso de Castro (1) por la qual en tan breve espacio de tiempo tanta multitud de hombres cayò en la diabolica doctrina de Lutheró; porque la mayor parte del pueblo siempre alababa mas las cosas, que son conforme à la carne; y estas procurò enseñar Lutheró; y como su doctrina se dirigia al fin (como inspirada por Lucifer) de apartar los hombres de todo camino de la verdad, y arrastrarlos à todo vicio, in-

ventò vna heregia, que entre las demàs suyas abrió camino muy llano para el fin Satánico ya dicho; qual fue, enseñar en varias partes de sus obras (2) que en toda la ley Evangelica no ay algun precepto, que nos obligue à la observancia de alguna cosa, ò nos la prohiba: y que los diez Mandamientos del Decalogo no tocan à los Christianos, sino à solos los Judios. De aqui los Lutheranos, como nave sin Piloto, ni lastre, expuesta à los baybenes de el infierno, dieron al travès en dos hereticos escollos, que el demonio les propuso, diziendo lo vno (3) que en el Evangelio no ay consejo alguno propuesto, para que los Fieles puedan loable, y meritoriamente seguirlo. Lo otro, (4) que no ay en el mundo cosa buena, y agradable à Dios, sino es lo que se piensa, habla, ò haze, aviendolo mandado así el Señor; con lo qual tiran estos enemigos de Dios, à destruir, ò impedir las virtuosas obras de devocion, ò supererogacion. Lo qual todo quan grandes, y claros desatinos sean, se

(2) Luther. in prefat. nov. Testat. & in serm. de Moys.

(3) Ap. Philip. Melanct. de loc. comm. Theolog. titul. de difer. precep. & conf.

(4) Ap. Bulzer. in Apol. conf. Angust.

(1) *Castr. li. advers. hares. lib. 12. verb. Pracept.*

puede ver en el docto Castro, donde aqui lo he citado. Y ademàs sobre lo de esta referida vltima heregia se puede leer à S. Augustin, que dize assi: (5) *Multa sunt autem facienda, non iubente lege, sed libera charitate: & ea sunt in nostris officijs gratiora, quæ, cum liceret nobis non impendere, tamen causa dilectionis impendimus.* Muchas cosas buenas, y gratas à Dios podemos hazer, y es loable, y meritorio hazer, dize el Santo, sin que sean mandadas hazer, ò por alguna ley, ò precepto de Dios, ò de su Iglesia, sino solamente por nuestra libre, y devota voluntad; las quales cosas à vezes son mejores, y mas acceptas à Dios, que otras cosas que hazemos por precepto de Dios, ò por fuerza de alguna ley, ò mandato.

N.2. De donde es, que es muy loable, meritorio, y grato à los ojos Divinos, amar, servir, adorar, obsequiar, y elogiar à los Santos, que por tales nos propone la Santa Romana Iglesia, Maestra de toda verdad, y rectitud; especialmente en las fiestas de sus muertes; porque entonces,

(6) como dize vna Glossa (6) na-
Gloss. in cen à la Gloria. Pues los actos
leg. cum de esse obsequio pertenecen
quidam. à la excelente virtud, que lla-
ff. de an- man los Theologos Religion.
nus legat Y assi como el amor, que se
 tiene, y el honor, que se dà à

los Principes, y familiares de
 va Rey, por ser tales, cede en
 contento, y honor del mismo
 Rey, que en ellos es honrado,
 aunque con honor inferior al
 honor, conque es honrado en
 su persona, assi passà con el
 honor, que damos à los San-
 tos, que son Principes, y Auli-
 cos del Supremo Rey de los
 Reyes.

N.3. Y mas, quando, co-
 mo notò San Antonino (7)
 (despreciando los delirios del
 sentir contrario de los here-
 ges) no los adoramos; y obse-
 quiamos como à cosa Diuina,
 ò como à dadores de las gra-
 cias, sino como à participan-
 tes de la bondad de Dios por
 gracia, como à intercessores
 nuestros, como à excelentes
 amigos de Dios, y con rela-
 cion à Dios: pues al modo que
 el amor del proximo se inclui-
 ye, y se refiere al amor de
 Dios, assi la adoracion, que
 por vso Theologico se llama
Dulia, que es la conque ado-
 ramos à los Santos, y à los An-
 geles, y la adoracion, que se
 llama *hyperdulia*, que es la con-
 que adoramos à la Purissima
 Virgen Maria, nuestra Señora,
 se inclinan, y miran à Dios;
 aunque son adoraciones dis-
 tintas de la adoracion, que por
 vso de la Iglesia se llama *Latria*,
 que es la suprema, y la
 conque adoramos à Dios, à
 Christo, y à la Cruz.

N. 4. De donde viene, que res de especialissima gloria, y complacencia de Dios, que le adoremos, y obsequiemos con el culto de *Latria*, pues los actos de *Latria* son (como dize (8) el Doctor Angelico) mas nobles, mas excelentes, y mas aceptos, como que miran inmediatamente, y como à termino, y fin vltimo à Dios, cuyo culto nos està en su Divina ley, pidiendo, por mil debidas razones. Que si allà lemos en Virgilio (9) que demandaba à la Gentilidad el falso Dios *Termino*, ò por mejor dezir, el demonio en èl, que le adorassen como à Suprema Deydad, ò cosa Divina (y especialmente en Cadiz, como elcrive Eliano (10) donde en vn magnifico templo suyo le fervian, adoraban, obsequiaban, y loaban los Gaditanos, y los Naciones casi todos, que concurrían à Cadiz, lo qual executaban ellos con gran esmero, y zelo, como que le contemplaban superior en divinidad, y de q̄ quasi les hazia el advertencia con esta letra: (11) *Nemini cedo*, qual si dixera: A ninguna deydad cedo en superioridad, y excelècia, pues soy el termino de lo Divino, à quien se me debe el supremo, y mas excelente culto) claro està, que con razon (no con la injusticia, que el falso Dios *Termino* à los an-

tiguos Gaditanos) nos demanda nuestro verdadero, y vnico Dios el culto supremo de *Latria* tan de su especialissima gloria, y tan debido à su Deydad, como publica con el *Lema* de Isaias: (12) *Gloriam meam alteri non dabo*. Pero aun fiendo esto asì, es de vn no sè que de rarissima gloria, y complacencia, que adoremos, obsequiemos, y elogiemos à su Magestad, en quanto Trino, y por el tanto, que quando los hombres le reconocen, ò advierten Dios, le adoren, veneren, y obsequien Trino en Personas.

N. 5. Ilustrissima fue aquella visita, que hizo Christo S. N. à los Apostoles, à los Discipulos, y à otros fieles hombres, y mugeres (13) en lo empinado del monte Thabor (14) quando embiando con vna comission Real por el mundo à sus Apostoles, y declarandoles su poder, como exhibiendoles letràs testimoniales de su potestad (15) les manda, que dando noticia à los hombres, del Verdadero Dios, para que à gloria suya le conozcan, adoren, obsequien, y alaben, sea eslo, proponiendoselo como Trino, que es en Personas: (16) *Euntes ergo docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*. Mas preguntó, que es lo que en eslo preten-

dia

(8) *Tbom. 2. 2. q. 88. art. 6.*

(9) *Virg. lib. 11. Aeneid.*

(10) *Elían. lib. de var. hist.*

(11) *Alciat. emblem. 157.*

(7) (12) *Isai. 48.*

(13) *Silueyr. 1. 5. in Evang. lib. 9. c. 9. in expof. n. 1.*
(14) *Bonau. & alij ap. Silueyr. ibid. n. 2.*
(15) *Silueyr. ibid. q. 1. n. 1.*
(16) *Math. 28. 19.*

dia Christo nuestro bien? Que los Apostoles dießen grandemente à conocer à Dios, y por el conſiguiente, que los hombres ſegun eſſe conocimiento obſequiaſſen, y glorificaſſen al miſmo Dios grandioſamente muy en eſpecial gloria de Dios. Pues valgame Dios! declarando los Apostoles à Dios por vnico, y verdadero Dios, con otras muchas grandezas ſuyas, que en eſſo ſe embuelven, y clarean, y conociendo los hombres aſſi à Dios; y aſſi glorificandole, no declararià aſſi grandemente à Dios los Apostoles, y los hombres aſſi no lo glorificarian grandemente? Si; pero mucho mas declarandolo, y glorificandolo Dios Trino; porque, aunque es excelentiſſima grandezade Dios, ſer Dios vnico, y verdadero, eſ ſumma gloria, y loor ſuyo, que, ſiendo Vno en eſſencia, ſea Trino en Perſonas; pues eſto es la ſuprema gloria, y honor de Dios, porque, como dize el docto Silveyra, entre las eximias perfecciones, y excelencias de Dios, el ſer Trino, ò ſu Trinidad, es la corona, y ſuprema ceſſitud, conque mas altamẽte ſe declara la eminencia, y

(17) *Silveyra* fecundidad Diuina (17) *Inter ub. ſup. q. 9. 52. Diuina Trinitas eſt ſuprema ceſſitudo, qua eminentia, ac fecunditas Diuina maxime decla-*

ratur. Y eſſa fue la rãzon, dize San Cyrilo Alexandrino, porque el Salvador del mundo, embiando à ſus Diſcipulos en la ocaſion dicha à dar à conocer à Dios por medio de ſu predicacion, no les mandò, que lo dießen à conocer, y por el conſiguiente, que baptizaſſen en nombre de Dios, ſino del Padre, y del Hijo, y del Eſpiritu Santo: (18) *Si Patris nomen non eſſet dignius in Deo, quam ipſam nomen Deus, cur cum Diſcipulos Saluator ad pradicandam mittit, non inſiit, ut in nomine Dei baptizarentur?* Moſtrando quaſi mayor dignidad de la Diuina naturaleza, ò de Dios, declarandolo Dios Trino: *ſed quaſi maiorem Diuina natura oſtendens dignitatem, in nomine Patris (inquit) & Filij, & Spiritus Sancti*; para que conociendo los hombres à Dios por Dios vnico verdadero, y por Trino en Perſonas, y adorandolo, y obſequiandolo como à tal, le dießen en eſſo vna rariſſima gloria, y complacencia; pues es ſumma gloria, rariſſimo honor, y ſuprema ceſſitud de Dios, que, ſiendo Vno en naturaleza, ſea Trino en Perſonas; y aſſi pretende, y quiere Dios, que los hombres, atendiendo à ſu mayor gloria, loor, y complacencia, quando le reconocen, ò advierten Dios vnico, y verdadero, le conſieſſen, adoren,

elo-

(18) *Cyril. Alex. lib. 1. Theſaur. c. 6.*

elogien, bendigan , y obsequien Trino, ò a su Trinidad.

N. 6. Embiaba Dios N. Sr. a Moyses con vna provision de su Real servicio al Reyno de Egipto; y para que fuesse mas bien admitida, y su Magestad mas obsequiosamente obedecido, se la da á su Ministro muy authorizada, diziendo:

(19)

Exod. 3.

n. 6. &

15. 1. 1.

Hæc dices Filijs Israel, Deus Abraham, Deus Isaac & Deus Iacob misit me ad vos: Advierte, Moyses, que llevas esta mi Real Provision firmada de mi mano, y muy authorizada con mi *firma* de Dios de Abraham , Dios de Isaac, y Dios de Jacob , que es mi nombre para siempre , que quiero se estampe en los animos de todas las Naciones; y así lo intimarás à los hijos de Israel: *Hoc nomen mihi est in æternum, & hoc memoriale meum in generationem , & generationem.* Llega aqui à leer esta Provision vn grave Escritor, y dize: Reparese en su *firma*; que yo diviso en ella , se estampada por la Trinidad de Personas de Dios; porque si las letras de la palabra *Dios* declaran su vnica Deydad , las del nombre de Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob denotan su Trinidad de Personas en esta Deydad:

(20)

Guevar.

inc. 1. v.

21. Ma-

th. observ

14. n. 7.

(20) *Nomine Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob personarum ternarium declarat, por-*

que por lo de Dios de Abraham se sombrea el Padre: *Per Deum Abraham admiratur Pater*, por lo de Dios de Isaac se denota el Hijo: *Per Deum Isaac innuitur Filius*; y por lo de Dios de Jacob se significa el Espiritu Santo: *Per Deum Iacob ostenditur Spiritus Sanctus.*

Pero por què no se contenta Dios con solamente firmarse Dios, sino Dios Trino en Personas? Por la mayor ostentacion de la grandeza de su Magestad; para que así atendiendo los Israelitas, à quien iba la Provision, le rindiesen à Dios , como su mayor obsequio su mayor gloria, por la suprema celsitud de su Magestad, que es su Trinidad. Que es conforme à lo que dixo San Dionisio: (21) *Trinitas substantialis, Deitate, ac bonitate superior, ac prastantior.*

(21)

Dionis. c.

1. de

Myst.

Theolog.

N. 7. Ara: no se repara en el estilo de vn Soberano Rey; v. g. nuestro Catholico Monarca, en las *firmas* de sus ordinarias Cartas, y en las de sus especiales Provisiones? Quando embia vna Carta ordinaria, firma así: *Yo el Rey.* Pero quando embia vna su Provision, la quasi autoriza mas, poniendo como por firma en la cabeza de ella, y en ostentacion quasi de su mayor Grandeza, los titulos de sus dignidades excelentissimas, como v. g. *Nos Don Felipe Quinto, Rey de Castilla,*

de

de Leon, de Aragon, de Navarra, de Sicilia, &c. Allá en la firma de su nombre Real pone en singular: *Yo el Rey*; mas acá en la firma de su nombre personal pone en plural: *Nos Don Felipe Quinto*: Allá, quando pone la firma de su nombre Real denota lo esencial de su superioridad grande, demandando el rendimiento, y obsequio grande, debido á tal Rey; acá, quando pone la firma de su nombre personal, haze alarde ostentativo, y magestuoso de las excellentísimas grandezas de sus dignidades, *Rey de Castilla, de Aragon, &c.* quasi para captar de sus vasallos el mayor obsequio, en mayor gloria de su Magestad.

Simil.

(22)

Lanuz.

ho. 19. in

Quadr.

§. 11. nu.

27.

(23)

Psal. 75.

1.

N. 8. Pues à este modo (dize (22) vna Apostolica Mitra) se portò nuestro Dios en Judea, y en Egipto. En Judea con noticia general alli se firmò como en carta ordinaria Dios en singular (23) *notus in Judea Deus*, y conociendolo alli por el nombre Real de su Deidad, lo adoraron, y obsequiaron como à Dios grande, y vnico: & *in Isrrael magnum nomen eius*. Mas para embiar à Moyses à Egipto, se firmò en la provision, que le diò, con pluralidad de Personas, *Dios Trino*, como tengo ya dicho, *hec dices filiis Isrrael, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Iacob*

misit me ad vos. Y quiso significarse tal, (aunque ellos así no lo entendieron) por los nombres de sus dignidades personales, *personarum ternarium declarat*, como haziendo alarde ostentativo, y magestuoso de ellas, y de su mayor gloria, y eminencia, qual es, siendo vno en Deydad, y esencia, ser Trino en Personas, para conseguir así de los Isrraelitas captivos el culto, y obsequio à su Trinidad en vñidad, que tan grandiosamente es de su especial gloria, loor, y complacencia; por lo qual pretende, y quiere, que, quando los hombres le reconocen, ò advierten Dios, le confiesen, adoren, elogien, bendigan, y obsequien *Dios Trino*, ò en su Trinidad Beatísima: *Quasi maiorem divina nature ostendens dignitatem*.

N. 9. Pues què razon pudiera aver, para que los ministros del Altísimo no propusieramos ante la consideracion de los Christianos la especialissima gloria extrínseca, que le darán à Dios, celebrándole, adorándole, y obsequiándole Trino? Y què razon ay, para que ellos no lo hagan así? Nació Christo N. Señor de la perpetua Virgen Maria su Madre en el Portal de Bethlen, y luego partiò vn Angel à los pastores sencillos, que estavan en aquella región,

(24) à noticiarles esta dicha, para que la celebraran con él, y con otros muchos Angelicos Espiritus, que tambien aparecieron alli, alabando à Dios, y provocandolos à lo mismo con el Cantico de la gloria admirable (24) *Gloria in Altissimi Deo*. Mas de verdad, quando oygo, que los Angeles divulgan, y celebran la Gloria de Dios, por su summa alabanga, no me puedo contener, sin creer, que no qualquiera gloria de Dioses, de la que hablan, y festejan, sino aquella maxima gloria, conque en los remotissimos Alcazares de el Impireo se recrean los Espiritus Celestiales, conviene à saber, la revelacion del Mysterio secretissimo de la Santissima Trinidad. Este pensamiento debo al sapientissimo Padre Miguel Vasquez, Theologo Salmanticense (25) Pues este arcano tan summamente grande, y excelente, que con tanta piedad manò à la noticia de los hombres, la primera vez se les clareò en la carne de Christo; porque entonces, dize el docto Padre Baeza, en la conjuncion de Dios, y del hombre echò en el mundo refulgencias el gran Mysterio de la Deifica Trinidad; entonces quasi se demostrò à los ojos del mundo: (26) *Tunc in Dei, & hominis coniunctione eluxit magnum Deifica Trinita-*

(24) *Luc. 2. 14.*

(25) *Micha. Vazq. in quodam ser. suo de Trin.*

(26) *Bacz. in Evang. 1. lib. 2. c. 3. §. 14*

tis arcanum, tunc quasi oculis demonstratum patuit. De donde dixo Giliberto (27) *que nos admiramos ya, contemplar tres personas en la unidad de la essencia Divina? Admiremonos si, viendo à Christo, de saber, que en su vna Persona ay dos naturalezas.* Y donde se dexan atender dos naturalezas debaxo de la vna, y sola Persona del Verbo, se haze familiar, y manifiesta la Trinidad Divina de Personas en vna naturaleza. Y asì manifestandose Christo en su nacimiento, se manifestò la gloria maxima de Dios, qual es ser Trino, y Vno; y esta gloria summa de la Santissima Trinidad, reconociendola los Angeles ser por antonomasia la gloria de Dios, su gloria maxima, su gloria suprema, la cantaban entonces los Angeles, dize el citado Baeza, por la summa de todas las alabangas, que de la Divinidad se pudieran dezir: *Hodie ab Angelis sumitur pro summa omnium laudum, quae de Divinitate possent dici.* Porque si entonces alabamos mas excelentemente à vno, quando proclamamos la acepcion, y celebradamos de su mayor gloria, y loor; asì aqui (prosigue el docto Padre) los Angeles cantan por la vltima alabanga de Dios Optimo, y Maximo aquella gloria, con la qual en los Alcazares celestiales reful-

(27) *Gillib. Term. 2. in Cant.*

Aa plan-

plandece el mayor honor de su Deydad, qual es su Trinidad de Personas: *Sic modo Angeli pro ultima Dei Optimi, & Maximi laude gloriam illam concinnunt, qua in Caelorum arcanis prestantissimum Deitatis decus effulget, nimirum personarum triplicitas.*

N. 10. Pues como los Angeles viessen, que esta suprema gloria de la Santisima Trinidad se manifestaba en el mundo, haziendo en el Portal de Bethlen copia, y manifestacion de si el Verbo Encarnado, no pudieron contentarse, sin celebrarla con hymnos celestiales, parecidos, como dize S. Methodio (28) al hymno del Trisagio, conque sin cessar glorifican en el Cielo à la Santissima Trinidad. Porque como es tan estremado en los Angeles el zelo que tienen de la mayor gloria de Dios, qual resulta, de que los hombres en la tierra se ocupen, como ellos en el Cielo, en confesar, adorar, glorificar, y obsequiar à la Santissima Trinidad, se pusieron, pues, ante los Pastores à celebrar el Nacimiento de Christo, cantando la mayor gloria de Dios, qual es ser Trino en vna Deydad: (29) *Gloriam, inquam* (dize el P. Baeza) *ex eo quod est Deitate ipsa prestantius, & excellentius, nimirum in unitate naturæ Personarum*

triplicitas, para que los Pastores se ocuparan, como dizen Theofilato, y S. Buenaventura (30) en glorificar, como ellos, à Dios, confesando, y magnificando esta mayor gloria intrinseca de Dios; y así resultara la mayor gloria extrinseca de Dios: *Hodie ab Angelis gloria sumitur pro summa omnium laudum, qua de Divinitate possent dici.* Luego à imitacion de los Ministros Angelicos es muy debido, que los Ministros Euangelicos nos empenemos, en incitar à los fieles à celebrar la mayor gloria de Dios, obsequiando, glorificando, adorando, y magnificando à la Santissima Trinidad, para que de esto resulte la mayor gloria extrinseca de Dios, como de alabanza, que es, de la mayor gloria intrinseca de Dios, y como de culto de *Latria*, q̄ es, originado de la mas excelente devocion objectiva, que se puede tener en el mundo, qual es, la que se tiene con la Santissima Trinidad, ò se emplea en adorar, elogiar, obsequiar, &c. à Dios, en quanto Trino. Donde puede dezirse, lo de Sofronio: (31) *Quid illustrius dici potest, quam dicere gloriam in Altissimis Deo?* Què alabanzas mas illustres puedē fer, ni cultos mas excelentes, que los que glorifican la mayor gloria de Dios? que los que

(30)
Theoph.
Bonav.
ap. Silve-
rain E-
vang. t. I
de Natali
Christ. c.
I. in ex-
pos. c. 2.
Luca.

(31)
Sophon.
de Natal.
Dom.

(28)
Method.
ho. in fest
Purific.

(29)
Baez.
vb. sup.

que obsequian à la Santísima Trinidad? Ya lo hemos visto en el exemplar ya dicho de los Angeles, que tanto alcanzan à saber de Dios.

CAPITULO II.

Que es de muy especial gloria, y complacencia de Dios, y así lo desse à su Magestad, que los hombres se ocupen en adorar, obsequiar, &c. à todas, y à cada Persona de la Santísima Trinidad.

(32)

Casan. in N. 1. 1. **A**L Sol comparò Casan. *in N. 1. 1.* fance la dignidad del Romano Pontifice: (32) *glor. m. id* *p. 4. cens.* *p. 4. cens.* Y fue entre otras razones, por la sublime excelencia de esta

(33)

Zoder. dignidad : pues es tan suprema, que, como dize Zoderico, *Zanorens* ninguno puede bastantemente explicarla, ponderarla, ò *in suo spec* comprenderla: (33) *hum. vit.* *lib. 2. c. 1.* *lus mortalium nec dum comprehendere, aut satis exprimere, sed nec cogitare possit.* Pues sentado el Papa Romano en el Trono,

(34)

ò Cathedra de su dignidad, haze vn Tribunal con Dios, *Innoc. &* como escriven Innocencio *Hostiens.* Tercero, y Hostienfe: (34) *in c. 4. de* *Videtur idem consistorium facere* *transl.* *cum Deo:* y por tanto (dize *Abbad*) debe ser honrado, y venerado con el mayor honor

(35)

despues de Dios : (35) *Post* *Abb. in* *despues de Dios :* (35) *Post* *cons. 2. 1.* *Deum præ omnibus debet honorari.*

N. 12. Pu-s como la Persona *in diuinis* sea vna dignidad excelentísima, juzgo ser del caso lo dicho. Es la persona, segun la definicion de Boecio (36) comunmente recibida, vna substancia individual de la naturaleza racional. Mas segun Ricardo de Santo Victore (37) cuyo sentir place mas à Escoto, porque explica tambien el concepto de la personalidad, es: (38) *Rationalis natura incommunicabilis existentia,* vna existencia incommunicable de la naturaleza racional. De donde dize el Doctor Angelico, que, porque es de gran dignidad en la naturaleza racional, subsistir, por esso todo individuo de la naturaleza racional se dize persona, y que como la dignidad de la Divina naturaleza excede toda dignidad, segun esto le compete grandemente à Dios el nombre de persona: (39) *Sed dignitas diuina natura excedit omnem dignitatem, & secundum hoc maxime competit Deo nomen persona :* de forma, que la Paternidad en el Padre Eterno es grande, ò por mejor dezir, es infinita dignidad; igual dignidad es la Filiacion en el Hijo Diuino, y la Espiracion en el Espiritu Santo. Y esto es lo que dize S. Juan Damasceno: (40) *Patrem, & Filium distinguui perfectionibus personalibus,* que el Padre, y el

(36)

Boec. lib. de duab. natur.

(37)

Rich. lib. 4. de Trin. c. 23.

(38)

Scot. in 1. dist. 23. q. 1.

(39)

Thom. 1. 1. p. 9. 29. art. 3. ad 2.

(40)

Damasc. lib. 1. de fide. c. 11.

(41)
Suar. lib.
3 de Trin
c. 9.
Greg. ad
loc. cit.
d. Thom.

Hijo Divinos se distinguen por las perfecciones personales. Y así enseñan con fuertes razones los PP. Suarez, y Gregorio de Valencia (41) que las tres relaciones en las Personas Divinas son tres excelentísimas perfecciones: y así adoramos, y veneramos por esto à las Personas Divinas con adoracion de *Latria*.

N. 13. De fuerte, que aunque Dios es vno, y no ay en él mas de vna Deydad, por lo qual debe ser adorado con vna adoracion esencial; pero, como ay en Dios tres Personas, y estas excelentísimas, è infinitas, por esto cada vna de todas ha de ser adorada con adoracion de *Latria*; y como estas tres Divinas Personas tienen tres personales subsistencias, coniguiente tambien tres adoraciones; porque al Padre Eterno, en quanto es Padre, adoramos como a generante del Hijo, al Hijo Divino, como à engendrado del Padre, y al Espiritu Santo como à procedente del Padre, y del Hijo: luego, aunque la adoracion esencial de Dios, en quanto es Dios, sea vna, con todo la adoracion personal es trina: luego ha de ser adorada la propiedad en las personas, como la vnidad en la esencia; mas es así, que esta propiedad es trina: luego cõ trina adoracion personal, ò

con tres adoraciones personales han de ser adoradas las tres Divinas Personas; y así vemos lo haze la Santa Iglesia en el Oficio. Eclesiastico de la Santissima Trinidad (42) *Te In Offic. Deum Patrem ingenitum, te Filium unigenitum, te Spiritum ad Magn. Sanctum Paraclitum... laudamus, atque benedicimus.* Luego, si el Pontifice Romano, ò su dignidad Papal es asimilada al Sol, por ser tan sublime, y tan sumamente venerable, y nuestro Dios Vno, y Trino, es comparado al Sol, como ya se há dicho, y la personalidad de las personas de Dios, es dignidad excelentísima, è infinita, y la debida admirable veneracion, que por lo dicho damos al Papa, es summa, y de summa gloria suya, el debido culto, y obsequio, que damos à cada vna de las personas de la Santissima Trinidad con culto personal de la *Latria*, le será de summa gloria, y especial complacencia?

N. 14. Muy del intento advierto aquella vision, que atendió Daniel al septimo de sus capitulos. Estuve mirando atento, dize, hasta que vi poner vnos Tronos en vn magestuoso Consistorio, à que asistian millares de millares de ministros: (43) *Aspiciebam donec Throni positi sunt, & antiquus dierum sedet, millia millium ministrabant ei, &c.* Mas de quic-

(43)
Dan. 7.
n. 9 & 10

(44) *Vid. Fer-*
nand. in
vis. 24.
vet. test.
com. 2.
sect. 1. n.
 6.

(45) *Cornel. in*
c. 24. Ec-
cli.

(46) *Pf. 9. 5.*
& Job.
 29. 7.
 (47) *C. de offic*
civil. in-
dic. leg. 1
& C. The
odos. cod.
tit. leg.
vnice.

quienes, ò para quienes eran
 estos Thronos ? Varias opi-
 niones ay sobre su resolucio-
 (44) dexo de referirlas, pues
 el docto Alapide responde
 muy à mi proposito, diziendo,
 que eran estos Thronos de
 Dios, y de la Santissima Tri-
 nidad: (45) *Hos Thronos fuisse*
Dei, & Sanctissime Trinitaris
patet, ex eo, quod subdit, & an-
tiquus dierum sedet. Y añade,
 que estos Thronos significan
 la hypostasis, ò subsistencia de
 las tres Divinas Personas, y su
 gran dignidad, y excelencia;
 porque en esta residen las tres
 Divinas Personas, como en
 Throno soberano de su gran
 gloria: *Throni enim significant*
ipsam trium personarum hyposta-
sin, sive substantiam, eiusque
dignitatem, & excellentiam; in
hac enim, & quasi in Throno glo-
ria sua resident. Y para que se
 mostraron las tres Divinas
 Personas en los Thronos de
 esta su excelentissima digni-
 dad? Para ostentacion mage-
 stuosa, y gloriosa de la supe-
 rioridad, y dignidad rara de
 sus Personas: que asì lo de-
 notan en semejantes mage-
 stuosos actos Letras Divinas,
 (46) y leyes humanas. (47)
 Y para que en tal caso se mos-
 traron tantos millares de An-
 geles asistentes a estas tres
 Divinas Personas magestuo-
 sas en las tres dignidades de
 sus personalidades ? Para la

mayor gloria extrinseca de
 estas tres Divinas Personas,
 que resultaba de celebrar
 ellos la mayor gloria intrin-
 seca de Dios, qual es ser Tri-
 no en vna Deydad, rindiendo
 estos ministros à cada vna de
 por si de las Divinas Personas,
 en orden à esta celebridad,
 distinto obsequio, y adora-
 cion personal suprema de La-
 tria: pues à cada vna de por si
 se le debe esto, *eis* (concluye
 el insigne P. Cornelio) *tribui-*
mus Thronos, quia cuique Perso-
na suus debetur honor, & adora-
tio. Porque como la mayor
 gloria de Dios es la de su Tri-
 nidad, es del mayor culto, y
 gloria extrinseca, que le da-
 mos, el celebrar, adorar, ob-
 sequiar, elogiar, &c. su Trini-
 dad, y como de que rindamos
 esse culto, y gloria à cada vna
 de por si de las Divinas Perso-
 nas con la adoracion perso-
 nal, que à cada vna se le debe,
 se multiplican nuestros actos
 en esto, de ài es, que es de muy
 especial gloria, y complacen-
 cia de la Santissima Trinidad,
 y mayor lustre, y esmero de
 nuestra devocion, adorar, re-
 verenciar, obsequiar no solo
 à la Divina Trinidad; mas
 tambien de por si à cada vna
 de sus Excelentissimas Per-
 sonas.

N. 15. Como los Genti-
 les, especialmente los Roma-
 nos, fuesen tan zelosos de
 hon-

(48)
Aug. lib. de consens. Evange- list. c. 22. t. 4.
 honrar, y dar contento à sus Dioses ; observaban exactamente vna ley , ò maxima de Socrates , reputado de ellos por el superior de los Sabios ; la qual era , como escribe San Augustin (48) que à cada Dios , que recibiesse por tal , le honrasse , y obsequiasse en aquellas cosas , y en aquellos modos , que reconociesse eran mas de su culto , y complacencia : y asì en admitiendo alguno por su Dios (cosa , que ellos ciegameñe usaban , por lo qual tenían tanros , y tan falsos Dioses) luego andaban inquiriendo , qual fuesse el genio , y propiedades de aquel Dios , para solicitar su mayor culto , y agrado , y devotos ponian esmero en ello.

(49)
Theodor. ap. Lann z. ho. 43. in quadr. §. 9. n. 28
 Y aun dize San Theodoreto (49) que para que en ello no huviesse alguna defecto ; antes si con perfección cabal se procurasse dar todo contento , y obsequio à aquel su Dios , acostumbraban poner en vn sitio eminente à vn hombre de buena voz , que dixesse à los cultores del tal Dios de este modo : *Sancta Sanctis, procul esto prophani* ; estèn alerta todos los cultores de este Dios : miren , que à cosa santa , como es vn Dios , es razon dèn culto , y obsequio sus devotos con todo afecto , atencion , y circunspeccion. Este era el clamor del Gentil engañado.

N. 16. Pues què razon avrá en el mundo , para que los Ministros de la predicacion Christiana no clamemos à los fieles , encargandoles el esmero del culto , y obsequio excellentissimo de la Divina Trinidad , quando á voces con tanto esfuergo encomendaba vn Gentil la devocion atenta à vnos falsos Dioses ? Y què razon avrá en el mundo , para que no se averguen en los q̃ esto leyeren , si de oy mas no se esmeraren en ser finos devotos de la Divina Trinidad , y de cada vna de sus Personas , sabiendo ya , como aqui he dicho , quanto es de su gloria , y complacencia , que asì lo hagan todos ; y mas viendo el proceder de los Gentiles Romanos , que de San Augustin ya he referido ? Ha lector Catolico ! Pondera con sencilla rectitud , què hizieran essos Gentiles , en culto , y obsequio de la Santissima Trinidad , si supieran , como tu , que la Divina Trinidad es el vnico , y verdadero Dios , y si leyeran aqui , como tu , la grandiosa gloria , y complacencia , que le dån , los que se ocupan con devoto esmero en su culto , y obsequio ! Despierta , alma , tu atencion à Dios ; y advierte , dize S. Augustin , q̃ muchas vezes cada dia te dá voces la Catolica Iglesia , para despertar te al exercicio del culto , y obse-

(50) *Aug. e-narr. in Ps. 148.* sequio del Señor: (50) *Et hoc est, quod omnes dicimus, quando dicimus: Alleluja, id est, laudate Dominum.*

CAPITULO III.

Que se proponen algunos grandes exemplares, y razones, que demuestran, quan especialissima gloria, y contento dñ a Dios los obsequiosos devotos de su Beatissima Trinidad.

N. 17. **E**S verdad, que es culto tan celestial el de las alabanzas divinas, q por serlo tanto, quando los Angeles nos ven ocupados en los elogios de Dios, entonces, dize San Bernardo, que de puro contento dançan festivos: (51) *O si videret homo, qua cura, quore tripudio intersunt Angeli cantantibus!* Pues es sacrificio el de las alabanzas divinas, dize el Profeta, muy del honor de Dios: (52) *Sacrificium laudis honorificabit me;* y por el tanto, como pondera San Theodoreto, se complace de el mucho el Señor, y lo tiene por obsequio muy congruente a su gloria: (53) *Sacrificium laudis oblecto* (dize en nombre de Dios) *& hoc arbitror mihi esse congruentem gloriã.*

(52) *Psal. 49. 23.* Mas con todo tienen vn nosè què de especialissima excelencia los elogios, con que le loamos Trino, por lo qual en ellos se complace su Magestad con gran especialidad.

(53) *Theod. in Cat. Grac*

Asi me ha motivado a discurrirlo nuestra Madre la Iglesia. Pues, como dirigida por la Santissima Trinidad, que es, aviendo considerado, quan excelente es el Cantico que compusieron en loor de Dios los tres niños de Babilonia en el horno (54) para ocupar a los Clerigos, y Religiosos en su quotidiano canto, no solo ordenò en las Laudes de el Oficio divino, que todos los dias lo digan devotamente (despues de averlo mandado rezar en España el Concilio quarto Toledano (55) segun en el vemos) sino que dispuso, què a dicho Cantico se aadiera por conclusion este expreziò loor, y confesion de la Santissima Trinidad: (56)

Benedicamus Patrem, & Filium cum Sancto Spiritu; laudemus, & super exaltemus eum in sacula. Pues siendo asi, que en dicho Cantico ay, y se dñ muchos loores a Dios, en quanto Dios considerado, con todo no se contentò la Iglesia aì con solo eslo, quando pretende sea Dios grandiosamente glorificado (como lo pretende en las Laudes del Oficio Divino) sino que quiere que le elogien Trino, o alabensu Trinidad en Vnidad; porque reconoce la Iglesia, que es de especialissima gloria, y complacencia de Dios, que elogiemos, obsequie-

(54) *Dan. 3. a. n. 51.*

Conc. Tolet. 4. Can. 13.

(56) *in Cant. de Benedict. in Laud. Offic. Eccles.*

quemos, adoremos, bendigamos, y glorifiquemos à su Magestad, en quanto es Vno, y Trino, ò à la Santísima Trinidad.

N. 18. Con Soberana Magestad sobre vn elevado Solio, dize Isaias, que viò sentado al Señor, à la Divina Trinidad; como ya he dicho (57) *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum*, y que vnos alados Serafines estavan tan divinamente fervorosos en su culto, que prorrumplia su devocion en los elogios del celebre trisagio, & dicebant: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* El Padre Cornelio dize, que el mostrarfele así à esse Profeta la Santísima Trinidad, fue dexarse ver, qual Magnifico Rey sentado en su Solio Real, ostentando la Magestad de su Grandeza, y qual refulgente Sol, esparciendo fulgores: (58) *Quasi Rex magnificus sedens illustri, & Regali Solio... & sicut in paretio tres Soles apparent, & radijs Solis in nube reflexis, qui tres Soles reuera tantum sunt unus Sol*, y dexòse ver así del Profeta, para que este noticiando al mundo esta vision, de ella aprendieslèn los hombres (dize Alapide) à reverenciar al Señor: *Eumque reuereri addiscerent.* Bien está. Mas para què se le muestra la Diuina Trinidad con tanta soberania Real? Para

hazer ostentacion particular de la coronada celsitud, y suprema gloria intrinseca de su grandeza, por ser Dios Trino; y para demandarle, y moverle al Profeta con essa forma, á que le diese especialissima gloria extrinseca, adorandole, elogiandole, obsequiandole, &c. Dios Trino en personas. Hizolo así Isaias con estremada veneracion; y por no averlo hecho así toda su vida, exclamò en sentidos lamentos: (59) *Va mihi, quia taenit!* Cornelio (60) *neque laudani maiestatem tantam, quam ab Angelis nunc tanto spiritu laudari cerno!* Ay de mi! dezia dolorido Isaias: que hasta aora, aunque he procurado alabar à Dios por su Deydad, no le he adorado, y elogiado en su Trinidad, y por tanto no con el espiritu mio, y la complacencia suya, que pide la suprema gloria de su Trinidad, como veo aora lo hazen tan devotos los ardientes Serafines! Ay de mi, que no sabia yo hasta aora, que Dios era Trino, para así adorarle, y elogiarle en la gloria mayor de su Magestad, rindiendole en ello la mayor gloria extrinseca de su mayor complacencia! *Neque laudavi Maiestatem tantam!* De aqui se puede algo reconocer de la rara excelencia, y ventaja de la devocion de la Santísima

(57)
Isai. 6. 1
& 3.

(58)
Corn. hic

(59)
Isai. 6. 5.
(60)
Corn. hic

tíssima Trinidad, sobre todas las devociones, que se pueden tener en el mundo. Mas oygase lo siguiente, y se conocerá mejor.

N. 19. Vamos à la casa de Abraham. Entraron en ella

(61) tres huéspedes, y el Patriarca devoto postróse en tierra con reverencia: (61) *Adoravit in terram*; lavóles los pies: *laventur pedes vestri*; y regalólos con manjares delicados: *butyrum, & lac, & vitulum, quem coxerat, posuit coram eis*. Y aunque dicen muchos Doctores, (62) que estos tres personajes eran tres Angeles en symbolo de las tres Personas de la Divina Trinidad; porque como dize el Abulenfe (63) en ningun lugar de la Sagrada Escritura, que se dize, que Dios apareció en el tiempo de la ley antigua, se entiende, que fue Dios, fino algun Angel en su lugar, ó nombre. Opinion, que por lo absoluta, no admiten todos; pues es sentir de S. Chri-

(62) *Vid. Fernand. in vis. vet. test. vis. 6 sect. 2. com. 2. n. 1.*

(63) *Abul. in c. 3. Exo.*

(64) *Chrisost. ho. 16. in Act. Apost.*

(65) *Euseb. ap. Fernand. ub. supr. prox. n. 3.*

(66) *Aliq. ap. Fernand. ibid.*

quien entre las tres habló Abraham con mas familiaridad, y la adoró, como escribe S. Hilario (67) fue el Verbo Divino. Mas vamos aora de la casa de Abraham à la del Cenaculo de Jerusalem.

N. 20. En el Cenaculo hizo la Santísima Trinidad por medio de Christo Señor nuestro à los Discipulos de este Señor dos finezas tan raras, que han pasmado al Cielo, y à la tierra. Vna fue el labarles los pies Christos, (68) *Cæpit lavare pedes Discipulorum*; la otra fue, el darles de comer vn regalado plato de su misma carne, y divinidad: (69) *Dedit eis, dicens, hoc est corpus meum*. Pues estas finezas fueron finezas de la Santísima Trinidad? Si por cierto, y por especial favor suyo. Lavó Abraham los pies en sus tres referidos huéspedes à la Santísima Trinidad? Si, ya està dicho. Pues el Hijo de Dios lavó los pies à los hijos de Abraham, que eran los mismos Discipulos de su Magestad. Y fue esta asombrosa fineza, dize Tertuliano, paga del obsequio, que Abraham hizo à la Santísima Trinidad, lavandole los pies en sus huéspedes. Quedò la Santísima Trinidad tan complacida, y se diò por tan servida, de averla obsequiado Abraham, lavandole los pies en su casa, que no aviendo en el

(67) *Hilar. li. 4. de Trinit.*

(68) *Ioan. 13. 5.*
(69) *Luc. 22. 19.*

mundo entonces paga correspondiente al agrado , que de ello tuvo su Magestad, aguardò, para la remuneracion adecuada, y demonstracion entera de su complacencia, que estuviera en el mundo vestida de nuestra carne vna de las Divinas Personas, y en la ocasion mas oportuna quiso, que le pagàra à Abraham en la tierra el obsequio del averle lavado èl los pies, lavandose los el Verbo humanado à sus hijos de Abraham, discipulos del mismo Redemptor: (70)

(70)
Tefinl.
ap. Aven
dan. ser.
de Trin.
n. 181

Abraha filiorum pedes (dize Tertuliano) *ad probationem, quod ipse esset, abluit, reddens in filiis ius hospitalitatis, quod aliquando illi feneraverat pater.*

N. 21. Regalò tambien Abraham en su casa à la Santissima Trinidad en sus huespedes con fazonados manjares? Si, ya tambien està dicho. Pues ya que no avia entonces en el mundo regalo, que darle à Abraham, correspondiente al summo agrado , que de esse obsequio tuvo la Beatissima Trinidad, dispuso, empero, su altissima providencia, que viniendo despues humanado el Hijo de Dios, y en fazonado Manjar Sacramental, les diessè en paga, y en demostracion de su agradecimiento por aquel combite, à Abraham en sus hijos, discipulos del Redemptor de las al-

mas, del plato mas regalado, que gustan las tres Divinas Personas en la mesa de su Trinidad (como dize vn grave Escripтор) de donde saliò el Plato Eucharistico; (71) *Fal-* (71)
lor nisi de mensa Trinitatis quasi Guevar.
de prototypo Eucharistica mensa inc. l. v.
sumpta fuerit. Para que el mû- 21. Ma-
do sepa, y divinamente enfer- th. observ
vorizado advierta, que el ob- 15. n. 15
sequio, que los hombres ha-
zen, y la deuocion, que mues-
tran à la Divina Trinidad, es
de tan especialissima gloria, y
complacencia de su Magestad
Altissima, que, como no ay
en el mundo, ni palabras, para
explicar su excelencia, ni do-
nes ordinarios, conque signi-
ficarla, no puede su Magestad
dexar de indicarla con raras, y
especialissimas finezas de su
beneficencia, y cariso.

N. 22. Ademàs de lo dicho, en que se descubre la rara excelencia de la devocion de la Santissima Trinidad, he hecho reparo en quatro esmeros acerca de ella, que ha ostentado siempre, y ostenta la Iglesia Catholica Romana, Madre de piedades , que es, como de aciertos , para que sus hijos, los fieles Catholicos, los observen, veneren, y practiquen. El primero de los quatro propuestos esmeros, es el zelo, con que se ocupa , y emplea à sus hijos en el culto, que mira expressa, y excelen-

temente à la Divina Trinidad, y que por el tanto reconoce es muy de la especial gloria, y complacencia de Dios. Vèse esto en el vsotan sagrado del trisagio Serafico: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* que canta la Iglesia en las Misas, en obsequio, y elogio de la Santissima Trinidad, desde el tiempo de los Apostoles, como escribe San Clemente Papa (72) tomandolo la Iglesia del Cantico, que en la gloria cantan los Coros Angelicos à la Divina Trinidad. Y sobre ser el tono de este trisagio muy clara significacion de la Divina Trinidad de Dios, como confiesan los Padres de la misma Iglesia, es tan de la gloria, y agrado de la Magestad Divina, que dize San Ambrosio, que no podemos discurrir, ni hallar cosa del loor de la Santissima Trinidad, que le sea de mas, ni de tanto agrado, y gloria, como obsequiarla con esse Divino trisagio: (73) *Nos quoque nihil pretiosius invenimus, quod Deum pradicare possimus, nisi ut sanctum appellemus; quodlibet aliud inferius Deo, inferius est Domino.* Fuera de que, como dize Alcazar, dando para ello sus razones; contiene esse sagrado trisagio no solo la confession del elogio de Santo, y Trino, que es Dios, sino todo el Symbolo de los Apostoles,

y toda la doctrina Euangelica (74) *Trisagion non solum continet Mysterium SS. Trinitatis, sed totum Apostolicum Symbolum, totamque Euangelicam doctrinam.*

N. 23. Vèse el mismo intento, en lo que se esmera la Iglefia en el obsequio de la Divina Trinidad con el versiculo del *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*, por ser tan avetajado culto, y obsequio de la Santissima Trinidad; como se vè, de que los Angeles en el Cielo continuamente se emplean en esso por el dicho versiculo, como los oyò San Ignacio Martir, segun escribe Niceforo Calixto. (75) Y dize San Basilio (76) que desde el tiempo de los Apostoles se ha vsado mucho de los fieles essa glorificacion de la Divina Trinidad. Y Casiano afirma (77) que en su tiempo en el Occidente acostumbra todo el pueblo, despues de dezir los Psalmos, levantar la voz, y con devoto clamores glorificar à la Divina Trinidad con dicho versiculo. Y por reconocer los Santos; quan de la gloria de la Santissima Trinidad es esse versiculo, se puso San Basilio (78) à componer vn Cantico de la glorificacion de la Santissima Trinidad, que les diò à los labradores, para que en los campos, y labores lo cantaran,

(74) *Alcaz. citat. à P. Corn. in Apocal.*

(75) *Nizeph. li. 13. vel 23. c. 8.*
(76) *Basil. lib. de Spir. Sanct. c. 7.*
(77) *Cass. lib. 2. c. 8. in-*

(78) *Basil. ubi sup. & c.*
17.

(72) *Clement. Pap. lib. 8. constit. c. 6.*

(73) *Ambr. li. 3. de Spir. Sanct. c. 18.*

ran, y dize era vna gloria oir-
los cantar esso. Y S. Ambro-
sio no solo hizo otro semejan-
te Cantico, que dió à los mu-
chachos, para que lo cantaran
por las calles, y en las escue-
las, sino que alborozado de
ver cantar á honor de la Divi-
na Trinidad el versículo de el
Gloria Patri, &c. dezia: (79) O
què gran versículo es este!
què cosa mas poderosa, para
aterrar à los malignos, que es-
te versículo, dicho todos los
dias?

N. 24. En quanto à la se-
gunda circunstancia, que di-
xe; conviene à saber, el gran
zelo, conque la Iglesia Santa
cuyda de que sus hijos se es-
meren en obsequiar con gran
reverencia à la Santissima
Trinidad, se vè, en los modos
que les encarga en esso, de in-
clinaciones, postraciones, y
genuflexiones en el culto, y
obsequio de tan alta Mage-
stad, por reconocer, se com-
place mucho, se le dà, y se dà
por muy servida la Santissima
Trinidad, de que assi lo ha-
gamos, y por el contrario
muy sentida de lo contrario:
de que es testimonio abonado
el siguiente caso.

Exemplo N. 25. Cuenta se en el *Pra-*
do Espiritual (que es libro de
(80) mucha autoridad) (80) que
Prat. Spi avien lo caldo enfermo vn
ris. p. 2. Monge muy Religioso, y
lib. 4. ca. estando en la enfermeria, se
75.

le aparecieron muchos Mon-
ges difuntos, y le dixerón,
que estavan en el Purgatorio,
sin ir à la gloria, dilatandose-
les esta dicha, porque los
Monges de aquel Convento
dezian vnos tarde, otros tibia-
mente las oraciones acostum-
bradas por sus animas. Y les
advirtió, que tenian muy eno-
jado à Dios, porque quando
dezian en honor de la Santis-
sima Trinidad el *Gloria Patri*,
&c. vnos à vezes se reían, otros
tenian entonces el pensamien-
to en otra cosa, y los vnos, y
los otros entonces no se incli-
naban; y si al gunos se incli-
naban el cuerpo, ò cabeza en-
tonces, era por costumbre, no
porque atendieffen con reve-
rencia, y devocion à la Divina
Trinidad, que entonces se
alababa. Despues se le apare-
ció al mismo Religioso la
Virgen Madre de Dios, y se
puso à hablar con èl, y estan-
do en la conversacion con èl,
y los Monges en Maytines,
llegaron en ellos à dezir el
Gloria Patri, &c. y al mismo
punto dexando la Gran Em-
peratriz la platica del Mon-
ge, anudò con profunda hu-
mildad, y devocion sus manos
vna con otra, y con modestia
inclinò su cabeza, y cuerpo, y
estuvo assi, hasta que en el
Coro acabarò de loar, y nom-
brar todas tres Personas de la
Divina Trinidad, y levantan-
do

do despues su virginal cuerpo, bolvió á la conversacion santa con el Monge.

N. 26. La tercera circunstancia de mi ya anotado reparo, es la gran frecuencia, conque la Iglesia se ocupa, en adorar, bendecir, glorificar, y obsequiar á la Santissima Trinidad; pues ademàs de otras millaradas de vezes, y ocasiones, se esmera en concluir, ó adornar los Psalmos, Hymnos, Canticos, Invitatorios, Responsorios, &c. con la filigrana de oro del culto, ó elogio especial de la Divina Trinidad. Llevando en el afecto, y reverencia de la Beatissima Trinidad el dictamen, que la devocion de San Bernardo dezia acerca de el Nombre de Jesus (81) que le parecia insípido todo manjar del anima, y arido todo pasto del espiritu, que no iba rociado, y fazonado con el dulçor, y sabor de tan sabroso Nombre, y devocion.

N. 27. La quarta advertencia de las anumeradas por mi, es el zelo, y vigilancia, conque siempre ha procurado rechazar, y estorvar los intentos contrarios á la verdadera Fè, y culto de la Santissima Trinidad, con extremado zelo de su honor; porque, si, como dize Santo Thomàs de Villanueva, es tan grandiosa la verdad de la Fè del Myste-

rio de la Divina Trinidad, que es la bafa vnica, y firmamento de toda la Fè (82) pues todo lo que tenemos de Fè, se folida en esse fundamento; y assi si vno niega, que ay en Dios Trinidad, como creerà, que el Hijo de Dios encarnò, nació, padeciò, y refucitò, subió á los Cielos, y todos los demàs articulos de la Fè? Por lo qual (concluye el Santo) los hereges, que en la Fè de la Divina Trinidad erraron, fueron los peores de todos, porque con esse error tirabã, à arrancar de raiz toda la Fè? claro està, que el zelo ardentissimo del honor de la Santissima Trinidad, que tan fogosa, y divinamente reside en la Iglesia Catholica Romana, su amantissima Espota, avia de ministrarle especialissimo cuydado, y vigilancia, en retundir los errores, opuestos à la Fè, y culto de la Divina Trinidad, y mostrar gran valor contra sus declarados enemigos. De cuya verdad de zelo no e fcufo referir vn caso aqui.

N. 28. De aquel lugar de San Juan: (83) *Cum autem venerit Paracletus, quem ego mit- tam vobis à Patre*, contienden los Griegos modernos, cuya Corte fue Constantinopla, que el Espiritu Santo procede folamente del Padre Eterno, y no del Hijo Divino tambie.

(82)

Thom. à Vill. ser. 1. de Trinit.

(81)

Bernard. ser. 15. sup. Cant

(83)

Ioan. 15. 26.

Cayendo, pues, en este heretico error, y perseverando en su pertinacia, se acogieron á la Cisma publica, que hizieron, apartandose de la Catholica verdadera Iglesia Romana el año de mil y cincuenta y quatro. Y siendo así, que del mismo lugar de S. Juan, *quem ego mittam*, se significa, que el Espíritu Santo procede tambien del Hijo Divino, porque en la Santísima Trinidad ninguna Persona es embiada de otra, sino la que procede de aquella, que la embia; de donde es, que el Padre Eterno, porque no procede de otra persona, nunca se dice, que es embiada. Y siendo así tambien, que los Padres Latinos, y los Griegos antiguos, siendo citados por el Concilio Florentino (84) entendieron así este lugar de S. Juan, y admitiéndolos Griegos en este Concilio la verdad Catolica, de que el Espíritu Santo procede del Padre, y del Hijo, fue hecha union (85) de los Griegos con los Latinos; no obstante bolvieron los Griegos modernos á tropezar, y caer en el mismo error. Mas amonestantolos la Iglesia Catholica Romana de la verdad del punto, y amenazandolos el Pontífice Romano, Vicario de Christo, que si persistian en su error heretico, y en su pertinacia inobediêre, los avia

de castigar aun en este mundo la Santísima Trinidad, no obstante persistieron en ello, y en cisma escandalosa. Pero experimentaron los agrios de la comminacion del Papa Romano; porque encaminandose los rayos de la justa ira del Sol Divino increado házia los perfidos Griegos, permitió el Altísimo, que en la Fiesta de la Pasqua del Espíritu Santo del año de mil quatrocientos y cincuenta y dos, quando la Iglesia Catholica Romana estava Divinamente obsequiosa empleada en los cultos del Espíritu Santo, y en la confesion del Misterio de la Santísima Trinidad, les cogiera el Gran Turco á Constantinopla, y que fuese muerto su Emperador, y el Imperio de los Griegos se destruyese. Para que se vea, quanto es el valor, zelo, y vigilancia de la Iglesia Catholica en resistir á los contrarios á la verdad de la Fè, y culto de la Santísima Trinidad.

N. 29. Muchos otros exéplares de este zelo, y vigilancia de la Iglesia Catholica, y sus Pontífices pudiera aqui referir, si el tiempo, ó brevedad lo permitiera, especialmente aquel zelo, conque estableció el Concilio Niceno (86) aprobandolo, y confirmandolo el Pontífice Romano, Vicario legitimo de Christo, Sr.

(86)
Concil.
Nic. vt
labet
Conc Va
cens. c. 5.
N.

(84)
Conc. Flo
rent. sess.
18. & 25

(85)
Vid. Bes.
sar. Card
in orat.
pro union
c. 7.

N. que al divino versiculo de la Glorificacion de la Divina Trinidad: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*, se añadiera este otro versiculo: *Sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in sacula saculorum. Amen*: para retundir con el a los Arrianos, que hereges malditos dezian: *Erat, quando non erat; esto es, erat, scilicet tempus, quando non erat Filius Divinus*, huvo tiempo (*dezia el Arriano*) quando no huvo Hijo Diuino.

N. 30. Del referido zelo, y esmero de la Iglesia Catholica Romana en atencion al culto frequente, y recto de la Divina Triadidad se reconoce la grandiosa excelencia de la devocion de la Santissima Trinidad. Pero para el mayor aliento de ella en los pios fieles pidoles, que atiendan con mas especialidad à esse zelo de la Iglesia Santa, en retundir, rechazar, y deshazer las injurias, è irreverencias, que los infieles han hecho, y hazen contra la Diuina Trinidad, y à imitacion de la Iglesia en el modo possible, y à gran gloria de la Divina Trinidad las deshagan con artificio de la Fè, de la piedad, y de la devocion. Y sea el modo conforme à otro, que vsò la Madre de la Sabiduria Maria Santissima, segun dixo à su discipula por estas palabras

(hablando de las injurias, que hizieron, y dixeron à su bendito Hijo en su Passion) (87).

En la noticia de estos pecados quiero, que imites lo que hize en la Passion de mi Hijo, y toda mi vida; que por todos estos pecados exercitaba yo los actos de las virtudes contrarias à estos vicios: por las blasfemias, que dezian à mi Hijo, yo le bendecia; por los juramentos, le alababa; por las infidelidades le creia; y lo mismo respectivamente por todas las demás ofensas. Esto quiero que tú hagas en el mundo, que vives, y conoces.

Hasta aqui son las palabras de la Virgen Madre de Dios. Y pueden los devotos de la Santissima Trinidad, en gran culto, y gloria suya, imitar à la Virgen, ofreciendo, y haziendo lo que hizieren del culto, y devocion de la Santissima Trinidad, en contra de los errores, heregias, è injurias, que han dicho, y tenido, y tienen los infieles contra la Fè, y culto de la Santissima Trinidad.

N. 31. El insigne Alapide (88) dize, que, quando los Catholicos obsequiamos à la Santissima Trinidad hazemos en esso vna profesion de la Fè del Mysterio inefable de la Santissima Trinidad, contra los Paganos, contra los Turcos, contra los Moros, contra

(87)

Mystica Ciud. de Dios p. 2. lib. 6. c.

15. v.

1267.

•

(88)

Corn. in c. 6. Isai.

los Judios, y contra los Arrianos antiguos, y nuevos, à quienes retundimos con esto, en quanto es de parte de la obra. Por lo qual dize el docto Chiflerio (89) hablando del versiculo del *Gloria Patri*, &c. que con la glorificacion de esse versiculo confundimos à los infieles, y hereges, que no creen, ò no han creído, ò dicen, ò han dicho errores, y ofensas contra la Fè, ò contra el culto debido à la Santissima Trinidad; y por el configuiente (dize) damos los Catholicos con essa glorificaciõ muy señalada gloria à la Divina Trinidad: pues en esto es como tirar nosotros à deshazer estos errores de estos infieles; y es como tirar à recompensar las injurias, que estos infieles con sus errores han hecho à la Divina Trinidad; y que assi es como tirar à contradizeir, y rechazar, lo que dixo Sabelio contra el Padre Eterno, Arrio contra el Hijo Divino; Macedonio contra el Espiritu Santo; y los Turcos, Moros, Judios, y Gentiles contra la Beatissima Trinidad.

N. 32. Y porque me persuado de la piedad Chriitiana, que los devotos de la Divina Trinidad mas se encenderàn en su afecto, y en oposicion de los enemigos de tan Alta Magestad, sabiendo con

expresion algunos de los muchos delirios de estos enemigos, digo, pues, que con el culto de la Santissima Trinidad obramos contra el impio Apostata Luthero (90) que como iniquo, que era, quitò de la Letania mayor aquella palabra: *Santa Trinitas unus Deus, miserere nobis*. Obramos contra el diabolico Calvino, que impugnando, como maldito, la misma deprecacion, dixo insolente: (91) *Deprecatio vulgo trita, Santa Trinitas unus Deus, miserere nobis, mihi non placet, ac omnino barbarient sapit*: la deprecacion, Santa Trinidad vn Dios, tened misericordia de nosotros, à mi no me agrada (dezia el maldito Calvino) antes el dezirla me huele à barbaridad. Obramos contra Valentino Gentil, que dixo Infel (92) que como en Dios avia tres personas, avia tambien tres naturalezas, esto es, tres Dioses. Obramos contra los nuevos Arrianos de la Transilvania, que oy hereges niegan el Mysterio de la Santissima Trinidad (93) y al Symbolo de S. Athanasio, en que tanto se dize, y confiesa de esse Mysterio, llaman ellos, como sacrilegos que son, *Symbolo Satanasis*; y hablan de la Divina Trinidad cosas tan indignas, que tiemblan las carnes, aun solo oirlas, ò leerlas. Y en su libro segun-

(90)
Luther.
ap. P. Cor
nel. Alap.
in c. 2.
epist. 2.
Peir.

(91)
Calvin. in
epist. ad
Procer.
Polonia
fol. 63.

(92)
Valent.
ap. Cofre
vb. supr.
prox.

(93)
Transilo
ap. Corn.
ibid.

(89)
Chisl. in
pral. an-
pl. doct.
lib. 4. p. 2.
c. 9. n. 2.

(94) do de la disputacion Albana
lib. 2. de (94) niegan en la Santissima
disp. Alb. Trinidad la distincion Real
c. 4. de personas. Obramos contra
 (95) los Calvinistas, que como es-
Lindan. crive Lindano (95) en mu-
in Christ. chos lugares de sus Sectarios,
Macbia. quitaron se dixera aquel Di-
 (96) vino verso: *Gloria Patri, & Fi-*
Staf. ap. *lio, & Spiritui Sancto.* Obramos
Corn. ubi contra Herindugio, que, co-
sup. prox. mo refiere Stafilo (96) fue el
 primero, que en Moravia, y
 sus regiones negò, aver Tri-
 nidad en Dios, y dixo de su
 Magestad tales blasfemias,
 q no son para referidas aqui.
 Finalmente obramos contra
 otros muchos enemigos de la
 verdad, y de la Santissima
 Trinidad, que refieren (97)
 (97) Becano, y Lugo. Con la qual
Becan. t. noticia, pues, pueden los Cat-
1. opusc. tolicos, y devotos de la Santif-
opusc. 3. sima Trinidad inflamarse mas
de autor. en el zelo de la gloria, honor,
peccat. c. y Fè de la Divina Trinidad, y
 15. & según el consejo, y practica de
Lug. de la Virgé Santissima, q ya refe-
Deo Trin ri, ofrecer, y hazer qualque-
lib. 2. c. 2 ra cosa del culto, y obsequio
disp. 1. de la Divina Trinidad, que
 emprendieren, en gloria de
 tan Alta Magestad, y en con-
 tra de las injurias, heregias, y
 errores de todos, los que he
 referido, y de todos los ene-
 migos de la Divina Trinidad.
 Con lo qual tobre la grandio-
 sa excelencia, que como he
 dicho, y dire, es la devocion, y

culto de la Santissima Trini-
 dad, le añadiràn à las devo-
 ciones de su culto vn precio-
 sissimo adorno muy merito-
 rio, y muy de la gloria de la
 Santissima Trinidad, y será
 en algun modo tirar con esto
 à quemar con los rayos de la
 ardiente devocion del Sol in-
 creado, Dios Vno, y Trino,
 los montes de errores, y cul-
 pas contra su Fè, y culto, se-
 gun aquello del Ecclesiastico:
 (98) *Sol vas admirabile, triplici-*
ter exurens montes, radios ignis
exustans.

(98) "
Ecli. 43.
 2.

CAPITULO IV.

Que por ser tan excelentissima la
devocion con la Santissima Trini-
dad, es como un archivo de gran-
des, y copiosos privilegios, y fa-
vores temporales, y eternos,
que por esso gozan, y
gozarán sus de-
votos.

N. 33. SI por aquella fabu-
 losa hazaña de Her-
 cules, que refiere Boecio (99)
 de sostener qual Athlante se-
 gundo con sus ombros el Cie-
 lo, fingieron los Gentiles, que
 avian decretado los Dioses,
 como escribe Ovidio (100)
 darle el Cielo, y en la tierra
 muchos dones, y felicidades:
 que riquezas, y felicidades en
 el Cielo, y en la tierra no darà
 el Consistorio de la Beatissima

(99)
Boet. lib.
 4. de con-
sol. metr.
 7.
 (100)
Ovid. li.
 2. de art.
amand.

Trinidad á los atlantes de las
empresías de su devocion,
que con sus Religiosas tareas
sostienen firme el Cielo de su
culto, honor, y gloria? Y si de
el Sol Planeta dixo Esdras, q̃
era veloz su curso (101) *Velox*
curfus Solis, porque visitando
acelerado ambos emisferios,
ansia veloz, beneficiar á quan-
tos disponen capacidad á sus
favores: què diremos, fran-
queará de felicidades el Sol
increado, Dios Vno, y Trino,
perenne manantial de bienes:

(101)
Esdr. lib.
3. c. 4.

(102)
Eclies. in
hym. Do-
min. in
Pafs. ad
Vesp.

(103)
Ita refert
Lanuz.
bo. II.
Quadr.
§. 3. n. 7

(104)
Anast. li
qq. in Sa-
cr. script.
q. 17. t. 1
Bibl. PP.

(102) *Fons salutis Trinitas*, á
sus atentos devotos, quando
de los Zohories familiares de
el Sol, y por el tanto muy ca-
paces de sus beneficencias, di-
zen algunos (103) no se con-
què fundamentos, que si ván
andando por el Sol, y este los
baña, descubren los tesoros,
que están siete estados deba-
xo de tierra? Y si vn Angel di-
xo á vn Anacoreta, como re-
fiere San Anastasio Synaita:
No permite, ni sufre la providen-
cia Divina, que, aun en esta vi-
da, quede obra buena sin premio,
ni mala, por pequeña que sea, sin
castigo; (104) què podemos de-
zir de las felicidades tempo-
rales, y eternas, que estarán
vinculadas á los devotos de la
Santísima Trinidad, cuya
devocion es tan aventajada, y
de summa complacencia á la
Divina Trinidad, como ya
dexo dicho?

N. 34. Dezia Aristoteles:
(105) *Virtuti cumulate nullus* (105)
deferri satis dignus honor potest; *A istos.*
acceptabit tamen optimus, quia 4. *Et hic.*
maiora exhiberi nequeunt, c. 3.
que
al que es de colmada perfec-
cion, no se le puede hazer ho-
nor bastantemente digno;
empero atento á ser persona
perfectamente buena, y
atento, á que se le rinde el ho-
nor de mayor acepcion, lo ad-
mitirá benevola. Pues què po-
demos nosotros dezir en nues-
tro caso, sino que, aunque por
ser la Trinidad Santísima,
Dios tan infinitamente per-
fecto, no le podemos bastan-
temente obsequiar, ni alabar:
(106) *Quia est maior omni lau-* (106)
de, nec laudare sufficit, *In sequet.*
con to- *Miss.*
do atendiendo su Magestad, á *Corp.*
que los cultos, y obsequios *Christ.*
producidos de la devocion,
que tenemos á su Trinidad,
son mayores de toda excep-
cion: *Quia maiora exhiberi ne-*
queunt, los aceptará su clemé-
cia de inmensa bondad con
especialísima vtilidad de sus
devotos, y complacencia rara
de su Alteza Soberanísima:
Acceptabit tamen Optimus. O
quanto nos deben alentar á
emprender, ó continuar tan
aventajadísima devocion los
dos motivos referidos, de los
raros vtiles nuestros, que se
originan de ella, y la rara glo-
ria extrínseca, que cō ella da-
mos á Dios! Pues vemos, que

(107) *Mash. 4.* si alla en el desierto le ofreció el demonio à Christo Sr. N. los Reynos del mundo: (107) *Hec omnia tibi dabo*, porque con adoracion de *Latria* (108) le adorasse, *si cadens adoraueris me*, lo vno, porque conocia el demonio, que estima mas la Divina Trinidad los cultos de su devocion, que sus devotos con los actos de su devocio le dån, que si le ofrecieran todos los Reynos del mundo; y lo otro, porque conociendo Sathanas, quanto se mueven los hombres por intereses de vtil, juzgò, que Christo Sr. N. llevado de esse genio de ellos, le daria el culto excellentissimo, que le pedia, por los grandes bienes, que le ofrecia: como me he de persuadir yo, que los Christianos (aun los menos considerados) dexen de emprender, ò continuar la devocion de la Santissima Trinidad, sabiendo, como ya he dicho, quan de su gloria es; y proponiendoles yo aqui, como les propondrè, los raros, y muchos favores, y bienes espirituales, y temporales, que estàn vinculados para tales devotos?

N. 35. Los doctos Padres, Galatino, y Jacobo de Valencia escriven, que era opinion muy recibida entre los Maestros de los Hebreos, que era tanta la virtud del Nombre

inesfable de Dios, *Tetragrammaton* (que era el nombre de la Santissima Trinidad, como ya he dicho) que qualquiera persona, que lo pronunciara en lengua Hebrea, segun las propriidades de esse idioma, podia con esso hazer grandes prodigios, milagros, y aunar enfermos, y relucitar muertos: (109) *Grandia posset facere prodigia, & miracula edere, adeo vi sanaret infirmos, & mortuos excitaret.* Pues què milagros, y prodigios no podran conseguir los Christianos devotos de la Santissima Trinidad, implorando sus auxilios devotamente para ellos?

N. 36. En las Chronicas de mi Capuchina Religion se escrìve (110) que padeciendo toda la comarca del valle de Blandina vnas molestas, quanto perniciosas tercianas. Muchos de los enfermos acudieron à nuestro Convento, ò Iglesia, para implorar las oraciones de los Religiosos. Hazia la multitud doliente el mas lastimoso espectaculo, porque no descubrian los ojos en cada vno de ellos, sino la piel sobre los huesos, y vna amarillez en los semblantes, que los formaba imagines de la muerte. Por lo qual compadecidos los Religiosos, formaron sobre cada vno la señal de la Cruz: *En nombre de la*

(109) *Galatin. lib. 8. de secret. c. 5. & Jacob. à Val. in Ps. 8. 117.*

Exemplo (110) Chronic. Capuc. 5. p. lib. 3. c. 16. §. 124.

Santissimu Trinidad. Que huviesse sido Divina inspiracion la que les inclinò à esta medicina Celestial, quedò comprobado con el efecto , pues de tanta multitud de enfermos, los mas de ellos (no convenia à todos) bolvieron á sus casas sano. Divulgada por los pueblos circunvezinos esta maravillosa curacion hecha en nombre de la Santissima Trinidad, concurrió à nuestro Convento tanta multitud de enfermos à buscar su salud por el modo ya referido, que apenas tenian los Religiosos tiempo para cumplir con la precisa obligacion del Coro, ocupados en bendezirlos en nombre de la Santissima Trinidad. Que sea bendita, y alabada eternamente de todas las criaturas.

N.37. La grande, y universal medicina, y remedio de todos males depositado en la devocion, y veneracion de la Santissima Trinidad hallo sombreada en el tiempo de la ley antigua. Pues, como notò el docto P. Cornelio Alapide, avia costumbre entre los Hebreos, que, quando se veian en qualquiera affliccion, ò querian alcançar del Altissimo algun favor de gracias, ò perdon de culpas, luego recurrían, como à medio proporcionado para ello, à implorar el auxilio Divino, repre-

sentandoles al Señor los meritos de sus siervos, Abraham, Isaac, y Jacob: (111) *Hinc, & Hebraei in afflictione soliti sunt Deum invocare, sibi que veniam, & gratiam petere per merita Abrahæ, Isaac, & Jacob, ut patet Dan. 3. v. 25.* Porque, como estos Patriarcas eran imagines de las tres Divinas Personas de Dios, como ya he dicho con Guevara; (112) y en representandose à la vista de la Divina Trinidad en el mundo su imagen, eran copiosas, y grandes las mercedes, y beneficios, que por ella les hazia, como ya dixè de autoridad del Gran Ruperto Abad (113) era acertado el recurso de los antiguos Hebreos en todos sus aprietos, y pretensiones de gracias à Dios, como si imploraran los auxilios de la Divina Trinidad, por reverencia de su Trinidad de Personas. Pues quien duda, que los devotos de la Beatissima Trinidad moverán facilissimamente sus entrañas à que les favorezca en todas sus necesidades, y pretensiones, si confiada, obsequiosa, y devotamente imploran sus auxilios? Mas porque los exemplares de casos particulares alientan con mas particularidad, no escusarè proponer algunos de esto.

N.38. Discurre, pues, amigo Lector, imagina, y piensa, què

(111) *Corn. in c. 3. Exo.*

(112) *Guevara inc. 1. v. 21. Math. observ. 14. n. 4.*

(113) *Rupert. lib. 8. de glorif. Trin. & process. SS. Spir. c. 13.*

què es lo que necesitas , ò pretendes lícitamente conseguir. Quieres lograrlo? Pues esmerate en ser devoto de la Santísima Trinidad, y no dudes de conseguirlo por este medio. Desleas, pues, debidamente gozar de bienes , que llaman de fortuna? Pues, si te convienen, los lograrás, siendo tu devoto de la Santísima Trinidad; porque á devocion tan excelentísima será con siguiente tal felicidad. Aviendo Jacob servido mucho tiempo à su suegro Laban en la ocupacion de pastor , y pretendiendo bolverse à su patria, propusolo à su suegro, para que lo llevara à bien , y remunerara sus servicios. Hizo Laban à Jacob arbitro en la eleccion de su paga ; y este, siendo para ello industriado del Cielo (114) pidió à Laban le diera en premio todas las crias del ganado , que nacieran variados de colores , y no de padres , ni madres tales. Vino en ello Laban , diòle muchas manadas de ganado de vn color cada atajo , que apacentara. Mas Jacob puso en las vertientes del agua tres generos de varas descortezadas à trechos, que mirandolas el ganado al tiempo de concebir, parian à su tiempo crias variadas de colores , con lo qual, segun el pacto ya referido. se hizo Jacob muy rico:

(115) *Tollens ergo Jacob virgas populeas, & amygdalinas, & ex platanis, ex parte decorticavit eas, &c. ditatusque est homo ultra modum.* Rara circunstancia la del medio, que le enseñò el Cielo, para enriquecerlo! Pero ea, dize S. Ambrosio, no ay que admirarse del caso, que en estas tres distintas varas estava figurado el Mysterio de la Divina Trinidad ; y en las oveja, que las miraban, las potencias del alma , atentas afectuosamente à esse Mysterio inefable; y en Jacob alli, el devoto, que atento concibe afectos, y produce efectos obsequiosos de la devocion de la Santísima Trinidad: (116) *Quo concupiscentes Beatissima Trinitatis praefigurata mysteria, &c.* Para que sepan todos, que es vn medio industriosísimo à lo de Dios, para enriquecerse vno muy mucho , el obsequioso estudio del culto , y devocion de la Santísima Trinidad, como en simil mysterioso caso le acontécio à Jacob: *His itaque* (concluye el Santo) *dines factus est valde.*

N. 39. Confirma algo esta verdad otro suceso, que se escribe en la vida de Santa Teresa de Jesus (117) Preguntaban sus hijas à la Santa Madre, si de limosna , sin dote darian la profesion à diez y nueve novicias; porque era summa la pobreza del Convento, don-

(115) *Genes. 3. v. 37. & 43.*

(116) *Ambr. ap. Guev. ub. supr. prox. ob. serv. 17. n. 17.*

Exemplo

(117) *In eius vit. ap. Ribaden. in Flor. Ss. p. 3.*

donde estavan? Y ella, como devota, que era de la Santissima Trinidad, las escriviò así: *Dentes V. Reverencias la Profesion de limosna, sin dote, y sea en nombre de la Santissima Trinidad, en cuyo dia les escrivo, y ordeno esto: y les prometo, que haciendolo así, no les faltará lo necesario.* Y se cumplió esto admirablemente. Porque aviéndose ellas dado sin dote las dichas profesiones, en reverencia, y devocion de la Santissima Trinidad, fueron tantas las limosnas, que les dieron, que le sobró al Convento, para dar mucho de ello à los pobres: porque la devocion de la Beatissima Trinidad, que ostentó la Santa en el caso dicho, produjo copia de bienes temporales para sus hijas, los quales, sin esta devocion, no gozàran por ventura. Mas.

N.40. Te hallas congoxado, ò temeroso del suceso de algun pleyto, ò negocio de cuydado, que tienes, ò te amenaza? Deseas salir de estos sustos con noticias de felizes anuncios? Pues ocupate en el especial culto, obsequio, y devocion de la Santissima Trinidad, y por este medio espera de este aprieto el alivio, que deseas. Estava el Copero del Rey Faraon preso en compañía del Santo antiguo Joseph, por causa, que gravemente le congoxaba,

con sustos no pequeños de el fin de la sentencia, que se temia, quando en sus penas durmiéndose, atendió en sueño mysterioso à vna vid de tres bastagos, que brotando en yervas, flores, y frutos, le ofrecia vino, que gustoso ministraba à su Rey (118) *Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines. tuli ergo vbas, & expressi in Calicem, quem tenebam, & tradidi poculum Pharaoni.* Refierele el sueño à Joseph, dale este la interpretacion, y fue con tan feliz anuncio, quanto podia desear, como en su logro experimentó su consuelo: *Restituet te Pharaon in gradum pristinum.* No sucedió así, ni le anunció así Joseph al otro criado del Rey, que por otros delitos estava tambien preso alli con el Copero referido; pues Joseph avisó à este criado, que despues de tres dias le quitaría Faraon la cabeza, colgandolo de vna horca: *Auferet Pharaon caput tuum: suspendet te in Cruce.*

N.41. Pues en què estuvo, ò estrivó la diferencia de los anuncios, y sucesos de estos dos presos delinquètes? Porque si las dichas anunciadas, y sucedidas al Copero, fueron, porque, como dize el docto Cartagena (119) los tres bastagos de la vid, que vió el Copero symbolizaban à los tres

(118)
Genes. 40
à n. 10.
ad usque
19.

(119)
Cartag.
lib. 1. ho.
8. de ar-
can. SS.
Trinit.

be-

bellos pimpollos de las tres Divinas Personas de Dios en la vid de su vna esencia, lo mismo podemos interpretar de los tres canastos, y vna naturaleza de harina, que estava sobre la cabeza del Panadero, que fue el desgraciado de los dos presfios. Pero ya en el texto de la historia se trasluze la razon de esta diferencia. Es así, que el vno, y el otro presfio tenían à la Santissima Trinidad tymbolicamente à su vista, empero de diferente modo se portaron en ello: porque si el Copero feliz se ostentaba oficioso en el Mysterio, que atendia: *Tulit ergo vbas, & expressi in Calicem*, quando el Panadero tan ocioso en el Mysterio que veia, que ni aun estorbaba, que las aves le quitaran la materia de su vision: *Avesque vidi comedere ex eo*; y siendo en ello el Panadero figura de los Catolicos, que dexan pasar el recuerdo de la Santissima Trinidad, que se les ocurre, sin adorarla, bendecirla, obsequiarla, y con afectuosa devocion asirla, y tenerla fixa en su corazon; y siendo el Copero imagen del devoto de la Divina Trinidad, que se porta con ella de contrario modo; què mucho que Joseph, quando no anuncia dichas al Panadero, pronostique felicidades al Copero en sus temo-

res, y aflicciones? Pues el ocuparse vno en los cultos, y obsequios de la devocion de la Divina Trinidad, es medio poderosissimo, para salir felizmente de los fultos, perplexidades, y temores de las mas agrias aflicciones.

N. 42. De esta verdad da-
ria gran testimonio S. Ignacio de Loyola, como que la experimentò, segun refiere el Padre Andrade, en vn suceso. (120) Era el Santo devotissimo de la Santissima Trinidad, pensaba en ella frequente, y tiernamente, y de ella escribió vn libro muy devoto; y estando en vna ocasion cercado de perplexidades, y cuidados sobre la fundacion de su Gran Religion de la Compania de Jesus, y contemplando afectuoso en la Santissima Trinidad, se le manifestó en modo admirable, y en su aparicion le ofreció su especial favor en el punto de sus cuidados, conque quitandole las fatigas de su perplexidad, lo dexò muy favorecido, y consolado. Mas.

N. 43. Te hallas acometido del fuego de las tentaciones, ò de la malignidad de los hombres, ò de amenazas, ò castigos del Cielo correspondientes à tus pecados? Quieres escapar de tanto mal, ò trabajo? Pues recurre con ruegos, y obsequios à la Divi-

Exemplo

(120)
Andrad.
in Itinerarij hist.
p. 1. grad
3. §. 9.

na Trinidad para el remedio de esso. En el horno de Babilonia se hallaban los celebres niños, acometidos del incendio del fuego, y del furor de sus atizadores, y de lo vno, y de lo otro fueron libres; porque los librò el Divino Señor, à quien clamaron (121) y en el vientre de la Vallena estava bien apretado del castigo merecido Jonas, y oyendo el Señor su clamor, lo sacò bien de èl. (122) Veis, dize Origines, el gran beneficio de los del horno, siendo libres de los referidos males? Pues fue, porque reprimiò á sus acometedores el nombre del Señor, que imploraron (123) *Illis autem, qui intra fornacem erant, non appropinquavit ignis, quia terribile nomen Domini in illis conspexit.* Veis tambien, dize, que Jonas se librò del gran trabajo, que en la Vallena padecia, y se temia? Pues fue, porque esse bruto marino se cortò de temor á vista de esse mismo nombre: *Hoc etiam, & ceteris, cum videret Ionam, obstupuit, atque illa sum eum reddidit.* Estoy en esso; mas pregunto: los auxilios de qual nombre imploraron estos necessitados, para el favor, que impetraron? Los del nombre *Tetragrammaton*; así lo dà à entender en el lugar mismo Origines, diziendo: *Hoc est nomen, quod pauci ex prioribus agnove-*

runt, posteriores vero omnes susceperunt, este nombre, que invocaron (dize) pocos de los antiguos, ò del antiguo pueblo de Dios lo supieron, pero de los posteriores, ó los de la ley de gracia, todos lo recibieron. Conque se vè, que habla del nombre *Tetragrammaton*, que significaba el nombre de la Santissima Trinidad, y este nombre significado en el otro, pocos de los de la ley antigua lo conocieron, y si, todos los Christianos lo recibieron. Pues esta fue la causa, porque no consumiò el furor de los atizadores, ni la voracidad del fuego à los del horno, ni el castigo del Cielo à Jonas en la Vallena; porque à la invocacion de la Santissima Trinidad, sus enojos se aplacan, y el fuego de las suggestiones diabolicas, como el furor de los hombres malignos se deshaze, y dexan libre al devoto de la Divina Trinidad, que le obliga, y pide su favor.

N. 44. Confirmacion es *Exemplo* de esso, lo que con otros muchos autores refiere San Juan Damasceno (124) *Damasc. tract. de trisag.* Huvo en po del Emperador Theodosio el menor vn herege llamado Euthychetes, author de vna heregia, que inventò contra la Santissima Trinidad. Por esta causa, pues, demonstrando algo su justa indign-

(121)
Dan. 3.
51.

(122)
Ioan. 2.2

(123)
Orig. lib.
1. in c. 1.
Iob.

dignacion la Divina Trinidad, hizo, que en Constanti-
nopla, donde mas se avia apo-
derado el cancer de esta here-
tica pravidad, huviesse terre-
motos tan horribles, y conti-
nuos, que, sobre estar la Im-
perial Ciudad muy arruyna-
da, no avia en ella seguridad
por las ruynas de los temblo-
res, y assi todos, hasta el Em-
perador, viuián con gran con-
goxa, y sustos en los campos.
hazia el Patriarca con todo el
pueblo muchas plegarias à
Dios, para aplacar su enojo,
derramaban continuas lagri-
mas, mezclaban el ayre de
suspiros, repetian los ayunos,
y hazian otras afficciones à sus
cuerpos, mas no cessaban, ni
los terremotos, ni los te-
mores de todos. Empero es-
tando junto vna vez todo el
pueblo tan sin numero, se viò
alli, que vn niño fue de enme-
dio, y à vista de todos levan-
tado en alto hasta el Cielo,
donde viendo à los Angeles, y
oyendo, que glorificaban à
la Divina Trinidad, y apren-
diendo bien la musica, que le
cantaban, fue restituido à la
tierra, al sitio, donde estava
antes, y dixo alli à todos: que
si querian hallar el remedio,
que con tantas diligencias so-
licitaban, y no alcançaban,
que se ocuparan todos devo-
tamente en implorar los auxi-
lios Diuinos, adorando, elo-

giando, y obsequiando à la
Santissima Trinidad; y que
con esto no dudassen alcançar
el alivio de sus graves males,
y el consuelo de sus intolerables
sustos. Vinieron todos en
ello; y el, como avia oïdo la
musica Angelica en glorifica-
cion de la Divina Trinidad,
diòles vna formula de depre-
cacion, que dixeran à la San-
tissima Trinidad, en lengua
Griega, porque ellos eran
Griegos, y fue esta: *Agios ò
Theos, agios ischiros, agios atha-
natos eleison imas:* que en Latin
quiere dezir: *Sanctus Deus,
Sanctus fortis, Sanctus immorta-
lis miserere nobis.* Y quiere de-
zir en Castellano, segun la ex-
plicacion de Chislerio: (125)

*Sanctissima Trinidad, Dios Pa-
dre, Dios Hijo, Dios Espiritu
Santo, tened misericordia de no-
sotros.*

(125)
Chisler.
in prel.
dup. doc-
trin. lib.
4.p.2.c.
7.n.1.

N.45. Acabò el niño de
enseñar al pueblo esta depre-
cacion, y al punto se murió
alli, y bolò su aima al Cielo.
El pueblo, pues, oyendo, y
viendo esto, començò devo-
to, à implorar la misericordia
Divina, cantando la referida
deprecacion à la Beatissima
Trinidad; y fue caso raro, que
al mismo instante, que assi
obsequiaron, y clamaron à la
Divina Trinidad, se pacificò
el Cielo, cessaron los terrem-
tos, quietaronse de todos los
sustos, alegraronse los cora-

ziones, repitieronse los hazimientos de gracias à la Santissima Trinidad, y començo à irse disipando la Satanica peste de la ya referida heregia, quedando todos desde entonces devotissimo de la Santissima Trinidad. Y para que se conservara la memoria de este milagro de la Diuina Trinidad, y se continuara en todos su devocion, y se preservaran de males, de penas, de castigos, de opresiones, &c. mandò el Emperador, y el Patriarca, que de alli à delante se vsasse en todo su Imperio, y en Constantinopla esta devocion, y deprecacion à la Santissima Trinidad. Y la Iglesia Latina Catolica la vsa en toda la Christiandad el Viernes Santo, quando con gran especialidad haze plegarias al Cielo; por reconocer, quan poderoso medio es, para conseguir los mayores favores de Dios, la devocion, culto, y obsequio de la Santissima Trinidad.

N.46. Te hallas proximo à la muerte, ò por enfermedad ò por tormenta del mar, ò por cercado de enemigos crueles, ò por otro qualquier modo? Ansias por escapar viuo, y bien de tan vltimo mal? Pues en tales peligros, y aflicciones propone hazer algo en obsequio de la Santissima Trinidad, esmerate en acto de su

especial culto, è implorando su favor por reverencia de su Trinidad de Personas en vniidad de essencia, confia, conseguir así su favor en estos lances. Precepto de Dios recibió Abraham de que le sacrificara su hijo, para cuya execucion tomó el camino, diciendole el Señor: Vén à la tierra; que yo te mostrare. Al tercer dia de camino (dize el Texto Sagrado) que Abraham levantando los ojos, vió el lugar del sacrificio, y dixo à sus criados: esperad aqui; yo, y mi hijo subiremos al monte, y despues de adorar alli al Señor, bolveremos à vosotros aqui: (126) *Ego autem. & puer illuc usque properantes, postquam autem adoraverimus, revertemur ad vos.* De su casa salió Abraham, para sacrificar à su hijo, y nada en todo el camino llevaba mas en su animo, que el sacrificio del muchacho; pues de à donde aora le nace el anuncio de la libertad con vida de Isaac, pues dize: Bolveremos à vosotros? *Revertemur ad vos.* Si su hijo ha de ser degollado, de donde le pudo venir à la mente à Abraham su salud, y su vida? Con cuydado dixo el Texto: *Tertio die, elevatis oculis*; al tercer dia levantò los ojos Abraham, no en el dia segúdo, quarto, ò quinto, sino en el dia tercero se dexò ver el lugar del sacrificio; pues

(126)
Genes. 22
4.

(127)
Chrisost.
t. 5. hom.
in illud
Paul. cū
autem
subiecta.

pues, como alli brillò vna representacion de la Santissima Trinidad, tambien alli se diuísò, dize S. Chrysostomo, vno como anuncio de la libertad, y prosperidad, para que alli no muriera Isaac: (127) *Ambulavit Abraham tres dies, & tres noctes, ut simul Mysterium (Trinitatis) monstraret: sic enim quasi à morte viventem accepit Isaac*, que donde reluce la devocion, culto, y aun luz de la Divina Trinidad, aunque sea en los mas proximos, y graves peligros de la muerte, ó por enfermedad, ó por tormenta, ó por invasion de enemigos, ó de otro modo, ay libertad admirable de estos peligros de la muerte, y prosperidades notables, y aun milagrosas, como si se librara vno de las garras de la muerte: *Sic enim quasi à morte viventem accepit Isaac.*

Exemplo

(128)
Vincent.
Belu. lib.
 21. c. 39

N. 47. Con fortissimo cerco enemigo tenia estrechados à los Francos de la Ciudad Nansacense el Arriano Rey de los Hunos Hensericco, como refiere Vincencio Belvacense (128) ostentaróse, pues, los cercados devotissimos de la Santissima Trinidad en aquel tan grave, y repetido peligro de la muerte, resistiendo à aquel horrible enemigo de la Divina Trinidad, qual era el Arriano Hensericco. Y Dios los librò de la muerte,

milagrosamente, obligando por ello al Tyrano, que se pusiera en afrentosa fuga, y dexara à sus devotos cultores con vida, con sus haciendas, con sus honras, &c. Visto, pues, por los Ciudadanos tan raro favor, se fueron à la Iglesia à dar à Dios las gracias por èl: y como la Divina Trinidad queria mostrarse muy agradecida, como lo estava, à aquellos sus devotos, por lo atentos, que se le avian ellos mostrado, gustò enriquezerlos, y beneficiarlos con vn raro don de su mano; y asì estando en el Templo en la funcion dicha todos los del pueblo, vieron todos, que de lo alto cayeron sobre el Altar tres como perlas resplandecientes, de igual figura, claridad, y hermosura, y tamaño todas tres, y allí à la vista de el Obispo todas tres se juntaron entre si, y se vnieron, y hizieron vna perla sola: entonces el Obispo reconociendo en esso, que era don embiado de la Santissima Trinidad, y que la significaban, como es, tres Personas, y vna essencia, colocò aquella riquissima joya en vna Cruz de oro, que estava guarnecida de preciosas perlas; pero al punto estas todas se cayeron, como riquezas caducas del mundo, y quedò alli sola la reliquia, y memoria de la Santissima Trinidad.

Y lo más raro fue, que todos los que venian à buscar remedio de sus enfermedades, ò pecados, alli á la presencia de aquella reliquia de la Divina Trinidad, lo alcançaban.

N. 49. Mas vamos viendo algo de los bienes espirituales, que acarrea à los devotos de la Santissima Trinidad su devocion admirable, pues esta classe de bienes es la mas estimable. Quieres librarte de toda calidad de culpas, beneficio de imponderable felicidad? Pues esmerate en el culto, y devocion de la Santissima Trinidad, y conseguirás estas dichas Divinas. En prueba de esto discurro, que quando Christo Sr. N. embiando à los Apostoles por el mundo à remediar las almas de los pecadores, despues de ordenarles, que fuera esso, baptizar dolos en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, luego añadió su Magestad, que les encargaran á los assi remediados vna gran observancia de los mandamientos: (129) *Docentes eos, servare omnia, quacumque mandavi vobis;* como si les dixera: **A los que favoreciereis en el Baptismo con la virtud de la Santissima Trinidad, como quedan con esso, como deben, agradecidos, y devotos de la Divina Trinidad, advertidos, que se conserven en la**

gran pureza de alma, que con esse beneficio han recibido; que aunque atenta la fragilidad humana, parece, se les pide mucho, mas no es assi, atenta la ayuda de la Santissima Trinidad, que para ello se les comunicará en su gratitud y tierna devocion à la Santissima Trinidad; si conservan arentos, afectos, y agradecidos, qual es razon, esta devocion; pues por ella se les dará gracia, para esta gran pureza de alma.

N. 50. Que si es comun entre los Padres de la Iglesia entender por las ligaduras, y cerrojos à lo mystico los pecados, à este intento, y confirmacion de este punto podemos acomodar el caso de San Basilio, que refiere Anfilochio, (130) quando, no pudiendo los hereges Arrianos abrir vna Iglesia, cerrada con muchos cerrojos, con solo mandarlo, segun el concierto hecho con el Santo Obispo Basilio, este Santo solo con mandar à las puertas en nombre de la Santissima Trinidad, que se abrieran, al punto en virtud de esse nombre, y en premio de su devocion à la Divina Trinidad, se abrieron ellas mismas. Y si las picaduras de las serpientes son simbolo de las picaduras de las serpientes infernales, conque picando à los hombres, los

Exemplo

(130)
Amphil.
in vit. Basil.

(129)
Math.
28. 20.

atofigan en veneno de culpas, puede aplicarse en confirmacion de que con la devocion de la Santissima Trinidad se pueden facilmente (supuesta la gracia Diuina) preservar de todos pecados en gran modo los hombres, el milagro, q hizo San Hilario, por ser devotissimo de la Santissima Trinidad, librando vna Isla (131) de innumerables serpientes venenosas, que la infestaban miserablemte. Mas.

(131)
*Ita Fort.
in vit. f.
Hilar.*

N. 51. Desléas enriquezerte de virtudes, y por el tanto de gracia? Pues esta inenarrable dicha lograràs, si te esmeras fino en el culto, obsequio, y devocion de la Santissima Trinidad. Afsi lo discuriò S. Ambrosio, mirando al espiritu, en aquella industria que ya referi, quando Jacob, para enriquecerse de bienes, puso en las canales del agua las tres distintas descortezadas varas, que mirandolas las ovejas al tiempo del concebir, parian fetos variados: que era symbolo esto, dize el Santo Doctòr, de que el devoto atento de la Santissima Trinidad conseguirà vn gran cumulo de muchas, y preclaras virtudes: (132) *Sibi gregem multarum, præstantiumque virtutum colligebat.*

(132)
*Ambros.
lib. 2. de
Jacob. c.*

4.
Exemplo

N. 52. Bien pudiera conocer, y confesar esta verdad

total España, pues estando porbrissima de virtudes en tiempo de su Rey Leovigildo, herege, enemigo de la Divina Trinidad, començo à disponerse à gran copia de ellas, por vn milagro, que hizo vn devoto de la Santissima Trinidad. Y fué el caso, como refiere San Gregorio Turonense (133) que vn cierto hombre, llamado Cyrola, gran enemigo de la Santissima Trinidad, ofreció à otro de su secta cincuenta florines, por que se pusiera en la publica plaza sentado, fingiendo ser ciego, y que en passando el por alli, clamára pidiendole en virtud de su Fè Arriana, que le diera vista: sucedió, pues, que viniendo por alli vn dia dicho Cyrola con gran caterva de gente, y con tres Obispos Catholicos, Eugenio, Vindemial, y Longino, hizo el fingido ciego el papel ya referido, y llegando se à el Cyrola, dixo, poniendole las manos sobre los ojos: *En virtud de mi verdadera Fè, que tengo segun Dios, abranse aora tus ojos.* Esto dicho, reconociò el misero fingido ciego, no solo que de verdad, en castigo de su heregia, y de su patraña ya dicha, avia luego alli perdido la vista, sino que se le partian los ojos de dolor, y afsi alli delante de todos descubrió el dolo de Cyrola, y le arrojò los cin-

(133)
*Gregor.
Tur. in
lib. 2.
glor. conf.
c. 13. &
in histor.
Franc. li.
2. c. 13.*

cincuenta florines del perver;
so pacto: y empezó à implorar
el favor de los Catholicos; cõ
lo qual los tres Catolicos ya
referidos Obispos se llegaron
à el, y le dixerõ: *Tu creës la
Fè Catholica?* El Ciego respõ-
diò: *El que no cree, que Christo
Hijo de Dios, y el Espiritu San-
to son con Dios Padre de una
misma essencia, y Divinidad, pa-
dezca, lo que ya yo padezco.* Y
añadiò: *Yo creo en Dios Padre
Omnipotente, creo en el Vnigeni-
to Hijo de Dios, Christo Jesus, que
es coigual al Padre. Creo en el
Espiritu Santo, que es coeterno, y
coigual al Padre, y al Hijo.* He-
cha esta confesion; llegaron
los dos Catholicos Obispos,
Longino, y Vindemial, y pu-
sieron sus manos sobre los
ojos del ciego, y Longino di-
xo: *En nombre del Padre, y del
Hijo, y del Espiritu Santo, ver-
dadero Dios, à quien nosotros con-
fessamos Trino en Personas, y Vno
en essencia, se abran tus ojos.* Y al
punto que dixo esto, se desva-
neciò el dolor, y la ceguera
del ciego. Hallòse presente à
este caso el Rey de España
Leovigildo, y por este mila-
gro començò à afloxar en su
heregia, y oposicion à la San-
tissima Trinidad, y por el tan-
to se fueron convirtiendo en
España muchos de los here-
ges, que entonces avia en el
Reyno, y se empezaron à in-
troducir las virtudes en sus al-

mas. Mas.

N.53. Quieres ser ilus-
trado con especiales luzes, y
favores del Cielo, que mucho
te esfuerquen en el servicio de
Dios? Pues esmerate en tratar,
alabar, y obsequiar con afecto
del alma à la Santissima Tri-
nidad. Maravillas de favores,
y delicias espirituales gozò
Jacob en la celebre vision de
la Escala: (134) *Viditque in*
semnijs scalam, &c. Mas como
las configuriò? Reposando su
cabeza, y mente en el figura-
tivo Mysterio de la Santissima
Trinidad. Como assi? Al acos-
tarfe Jacob, no acomodò de
las piedras vn cabezal, sobre
que reclinò su cabeza? Dizelo
el Texto: *Talit de lapidibus,*
qui iacebant, & supponens capiti
suo, dormivit in eodem loco. Pues
te hago saber, dize Nicolao de
Lyra, que dizen los Antiguos
Hebreos, que, quando Jacob
se acostò, puso por cabezera
tres piedras, y quando desper-
tò las hallò convertidas en vna
sola: (135) *Dicunt hebraei, quod*
accepit tres lapides, & quando
evigilavit, invenit, quòd illi tres
lapides facti erant unus lapis. Y
aquesto fue, dize este Doctor,
en significacion del Mysterio
de la Santissima Trinidad, tres
Personas, y vna essencia, *quod*
fuit in signum unitatis essentia in
Deo, & Trinitatis personarum.
Pues què ay, que espantarse,
goze Jacob de tan celestiales

(134)

Genes. 28

n. 11. &

12.

(135)

Lyr. hic.

favores, y visitas de Dios, reposando en el symbolico Mysterio de la Divina Trinidad? Pues es medio muy congruente, para gozar las almas de ilustraciones Divinas, ocupar sus afectos, sentidos, y potencias en el trato, y contemplacion, ò conversacion de la Santissima Trinidad.

Exemplo N. 54. Esta propuesta experimentaron vna vez S. Juan de la Cruz, y Santa Tercia de Jesus (136) estavan estos Santos en el Libratorio vna vez hablando afectuosamente de la Santissima Trinidad, y como conversacion tal, y tan digna de Religiosos, era tan del agrado de la misma Divina Trinidad, no la dexò passar sin premio prompto: pues alli à ambos los visitò con tan especial dulçura divina, que à su fuerça quedaron los dos Santos alli arrobados, y San Juan de la Cruz tan embestido del amor de la Divina Trinidad, que no solo el cuerpo, y el espiritu se suspendia hàzia el Cielo, mas tambien la filla, en que estava sentado, se levantaba con el Santo en el ayre. Mas.

N. 55. Ansias por fixar, y descubrir en ti pintas de predestinado, ò señalado de Dios, para gozar de su eterna gloria? Pues fixa en tu corazon, y ostenta en tus obras la afectuosa devocion de la Santissi-

ma Trinidad, pues esta devocion cordial denota muy probable señal de predestinado para la gloria en el sugeto, que la tiene. Siempre seguí aquella celeberrima, y pijísima sentencia de los Doctores, que dize (137) que Dios ab eterno determinò dar à todos los hombres auxilios suficientes, para bien obrar, queriendo, y mandando su Magestad, que los hombres los buelvan eficaces en acto segundo, obrando los hombres, como pueden, por los auxilios suficientes; y que, viendo Dios, que vnos hombres avian de vsar bien de dichos auxilios, y perseverar en la justicia por ellos, los eligiò para la gloria; y viendo, que en otros avia de passar lo contrario contra los auxilios, los destinò para el infierno; no aviendo en Dios alguna eleccion, ò reprobacion de esso, antes de dicha prevision. Conque siendo esto assi, y siendo la devocion de la Santissima Trinidad fina, y perseverante tan de la summa gloria, y complacencia de Dios, como ya he dicho, y la mayor devocion del mundo, como tambien he dicho, y dirè, bien se sigue por muy probable, ser señal en el alma, que la tiene, de que es de las predestinadas para la gloria eterna; pues parece, que el logro de los auxilios,

que

(137)
*vid. Less.
de perf.
div. lib.
14. c. 2.
52. c.
54.*

9

(136)
*Ita en la
vid. de S.
Juan de
la Cruz,
en el prin
cip. del
lib. de la
Subid. de
el Monte
Carmel.
S. 4.*

que la Divina Trinidad le ha dado, para emprender, y perseverar en tan excelentísima devocion, es muy congruente, para que la Divina Trinidad le de auxilios eficaces, ò disponga, que los suficientes los buelva eficaces en acto segundo, para su salvacion.

N. 36. A quien no admira la fortuna de aquella pecadora muger, llamada Rahab? Entre innumerables personas de su nación, y Ciudad, que miserablemente perecieron a filos de la hostil espada Hebrea, sola ella quedó viya, y los de su casa, porque la favorecieron, y libraron de la última desdicha los Hebreos, con atencion à la señal de su salvacion, que miraron pendiente de la ventana de su casa, que ella alli colgó para esso: (138) *Appendit funiculum coecineum in fenestra ... sola Rahab meretrix vivat cum universis, qui cum ea in domo sunt.* Ya se sabe la causa, que fue, porque admitió, y obsequió en su casa à los Israeliticos Exploradores: *Abcondit enim nuntios, quos direximus.* No se repara, dize San Ireneo, en que Rahab, aunque era ramera, y Gentil, no obsta te tuvo vna rara señal de predestinacion, y salvacion de su vida, porque recibió en su casa, horriblemente à los Exploradores del Antiguo Pueblo de Dios, y quan-

do todos los de su Ciudad perecian, ella fue salva? Pues advertid, dize el Santo, que fue à lo mystico, como si recibiera afectuosamente à la Santísima Trinidad: (139) *Suscipit autem speculatores, qui speculantur universam terram, & apud se abscondit, Patrem scilicet, & Filium, & Spiritum Sanctum, & cum universa Civitas, in qua habitabat, cecidisset in ruinam, Rahab fornicaria conservata est.* Pues quien siendo devoto cordial, y perseverante de la Santísima Trinidad, no le dà à su Magestad infinitas gracias, por averle dado gracia para serlo? Pues siendo, tiene en ello vna muy probable señal de predestinado, y señalado para la gloria, como Rahab, la señal de la salvacion de su vida, por aver recibido à los Especuladores, symbolo del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo: *Et apud se abscondit, Patrem scilicet, & Filium, & Spiritum Sanctum.* Y quando son tantos, los que se condenan (que dixo el otro Santo Hermitaño al Papa Inocencio Tercero, que (140) vió caer en el infierno las almas, como quando nieva mucho, que obscurece el Sol la multitud de los copos) el fin, y perseverante devoto de la Divina Trinidad, segun la señal probabilísima de predestinado lo indica, y pide

(139)
Iren. lib.
4 aduers.
4 hares. c.
37.

(138)
Ios. c. 2.
6.

(140)
Plat. lib.
1. de bon.
stat. Re-
lig. c. 15.

que-

quedarà essento de essa desdicha , como Rahab entre los infelices de su tierra: *Et cum uniuersa Ciuitas, in qua habitabat, concidisset in ruinam, Rahab fornicaria conseruata est.*

Exemplo.
(141)
Theod. in
hist. Re-
lig. li. II
c. 26.

N. 57. Es confirmacion de esto el caso , que refiere Theodoreto (141) Era deuotissimo de la Santissima Trinidad San Simeon Stylita , cõ la qual devocion hazia muchas maravillas. Traxeronle, pues, vn Moro enfermo, para que milagrosamente le curasse; mas el Santo , aunque al doliente miraba como á Moro, de cuyo numero, y secta es raro el que se conuierte, y salva; no obstante, para que configuiera ademàs de la salud de el cuerpo, la salvacion, y de ser del numero de los predestinados para la gloria, descubriera pintas, y admitiera medio de ello muy probable, procurò introducir en su animo gran Fè, y reverencia à la Santissima Trinidad, y configuiò esto de èl, y luego sanandolo en el cuerpo , y conuirtiendolo à la Fè Catolica, diò èl grandes señales de ser de los predestinados para la gloria, descubriendo primeramente essa señal en el afecto, conque recibì en su animo reverencia à la Divina Trinidad. Mas.

N. 58. Desseas escapar bien de aquel lance tremen-

do de la hora de la muerte , y juicio particular de tu alma, punto, de que pende la salvacion, ò condenacion ? Pues empleate en vida en ser deuoto fino de la Diuina Trinidad, que el averlo sido, es grandioso medio, para escapar entonces de tantos , y tan graves riesgos, y volar al Cielo. De aquel quarto animal myste-
rioso , que con los otros tres viò San Juan alabar incessantemente à la Divina Trinidad, dize el mismo Evangelista, que era semejante à la Aguila, quando và volando: (142) *Et*

(142)
Apoc. 8.

quartum animal simile aquila 4.
volanti. Es el Aguila volante simbolo de la alma , que sale por la muerte à la region de el otro mundo, y esta Aguila Sagrada de esta vision es figura de vn alma devota de la Divina Trinidad , que por averlo sido en vida, sale en la muerte triunfante hàzia el Cielo. Dize Pierio Valeriano, que antiguamente en el tumulo de los Emperadores se ponian, ò lo constituian tres gradas, de cuya extremidad salia volando vn Aguila, para denotar, que de la muerte salia el anima de aquel Emperador, volando al Cielo: (143)

(143)
Pier. lib.
19.

Quæ in calum evolans volantiem Imperatoris animam notaret. Pero à la verdad cõ mas dichoso presagio buela à la presencia de Dios Vno, y Trino el quarto animal se-

Ec me-

merced a la Aguja volante,
que vió San Juan, para signifi-
car en esso, dice el P. Baeza, vn
presagio de semejante felici-
dad, que les grangea, al salir
de esta vida los devotos de la
Santissima Trinidad, esta su
excelentissima devoció (144)

(144)
Baez. t. 1
in Euang.
lib. 5. c. 9
§. 10.

*Ut noiet, quantum conferat e vi-
ta migrantibus devotus cultus
SS. Trinitatis.*

N. 59. Bien nos denota ef-
to, y quanto vale para aquella
hora vltima esta devoció, la
Iglesia Catholica Romana,
quando vemos, que entonces
encomendando las almas de
sus moribundos hijos por me-
dio de sus ministros à Dios,
para que en el juicio particu-
lar vsé de piedad con ellas, y
las perdone, y salve, le dize:

(145)
Eccles. in
Commén-
dat. anim
orat. pe-
niti.

(145) *Licet enim peccaverit, ta-
men Patrem, & Filium, & Spi-
ritum Sanctum non negavit, sed
credidit.* Señor (le dize à Dios
en aquel lance vltimo) aun-
que aya pecado esta alma, no
obstante, mirad (como cosa
grande, que es, y ay en ella)
que no ha negado, sino creído
el Mysterio de vuestra Trini-
dad, y así vsad con ella de
gran misericordia en vuestro
juizio particular, que aora ha-
zeis, ò hareis de ella. Pues si
esso reputa, y reconoce la
Iglesia, por vna cosa muy
grande en las almas de todos
los Christianos moribundos,
para que por esso el Señor las

favorezca en aquel lance: que
diremos de los moribundos
Catolicos devotos de la Divi-
na Trinidad, pues sobre el no
aver negado, y sobre el aver
creído, y confesado el My-
sterio de la Divina Trinidad,
se han esmerado en adorar,
elogiar, obsequiar, como es-
peciales devotos suyos, à su
Magesad Dios Vno, y Trino?
No se vé, que es probable,
que por esso saldrán bien del
lance del juicio particular?

N. 60. Gran exemplo com-
probante de lo dicho se nos
muestra en el Genesis! Tha-
mar en su crímen, resguardán-
dose, ò precaviéndose del fu-
turo peligro, pidió tres pren-
das à Judas, y este le entregò
vn anillo, vna armija, y vn ba-
culo. Y qué sucedió? Dizelo
el Texto. Despues de tres me-
ses avisaron al Juez Judas, que
su nuera Tamar, aviendo
pecado deshonestamente, es-
tava preñada; y Judas, aten-
diendo à lo dispuesto por la
ley, mandò al punto, que la
quemaran: (146) *Dixitque
Judas: producite eam, ut combu-
ratur*; con lo qual echando
mano de ella los ministros, la
llevaban ya à executar la sen-
tencia mortal; mas ella embió
al instante vn mensagero à
Judas con las tres preñas, que
le avia entregado el, quando
se le rindiò, advirtiéndole, que
si estava preñada, avia conce-
bi-

(146)
Genes. 38
25.

bido del varon , cuyas eran aquellas prendas: *de viro, cuius* *propter hoc in hac causa* *que luego que reconoció, for* *fuyas las tres referidas pren-* *das, la dió por libre, y justifi-* *cada algo: Qui agnitis muneribus atq; iustior me est.*

N. 61. Veis este caso notable? pregunta S. Zenon; pues advertid, dize, que Thamar arguía, de aver concebido en acto fornicario, es figura de la Iglesia Catolica, acusada de los Judios, como adultera de la ley, quebrantando el Sabado, y despreciando sus tradiciones. Reparad mas, que Thamar ofreció al Juez tres prendas, y con ellas por el mysterio del numero, se libró del suplicio, que le amenazaba en su juicio particular:

(147) *Thamar prolatit monile, annulum, virgam, seque liberavit Sacramento numeri, ab imminenti supplicio, y la Iglesia con la fuerza de la verdad en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, no solo extingue los presentes intentos fogosos del diablo, sino tambien superará los incendios del futuro dia del juicio: Ecclesia ipsa veritate in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, non tantum diaboli presentes ignes exstinguit, sed etiam futuri diei iudicii incendia superabit.* Luego es acertadissima la diligencia de la Santa Iglesia, *non sine aban-*

quádo en el lance de la muerte los demonios acusan a las almas de los fieles, y les amenaza sententia fatal, o pueden temerla en el juicio particular, rogar por ellos, proponiendo a Dios, que no negó, sino creyó, y veneró el Mysterio de la Santissima Trinidad? Pues qual debe ser en aquel tremendo lance el consuelo, y esperanza de salir bien de él, el moribundo especial, cordial devoto de la Santissima Trinidad? O dichos de sus finos devotos! Mas,

N. 62. Te aflige el temor de ir al Purgatorio, en saliendo tu alma de esta vida, donde, como pondera Chrysanto Solario (148) es gravissima la necesidad, y arrocissimas las penas, que padecen las almas? Pues empeñate en ser especial devoto de la Divina Trinidad; que siendolo, y conserlo dándole tanta gloria, y complacencia, como ya he dicho, te mirará como a íntimo amigo suyo, y como a tal, te dará allí muchos alivios, y te sacará presto, para llevarte a su gloria. Fue reparo de Orígenes, que Dios no se llama en particular, Dios de Aaron, de Caleb, de Josué, aunque eran sus muy amigos, sino en general, Dios de los Hebreos, pero sea particular sea doquiera, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob, favor

(141)
L. 1. c. 2. n.
2. c. 2. del

(148)
Chrysant.
Sol. in
Pent.
mort. lib.
3. c. 15.
n. 6.

(147)
Zen. ap.
Lippom.
in Caten.

reciendo con esto grandiosamente a estos difuntos. Para dar a entender, dize este Doctor, que era intima su amistad a estos tres Patriarcas, y por el tanto tan prompta, y larga en favor de ellos su beneficencia, como si todo el fuera Dios no solo de estos tres; pero todo de cada vno en particular de ellos (149) *Pro ostenderet intimam suam amicitiam, & beneficentiam in hostres, quod singulorum sit Deus, idest, singulorum sit totus.* Y si toda esta intimidad, y beneficencia era (como se puede presumir) porque además de sus grandes virtudes, eran Imagen de su Trinidad de Personas, como ya he dicho, y donde avia tal, se inclinaba muy mucho la beneficencia de la Divina Trinidad, como tambien he dicho, con el docto Ruperto: claro esta, que esta intimidad tendra, y mostrarà en grado especial de beneficencia con las Animas del Purgatorio, que viviendo fueron sus especiales devotas; y así lo mostrarà parabièn de ellas la Diuina Trinidad, dandoles alli especiales alivios, ò llevandolas presto al Cielo.

N. 63. Algo indica este favorable especial amor de la Divina Trinidad a los difuntos devotos suyos, aquel glorioso milagro suyo, que quiso se manifestara en el corazon

de Santa Clara de Monte Falco, segù se refiere en las Chronicas Franciscanas (150) era esta Religiosa muy devota de la Santissima Trinidad, cuyo corazon era vn fragante pebete de sus loores, y vn altar florido de sus cultos, y obsequios, y por ser así muy de la intimidad favorable de la Divina Trinidad, quiso así expresarla su Magestad con vn raro indicativo milagroso, y para significar, y que el mundo supiera, quanta es su beneficencia con sus devotos difuntos, quiso manifestar este milagro en la Santa, después de muerta. Porque si esta intimidad con esta Santa, por ser su devota, la demostrò la Divina Trinidad, imprimiendo ò fraguando en su corazon tres admirables piedras, las quales juntas no eran mayores, que qualquiera de ellas, ni todas eran de mayor peso, que qualquiera sola, denotando en esto la igualdad en Santidad, en Deydad, en grandeza, &c. de las tres Diuinas Personas de Dios, y assimismo la gran intimidad de amor, y cariño de su Magestad con la Santa, por aver sido devota de su Trinidad, quiso tambien manifestar esto con ella difunta, haziendo que después de muerta, le abrieran el pecho, y descubrieran, y vieran todos en su corazon las piedras refe-

(150)
In Chron.
S. P. N.
Francisc.
t. 5. lib. 4
c. 42.

(151)

180

181

182

183

184

185

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

196

197

198

199

200

201

202

203

(149)

Orig. ho.

224 in

Math.

(149)

Orig. ho.

224 in

Math.

(149)

Orig. ho.

224 in

Math.

(149)

Orig. ho.

224 in

Math.

(149)

Orig. ho.

224 in

Math.

(149)

Orig. ho.

224 in

Math.

(149)

Orig. ho.

224 in

Math.

(149)

Orig. ho.

224 in

Math.

(149)

Orig. ho.

224 in

Math.

referidas, para que todos supieran, que la Diuina Trinidad honra, y favorece muy mucho á sus devotos difuntos. Mas.

(151) *Abul. q. 681. in c. 25. Mat.* N. 64. Solicitas gozar en la gloria eternamente muy aventajados grados de gloria, siendo allí de los grandes de la Corte del Empireo Reyno? Pues expresa en tus operaciones, y arrayga en tu corazon la devocion de la Santissima Trinidad: que si, como dize el Abulense, y es cierto, (151) *quanto plura opera bona fecerimus, tanto maior nobis gloria gradus dabitur*, quanto mas, y mayores virtudes, y obras buenas hechas en gracia tuvieremos, y hizieremos, tanto mayores grados de gloria tendremos; quien duda, que será grande la gloria del devoto de la Divina Trinidad, pues esta aventajadissima devocion contiene en sus actos muchas especies, y circunstancias de excelentes virtudes, como pueden reconocer los doctos, y además por su grandiosa excelencia, le dará su Magestad muchos auxilios Divinos, que le lleven á grangear mucha mas gracia, y gloria, que la que grangeara quizás sin esta devocion, como nos dá ocasió para así presumirlo, la parabola de los talentos del siervo negociante; (152) *Quia omni habenti dabitur.*

N. 65. Aquel buen hombre, á cuya casa vino vn huesped á la media noche, llegó á llamar á la puerta de vn su amigo, muy solícito en buscar tres panes, que ponerle en la mesa: (153) *Amice, commoda mihi tres panes, quoniam amicus meus venit de via ad me*; y siendo así, que confiesa, que estaba pobre, y destituido de todo, *non habeo, quod apponam ante illum*, con todo solamente pide tres panes. Pues, hombre, si estás tan pobre, que no tienes para comprar pan, para poner á la mesa á tu huesped, tampoco tendrás vn vaso de vino, ni otro algun plato, ó principio, ó postres para vna mediana cena; pues por qué no diligenciando esto, estás solo solícito por los tres panes para el viandante? Ea, que no ay que admirarse de esto, dize el erudicto Sylveira; porque este hombre reconocia en estos tres panes vna sombra de la Diuina Trinidad: (154) *Sylu. 1. 5. Recognoscebat in illis Trinitatis umbram*, y advertia, que con el culto, y obsequios de la devocion de la Santissima Trinidad, passo admirable del alma, tendria copia grandiosa de caudal, ó bienes espirituales de gracia, para poder vivir con gran abundancia de grados de gloria en la vida eterna, *cum qua habebat omnia abundantissime ad vitam*; por-
que

(153) *Luc. 11.*

(154) *Sylu. 1. 5. in Evang. lib. 9. c. 9. q. 11. n. 58.*

que con el manjar espiritual de la devocion de la Divina Trinidad se adverta, seriari-
quisimo de bienes de gracia,
como que en esta devocion se
contienen, y despues de gra-
dos de gloria, que corres-
ponden à tanta gracia, y vir-
tudes, *repletus omnibus ce-
lestibus bonis, quæ omnia inno-
catione Sanctissimæ Trinitatis con-
tinentur.*

Exemplo

(155)

In vit. S.

Aug. in

hist. Lor

bard.

N. 66. Confirma el pre-
sente punto, lo que de S. Au-
gustin cuenta la historia de su
vida (155) que aviendo sido
arrobado en espiritu vn varón
muy santo, vió la gloria de
Dios, y de los Santos, y como
no viellè entre ellos à S. Au-
gustin, preguntò á vno de
aquellos Celestiales Cortesa-
nos, donde estava el Santo
Doctor? y le respondió: *Aug-
ustinus residet in excelsis, ubi
disputat de gloria excellentissimæ
Trinitatis*, Augustino mora en
lo mas alto, donde disputa de
la gloria de la excelentissima
Trinidad. Y el dezir, que Au-
gustino moraba en lo mas al-
to, es significar su eminentis-
sima gloria esencial; y el de-
zir, que disputa de la gloria de
la Excelentissima Trinidad,
es demostrar lo afecto que
siempre fue (como todos sa-
ben) à la Santissima Trinidad,
y como que por esso se mere-
ció, y se dispuso à merecer
auxilios, que le llevaran à tan-

ta gracia, y virtudes, que pi-
dicran en correspondencia
tan excelsa gloria. Mas ovis
N. 67. Queres tener po-
solo mas gloria esencial de la
que quizas tuvieras, sin esta
devocion, sino mas gloria ac-
cidental? Pues esmerate en ser
fino cultor, y devoto de la Di-
vina Trinidad. Fuera muy
prolixa navegacion, hablar de
los muchos modos de gloria
accidental, que tendrán en
particulares calos, y cosas los
devotos de la Santissima Tri-
nidad; y con gran particulari-
dad de la gloria, ó dulçura de
voz, y sabor dulce de ella, que
tendrán, quando despues de
la resurreccion vniuersal glo-
rifiquen con sus lenguas à la
Divina Trinidad. Que si, co-
mo dize el P. Salas (156) en el
Cielo despues de la resurrec-
cion vniuersal, se le dará à ca-
da vno de los bienaventura-
dos vna lengua sensible, de
mas nobles, y celestiales ex-
celencias, aunque será la mis-
ma, que tu vieron acá, con la
qual alabaràn mas dulcemen-
te à la Santissima Trinidad; y
para esse fin entre otros se les
dará: no ay duda, que los de-
votos de la Santissima Tri-
nidad, que acá emplearon lus
afectos, y lenguas en obse-
quios, y elogios suyos, ten-
drán en la gloria especiales
complacencias, y dulçuras,
alabando à la Divina Trini-
dad.

(156)

Sal. 1. 1.

in 1. 2. 9.

5. art. 5.

tr. 2. disp

14. sect.

14. num.

106.

(157)
Greg. lib.
1. Dialog
c. 32.

dad. Pues Dios dará allá especiales delicias, y mayores motivo de gloria accidental en aquello mismo, y en aquellos modos, que acá se esmeraron en servirle. Y si á los martires de la persecucion Vvandalica, como escriue S. Gregorio (157) viéndoles cortado sus lenguas los tiranos, porque como devotos cultores de la Santissima Trinidad, la confesaban, y alababan con ellas, despues en premio de ello, y gloria, digamos, accidental, alababan mas bien, y con gran dulçura à la Diuina Trinidad, que antes que se las cortaran; como no diremos lo mismo en los modos dichos de nuestro punto?

N. 68. El exemplo ya propuesto de la gloria de San Augustin, segun la referida revelacion dà esfuerço á este dezir. Porque dezirle los Cortesanos Celestiales al varon de la vision ya dicha, que Augustino disputaba en el Cielo de la gloria de la Excelentissima Trinidad, *ubi disputat de gloria excellentissima Trinitatis*, juzgo yo, fue, para indicarle la gran gloria accidental de el Santo allá en el Cielo; pues allí no ay disputas de la gloria de la Diuina Trinidad, quando allí claramente la estan todos viendo, y la disputa embuelve averiguacion, si es disputa, qual se entienden las

comunes. Por lo qual, pues, juzgo, que la disputa, de que hablaron los Cortesanos Santos, era de la disputa, ó disputas de la Diuina Trinidad, que el Santo Augustino tuvo en el mundo con los hereses, en que á muchos de ellos convirtió, y á otros concluyó, ó convenció en gran gloria de la Diuina Trinidad. Y assi, à la manera que acá, quando un Capitan ha vencido à los enemigos de su Rey, despues el Rey, aunque no ignora los triunfos de estas batallas, no obstante, para complacencia, ó gloria accidental del Rey, y y del Capitan fuyo, le dize: Fulano, referidme, como acometisteis à los enemigos? Como rechazasteis sus embestidas? Como frustrasteis sus ardidés? &c. y el va refiriendo los combates, los acometimientos, los tiros, y todos los demás modos, como los venció, lo qual causa gran gloria al Rey, oirlo, por ser hecho en su servicio, y honor, y gran gloria accidental al Capitan, el referir su glorioso proceder en sus batallas, y victorias; assi pasó a Augustino en el caso propuesto, refiriendo, en gran gloria de la Diuina Trinidad, y propria del Santo, las batallas, que en defensa de la verdad, y gloria de la Diuina Trinidad tuvo en este mundo, como tan devoto, que fue

Simil.
deus

fue de la Santissima Trinidad, cuya gloria accidental en el Cielo era asanto de gozo imponderable.

N. 69. En fin (Lector piadoso) mira bien, si desleas mas bienes, o felicidades, que las propuestas, o si ay mas que puedas deslear. Y si ay mas, sabe, que todo esto, y mas de lo que tu puedes deslear, esta vinculado en la devocion de la Santissima Trinidad, para sus devotos. Por que te parece, que quiso Christo Sr. N. que el Baptismo se confiriera en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo? El Baptismo es puerta de los Sacramentos, y tambien de la Iglesia, y principio del hombre Christiano, y como esto sea assi, quiso Christo, que el Baptismo fuese en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, para que se sepa, dize el docto Silveyra, que debaxo del nombre de la Divina Trinidad abunda toda virtud, toda felicidad, y todo bien, tanto, que no ay mas, que se pueda deslear (158) *Uti nihil amplius sit, quod desiderari possit.*

(128)
Sylv. t. 5
in Evang
lib. 9. c. 9
9. 10. n.

53.
(159)
Eccli. 43

N. 70. Mira (dize el Espiritu Santo) pon los ojos en el arco del Cielo (159) *vide arcum*, repara que tan hermoso es, *ut de speciosus est in splendore suo*, y que por el debe ser bendecido su Criador, & *laudatus*

cum, qui fecit illum. Considera lo que es el Iris en si, y para si. Es en si el Iris, dize Plutarco (160) el todio del Cielo, rodeado las nubes, embeistidas de los rayos del Sol; pero se adorna de tres colores, dize Aristoteles (161) verde, certhleo, y purpureo. Esto endo fisico es en si el Iris; mas en lo figurativo symboliza, dize San Basilio, al Sol increado, Dios Vno, y Trino: porque como el Iris es vno en essencia, y trino en colores, assi esse Divino Sol es Vno en Essencia, y Trino en Personas: (162) *Quia sicut Iris est una, & tamen tricolor, sic Deus est Unus in essentia, & Trinus in Personis.*

N. 71. Pero veamos, que es para nosostros el Iris, para que de ai reconozcamos, que es para los devotos de la Santissima Trinidad su devocion. Plinio escribe (163) que el suelo, flores, y yervas, sobre que el Iris rechina sus puntas, reciben del tal suavidad, y exhalan de si tal fragancia, que no ay el mundo olores, a quienes compararlo: en significacion, de que aquellas personas, donde assiste de assiento por fervorosa devocion el Iris de la Divina Trinidad, hara despidan de si tal fragancia de fama, y creditos, que sean suaxe edificacion de el mundo. San Ambrosio dize, (164) que el Iris se llama,

(160)
Plut. lib.
3. de Placit. c. 5.
(161)
Arist. lib.
3. Meteor. c. 4.

(162)
Basil. epist. col. 43. ad Greg. frat. de different.

(163)
Plin. lib.

17. & 12. c. 5. &

24. & 11.

(164)
Ambros.

ap. Corin.

in c. 43.

Eccli. p. mul.

multi formis gratia specimen,
anuncio de muchas, y varias
gracias, en signo de las que en
gran copia gozará el devoto
de la Santísima Trinidad por
su devoción. Otros (165) le
dan al Iris el epíteto de índice
de toda felicidad, *felicita-
tis index*, porque se sepa, que
el devoto de la Divina Trini-
dad tiene en esta devoción vn
epilogo de todas dichas tem-
porales, y eternas. El P. Ala-
pide afirma (166) que el Iris
está asignado por signo de
clemencia, y beneficencia de
Dios a los hombres; y a lo al-
gorico de lo mucho de esto,
que usará la Divina Trinidad
cō sus devotos atentos. S. Chri-
stó como llama al Iris, *milagro*,
(167) porque, quando mas
temerosos, y amenazados de
la ira del Cielo los hombres,
atendiendo al Iris, se desvan-
necen sus temores, y triste-
zas; y lo mismo a lo espiritual
sucederá a los devotos de la
Santísima Trinidad, aten-
diendo a este Divino Iris. El
Filosofo dize (168) que ayu-
da mucho el Iris, para la ge-
neracion del mannâ dulce de
el Cielo: y mucho mas ayuda,
y vale la devoción de la San-
tísima Trinidad, Iris Diui-
na, para engendrar gran dul-
cura espiritual en los animos
de sus devotos. Seneca ad-
vierte (169) que, si el Iris na-
ce hacia el Oriente, prometé

en los tiempos gran serení-
dad; si al medio dia, gran co-
pia de agua; y si al Occidente,
abundancia de rocío, y algu-
na suave pluvia. En figura de
que, si la devoción del Iris Sa-
grado, la Santísima Trini-
dad, nace en vno al Oriente
del rayar en el su yso de razón,
se puede prometer gran se-
renidad de animo, y concien-
cia todo el tiempo de su vida.
Si nace en otro esta devoción
en el Medio dia de su pujante
edad, o juventud, puede es-
perar por ello gran copia de
gracias, y beneficios del Cie-
lo. Y si nace en otro esta de-
voción en el Occidente de su
mayoredad, pronostique se
admirable abundancia de el
suave rocío de consolaciones
celestiales. Mira, pues, ya
(Lector mio) si es para noso-
tros de pasmosas utilidades el
Iris del Sol increado, Dios
Vno, y Trino. Mira, si con su
devoción se puede desear
mas. Mira, si debes dar mil
gracias a Dios, por averte
puesto ante tus ojos en el
Cielo de este libro el Iris Di-
vino del Sol increado, Dios
Vno, y Trino, para que lo
veas con estimación, y admi-
tas con afecto su culto, y de-
voción, como todo racional
debe bendecir, y glorificar
al Señor, por ponerle a su
vista el Iris físico. Así el P.
Alapide (170) *Hac de causa sup. prox.*

(163)

(165)
*Aliq. ap.
Cornel.
ibid.*

(166)
Corn. ibi.

*Art. por
ibid.*

(167)
*Chri. so-
ho 28. in
Genes.*

(168)
*Arist. de
hist. Ani-
m. lib. 5.
c. 22.*

(169)
*Senec. vi.
l. 99. na-
tur. c. 6.*

(170)
Corn. ubi

(229)

(170)

Deus ob id idem maxime benedicendus, & glorificandus est.

CAPITULO V. *Deus ob id idem maxime benedicendus, & glorificandus est.*

Quæ se concludit este Fratrado sexto, y se exhorta à la practica de su doctrina.

sol. n. x. i. b. d. u. p. o. t. a.

N. 72. Como mejor que nosotros conoce la Santissima Trinidad, quan limitados de inteligencia, y quan tardos de devocion sòn los hombres, y como por otra parte sollicita su piedad tanto nuestro mayor bien, nos avisa por pluma del Sabio, que vamos, para aprender bien sabiduria, al magisterio de las hormigas (171) *Vade ad formicam, & piger, & considera vias eius, & discite sapientiam* (los setenta Interpretes) *emulare vias eius, & esto illa sapientior.* Anda, vè, perezoso, à buscar vna hormiga; contempla con atencion su proceder fabio, aprende de ella, y muestra en su imitacion tu prudencia provida, y sabia. Muchas cosas muy dignas de reparo escriben los Autores de las propiedades de las hormigas, por las quales nos embia Salomon à ellas; empero vna muy digna de aprenderse en este caso nos advierte San Pedro Damian: y es, que para mas acierto en sus tareas, y mas riqueza en su

caudal, llenan sus gràneros de la mas selecta hazienda, eligiendo entre los granos, que llevan à sus troxes, los mejores de todos, y de mejores calidades (172) *Formica elegantioris frugem generis eligit.*

N. 73. De todas las festividades, que entre año celebra la Iglesia Catolica, dize el devoto Taulero, que se han de considerar, respecto de la solemnidad de la Santissima Trinidad, como las flores en comparacion de sus frutos (173) *Haud secus estimanda sunt, quam flores fructuum in comparatione fructuum,* y que la solemnidad de la Santissima Trinidad es la Corona, la consumacion, y la paga de todos obsequios de las ceteridades de todas las otras fiestas: *Merceres omnium laborum est, & consummatio,* y que todas las otras solemnidades las dispone con tal discrecion la Santa Iglesia, que todas sirven à la solemnidad de la Divina Trinidad, *& ipsi amnes alia solemnitates serviant.* Porque, aunque todas las fiestas del año (añade (174) el Padre Ribadeneira) son en honra de Dios, y van à parar à el, como à primer, y ultimo fin de todas las cosas (porque sòn fiestas de Santos, que se celebran, porque fueron siervos de Dios, y fieles criados su-

(172) *Damian. lib. 2. epist. 8. ad Cardin.*

(173) *Thaul. ser. 1. de SS. Trin.*

(174) *Ribad. in Flor. Ss. in fest. SS. Trin.*

(171) *Prov. 6.*

fueros: ò son fiestas de alguna persona Divina; en quanto ha alguna cosa; para nuestro bien, o por otros mas íntimos caprichos, sobondrezas, u

(271) honran a Dios. Pero las vnas,

naturales, y las otras gozan en algo, que

fig. 5. de Dios es Dios: las primeras en

ba. 8. los Santos, que merecieron nom-

brar. 2. las segundas, en algun

efecto, ò beneficio nuestro, que en ellos se solemniza.)

Mas la fiesta de la Santísima

Trinidad es de grandísima

veneracion sobre todas las

otras, que celebra la Iglesia;

y ella sola passa de buelo á to-

dos los efectos criados, y su-

biendo sobre toda criatura,

pone los ojos de la Fè inme-

diatamente en el mismo Dios;

y esto por vna manera admi-

rable; no considerandole, ò

rastreandole por solos los efe-

tos naturales, en quanto Cria-

dor; ni solamente por los

efectos sobrenaturales, en

quanto es dador de la gracia,

y obra tor de cosas marauillo-

sas: ni mirando solamente sus

atributos; como su Infinitad,

su Omnipotencia, su Sabidu-

ria, su Bondad, su Hermosura,

sino reverenciandole en si

mismo. *Hasta aqui dicho Pa-*

dre. A que añado yo: creyen-

dole; reverenciandole, obse-

quiandole, &c. segun lo que

es mas de su celsitud, y gloria,

qual es, y ser en vna Deydad

Trino en Personas. Luego

por esto todo, y por lo que he-

dicho en todo este sexto Tra-

tado de la rara excelencia, y

ventaja de la deuocion de la

Santísima Trinidad sobre

todas las demás deuociones,

que se pueden tener en el

mundo, podemos dezir de

ella lo mismo, que dicen los

doctos Taulero, y Ribade-

neyra, de las solemnidades de

la Santísima Trinidad, res-

pecto, ò en comparacion de

las demás fiestas del año? Lue-

go por el configuiente pode-

mos dezir, que nos embia el

Espiritu Santo, à que atenda-

mos, para nuestra ensenança,

al genio, y providencia de la

hormiga; para que, como ella

pone especial cuydado en eli-

gir entre los granos los mejo-

res, y conque mas se enrique-

ze, así nosotros sabios ponga-

mos mas estudio, que en la

eleccion, y practica de las de-

más deuociones santas, en la

eleccion, y vso de la deuocion

de la Santísima Trinidad,

conque, siendo con ella ma-

yor la complacencia, y gloria

(*ceteris paribus*) que daremos

al Altísimo, y mas rico el ter-

foro de bienes, que con ella a-

cumularemos en las troxes de

nuestras almas, gozaremos de

riquezas de gloria eterna ma-

yores logros.

N. 74. Mirad (dezia Chris-

to Señor nuestro a sus disci-

pulos, y en ellos á todos noso-

stros) aprended, esta Divina lección, que os doy, de fletoso de vuestro mayor acierto, y obediencia. La primera, que os doy es, en emplear vuestra sollicitud, es, en buscar el Reyno de Dios, por el camino de la justicia, y rumbos de la virtud, y las demás cosas han de ser despues de esto estimadas, y buscadas: (175) *Primum*

querite Regnum Dei, & iustitiā eius, & haec omnia adiicientur vobis. Esta fue la lección del Divino Maestro: veámos aora su explicación. Y si para inteligencia de ella, preguntáremos, qué Reyno de Dios es esse, que conviene buscar en primer lugar, ocurre á este, que citó el docto Chisle-rio, diziendo: No reparais en aquellas palabras de Jeremias hablando con el Señor: (176) *Tuum est decus*; donde leyendo otros del Hebreo, *tuum est Regnum*, llaman Reyno de Dios á su honra, y gloria. Pues á este modo (dize el citado Autor) soy de sentir, que esse Reyno, de que al habla N. Redemptor, es el Reyno de la excelentissima gloria extrínseca de la Santissima Trinidad, que (como ya tengo dicho en el Tratado quinto) le dan sus devotos por medio de su devoción, adorandola, glorificandola, obsequiandola, y celebrandola: (177) *Regnum Dei querere est*

illius gloria celebrare. Y abona esse discurrir de este Autor aquello, que dixo el Señor, al hazer al hombre: (178) *Faci-mus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, hagamos al hombre, tal, que se asmilo a nuestra Beatifica Trinidad; lo qual es, dize San Gregorio Niseno, porque en la misma creación dió la Di-

vina Trinidad en su Imagen al hombre una Real gloria (179) *Nihil esse putandum aliud iudico, quam regium ei decus in ipsa creatione tribuim.* Por lo qual dize el Padre Báeza, que el hombre fue criado, para que, qual imagen Real de la Divina Trinidad testifique la Regia Alteza de esta Santissima Trinidad sobre todas las cosas criadas, & increadas: (180) *Homo quidem creatur, ut Triados supra omnia creata, & increata Regiam testetur altitudinem.* De donde se deduce, ser la Corona Real de la mayor gloria intrínseca de Dios su Trinidad de Personas en una Deydad, y por el consiguiente, que el testificar, elogiar, glorificar, y obsequiar los hombres con la devoción, ó con los actos de la devoción de la Santissima Trinidad, essa su celsitud maxima, essa su Corona suprema, y essa su mayor gloria intrínseca, qual es su Trinidad, es el Reyno de Dios, que nos man-

(178)
Genes. 1.

(179)
Niss. lib.
de opif.
homin. c.
4.

(180)
Baez. t. 1
in Euang
lib. 5. c. 9
§. 9.

(181)
id. lib. 5.

(181)
nobis.

(175)
Math. 6.
33.

(176)
Jerem.
10. 7.

(177)
Chisler.
in pda 1.
dual. doc
trin. p. 2.
lib. 4. c. 9
n. 1.

da

da Christo buscar en primer lugar, como que es la gloria mayor extrínseca (correspondiente à su mayor gloria intrínseca) que à Dios podemos dar, glorificandole.

N. 75. Bien está. Pero qué cosas son las otras, de que habla Christo, diciendo, han de ser estimadas, y buscadas en segundo lugar? *Et hac omnia adjicientur vobis.* También responde à esto el mismo Chisle-rio, así: No considerais à muchos, que se ocupan en el culto, y glorificación de la Santísima Trinidad, por el culto del *Gloria Patri, &c.* y por otros obsequios de su gloria? No veis à otros, que se emplean en la devoción de los Santos, ó en otras qualesquiera devociones con muy lindas formulas de oraciones? Pues respecto del culto de lo primero, ha de ser, y es posterior el obsequio de lo segundo; porque la devoción de la Santísima Trinidad ha de ser en nuestro aprecio, y uso la primera, y despues de esta las otras devociones santas: (181)

Chisl. ibi.

Beuc autem subiectum est, Et hac omnia, qua scilicet, alijs formulis orationis quærere consuevistis, adjicientur vobis. Y si segun esto, llama Christo Sr. N. à esta devoción Divina de la Santísima Trinidad, Reyno de Dios, porque, como noto Maldonado (182) es un piélagó de

felicidades, y bienes (para quien busca, y tiene con gran solícitud esta devoción excelsitísima) y así ve, que si es acierto gráde de los hombres buscar, y usar con finciza tal devoción, también en un Mis- sionario el encomédarla mucho à todos. *Quare ergo por- tum, &c.* No obsequiáboles?

N. 76. Puesto el Doctor de las Gentes en la cumbre de su Apostolico oficio, determinó sobre caritativo, zeloso escribir à los Efesinos una carta de admirable, quanto útil doctrina, y ya en ella ayiéndolo escrito mucho, haziendo reflexión sobre la importancia de su contenido, si ellos lo practicarán, les dize ansioso de esto mismo: (183) *Huius rei gratia, flecto genua ad Patrem Domini nostri Jesu Christi... ut impleamini in omnem plenitudinem Dei.* El P. Cornelio (184)

Ut omnium bonorum divinorum plenitudine impleamini: en conclusión (dize el Apostol à los lectores de lo que avia escrito) puesto yo aqui de rodillas estoy rogando al Padre Eterno, que os llene copiosamente de sus Divinos Dones, y felicidades. Algunos Autores citados de Theophilato, dicen, que esta plenitud de Dios, de que dessea San Pablo sean llenos los lectores de su carta, es la Santísima Trinidad: (185)

Plenitudo Dei est Sacra Trinitas, ap. Corn. Patet, hic.

(183) Ephes. c.

3. a n. 14.

ad 19.

(184)

Corn. hic.

(185)

Theoph.

ap. Corn.

Patet, hic.

Pater, Filius, & Spiritus Sanctus. Pues es todo vno la plenitud de los dones de la Santísima Trinidad, que dan las almas, o la misma Santísima Trinidad? No es todo vno, pero con lo vno viene al alma lo otro. Porque estando en la alma la Santísima Trinidad, por su entrañada devoción, que se expresa en obsequios, y cultos de su amor, viene con esso a esta tal alma vn riquísimo tesoro de bienes, y felicidades: *Quasi dicat* (escribe el citado Alapide) *flecto genua, &c. vi pient Santissimam Trinitatem cognoscatis, ametis, adoretis, & colatis. ut omnium bonorum diuinorum plenitudine impleamini.* Porello, pues, el gran Apostol, ardiendo en llamas de caridad, y con ella desheando, que todos gozaran de tanta summa de dichas, como están incluidas en el culto, obsequio, y devoción de la Santísima Trinidad, se pone de rodillas a suplicar al Padre Eterno, se digne, de conceder a los Efesinos esta devoción: *Flecto genua ad Patrem, &c.* y se lo significa a ellos en la conclusion de la doctrina de su carta, para que así conozcan bien ellos, quanta es la excelencia de la deuoción de la Santísima Trinidad, y como cosa tan de la gloria de su Magestad, y de la utilidad de los hombres,

la abracen con su amor, cuyas dadas, y practiquen con afecto: *Impleamini.* N. 77. Ves aquí lector atento, que digo por la practica, los abrazes de la doctrina de este sexto Tratado, y con reflexion a lo que he dicho de San Pablo, y su carta, lo que en semejantes lances suele decir la Española maxima: *Essa carta te esfuerza.* Pues al modo de el Apostol en la fuya, yo acá en la conclusion de mi exhortacion a la deuoción de la Santísima Trinidad (pues ya lo que resta es proponerte practicas de ella, que vses) puesto en la altura de mi Apostolico Ministerio, y de rodillas quasi postrado á tus pies, te suplico, rumies, y con aprecio abrazes la doctrina, que en este libro he puesto á tu vista; y con afecto vses siempre la deuoción de la Santísima Trinidad. Los Filósofos dicen: (186) *que el bien es de suyo amable; y que cada vno se inclina a amar mas su proprio bien.* Pondera quan gran bien es el de esta deuoción Diuina, y despues de ponderado, de con todo afecto a la Santísima Trinidad.

O R A C I O N.

A Mabilísima Trinidad Diuina, es posible, que ya yo viuido hasta agora tan

(186)
Ap. P. Fr
Luis de
Granad.
p. 2. tr. de
el amor
de Dios
fol. 747.

inadvertido de la rara eminencia de vuestra Sagrada devoción! es posible, que no me aya yo ocupado siempre, y con extraordinario afecto en devoción tan de vuestra gloria, y tan de mi utilidad! Como podré excusar por ello el *Ay de mí* de Isaías por semejante suceso? Como podré excusar el *hater* ahora firme proposito de esmerarme toda mi vida en emplearme atento, y fervoroso en esta Divina devoción? O Trinidad Santísima *ay ay ay* Labia de mi boca

tísima, hago resuelta intención, de ser vuestro cordial devoto, mientras yo viviere, y de cuidar, que hagan lo mismo todas las personas de mi familia, y de mi cariño: para cuyo cumplimiento os suplico los auxilios de vuestra gracia, por reverencia de la mayor devota de vuestra Trinidad Divina, Maria Purísima, que con vuestra Magestad reyna, y reynará por los siglos de los siglos. Amen.

TRATADO VII.

Acercá de los exercicios, que han de practicar los devotos de la Santísima Trinidad en su obsequio.

CAPITULO I.

Que para ser uno mas fino, y mas fervoroso devoto de la Santísima Trinidad, es utilissimo, el usar con frecuencia algunos exercicios en obsequio de la Trinidad Divina.

N.º 1. Admirables son por cierto las cosas, que los Escritores cuentan de la virtud prodigiosa de la piedra Imán, para atraer á si el hierro mas pesado; pero en su ponderaciones bien reparable, lo que escribe Serapion (1) y es, que, quando las Naves llegan cerca del minero, donde el

Imán se engendra, que es en la India, es tanta la violencia de la atractiva del Imán, que el hierro de las Naves siente en si, que sin poderse mantener en quietud los clavos, se arrancan de los tablones, y van volando hasta el sitio del Imán. Mas con todo esto, dice el Escoliador de San Gregorio Nacianceno (2) que si el Imán siente retoque en si de Naz. ap. grofseros ajos, ò cebollas, no atrae el hierro; no porque el Imán con esto pierda la virtud, y fuerza, sino porque el hierro con esto se emperrea tan demasado, que no se arrojara a caminar al Iraán. Pues lo que

(188r)
Fr. 9. qd
ob. 112
banar

188r
ob. 112
188r

(1)
Vid. Hor
tum San
lib. 4. c.
77.

(2)

*Escoliaff.
Naz. ap.
Zamor.
in Mo-
narq.
Mist. lib.
2. do el
Mist. SS.
Trin. f. 6*

que Imàn mas prodigioso, que nuestro Dios, engastado en la Filigrana de su Trinidad, y expuesto à la vista comun en el Aparador de este libro? Quien no reconoce la virtud atractiva de esse Divino Imàn, para atraer à si los corazones humanos, como ponderaba, y reconocia en si el Gran Augustino? (3) *Fecistinos Dornine, & inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te*: pues quanto debo temer, que teniendo tu à la vista (Lector mio) por aver leído este libro, el Divino Imàn de la Beatissima Trinidad, aun no corra tu corazon à su Magestad por el camino de su devocion, impedido de la grosseria de tus ajos, y cebollas; quiero dezir de lo tarde de tu corazon à las cosas espirituales (que casi comunmente se suele experimentar) y de lo inculto de tu afecto à devocion tan Divina, como la de la Santissima Trinidad? Quieres fomentar esse tu inculto corazon en virtud, y efectos de esta Divina devocion, y que así hugosamente produzgas flores, y frutos de esse devoto genero sumamente gratos à su Magestad? Pues ocupate en frequentes exercicios del culto de la Trinidad Divina. A la Fè del Misterio de la Santissima Trinidad llaman muchos: *Raiz de la Religion Christiana*; y raiz

plantada en la tierra del corazon de los Fieles es la devocion de la Divina Trinidad. Quieres, pues, brotar, qual arbol racional fragranté, y fructifero, flores, y frutos copiosos de essa Divina devocion? Pues portate, como el hortelano con los arboles de su huerta. Como se porta este con ellos, para que fructifiquen copiosa, y lucidamente? Poniendo summo cuydado, y frecuente ocupacion en cultivar la raiz de los arboles; que de la labor de la raiz de ellos proviene el colmo, y fazon de sus frutos. Pues de la misma manera, dize el Apostolico Dies, es convenientissimo, cultivar los hombres en la tierra de sus corazones la raiz de la Religion Christiana, la Fè, y del mismo modo la devocion de la Santissima Trinidad con frequentes culturas, exercicios, y labores de su obsequio, para el copioso fruto de sus devotos: (4) *Hac radix plurimorum bonorum operum exercitatione alenda, & colenda est*. Y si el famoso Apeles, para salir, como saliò tan aventajado en la pintura, dize Plinio (5) que se ocupaba de continuo en la cultura de su arte, sin omitir dia alguno algun exercicio en ello; para salir vno muy devoto, y cultor de la Santissima Trinidad, el medio mejor es la frecuente cultura en

(3) Aug. lib. 1. confes. 6.1.

(4) Diez in fest. Apost. Philip. & Iacob. ser. 2. n. 4.
(5) Plin. lib. 35. c. 10.

varios exercicios concernientes a su devocion.

N.º 2. De aquella rara Ave del Sol, llamada Fenix, dize San Pedro Damian (6) que, para renovar, y prolongar su vida, junta a diligencias de repetidos exercicios vna eminente pyra de leña, y aromas de varios arboles, y plantas; y ya esto dispuesto, se remonta a cercania del Sol, y en su vezindad recibiendo de el fogosidad, baxa sobre el cumulo pyramidal, que preparo, bate sus alas sobre sus materiales, y como aqueftos son tan combustibles, y ella esta tan encendida del fuego de el Sol, haze incendio de la pyra, se arroja a su volcan, se quema en su ardor, y renace despues de sus cenizas propias. Ves aqui, amigo, vna leccion, que deben imitar las Aves del Sol Divino increado, que son los devotos, y familiares de la Santissima Trinidad. Ocupense, pues, fervorosos, y diligentes en obsequiosos exercicios de varios materiales, o modos para la pyra del ardor de su devocion, que de ellos, esto afsi hecho, el mas Divino Sol increado comunicara en sus corazones tanto de su Divino calor, que abrasados en el fuego de su amor, y devocio, renazcan Fenices, para principiar vna vida feliz. Como en fombra tambien lo vemos en

Jacob: que, para llegar a gozar, como gozo, la feliz vida en abundancia de riquezas, por lo de las varas descortezadas, que ya dixe: principio su dicha, como en exercicios en obsequio de la Divina Trinidad, en los exercicios de sus tres dias de jornada, que dize el texto: (7) *Posuit spiritum in neris trium dierum*: y que, como escribe San Augustin, delinean a las tres Divinas Personas: (8) *Tres dies, nomiu con- grue possimus dicere: Patrem, Filium, & Spiritum Sanctum.* (7) *Genes. 30. 36.* (8) *Ang. ser. 90. de tempor.*

CAPITULO II.

Que, para que mas bien se empleen los devotos de la Santissima Trinidad en estos sus exercicios espirituales, es muy conveniente, el ponerles aqui alguna norma, y ensenanza de ellos.

N.º 3. No dudo yo, antes lo confio de la piedad Christiana, que muchos, de los que leyeren este libro del Sol Divino increado, incorporaran en sus corazones el calor de sus ardientes rayos con tanta intimidad, q el fomento de su ardor los impela, e induxer en mil devotos exercicios en obsequio de la Santissima Trinidad: que si al amor, y devocion llamo Platón (9) *Divinum potens*, la que divinamente allana las dificultades.

Gg

cul- tophan.

(6) *Damian. ap. P. Fr. Franc. de la Madre de Dios, lib. instr. de exerc. c. 4. §. 13. n. 15.*

(11)

(9)

(10)
Chriseft.
hom. 33.
fup. 1. ad
Cor.

cultados. Y San Chriftotomo (10) *Amor magnus Doct̃er est*, la que, qual gran maestra enseñamíl trazas de obsequiar al amado; claro está, que à los que supongo ya fervorosos en la devocion de la Santissima Trinidad, engendrada en su modo calurosamente en sus animas por el fuego de la leyenda, ò esparcion de rayos de este mi Sol, fuera en algun modo superfluida ministrarles aqui methodos de exercicios de esta divina devocion: que ya en el gran fervor de Abraham en obsequiar devoto à la Santissima Trinidad en los tres personages, que ya he dicho, se clarea esta verdad: barto he hablado del excelente fervor, conque su devocion se empleaba en muchas ocupaciones, exercicios, y ministerios en obsequios de esta Trinidad. Pero como asì? Pero como asì no; si dize el Texto Sagrado, que estava antes de principiar estos obsequios, sentado en la puerta de su tabernaculo al ardor del Sol (11) *In ipso fervore diei*: esto es, dize la Interlineal, en vna linda disposicion de vn animo devoto, y prompto al servicio de el Señor: (12) *Hec est in affectu boni desiderij*; y claro está, que si el Patriarca tenia encendido mas su corazon del fuego del Sol increado, que el cuerpo del

(11)
Genes. 18
v. 1.
 (12)
Interlin.
hic.

calor del Sol material, avia de estar prompto, è ilustrado, para arrojar se diligente, y sabio, sin otro Maestro externo, à mil exercicios de la devocion de esta Trinidad Santa. San Augustin: (13) *Omnia illi in Trinitate sunt exhibit̃a humanitatis obsequia, quia Trinitatis gloria res̃fulget.*

(13)
Aug. ser.
 171. de
 temp.

N.4. Empero como no dudo tampoco, que seràn los menos de estos; y si los mas, los que por su tardança de ingenio, ò frialdad de afecto, no sabràn, ò no se resolveràn à formar, y practicar exercicios espirituales en culto, y obsequio de la Divina Trinidad, ocupaciones tan dignas, y tan viles, como he dicho, y dirè, no escuso darles norma, y fixar arancel de exercicios del intento, para que los practiquen, y forgen otros de la misma, en culto de la Santissima Trinidad. Que ya vemos en vn ciego, dize San Augustin (14) que aunque estè bañado del esplendor, y calor del Sol, aunque lo vno, y lo otro lo siente, ni con lo vno, ni con lo otro exercita el andar suelta, y acertadamente, y asì necesita para esto, que en ayuda de este esplendor, y calor del Sol, que en si tiene, le demos la mano, ò le subministremos la direccion, y asì por el tanto es menester portarnos con los referidos en algun mo-

(14)
Aug. ep. is
 120. ad
Honor. c.
 3. & tra-
 ct. 1. in
 Ioan.

modo del modo mismo en nuestro caso, poniendoles à la vista dechados de exercicios de la devocion de la Santissima Trinidad, que vfen, y à cuya forma conciban, y forgen otros tales: al modo, como dize San Ambrosio, que se portò Jacob con las ovejas de su rebaño, poniendoles à la vista dechados de la Santissima Trinidad en las varas descortezadas, como ya he dicho, à cuya forma concibieran, y dieran à luz similes efectos (15) *Haud quaquam de colores fatus pia mentis conceptione formet.*

(15)
Ambr.
ap. Guev.
inc. 1. v.
21. Ma-
th. observ
17. n. 17

N. 5. Avia el Divino Redemptor, Christo nuestro bien reducido con sus palabras à la Samaritana, y alentandola mucho con su doctrina al servicio de Dios; y viendola en esto ya algo dispuesta, y que hablaba materias de devocion, y adoracion, se pone qual Maestro del Cielo, que era, à darle vna admirable lección, diziendola: Mira, muger, aunque te oygo hablar de cosas de devocion, y adoracion, te se dezir, que vosotros en esto no teneis mucha inteligencia, como si tenemos nosotros; pero al fin ya ha llegado el tiempo, y la hora, quando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu, y verdad: (16) *Sed venit hora, & nunc est, quando*

(16)
Ioan. 4.
v. 23.

veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. De qué adoracion, y devocion habla al Christo, nuestro Señor? De la de la Santissima Trinidad, dize San Atanasio (17) *Veri adoratores adorent Athanas. quidem Patrem, sed in spiritu, & in epist. veritate; consisteres Filium, & ad Serap. in filio Spiritum;* fue esta lección para denotarle el Divino Maestro, dize Theofilato, dos partes de la adoracion, culto, y devocion, conque avia de ser adorada, y obsequiada la Divina Trinidad con la operacion, y con la contemplacion, con el cuerpo, y con el alma: (18) *Et per adorare in spiritu, & veritate significantur Teph. in c. 4. Ioan. due obsequia Divini partes, operatio, & contemplatio.* Porque, como el hombre conste de cuerpo, y de alma, es razon, y debido, dize San Juan Damasceno, que con cuerpo, y con alma de culto, y obsequio al Señor: (19) *Duplici quoque Damasc. lib. 4. de omnium parentem, & Architectum afficimus.* Y fue esta lección del Divino Maestro, dize Chislerio, para instruir à la Samaritana, en complemento de la doctrina, que antes le avia dado, del lugar, y modo, como se avia de ocupar en operaciones, y exercicios interiores, y exteriores en culto, y devocion de la Santissima Trinidad, despues

Gg 2 que

(20) *Chisler. post traditam, quam explicavimus de ipsa Trinitatis adoratione doctrinam, & ad eiusdem doctrinæ complementum, & de loco, & de modo instruere dignatus est, quibus ea ipsa præstanda sit adoratio.*
 Si se atiende con cuydado á lo que he dicho en este Tratado, y propuesto en este capitulo, y diré en el siguiente, se verá, no puede ser mejor desempeño, y abono de ello, que los puntos de la enseñanza de esta leccion de Nuestro Gran Maestro Christo. Luego, si ya contemplo á los menos fervorosos, de quienes hablo ahora aqui, algo movidos á la devocion de la Santissima Trinidad, por lo que han leído, y les he dicho de esso en este libro, será conveniente ahora, en complemento de mi Doctrina de esso ya dada, señalarles algunos exercicios particulares de la devocion, y obsequio de la Santissima Trinidad, è instruyendoles del modo, quando, y como harán esso mas bien; *quibus ea ipsa præstanda sit adoratio*: pues ahora es la ocasion mas congruente de señalarse los yo, qual Maestro: *Venit hora, & nunc est*; para que ellos, quales discipulos, los miren, los aprendan, y usen, y á su norma forjen, y practiquen otros tales, obstandose en ello verdade-

ros cultores, y fino devotos de la Santissima Trinidad: *Quando veri adoratores adorabunt Patrem in Spiritu, & veritate*: puesto que ahora en complemento de mi doctrina, y explicada, será mas del caso, que yo así lo haga: *Et post traditam, quam explicavimus, de ipsa Trinitatis adoratione doctrinam, ad eiusdem doctrinæ complementum, & de loco, & modo instruere dignor.*

N.6. Advierte, Thimoteo, le escrivia á este su discipulo el Apostol San Pablo: mira, que te advierto, que la piedad es vna cosa útil para todo (21) *pietas utilis est ad omnia*, y así, para gozar bien de sus bienes, ocupate en exercicios de ella: *Exercere autem ipsam ad pietatem*. Es la piedad, dize Alapide, el culto de Dios, y el estudio de la interna devocion, que mueve á esso: (22) *Est Dei cultus, ac studium interna devotionis*. Es, dize el Christomo, vna rectissima norma, y disciplina de vna vida, y trato espiritual: (23) *Pietas rectissima vite norma est, & conversationis optima disciplina*. Luego, para gozar bien de los bienes, y frutos copiosos, que como he dicho, se encierran en el uso de la piedad, culto, y devocion practica de la Santissima Trinidad, es utilissimo de mil modos, que ya he apuntado, ocuparse frecuentemen-

(21)
1. ad Thimot. 4. 7.
& 8.

(22)
Corn. hic.

(23)
Christof. ap. Corn. ibid.

mente en ejercicios de esta piedad, y devocion? Pero si esta devocion, para sus grandes, y muchas virtudes, ha de ser en vso, en ejercicios: no se ve, que, como ha de aver de ello estudio, *est Dei cultus, ac studium interna devotionis*, ha de aver tambien de ello norma, y disciplina, y Maestro de esto mismo? *Pietas rectissima vita norma est, & conversationis optima disciplina.* Luego para que los tardos de ingenio, ò los principiantes, y poco versados en las cosas de espiritu, y devocion, se suelten, habituen, y ocupen frecuentemente en la devocion de la Santissima Trinidad, es convenientissimo señalarles modos practicos, y ejercicios de esto, que aprendan, y usen, y à cuya forma forjen, y practiquen otros similes, como el Divino Maestro Christo enseñó à la Samaritana, dandole forma, que usasse, è imitasse, del culto, y devocion de la Santissima Trinidad: *De loco, & de modo instruere dignatus est, quibus ea ipsa prestanda sit adoratio.*

N. 7. Es assi, como tantas vezes he dicho, que estan vinculados grandes tesoros de bienes, y felicidades en la devocion bien usada, de la Santissima Trinidad; però para su logro, en quienes la tuvieren, ha de aver suficiencia, di-

ze San Pablo: (24) *Est quæstus magnus pietas cum sufficientia.* Mas que suficiencia ha de aver sin Maestro, ni norma para esto en los referidos, que son los mas? Es la imaginacion, y entendimiento humano, dize Trithemio (25) como la piedra del molino de agua, que siempre està moliendo, y si no le echan materia, que muele, muele, y gasta sin provecho de si misma: pues si en los referidos ay tanta insuficiencia, como suponemos, para ministrarles materia, y modos de ocupaciones, y ejercicios de la devocion de la Santissima Trinidad, no es preciso, para que no muelan en seco sus entendimientos, darles dispuestos ejercicios, que usen, ò imiten, cuya practica allane en ellos, como dize vna Ley de la Partida, la dificultad del no vso devoto? (26) *Omnia exuperat exercitatio.* Ay ademàs de esto vnas obras puramente naturales, ò indiferentes, que ni son malas, ni buenas morales, por las quales no se merece gracia, ni gloria; pero pueden reducir facilmente à meritorias de lo vno, y de lo otro, dirigiendolas à fin virtuoso; v.g. al honer, y gloria de la Santissima Trinidad, como enseñan S. Thomas, (27) Medina, Zumel, Villalobos, y otros; porque, como dize San Ambrosio: (28) *Affectus sic*

(24) 1. ad Ihi
mot. 6. v.

(26) Tribem.
ho. 9. de
custod. &
orig. cogi-
at.

Simil.

(26) Lex Di-
cert. C. de
offic. mil.
ind.

(27) Thom. 2.
2. dist. 4.
art. 6.
Metin.
12. q. 14.
art. 14.

Zum. di-
st. 1.
Villal. 2.
1. trat. 3.
dis. 21.

(28) Ambro.
lib. 2. of-
opera

operi tunc nomen imponit, entonces le damos nombre, y valor à las tales obras. Ay otras obras, que, aunque son buenas, y meritorias, las podemos facilmente realçar, y grandemente valorizar; v.g. vn ayuno de vna Vigilia de San Pedro, reduciendolo tambien à honra, y gloria de la Santissima Trinidad, y enconces tiene esse ayuno especial redoble de merito de gracia, y gloria; como en su modo succede à esta obra, lo que los Alquimistas dicen de la piedra Filosofal (29) que con sus retoques, que dà al hierro, ò à otros metales de poco precio, los convierte en oro de muy subidos quilates. Luego, si de todos estos modos de direcciones, y conversiones tan viles, y dignas ay en estos exercicios de la devocion de la Santissima Trinidad, y ay tambien en los referidos sugetos tan poco genio, habito, y suficiencia, que he supuesto, les es necesario, como Maestro, que en lo propuesto los dirija: *Conversatio- nis optima disciplina*, y como estudio de la aplicacion de ellos à las cosas de esta Divina devocion, cuyos halagos fienten en su interior: *Studium interna devotionis*, tambien arancel de exercicios, y norma de seguidor, *pietas rectissima vita norma*.

(29) *Alchim.*
ap. Corn.
inc. 4.
Eccles.

N.8. Mas, como no ha sido ociosa la precaucion de este antecedente numero con su contenido, juzgo, lo será menos la del presente: pues contemplo à muchos zelosos de la empresa de estos exercicios, no tanto por la substancia de ellos, quanto por sus circunstancias, ò ceremonias devotas, llamandolas invtiles, y aun algo mas. Lo qual es vn grande engaño, como dize S. Damasceno; pues son muy viles, muy agradables à la Santissima Trinidad, y muy conducibles al espiritu: (30) *Minime vana sunt, sed ser de devtilia, Deo placita, salutisque nostri conducibilia plurimum*. Y si estos son pertenecientes à la virtud de la Religion, que como dize Santo Thomàs (31) es la principal entre las morales; esta virtud de la Religion, trae para su uso loable, dize San Augustin, ritos, modos, y ceremonias muy del culto, y del agrado de la Santissima Trinidad (32) *Ceremoniamque asert*.

(30) *Damasc.*
ser de de- vtilia, Deo placita, salutisque nostri conducibilia plurimum.

(31) *Thom. 2.*
2. q. 88.
art. 6.

(32) *Aug. lib.*
83. q. 31.

N.9. De Enos, dize por alabanga la Sagrada Escrip- (33) *Genes. 4.* ra, que en su tiempo comen- *v. 26.* çò à invocar el Nombre de el Señor: (33) *Capit invocare no- men Domini*. Ay cosa! Pues antes de el no invocaban el N^o. Belarm. *lib. 2. de Monar-* bre del Señor, Adan, Abel, y *ch. c. 5.* Seth? Si, responde el Carde- *inf.* nal Belarmino (34) pero Enos

instituyó, dice este Escrip-
tor, cierto, y particular, y mas su-
blime modo de devocion, y
culto del Señor. Y fue assi,
dizen algunos citados de Li-
pomano; porque Enos instau-
ró la devocion, y obsequio de
el Señor, con ciertos exerci-
cios, modos, y ceremonias sa-
gradas, para que el vulgo con
esso diessse culto muy loable-
mente al Señor: (35) *Quia eius
tempore instauratus est Dei cul-
tus, vulgusque capit ceremonijs
Deum colore.* Vamos mas al in-
tento. Què Nombre del Señor
invocaban Enos, y el pueblo
en su tiempo? El docto Alapi-
de afirma, que era el Nombre
Tetragrammaton, esto es, el
Nombre de la Santissima Tri-
nidad: y añade, que Ruperto,
Cayetano, y otros son de pa-
recer, que este Nombre *Tet-
ragrammaton Jehova*, que es el
de la Santissima Trinidad, se
le revelò à Adan: y à Enos, y
que por èl invocaban à Dios:
(36) *Domini Hebraice est nomen
Tetragrammaton Jehova, unde
Rupertus, Caietanus. & alij pu-
tant, hoc nomen Ada, & Enos
fuisse revelatum, ipsosque per
illud Deum invocare;* y como
después de la dicha revelaci-
on, hecha à Adan, andando el tie-
po, hasta en tiempo de Enos,
se haviesse perdido entre los
hombres la devocion de esse
Nombre *Tetragrammaton*, ò
de la Santissima Trinidad,

Enos Religioso, y devoto in-
staurò loablemente essa devo-
cion, y culto, y con modos,
exercicios, instrucciones, y
ceremonias sagradas, que en-
cargò, y enseñò à los pueblos,
y estos practicaron en gloria
de la Santissima Trinidad.
Lease à San Justino (37) y se
verá, como en el tiempo de la
primitiva Iglesia se juntaban,
y ocupabá los fieles en hazer
loables exercicios con ritos, y
ceremonias sagradas en obse-
quio, culto, y devocion de la
Santissima Trinidad. Lease
tambien al P. Cornelio (38)
y se verá, como aviendose con
el tiempo entibiado, y perdi-
do mucho de esso, después lo
instaurò en gran parte la San-
ta Iglesia con ocupaciones, ò
exercicios en culto, y devo-
cion del Señor, encargando-
los su uso à sus hijos, y minis-
tros con practica loable de ri-
tos, y ceremonias sagradas.
Luego si todo esto es assi, y
es assi tambien cierto, que oy
está muy olvidada, y muy po-
co usada entre los fieles la es-
pecial devocion, culto, ob-
sequio, elogios de la Santissi-
ma Trinidad (como se toca en
los pocos que reparan en esto)
y assimismo presumimos con
graves fundamentos, que los
mas de los que movidos de la
lectura de este libro, querrán
emprender esta admirable
devocion, no tienen la sufi-
ciente

(35)
*Aliq. ap.
Lipom.
hic.*

(36)
Corn. hic

(37)
*Justin. a.
polog. 2.
ad Anton.*

(38)
*Cornel. in
1. ad Cor.
12. v. 26*

ciencia, que ya he hablado, porqu  no ha de ser en estos tiempos loable, instaurar la devoción especial, y culto de la Santísima Trinidad con ex rcicios espirituales, y ceremonias sagradas, que todos los p eblos practiqué en obsequio, culto, y gran gloria de la Beatísima Trinidad?

CAPITULO III.

Que se sealan, y ponen aqui algunos exercicios de la devocion, y obsequio de la Santísima Trinidad, para que sus devotos los usen, y para que   su modo hagan, y practiquen otros semejantes.

PRIMER EXERCICIO.

N.RO. **T**odos los dias por la mañana lo primero, que ha de hazer el devoto de la Santísima Trinidad, es levantar afectuosamente el corazon   su Magestad Suprema, y con gran sumisión del alma, y vna profunda inclinacion de la cabeza   cada vna de las tres Diuinas Personas, dira la Oracion siguiente

ORACION.

Santísima,   individua Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, mi Dios, mi Criador, dueño, y todo bien mio; yo os adoro, reverencio; ala-

bo, y amo de lo intimo de mi alma sobre todas las cosas, y os doy infinitas alabancas, y loores por vuestro ser inmutable, y perfecciones infinitas, y no menos gracias, porque me criasteis de la nada, y por todos los beneficios, y mercedes, que me aveis hecho en toda mi vida, especialmente porque me aveis dexado salir de esta noche con vida: suplicoos, Señor Diuino, me deis gracia, para que no os ofenda en este dia, ni en mi vida toda: y os ofresco en honor, y reuerencia de vuestra Vnidad de Essencia, y Trinidad de Personas, todo quanto hiziere, hablare, y pensare en toda mi vida, especialmente este dia, de tal forma, que es mi intencion, que nada de mis operaciones, y movimientos interiores,   exteriores, quede en linea de naturales, ó de indiferentes; pues todo lo dirijo desde ahora á vuestra mayor gloria.

N.RO. Este Exercicio es excelentísimo, y de grandísima utilidad de meritos de gracia, y de gloria. Que sea excelentísimo se ve en su contenido: y se confirma, en ver, que incluye en gran parte, lo que San Iuan vi  en su Apocalipsi, que era ocupaci n de los Santos en la gloria; adorando, y elogiando   la San-

(39)
Apoc. 5.
v. 14.

tísimas Trinidad, postrarse ante su Magestad con profunda reverencia (39) *Ceciderunt in facies suas; & adoraverunt viventem in sacula seculorum*. Y asimismo, lo que leemos en la Ciudad Mystica de Dios, que era continuo exercicio, que hazia todas las mañanas Maria Santísima, nuestra Señora, y que por ser tan admirable, se lo encargò que lo hiziera todas las mañanas (aunque es algo diferente) à su discipula de Agreda. Y que sea este exercicio vtilísimo, es claro, si se atiende à lo que dexo dicho en el capitulo antecedente, numero sexto. Y assi San Basilio sobre el verso de el Psalmista (40) *Semper laus eius in ore meo*, siempre esté, ò estará la Diuina alabanza en mi boca, dize: Señor, como podemos estar siempre alabandoos, &c? Pues, quando dormimos, ò comemos, y en otras mil ocasiones, cesamos de alabaros, adoraros, &c. y responde à la dificultad el mismo Santo Doctor, diciendo, que esto es en quanto à la operacion del cuerpo, sentidos, ò potencias; pero en quanto à la imputabilidad moral para el merito, respecto de la intencion referida, cò que por la mañana, ò antes de esse dormir, comer, &c. lo ofreció en general, ò en particular à la SS. Trinidad, y su ma-

(40)
Psal. 33.
v. 1.

yor gloria, como ya he dicho no passa assi; porque con essa anterior oferta, y dedicacion, que ya se ha hecho, se merece gracia, y gloria con las operaciones internas, ò externas, naturales, ò agenas por entonces de actual direccion meritoria: (41) *Si homo faciat gloriam, ita ut facta, dictaque ipsius omnia, omnisque spiritualis operatio vim laudis habeant*. Pues de essa forma es esse viable exercicio de la Santísima Trinidad, y de su obsequio, conforme à lo que dize San Agustín, que segun es el fin de la buena accion, es tal su alabanza: (42) *Secundum quod finis, propter quem operamur, est laudabilis, sunt opera nostra laudabilia*. Y esto es muy proprio obrar de los devotos de la Santísima Trinidad; porque si, como escribe Macrobio (43) los Gentiles cultores, y devotos del Sol, todo quanto hazian de obsequio de qualquiera otro Dios de ellos, siempre entendian consagrarlo à su Dios Sol juntamente, quanto mayor cuidado debia aver en los devotos de la Santísima Trinidad, *Divino Sol increado* en consagrarle todo quanto bueno hizieren, hablaren, pensaren; ò indiferente en si, ò bueno conocidamente, y esto con la oferta general, ya dicha, ò

(41)
Basil. in
c. 1. de
f. i. i. s.
ius vers.

(42)
Aug. lib.
2. de mo-
rib. Ecel.
& Mani-
ch. c. 13.
(43)
Macro-
b. lib. 1. Sa-
turn. c.
21. & 22

Hh quan-

quando actualmente se obra, habla, &c. qualquier cosa buena como v. g. al rezar el Rosario de la Virgen Santissima, al hazer la disciplina, al oír la Misa, &c? Pues con estas confagraciones, que de estas obras hazemos, à la Santissima Trinidad, no se pierda en ello misino el obsequio, ó satisfacion, &c. á que de intento va dedicada la obra buena: sino que quedando en linea de su anterior bondad, passa à la classe de mayores excelencias con la filigrana de la devocion de la Santissima Trinidad: como las arracadas de oro de la Esposa de los Cantares con la belleza, y adorno de la guarnicion de plata: (44) *Murennulas aureas faciamus tibi, vermiculatas argento.*

(44)
Cant. 1.
4.11.

SEGUNDO EXERCICIO.

N. 12. Procurarà tambien el devoto de la Santissima Trinidad tomar por tarea ordinaria de toda su vida, el rezar todos los dias (en reverencia de las tres Divinas Personas) por la mañana, à medio dia, y à la noche, en cada vno de estos tres tiempos, tres vezes el Padre nuestro, Ave Maria, y Credo con el Gloria Patri, &c. al acabar cada Credo; cuya tarea finalizaràn con la Oracion siguiente.

ORACION.

Altissima Trinidad, mi Dios, y Señor mio, conozco, que nada soy, ni puedo ser, ni tengo; ni me es posible tener, sino es solo, lo que tu te has dignado darme, y me quisieres conceder; por lo qual me confieso todo tuyo, y tu esclavo, y de todo te doy infinitas gracias, y en señal de ello te ofresco el tributo de este Triduo de Oraciones, protestando el estar siempre à tu voluntad,
Amen.

N 13. Este Exercicio es facilissimo para todo genero de personas (y así si quiera este nadie lo omita) es vna memoria, reconocimiento, y atencion muy agradable à su Divina Magestad, y de grande utilidad, para quien tal tuviere, como se divisa por la contextura de las excelentissimas Oraciones, y afectos, de que se compone; y es en algun modo en gran parte desemeñativo de aquel admirable encargo de San Pablo, en que dize, que sin intermision en todo tiempo se obsequio orado à nuestro Criador: (45) *Sine intermissione orato*: pues los tiempos, que se señalan en este exercicio para esto, son los principales del dia, que à lo me-

(45)
Paul. 1.
ad Thef.
sal. c. 5.

menos cerca à todos los demás.

TERCER EXERCICIO.

habian T. *scilicet* I. A. N. 14. *Mara* asimismo muy de ordinario el devoto de la Santissima Trinidad, ò por lo menos tres veces cada dia, hazer adoraciones tres, vna à cada vna de las tres Divinas Personas, inclinandose (si està en pie) profundamente, ò hincando las rodillas: ò si està de rodillas, postrandose en el suelo, y besando en èl, dirá en la primera: *Padre Eterno, yo te adoro, reverencio, y amo sobre todas las cosas.* Y en la segunda: *Divino Hijo, yo te adoro, reverencio, y amo de la misma suerte sobre todo.* Y en la tercera: *Santissimo Espiritu, en la misma conformidad sobre todas las cosas, yo te adoro, reverencio, y amo.*

N. 15. Este Exercicio es vno de los mejores, y mas agradables à la Santissima Trinidad, que haze vna criatura, y por el tanto lo vsaba muchas vezes al dia la Reyna de los Angeles (46) y se lo encargò mucho, que lo hiziera à su discipula de Agreda. Y dize esta Religiosa, que N. Señora (47) solia vsar de las genuflexiones, y postraciones en tierra mas de docientas vezes cada dia, y que este exercicio lo amò, y repitiò grandemente toda su vida, como

indice de su humildad, caridad, reverencia, y culto incomparable. Y que nuestro Señor Jesu Christo, quando estuvo como en exercicios en el retiro del desierto, habia cada dia trecientas genuflexiones, y postraciones hasta el suelo, y al mismo tiempo recogida en su Oratorio la Santissima Madre hazia otras tantas. Y es tan rara la excelencia de este exercicio, que aviendose puesto à discurrir el Profeta Micheas, què exercicio haria aceptissimo, y dignissimo de ofrecerlo à la suprema Magestad: (48) *Quid dignum offeram Deo?* No topò cò otra ocupacion mejor, que la de este presente exercicio, *curvabo genu Deo excelsò.* A que se allega, lo que advierte el doctissimo Abad Ruperto, que sobre la excelencia de el culto de la *Trin.*, que en si contiene, y obstéta este exercicio, le causa al exercitante especial devocion, y ternura devota de lagrimas; pues èssa postura, y encorvamiento del cuerpo espiritualmente vsada le agrada al Señor ella por ella, por asimilarse el hombre entonces al estado de la inocencia de niño, que tuvo, quando estava en el vientre de su madre, pues en èssa forma estuvimos allí, y por la simpatia que tienen las lagrimas de devocion, con èssa

(48) *Isch. 6.*

(49) *Rupert. lib. 6. in Cant.*

(46) *Mistic. Cind. de Dios, p. 3 lib. 8. c. 1 n. 388. y 365.*
(47) *Ibid. p. 8. lib. 5. c. 23. n. 966. c. 25. n. 991.*

postura reverente, dize, que se llaman en Latin con vn mismo nombre las rodillas, y las mexillas, ò lacrimales. Y finalmente por fer tan Diuino este exercicio, que aqui he señalado, lo vsaba el Profeta Daniel tres vezes al dia: (50) *Tribus temporibus in die flectebat genua sua, & adorabat, confitebaturque coram Deo suo.* Sobre lo qual dize San Cypriano, que en los tres tiempos de el dia, que ocupaba en esto Daniel, se denota la Santissima Trinidad, como que era exercicio de su culto, cuya devocion, es razon, en esto de el imitemos: (51) *Per ternarium horarum designatur Sanctissima Trinitas, quam totidem horis colimus, vel debemus colere, & adorare.*

QUARTO EXERCICIO.

N. 16. Mas, rezará el devoto de la Santissima Trinidad el Rosario á su Magestad Diuina, diziendo en lugar de Ave Marias: *Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los Exercitos; y en lugar de Padres nuestros: Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto, sicut erat in principio, & nunc, & semper, & in sacula seculorum. Amen.*

N. 17. Antiguo es ya este modo de obsequiar á la Santissima Trinidad en forma de Rosario; pues el M. R. P. Fr.

Juan Gavañon, Predicador General del Orden de Predicadores en el libro de la Traduccion del Tratado de la vida espiritual de San Vicente Ferrer (52) despues de aver dicho, que era San Vicente Ferrer deuotissimo de la Santissima Trinidad, y quan bien ferá, que todos tambien lo sean, trae otro semejante Rosario, compuesto por dicho Padre á la Trinidad Diuina, por medio del qual, dize el mismo, han alcanzado muchas misericordias de la Santissima Trinidad todas aquellas personas, á quienes este modo obsequioso de Dios he enseñado toda mi vida, y el rezarle todos los dias (afirma) es de grande provecho, como yo, dize, lo tengo experimentado.

N. 18. Era dicho Rosario, que compuso este Reverendo Padre, de muchas circunstancias, y por lo tanto, no tan facil su practica; por lo qual he dispuesto yo este mas comprehensible, y ligero; pero de imponderable excelencia, y gloria de la Magestad Diuina. Pues si se atiende á lo que cõtiene en lugar de Ave Marias, es el exercicio deuotissimo, en q̃viò Isaías, sin intermission, ocupados los ardientes Serafines de su vision (53) *Et clamabant alter ad alterum, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus,*

(50)
Daniel. 6.
vers. 11

(52)
S. Cyprian.
tract. de orat. Domin.

(52)
Gavañon.
in vita spiritual.
s. Vicent.
Ferr. c. 5
§. 10.

(53)
Isai. 6. v.
3.

mus, Dominus Deus exercituum.
Y tanto, que reconociendo
ellos quanta grandemente era
rara la gloria, que por ellos
exercicios recibia la Santis-
sima Trinidad, dezian inme-
diatamente: *Plena est omnis*
terra gloria eius, llena está la
tierra, ò llenará la tierra la
gloria de la Trinidad Santis-
sima, que con estos nuestros
elogios recibe, como si dixe-
ran, lo que admirados noso-
tros de vna extremada exce-
lencia, cuya alabanga, y glo-
ria llena el mundo, que sole-
mos dezir entonces: *No ay mas*
que dezir de gloria, y excelencia:
esta lo llena todo; así aqui en el
caso los ardientes Serafines, al
contemplar lo excelentísimo
modo de este su devoto exerci-
cio, en que proclaman tres
veces la admirable santidad
de la Trinidad Beatísima (se-
gun se pide en el Rosario pro-
puesto) y al ver la grande glo-
ria accidental, que de esso à
su Magestad se le sigue, les
pareció tan preexcelso todo
esso, que juzgando, que no
avia mas que dezir de excelén-
cia, y gloria dicha à la vista de
tan imponderable exercicio,
como si esse lo llenasse todo,
exclamaron, complaciendose
de essa gloria de la Santísima
Trinidad, diziendo: llena es-
tà la tierra toda de su gloria:
Plena est omnis terra gloria eius;
porque la que se sigue del

exercicio de esta nuestra de-
voción, es tan excelentísima,
que no ay mas que dezir. Con-
tejese esto con lo que dize ar-
riba en el Tratado sexto, si-
guiendo à San Ambrosio (54) *Nihil pratiofius invenimus, quo*
Deum predicare possimus, nisi ut
Sanctum apelemus; y se verá ser
apta esta mi interpretacion.

N. 19. No es de menos
excelencia, y gloria de la Ma-
gestad Diuina, lo que dicho
Rosario tiene en lugar de *Pa-*
dre nuestro; antes si contiene
casi las mismas preexcelsas
circunstancias, que he demof-
trado del *Ave Maria*. Pues
vemos en el Apocalipsis, que
tambien en la gloria otros
quatro mysteriosos Animales,
ò Cherubines, segun S. Gero-
nimo (55) incessantemente
estavan alabando à la Trini-
dad Beatísima, dandole en
sus afectos toda gloria, honor,
y bendicion (56) *Cum darent*
illa animalia gloriam, & hono-
rem, & benedictionem. Pues en
què resonaban estos scientifi-
cos Espiritus tan excelsa glo-
ria de su Magestad? Y a lo di-
ze Sylveira, que en cantar
Santo, Santo, Santo, Señor Dios
Omnipotente, que como dize
Alapide (*hic*) era lo mismo,
que dezir el *Gloria Patri*, &c.
que se encarga en lugar de el
Padre nuestro del Rosario as-
signado; y dando la razon de
su dezir Sylveira, dize, que es

(54)

Ambr. li.
3. de Spir.
Sanct. p.
18.

(55)

Ap. Cas-
till. de
vestib.
Aar. fol.

412.

(56)

Apoc. c. 4

porque effo es la summa gloria, y alabanga de Dios, que siendo Vno en Essencia, sea Trino en Personas; y como anunciaban, y celebraban el Mysterio de la Santissima Trinidad los dichos Soberanos Espiritus, como en compendio le celebraban, y anunciaban su Suprema gloria, y honoren esto: (57) *Hac est* (dize dicho Doctor) *summa Dei gloria, ac laus, quod cum sit Vnus in Essencia, Trinus sit in Personis. tanquam in compendio supremam Dei gloriam, honorem antiabant, ac celebrabant.* Y añade: *Inter eximias perfecciones, excellencias Divinas, Trinitas es supremacelsitudo, qua eminentia, ac fecunditas Divina maxime declaratur.* De donde dixo San Dionisio Areopagita: *Trinitas super substantialis Deitate, ac benitate superior, ac prastantior.* O exercicio mas que grande, y tan de preexcelssa gloria de su Magestad! No me parece, que con esto se puede dezir mas acerca de la excelencia, de lo que contiene en lugar de Padre nuestro este grandioso Rosario de la Trinidad Divina, que es practica de lo mismo, para que nadie omita tan sublimado Exercicio.

2010

sol **QUARTO EXERCICIO.**

N. 20. Hará tambien el devoto de la Santissima Trinidad memoria, y reflexion

muchas vezes, à lo menos vna vez cada dia, de que Dios es Vno en Essencia, y Trino en Personas, y que en serlo tiene su Magestad infinita complacencia, y entonces su devoto alegrese espiritualmête muy mucho de esta misma complacencia de su Magestad, y digale muy afectuosamente: que se complace sumamente de esta su Divina complacencia, y de que los Bienaventurados lo amen, adoren, y alaben tanto, como à tal; y pida à la Reyna de los Cielos, à todos los Soberanos Espiritus, y à todos los Bienaventurados, hagan esto mismo en su nombre, y de su parte le den por ello el placeme à la Trinidad.

N. 21. Este Exercicio señala, y pondera su gran excelencia el Apostolico Felipe Diez (58) este exercicio parece averlo tenido el Profeta Jeremias, en lo que dize de si, y del Señor: (59) *Laus* (los Setenta Interpretes: *Gloriatio*) *mentues.* Y basta dezir de lo excelentissimo de este exercicio, que practicado en Espiritu, y devocion, afirma del Santo Thomás (60) que si todos los corazones de los hombres, que ha avido, y ay en todo el mundo, se juntaran en vno, no fueran bastantes, para comprehender el gozo, que por este exercicio, usado devotamente de los hombres,

(58) *Diez ser. in Dom. de Ram. n. 29. & ser. in fest. Petr. & Paul. n. 28.*
 (59) *Jerem. 17. n. 14. & 70. hic (60)*
Tho. ad. P. Fr. Frac. de la Madre de Dios in li. de exerc. c. 4. §. 2. n. 2.

(57) *Sylveſt. t. 5. in Evang. lib. 9. q. 9. n. 52. D. Dion. Areopag. c. 1. d. Mystico Theolog.*

recibe, la Santissima Trinidad, Christo nuestro Redemptor, la Gran Emperatriz de todo lo criado, Maria Santissima, los Santos Angeles, y todos los Cortesanos del Cielo.

SEXTO EXERCICIO.

N. 22. Procure asimismo el devoto de la Santissima Trinidad, siempre que se ponga à hazer oracion mental, ò à rezar el Rosario, el Oficio Diuino, ò qualquiera otra devocion de rezo, eleuantar primero el entendimiento, y afecto à la Santissima Trinidad, y considere, que està, qual Daniel, è Isaias en sus visiones, mirando tan suprema Magestad en el folio de su Grandeza, rodeado de innumerables Angeles, y Bienaventurados, que con gran fervor, adoran, alaban su infinito Ser en su Trinidad de Personas: y entonces, introduciendose con gran devocion entre ellos, dirà à la Trinidad Beatissima la oracion siguiente.

ORACION.

Santo, Santo, Santo, Señor Dios, Vno, y Trino, yo te amo, adoro, y reverencio, y alabo con todo mi corazon, alma, y potencias en compaña de toda la Corte Celestial.

N. 23. Este Exercicio señala el doctissimo Padre Cornelio Alapide, y dize, que para estos casos es una excelentissima composició de lugar, que llaman en el punto los Maestros de espiritu (61) *Optima est compositio loci, &c.* y en esto imitamos, con gran complacencia de la Santissima Trinidad, y de toda la Corte de los Cielos, al Santo Profeta Isaias, quando viò à su Magestad, como ya tantas vezes he dicho. Pues, como dize S. Geronimo (62) deessed entonces practicar con los Serafines este Diuino exercicio: si bien, como notò Origines (63) no se atreviò à ponerlo por obra; porque le arguia la conciencia de vna leve culpa: y assi, es muy debido, y conveniente, que el devoto al ponerse à vsar este exercicio, haga antes vn muy intenso, y fervoroso acto de contricion.

SEPTIMO EXERCICIO.

N. 24. Harà estudio el devoto de la Santissima Trinidad por exercitarse de ordinario en obsequios suyos por el misterioso ternario, segun ya se ha dicho en el Tratado quarto, como v.g. besar tres vezes en tierra, quando los Religiosos, segun costumbre de la Religion, estilan inclinarse à besar en tierra, y en otras.

(61)
Corn. in
c. 6. v. 3.
Isai.

(62)
Hieron.
ep. Corn.
ibid.
(63)
Orig. hic
ho. 5.

otras ocasiones sin ellas: dexará de la comida tres bocados, de lo que mejor le llamare el apetito, en reverencia de las tres Divinas Personas de la Santísima Trinidad: hará tres devotas inclinaciones à las Imágenes santas: hará, ò dexará de hazer tres vezes algunas cosas, que no hiziera, si no fuera por reverencia de la Trinidad Divina, por ser ellas indiferentes, ni buenas, ni malas: quando fuere à andar, dará los tres primeros passos à gloria de la Santísima Trinidad: escribirá debaxo de la Cruz en las cartas el Nombre, y alabanza de las tres Divinas Personas; y en fin a este modo usará mucho por el ternario hazer exercicios, y en ellos afectos de grande obsequio à la Santísima Trinidad.

N.25. No les parezca á algunos, que son cosas estas de poca monta, para que no las pongan en exercicio practico: pues dezia la gran Maestra del Cielo Maria Purissima à su discipula de Agreda: todo lo que se haze por amor de Dios, lo poco, y lo mucho, todo es muy precioso: y si como

(64) *In Myst. Civ. Dei.* misma Divina Reyna, por p.2.lib.6 qualquiera minima obra, que in doct. haze por amor de Dios el alma, que está en gracia, aunque no sea mas, que levantar del suelo vna pajilla, le darán

despues en el Cielo entre los demás grandiosos premios, mas claridad en su cuerpo, glorioso, que de la de muchos Soles: qué diremos de los grados de gloria, que en alma, y cuerpo recibirá el devoto de la Trinidad Beatissima, no digo yo por todas; pero por qualquiera obra de este exercicio, haziendose con todo afecto à su Magestad?

OCTAVO EXERCICIO.

N.26. Cuydará de la misma suerte el devoto de la Santísima Trinidad, siempre, que se hallare en alguna ocupacion de manos, ò por tarea laboriosa, ò por entretenimiento; y siempre que entrare, ò saliere de casa, ò en su sala, el levantar de quando en quando el corazon devoto à la Trinidad Santissima. Y para despertarse á esto mismo, podrá en el sitio, ò oficina donde asiste, ò trabaja, en la pared, en frente de donde está en su ocupacion, alguna señal, divisa, ò estampa de la Divina Trinidad, y lo mismo sobre la puerta de el medio de su casa, y en el testero de su sala principal, para que viendo estas cosas dicho devoto, quando estuviere, ò fuere por donde están, se acuerde por esto à alabar, y à amar à la Beatissima Trinidad con la boca, y

corazon, y por lo menos le-
vantará entónces al Cielo tres
vezes afectuosamente las ma-
nos puestas, en proteccion
de su afecto à la Santissima
Trinidad, y confesion de su
Misterio.

N. 27. Lo primero asig-
nado en este exercicio, veras
calificado, y en detestacion
de la comun excusa à lo con-
trario, en la Mística Ciudad
de Dios, donde le dize à su
discipula de Agredà la Rey-
na de los Angeles estas pala-
bras del caño (64) *trabajando*
la criatura racional, puede ala-
bar à Dios, y adorarle en espíritu,
y virtud. Y para lo segundo
advertido de la señal, ò estam-
pa, que se ha de poner en el si-
tio, donde se asistière, y de-
màs partes propuestas, ayuda
el saberse el dicho sentencio-
so del Filosofo: (65) *Amanti-*
bis amabilissimum est ipse aspec-
tus, eo, quod hinc maxime exis-
tit, & oritur amor, que es de
natural Filosofia, el ser á los
que se aman muy amable su
vista (y por el consequiente
sus dividas, señas, ò retratos)
porque con esso grandemen-
te se conserva, assiste, y nace
en ellos el amor. Y assi les su-
cederá à los amantes, y devo-
tos de la Santissima Trinidad
con las diligencias ya asig-
nadas en la segunda advertencia
de este exercicio, cuya prac-
tica es muy razonable, le ten-

gan para lo dicho, y para un
mayor bien tambien, à fuer-
de finos devotos de la Santis-
sima Trinidad. Que si los
Gentiles asignaron (como
escribe San Agustin) (66) pa-
ra el mayor contento de sus
corazones, y memoria de sus
Dioses, para obsequiarles, en
la asistencia ordinaria de las
casas, assi de lo poblado, como
de lo despoblado, tres seña-
dos Dioses, que les fuesen
juntaméte propicios en ellas,
y les guardasen de males sus
entradas, estadas, y salidas: al
Dios *Ferculo*, para el zaguan de
la casa; al Dios *Limentino*, para
el umbral; y à la Diosa *Cardea*
para el quicio: y alli mismo
con grandissima devocion, y
frecuencia, que era siempre
que entraban, ò salian, ò esta-
van en sus casas de campo, ò
poblado, les ofrecian sacrifi-
cios, y tributaban cultos, y
veneraciones: què razon avra,
para que los Christianos, espe-
cialmente los preciados, co-
mo es justo preciarle, de de-
votos de la Santissima Trini-
dad, no observen el mismo es-
mero, de fixar en sus casas, en
los sitios, que se pide en este
exercicio, vna divisa, ò estam-
pa de las tres Divinas Perso-
nas de la Santissima Trinidad,
su verdadero Dios, que en to-
das sus entradas, salidas, y es-
tancias les recuerde à su Ma-
gestad muy alta para amarle,

(66)

Aug. lib.
4. de Civ.
Dei. c. 8.

(64)

In Myst.
Civ. Dei
p. 2. lib. 4
y virtud.
in doct.
c. 17. nn.
680.

(65)

Arist. li.
6. Ethic.
c. 18.

y obsequiarle, como aqui se encarga, y juntamente defendiendolos de todo mal, les lle-
ne à ellos, y sus casas de todo bien? No discurre ya con esto ninguna razon, para que el devoto especial de la Santissima Trinidad, tan grandiosa, y provechosa diligencia, como es esta, que se encarga en la segunda parte de este exercicio, omita. Y en quanto à la tercera partida del mismo, es apoyo suyo, para que no con menos aprecio la vsemos, lo que dize Xenofonte (67) que con el juntar, y levantar al Cielo las manos, cosa tan usada de los devotos, protestamos, que ofrecemos à Dios nuestra oracion, y nuestro corazon, y como vn Don gratissimo al Señor: y por esto advirtió el P. Alapide (68) que en el santo Sacrificio de la Misia usa el Sacerdote de tantas vezes por instruccion de la Santa Iglesia las elevaciones de las manos.

NONO EXERCICIO.

N. 78. Siempre tambien, que el devoto de la Santissima Trinidad acabare de hazer qualquiera buena, ò indiferente obra, accion, ò funcion, ofrezcásele à la Trinidad Santissima. Y quando la quiera empezar, consagresela tambien, y pidale acierto, y su auxilio,

para hazerla de forma, que sea de su agrado.

N. 29. Este Exercicio es, dize S. Juan Damasceno (69) aventajadissimo; y que era axioma del Naciangeno, que todo quanto se emprendiese hazer, se començara, y acabara en la forma ya aqui dicha: y si el Rey Ciro aconsejaba à su hijo Cambyfes (dizelo Zenofonte) (70) que no hiziera cosa, sin que primero se acogiera à Dios, y conociera de el su voluntad. Y si la Iglesia Santa no haze alguna adoracion à Dios, en la qual (notòlo Chislerio) (71) no reluzga en su principio, ò sin algun culto especial de la Santissima Trinidad. Quien no lo hará, y practicará à vista de esto este admirable exercicio?

DECIMO EXERCICIO.

N. 30. Acostumbrará asimismo el devoto de la Santissima Trinidad, à todas las cosas, que huviere de comer, beber, vestir, ò le cayeren en gracia, ò que les dessea su aumento, conservacion, ò felicidad, ò en las que temiere le suceda algun mal, especialmente à las criaturas racionales, en particular à los niños, mayormente à los hijos propios, el echarles, formando la Cruz en el ayre, vna benediction en el Nombre de la San-

(69) *Damasc. lib. 2. Pa-
rell. c. 39*

(70) *Zenoph. lib. 8. Ciri. Ped.*

(71) *Chisl. in
pral. dup.
doctr. p. 1
lib. 4. c. 19.*

(67) *Xenoph. lib. 9. dia 6.*

(68) *Cornel. in c. 3. Threnar.*

SS. Trinidad, ò tres bendiciones en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, que son vn solo Dios.

N.31. Quanta sea la excelencia de este exercicio, quanta la complacencia, que de él recibe la Santísima Trinidad, y quanta la utilidad, que lograrán con él las almas, se rastrea en parte de varias autoridades respetables. Porque primeramente en aquella bendicion, que echò Jacob à

(72) *Genes. 48 v. 15.* los hijos de Joseph (72) *Benedixitque Jacob filiis Joseph*, dize

(73) *Lipom.* Lipomano, que relucia, como el Misterio, la bendicion en *ap. Gueu. in c. 5. v. 21. Ma-* Nombre de la Santísima Trinidad (73) y en la bendicion, que nos enseñò Dauid à suplicar al Señor: (74) *Benedicat nos 17. n. 15 Deus, Deus noster, benedicat nos*

(74) *Deus, & metuum es, &c.* dize lo mismo S. Pedro Damian: (75) *Psal. 66. v. 8.* y en aquella forma de bendicion, que por boca de Moyse

(75) *Dam. o-* leemos ser dada à los hijos de Israel: (76) *Benedicat tibi Dominus, & ostendat Dominus faciem suam tibi, convertat Dominus vultum suum ad te*, declara

(76) *Numer. 6. v. 23.* Rabano, que fue para denotar en las tres referidas bendiciones à la Santísima Trinidad;

(77) *Raban. hic.* (77) y Vatablo, y los Hebreos (78) en la exposicion de este

(78) *Vatab. & Hebr. ap. P. Cor nel. hic.* Texto, dicen, que mandò Dios, que los Sacerdotes bendixessen à los Israelitas con su Nombre *Tetragrammaton*, que

era el de la Santísima Trinidad: y ya se estila, advierte Alapide (79) que entre los Christianos bendigan los Sacerdotes, en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Y el docto Ruperto afirma (80) que esta bendición, que los Sacerdotes echaban, como he dicho, à los Israelitas con el Nombre *Tetragrammaton*, representaba à la que despues intimò Christo, Señor nuestro, que la echassen en el Nombre del Padre, y de el Hijo, y del Espíritu Santo, baptizando à los hombres: y añade, que como en aquellas bendiciones, que antiguamente echaban en el nombre de la Santísima Trinidad, segun se ha dicho, estauan vinculadas muchas felicidades, que lograban aquellos, à quienes assi se bendecía; assi tambien acá entre los Christianos, están vinculados mil favores, y dichas admirables, para aquellos, que assi son bendecidos de otros, especialmente de los Sacerdotes, y de los Padres à sus hijos. Para que vean todos lo admirable de este exercicio, y quanto interesan en su practica.

N.32. Refiere el Venerable Beda (81) que como huviesse prevalecido mucho en Inglaterra vna heregia (que de viejo lleva esse Reyno por decer hereticas pestes) de

(79) *Cern. hic*

(80) *Rup. ap. Gueu. v. 4. sup. cor. iii. 10*

(81) *Bed. in hist. Angli. c. 17.*

minaron Varones Apostolicos arajan este infernal cancer, llevando desde Francia Catolicos Predicadores (o si oy gozara este Reyno tal acierto, que fuera el mas eficaz de su remedio!) Viendo, pues, Satanàs, que se entraba en Inglaterra la semilla de la verdad Evangelica, conducida de los referidos Catolicos Misionarios, era destruida su malicia infernal, pretendiò estorvar que allà no llegasè, sino que en el mar se sepultasen los Ministros Catolicos, para cuyo intento movió vna horrible tempestad contra el Navio, en que iba. Pero el Santo Obispo Lupo, que iba alli, reconociendo el peligro, acudiò prompto al gran remedio, que fue bendecir vn poco de agua en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, y rociaron con ella el mar alborotado, y al punto que esto hizo, no solo cesò la tempestad, sino que los vientos se volvieron favorables. A esta conformidad se puede allegar la del caso, que està en el Padre Juan Eusebio Nirimberg (82) de la Fuente, que estava en Frigia, cuya agua bendecida en el nombre de el Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, curaba prodigiosamente todas enfermedades; porque, como quien bebe agua, hallarà remedios, y fa-

vores qualquiera devoto de la Santissima Trinidad, si los busca fervoroso, y si le conviene à su salvacion, en esta divina devocion, y en este exercicio santo. (48) No modo p. mod

VNDECIMO EXERCICIO.

N. 33. En la misma conformidad el devoto de la Trinidad Diuina, si deslea el remedio de algun mal especial: como v. g. que el airado se temple, que el jugador se aparte del juego, que el amigado dexe la manceba, que la muger, ò el hombre infecundos tengan succession legitima de hijos, &c. echeles devoto para esse fin con gran confianza del buen logro, tres bendiciones en reverencia, y en nombre del Padre, y de el Hijo, y del Espiritu Santo.

N. 34. Reparò el Abad Ruperto, que despues del diluvio vniversal, queriendo Dios, que los hijos de Noe, Sem, Cham, y Jafet principiasen la propagacion de el mundo, les mandò tres vezes (83) esse (83) *Crescite, & multiplicamini*. Pues porquè les mandò essa multiplicacion tres vezes? No bastaba intimarlo vna vez? Diràse, que era tanto el horror, que avian concebido del estrago del diluvio, que no tenian animo, para entregarse à las delicias del vso còjugal.

(82) Nirimberg. lib. de las excel. de s. Mag. c. 23. Exemplo de la devoc. de la SS. Trin.

(83) Genes. 8. v. 17. & c. 9. v. 1. & 7.

(84)
Chrisost.
hom. 29.
in Genes.

jugal. Mas no convengo en esto en orden á los tres hijos de Noe; porque Cham el menor de ellos, como era de vn natural intemperado, è incóntinente, como advirtió el Chrisostomo (84) de este mismo desahogo incontinente, nació en el ser tan mal mirado, y tan nada mortificado, que, como pondera el mismo Santo Doctor, ni la grandeza de la calamidad, que padecia el mundo entonces en el diluvio; ni la estrechez de las habitaciones, donde vnos á otros sentian sus operaciones, fue bastante, para que se abstuviera entonces de llegar carnalmente á su muger: (85)

(85) *Neque calamitas magnitudo illum coercere potuit; neque tanta hom. 28. in arca angustia irrefrenata illum in Genes. lius concupiscentiam sedavit.*

Por lo qual, pues, en castigo de esta insolencia, dize el Rabino Bechacau, que de este congreso de Cham con su muger se propagaron, y nacieron los Ethiopes, que con la negregura de su cuerpo testificassen la malicia de su padre: (86) *Ex eoque congressu*

(86) *Bechac. Ethiopas propagatos, corporis nigredine malitiam patris testarentur. in li. iur. O quanta malignidad, y*

1. Reg. in falta de pudor suele aver en c. 4. n. 11 estos puntos entre casados test. n. s. no Christianos! O quanta intemperancia en innumerables de estos! Pareciendoles necia-

mente, que en el matrimonio ay licéncia para sus incauteladas, y excessos brutales! O quanto desahogo, falta de temor de Dios, culpas graves, y ruina de almas se tragan, y causan muchísimos desto, acostando en sus camas, ò aposentos, ò donde los puedan ver, ò sentir, los hijos, los criados, ò otras personas, aunque sean pequeñas! Hallarán en el Tribunal de Dios innumerables culpas contra si por estas causas, y entonces llorarán, lo que aora en esto no escusan, ni zelan. Pero al fin el Abad Ruperto viene por otro camino á mi dificultad propuesta, diciendo, que el mandarle Dios tres vezes, que multiplicassen el mundo, fue para asegurarlos la Santísima Trinidad de la felicidad de la sucession, sin azar de otros semejantes contratiempos: cuya aseguració firmaba la Divina misericordia con las tres bendiciones, que les echò, dize este Doctor, quando otras tres vezes les diò orden de la humana propagacion: (87) *Benedixitque Deus Noe, & filiis eius. Rupert. (88) Benedicens eis trina benedictione, ut essent initia tante rei.*

DVODECIMO EXERCICIO.

N. 35. Mas: siempre, que el devoto de la Santísima Tri-

(87) *Genes. 9.*

v. 1.

(88)

Rupert. lib. 4. de glorif. Trinit. a. 13.

Trinidad se hallare en compañía de otras dos personas, procurará hazer reflexion, y acordarse, que son con el vn vivo retrato de la Trinidad Beatissima, en lo vno de la naturaleza, y trino de las personas. Y quando estuviere entre mas personas, que las aya numeradas, se agregará intencionalmente en su mente dos de todas ellas, que hagan con el tres: y en ambos à dos casos considerandose symbolo de la Santissima Trinidad, se ofrecerà con ellos á su Magestad, haziendo reverencia con el corazon, y el alma à cada vna Persona de la Beatissima Trinidad, y suplicandoles, que por ser symbolo de su Trinidad en Vnidad, les eche a ellos tres, y a todas las personas, que alli estàn, su benigna bendicion.

N. 36. Este exercicio es muy del agrado de la Santissima Trinidad, y será grandemente vtil, al que lo practicare devotamente. Lo vno, porque chupa por las venas de esta devota intencion hugo admirablemente dulce de la virtud de la Religion; por lo qual llamò San Gregorio (88) á la buena intencion, y direccion: *Basa del edificio espiriual*. Lo otro, porque como ay obras indiferentes, que son ni meritorias, ni demeritorias, como ya he dicho, ay congre-

gaciones congregadas inutil, aunque impecaminosamente, y con el acto referido de esta intencion, y direccibn se reduce no solo a meritoria, y loable por razon de dicha direccion, sino muy acta esta congregacion, para que el Señor la visite con su gracia; porque siendo promessa de la verdad infalible, Christo, Señor nuestro, que donde estuvieren congregados dos, ò tres en su nombre, alli asiste el en medio de ellos, por especial asistencia de gracia (90) (por lo qual le dezia la Gran Maestra Virgen, y Madre à su discipula de Agreda: (90) *Si no te impidiere alguna enfermedad, no dexes, ni falties jamás de los actos de Comunidades, quando la obediencia de los Prelados tal vez no te ocupare; y p. 2. lib. asiste en effos actos con especial reverencia, temor, atencion, y devocion, que alli serás visitada del Señor muchas vezes*) entonces, pues, se constituye vno en razón de congregado en el nombre del Señor por esta intencion referida de este exercicio, para estas felicidades, aunque antes sin esta intencion, ò direccion no lo estuviere; porque congregados tales se llaman, y son, los que se juntan, ò entienden ya juntos en cosas del obsequio, y agrado del Señor; y por esta direccion se constituyen con di-

(89)
Greg. lib.
28. Mor.
c. 13.

(90) Math.
18.20.
(91) In Mist.
Cin. Dei
5. in doct.
e. 17. n.
906.

(92) dicha assignacion por especiales siervos de la Santísima Trinidad, á lo menos en este acto, pues en él, del modo dicho se marcan por tales: (92) *Eius res videtur esse cuius signo signata.* Y viendo la Santísima Trinidad á ellos por el el tanto congregados en su nombre, es indubitable, les asistirá allí en medio con especiales asistencias, y favores. Que si allá entre los Niños del horno de Babilonia, se vió asistir otro quarto milagrosamente, que era semejante al Hijo de Dios: (93) *Et species quarti similis Filio Dei.* Fue, dize San Zenon Veronense (94) *Sacramento Trinitatis;* porque por tres, y congregados en el Nombre del Señor, eran simbolo admirable de la Santísima Trinidad, á que atendiendo, les franqueó los favores especiales con la asistencia tan del Cielo. Y además de ello, en virtud, y por medio de ellos tres así congregados, y especialmente asistidos de la Santísima Trinidad, concederá, y repartirá la Trinidad Diuina largamente los rayos de sus gracias á todos los demás de toda esta compañía, que está en su vnion. Que si el Cielo del Sol consta, como dizen Astronomos, de tres orbes, cuyo medio es Corte del Sol, desde donde obtentándose Soberano, franquea larga-

mente beneficinas luzes, y rayos por medio de estos tres orbes á toda la Republica de todas las sublunares criaturas (95) *Cœlum Solis tribus constitutoribus, quorum medius Solem vehit:* á que atendiendo alegórico el doctísimo Zerde, dize así, por ser el Sol en esto pintura de la Santísima Trinidad: (96) *Neque enim nisi triplex globus, aula fieret cornusca pictura Trinitatis:* como no hemos de entender, que el Sol Divino increado hará magnifico alarde de su Regia liberalidad con todos los de dicha compañía, en virtud, y por medio de ellos tres señalados con assignacion, ó marca de la Trinidad Diuina, pues por esto asiste en medio de estos con especial magnificencia, qual *Sol increado* entre místicos orbes suyos?

TERCIO DEZIMO EXERCICIO.

N. 37. Pondrá cuydado tambien el devoto de la Santísima Trinidad, siempre, que le sucediere algun caso adverso, ó prospero, el levantar la mente tres vezes á la Trinidad Beatísima, y con afectuoso, y reverente corazón bendicirá, y dará gracias por ello cada vna de estas tres vezes á cada vna de las Divinas Personas de la Santísima

ma Trinidad.

(97) *Aug. in Ps. 32.* N. 38. Este exercicio es tan admirable, que habla del San Agustin, y dize (97) que es como vna musica dulcissima para la Beatissima Trinidad. Y assi dandole à su Magestad entonces alabanças, y gracias, y diziendo con mucho afecto: *Señor Dios Vno, y Trino, sea por vuestro amor, y para vuestra mayor honra, y gloria,* imitamos, y nos ocupamos divinamente en el exercicio, que nos denotaron, y enseñaron, que practicamos los quatro Mysteriosos Animales del Apocalipsi, cantandole elogios del Trisagio à la Santissima Trinidad, sin cessar de dia, ni de noche (98) *Requiem non habebant die, ac nocte, dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Omnipotens.* Pues fue para enseñanza nuestra, en lo del exercicio, que es señalado: porque, como escribe sobre esto el docto Sylveira; por el dia se entienden los casos prosperos, como por la noche los adversos: (99) *Dies prosperitatem denotat, nox adversitatem;* por lo qual, dize S. Bernardino de Sena: Aquel alaba de dia, y de noche à Dios, que en todos los casos prosperos, y adversos, se conforma con la Diuina voluntad, le dà por ellos gracias, y de corazon reverente, y agradecido alaba, y glorifica à su

Magestad: (100) *Die, ac nocte laudem Dei proclamant, qui in omnibus prosperis, & adversis Deo gratias agendo, omnem providentiam, in se dispositionum gratissimam habent, & ipsum de omnibus operibus suis laudant.* (100) Bernard. t. 3. ser. 2. in extra-ord. c. 2.

N. 39. Y especialmente nos hemos de ocupar en este presente exercicio Santo; quando nos suceda alguna cosa de mortificacion, como, que entonces es mas especial, regularmente hablando, el beneficio, que en ello nos haze la Santissima Trinidad; pues quando nos dà, ò permite su Magestad trabajos, y mortificaciones, entonces nos viste con esso, y nos adorna hermosa, y favorablemente con la librea de la gente de su casa, como se lo dixo Christo N. Señor à su sierva la Madre Maria de la Antigua: (101) y la Madre de Dios, perpetuamente Virgè, le dixo vna vez entre otras cosas de este punto estas palabras à su discipula de Agreda: (102) *Ninguno puede alcanzar à conocer, quales el amor Divino, y sus efectos particulares en las almas, que totalmente se resignan, y dexan à su voluntad.* Y conoce-se bièn esto, en lo que dezian los Serafines de la vision de Isaias: (103) *Plena est omnis terra gloria eius;* llena està, ò esterà toda la tierra de la gloria de la Santissima Trinidad, quando, como explica Origenes,

(101) *in lib. de desengañ. para gente que trata de virtud lib. 6 c. 29.*
(102) *In Mist. Civ. Dei. p. 2. lib. 4 in doct. c. 1.*
(103) *Isai. 6. v. 3.*

(104)
Orig. ho
4. in 6.
Lai.

nes, las almas devotas se ocupan en el mundo en el exercicio de este punto (104) *Cum anima sancta omnia, quæ agit, & patitur refert ad laudem, & gloriam Dei*; porque estanta la gloria, y complacencia, que en ello recibe de estas tales almas la Trinidad Divina, que no ay entendimiento, que lo pueda esso comprehender, como ni las cosas, que en grandeza llenan al mundo, pueden perceber los ojos de todos los hombres de el.

QUARTO DECIMO EXERCICIO.

N. 40. De la misma fuer- te el devoto de la Trinidad Divina, harà por acostumbrarse, à que no le falte de la boca en todo el dia de ordinario tan santo nombre, para bendecirle, y valerle de el, procurando quebrar en todos los impulsos de pesadumbre, è ira (como otros iniquos con maldiciones, y juramentos) el diziendo a todo, y en todo: *Valgame la Santissima Trinidad; ò Valgame la Trinidad Beatissima.*

N. 41. La grandeza de la excelencia de este exercicio, quanto à lo primero, està bastantissimamente calificada cõ el exemplar incessante en elogiara la Trinidad Suprema, de los quatro misteriosos

Animales del Apocalipsis, q se tocò en el exercicio antecedente (105) *Requiem non habebant*; quales siendo, como afirma San Geronimo, y Rupert (106) quatro scientificos Cherubines, quien podrà dudar de lo acertado, y preexcelso de esta su devota ocupacion. Y en quanto à la otra partida de quebrar, diziendo a todo, y en todo: *Valgame la Santissima Trinidad*, tambien es manifesta su Grandeza, y vtilidad, de las felicidades grandes, que dize Rupert mismo, están vinculadas a las cosas, que se bendicen en el nombre de la Trinidad Divina (107) de que se tratò en el Num. 31. deste Tratado: pues estas deprecaciones aqui asig- nadas es cierto genero de bendiciones, que à si mismo, y à todas las cosas de su casa le echa vno en el nombre de tan Soberano Misterio; y por el consiguiente merecedoras de dichas felicidades, que gozaràn por ello de continuo, los que el presente exercicio acostumbraren, y todas las cosas de su casa assi con el benditas.

N. 42. No escuso en confirmacion de todo lo propuesto aqui, el referir vn caso, dignissimo de memoria, que me contò vn sugeto de especial capacidad, y virtud, que grãdemente tambien prueba lo

(105)
Apoc. 4.
v. 8.

(106)
Rupe. ap.
Castill. de
vest. Aar
f. 412.

(107)
Rupert.
ubi supr.
n. 31.

Exemplo
de la de-
vac. de la
SS. Trin.

grandemente agradable, que es a Dios el uso del presente *Exercicio*. Viendo yo la gran disposicion para ello en dicho sugeto, le encargué (como suelo en el Confessionario) la devocion de la Santissima Trinidad. A que me respondió: Padre mio, esta devocion la he tenido yo desde niña; porque mi madre, que era devotissima en extremo de lo mismo, puso gran esmero, en que toda su familia tuviese esta santa devocion; y así en mi casa, desde que amanecía, hasta que anochece era ordinario vocablo dezir en todo: *Bendita sea la Santissima Trinidad; valgame la Trinidad Santissima; Valgate la Beatissima Trinidad*. Y le contaré à V. P. (prosiguió diziendo) vn caso, que pasó en mi casa en el tiempo de la peste. Teniamos puesto a el Sol en vn balcon alto vn bellissimo frasco grande con vinagre, y rosa, para que se hiziese vinagre rosado. Fue vna hermana mia vn dia a andar en el frasco, el qual con esto bolcandose, y sin poderlo detener, fue a parar a la calle. Viendo esto ella afligida, llevada del habito, en que eramos criadas, dixo al mismo punto: *Valgate la Santissima Trinidad*; y aviendo dado el frasco en vna gran losa, quando se entendió, averse hecho mil pedazos, lo ha-

llamos sano, sin la menor lesion, y sin averte derramado nada. Y no paró aqui el prodigio, sino que por muchissimo tiempo, aunque no echasen rosa, solo con echar vinagre en el frasco, teniamos riquissimo vinagre rosado, y nunca se ahilaba, y así le llamabamos el frasco de la Santissima Trinidad. Bendita sea sin fin, que así se agrada, de que en todo hagamos memoria de su Santissimo nombre Trino, y que tan gran cuydado tiene, en favorecer, al que en esto anda cuydadofo. No me parece, que es menester con esto dezir mas en demostracion de lo excelentissimo, utilissimo, y plausible a Dios, que es la practica de todo este exercicio presente, para que todos lo abracen.

QVINTODEZIMO EXERCICIO.

N. 43. Assimismo el devoto de la Santissima Trinidad, siempre, que oyere nombrar a Dios, ò le viniere a la memoria su Magestad, ò sintiere en su corazon alguna devocion, ò mocion de Dios; y además de esto en quando en quando entre dia levante el alma con afecto grande a la Trinidad Beatissima, y diga, ò con palabras, ò con el corazon la Oracion, ò afectos siguientes.

ORA-

ORACION.

DEZIMO SEXTO EXERCICIO.

MI Dios , y Señor , Trino en Personas , y Vno en Essencia , seas adorado , y alabado de todas las criaturas: yo te adoro , como a Dios verdadero , que fois , y creo , y espero en vos , y os amo de todo corazon , y me pesa en mi alma de averos ofendido , y propongo con tu Diuina gracia de nunca mas pecar , y de apartarme de toda ocasion de culpas: no permitais , Bien mio , que yo en estas mas cayga. Amen.

N. 44. Este Exercicio es

(108) tal , que dize S. Agustin (108) *Aug. epi-
sol. 121.* que aunque es breve , es diu-
*ad Pro-
bam.* nissimo , y que con el flecha-
mos amorosa , y religiosamen-
te el corazon del Señor. Este

(109) que , como se puede ver en *Cass. col-
lar. I. &
9. c. 8. &
vlt.* Casiano (109) practicaban
con grádioso fruto , y aprecio
los santos Padres del yermo: y
de este exercicio es tan im-
ponderable su bondad , que

(110) dize el Gran Doctor San Au-
*Aug. tra-
et. 76. in
Ioann.* gustin (110) que en las almas
pias , y devotas , que lo vsan ,
vienen , y permanecen en
ellas con gran asfluencia de
Dones , y gracias las tres Di-
uinas Personas de la Bea-
tissima Trini-
dad.

N. 45. Mas: todas las vezes ,
que el devoto de la Santissima
Trinidad rezare algun Padre
nuestro , y Ave Maria por al-
guna devocion , ò necesidad ,
haga por adornar estas oracio-
nes , concluyendolas con el
*Gloria Patri, & Filio , & Spiritu
Sancto, &c.*

N. 46. La excelencia de
este exercicio , y su grandeza
se està viniendo a los ojos en
el especial cuydado , que ha
puesto nuestra Madre la Igle-
sia en concluir con semejante
alabanza despues del rezo de
qualquier Psalmo , ò Hymno ,
cuyo estilo , por ser el mas
preexcelso en si , y el mas
acepto a la Santissima Trini-
dad lo vsan tambien los An-
gelicos Espiritus en el Cielo
para nuestra ensenanza. Co-
mo lo viò San Juan en aque-
llos quatro mysteriosos Ani-
males , ò Cherubines , segun
advierte San Geronimo , y
Ruperto (111) que incessan-
temente alababan a la Diuina
Trinidad con el cantico del
Trisagio (112) ò lo que es lo
mismo , segun Alapide (113)
con el Hymno del *Gloria Pa-
tri, &c.* pues siendo cierto ,
que alli los Soberanos Espiritus
cantan otros sagrados mo-
tes en loor de su Magestad , se-
gun dize S. Damasceno (114)

(111)
*Hieron.
ap. Casti-
ll. de vest.
Aar. fol.
412.
(112)
Apec. 4.
v. 8.
(113)
Corn. hic
(114)
Damasce.
orat. de
dormit.
V. M.*

(115)
D. Bona-
vent. in
commēt.
eant. Te
Deū lau-
damus.

y el Doctor Serafico (115) se dexa entender, que el dezir San Juan, que siempre cantaban el Trilagio, ò el *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*, es, porque conociendo los científicos Espiritus, quan del summo agrado de la Santísima Trinidad es el *Gloria Patri, &c.* engerian esta Glorificación al acabar de cantar todas las demás devotas letras. O Espiritus bellos! quien no os imita?

DECIMO SEPTIMO EXERCICIO.

N. 47. Quando el devoto de la Santísima Trinidad dixere el *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*, sea con profunda inclinacion del cuerpo, si estuviere en el Coro, ò en comunidad con otros: y si estuviere solo, incline por lo menos la cabeza con la reverencia del corazon.

Item, siempre, que hiziere esto, hará cuenta (y sea con afectuosa voluntad) que tiene inclinada la cabeza, para que se la corten en defensa de la Fè Catolica, y gloria de la Trinidad Divina.

Item, siempre, que en la dicha ocasion inclinare la cabeza, estienda su afecto á desfechar, q̃ pues todas las criaturas juntas son insuficientes, para amar, y alabar a la Santísima

Trinidad, segun su Magestad merece, que la misma Trinidad Beatísima se ame, y alabe á si misma; y que de aqui se supla la falta de las criaturas, è imaginando tambien en la ocasion assignada, que todas las criaturas están en su cabeza, extenderá su afecto á inclinar las todas, a que juntamente hagan reverencia al Padre, al Hijo, y al Espiritu Santo.

N. 48. Para la primera parte de este exercicio, y su excelencia, haze mucho el aprecio, y cuydado, conque todas las Religiones lo practican; y no menos su grandeza demuestra el enojo, que ha sido tomar su Magestad cōtra algunos poco atentos en esta tan Religiosa atencion, de que ay varios casos escritos, y se puede ver en el siguiente. Refiere el P. Luis de Robolledo (116) que huvō vn Religioso de la Orden Serafica, que aunque en lo demás ajustado, tenia vn defecto notable, qual era, que no se solia inclinar mucho, como era razon, y como acostumbra los atentos, y deuotos, quando se dezia el verso: *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*. Murió en fin, y fuele revelado á vn Religioso contemplativo, y espiritual el estado, y suerte, que le tocó á dicho Frayle despues de muerto, que fue tener su Pur-

(116)
Robolled.
in Chron.
S. P. N.
S. Franc.
p. 2. c. 70
Exemplo

gato.

gatorio , por la referida costumbre irreverente , en esta forma. Estava en vna columna altissima, y muy estrecha, puesta en medio del mar , y cien veces entre dia , y noche se inclinaba profundamente, desde lo alto de la columna, hasta tocar con la cabeza en el agua, y con gran disimo quebranto , y pena de su anima cada vez; y estuvo asì pensando, hasta que pagò las inclinaciones , que no hizo con profunda inclinacion en vida al *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*. Vase en esto, si es de poca monta la atencion reverente, que se encarga en la primera parte de este exercicio. En quanto à la segunda partida, califica su grandeza, viendo que asì lo víaba Santa

(117) Magdalena de Pazzis, segun *In vit. s.* se escribe en su vida. (117) Y *Magdal. de Paz.* en quanto a la tercera partida del mismo exercicio, la asigna el Cartuxano Molina (118)

(118) como ocupacion admirabilissima. *Mol. lib. de instruct. de Sacerd.*

fol. 176.

DECIMO OTAVO EXERCICIO.

N. 49. De la misma suerte el deuoto de la Santissima Trinidad, siempre, que nombrare tan alto nombre , como el de la Trinidad Beatissima, y quando lo oyere nombrar, quitaràse al punto el sombre-

ro, è inclinara la cabeza, y con ella, y mas con el corazon harà obsequiosa reverencia à tan Suprema Magestad.

N. 50. En quanto à lo propuesto de las ocupaciones de este exercicio, ay que advertir, para el mayor estimulo à su practica, que sobre ser esse acatamiento, y reverencia del nombre de la Santissima Trinidad , de gran culto de su Magestad , y de gran deuda de los hombres , nos dieron enseñanza de ello con su proprio exemplo aquellos veinte y quatro ancianos , que viò San Juan assistir reverentes ante el Trono de la Trinidad Diuina, que, como consta del Sagrado Texto del libro del Apocalipsi (119) se quitaban reverentes de sus cabezas las coronas, y no solo inclinaban sus cabezas; pero postrabanse todos ante la suprema Magestad con gran reverencia: siendo el motivo, como se ve del mismo lugar , y lo notò Sylveira (120) porque acababan de oir a los quatro mysteriosos animales nombrar , y alabar à la Santissima Trinidad. O exemplo Celestial! Quien no te toma?

DECIMO NONO EXERCICIO.

N. 50. Asimismo el deuoto de la Santissima Trinidad, quando huviere de saludar à

(119)
Apocal. 4.
v. 10. &
9.

(120)
Sylv. ibi.
q. 90. n.
361.

alguna persona, vsará en lugar de *beso á vsted la mano*, el decir: *Dios Vno, y Trino sea con vsted. ó guarde á vsted. que me*

N. 51. En orden á esto propuesto en este Exercicio aqui asignado, es de saber, que los Gentiles antiguos; como se ve en Ezechiel (121) y advierte de muchos Autores

(121)

Ezech. 8

v. 18.

(122)

Lyps. lib.

2. elector.

c. 6.

(123)

Job. 31

v. 26.

(124)

Hiero. in

13. Offea

& Apo-

log. cont.

Rusin.

Lypsio (122) vsaban vna politica idolatra, bien abominada del Santo Job (123) y era, dize con otros San Geronimo (124) *Qui aderant, solent de osculari manum, & capita submire.* Que como ellos adoraban al Sol por su Dios, y le estimaban, y veneraban tanto, ma-

drugaban con gran folicitud todos los dias á esperar, que el Sol naciera, y al punto, que assomaba el por el Oriente, ellos con gran zaloma reverenciandolo, y como si le dixeran: *Beso á vsted la mano*, se besaban su propia mano, y con ella besada, le hazian grá cortesia, y con la cabeza reverencia, inclinandose la. Este rito, y culto idolatra siguió despues algunos de los del Antiguo Pueblo de Dios, y como era cosa tan odiosa al

(125) Diuino Señor, y Dios verdadero, ordenó, para que dexaran esto, y mandó en el Exo-

(126) do (125) como advierte el

Thom. 1. Doctor Angelico (126) que

2. q. 102 en el Templo se le hiziera

art. 4. ad puerta al Oriente, para que

los que entraran alli á adorar á su Magestad, bolvieran las espaldas con esso al Sol, conque los cultores de este olvidaran su obsequio, y depusieran su idolatrico error, y á su Magestad Santissima dieran el culto debido solamente. Esto se seguirá en su modo acá entre los Christianos, practicando el exercicio, que aqui he señalado, y en la forma encargada.

N. 52. Al quarto dia de la creació del mudo hizo Dios al Sol luminar; consta de la historia sagrada del Hexemerón (127) *Fecit Deus luminare ma-*

(127)

ius.. & factum est.. dies quartus. y es sentir común de los Padres, fue la causa, porque los hom-

Genes. 1.

v. 16. &

19.

bres no tuvieran por Dios al Sol, puesto que por la noticia del Genesis, veían, que antes de su ser avia otros. Pero valgame Dios! vna criatura tan excelente como el Sol, no ha de gozar la prerrogativa de la antigüedad, que las yervas, y las plantas? No por cierto, dize San Ambrosio, que aun por ser el Sol tan excelente, es muy justo, que no menos consiga esto, para que así los hombres se defenganen, y no le vsurpen á Dios el debido culto, para darlo al Sol indebidamente: (128) *Ne horror*

(128)

hominum convalescat, germinet prius terra, quam solus Solis excipiat. Es así, que en España

Ambr. in

Hexem.

lib. 3. c. 6

es antiguo el vfo del faludarfe, diziendo : *Befo á vfted la mano*, y tan antiguo, que quizás quedò effo de los refabios idolatricos de la Gentilidad de España; pero ya es mas antiguo en España el faludarfe fin effe vfo, dando alabangas á Dios, pues con effe vfo tan Religiofo estava ya el otro perdido: es affi, que oy en España no es pecado el vfo del faludarfe, diziendo: *Befo á vfted la mano*, pues oy es material effe vfo, que antiguamente era idolatrico; pero el vfar effo al faludarfe, parece, y con gran fundamento, que en algun modo les ha de fer de alguna complacencia à los efpiritus malignos; lo vno, porque ven en los Chriftianos vn vfo, aunque material, de vn eftilo de la practica antigua de la idolatria; y lo otro, porque ven, que diziendo, y vstando en fus falutaciones los Chriftianos effo de *befo á vfted las manos*, dexan entonces por el configuiente de faludarfe, alabando, y reverenciando, como era razon al Dios verdadero, el *Sol Dinino Increado*, Vno, y Trino, que es. Por lo qual es muy jufto, que fi allà los Ministros Sagrados dieron ordenes, y el Miffionario Moyfes efcriviò noticias conducentes à borrar, ò atajar de los hombres effe error de *befo á vfted la mano*, para que elo-

gieran a Dios en lugar de hazer effo, y dezir effo, yo tambien Ministro del Señor, y Miffionario fuyo folicite aqui por efcrito lo mismo en tu modo, fenalando exercicios santos en detestacion, y bofetada de los demonios, y en culto, y gloria de la Santiffima Trinidad, lo qual resultará practicando todos, y enseñando a otros a vfar lo advertido en este exercicio: *Ne error hominum convalescat*: cuya practica à lo menos ninguno me podrá negar, que es mejor, que el otro eftilo de falutacion.

VIGESSIMO EXERCICIO.

N. 53. Tambien, fiempre, que el devoto de la Santiffima Trinidad fe fintiere inclinado a hazer, hablar, ver, &c. alguna cosa, aun que no fea mala, en que avrá de tener algun placer, ò gulto, hará por ofrecersela a la Trinidad Divina effa mortificacion, dexando, por fu amor, de hazer, hablar, ver, &c. effo. Y efpecialmente esto vfarà acerca del vicio que llamamos Rey, que es aquello, en que mas fuele vna persona caer, ò mayores en ello fu paffion.

N. 54. Este Exercicio, fi fe vfa, como fe debe, y fe puede, acarrearà al alma devota mas gloria de la que todas
las

vn Dios Rey consagrarle vn don Rey. No dudes , pues, Lector, no dudes , que es aceptissima à la coronada Divina Trinidad la ofrenda de la mortificacion tuya, que le ofrecieres de esta tu mayor passion, y vicio Rey , de que te sientes mas aquejado , mas acollado, ò mas rendido. Los Maestros encargan con summo cuydado el desvelo , que se debe poner en degollar , y consagrar al Señor esse vicio Rey, y en exagerar los vtiles de esse exercicio : por este, pues, conseguiràs lo mismo, y para el logro tendràs propicia à la Santissima Trinidad, si la obsequias con este exercicio.

VIGESSIMO PRIMO EXERCICIO.

N. 56. Si el devoto de la Santísima Trinidad desleña librarse de caer en culpas, como debe desleñarlo, y pretenderlo: diga todas las mañanas, y quando se hallare tentado del vicio, y passion de la culpa, lo siguiente : *Hago firme proposito de no cometer oy, ò aora culpa ninguna en reverencia de la Santísima Trinidad, á quien pido auxilios, para conseguir esta feticidad.*

N. 57, Este ejercicio se carn. Do-
ñala el Apostolico P. Felipe m. ser. 4.
Diez (132) Promittat se co die n. 17. &
psc. 18.

(131)
Girald.
Syntagm.
16.

cuyando conagraban al Sol el Laurel ; dà la causa Giraldo (131) porque como al Sol re-
nían por Dios , y por Rey de los Astros , y al Laurel por Rey de los Arboles , discor-
rían., que sería aceptísimo à

peccatum illud in honorem SS. Trinitatis commissurum non esse. Y advierte, que es singular, y grandioso exercicio, *quod quidem remedium optimum, & singulare*; y exclama diziendo: Ojalá, que el Señor imprimiera en vuestros corazones este exercicio, que con él conseguiriais victorias heroicas! *Vnam Deus Sanctum hoc exercitium in cordibus vestris imprimere, quo vobis vestrarum tentationum daretur victoria!* Y trae para este intento este admirable Exemplo. Pusieronse en vna ocasion muchos varones espirituales del yermo à tener vna colacion espiritual, y en ella confirieron el modo, que cada vno tenia, para vencer las tentaciones, y dixo vno de ellos con la ingenuidad de tales casos. Yo hallo gran remedio para esto teniendo continua memoria de la muerte; y assi quando se levantaba por la mañana, hazia cuenta, que se levantaba solo aquel dia, y que luego acabado este, avia de ir à dar cuenta estrecha al juicio de Dios, y así viuia de fuerte con esso, que no tenían entrada en él las tentaciones. Otro dixo: Yo considero muchas vezes al dia la vileza del diablo, y reparo en la verdad, de que el que peca mortalmente, se haze mas vil, que él, pues por el pecado mortal qualquiera se haze su esclavo,

hago gran afrenta de aver de fer, si pecco, esclavo de cosa tan vil, y mi mismo pundonor me cierra la puerta para no pecar, y así se van las tentaciones. Otro dixo: Yo el medio, que vfo es traer siempre impresias en mi animo las horribles penas del infierno, que corresponden a vn pecado mortal; y confidero, que puedo quedarme muerto, cometiendolo, ò en acabando de cometerlo: con lo qual no hallan en mi entrada las tentaciones, para el consentimiento. Otro dixo: Yo confidero, que los gustos, pasatiempos, ò intereses de los pecados pasan luego, y tienen malos dexos, y finalizan en tristezas, y amarguras, y así cebro gran horror al pecar, y se van las tentaciones. Otro dixo; Yo confidero, lo que es cierto, que por vn pecado mortal se pierden por la presente justicia tantas riquezas de todos los meritos, de quanto ha hecho bueno vno en toda su vida, y en su lugar se grangean gravissimos males temporales, y eternos, y así advierto la locura del pecar, con que la sugestion no puede vencerme. Finalmente dixo otro: Yo en verdad, que me valgo del remedio de David, que para hazer firme hincapie con la voluntad, para no consentir en culpa alguna,

Exemplo

(133)
Ps. 118.
v. 106.

atabala voluntad del querer pecar, con vn firme proposito antecedente à la sugestion de no cometer pecado: (133) *Ita ranti: & stanti custodire iudicia instituta tue.* Por lo qual, como està así la voluntad de querer pecar atada, quando viene la tentacion, halla esta gran dificultad de poderme derribar, por cuya razon, ò no me acomete con fortaleza, ò presto desespera de vencerme, y se va, y yo escapo de ella. Todos tuvieron por medios buenos los referidos; pero a este ultimo por bonissimo. Y este es el asignado por mi aqui.

VIGESSIMO SECVNDO EXERCICIO.

N. 58. Mas: si el devoto de la Santissima Trinidad, olvidado de su grande obligaciõ, por miseria, ò desatino se resolviere à cometer la obra del pecado, pàrese siquiera antes de la execucion de la culpa, y diga con afecto à la Trinidad Beatissima: *Padre Eterno Omnipotente, Verbo Diuino Sapientissimo, Espiritu Santo Consolador, tenedme de vuestra mano.*

N. 59. Has, pues (devoto) este exercicio, aun en esta tu infelicidad, si te aconteciere: que aunque eres tan indigno del favor Diuino, por estar, como suponemos, en animo de executar tu maldad, con

todo, por hazer tu antes esse propuesto exercicio en memoria de la Santissima Trinidad, su misericordia, espero, te trueque la mala en buena voluntad, y no executaràs la obra del pecado. Por consejo de Balaciba Balaan a maldezir a los del pueblo antiguo de Dios, mas en el camino le mudò el Señor la intencion, para que en lugar de echarle maldiciones, les echasse tres vezes bédiciones: (134) *ut malediceres inimicis meis vocaviste* (le dixo Balaac) *quibus è contrario tercio benedixisti eis:* y si en esta Trina bendicion de Balaan estava insinuada, como dize Procopio, la Santissima Trinidad favorable à el (135) *Trina verò bene precandi repetitio, quia Balaan usus fuerat Sanctam Trinitatem insinuat.* Rastremos de la misma escriptura, que la razon, por la qual la Trinidad Diuina le hizo esse gran favor fue, porque el quasi implorò los auxilios de la Divina Trinidad con affliction antes de quererse arrojar à la persuadida culpa, pues buscò al Señor con temor suyo tres vezes (136) cuyo ternario carreo sombrea lo dicho: y en atencion à esto le diò la Santissima Trinidad firmeza de animo, para no executar la culpa de obra: *Quomodo maledicam?*

(134)
Numer.
25.v.10

(135)
Procop.
in 6. Numer.

(136)
Vid. Numer. c. 22
v. 8. &
19. & c.
23. v. 4
& 8.

VIGÉSIMO TERCIO EXERCICIO.

N. 60. Empero, si el devoto de la Trinidad Santísima, cayere, por desgracia, en alguna culpa grave, y quisiere salir luego de tan gravísimo mal, como es razon así lo quiera, y solicite: ò ha caído en esta infelicidad alguna otra persona, que deslía dicho devoto salga quanto antes de esta desdicha, implore con fervor, y pida los auxilios de la Santísima Trinidad à esse fin; suplicandola, que por la gloria suya de ser vno en Esencia, y Trino en Personas le conceda esse favor.

N. 61. Dize el Angelico Doctor, que Christo Señor nuestro librò à San Pedro luego con presteza de las culpas cometidas en sus tres negaciones, por las tres vezes, que su Magestad orò en el Huerto

(137) *Vi trina oratione trinam*

Petri negationem liberaret. Bien pudiera el Diuino Redemptor librar luego à Pedro de la infelicidad de sus culpas, haciendo vna vez sola oracion por èl a esse fin; pero vemos en los Euangelios (138) que fue la oracion del Señor vna en substancia, y Trina en repeticiones, en obsequio claro de la Santísima Trinidad, y enseñanza admirable nuestra, q̃ debemos saber, que para salir,

ò sacar luego quanto antes de la infelicidad de la culpa grave, al que ha caído en esta desdicha, es exercicio eficaz, el que tengo ya señalado en este punto.

VIGÉSIMO QUARTO EXERCICIO.

N. 62. Procurará asimismo el devoto de la Santísima Trinidad, siempre que se acostare a dormir, el fixar en su mente la memoria de la Santísima Trinidad, y procurará quedarse con ella dormido.

Item. Quando despertare, aunque se aya de bolver a dormir: y quando de dormir se levantara; y quantas vezes oyere cantar el Gallo, ò dar el Relox de dia, ò de noche, diga con la boca, à lo menos con el corazon: *Alabada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres Divinas distintas Personas, y un solo Dios verdadero por los siglos de los siglos. Amen.*

N. 63. Para el estímulo à este Exercicio, y sus partidas, es de notar: para lo primero, que con esso ài señalado para ocupacion de la mente en la memoria, y afecto de la Santísima Trinidad al acostarnos, y quedarnos dormidos, nos libramos de muchos tiros de Sa-

(139)

tanàs. La razon de esto dà San Climac. Juan Climaco (139) porque grad. 26. Lucifer tiene señalado, y de-

(137) Thom. in
ca. 26.
Math.
(138)
vid. Ma
th. inc.
26. an.
39. vsq.
44. &
Marc. c.
14. an.
35. vsq.
41.

monio para cada vno de los hombres, y mugeres del mundo, vno à cada vno, y este alerta para ver, quando se va durmiendo cada vno, ò quando despierta, y se buelue á dormir: y tienen orden estos demonios dada de Lucifer, para que en estas ocasiones, al irse ya durmiendo, ò cerca de ello, le arrojen à la memoria, y entendimiento malos pensamientos; para que los coxa el sueño en ellos: porque reconocen los malignos, que quedandose dormidas las personas con estos vanos, ò malos pensamientos, suelen soñar cosas molestas, ò feas, de que los demonios se huelgan mucho; y en otros suelen lograr mas, despertandolos entonces, y fugarren los à que consientan, ò se deleyten, ò piensen ya despiertos en estas cosas soñadas.

N:64. Para lo segundo de los puntos de este exercicio, es de advertir, q tambien hazen los referidos demonios señalados por Lucifer, como he dicho, otra cosa, que ensena asimismo el mismo San Juan Climaco; que es, estar asistiendo cada vno à su persona, que le asigna Lucifer, para que en despertando por la mañana, sin aver de bolverse à dormir, le arroje luego quanto antes vanos, impertinentes, ò malos pensamientos; porque

conocen ellos; que las personas ordinariamente piensan, ò rebuelven en casi todo el día aquellas cosas, ò materias, que de primero aprehendieron por la mañana. Y así con dicho exercicio, además de atajarse este mal, se conseguirá mucho bien en obsequio de la Trinidad Divina. Fuera de que, además de ser mas debidos al Señor, como pondera San Basilio (140) los primeros pensamientos, que el hombre tiene por la mañana; y mas aceptos, regularmente hablando, como primicias de las operaciones del día, tiene su Magestad ofrecido su especial favor, a quien tal hiziere, diciendolo por boca del Sabio (141) *el que por la mañana me buscare: esto es, luego lo primero, me hallará: esto es, mas propicio.* Y en quanto a que se diga lo asignado en el exercicio, siempre, que de noche se despertare: haze, el ser las divinas alabanzas nocturnas (de cuya orden son estas) especialmente aceptas, y gratas à la SS. Trinidad por lo qual las encarga Jeremias (140) *con surge, & lauda in nocte in principio vigiliarum.* Y si los Romanos tenían en sus Reales, como asegura Lucano (143) para estar alerta, distribuida la noche en quatro vigilijs, constando cada vna de tres horas: de donde tomó Nuestra Madre la Iglesia

(140)
*Basil. in
reg. fus.
resp. 37*

(141)
*Prov. 8.
v. 17.*

(142)
*Ierem.
Threnor.
2. v. 19.*
(143)
*Lucan.
lib. 7.*

(144)
Corn. in
c. 2. v.
19. *Thre*
nor.

fi a la assignar a los Ecclesiasticos (dize Alapide) (144) en los Maytines del oficio Ecclesiastico las vigilias, divididas en quatro repartimientos, conuiene a saber, tres nocturnos, y vnas laudes, como en honor especial de las tres Divinas Personas, y vna essencia de nuestro Dios; està bien, que todos por este propuesto exercicio intenten esse orden.

N. 65. Y para lo que dixe del canto del Gallo, se lleve entendido, lo que advirtiò sobre ello Rabi Moyse, de que diò al Gallo, Dios la inteligencia de los puntos de las zonas, por predominio del Sol en essa Ave, para que en reconociendo, que ha subido en su esfera el Sol toda la altura de los Antipodas, y que se carea a nuestro emisferio, luego toque a Maytines con su canto, despertando a los dormidos a alabar a Dios; con tanta vigilancia de cuydado, que, como notò San Gregorio (145) toca, o canta mas recio, quando mas profundo suele fer el sueño en los hombres: cosas, que suele vozear a la media noche la Iglesia Catholica (146) *Gallus iacentes excitat; & somnolentos increpat*; razon ferá, pues, en todos la atencion a esto, para la execucion deste exercicio; y para lo del Relox ya dicho, ay quasi lo mismo. que lo del Gallo. Pues si el Gallo por las

influencias del Sol en el, es su Nuncio, para despertar los hombres dormidos al culto, y elogios del *Divino Sol increado*, la Trinidad Santissima, también lo es el Relox con las voces de sus horas, que dà; pues la voz, q en su hora dà el Relox, està nos dize, despertemos; y nos levantemos al culto, y elogios de esse *Divino Sol increado*: pues to, que està palabra *hora*, que señala con su voz el Relox, quando vozea, viene de la palabra Egipcia, *hora*, que es el Sol como escribe Voello (147)

VIGESSIMO QUINTO EXERCICIO.

(147)
Voell. lib
de herol.
c. 1. in
schol.

N. 66. Tambien el devoto de la SS. Trinidad todos los Domingos por la mañana le dedicará con especial ofrecimiento a la Trinidad Beatissima todas las palabras, obras, y pensamientos de aquel dia, en hazimiento de gracias, por todos los beneficios, que le ha hecho, haze, y tiene prometido hazer: y consagreselo en vnion de los meritos, obras, y palabras, y pensamientos de Jesu Christo N. S. y de la Virgen Madre de Dios, y con todos los de la Iglesia Militante, y Triunfante; y en reverencia de dicho Mysterio hará por confessar, y comulgar esse dia.

N. 67. Es, pues, tan Divino es-

(145)

Rab.

Moy: &

Greg. ap.

Pined: in

38. v. 36

Job.

(146)

Eccles. in

Dom.

Hymn.

ad Laud.

este Exercicio, que no podrá conocerse en carne mortal su excelencia. Vna de las cosas, que mas quiere, y pide á los hombres la Divina Magestad, es, que le sean agradecidos á sus beneficios, y que luego que los recibimos, demos- tremos nuestro debido agrade- cimiento, con especiales servicios, y obsequios. Y así vemos en la Divina Escrip- tura, que apenas su Magestad hazia á su Antiguo Pueblo al- gun señalado favor, quando luego ordenaba, como se mos- traran agradecidos, ofrecien- dolo á su Magestad sacrificios. Pero, como por vna parte a- via, que considerar, que quien les hazia los beneficios era la SS. Trinidad, cosa, que tanto quiere, que se atienda, como ya tengo dicho: y por otra parte eran tantos, y tan conti- nuos los beneficios, que reci- bían de su Magestad, que por todos ellos en particular no se ofrecían agradecimientos, ni cultos especiales; por esso, y por otros especiales favores concedidos del Señor, ordenò con la ley especial que para esse fin, como advierten la

(148) *Gloss. & Glossa, y otros Doctores* (148) *DD. ap. fuessen tres vezes al año todos* *Corn. hic* los hombres al templo, con

(149) *Exo. 23. v. 17.* dones, y agradecimientos, à hazer oracion (149) *tertia anno apparebit omne masculinum tuum coram Domino Deo tuo.* La pri-

mera vez, que iban, era la Pas- qua; la segunda por Pentecostès; la tercera por la Fiesta de los Tabernaculos. Y el pedir- les Dios, que fuesen à mos- trarse agradecidos tres vezes al año, fue, dize San Basilio, en Fè, y obsequio de la SS. Trinidad (150) *fidem Sanctissi- ma Trinitatis exigit Deus;* que aunque entonces no conve- nia, como ya tengo dicho, que comunmente los de aquel Pueblo supieran el My- sterio de la Trinidad Divina, y así ellos no hazian esso ex- pressamente en su obsequio; pero la Divina Trinidad à es- so lo ordenaba. Y pues los Christianos lo saben, que to- dos los beneficios nos vienen, como ya he advertido, de fa- vor, y gracia de la SS. Trini- dad, ya se vè, quan bien será expresar su agradecimiento con este propuesto exercicio.

N.68. Y es congruente, que esto sea todos los Domin- gos, que el dia del Domingo, si es dia del Sol, como con- siesian los Astrologos, tam- bien es dia, en que nuestra Santa Madre Iglesia se ocupa mas, y como que con especia- lidad se lo tiene consagrado à su culto del Sol increado, segun vemos en el Oficio Ecclesiasti- co (151) y que se haga dicha oferta con la vnion referida, es cosa acertadissima: por lo qual dezia á su discipula de

(150)
Basil. in
c. 1. Ijai.

(151)
In Offic.
Dom. in
hymn. &
in hymn.
ad vesp.
in subth.
& in resp.
8. ad Ma
tuti. in
Dom. post
Pentec.

Agre-

(152) *In Myst. Ciz. Dei p. 2. lib. 3. in doctr. c. 12. n. 156.* Agreda la Virgen Santissima (152) *Sed, pues, tu reconocimie- to con tan profunda humildad, reverencia, y culto, quanto lo alcançaren todastus fuerças, y potencias, pues aunque mas se adelanten, y estendiend, será menos de lo que tu debes, y Dios merece. Y para que suplas en lo posible tu insuficiencia, ofrecerás, lo que mi Hijo Santissimo, y yo hizimos, y juntarás tu espíritu, y afecto con el de la Iglesia Triunfante, y Militante.* Hasta aqui la Sapien- tissima Madre. Tambien, que en dichos dias de Domingo se procure confeslar es muy conforme à los devotos de la Santissima Trinidad, para mas debidamente celebrar aqueflos dias en reverencia de su Magestad Trina, con los exercicios para ello asignados: porque, como dize el doctissimo Silveira, para tratar, y hazer memoria de tan Alto Misterio, es mas que cõ- veniente preceda gran puridad, y proposito de no pecar, lo qual se halla en la confes- sion (153) *Quia ad recolendum sublime Trinitatis mysterium, multa animi puritas, cum magna observatione mandatorum, neces- saria est.* Y no es menos pro- prio de dichos devotos, que comulguen en effos señalados dias, dedicados al Divino Sol increado la Santissima Trini- dad, si les es mucho, y les será de gran copia de bienes, que

lograràn haziendo effo en re- verencia de tan alto Myfterio. Refiere Dio, que en Roma, siendo Consules Hircio, y Panfa, se viò vn Sol dentro de tres circulos brillar; de los quales circulos vno estava circundado de vna corona de espigas de trigo: (154) *Vifus est Sol intra tres circulos effulge- re, quorum unum corona spica- rum ignina circumdaret, & cepi- ret.* Y dize Fidele: (155) *Quod præsigrare potuit Sacrosanctam Synaxim.* Que effa corona de espigas à la Sagrada Eucharis- tia representa, que junta con el Sol increado de la Santissima Trinidad, symbolizado en la demàs circunstancias, denota, que será grande la copia de bienes, y felicidades, que conseguiràn de la Trinidad Diuina, los que en su obse- quio recibieren effe Santissi- mo Sacramento: luego no so- lo es cosa muy propria la vniõ de la Eucharistia Sagrada con el Sol increado de la Santissima Trinidad, y assi por consi- guiente lo es, que la reciban dicha Eucharistia comulgan- do los devotos de dicho Divi- no Sol en los Domingos dedi- cados à el, sino que les será ef- so à los tales devotos de gran copia de bienes, haziendolo en reverencia de effe Altissi- mo Myfterio, y Sol increado de la Trinidad Beatissima: *Vifus est Sol effulgere.*

Exemplo

(154) *Dio Rom hist. li. 5.*
(155) *Fidel. de Euchar. theorem. 8. ex Ps. 22.*

(153) *Sylveir. t. 5. in E- vang. lib. 9. c. 9. 9. 14. n. 73.*

VIGESIMO SEXTO EXERCICIO.

N.69. Tres dias antes de comulgar el devoto de la Santissima Trinidad, harà especial oracion à la Trinidad Beatissima, cada dia à vna de las tres Diuinas Personas: y así comulgare mas a menudo, o dixere Missa todos los dias, hara esta misma diligencia tres quartos de hora, o tres vezès antes de llegar se à comulgar, o dezir Missa, para que la Santissima Trinidad le dé mucha pureza, y gracia, conque llegue bien, y mejor dispuesto à aquella Sagrada mesa del Altar, y así saque de ella mas fruto.

Item. Antes de llegar se à comulgar, o dezir Missa, harà tres genuflexiones à la Trinidad Diuina; y si por no aver ocasion de hazerlas à solas, no se pudieren hazer con las rodillas, harà con la cabeza, y corazon tres profundas inclinaciones reverentes, cada vna a cada vna de las Personas Diuinas.

(156) P. Fr. Luis de Granada. N.70. Este exercicio en quanto à la primera parte, lo señala el V. P. Fr. Luis de Granada (156) y en quanto à la segunda parte, lo practicò la Reyna de los Angeles, quando vivia en este mundo, y en esto mismo la imitò su

Discipula de Agreda, y esta imitacion se la aprobò, y alabò la misma Madre de Dios, y perpetua Virgen Santissima nuestra Señora. (157) Este admirable exercicio es muy del agrado de la Santissima Trinidad, y muy proprio de sus devotos, y muy dispositivo, para conseguir gran copia de gracia, y favores Diuinos. Dos milagros hizo Christo Señor nuestro, para faciar dos vezes casi innumerable multitud de hombres. El primero refieren todos los quatro Euangelistas (158) que fue aquel portento de liberalidad, en que sentadas cinco mil personas, teniendo por alfombras el heno, y por banquete cinco panes de cebada, y dos pezes, de los framentos que sobraron, fueron llenos doze cofines. El segundo cuenta San Matheo, y San Marcos (159) de aquella obftentación de la munificencia Diuina, donde asistiendo sobre las mesas de la tierra, quatro mil combidados, teniendo por comida siete panes, y vnos pocos pececillos, se llenaron de los framentos que quedarò, siete espuestas. Myfterio grãde reconoce San Ambrosio en vno, y otro combite, y dize, que ambos à dos representan al del Santissimo Sacramento de la mesa del Altar (160) *Quia non esuriet, qui acceperit cibum*

(157) *In Myst. Cin. Dei.*

(158) *Math. 14. v. 14. Marc. 6. v. 34. Luc. 9. v. 13. Ioan. 6. v. 9.*

(159) *Math. 15. v. 32. & Marc. 8. v. 1.*

(160) *Amb. li. 6. in c. 9. Luc.*

cibum Christi. Pero ay gran diferencia entre los combidados de los dos combites: cinco mil personas asistien á la primera mesa, quatro mil á la segunda: aquellos son alimentados con panes de cebada, estos con panes de trigo: alli ay cinco panes, aqui siete: aquellos tienen por tapetes el suave heno, estos por sillas la dura tierra: aquellos comen menos, estos mas; porque como aquellos eran cincomil, y cinco los panes de su regalo, dexaron sobrados de pedazos doze banastas; y estos, que eran solos quatro mil, y teniã mas panes, siete eran, dexaron de sobra, solamente siete canastos de fragmentos. Posible es, que si pesas el pondus de vno, y otro prodigio, atenta sola la exterior corteza, que aparece en ello, juzgues, que relucio mas la virtud Diuina en la franqueza de la primera mesa, que en la de la segunda: porque alli siendo mayor el numero de los que comian, fue faciado con moderado alimento, y fue mas copiosa la coleccion de las reliquias: y aqui, donde era menor el numero de los del combite, y mas el manjar, sobró menos. Mas, si se atiende el orden de la Diuina Prouidencia, y potencia, mas opulenta obsten-tacion de franqueza demuestra el segundo, que el primer

combite; porque, como alli mismo observó San Ambrosio, la Divina Potencia en sus maravillas no descrece, ni descaee, sino antes procede siempre por sus grados, hasta los mas grandes, ó supremos. Siendo esto así, dize el Santo Doctor, yo presumo en ello gran mysterio; busquemoslo: *Queramus ergo mysterium, quod miraculo praestet*. Buscòlo, pues, vn bien docto Escriitor, y dize: el mysterio, que yo reconozco en ello, es, que por aquellos cinco mil hombres de la primera mesa son designados los hombres rudos, y los que son mas tardos en las cosas, y exercicios de virtud, y los que son menos devotos, y por esto se advierte, que erã cinco mil, como que eran atentos, y dados a las funciones de los cinco sentidos de el cuerpo, y por esto se dize, que eran en el combite alimentados con panes de cebada. Y los otros quatro mil eran symbolo de los mortificados, y espirituales, y devotos, y así se sentaron en el suelo, y fueron regalados con panes de trigo, para denotarse en el modo de los vnos, y los otros en llegar se á essas mesas, y en la diferencia de los frutos, que en ellas percibieron, lo que passa en los que llegá á la mesa del Altar á comulgar: que segun la capacidad de disposici-

de qualquiera , assi son los efectos de la gracia , que de alli goza; pues Christo Señor nuestro en la Eucharistia, dize este citado Autor , es para vnos, como pan de cebada, y para otros como floreado pan de trigo; no porque Christo sea alli vnas vezes vno, y otras otro, sino porque se comenfuran con la disposicion de los que llegan à aquella Divina mesa los efectos de la gracia, que alli perciben: (161)

Sed quia gratia sua effectus recipientium capacitati, & dispositioni commensurat.

N. 71. Pero aun busquemos mas mysterio de mi intento: *quaramus ergo mysterium, quod miraculo praestet.* Estos quatro mil del segundo banquete como consiguieron las ventajas de mejoras en su mesa? San Marcos, refiriendo lo que dixo Christo entonces, dá luz à la respuesta (162) *quia ecce iam triduo sustinent me.* Se dispusieron, y merecieron esa dicha por la suferencia de tres dias en afecto de Christo. Y què? Atiendase à lo que dexo advertido de autoridad del Apostolico Díez en el Tratado Tercero acerca del *Triduo*, que estuvo disuñto Christo, S. N. en obsequio de las tres Divinas personas de la SS. Trinidad, representadas en los tres dias de la sepultura del Señor, y en ello

se descubrió enteramente el mysterio. Gozaron de los sabrosos regalos del combite de Christo, S. N. los cinco mil de la primera mesa, gozaron tambien los quatro mil de los de la segunda; pero estos con gran ventaja; por que estos, y no los otros, para llegar à la mesa de Christo bien nuestro, se dispusieron admirable, y espiritualmente con exercicio penal de tres dias de mortificacion: *triduo sustinent*, en symbolico Mysterio de las ocupaciones de los exercicios espirituales de la SS. Trinidad, tenidos por los devotos, atentos, y obsequiosos, antes, y en preparacion de la recepcion del Manjar Divino en la Mesa de Christo, S. N. en la Eucharistia. *Misereor super turbam* (163) dezia à cerca de esto el Divino Redemptor: Las entrañas de mi piedad tengo muy conmovidas, para franquear en mi combite especiales favores à estas quatro mil personas. Y porquè, Señor? *Quia ecce triduo iam sustinent me*; porque lo merecen pues tan altamente se han dispuesto, para llegar à mi mesa con estos exercicios del *Triduo*, cosa, que tanto me agrada, y obliga para mis especiales favores de mi mesa. O alma devota de la SS. Trinidad! Quan por experiencia conocrás tu esta verdad,

(161)
Guevar.

in c. 1. v.

21. Ma-

th. observ.

11. sect.

1. n. 18.

(162)

Marc. 8

v. 2.

(163)

Marc.

ibid.

y las especiales larguezas de la gracia en la Mesa del Altar, si antes de llegar à ella te preparas con la disposicion admirable de los exercicios de la SS. Trinidad, que te he señalado!

VIGESSIMO SEPTIMO EXERCICIO.

N. 72. Acostumbrará asimismo el devoto de la Santissima Trinidad, el dezir, ò mandar dezir, las vezes que pudiere Misas de la Trinidad Santissima, porque esto cede en gran Gloria de su Altissima Divina Magestad, y en gran vtilidad del tal devoto.

N. 73. Aunque es asì, q qualquiera Misa es la cosa mas venerable, de mayor gravedad, santidad, y reverencia, de quantas ay en la Iglesia Catholica, sin que aya alguna, no solo igual; pero ni comparable con ella: pues la Misa es vna viva, y perfectissima representacion de todos los mysterios de Jesu Christo N. Señor, los quales muy al viuo, y con gran propiedad se representan en la Misa; tan viva, tan propria, y tan perfectamente, que el mismo Jesu Christo real, y personalmente asiste alli, haziendo su figura, y representando su persona, y obrando por si mismo aquellos Soberanos Mys-

terios. Para cuya mejor inteligencia se debe advertir vna Theologia muy verdadera, y cierta, y es, que Christo nuestro Señores el summo, y principal Sacerdote, que por si mismo real, y propria, y eficazmente obra el efecto de todos los Sacramentos: y asì aunque el Sacerdote dize: *Este es mi cuerpo*, y *esta es mi sangre*, sobre el pan, y sobre el vino, no se convierte en cuerpo, y en sangre del Sacerdote, sino en Cuerpo, y Sangre de Christo Señor nuestro, porque Christo es el que obra aquella maravillosa transubstanciacion, y conversion del pan en su cuerpo, y el vino en su sangre: que el Sacerdote no es mas que instrumento, y Ministro, que pronuncia aquellas palabras en nombre, y persona de Christo: por lo qual, dize el Santo Concilio Tridentino (164) que el mismo Christo, que en la Cena, y en la Cruz se ofreció al Padre en sacrificio, el mismo es, el que se ofrece por ministerio de los Sacerdotes en el Altar. De forma, que todas las vezes, que se ofrece sacrificio en la Iglesia, Christo es solo, el que por si mismo, como causa principal, lo ofrece.

N. 74. Y de aqui tambien procede, que la Misa no solo es representacion de los Mysterios de Christo, Señor nues-

tro, como he mos y dicho, no que en la Misa se celebra, y se repiten, y se obra de nuevo todos sus Mysterios, como dizen muchos Santos. S. Gregorio dize, que Christo nuestro Señor vna vez padeció, y murió en carne mortal; pero ya, que resucitó de los muertos, y no puede bolver à morir, ni padecer de aquella manera, quiere, que se repita, y se renueve su passion, y su muerte en el Mysterio de la Misa: en la qual mysteriosamente buelve à padecer, y renovar su passion, para nuestro provecho: (165) *Christus, qui in se resurgens à mortuis, iam non moritur, adhuc per sacram hostiam, in suo mysterio pro nobis iterum patitur.* Y San Marcial, vno de los Setenta y dos Discipulos del Señor, y compañero del Apostol San Pedro, dize, que lo mismo, que hizieron los Judios por invidia, y odio del Señor, con crueldad, y menosprecio, y por echarle del mundo, que fue sacrificarle en la Cruz; esto mismo hazemos los fieles con todo el amor, y reverencia, que podemos, que es sacrificarle en el santo Altar, para nuestro remedio (166) *Quod Isdai per inuidiam, & odium immolauerunt, putantes se Christum nomen à terra abolere, hoc ipsum nos, causa salutis nostra, in ara sanctificata perficimus.* Y

así el Sacrificio de la Misa es, como dize el Santo Concilio Tridentino, el mismo Sacrificio real, y esencialmente, que Christo Señor nuestro ofreció de si mismo al Padre Eterno en el Arado la Cruz: (167) *Vna enim, eadem- Trident. que est hostia, qui se ipsum tunc seff. 22. in cruce obtrahit;* y siendo el mismo Sacrificio, ha de tener la misma virtud, el mismo valor, la misma suficiencia, el mismo merito, y ha de ser tan agradable, y tan acepto al Eterno Padre, como lo fue entonces.

N. 75. De donde es, que si se junta la caridad, que han tenido todos los hombres, desde el principio del mundo, y tendrán, los que huviere hasta el fin de él; y los merecimientos, y las alabanzas, que han dado a la Santissima Trinidad, y todas las virtudes, y perfecciones, que ha auido, y avrà en todos los Santos, hasta que se acabe el mundo, y todos los servicios, que hizieron à Dios, y le harán, aunque sean los mayores, y mas heroycos, que se puedan pensar, aunque sea los tormentos de todos los Martyres, las penitencias, ejercicios, y virtudes de todos los Santos, Confesores, Patriarcas, Profetas, Anacoretas, aunque sea la pureza de todas las Virgenes, y las excelencias de todos los

Co-

(165)
Greg. ho.
37. in E-
uang.

(166)
Marcial
Bin. epist.
ad Bur-
degalen.
c. 3.

Coros de los Angeles , y las perfecciones de los Apóstoles y de los Discipulos de Christo Señor nuestro: y lo que mas es, aunque sea las raras, heroicas gracias, virtudes, prerrogativas, y meritos altísimos de la Reyna de las virtudes, Maria Santísima, todo esto junto, y de todos ellos no pueden hazer à la Santísima Trinidad tanta honra, ni darle tanta alabanza, ni tanto agrado, como le dà vna sola Missa dicha por qualquier Sacerdote. De manera, que la Missa, assi de parte de lo que en ella se ofrece, que es, como hemos dicho, al mismo Jesu Christo, como de parte de el que principalmente la ofrece, q̄ es el mismo Jesu Christo tambien, excede incomparablemente à toda la Religion, culto, y gloria, que pueden dar à la Santísima Trinidad todas las criaturas del Cielo, y de la tierra.

N. 76. De donde viene, que siendo esto assi, y siendo la Missa vna embaxada, que por medio del Sacerdote se imbia a la Santísima Trinidad con vna ofrenda tan Diuina, como es el Hijo de Dios con todos sus merecimientos: y assi dize el Sacerdote, quando comienza à ofrecer el Sacrificio: (*Suscipe Sancta Trinitas hanc oblationem;* en cuya embaxada entre los

demas negocios, que trata, es, la impetracion de favores, y gracias para toda la Iglesia Militante: que beneficios, pues, no puede esperar conseguir aquel, por quien en particular se ofrece el Sacrificio de la Missa? Pues es este Santo Sacrificio efficacissimo medio, para alcançar de la Beatísima Trinidad todo lo que le pidieremos. Por donde dixo San Laurencio Justiniano, que no avia alguna oblacion mayor, ni mas vtil, ni mas amable, ni mas grata à los ojos de la Diuina Magestad, que la de la Missa (169) *Sacra Missa oblatione, nulla maior, nulla utilior, nulla amabilius, nulla oculis Diuina Maiestatis est gratior.* Y fiel que ayuda la Missa, además de las muchas indulgencias, que por esto gana, y de los muchos frutos, que por esto goza, como escribe el P. Villa-Real, (170) tiene doblados gajes de meritos, y favores, mas que el que solamente la oye, como dicen los Padres Sá, y Fr. Diego de Guzman (171) que diremos del Sacerdote, que la dize, y de la persona por quien se dize, ò aplica tan Diuino Sacrificio?

N. 77. Y que diremos de el Sacerdote, que dize Missa de la Santísima Trinidad, y del que la manda dezir, y de aquellos, por quienes se dize

(169) *Lau. post. serm. de Christ. Corpor.*

(170) *Vill. Real in tract. de Novic. c. 9. n. 4.*
(171) *Sá verb. Miss. n. 42.*

Guzman tract. de la Miss. p. 3. c. 13. n. 14.

(168) *In orat. Miss. post. Ps. Lava*

tales Mifías? Porque con ellas recibe la Trinidad Beatíffima en fu modo especial gloria mas , que regularmente con otras, fobre el agrado general de las Mifías , que recibe por las razones ya dichas: y por el configuiente recibirán en dicha proporcion especiales mayores favores de la Santíffima Trinidad por effo los ya mencionados fugetos. Porque fi dize el P. Cartuxano

(172) Molina (172) que las Mifías *Molin.tr de la Mif* fon entre los demás titulos, y razones de grande contento *c.7. §. 1.* de la Trinidad Diuina , porque en ellas hazemos por el mismo cafo, que le ofrecemos effe Sacrificio , vna altíffima proteftacion del infinito Poder, Sabiduria , y Bondad, que fon tres atributos Diuinos, de los quales cada vno fe atribuyen , como ya tenemos dicho, à cada vna de las Personas de la Beatíffima Trinidad; porquè no hemos de dezir, que con las Mifías de la Fiefta de la Santíffima Trinidad fe le dà especialíffima gloria à effa Trinidad Altíffima, pues en effas Mifías tanto glorificamos, confeffamos, y proteftamos con especiales palabras el Myfterio Altíffimo de la Santíffima Trinidad, cosa , que tanto cede en fu gloria?

N.78. Además: es cierto, como pondera el citado Pa-

dre Cartuxano (173) que ningun fervicio podemos hazer, *(173) Mol.vbi* à la Reyna de los Angeles, y *sup.c.10 §.2.* à los Angeles , y à los Santos , ni ningun contento mayor les podemos dar, ni en ninguna cosa nos podemos moltrar mas devotos, y aficionados fuyos , que en ofrecerle el Santo Sacrificio de la Miffa en fu nombre , y honra fuya , lo qual fucede diziendose Miffa de fus feftividades , ò fegun el orden , ò permission de la Iglesia. No porque fe pueda ofrecer Sacrificio à ninguno de los Santos, ni à la Virgen SS. que effo el Santo Concilio Tridentino (174) declarò no fer licito; fi- *(174) Trident. feff.22. c.3.* no haziendo memoria de fus merecimiètos, y excelencias, y dando gracias à Dios por los beneficios, que les hizo , y por la gloria, que aora les dà; y ofreciendo à la Santíffima Trinidad junto con el Sacrificio, los meritos de los mismos Santos. Por lo qual, dize vn Autor contemplativo *(175) Fr. Juan de los Angeles.tr.2. de la Lucha efpir. en la addic.alc. 13.* (175) fi quifieremos dar , como es raxon, à la gloriofíffima Reyna de los Angeles tanta gloria , y honra , quanta ella merece, debemos con el mismo ardor de la voluntad , humildad, y reverencia, en acabando de dezir Miffa, ò de Comulgar, ofrecerle en fus puríffimos brazos à fu dulcíffimo Hijo , que en nuestro poder

der teheinos: la qual ofrenda
ella recibe con mayor gusto,
y le es de mayor honra, y glo-
ria, que otra qualquiera, que
se puedan ofrecer todos los
hombres, y todos los Angeles,
que no sea el mismo Dios, y
Hijo suyo. Y esto podemos
hazer las vezes, que quisiere-
mos, por el tiempo, que las
especies Sacramentales no se
consumen en el estomago
con el calor natural. Y la mis-
ma ofrenda se puede hazer à
qualquiera Santo, ò à todos
los Santos, de la manera, que
queda dicho, para honra, y
gloria de ellos, y del mismo
Dios. A lo qual se debe jun-
tar, el saber de cierto, que por
medio de esta tan rica ofren-
da, mucho mas presto, que
por otra alguna via, alcan-
cán del Padre de las miseri-
cordias, y de la Emperatriz
del Cielo, y de los Santos de
la Corte celestial, todas las
cosas justas, que pidieren. Y
por esta ofrenda, que en esta
forma dicha ofrecemos à los
Santos, los tenemos por me-
dianeros, aficionados, y obli-
gados à interceder por noso-
tros. *Hasta aqui dicho espiritual*
Varon. Pues tanto obligamos,
y agradamos, y obsequiamos
à los Santos, y a la Reyna de
todos ellos con esso, y con de-
zir Missas à su honor: què di-
rèmos de esso, quando dezi-
mos Missas de la SS. Trini-

dad, no solo el dia de su gran
solemnidad, sino siempre,
que se pueda dezir segun las
Rubricas: y en esta ocasion
de dicha licencia de Rubri-
cas, todos los Lunes de las se-
mana, señala la Iglesia esse
dia para dicha licencia, y as-
signa especial Missa votiva de
la Trinidad Divina (176) y
como dize Alcocer (177) en
la posibilidad de las Rubri-
cas se puede dezir la Missa vo-
tiva de la Santissima Trinidad
en lugar de la Conventual, ò
principal Missa, como sea en
los Lunes de las semanas, que
no se reza de fiesta de rito do-
ble, ò exceptuado. Què dire-
mos, buelvo à dezir, de la glo-
ria extrinseca, que se le dà à
la Santissima Trinidad, di-
ziendo el Sacerdote su Missa?
Pues además del culto, y ob-
sequio, que se le dà repetidas
vezes en el Prefacio, en el In-
troito, en el Communio, &c.
se le ofrece el Sacrificio tan
divino con especial devoció,
confesion, protestacion, Fé,
obsequio, culto, &c. de su
vnidad de Essencia, y Trini-
dad de Personas, cosa, que
cede en muy especial gloria
de su Magestad, como se pue-
de colegir de todo lo que se
ha dicho en este libro: y de lo
que dizen los Doctores, y han
practicado los Santos acerca
del darle à su Magestad gra-
cias, y alabancas por su Ser, y

(176)
En el Mis-
sal al fin
de los Co-
munes.
(177)
Alcoc. in
cerem.
Miss. fol.
16.

por

por sus perfecciones infinitas?

N. 79. Además. Que todos los Santos, que están en el Cielo, y aun el menor de los Bienaventurados, tienen mas excelente, y perfecta Caridad, que el mayor Santo, de los que viven en el mundo; como se ve, de lo que dixo Christo S. N. (178) que aviéndose encarecido la Santidad del Baptista, diciendo, no aver nacido de muger otro mejor, ni mas Santo, que él, añadió: que con todo esto, el menor del Reyno de los Cielos era mayor que él: es consiguiente, que la Reyna del Cielo, los Angeles, y los Santos, tengan mayor complacencia, y gozo, de que nosotros obsequiemos, y demos á la Santísima Trinidad el mayor contento, y gloria, y como se la damos en el modo explicado, mayor á su Magestad en el punto, diciendo Misas de su Divina Trinidad, que la que recibe, aunque grande, diciendo las de la Virgen Santísima, y de los Santos; de ahí es, que aunque es excelente el gozo, que tienen los Santos, y la Reyna de todos ellos, de que les digamos Misas; esto es, de sus Festividades, y á honra, y gloria accidental de ellos, gustan mas, que las digamos, quánto es posible de la Trinidad Beatísima, cuya honra,

y gloria quieren mas, que no la de ellos mismos. A que se allega, en orden á los dos puntos, que miran á este ejercicio; que por vna parte ay que advertir, que como en dezir Misa de la Santísima Trinidad resulta imponderable gloria de la misma Trinidad Divina, como he dicho, y Christo S. N. de lo que mas gusta es, que honremos, y obsequiemos mas, y mas á la Santísima Trinidad; pues él mismo dixo, aun viviendo en esta vida (179) que su contento todo era, cumplir la voluntad de su Padre, y procurar su honra, y gloria, recibe el Divino Redemptor especialísimo gozo, de que acá se digan Misas de la Trinidad Beatísima. Y por otra parte, ay que notar, que, como advierte el P. Suarez (180) y es cosa conforme á Theologia (180) y á la Sagrada Escritura: Christo S. N. aora en el Cielo, no solo todas las vezes, que se ofrece en la tierra el Sacrificio de la Misa, lo ofrece como Sacerdote Eterno, que es, á la Santísima Trinidad, por aquellos, que particularmente le ofrecen, ò por quien se ofrece; sino que tambien, como nuestro Abogado, que es, intercede, y ora por todos ellos, para que la Santísima Trinidad les conceda, lo que piden, y desean, si es conveniente.

(178)

Math.

11 v. 11

(179)

Ioan. 4.

v. 34.

(180)

Suar. t. 3

disp. 79.

sect. 2.

niente para la salvacion de ellos, y para la gloria del Señor: Lo mismo afirma S. Laurencio Justiniano por estas palabras (181) *Cum in Altari*

(181)

Laur. Christ. in Redemptor ad Patrem, corporales suas cicatrices ostendens, quatenus ab aeternis suppliciis sua corpor.

Pues, si sobre ser tantos, y tan considerables los frutos de qualquiera Misa, como ya he dicho, y como pondera el Santo Concilio Tridentino (182) *Fructus oblationis cruenta, que peracta est in Cruce, uberime per hanc oblationem percipi*, se llega el gran contento, que recibe Christo, S. N. como he dicho, todas las vezes, que acá se dize Misa de la Santissima Trinidad, que amor, y gusto no tendrá este Divino Redemptor de rogar todas estas vezes à la Trinidad Divina, por todos los que ofrecen estas Misas, por todos los que las hazen dezir, y por todos aquellos, por quienes se aplican, ò dizen? Què favores no conseguiràn por esta via los devotos de la Santissima Trinidad, solicitando en esto tanta gloria de la misma Trinidad Beatissima, como se le dá en esto? Pues, si de los copiosísimos frutos de la Misa se participa segun la disposicion, como dize Santo Thomàs, de aquellos, que

la mandan dezir, por ellos, ò aquellos, por quienes se aplica, y que la dizen (183) *Singulis prodesse secundum propriam dispositionem*, es vna avetajadissima disposicion, para gozar de estos frutos, dize el Padre Lessio, sobre el estar en gracia de Dios, la especial devocion, y cooperacion à este sacrificio, que reluze con la devocion en este obsequio de la Santissima Trinidad, obtentada por los referidos: (184) *Optima autem dispositio est (dize) status gratia cum peculiari devotione, & cooperacione ad hoc Sacrificium*. O dichosos mil vezes los devotos de la Santissima Trinidad, que en expresion de esta su devocion se muestran finos por este medio, y exercicio, conquedan tanta gloria à la Trinidad Santissima, y para si propios por este camino se grangean tantopielago de dichas!

N. 80. Concluyo este punto tan conducente al intento de la obra de este libro con el caso, que refiere el Padre Francisco de Florencia (185) *Dize, que como estuviesse vn hombre preso en grande trabajo, y riesgo, se le apareció el Archangel San Miguel, y despues de reprehenderle mucho de sus pecados, le dijo assi: Oy moriras ajusticiado por sentencia del Emperador, si tal sacerdote Monge, á instancias*

(183)

Thom.

ap. Cayetan. in 3.

9. 79 Arist.

3.

(184)

Less. de

perf. div.

lib. 12. c.

14. n.

104.

Exemplo

(185)

P. Franc.

de Floréc.

lib. de A-

parit. de

San Mi-

guel en

las Indias

c. 19. n.

352.

Nn

de

de tu muger, no huviera dicho por ti *Missa* á la Santissima Trinidad: pero por esto yo iré oy, quando el Emperador duerma la siesta, y le diré que revoque la sentencia. Lo qual todo así sucedió.

VIGESIMO OCTAVO EXERCICIO.

Tercio del dicho.

N. 71. Cuydará de la misma suerte el devoto de la Trinidad Santissima (si tuviere posible para ello) el dar de comer todos los dias en reverencia de la SS. Trinidad á tres pobres, á lo menos todas las semanas, ó meses, ó el vestirlos todos los años.

N. 82. La excelencia de este exercicio, su importancia, y lo del agrado, que es de la Santissima Trinidad, sobre los indezibles privilegios, que están vinculados de la Magestad Divina para qualesquiera limosneros, que no acaban de ponderar los Sâtos; tanto, que llegó á dezir San Geronimo estas palabras: (186) *No me acuerdo aver leído,*

(186) *que aya muerto mala muerte, Hier. E. quien fue limosnero, y piadoso en piff. ad vidu; fuera de esto la excelencia, &c. bu lvo á dezir, en Nepodia. quanto al realze, de que esto se haga con la especial respirencia, reverencia, y memoria de la Trinidad Divina, segun a quien este exercicio en cargo, nos de muestra su grâ-*

deza las innumerables felizidades favores, y prerrogativas que gozò Abraham, y toda su casa, por su misericordioso empleo, en que de ordinario se ocupaba; espècialmente por aquel que señala la Escritura sagrada (187) del hospedaje, que dió á tres mancebos, con tanto regalo, y gusto, por contemplar en ellos vn gran retrato de la Santissima Trinidad; de que no quedò engañado, ni menos pagado; pues como dize San Ambrosio, fueron estos mancebos tres espèciales Angeles, que en nombre de la Trinidad Beatissima, y representando á su altissima Magestad, vinieron á honrar, y favorecer á Abraham, y toda su casa, por essa su misericordia en atencion á su Magestad (188) *Hic tres Symbolice significant SS. Trinitatem, & medius significabat essentiam Divinam, tribus Personis communem.*

N. 83. Tambien, pues, se puede inferir esto mismo de la excelencia, è importancia de este exercicio, de lo que sucedió á vn devoto de la muy Santa Trinidad de la tierra, que solemos llamar á Jesus, Maria, y Joseph, cuyo caso refiere Brabancio (189) Acostrumbraba dicho devoto (dize) por el gran afecto, que tenia á essas admirables Santidades, el sentar á su mesa

(187)
Genes. c.
18.

(188)
Ap. Cornel. his.

Exemplo

(189)
Brab. de Midiv. Josephl.

fa, en reverencia fuya, todos los dias á vn anciano, á vna muger, y á vn niño pobres, á quienes por lo tanto grandemente regalaba: por la qual caritativa accion, y religiosa atencion fue tanta la abundancia de bienes, así temporales, como espirituales, que llovieron en su casa, que no solo le hizo Dios el hombre mas rico de aquel partido, que era en la Italia; sino que mereció, que en la hora de su muerte baxassen del Cielo á asistirle en ella la misma Trinidad de su devocion, y atencion en su usada caridad Jesus, Maria, y Joseph, á quienes vieron los Clerigos, viniendo á enterrar este devoto, que cercaban su alma con grande gloria, para llevarse la consigo al Impireo. O agradecimiento inexplicable el de Dios, para el que se exercita en su servicio! Pero inferid, Catolicos, si tantas dichas gozó este devoto por esta caridad, que usaba en reverencia de la muy Santa Trinidad, que llamamos de la tierra, si bien incluía una de las Personas de la de arriba; qué gajes, qué dichas, qué felicidades, y prerrogativas no participarán, y avrá, para el que hiziere lo mismo en reverencia, y expresion de toda la Santissima Trinidad de los Cielos, cuyo uso se encarga en este exercicio? No me

parece, que es menester dezir mas que lo dicho en prueba de su grande excelencia, e importancia.

VIGESSIMO NONO EXERCICIO.

N. 84. Mas, procurará el devoto de la Santissima Trinidad, el hazer en memoria, y reverencia de este Altissimo Mysterio vna *Novena*, si quier tres vezes al año; y tambien quando tuviere entre manos alguna necesidad, ò negocio grave, cuyo remedio, ò acierto dessea, en la qual, que serán nueve dias consecutivos, se desembarazará lo posible de negocios humanos, y gastará estos dias, confeslando, y comulgando tres vezes en este termino, y teniendo vna hora á lo menos cada dia de meditacion en la consideracion siguiente, leyendola primero con toda atencion, ò yendola leyendo á pausas, y parandose así á contemplarlo leído, y exercitando con la voluntad, segun se moviere, afectos muy devotos de la Trinidad Beatissima, á quien asimismo le dirá tres vezes cada dia de estos su Rosario en este libro asignado, y gastará por ultimo el demás tiempo, que le quedare de entre dia, en practicar los demás exercicios aqui encargados á los devotos de la Santissima Trinidad.

Consideración acerca de la Santísima Trinidad, para los días de su Noveza: y ojalá jamás faltara en nosotros esta santa consideración.

Lo primero, considera, que este Mysterio de la Trinidad Beatísima, Dios, aunque Vno en Essencia, Trino en Personas, es tan alto, que, como dizen los Theologos, es imposible, que con todas las fuerzas naturales, se alcance, y conozca, como èl es en si, si no es asistido vno de la luz de la Fè. O bendito sea con lenguas infinitas tan inefable Mysterio! Mil gracias os doy, Dios mio, porque dèl me diste noticia, haziendome Christiano Catholico.

Lo segundo, que con toda propiedad excelencial solo este Altísimo Señor es, *el que es*. Porque su *Ser* es infinito, independiente de nadie, y essencial, que dá ser à todas las cosas; las conserva, les ayuda en todas sus operaciones, así en las naturales, como en las sobrenaturales, y ninguna criatura ay, ni se conserva, sino la que èl quiere, ni nadie puede mover, ni vn solo dedo sin èl, ni aun siquiera dezir *Jesus*, para bolverse à su Magestad. O *Ser* sobre todo ser! Quien no està siempre rendido con vn filial afecto, à quien

así en todo està dependiente?

Lo tercero, que es tan Bueno este Señor tan grande, que es la misma Bondad, que se comunica à todas las cosas, sin esperar de ellas ningun provecho, de que necesite, y có tal liberalidad, que embia su Sol, y los demás bienes naturales para todos en general, buenos, y malos, y para sus mismos enemigos. O Bondad inmensa, digna de que todas nuestras voluntades siempre estuvieran ocupadas en amarle!

Lo quarto, que este Amabilísimo Señor es tan Inmenso, que su grandeza no tiene medida, limite, ni termino. Toda la maquina de criaturas, que hasta aqui ha avido, y las que ha de aver, puestas en su Divina presència (contemplan los Mysticos) no es mas que vna gotica de rocío à la vista de todo el mar; y aun esto no es propria comparacion, porque el mar, aunque tan grande, tiene termino, y este en Dios no le ay. O asombro de Grandeza! Quien no te sirve?

Lo quinto, que es de *Magestad tan terrible* este tan inmenso Señor, que solo con mirar la tierra, la haze temblar, y las columnas del Cielo se estremecen en su presència. Donde està mi juicio, Señor, quando no te temo, siendo yo tan hormiguilla?

Lo

Lo sexto, que este Señor es *Onnipotente*, que puede todo lo que quiere, sin que aya quíe pueda resistir à su voluntad; tan *Rico*, que todo quanto ay, y es posible, es suyo; tan *Sabio*, que todo lo auido, y que ha de aver, y que es posible, lo conoce, y tiene siempre presente; tan *Verdadero*, que es la verdad misma, que no puede mentir, ni á nadie puede engañar; y tan *Santo*, que es la fuente de toda Santidad, y en su comparacion las de todos los Santos, y Angeles, y aun de la misma Reyna de ellos, Maria Santissima, y la de la Sagrada Humanidad de Christo, Señor nuestro (con ser tan assombrosas) son, como si no fuesen nada. Dios mio, y Padre mio de mi corazon, de todas estas tan altas excelencias tuyas me alegro.

Lo septimo, que es tan *Hermoso* su Magestad, y de belleza tan Soberana, que en solo verle consiste la Bienaventurança de todos los Angeles, y hombres, y toda la hermosura que ay en las criaturas, no es mas, que vna pequeña participacion de su infinita *Hermosura*. O *Belleza* infinita! Quando merecerè yo el verte? Amote sobre todas las cosas.

Lo octavo, que este Señor tan Bello es *Providente*, que sin embarazo desde abeterno tie-

ne prevenido, de lo que ha de alimentarse hasta la menor hormiguilla, y quando la oja del arbol se ha de mover, &c. tan *Amorosissimo* para con nosotros, que à todos los amores de este mundo haze el suyo infinitas ventajas; tan *Pacientissimo*, que nos sufre, lo que no nos sufrieran nuestros mismos padres; tan *Misericordioso*, que à qualquiera pecador, por perverso que sea, luego le perdona, en arrepintiendose con debida penitencia; y no se cõtenta con esso solo, sino que le dà la gloria, si persevera bien. Criaturas todas, como no amamos sin cessar, à quien tanto nos cuida, y ama?

Lo nono, que este tan piadoso Señor es tambien juntamente *Justo*, que no dexa pasar la menor imperfeccion, sin pedir de ella satisfacion estrecha. Por solo vn pecado mortal condena à vno para siempre à las penas del infierno, como lo hizo con tanto millõ de Angeles, luego que lo cometieron. No permitais, Bien mio, que por mi passe lo mismo, siquiera porque no os blasfeme, como lo hazen los condenados.

En fin lo dezimo, por vltimo considera, que todo lo que hasta aqui has considerado, y entendido de excelencias de la Santissima Trinidad, es nada, para lo que su Magestad es

en

en si , porque es infinita , è incomprehenfible su Grandeza, Belleza, y Excelencia; y assi, mirando aora la materia, como cosa inaccesible, ama, y venera à esta incomprehenfible, Diuina, y Soberana Magestad , como los Serafines, que viò Isaías (190) cubriendole el rostro, y los pies con las alas, significando, que no pueden entender , lo que su infinito ser encierra en si, y concluye diziendo la Oracion siguiente.

ORACION.

Altissima Trinidad Diuina, Padre, y Señor mio, cuya Grandeza, Bondad , y excelencias no puede mi limitado entendimiento comprender, por ser infinitas; comprehendate mi voluntad, que es mas amplia. A ti, que eres, *el que eres* , amo mas que à mi vida, mas que à mi alma, y sobre todas las cosas. Desde luego quiero, que mis potencias, y sentidos todos no se ocupen en otra cosa , sino en atenderos, amaros , seruiros , y obsequiaros, pues todo es tuyo, lo teneis assi merecido , por ser vos *quien sois*. Pesame , de lo que en esto hasta à qui te he faltado , y os he vsurpado; y pidote, bien mio , tu gracia para mi enmienda perseverante, que espero (aunque no

lo merezco) de esse vuestro asombro de bondad . Viva para siempre en nuestros corazones el amor de la **Trinidad Beatissima**. Amen.

N. 85. Es este Exercicio de esta *Novena*, segun està dispuesta , muy proprio , y de muy especial obsequio , y agrado de la Santissima Trinidad , y por consiguiente de vtilidad especialissima, para quien lo practica. Vese esto en algun modo. Lo primero, en que criando la Divina Trinidad los Angeles en numero copiosissimo , para que se ocuparan en alabar , y obsequiar à su Magestad Beatissima , los criò en tres distintas Hierarquias, ò sagrado Principado, ò coleccion de Personas Angelicas en vna naturaleza Angelica, con representacion, ò en representacion de la Divina Trinidad de Personas en la Vnidad de su Esfencia. Y aunque parece , ò nos podia à nosotros parecer, que esto bastaba para su mayor gloria de la Trinidad Santissima, y mas complacencia, y gloria accidental de los Angeles, resultante de estos obsequiosos exercicios en tres Hierarquias; con todo dispuso su Magestad , que fueran estas Hierarquias distribuidas en nueve Coros, ò Ordenes, cada tres de ellos en orden à cada vna de las tres Diuinas Per-

Personas; porque si cada Coro, ò Orden es vna multitud mas especial, que la Hierarchia (191) y el numero *Nueve* es el segundo numero quadrado, que dize perfeccion; por lo qual dize el P. Fr. Melchor de Huelamo (192) dezimos en la Missa los Kyries nueve vezes: tres al Padre, tres al Hijo, y tres al Espiritu Santo, los quales cultos, y obsequios podemos acomodar, como à exercicios de vna *Novena* de dias en culto de la SS. Trinidad; es visto, pues, segùn esto, dispuso la Trinidad Beatissima, que en nueve Coros, como en *Novena* de obsequios suyos, se le diese loor por los Angeles, para darnos a entender, que semejante exercicio en dicha disposicion, no solo dize gran perfeccion; sino que es muy proprio, y de mas, que de especial obsequio, y agrado de su Divina Magestad, y por configuiente de especialissima gloria, y vtilidad de los que Angelicamente lo practicaren. Vee-se esto lo segundo; porque si hemos de presumir, como es razon, que el aver elegido la Santissima Trinidad nueve dias (y no mas, ni menos) para preparar à la Santissima Virgen Maria. (que fueron los nueve dias, que inmediatamente precedieron al Mysterio de la Encarnacion del Hijo de Dios)

à vna cosa como essa tan especialmente de la Gloria de la Trinidad Divina, y de la vtilidad de la Virgen, y de los hombres, en cuyos dias, y preparacion se ocupaba la Virge Santissima en grandes exercicios en obsequio del Señor; con lo qual en dichos dias la colmaba la Diuina Trinidad de grandes dones, gracias, favores, y privilegios (193) Y lo mas ponderable para nuestro caso, que dize la Mystica Ciudad de Dios estas palabras: *Esta Novena celebraba la Beatissima Trinidad en el Templo de Maria Santissima, para tomar en ella (preparandola) el Verbo Eterno nuestra forma de hombre.* A que se allega, que la Virgen Santissima era muy devota de hazer *Novenas* en obsequio de la Santissima Trinidad, y como consta de la Historia de la vida Santissima de esta Señora, en memoria de essa *Novena*, que celebrò la Trinidad Diuina, la Soberana Reyna del Cielo cada año hazia vna *Novena* à la Santissima Trinidad, con varios, y Sagrados exercicios, en la qual la colmaba la Trinidad Santissima de favores, gracias, privilegios, y dones de inexplicable valor. Item: conociendo la Virgen, quanto se complace, y se dà por servir la Santissima Trinidad, en que assi le obsequien con

(191)
Ita Pat. Franc. de Lugo in 1. p. D. Tho. tr. de Angel. li. 3. disp. 2. c. 1. n. 18. (192) Melchor de Huel. in Epitome de los Myst. de la Miss. §. 8.

(193)
Ita Myst. Civ. Dei p. 2. lib. 3. c. 1. & 2. & 3. & 4. & 5. & 6.

Vb. sup. c. 5. n. 47.

Mystic. Civ. Dei. p. 3. lib. 8. c. 14. n. 645. & 646.

Mythic. vna *Novena* de exercicios de su culto, quando la dicha *Virgen*,
Cin. Dei. y su SS. Esposo *Joseph* lleva-
p.2.lib.4 ron al Niño *Jesus* à presentar-
c.21.n. lo al Templo , determinaron
 607. hazer vn *Novenario*, y en cada
 dia de los nueve llevar al Ni-
 ño, y ofrecerlo en el Templo
 à la Santissima Trinidad, y en
 (estos dias por ello los llenò la
 Trinidad Diuina de impon-
 derables favores, gracias, y
 dones. Pues de quanto agra-
 do de la Santissima Trinidad,
 y vtilidad, de quien à tan santa
 imitacion se ocupare en esta
Novena, por mi assignada, no
 será este exercicio santissimo?

N.86. Veeſe lo tercero por
 vltimo lo dicho , por lo que,
 segun parece, califica Christo
 Señor nuestro lo propuesto
 de esta *Novena*. Todas las o-
 peraciones de nuestro Re-
 demptor desde su concepcion
 en quanto hombre las hizo su
 Magestad en obsequio, y glo-
 ria de la Trinidad Beatissima,
 como pondera el Obispo de
 Barbastro (194) y todas fuerò
 tambien para nuestro bien , y
 en satisfacion de las culpas de
 el genero humano (195) *Qua*
non rapui, tunc exolvebam. Pero
 con todo, donde hizo mas obſ-
 tentacion fue en lo vltimo de
 su Santissima vida, y al querer
 emprender, y ya emprendida
 su passion. Entonces echò
 mas llamaradas su fineza , y
 amor; porque esta diferencia

ay entre el Sol natural , y el
 Sol de amor , que aquel mas
 fuego, y mas vehemente ar-
 dor arroja al medio dia, pero
 este mas en el Ocaſo , ò cer-
 ca de el ocaſo de su vida.
 Y mostròlo el Señor , quan-
 do dixo de esto San Juan: *Cum*
dilexisset suos, qui erat in mundo,
in finem dilexit eos. (196) Esto
 es, dicen los Interpretes , ve-
 hentissimamente amò Chris-
 to nuestro bien à los suyos , y
 mostrò este amor asì á lo vlti-
 mo: y quando mostrò esto con
 estas palabras , era al querer
 emprender su Passion, y à es-
 se tiempo de su Passion llamò
 hora: (197) *Sciens Iesus , quia*
venit hora eius. A todo el tiem-
 po de su Passion llamò hora:
 (198) *Hora* (dize Guevara (198) de-
signat totum Dominica passionis
spatium ; y hora nona llamò
 San Matheo: (199) *Circa ho-*
ram nonam , à aquel vltimo
 periodo del tiempo de la Pas-
 sion. Guevara: *Vltima millius*
temporis periodum. Y en esta
 hora Nona obtentò mas los
 fines, que he dicho de la glo-
 ria de la Santissima Trinidad,
 y vtilidad en exemplo , que
 imitemos, segun la Filosofia
 del Sol de amor. Pues como?
 Si. Estava Christo Señor nueſ-
 tro en toda su Passion hazien-
 do exercicios admirables en
 obsequio de la Trinidad Bea-
 tissima, y vtilidad de los hom-
 bres, y estos como repartidos
 en

(196)
Joan. 13.
v. 1.

(197)
Hanc
ibid.

(198)
Guev. in
c. 1. Ma-
ib. v. 1.
observat.
10. n. 30.
Math.
27. v. 46
Guevar.
ibid.

(194)
Lanuz.
bo. 35. in
Quadr.
§. 10. nu.
 30.
 (191)
Pf. 68.
 v. 5.

en periodos , como dias de ellos , a que llamaban *hora*. Pero esta *Nona hora* se cerraba como vna *Novena* de ellos. Y entonces, dize el Evangelista, que clamò con vna gran voz al Padre , llamandole , y diziendo (enquanto hombre, q̄ era tambien Christo) Dios mio, Dios mio: *Eli, Eli... Deus meus, Deus, &c.* (199) y esto en voz no solo alta , sino medio Caldea, y medio Hebreá: *Eli, Eli, &c.* Lo qual fue, dize Euthimio, (200) por que los de la plebe hablaban así, y quiso, que le entendieran bien en su language hablando. Y el aver dicho *Dios mio*, fue, dize Arnaldo Carnotense, para alentar nuestras esperanças descaidas cò el demasiado temor, por ver á Dios Juez, viendo que es tambien su Magestad muy de N. Redemptor. *Deum sum dicit, ut nobis minime formidandum iudicem intimet, quem sicut suum flectere possit.* (201) Y todo como si dixèra: Hombres , tomad mi exemplar, si quereis tener seguro despacho en vuestros trabajos, en vuestros mayores aprietos, quales podéis temer del Divino Juez por vuestros pecados; tomad mi exemplar, para tener por muy favorable al Padre Eterno, y por con siguiente à la Santissima Trinidad ; obtentaos muy obsequiosos en vna *Novena* de e-

xercicios de su culto, y agrado, como yo en la *Novena* del periodo de este tiempo, ò *hora Nona* lo hago , y como veís, tengo à mi Padre muy favorable , como que es mi Dios, en quanto yo hombre, *Deus meus, Deus meus*, y tan de mi parte , que todo favor conseguirè de èl ; *quem sicut suum flectere possit*. Que vna *Novena* de obsequies de la Santissima Trinidad, es entre los demàs exercicios de su obsequio, de especialissimo agrado suyo ; por tanto quien se la dedicare, puede esperar llanamente todo favor de su Magestad Divina , y el remedio de todos sus males, y afflicciones.

TRIGÉSSIMO EXERCICIO.

N. 87. Assimismo se esmerará el devoto de la Trinidad Beatissima, no solo en serlo èl en si de tan Alto Mysterio, sino que pondrà gran estudio, en hazer à todos quantos pudiese, sus devotos por todos los modos posibles : ya dandoles à leer este libro , para que se muevan á ello con su lectura ; ya contandoles à otros algo de los exemplos, y casos que contiene ; ya aconsejandole tan gran bien , como es tener fervorosamente esta admirable devocion , y sus exercicios , aqui señalados, &c.

(199)
Math.
27. v. 46
(200)
Euthim.
ap. Gue-
var. ubi
supr.

(201)
Arnold.
Carnot.
de septem
verb. tr. 1

N.88. Ninguno de sano juicio dexará de reconocer, que es admirable este exercicio. Pues conforme à lo que le dixo la Virgen Santissima à su discipula de Agreda (202) es testimonio del amor, y gran devocion, que tiene à la Santissima Trinitad quié lo practica. Y es testimonio grande, dize el Apostolico Diez (203) del gran amor del proximo, con el qual sollicita hazer à otros participantes de el gran bien, que encierra, y acarrea esta devocion de la Santissima Trinidad, à las personas, que la tienen. Atendiendo à esto, y à los grande premios, que de la practica de este exercicio se siguen, en quien con toda caridad lo practica, y conoció à diversos sugetos, que por lo tanto, no solo andaban sollicitos de personas, à quienes encargar la fortuna de tener tan importante devocion, como lo es esta de la Santissima Trinidad; sino que se hazian de libros de esto, solo cō el fin de prestarlos à otras personas, para que los leyeran, y aun hazian toda diligencia, para que muchas, aun sin pedirlos, los recibieran, y leyeran, y así se aprovechassen de su doctrina, de cuya zelosa Christianissima diligencia también he tocado innumerables gloriosos efectos de muchos, que tomaron por esse medio,

esta tan Sagrada devocion de la Trinidad Diuina. Benditas almas, en quienes tan preexcelso caridad asiste! y dichosísimos los que en tan caritativo empleo se ocupan, y emplearen! Y què gajes especiales con esso no conseguirán de la Trinidad Diuina entre todos sus devotos; por ser los que esta pafmosa regla practican devotos de consecuencia! A quienes por lo tanto, no ay duda, que no solo atenderà Dios para el premio à lo que estos rezaron, y hizieron en obsequio de la Santissima Trinidad; sino tambien à todo lo que los demás en dicho culto exercitaron, por averlo ocasionado los primeros con su caritativa diligencia, y consejo; en que demuestran tambien en esso, dize el Chrisostomo, tener en esta vida vna gran pinta de predestinados: (204) *Hoc nostræ salutis argumentum erit, si non solum pro nobis ipsius solliciti, sed & proximo utiles fuerimus.*

N.89. Gran parte de estas dichas de las innumerables, que tiene Dios preparadas, para los que semejante caridad vsan con sus proximos, demuestra vn caso, que se refiere en la vida de Santa Maria Magdalena de Pazzi. (205) Cuenta se en ella, que aviendo esta Santa sido vna vez arrebatada en éxtasis, vió en el rapto

(202)
In Myst.
Ciu. Dei.
1. lib. 2.
doctr.

8. n.
7.
(203)
Diez in
fest. SS.
Trin. ser.
3. n. 15.

Exemplo

(204)
Chrisost.
ho 3. in
Genes.

Exemplo
(205)
In eius vi
ta fol. 71.

la alma de vna Religiosa, llamada la Madre Soror Maria Bañesi, que estava en el Cielo con mucha gloria; y por el mandato, que tenia la Santa, de referir la inteligencia de sus raptos, refirió este con las palabras siguientes: *He visto en el Cielo un hermosísimo Trono de luz increíble, en el qual estava la Bienaventurada Madre Soror Maria Bañesi, toda resplandeciente, llena de grandísima Magestad: y entendi, y conoci, que aquel Trono era su virginidad, y pureza, la qual le dava un grandísimo adorno. También veía, que el dicho Trono estava todo adornado de joyas, las quales eran todas las almas, que ella avia traído al servicio de Dios, que rodeandola toda, á modo de Corona, le daban mayor adorno, y belleza.* Hasta aqui dicha revelacion. Miren, pues, si son de poca monta las dichas, que esperan à quienes persuaden, y reducen à sus proximos á las cosas del servicio, y obsequio de la Magestad Diuina, que es à lo que se ordena este presente exercicio.

TRIGÉSSIMO PRIMO EXERCICIO.

N.90. Vltimamente, si el devoto de la Santísima Trinidad fuere padre de familias, pondrà especialísimo esmero en enseñar frequentemente à

sus hijos, y á sus criados, y domésticos desde antes del uso de la razon de estos, no solo el inefable Mysterio de la Santísima Trinidad, con la demás doctrina Christiana, sino tambien el que sean finos, y cordiales devotos de la Trinidad Beatísima.

N.91. El docto P. Causino escribe, (206) que solian los Gentiles sacrificar mysteriosamente ojas de arboles á sus Dioses: queriendo dar à entender con esto, que como las ojas es lo primero, que produce el arbol, así lo primero que produxera el arbol racional, que es el hombre, lo ha de consagrar a Dios; esto es, las primeras operaciones desde la primera edad de niños. Pero, como sabrán, ò podrán los hijos desde niños consagrar a la Santísima Trinidad, su verdadero Dios, las operaciones primeras de sus entendimientos por obsequios de la Fè del Mysterio de la Trinidad Diuina, y sus voluntades por afectos de su culto, y devocion (dos cosas à que mira este exercicio) siendo en ellos en aquella tierna edad tan poca la capacidad? Sabes, padre Catolico, como esto podrá ser? Supliendo tu con tu cuydadosa enseñanza su ignorancia, y poca aptitud natural, procurando, como ya te he encargado, informar desde

(206)
Causin.
elect. sym.
bol. pag.
212.

sus principios el entendimiento de tus hijos de la doctrina del Mysterio de la Santissima Trinidad, que le debes enseñar, y tambien su afecto de la devocion de esse tan Alto Mysterio. Algo me es preciso dilatar me en este punto: porque de su practica conozco està dependiente gran parte del logro del intento deste libro, segun aquello de Platon (207) *Quale cuiusque fuerit puerilis educationis initium, tale etiam fore qua sequuntur.*

N 92. Vamos brevemente a los dos puntos; y primero al de enseñar los padres á los hijos el Mysterio de la Santissima Trinidad. Y porque alguno no me censure, que en esto salgo del proposito de el argumento de esta obra, lleve sabido, para saber callar, que como dize Chislerio (208) *Trinitas nec amari, nec adorari ab aliquo potest sine á lingua illius cognitione*, no solo no puede amar, y adorar á la Santissima Trinidad el que no la conoce, como los niños, a quienes no se les enseña, quien es la Santissima Trinidad, pero tampoco suele ser bien adorada de ellos, sino saben bien, como es lo mas ordinario, quien es la Trinidad Santissima: *Ex ignorantia enim* (dize el docto Padre) *præsumitur cultus, ex cognitione autem bona, & iusta Dei adoratio.* Conque se

vè, aunque mas que esto no huviera, que si ay, si era del intento tocar este punto. Antes bien por la brevedad de la obra, que lo pedia muy al intento, quedo corto, no explicando con extension, y methodo inteligible, quien, y como es la Santissima Trinidad, en quanto lo enseñan los Theologos, y Padres. Pero dexando á la obligacion de los padres de familias esso, solo iré en el punto á instimularlos algo al descargo de ella. Además, que el medio mas eficaz, para saber esos niños, y aun los grandes este Mysterio de la Santissima Trinidad es el exercicio, y repeticion de esso con la demás doctrina Christiana.

N. 93. De lo vno, y de lo otro os daré satisfaccion aqui. De lo primero en el caso de los Athenienses, que refiere San Lucas en los Actos Apostolicos. Sentencia es de S. Augustin (209) que quando San Pablo llegó a predicar á Athenas, los Athenienses adoraban a nuestro verdadero Dios; y por esso le tenian dedicada Ara. Pero què importa, si no lo conocian bien, sino con modo ignorante, como lo denotaba el titulo de su Ara: *Iguis Deo*; y assi ni lo adoraban, ni lo amaban, como debian, segun el axioma (211) *Ignori nulla cupido.* Lo mismo

(207)
Plat. lib.
4. de rep.

(208)
Chisl. in
præl. dup.
doct. p. 1.
lib. 4. c.
30. n. 1.

(209)
Aug. lib.
1. contr.
Crescon.
c. 29.

(210)
Añ. A.
notaba el titulo de su Ara: post. 17.
(210) *Iguis Deo*; y assi ni lo
adoraban, ni lo amaban, como
debían, según el axioma (211)

(211)
Corn. hic
fu-

lucede en su modo entre los Christianos, que no saben, ò no saben bien, quien es la SS. Trinidad, ignorando su Mysterio. Por lo qual debia yo aqui, si la brevedad no lo atajara, instruirlos en esto bien, como el Apostol entonces à los ignorantes Athenienses: *Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.* Mira, si el logro de este punto te conducirá al intento del libro. Voy aora a la satisfacion segunda, que te prometí. Quien no sabe, que el Angel santo les dió gran noticia del Dios humanado a los Pastores? Y con todo dize el texto, que (212) *Videntes autem cognoverunt de verbo, quod dictum erat illis de puero hoc.* Que conocieron, quando trataron, y atendierón al Señor, lo que el Angel les avia dicho del. Para que sepais, dize el Apostolico Diez, que aunque los Angeles os instruya, en quien es Dios, enseñandoos extensa, y claramente el Mysterio de la Santissima Trinidad, no lo aveis de percibir tan bien, como practicando vosotros, lo que de esto se os dize en este exercicio; que es repitiendo, y enseñando a otros frecuentemente este Divino Mysterio de la Santissima Trinidad: (213) *Scitote enim fratres, quod quamvis Angeli vobis predicent, numquam tamen ea, que dicuntur,*

exacte intelligetis, donec doctrinam opus, & exercitatio consequatur; quia virtutum exercitatione intellectus clarior fit, & voluntas in amore virtutis ferventior. Vés tambien, como este exercicio de este es asimismo conducente al intento del libro?

N.94. En aquellos hombres, de quienes dize Plinio (214) que tienen la estimación de sus animas, que los animales de cerda de las fuyas: porque no tienen mas operaciones, que las que sirven à la conservacion, y aumento de su gordura; vemos, que se ocupan vnos en registrar con pecaminosas anotomias los huesos descócertados por vicios de los proximos: otros en forjar sylogismos para ilaciones de sus aplausos, ò delicias: otros en numerar las briznas de las raizes de las yervas, los pelos de la corona de el Leon, las plumas de la cola del Gavilan, &c. De que se sigue en ellos de ordinario, lo que lamentò Seneca (215) *id'o non*

discentes necessaria, quia super vacua didicerunt; dexan por tanto de aprender lo necesario de su obligation, como la nuestra Christiana, y conocimiento de Dios; ciencia, y ocupacion la mas noble, segun Aristoteles (216) la mas necesaria, y obligatoria, segun los Theologos (217) cuya ignorancia es la mas fea; n. 8. &

(214)
Plin. lib.
5. c. 51.

(215)
Senec.
epist. 88.
(216)
Arist. 1.
de anim.
(217)
Vid. Th.
Synch. in
decalog.
lib. 2. c. 2.
n. 8. &

(212)
Luc. 2.
v. 17.

(213)
Diez.
conc. 3. in
Nativit.
Dom. nu.
30.

como en mejor precifsion ponderaba Quinto Mucio, referido del Emperador Justiniano (218) y mal el peor, como inmortal, que llamó Filon (219) y especialmente el de la ignorancia del Myfterio de la Santifsima Trinidad, pues es mal effa ignorancia de pecado mortal, que lleva al in-

mortal mal del infierno al Christiano de el ignorante, como lo enseñó el Maestro de la verdad Christo, Señor N.

(220) *ha est autem vita aterna, ut conofcant te solum Deum verũ*,

(221) &c. en tanto grado, que dize la comun de los Theologos, y

Juristas (221) que la inteligencia, y Fè explicita, è individual del Myfterio de la

Santifsima Trinidad es tan

necesfaria para falvarse, que su necesidad es remedio preciffo para effo. Y el Papa Innocencio Vndecimo excomulga con excomunion re-

servada à su Santidad (222) à

quien enseñare, que es capaz de fer abfuelto, quien tiene

ignorancia de effe Myfterio.

N. 95. *Vani autem sunt omnes Homines* (dize el Sabio)

(223) *in quibus non subest scientia Dei*. La version Syriaca

(224) *vani sunt homines, qui non agnoscunt Deum*. La Griega:

vani, idest, stulti. Son por demás en el mundo los hom-

bres, que ignorando el Myfterio de la Santifsima Trini-

dad, no conocen à Dios; pues por la Fè, y la inteligencia de effe Myfterio, se conoce à su Mageftad; son los tales hombres vnos estultos, y por dezirlo por el vocabulario de ellos, son vnos como *brutos*.

Y bien se denota completivamente en lo restante del proceder de estos; pues si llaman

ellos, *brutos*, à los ignorantes, fafios, y de barbaras sobre estragadas costumbres; tales re-

paramos de ordinario à los ignorantes del Myfterio de la

Santifsima Trinidad. Por lo qual el Griego sobre el texto

del Sabio, poco ha citado, dà la razon, porque los Cananeos

cayeron en tantas, y tan graves iniquidades, y fueron tan

gravemente castigados del Señor (225) *quia, scilicet, Deum*

verum non agnoverunt, nec re-

veriti sunt: porque no conocieron, como podian à Dios,

y por el tanto ni lo reverenciaron como debian. Luego

de no conocer los Christianos bien à Dios, por ignorar, y

no saber bien el Myfterio de la Santifsima Trinidad, se figue

el no obsequiar, y adorar bien à la Trinidad Santifsima: *ex*

ignorantia enim de SS. Trinitate pravus oritur cultus: Luego, si

el punto de effe exercicio, q mira à esto obvia effos incó-

venientes en sus exercitantes, que lo practican, como he en-

señado, tambien instumular

yo aqui à la practica de esse punto , es conducente al argumento, è intento de la obra de este libro. Si, Catholicos, no ayduda; y por el tãto he tomado este punto tan de espacio, para que los padres de familias, á quienes se dirige, los eviten dichos inconvenientes , esmerandose en enseñar para ello à sus hijos, y demás domesticos el Altissimo Mysterio de la Santissima Trinidad , con la demás doctrina, para que assi de essa fuerte sepan todos bien amar , y obsequiar à su Divina Magestad, puesto, que en esto tanto pueden dichos padres con la autoridad de tales!, en què deben estar muy advertidos, que ellos son , a quienes con gran especialidad toca este cuydado.

(226) N.96. Del Aguila Real
Aug. tr. 36. in Ioan. escribe San Augustin, que zelosa de que sus hijos tengan con ella gran familiaridad cõ el Sol, se pone muy cuydadofamente à probarlos , y examinarlos, y exercitarlos en esso (226) *dicuntur pulli Aquilarum à parentibus suis sic probari;* y el modo es, coger à sus hijos entre sus vñas, y mostrandos al Sol, carcarles la vista hazia el: *patris, scilicet, suspendit, & radijs Solis opponi;* y esto hecho , atiende el Aguila, si sus hijos miran de hito en hito al Sol, contemplandolo con

firmeza, y quietud de vista , y si assi lo hazen los polluelos, los estima como a sus hijos: *qui firmiter contemplatus fuerit, filius agnoscitur* ; pero si repara, en que titubean, tiemblan, se encogen, y huyen la vista del Sol los polluelos , los desestima , como si no fueran hijos suyos , y los castiga con sus garras, dexandolos caer de lo alto: *si asie palpitaverit, tanquam adulterinus dimititur*. Pues què Aguila mas Real , que el Christiano, por serlo, como dezia Santa Agueda al Pretor Quinciano? (227) *multo prastior est Christiana humilitas regum opimus, & superbia*: Pues qual debe ser la muestra de essa Nobleza de los Padres Christianos , sino el probar, examinnr , y exercitar à sus propios hijos , si atienden al Sol increado, la Santissima Trinidad, si le tienen devocion, y si saben para esso su Mysterio? Esso es atender , si los hijos tienen familiaridad , ò miran de hito en hito al Sol; y si no obran en esto con Nobleza de hijos de padres Christianos, y devotos , vsar los padres del castigo de sus manos , con el debido zelo; y modo.

N.97. Mas quien no està oyendo ya la comun replica de algunos , de que tienen puestos à la escuela sus hijos. Plegue à Dios , que sea assi: que no saben los Padres, quan

(227) *In eius offic. lect.*
 4.

gran beneficio hazen à sus hijos, poniendolo à la escuela. Por lo qual refiere Aulo Gelio (228) que quando le nació su hijo el Gran Alexandro à su padre Filipo Rey de Macedonia, dixo: que no se alegraba tanto, de que le huviesse nacido heredero de su Reyno, quanto, que huviesse nacido en tiempo del Sabio Aristoteles, en cuya escuela, y disciplina podia tan mucho aprender de letras, y costumbres. Pero no obitarte esso, no sale del todo por esso el Padre siempre de la obligacion de examinar, exercitando en su casa à sus hijos en esso, pues esso es de su oficio, digamos suprimaria obligacion, y obra de Christiana humildad ponerse con los muchachos à rezar, y conferir, ò enseñar la Doctrina Christiana. Ningun padre avrá mas autorizado, que el Padre Santo, San Gregorio Papa; y del refiere Juan Diacono (229) que desfeó el Santo Pontífice, de reformar, y perficionar el Canto Ecclesiastico, para el culto, y oficio Diuino, hizo edificar dos casas, para que acudiesen los muchachos à aprender esso: y el mismo personalmente asistia à esse exercicio, y cantaba con los niños, y tenia en su mano vn azote, conque los amenazaba. Pero que mas autoriza, que Chris-

to? y no se desdenò de esso.

N. 98. Los Cielos se le abrieron à Christo N. Sr. estando en el Jordan, y el Espiritu Santo, viniendo sobre el, lo acreditò por Cathedratico de su Sabiduria, y el Padre Eterno por su Hijo dilecto: (230) *Et ecce aperti sunt Cæli, &c.* Por què fue favor tanto? Ea, lo comun: que porque estava entre pecadores, con tanta humildad, como si fuera, vno de ellos. Pero como? Avia Christo Señor nuestro, acabado de estar en el Baptismo, y en el avia delineado nuestro Baptismo, que aviamos de recibir en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo; y por esso, dize Cayetano, recibid esse gran favor en quanto hombre: (231) *Tunc apertum est illi Cælum,* porque entonces en essa ocasion de tanta humildad, y exercitado su oficio de Maestro principal, avia dedicado en si mismo nuestro Baptismo, y como principiado la obra de la enseñanza de la doctrina Celestial, y Christiana, que ignorabamos, y especialmente del Mysterio de la Santissima Trinidad: *Quia tunc officio suo manifestaturus erat secreta Cælestia, & spiritualiter mysterium Sacra Trinitatis.* Luego, como es de gran agrado de Dios, que el padre de familias, y lo mismo la madre,

(230)
Math. 3
v. 16.

(231)
Caiet. ap.
Gnev. c.
1. v. 21.
Math.
observat.
15. n. 4.

se ponga con humildad Christiana entre los ignorâtes muchachos, à enseñarlos, y à tratar de la doctrina Christiana, especialmente del Myſterio de la Santissima Trinidad; es tambien de grande credito, y autoridad de los padres, y madres el obrar de eſta forma: pues es obrar conforme à su oficio, y à su principal obligacion, de lo qual, no del todo siempre les descarga el Maestro de la escuela; que si es del oficio de los Maestros de la escuela, enseñar a los muchachos, de que se han encargado, es eſta en ellos obligaci6n de oficio ageno, y eſtraño, y en los padres es obligacion natural de oficio, y cargo proprio, è innato, que mas propriamente conviene, que cumplan ellos, q̃ no otros, por el tanto.

(232) N. 99. Ya veo q̃ podrán oponer los padres argumêto contrario aparentemente à eſto, diziendo, que como puede valer la antecedente propuesta

(233) prueba, y su ilacion, quando se sabe, que ordena nuestra Madre Iglesia, que en la regeneracion, ò segunda generacion de los hijos, se señale, y dè à estos vn segundo padre

(234) eſpiritual (232) que llaman *Padrino* los Doctores (233) que quiere dezir, *Padre Divino*, como expone Hugo de Santo Victore (234) cuya

obligacion es instimular, y enseñar à sus *ahijados* la doctrina Christiana. Mas quien no advierte, quan sin fuerza es eſta replica? Porque el disponer eſto la Iglesia, no es para desquizar de su gran obligacion de eſto a los propios padres, sino para proveer à los *ahijados* de eſto mismo con mas seguridad, por ser vna cosa tan grave, y de tanta consecuencia, porque suelen los padres faltar en eſto: y assi le asigna la Iglesia padrino, que sea fiador de los padres en eſta su obligacion; de forma, dize el Apostolico Diez (235) que la obligacion del padrino es, investigar, y saber, si los padres cumplen con su obligacion, enseñando bien la doctrina, preguntas, y oraciones Christianas à sus hijos; y si vè, que faltan à eſto, y à la buena educacion, y criança de los propios hijos, deben dezirles: Compadre, ya sabeis ò debeis saber la obligacion, que nos corre sobre nuestro hijo en este particular; y assi tratad voz de cumplir en ello con vuestra obligacion, y si no cumplirè yo con la mia, de enseñarlo, y educarlo bien. Pero, ò quantos padres, y padrinos (exclama aqui el Autor citado) se vãn à los infiernos, porque en eſtas obligaciones tan graves no ponen el debido cuydado! O quet parentes, &c.

(235)

Diez

conc. 2. in
fest. SS.
Trin. n.
16.Diez ibi
d. n. 17.

patres spirituales in infernum mittuntur, eo quod his obligationibus debitam curam non adhibuerint. Porque así como no se puede ponderar con palabras, quanta sea la utilidad de el doctrinar, y educar bien à los muchachos, así tambien no ay lengua, que pueda explicar, quántos daños se figuen de dexarlos desde sus principios indisciplinados: *Nam, sicut verbis exprimi nequit, quanta utilitas in catechizandis, & bene morigerandis pueris comparatur, sic lingua deficit ad exprimendum quantum damnum subsequatur in suis primordiis pueros in doctrinatos relinquere.* Además, saben los Maestros de escuela, ni los padrinos, ni penetran, como sus padres, las inclinaciones, hábitos, refabios, finiestros, omisiones, y faltas de los muchachos? Luego los padres, como que los tienen siempre presentes, y los conocen con mas intimidad, pueden, y deben mas bien medicinar sus dolencias, y desterrar sus ignorancias de los niños, que los Maestros, y padrinos de ellos.

N. 100. Pero què me canso, Lector mio, en ponderar las obligaciones de enseñar los padres à los hijos la doctrina Christiana, y especialmente el Mysterio de la Santissima Trinidad, por ver la omision de los padres en esto, y

la gran ignorancia de los hijos en ello, por esta culpa de sus padres? Pues no suele en ellos nacer esto tanto por ignorar esta su obligacion, quanto por estar ocupados sus sentidos, y corazon en las cosas del mundo, y de las conveniencias de los cuerpos de los hijos. Suidas dize (236) que llamaron a Seth, Dios, lo vno *Suid.* por su gran virtud, y lo otro *verb.* por su sabiduria en ciencia *Seth.* Celestial, y así a sus hijos, por aver aprendido de su padre la virtud, y la ciencia, y la ocupación en la sabiduria Celestial llamaron los hijos de Dios; pero à los no tales llamaban hijos de hombres (237) *Videntes filij Dei filios hominum;* y por hijos de hombres ài se entienden los carnales, y entregados à las conveniencias, y delicias del cuerpo, como se denota en el mismo lugar: *Non permanebit spiritus meus in homine in aeternum, quia caro est.* Luego de lo que dixe ya, viene el aver en los hijos tanta ignorancia de la Celestial ciencia de la doctrina Christiana, y especialmente del conocimiento de Dios por el Mysterio de la Santissima Trinidad: viene de que sus padres no se suelen ocupar en esta Diuina ciencia, de donde aprendan sus hijos, sino todo su anhelo es, en conveniencias corporales proprias, y de los hijos. O què ma-

(237)
Genes. 6.
v. 2.

malas pintas de casas se sombrean, en las que ay tanta ignorancia del Mysterio de la Santissima Trinidad! como à la contra donde ay mucho de esta ciencia, se puede suponer que ay mucho de virtud.

N. 101. A la Iglesia Catholica llama San Pablo, *plenitudo* (238) *supra omnem Ecclesiam, quæ est corpus ipsius, & plenitudo*

(238) *Ad Ephes. 1. v. 23.* Porque, como explica San Theodoro, està lleno de dones Divinos (239) *Plenitudinem appellavit Ecclesiam in epistola ad Ephesios, ut pote Divinis donis impletam.*

(239) *Theodor. ap. Guev. inc. 1. 21 Math. observat. 15. n. 1* Pero por medio de quien sellenò la Iglesia de tantas riquezas? Dicho se està, que por medio de Christo Señor nuestro, dándole leyes, que siguiera, y doctrinas, que aprendiera, especialmente gran conocimiento del Mysterio de la Santissima Trinidad, que por esto se llama su Ley, *Ley de gracia.*

Pero debese advertir, dize vn docto Escripтор, que quanto ha sido en la ley de gracia mas plena la largiciò de los dones celestiales, y gracias Diuinas, tanto ha sido en ella mas pleno el conocimiento de la Santissima Trinidad (240) *Quo*

(240) *Guevar. ubi supr. prox.* ergo plenior fuit in lege gratia Divinarum gratiarum largitio, eo fuit in ea mysteri Trinitatis notitia plenior. Luego el aver en las casas Christianas gran inteligencia, y repetición de el

Mysterio de la Santissima Trinidad, supone alli al mismo passo virtud, riqueza de el Cielo; y el ignorarle, y no aprenderse bien, y frecuentemente este mysterio en otras casas, se sombrea aver en estas gran falta de virtud. O desdichados hijos los de las casas de estos! O hijos dichosos los de las casas de aquellos! Pues no solo son dichosos los hijos de los padres, que les enseñan cò palabras, y con su mismo exemplo el Mysterio de la Santissima Trinidad; por la virtud, que como he dicho, supone con esto en tales padres, sino que con esto les grãgean a los hijos, que asì crian vn pielago de felicidades eternas, y temporales.

N. 102. Vna cosa veo en el Genesis, à la verdad digna de reparo: y como tal la mirò Tertuliano (241) Vá hablando de las obras de Dios en los dias del Hexameron, y dize en orden à la creacion del hombre, que dixo Dios, hagamos al hombre (242) *Faciamus hominem:* y luego dize el texto:

Et creavit Deus hominem. y prosiguiendo dize: *Ad imaginem Dei creavit illum.* Què esto lo es este de la escritura Sagrada? Porque Dios, que solamente con su palabra cria todas las cosas, la luz, el firmamento, Sol, Luna, Estrellas, y todo lo demás, y podia al ho-

(241) *Tertul. lib. de resurr. c. 5.*

(242) *Genes. 1. v. 26. & 27.*

bre sacarlo de la nada con su palabra, a la vez añade la acción? Y además esta acción la declara el texto con trina repetición, porque tres veces repite el verbo, que indica acción, *faciamus, creauit, creauit*, quando en la producción de las otras cosas vna vez sola dixo, *fiat, ò creauit*. A esta dificultad responde el docto Sylveira, ser la causa de esto, que el hombre se criaba para gran felicidad, no solo temporal, gozando del imperio del vniverſo, sino tambien eterna entre los Angeles, y à tanta dicha no podia ser destinado, sino debaxo del anuncio de la Santissima Trinidad, que en su creación se significa con la trina repetición de operación indicante de la Trinidad de las Personas Diuinas: (243) *Et ad tantam felicitatem destinari non poterat, nisi sub auspicio SS. Trinitatis: Et idè in eius opificio trina sit repetitio operationis ad indicandam Personarum Trinitatem*. Para darnos à entender, que los padres, que en la criança de los hijos los notician de la Santissima Trinidad, por la enseñanza de su Myſterio, no solo de palabra, mandandolos enseñar, sino tambien de obra, enseñando-los ellos mismos, pueden tener el consuelo, de que esto es un presagio muy particular de las felicidades grandes

temporales, y eternas, que en esto solicitan, y merecen para sus hijos. Eſcribe la Madre Venerable Soror Maria de Jesus (244) que en vna ocasión le dixo la Virgen Santissima entre otras palabras estas: *Por esto te ha dado el Altissimo el cariño, que tienes à la doctrina Christiana, y le agrada à su Mageſtad, y à mi, que la traygas contigo, y la leas muchas vezes, como lo acostumbras, y de nuevo te lo encargo desde oy, y aconsejalo à tus subditos, porque esta es joya, que adorna à las Esposas de Christo, y la debian traer consigo todos los Christianos*. Pues si tanto se agrada la Santissima Trinidad, y la gran Emperatriz de todo lo criado (felicidad la mayor nuestra) que las personas todas tengan afecto à la doctrina Christiana, y que traygan consigo la cartilla, ò el libro donde està escrita, y tanto gusta la Santissima Reyna, que esto se aconseje por los padres à los hijos, ò por los superiores a los subditos; quanto mas gustarán, que los padres tengan impresa en sus corazones, y memoria, y la impriman ài por si mismos en los hijos? Aristoteles, con ser Gentil, dixo, que el hombre que pulia su mente, era muy querido de Dios (245) *Hominem, qui mentem exsoleret, Deo esse amicissimum*. Pues què dixera, si fuerá Chris-

(244)
In Myst.
Cin. Dei.
p. 3. lib. 7
c. 12. nn.
120.

(243) Sylveir.
inc. 3.
Apoc. 9.
32. nn.
272.

(245)
Arist. 10
Ethic.

Christiano, y leyera estas cosas? Porque què es rezar el Padre, y enseñar à los hijos la doctrina Christiana, especialmente el Mysterio de la Santissima Trinidad, sino con esso pulir, y hermoscar bellissimamente su mente, y las de sus hijos? Este especial amor, que tiene el Señor, à los que se ocupan en esso, mostrò vna vez a San Pedro Pasqual; de quien se lee (246) que estando vn dia el Santo Arçobispo con algunos niños, haziendoles algunas preguntas acerca de los Mysterios de nuestra Santa Fè, hallò entre los otros niños vno, que le respondió con tanta claridad, y distincion, que admirado le preguntò: *Quien eras, niño?* A que el Niño respondió: *Yo soy Jesus, que tu caridad, en lo que te ocupas en enseñar la doctrina à los niños, me ha traído à assistir tambien à la doctrina.* Y esto dicho, desapareció el Niño Jesus.

N. 103. A la Venerable Madre Soror Ana Maria de Señor San Joseph (247) entre las grandes mercedes, que se lee, que la concedia N. Señor, era vna muy grande, el que algunas vezes la llevara su Magestad à tierra de Infieles, y le concedia, que les enseñara la Doctrina Christiana. Pues què tardança de espiritu no será, pudiendo los Padres lograr tanto bien, enseñando

à sus hijos por si mismos, no hazerlo assi, siquiera por su proprio interès? Doctrina es del Angelico Doctor (248) que en el Cielo, por estar la charidad, y las leyes de la razon mas en su punto, se aman, y se complazen mas los Bienaventurados, donde ay mas razon, y titulos de amor, y gratitud. Pues como los padres pierden tan facilmente los titulos de Maestros de sus hijos en lo de la Doctrina Christiana, por los quales tuvieran en la Gloria especial razon de especial gozo, y complacencia celestial? Como, pues, pierden tantos bienes del tesoro de la Iglesia, como por ài pueden conseguir? Por que el Pontifice Pio Quinto, como escribe el P. Geronimo de Ripalda (249) concedió quarenta dias de Indulgencia, à todos los que aprenden, y a todos los que enseñan la Doctrina Christiana, y lo mismo à los que ayudan, y favorecen en todo lo necesario para enseñarla, ò se hallan presentes à la declaracion de ella. Y despues el Papa Gregorio Tercio dezimo extendió los dichos quarenta dias, hasta cien dias de indulgencia, como consta de vn motu proprio, dado en Roma à veinte y vn dias del mes de Octubre del año de mil quinientos y setenta y vno.

(248)

*Thom. 2.
2. q. 26.
art. ult.*

(249)

*Ripald.
en su Ca-
thecismo,
y explica-
cion de la
Doctrina
Christia-*

(246)

*In eius
vit. apud
Ribad. p.
3. flos.
fol. 808.*

(247)

*In eius
vit.*

N. 114. Vengamos ya à el otro punto, que assignè en este exercicio vltimo, convie-
à saber: que se esmeren los padres de familias en inducir à sus hijos y criados, y familiares domesticos, à ser muy finos, cordiales devotos, y cultores de la Santissima Trinidad. Pues, si me he dilatado mucho en el punto antecedente de este exercicio, por ser, como es, tan digno de la vtilidad publica, y del libro presente, este otro punto ayudará à esse, ò à la practica de el, y adelantará algo mas el intento de esta obra. Pondera San Augustin, y declaralo su Escoliador (250) que el Sol fue tenido por Dios de los Gentiles; porque todo lo alumbra, y fue vna de las causas de esso, y porque confu-
luz todo lo clarifica; y por esso dize, que lo llamaron Apolo, Dios de la Sabiduria, y divinaciones, à quien acudian con gran afecto, para saber por su manifestacion las cosas ocultas, que ignoraban. Pues quãto bien harán los padres, imponiendo à sus hijos, y criados en la excelentissima devocion practica del *Divino Sol increado*, la Beatissima Trinidad, con cuya admirable ocupacion se dispondrán à ser ilustrados sus entendimientos con los rayos de tan Divino, y claro Sol, para conocer, y saber bien, lo que tantos ig-

noran del Mysterio inefable de esse sagrado Sol, y de la demàs Doctrina Christiana; que quizás con otras diligencias no acaban de aprender?

N. 105. El primer epitecto, que el Espiritu Santo le dà al Sol, es el de *Illuminante* (251)

Sol illuminans: y etto es vn singular efecto del *Soberano Sol increado Vno, y Trino*, alumbra las almas en el conocimiento de su Vnidad de naturaleza, y Trinidad de Personas, sin cuya luz no podemos conocerlo, como conviene, y sin error. Proposicion fue asentada por el Apostol, que no puede conocerse cosa alguna, si no se tiene alguna luz, que la manifieste (252) *omne, quod manifestatur, in lumine manifestatur.*

Para ver el Sol, y que se manifeste à vuestros ojos es menester alguna luz: pero què luz será esta? Cosa es sabida, que la del mismo Sol, y que ningunos ojos pueden descubrirlo, si el mismo no dà luz para ello; y si no comunica el mismo vn rayo de su claridad, con que alumbre los ojos, no avrà ojos en la tierra, para verle, aunque sean los más acicalados de las Aguilas. Isaías: (253) *oculus non vidit, Deus absque te, que preparasti expectantibus te*: habla à la letra de los Soberanos Mysterios. La Trinidad Santissima es *Sol increado*, y alumbra el enten-

(251)
Eccli. 42
v. 16.

(252)
Ad Ephes
5. v. 13.

(253)
Isai. 6. v.

(250)

Aug. lib.

4. de Civ.

c. 11.

dimiento del hombre , para conocer las verdades, y bienes naturales , comunicandole vna luz natural , que procede como de principio de esse Divino Sol: (254) *Signatus est super nos lumen tuum Domine* , sin la qual no puede conocer cosa alguna en su ser natural. Y, el mismo Divino Soles tambien, quien le comunica otra luz sobrenatural , por la qual conoce el hombre las verdades, y bienes sobrenaturales ; esta luz es la de la Fè, sin la qual no pueden conocerse los Mysterios , y verdades sobrenaturales; la qual luz de la Fè, es don de Dios: (255) *fides donum Dei est, non ex operibus*, y como los Judios, Gentiles, Hereges, y Moros, son por su malicia , y obstinacion reveldes , y opuestos à la luz de la Fè (256) *ipsi fuerunt rebelles lumine* , la desmerecen , y no la tienen; pero en los Catolicos, que ya tienen esta luz de la Fè , conque conocen à Dios , y sus Mysterios, tanto està esta luz mas viva, y mas clara, quanto mas tienen el Sol de la Santissima Trinidad dentro de si, dentro de sus almas , que las alumbrava.

N. 107. Què alumbrados están los Santos, y los Angeles en el Cielo: estánlo tanto, que ven à Dios , y sus Mysterios claramente ; porque està en cada vno de ellos esse Sobera-

no Sol perfectamente ; por gracia consumada, vnido con cada vno de ellos por luz de gloria (257) *Quoniam videbimus eum sicuti est*. Mas también en esta vida està , y mora esse Divino Sol en los Santos por gracia , dentro de si lo tienen (258) *ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus*; sucediendole en su modo , lo que escribe el Incognito (259) que si quando el Sol luze , ponen un espejo de chrystal dentro de vna fuente clara , y quieta el agua, luego al punto lucen tres Soles iguales entre si ; el primero en el Cielo, el segundo en el espejo, y el tercero en el agua , y quedan las aguas hermosísimas , y ricas de luzes ; pero el primero de estos Soles de si mismo toma la luz, el segundo del primero , el tercero del primero, y del segundo: Symbolo-nobilissimo del increado Sol, Rayo, y luz de las Personas Divinas, que asistiendo por gracia en la fuente clara, y serena del alma del justo, reverberando su esplendor en el Cielo de la voluntad, en el espejo del entendimiento, y en el receptaculo de la memoria, y conciencia, clarifican con soberana luz, y conocimiento de Dios, y sus Mysterios esta fuente, y fondo del alma. (260)

N. 108. De aqui, pues, declarado Santo Thomàs (260) lo que

*Thom. 1.
2. q. 70.
art. 3.*

que el Apostol dixo, escribiendo al Discipulado de Galatà, y refiriendo los doze frutos del Espiritu Santo; que entre ellos cuenta la Fè (261) *fructus*

(261) *Ad Galat. autem sunt gaudium, &c. fides.*

S.v. 22. Como, pues, cuenta la Fè entre los frutos? La Fè es el principio, que se ha de suponer

para conocer los Mysterios Soberanos, que por esto la llama el Apostol fundamento, y substancia (262) *est substantia*

(262) *Ad Heb. sperandarum rerum:* el fruto

11.v.1. es lo vltimo, que se coge; como puede ser la Fè fructo?

(263) Advertid, dize el Doctor Angelico (263) que esta Fè, q pone el Apostol por fructo de

Thom. *ubi sup.* el Espiritu Santo, no es, la que

& in c. 5. contamos entre las virtudes

ad Galat. lect. 7. Theologales, que esta no se

cuenta entre los frutos, sino entre las virtudes que son la

raiz, de donde proceden los frutos: sino es vn singular

conocimiento, que tienen los justos, especialmente los Santos, de los Mysterios soberanos

que enseña la Fè; que, como tienen en si mismos por gracia

à la Santissima Trinidad, *Sol Divino increado*, estan tan alu-

brados de luz de esse Sol, que no solo creen los Mysterios de su Fè, pero tienen vn singular

conocimiento de ellos, con mucha paz de seguridad de la verdad de ellos. Pues

por esto dixe en el seguidor cetero de este exercicio, y

digo tambien aora con David (264) *accedite ad eum*, allegaos

à este Divino Sol por pasos de su afecto, culto, obsequio, y devocion cordial, & *illumina-*

mini, y vereis, quan facilmente conseguis vosotros, Padres,

y vuestros hijos, imponiendoles en esta cordial devocion,

mucha inteligencia de los Mysterios de la Doctrina

Christiana, que quizás por otras diligencias no aprendeis.

N. 109. Atendiendo à esta verdad, dize el Doctor Angelico, que la *Sabiduria* se di-

ze asi, por que viene del sabor (265) *Sapientia dicitur à sapore;*

como diziendo: si quereis aprender, y entender el My-

sterio de la SS. Trinidad, sed sus devotos de afecto, y de o-

bras; y si quereis, que vuestros hijos aprendan, y entiendan bien,

y facilmente esse Mysterio, imponed los desde niños en la tierna,

y practica devocion de la Trinidad Divina, que quales estuvieren

sus voluntades en esse afecto, y devocion à la Santissima

Trinidad, tales estaran sus entendimientos, para aprender, y

entender su Mysterio. Pues no tanto se pide en esse Mysterio, y en la demà Doctrina Christiana el saberla dezir de palabras, quanto entender el My-

sterio de lo que se dize (266) *quia non verbis, sed rebus leges*

imponantur; lo qual como he

dicho

(264)

Pf. 33. v. 6.

(265)

Thom. 1.

p. 9. 43.

art. 5. ad

2.

(266)

Text. in

leg. 2. in

fin.

dicho, facilita la pia aficion a ello, y cordial devocion.

N. 110. Y sobre el logro dicho de los hijos, imponiendolos sus padres desde niños en la cordial devocion de la Santissima Trinidad, les hazen tambien en esto por mil razones, que fuera largo referirlo todo; entre las quales es vna, que viendolos sus Angeles de guarda empleados en tan Divina devocion, desde que son niños, se huelgan grandemente; y quando los Demonios quieren ofenderlos, toman, y se valen los Angeles Santos de esta devocion de sus ahijados por materia de armas para defenderlos; como se ve en lo que se lee en la Ciudad Mystica (267) Va alli hablando la Venerable Madre Soror Maria de Jesus, de la defensa, que hazen de los niños sus Angeles de guarda, y dize: *Para esto alegan contra los demonios los Angeles las virtudes de los Padres, y antepassados de los niños; y las mismas acciones buenas de los niños; y aunque no sea mas de aver nombrado el Nombre de Jesus, o de Maria Santissima quando se lo enseñan a nombrar, alegan los Angeles esta obra buena, para defenderlos con ella, por aver comendado a honrar el Santo nombre del Señor, y de su Madre Virgen; y tienen los niños otras devociones, y saben las oraciones Christianas, las rezan, o las dicen, de*

todo esto se valen los Santos Angeles, como de proprias armas espirituales del hombre para defender a los niños de los demonios. Hasta aqui dicha Religiosa, aviendo antes escrito estupendas trazas, que casi continuamente vrden los demonios, para dañar las animas, y los cuerpos, y vidas de los niños. Pues què favor no tendran los niños de sus Angeles de Guarda contra los demonios, si los padres, sobre enseñarles el Mysterio de la Santissima Trinidad, y que lo digan frecuentemente, los instruyen, en que sean especiales cultores, y tiernos devotos de la Trinidad Beatissima, rezando en su honor todos los dias tres vezes el Padre nuestro, Ave Maria, y Credo con el Gloria Patri, &c. y adorandola, y obsequiandola de otros mil modos de los ya aqui señalados? Què favores no recibirán por esta devocion, y ocupacion? Y por configuiente no menos los padres, a quienes este cuidado tanto se les ha encargado en este exercicio? Ya se puede ver, por lo que en todo el se ha tratado.

CAPITULO IV.

Conclusion de este Tratado, y exhortacion a la practica de su doctrina.

N. 111. **T**ENIA el Emperador Neron vn Secre-

(268) secretario llamado Emilio Var-
Ita Gue- ron (268) el qual estando en
var. Epis Roma fabricò vna dilatada, y
in vit. admirable casa de varios re-
Marc. partimientos, y combidò vn
Aurel. li. dia al celebre Español Seneca,
 2.c.13. para que ambos se fuesen
 juntos a comer en la casa.
 Condescendió Lucio Seneca
 al ruego de su amigo, y como
 huviesse amigablemente co-
 mido, fueronse á ver, y pas-
 searse por aquel generoso
 edificio, y yendo Emilio
 mostrando à Seneca la ex-
 celencia de todos, y de cada vno
 de por sí de los repartimien-
 tos de la casa, le dezia: Estos
 entrefuelos son para huese-
 des, y son aptos por esta, y por
 esta causa. Estas salas para ne-
 gociantes; y son acomodadas,
 por esta, y esta razon. Estas
 camaras son para escuderos, y
 son admirables, por esta, y es-
 ta conveniencia. Estos corre-
 dores son para tomar el Sol; y
 son hermosos, por esta, y esta
 circunstancia. A este modo le
 fue llevando por todos los
 quartos de la casa, y explican-
 dole sus vtiles, y excelencias.
 Mas à què fin, se preguntà,
 iba todo aquello? Era á fin,
 que lograsen muchas felicida-
 des, los que moraran de as-
 sientos en aquel edificio, y sus
 quartos: porque los Romanos
 tenian por observació superfi-
 ciosa, que segun la dicha, ò
 desventura del que primero

ocupara la casa nueva, y sus
 repartimientos, y segun que
 gustara, ò disgustara de ellos,
 avia de ser la prosperidad, ò
 adversidad delos q despues la
 ocupassen. Y siendo Seneca
 persona tan eminente, y tan sa-
 bios sus dictámenes, por esto
 lo llevó à la nueva casa suya E-
 milio, y solicitò el agrado del
 acercadel edificio, y sus quar-
 tos, ponderandole sus excelén-
 cias, y explicandole, para què
 eran. Y al fin lo agradeciò tã-
 to Seneca, que en paga le diò
 vn consejo ternal, conviene à
 saber, que ningun dia consu-
 miera el tiempo en negocios
 del vtil del cuerpo, sino que
 se recogiera tres horas à hazer
 exercicios pertenecientes al
 bien de su alma.

N. 112. Ya avreis visto, al-
 mas piadosas, la fabrica dila-
 tada de este Tratado, y los
 muchos repartimientos de
 sus quarteles; para exercicios
 distintos. Puesto lo he à vues-
 tra vista vno por vno, y expli-
 cados, para què fin son, y he
 advertido sus excelencias.
 Todo à fin, que tengan buen
 logro, en quienes se ocuparen
 en ellos. Y à la verdad tendré
 à fortuna, que os parezcan
 bien, y os passeeis por exerci-
 cio santo en tan tantas ocupa-
 ciones. Corresponde à mi
 afecto, y diligencia, como Se-
 neca agradecido à Emilio,
 con tomar para vosotros el

sejo, que le dió, que no se os pasle dia alguno sin el retiro de tres horas en estos exercicios de la Santissima Trinidad. No deis muestras, no, de que sois altivos, por presuntuosos, è indevotos, en desechar como superfluos, è inútiles estos exercicios, que si eslo es proprio de los tales, como dize San Buenaventura, es conforme à buenos, y devotos espiritus estimarlos, y vsarlos

(269) *Qui spiritum Dei aguntur* (dize el Santo) *moralibus documentis intendunt, qui tamen superbi, & fatui, contemnentes, nunc superstitiones, nunc ceremonias vocant.*

(269)
Bonav. in
prolog.
spec. disci-
pl. novit

N. 113. Porque aunque es así, como ya lo he dicho, que no es mi intento precisar los animos de los devotos de la Santissima Trinidad al empeño de la ocupacion de estos exercicios, de forma, que no siga cada qual el impulso de su devocion; puesto, que, como notò el Cartuxano Molina (270) la experiencia ha mostrado, ser de mucho mas útil, y substancia las oraciones, y exercicios, que cada vno haze à su modo, y con su proprio espiritu, aunque carezcan de erudicion, y elegancia, que los que halla escriptos, y compuestos, aunque sean en sí muy compuestos, y elegantes; pero se entiendo de las personas fervo-

(270)
Molin.
Cartux.
en la instr
de Sacerd
tr. 6. fol.
703.

rosas en la devocion, y amor del *Increado Sol de la Santissima Trinidad*, como la Esposa de los Cantares significaba de sí, quando al reparo ageno, que advirtió, de verla abochornada por las tareas, y exercicios de su devocion, satisfizo, diciendo, ser la causa el ardor del Divino Sol, que hervia en su animo (271) *Quia decoloravit me Sol.* Mas son pocas las personas, que contemplo tales, y que avrá en ellas hecho las rayadas de este mi Sol, por su lectura hasta aqui los efectos, que el Sol Planeta en la cera, ablandandolas en devocion tierna; y mas las que à su vista, rayos, y calor se avrán quedado frios, y secos, qual barro lodoso. Y son pocas las personas, que por abrasadas en llamas del incendio amoroso de este *Sol increado Vno, y Trino*, siempre de ellas contemplando, se hallen tan sueltas, promptas, y agiles en el exercicio de su obsequio continuo, que sin agenas alas de plumas de reglas puedan, como por el tanto lo hazen los Serafines, extenderse en buelos de devotos exercicios propios. San Bernardo (272) *Seraphim stant extendentes se, & intendentes in eum, in quam precipere concupiscunt.* Y para las muchas, que no son de esta calidad, y son de las otras condiciones ya referidas, es gran

(271)
Cantic. I
v. 6.
Simil.

(272)
Bernard.
serm. de
ver. Isaie

remedio, para que se enciendan en el amor de este *Increado Sol*, y se adornen del roxo color de su devocion, bañar por todas partes su vista con rayadas, ò exercicios de este Divino Sol, que ellos tomen como preitados del Sol de este mi libro, para este fin. S. Ambrosio (273) *Oriente die rubent terra creco colere perfusa, imaginem de beneficio mutuaia.*

N. 114. Y en fin, aun para los muy devotos de la Santissima Trinidad será de gran bien emplearse cuydadota, y devotamente en estos exercicios con los demás, que le dictare su espiritu, para mas aprovechar, y mas araygarfe en tan Divino culto, obsequio, y devocion. Por lo qual le escrivia San Francisco de Sales à vna Señora devota (274) *La virtud de la devocion no es otra cosa, que una inclinacion, y promptitud de spiritu, para hazer, lo que conoce el alma ser agradable á Dios. Los que simplemente son buenos, caminan en la via del Señor; mas los devotos corren; y quando lo son mucho, buelan. A otra Señora, le escriviò: Para llegar al Amor de Dios, es menester valerse de medios, exercicios, y practicas. A otra le escriviò: Para vivir constantemente en devocion, solo es necesario, establecer en el spiritu fuertes, y excelentes maximas. Luego la practica de estos exercicios*

en qualquiera persona devota, ò indevota, ò menos devota, es cosa utilissima; y que las hará bolar, y arraigarfe mas, y mas en tan aventajada devocion, y amor de la Santissima Trinidad? Es sin duda, dize el Venerable Padre Fr. Luis de Granada (275) *porque las virtudes, y santas devociones, crecen, y se arraigan mas, y se haze mas firme, y constante su habito, por el exercicio de sus actos. Y por el consiguiente por estas razones de estos tan espirituales padres, y por ser la devocion de la Santissima Trinidad tan superior en excelencia, y en agrado divino, como dize en el Tractado sexto (pues al modo, que dize el Filósofo (276) que aquella es mas excelente ciencia, que trata de mas excelente materia: así es mas excelente devocion, ceteris paribus, la que tiene mas excelente objecto: y ninguno mejor, que Dios Vno, y Trino) es cierto, que los que se ocuparé debida, y devotamente en estos exercicios de la Santissima Trinidad, se aventajarán, y bolarán admirablemente en la Santidad; y mas en los mas devotos, virtuosos, y fervorosos: pues, como enseña la Filosofia, todas las causas obran sus efectos, conforme à la disposicion, que hallan en los sujetos. Sea completa prueba de esta propues-*

(275)
P. f. Luis
de Gran.
en el Sym-
bol. de la
Fè p. 2. c.
1.

(276)
Aristot.
ap. P. Fr.
Luis de
Gran. in
Pro'og. de
el Symbol
de la Fè

(273) *Ambr. in Ps. 118.*

(274)
Franc. Sa-
les. en las
cart. 16.
y 41. l. 3.
y lib. 2.
cart. 2.

(277) *Antonin.* ta vn completo ternario de ternarios de personas fantás, symbolo completo, que es de la Santísima Trinidad, como advierte San Antonino de Florencia (277) hablando de las tres Hiearquias Angelicas, cada vna de tres ordenes. 3. p. *summ. m. summ.* c. 6. tit. 10. §. 1.

N. 115. O valgame Dios, que devocion à la Santísima Trinidad me motivá los exercicios en su culto, que veo en la casa de Abrahán! Quien los hazia? Vna trinidad de personas de vna naturaleza, aunque especifica. El Patriarca Abrahán (278) *festinavit Abraham.* 7. 6. & 7

(278) *Genes* 18 Sara, su muger, *ad Saram*, y el muchacho, criado de los dos, *deditque puero.* Y eran effos exercicios de effos tres distintos devotos de las tres distintas personas Diuinas tan en obsequio de estas, que la misma naturaleza, y distincion del obsequio del exercicio de todos tres lo publica. Porque si el criado guisò el regalado ternero, que dize el texto: *Coxit illum*, se ha de saber, dize

(279) *Aug. ser.* San Agustín, que era esse ternero vno en numero, y trino en años (279) *Trinum attulit vitulum*; para denotar la vni-dad de naturaleza, y trinidad de las personas allí obsequiadas por el criado en su santo exercicio. Y si Sara amasò para el servicio de las tres Diuinas Personas en vna naturaleza, tres distintas medidas de

vna misma naturaleza de harina, *tria sata simila commisce*, fue, escribe San Ambrosio, para insinuar, que el obsequio de su devoto exercicio era en culto de la Diuinidad, y Trinidad de Dios (280) *Eiusdem Amb. lib. Dininitatis asserens Trinitatem.* 1. de Abrah. c. 5. Y si Abrahán se esmera en servir à estas tres Diuinas Personas en vn combite de tres regalados platos, vno de manteca, otro de leche, otro de ternero: *Butyrum, & lac, & vitulum... posuit coram eis*, fue, afirma el Venerable Beda, para significar, que el exercicio de su obsequio, tiraba à celebrar devotamente en la vni-dad del banquete, y trinidad de sus manjares, la Vni-dad de la Esfencia, y Trinidad de las Personas de Dios: (281) *Quia Beatam Trinitatem recta devotionis reficere, id est, latificare desiderat.* (281) *Bed. in c. 15. Luc.*

N. 116. Vamos à los otros dos ternarios, ò partes del ternario completo, que he dicho. El vno es de los Pastores, que, como dize San Lucas vinieron a Betheleén, quando avia nacido Christo Señor N. devotos, y fervorosos: (282) *Venerunt festinantes, & invenerunt, &c.* El otro es de los Reyes Magos, que fueron allà à lo mismo (283) *Ecce Magi ab Oriente venerunt, &c.* Y si de el ternario de personas anotò el Abad Ruperto muchas felicidades en ellas antiguamente,

por

por ser symbolo de las tres Divinas Personas en vna naturaleza : (284) *Propter tres viros, qui inuenti sunt sub magno Sanctae Trinitatis Mysterio* : què diremos de estos dos ternarios? Pues ellos Pastores fueron tres, como escribe Julian Perez (285) llamados *Iacobo, Isacio, y Joseph*: y (sobre el ternario de sus personas, que en essa ocasion dedicaron à la Santissima Trinidad, por medio de Christo, nuestro bien, obsequiado de ellos: pues como dize vn grave Escritor, el recien nacido Christo en Bethleen era quasi vn Oriente Diuino del *Increado Sol Vno, y Trino*, que desde alli empezaba à echar rayos de su conocimieto en el mundo (286) *Ab ipso initio vita Christi, Trinitatis cognitio splendescere inchoauit, eamque Trinitas quasi sui Orientem constituit*) denotará ser su culto à la Trinidad Diuina, por medio de Christo en los tres ejercicios de sus devotas ocupaciones, de adoracion, osculos, y elogios Sagrados. Y de los Reyes Magos, y Españoles, como afirman muchos Doctores, citados del Doctor D. Juan Tamayo de Salazar, (287) podemos dezir lo mismo, pues sabemos fueron tres (288) Gaspar, Baltasar, y Melchor; y que se ocuparon en el Portal en tres mysteriosos, y obsequiosos ejercicios, en las

tres ofrendas (289) del Oro, Incienso, y Myrra. Esta bien: y por el tanto estuvo muy bién, (289) que la Santissima Trinidad *Math. 2. v. 11.* les favoreciesse à todos los referidos, que tanto se ocuparon en ejercicios devotos de su obsequio, con tanta copia de Gracia, que se aventajassen à otros innumerables de su tiempo en santidad.

N. 117. Hallamos, pues, ser esto así en venerables Autores. Pues si atendemos à Abraham, despues de sus referidos ejercicios, nos dize el Ecclesiastico, que no se hallò en su tiempo otro semejante à èl en la observancia de la ley de Dios, que imprimiò en su mente (290) *Non est inuentus similis illi in gloria, qui conseruaret legem excelsi*. Y si se haze reflexion de todo lo que dexo advertido en este libro, especialmente en el Tratado sexto, de la gran ventaja, y excelencia de la devocion de la Santissima Trinidad, se reconocerá, sin violentar la razon, ser essa felicidad, por averse empleado tan devotamente en los referidos ejercicios de la misma Beatissima Trinidad. Y si miramos à los otros exercitantes de la casa de Abraham, su muger, y su criado: tambien es de presumir, que por sus ejercicios en obsequio de la Santissima Trinidad gozaron de la felicidad de

(284)
Ruper. de glorif. Trin. & process. SS. Spir. c. 14.

(285)
Julian Perez in ad vers. n. 297.

(286)
Guevar. in c. 1. v. 21. Math. obseruat. 15. n. 12.

(287)
D. Juan Tam. Salaz. in Martyr. Hispan. t. 1. 6. Jan. fol. 74.

(288)
In Hist. de Toled. p. 1. lib. 4. c. 2.

(290)
Eccli. 44. v. 20.

de mayor santidad, que otros innumerables de su tiempo.

(291) *Chrisost.* Porque, si dize San Chrisostomo (291) que hizo la Santissima Trinidad à esse Patriarcha *ap. Guev. vb. supr.* el favor tan raro, de irle à hõrrar à su casa; porque el se ocupò en los exercicios de la circuncion de Imael, y de sus criados, obedeciendo en esso à la Divina Magestad: tambiẽ consta de los contextos de el diez y ocho del Genesis, que Sara, y su criado se ocuparon en los referidos exercicios de la Santissima Trinidad, por obediencia, que les ordenò Abraham. Y si contemplamos à los tres Pastores de Bethleẽ: nos refiere de ellos el citado

(292) *Ibid. ubi supr.* Julian (292) que aora estàn en gran veneracion en España, en Bletica, que es Ledesma, junto à Salamanca, los cuerpos de estos tres Santos Pastores, que murieron llenos de años,

(293) *Baron. in suis Ann. Chrif. 44 fol. 231.* illustres en milagros, y santifimos por toda su vida. Y si reparamos en los tres Reyes Magos, ò Sabios, de ellos nos cuenta, citando Autores graves, el Cardenal Baronio (293)

(294) que el Apostol Santo Thomàs *Chrisost.* los bautizò, y lleuò por sus compañeros en la predicaciõ del Euangelio: y San Chri-

(295) *fofomo dize (294) que esse Apostol los hizo ser Obispos, y à cada vno de su Ciudad. Y ann. Chri st. 70.* Flavio Dextro (295) escribe, que fueron martyrizados por

la Fè de Christo, teniendo Gaspar ciento y treinta años de edad, Baltasar ciento y diez, y Melchor noventa y quatro.

N. 118. Para que todos tengan por prenda de fegaridad, de que gozaràn de copiosas gracias, y favores, los que se ocuparen en estos exercicios, te he propuesto (Lector piadoso) esse completo ternario de los referidos, como advirtiò San Augustin (296) que le puso Dios à Abran por leñal, y prenda, de que gozaria el, y su linage, ò hijos, y descendientes de las felicidades de la possesion de la tierra de promission, en otro ternario completo, en el enigma de vna vaca, vna cabra, y vn carnero, cada vno de ellos de tres años: (297) *Sume mihi vaccam triennem, & capram trinam, & arietem annorum trium.* *Ang. lib. 11. de Cin. Dei. c. 24.* Pues

quẽ resta, sino que tu ansioso por lo menos de tus dichas, y de las de tus hijos, y descendientes, te ocupes devotamente en tan soberanos exercicios y que à tus hijos, y familia los impongas en lo mismo, dexandoles como en herencia riquissima, y semilla de bienes imponderables, essa devocion, y ocupacion Santissima. Lo qual brevemente te dà à entender, dize San Ambrosio, la ocupacion, ò exercicio devoto en obsequio de la Santissima

suma Trinidad, en que ya te dixe se empleò Sara, muger de Abraham, amassando tres medidas de flor de harina

(298) *hac devotionem tuam Fi-*
Amb. lib dei assertionem conspergit; porque
1. de A- si esta harina era mylticamen-
brah.c.5 te de aquel grano (escribe el

Santo) que sembrado produ-
ce mucho fruto : es para ense-
ñarnos en ello la Madre de fa-
milias Sara, que si el padre, ò
madre de familia enseña, è
impone à sus hijos en la devo-
cion de estos exercicios de la
Santissima Trinidad, coge-
rán ellos, y su posteridad, mu-
chissimo fruto de esso, para
bien de ellos, y de sus padres.

N. 119. La Historia de
(299) Toledo (299) refiere de gra-
Hist. de ves autores, que los Santos
Toled. 1. Doctores afirman, que Nico-
p. lib. 4. demus escribe : que quando
fol. 272. Adam llegó à lo vltimo de su
vida, y estava muy proximo à
su muerte, mandò à su hijo
Seth, fuesse al Parayso Terrenal,
y pidiesse vn poco de aze-
yte del arbol de la vida, ò
de la misericordia, para res-
taurar su salud. Obedeciò
Seth à su padre, llegó al Pa-
rayso, y diò al Angel su em-
baxada. Mas respondiòle, que
su padre por su inobediencia
no podia dexar de morir, y
assi, quando bolviessè, le ha-
llaria difunto. Diòle empero
tres granos de la simiente del
Arbol, que pedia; mandòle,

que los sembrassè en la sepul-
tura de su padre, diziendo:
quando saliesse vn Arbol, y
floreciesse, seria para la salud
de su padre, y de todos los
que viviesen en el amor, co-
nocimiento, obsequio, y cor-
dial devocion, y culto de
Dios nuestro Señor. Bolvió
Seth, hallò muerto a su padre,
sepultòle en el Monte Liba-
no, y à la cabecera de su se-
pultura sembrò aquellos tres
granos. Nació vn Arbol, que
por discurso del tiempo se hi-
zo muy y pomposo, y permane-
ciò alli hasta el tiempo de el
Rey Salomon, que entre la
mucha madera, que mandò
cortar del monte Libano, para
la obra del Templo, se cortò
este arbol, y como fuesse lle-
vado à la obra, despues de la-
brado, y ya por grande, y ya
por corto, en ninguna parte
de ella viniesse, le pusieron
sobre vn arroyo por puente de
èl. Sucediò venir la Reyna
Sabà à ver à Salomon, y que-
riendo passar aquel arroyo
por el madero, reconociò (por
inspiracion Diuina) lo que
avia de ser en adelante dicho
madero, y no quiso poner en
èl sus pies, antes le reveren-
ciò, y dixo à Salomon, tuvier-
se por cierto, que en aquel
palo moriria vno, por cuya
causa el Reyno de los Judios
seria desbaratado. Salomon,
porque no se cumpliesse esta
como

como profecia, y viniesse à fenecer su Reyno, hizo soterrar este madero en vn hoyo, y que le cubriesen con la tierra que de el saliesse. Sobre este hoyo, y madero se hizo la laguna Probatica Piscina, que sanaba vn enfermo à la baxada del Angel, que movia las aguas de esta laguna, por virtud del madero, que debaxo estava de ella. Llegò el tiempo de nuestra Redempcion, las aguas fueron descubriendo, y echando fuera esse madero, no sin mysterio, y de el hizieron los Judios la Santa Cruz, en que fue crucificado, y murió nuestro Santissimo Salvador Jesus.

N, 120. Contempla en fin (Lector devoto) este suceso. Repara, pues, que Seth, hijo de Adam, aquel, que como dixe al principio deste Tractado, se ocupò sagradamente en santos exercicios del culto, y obsequio de la Santissima Trinidad en muchos modos, de los que te he asignado aqui, y enseñò à sus hijos, y à otros à exercitarse en lo mismo, fue, el que sembrò los tres admirables granos de simiente del Arbol de la vida, y misericordia, por orden del Angel, arraigados en la tierra del cuerpo de su padre Adam. Medita en conclusion lo propósito del arbol que produjo la tierra de Adam, y los frutos,

que el mundo, y el Cielo han logrado, y logran por esse soberano Arbol. Y comunicando tu aora todo esto, con lo que te he encargado, qual si fuera vn Angel del Parayso, en orden à que tu, padre, ò madre de familias, entrañes en tu interior devoto esta devocion cordial, y exercicios de la Santissima Trinidad, è impongas à tus hijos en lo mismo; reconoceràs, que será, qual si ellos, como Seth, ocupandose en esso sembrando en ti los tres soberanos granos del efecto, y virtud productiva *adextra* de las tres Divinas Personas de Dios, les produxeras, para imponderables frutos de bienes suyos, de sus descendientes, y de ti mismo, aun despues de muerto, el propósito arbol de esta Divina devocion, con lo frondoso de los hermosos ramos destos sus Exercicios. Pues què resta ya à tu piedad Christiana, y à tu amor proprio espiritual, sino que arraygando desde aora en la tierra de tu devoto corazon, qual la tierra buena de la parabola Evangelica (300) la simiente Divina desta devoció, y sus exercicios, la entrañes en ti, para que dè fructo llamado *incenso*, à fomentos del calor de la devocion del *increado Sol* de la Santissima Trinidad; ca, pues, fomenta en fin estos granos, diziendo.

Rr

ORA.

(300)
Math.
13.8.

NATIONAL

O Trinidad Divina, *Sol-
creado!* Dad a la fria tier-
ra de mielado corazon fomē-
to caluroso de vuestro afecto,
y devocion ardiente, para que
en efecto produzga en prōpta
execucion el admirable arbol
de la devocion de Vuestra Ma-
gestad con los ramos floridos
de sus exercicios. Yo de mi

parte propongo arraygar en
mi corazon, y alma simiente
tan fructifera, como la de
vuestro culto, obsequio, y de-
votion, y ocuparme mucho
en la labor admirable de esse
arbol, por la cultura de estos
vuestros exercicios en con-
formidad de la Doctrina,
que aqui he leydo. Afsi
lo propongo exe-
cutar.

TRATADO VIII.

*Acerca de otras devociones en verso de la Santissima Tri-
nidad, para que sus devotos tambien practiquen;
las quales van al fin de este libro.*

CAPITULO I.

Que por primera devocion de estas se dibuxa una florida Divina Corona de la SS. Trinidad, para que la esmalten, y coronen con ella sus Reales sienes sus devotos, en su mayor obsequio:

N.º 1. **P**Reciandose los Españoles en el tiempo de la Gentilidad de aventajados cultores, y devotos de el Sol , á quien por su Dios adoraban, determinaron obstarle solemnemente obsequiosos en su agrado : para lo qual inventaron (1) vnos muy regozijados festejos, ò juegos,

que llamaban *Circenses* , ò de *Circo Maximo*: porque eran en vn sitio afsi llamado , por ser vn cerco grande cerrado , y aovado en figura de *Corona*, que tenia de circulo tres estadios, medidos à pies matematicos (2) en que corrian muchos , y despues de algunas bueltas, el que llegaba primero à la meta , ò termino final señalado , se llevaba en premio vna muy hermosa , y rica *Corona*, como sucediò en los Olimpicos festejos, de que habla el Apostol (3) los quales sucedieron à estos *Circenses* regozijos. Y porque todas las circunstancias de la fiesta significassen mas viva , y myste-

(2)
Rosin. de
Antig.
Rom. lib.
5. c. 5. fol
345.

(3)
Ad Cor.
9.v.25

rio-

riofamente el obſequio , que pretendian completo de ſu Dios *Sol*, de quien conoçian nacia el *rayo*, y de ambos procedia el *calor* en bien, y beneficio ſuyo, relucian en el feſtejo, y ſus aſiſtentes diuiſas aluſivas de todas eſtas tres coſas: y aſſi los aſiſtientos eſtavan en tres ordenes, en la vna ſe ſentaban los magnates, y dignidades, en la otra los oficiales, y en la otra el reſto de el pueblo; y ſolian eſtar coronados de guirnaldas, y echando en eſſe tiempo del feſtejo perfumes de gran fragrançia (4) y corrian, y ſe valian para el obſequio de tres generos de instrumentos, de coches, carros, y cavallos todos los mas ligeros , aunque les coſtaſſe mucho, por conſeguir en el premio tan gran interès. Y en ſin, reconociendo los Eſpañoles, devotos de eſſe ſu Gentilico *Sol*, *rayo*, y *calor*, que era aventajadiſſimo eſte obſequio, y preſumiendo, que por el tanto les avia eſſa Deydad favorecido muy mucho en cierta ocaſion , votaron (5) muchos de ellos en cavildo vnidos celebrar en ſu culto, y agrado cada año eſſos *Circenſes* feſtejos de ſu devocion.

N. 2. A eſte modo (ò alma devota, que eſto eſtàs leyendo!) yo (ſecluſo el error de los Gentiles) preciandome, ſi de Eſpañol , mas de afeçto à la

Trinidad Beatíſſima , cuya primera Perſona del Padre, llamaron San Cyriilo , y San Anaſtaſio, *Sol increado*; *Rayo* de eſſe Sol à la ſegunda del Hijo, y *Calor* de ambos à la tercera del Eſpiritu Santo (6) *Imago* (6) *Patris eſt Sol, Radius eſt Filius, & Cyril. A-* *calor eſt Spiritus Sancti*, he de- *naſt. in* terminado , para que ſea mas *ſeñalar.* ſolemne ſu Diuino obſequio, *interpr.* fabricarte, como lo he hecho, *ſid.* en el dibujo de la Florida Di-

vina *Corona* de eſſa Altíſſima Trinidad, que te dixe en el titulo de eſte capitulo , vn *Circo* *Maximo*; que ſi qual circo maximo, y corona llamaban los Hebreos (7) à los campos, quando hermoſamente coronados de flores dibujaban copioſa coſecha de frutos, ſi antes los hombres en ſu labor ſe ocupaſſen; acà en el dechado, que le pongo, qual circo maximo, pueden los Eſpañoles labrarle vna precioſa *Corona*, que le conſagren à ſu Mageſtad. Conſtaba el antiguo *Circo* *Maximo* de tres eſtadios de medida de pies , donde deſpues de algunas bueltas , llegandoſe al fin , ſe lograba el premio de la *Corona*: y el *Maximo* *Circo* del dicho mi dibujo conſta de tres Canciones, y cada vna como de tres coplas medidas con pies poeticos, donde ocupados los devotos en copiar afeçtos, cultos , y elogios de la Santíſſima Tri-

(4) *Vid. Ho-*
rac. lib. I
ed. 12. &
20.

(5) *Higuer.*
in Hiſtor.
Tolet.

(7) *Ita Corn.*
in c. 2.
epiſt. ad
Hebr.

nidad, labren, y en finalten su Florida Divina *Corona*, que le confagren; conque se gran-geen inmortal preciosissima Corona de gloria. Muchos ternarios circunstanciales alusivos al *Sol*, *Rayo*, y *Calor* avia en los festejos *Circenses* en las substancias, en los numeros, y en los modos: y aqui en los cantables cultos de la misma Florida *Corona*, que al fin, qual meta, ò ultimo señalado lugar, de los obsequios de la Santissima Trinidad, que pongo, se ven muchos ternarios alusivos à la substancia, Personas, y perfecciones de la Trinidad Santissima, como son vn Invitatorio antecedente de vna copla por estrivillo, con otras nueve de elogios à la misma Trinidad Beatissima, que repartidas estas nueve en tres ternarios con la vnidad, que observan con el estrivillo dicho, resuenan symbolicamente dulces memorias de Dios Vno en Esencia, y Trino en Personas; cuyos Sagrados loores subiràn quales celestiales fragrances perfumes hasta la Corte de el Impireo Cielo, como allà en los festejos *Circenses* sus perfumes hasta la region Aerea. Tambien en el *Circo Maximo* de dichos festejos *Circenses* (afirma la Historia de Toledo) que avia vnas columnas sobre vna Ara, y vnos obelis-

cos dedicados al Sol; y asimismo tambien en el Circo Maximo de esta *Maxima Corona* ay por vltimo en esta tres *Credos*, cuyos Articulos son columnas firmes sobre el Ara de la Fè Catolica, y sus obeliscos el culto, y afecto eminente, conque se dedican al *Sol increado*: obsequio, pues, excelentissimo, y aceptissimo à la Santissima Trinidad, además del que tiene en si el Circo Maximo de la *Corona*; como se lo dió a entender la misma Reyna del Cielo à su discipula de Agreda, diziendo(8) como por lo mismo ella lo rezaba, y repetia muchas vezes al dia, con indezible reverencia, hincando las rodillas; y le significa tambien, tener gran sentimiento, de que sin reverencia, y con poca atencion rezen los Christianos tan excelsa oracion, y tan del gusto del Altissimo. Finalmente los Antiguos Españoles, pareciendoles, que por ser sus festejos *Circenses*, ò sus obsequios del *Circo Maximo*, ò de la *Maxima Corona*, muy conformes à la Regia Magestad del *Sol*, *Rayo*, y *Calor*, y por el tanto muy de su agrado, y avian por esse obsequio recibido de esse su fingido Dios *Sol* favores grandes, le votaron para cada año estos festejos, ò *Corona Maxima*. Y yo, reconociendo, que los

(8)

*In Myst.**Ciu. Dei.*

p.3. lib. 7

c. 12. n.

217.

trinados festejos de la *Corona* *Maxima* de la Santissima Trinidad, que le labraren, y dedicaren sus devotos, son muy conformes, y agradables à sus Coronadas Divinas Personas, y que por esse obsequio recibiràn favores maximos, les pongo de estos cantables festejos, ò *Corona* al fin de este libro vn dibujo de ella, que todos copien, esmalten, y les consagren, y para mas afsi obligarlos, y moverlos à la devocion de tan Alta Magestad.

N. 3. Advertid, dize el Eclesiastico, que el Sol se pone à la vista de los hombres al fin de su carrera, anunciandoles, ò avisandoles (9) *Sol in aspectu annustians in exitu*. Ponesse el Sol a la vista de los hombres, dize Alapide, coronado con Corona de rayos dorada, y purpurea (10) *Aurea purpureaque radiorum corona redimitum*. Pero para que fin al fin se pone el Sol coronado hermola, y adornadamente à la vista de los hombres? Dize lo la Version Arabica de esse texto (11) *Creavit Deus Solem, ut eo illuminentur, ac glorificent eum Patres*. Para que viendolo afsi los hombres al fin, se ilustren maravillosamente, y glorifiquen devotamente al *Sol* *Divino* increado: que si es tanta la atractiva de vna criatura coronada, y colocada en el Cielo, para mover los cora-

zones, y afectos de los hombres, à que la rindan culto; que motivaron à muchos Judios antiguamente (12) las Estrellas coronadas, ò la *Corona* de Estrellas, *Constelacion*, ò *milicia del Cielo*, à que le tributassen adoraciones. Porque no ha de ser poderosa essa Corona del Sol, à mover, à que todos rindan el debido culto al *Sol* increado, tu Criador? Y si, ademàs de esto, es tanta la fuerza de la luz de la razon à tributar à la Deydad, *Corona*, que por esso los Gentiles (escrivelo Plinio) (13) no daban la Corona, sino à los Dioses. Causa, que obligò antiguamente à los Españoles Gentiles (afirmalo Valerio Maximo) (14) à negarle à Metelo Pio, como el pretendia, la coronacion. Y si es tan summamente agradable a la Magestad coronada el obsequio, ò don coronado; y mas si es el mas cõcorde à su genio, ò gusto: razones, que impeliéron à los Gentiles (notòlo Alapide) (15) à ofrecer à sus Dioses las victimas coronadas; porque dezian, que à Dios coronado se ha de ofrecer ofrenda coronada, que denota cosa perfecta, y maxima. Y acostumbraban coronar el don con Corona de flores mas del genio del Dios, à quien se consagraba. Porque no diremos tambien, que es

(12)

4. Reg. 25. v. 5.

(13)

Plin. lib. 16. c. 4.

(14)

Valer. Max. lib. 9. c. 1.

(15)

Cornel. in cap. 14. Act. Apost.

(9) Eccli. 43 v. 2.

(10) Corn. hic

(11) Verf. Arab. ib.

acierto grande poner al fin de el Sol de este libro, ò al concluirse, el dibujo de vna florida Diuina Corona, para que todos por el copien, esmalten, y consagren al *Sol Diuino increado*, à las tres Coronadas Diuinas Personas esta oferta coronada de la Corona, ò *Circo Maximo*, aceptissima à tales Supremas Personas; pues su contextura consta de los mas fragrantés, y hermosos lirios, símbolo, que son de la naturaleza, y Trinidad Diuina, como dixe en el folio treze de la Florida, è Imperial Corona de la Gran Reyna de los Angeles Maria Santissima.

(16)
Isai. 6. v.
1. & 3.
N. 4. No me haràs merced, *Lector mio*, de encaminarte con la mente à la Corte del Impireo? Vete allà con el Profeta Isaias en su vision: mira, lo que mira, y atiende, lo que vè. Sobre vn Solio sublime, y Soberano viò à la Santissima Trinidad (16) *Super Solium excelsum, & eleuatum*: y que vno ardientes Espiritus la elogiaban fervorosamente con el sagrado Trisagio, *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus exercitum*. Pero què ocupaciòn era en ellos esta? La de labrar vna preciosissima Corona de lirios los mas fragrantés, y agradables à sus ojos, y colocarla en su Divina cabeza. Comò assi? Si: dize el Divino Areopagita; que los elogios de la

Santissima Trinidad son los lirios mas fragrantés, y mas gratiosos à sus ojos (17) *Deus, per excellentem cuncta excellentiam Sanctus Sanctorum* (siue ter Sanctus) *pradicatur*. Y de estos lirios fabricando ellos la Divina Florida Corona de la Santissima Trinidad, la coronaron, declarando en ello su Regia Magestad: porque la Santidad de la Trinidad Beatissima es la Corona de su cabeza. Sylveyra (18) *Sanctitas enim est suprema excelencia, qua totam Diuinam maiestatem declarat, & manifestat; omnia quidem elogia Sanctitatis cedunt praconio*. Y porquè se movieron à la ardiente devociòn de esta labor, y coronaciòn estos coronados espíritus? (los Serafines es la suprema Orden Angelica, y assi es Corona de los demás) Hable el Docto Cornelio Alapide (19) *visus enim hic est Deus, quasi Rex sedens in solio, sicut unus Sol*. Porque vieron à la Santissima Trinidad, qual *Sol Coronado*. Que el ponerseles à la vista, y cercania de estos soberanos Espiritus la Trinidad Divina, qual *Coronado Sol*, era incitaciòn grande à la devociòn ardiente de ellos, para que labraran, y colocaran sobre su Divina cabeza esta devota Florida Corona de los lirios mas de su culto, y agrado; mejor que lo hizierò antiguamente los Españoles con

(17)
Dionis.
Arcop. li.
de Div.
nom. c. 12

(18)
Silvey. in
Apoc. c. 4
q. 37. n.
342. &
341.

(19)
Cornel. in
6. Isai.

CAPITULO II.

con su Coronado *Sol* por semejantes razones, y circunstancias. Y si los Antiguos Españoles, fabricando, y consagrando en publico à su fingido Dios, *Sol*, el obsequio de su Florida Corona del *Circo Maximo*, y incitando à todos à la devocion de su labor, configuieron poderosamente el logro de sus intentos, no solo en los animos de todos los Españoles pero aun en los de los Italianos, y Romanos (20) tambien los Serafines estavan en su referida Sagrada funcion à vista, y cerca mentalmente de Ifaías, para incitarle con ello à su imitacion, como ya tengo dicho. Luego el poner yo à la vista, y en las manos de los Españoles, el dibujo del *Circo Maximo*, de la Maxima Corona del *Sol Divino* increado, la Santissima Trinidad, para que ellos la copien, y consagren à tan supremo Señor, es diligencia muy practica, para que ellos con esso se muevan à la labor, y dedicacion desta Florida Divina Corona: y por el configuiente medio eficaz, para lograr yo en fin el intento de todo este libro, de hazer a sus Lectores muy cultores, y devotos especiales de la Santissima Trinidad: *Sol in aspectu annuntians in exitu aurea, purpureaque radiorum corona redimtum.*

Que sobre la gran Excelencia, que contiene en si esta Divina Florida Corona; será de mayor hermosura suya, y de mayor Gloria de la Beatissima Trinidad; y de mayor complacencia de la Virgen SS. si se la labraren dicha Corona à la Trinidad muy alta, luego continuamente en acabandose de rezar el Rosario à la Reyna de los Angeles, ò otra devocion suya.

N. 5 **S**I la caridad me excita à solicitar mas eficazmente en fin los grâdes vtils de esta Florida Corona en mis proximos por su devoto uso; y en la Reyna de los Angeles su mayor contento, mi afecto; y en la SS. Trinidad su mayor gloria, mi catholico zelo: hallo para todo esso, medio muy poderoso, y artificioso, el dispuesto en este segundo capitulo. Tres son los instantes pretendidos en el, y propuestos en su frontispicio. Uno pretender mas eficazmente el logro de esta Corona; otro la mayor complacencia de la Purissima Madre Virgen; otro la mayor gloria de la Santissima Trinidad. Para el primer intento veo luz; en que considerando yo, quan devotos suelen ser casi todos (y con quanta razon) de la gran Emperatriz Maria Santissima, y que

(20)
*Claud. de
honor.
Consulm*

que por el tanto es raro el Christiano, que no se ocupe en rezarle su Santo Rosario, ò otro algun devoto rezo, discurre gran oportunidad, para que en los pechos devotos esta mi Florida Corona de la Santissima Trinidad con todos sus demàs ya referidos adornos se introduzga, facilmente, se arraygue frecuentemente, y fructifique copiosamente, el encargarles se la labren, y consagren à la Trinidad Divina, luego inmediatamente, y continuamente en acabando de rezar à la Virgen su Rosario, ò otra qualquiera devocion, de las que acostumbra rezarle à esta gran Señora. Pues con esta circunstancia juzgo, tendrá logro mi intento en que se vñe esta mi *Corona Florida*; y sin esto, temo su malogro. Sucediendome en su modo, lo que refiere Bucardo, de aquella fuente, que dize, vió en vn huerto de Egipto, que no producian sus tablas, eras, ni almasigas, fruto, ni plantas, si eran regadas de otras aguas; pero era en todo fertilissima su tierra, si la regaban con el agua de dicha fuente; y así le aplicó Causino este lema (21) *crescit, quodam- que regat*. Todo quanto riega, lo fertiliza: y era la causa dize el mismo Bucardo, porque era rara la virtud del agua de esta fuente, *per aver en ella la*

Virgen Maria, quando estuvo con su Niño Jesus en Egipto, bañándolo allí muchas vezes. Por lo qual, pues, dispongo aqui, que se labre esta Corona Florida de la Santissima Trinidad, luego que se acabe de rezar à la Purissima Virgen su Rosario, ò otra su devocion; juzgando yo (y con razon) que en la humana tierra de los corazones de los hombres la Divina semilla de esta Corona, luego que se acaben de bañar con el agua de la devoción de la Virgen Santissima, no solo pomposamente florecerá, y se arraygará, sino tambien tierna, y devotamente fructificará gran copia de sagrados logros en obsequio de la Trinidad Beatissima.

N. 6. Llegó el Parainfante Gabriel a la presencia de la Immaculada Virgen, a darle su embajada de parte del Altissimo; y saludandola reverente con el *Ave Maria*, la aclama tres vezes *Santa*, con ternaria proclamacion (22) *Ave gratia plena*, Dios te salve, llena de gracia. Ven aqui la primera vez; porque la gracia es la fuente de la Santidad: *Dominus tecum*, el Señor es contigo. Aqui reitera la misma dicha; porque en este decir declara tambien la gracia del Señor, de que se halla asistida: *Invenisti gratiam apud Deum*, has hallado la gracia de

(21)
Caus. in
Parab.
hist. symb
55.

(22)
Luc. I.
v. 28. &
30.

de Dios. Aqui la tercera vez la llama *Santa*. Aguardad, Nobilissimo Serafin (el segundo de los Serafines le llama Salmeron (23) porqu  con la Salutation de Maria Virgen juntais el estilo del Trisagio? Se os ha olvidado, que el asumpto de vuestras alabancas ahora en la tierra es Maria, y no la Trinidad Diuina? Ea, que no, dize, como siempre, eloquente Zerda: no fue esto in advertencia de Gabriel, sino atencion, y motivo de su devocion (24) *Non in sociis Gabriel fuit, sed devotus*. Veis al Serafico Espiritu, saludando   la Virgen, y con el estilo de el Trisagio de la Santissima Trinidad? Pues fue continuar devoto, y vnir por fuerza de devoto las alabancas de essa gran Reyna con los elogios de la Santissima Trinidad, *anne* (proligue el Pacense) *idem fuit, sic salutavisse Mariam, quod ingis ternarij cecisse modulamen*? Pero en qué se ostent  en esto Gabriel   lo devoto? En qué? dize: en lo mismo, que está dicho: en que estando alabando   la Virgen con el *Ave Maria* engemin  continuamente con essas alabancas los modulos del Serafico Trisagio: *Seraficam cantinellam non intermittit*. Y de quien se ostent  Gabriel en esto devoto? De la Santissima Trinidad, cuyo diestrisimo Can-

tores por los puntos del Trisagio: (25) *Sanctus, Sanctus, Sanctus, &c.* No lo entiendo yo si. No es Gabriel,   fuer de Serafin, especial amante, y devoto de la Trinidad Santissima? Si, que el nombre de Serafin asilo significa. Santo Thom s: (26) *Seraphim denominatur ab ardore charitatis*. No es ostentacion de devoto, y amante de alguno, finalizar la musica su fino querido con amatorias de esse alguno su amado? Así lo enseña la regla de Platon (27) *Oportet enim musicam in amatoria pulchri finiri*. Y así lo vemos practicado en las amatorias sagradas de los amantes de los Cantares (28) *Ecce tu pulchra es amica mea... ecce tu pulcher es dilecte mi*. Pues esse fue el genio de devocion de Gabriel   la Santissima Trinidad, acabar, como tan su amante, con sus elogios la musica de las alabancas de Maria Virgen: *Non in sociis Gabriel fuit, sed devotus... Seraficam cantinellam non intermittit*. Veis (buelve   preguntar el Pacense)   Gabriel, ingiriendo con las alabancas de la Virgen los modulos del Trisagio de la Santissima Trinidad? Pues fue ingenio Angelico, ministrado de la fuerza de su gran devocion   la Trinidad Beatissima. Porque como por vna parte ansiaba tanto Gabriel,   fuer de Serafi-

(23) *Salmer. ap. Nierimb. in tr. de devot. s. Michael. c.*
27.

(24) *Zerd. in Marial. Acad. 2. sect. 5. n.*
38. &
40.

(25) *Isai. 6. v.*

(26) *Thom. p. 1. q. 63. art. 7.*

(27) *Plat. lib. 31. dialog. 3. de Repub. vel de inf 10.*

(28) *Cant. c. 1 v. 15. & 16.*

rafico amante, y devoto de la Santissima Trinidad, que todos, como el en el Cielo; se ocuparan en la tierra en los obsequios, y devocion de la Trinidad Divina, por la musica del Trisagio; como ya tengo dicho de los Serafines sobre el, *plena est omnis terra gloria eius*: lo qual es quasi coronar à la Santissima Trinidad con essa *Florida Corona* de su Santidad, como tambien dexo advertido. Y por otra parte conocia la innegable realidad, de la rara virtud, y poder, que avia de tener en los corazones de los hombres la devocion de la Virgen Maria, que en bañandolos el agua de essa fuente, los fecunda, y dispone, para que en ellos se arraigue, y fructifique facilmente qualquier semilla santa de otras devociones sagradas; discurrió Angelico, y dispuso Serafico Gabriel, para conseguir de los mortales esse su intento, de que qual devotos coronassen à la Santissima Trinidad con su florida Corona, que fue sse con tal artificio la musica de las alabanzas del *Ave Maria*, que luego acabada essa, entrasse continuamente la armonia sonora de los elogios de la labor, ò modulos de la Corona Florida de la Santissima Trinidad: *Vi Trinitas hominibus innotesceret* (dize el Pacense agudo) & ad

mortalium aures Trisagij armoniz deueniret. No es esse el rumbo artificiofo, que asilte à mi dictamen deuo o en la disposicion ya propuesta, de que se labre, y consagre à la Santissima Trinidad su *Florida Corona*, luego inmediatamente, acabandose de rezar à Maria Purissima su Rosario, ò otra alguna devocion? Si: luego es bien claro, y acepto mi genio, lo que en esso en este capitulo encargo.

N. 7. Pero aun ostentemos mas el artificio devoto de la referida disposicion de esta *Florida Corona*. Que si todos, y con mucha razon, se precian de finos devotos de la Gran Reyna Virgen, y Madre, sepan, pues, que labrando, y consagrando à la Santissima Trinidad esta *Florida Corona*, despues continuamente de rezarle su Rosario, ò alguna otra deuocion fuya, se le dà en ello à su Alteza vn especialissimo gozo, tal, qual si se coronara à la misma Reyna con essa Corona, como fuya. No ay palabras, ni las hallan los Sagrados Doctores, para ponderar bastantemente los jubilos, y espirituales delicias, q̄ tenia el Anima Santissima, y purissimo Corazon de la Gran Emperatriz, Madre de Dios, quando Inmaculada, y milagrosamente salia de su Virgineo Vientre el Sol de Justicia

(29)
Anselm.
in Eluci-
dario.

su Hijo benditísimo. En significacion de lo qual contemplo aquella aparicion, que se vió entonces, del Sol hermo-seado con vna bellissima Corona de oro, ò de color purpureo, como escribe San Anselmo (29) *Circulus aureus, vel purpureus circa Solem clauit.* Pues què es labrar esta Florida Corona de la Santissima Trinidad luego inmediatamente en rezandose el Rosario, ò otra deuocion de la Virgen, sino en cierto modo misterioso, como nacer, ò aparecer por este medio *Coronado el increado Sol, Vno, y Trino*, de la Gran Madre de Dios? Pues quien puede dudar, que será especialissimo el gozo del virgineo corazon de Maria Santissima, quando vea à su Magestad asì coronada, por que los fieles devotos labran, y consagran esta Florida Corona à esse *Increado Sol*, luego continuamente acabando de rezarla su Santo Rosario, ò otra alguna deuocion suya?

N. 8. Que magnificò en la salutacion Angelica S. Gabriel à la Virgen Purissima por tres vezes *Santa*, ò por Santissima segun la frasi Hebrea, he dicho ya. Y què ay en esso? Mirad, dize el Docto Zerda: quando el Angelico Gabriel aclamò tres vezes *Santa* à Maria Virgen, por el estilo del Trisagio de la Santissima Tri-

nidad, fue declararla Santissima: (30) *cum Angelus ternam protulit Virginis Sanctitatem, & Trisagij morem resumpsit, & Sanctissimam declaravit*; y fue darle vn muy especial gozo, *Maria Sanctitas ternario gaudet*: por que, aunque era grande, el que recibia por las alabanzas tantas, ò de *Santa*, que le dava Gabriel, fue muy mayor contento, el que recibió, por juntar el Angel con la fragancia de sus alabanzas, ò *Rosas Mariales* la de los *Lirios* de los elogios, ò de la Corona Florida de la Santissima Trinidad; pues con essa junta santa de essas Flores de essa Corona de la Trinidad Beatissima fue en la estimacion de la Virgen, como si coronando Gabriel con essa *Florida Corona* del Trisagio à la Santissima Trinidad, la coronara à ella tambien, *quia (talis ternarius) supernum Sanctitatis (sue) coronat*; concluye el Pacense. Luego si nos preciamos de devotos de la Virgen, nos hemos de esmerar en labrar, y consagrar à la Trinidad Santissima su Corona, luego juntamente con el Rosario, ò con otra deuocion de la Virgen, pues tanto gusta de esso, la Soberana Virgen; y en esto brillò la deuocion de Gabriel.

N. 9. Que labrandose esta *Florida Corona* continuamente, luego que se acabare de rezar

(30)
*Zerda. ubi
sup. n. 38*

à la Virgen Santissima su Rosario, ò otra devocion de esta gran Reyna., cederà en mayor gloria de la Santissima

Trinidad, dize en la tercera assignacion del titulo deste capitulo. Y de esto tambien tenemos aliento en la gran Devocion del Serafico Gabriel en el referido caso. Esta va devotissimo diziendo à su Reyna, y nuestra el *Ave Maria*, y al acabarla, prosigue asì (31) *ideoque quod nascetur ex te Sanctum vocabitur Filius Dei.*

(31)

Luc. 1.

2.35.

Advertid, Maria Virgen, que nacerà de vos el Santo Hijo de Dios. Llega aqui à meditar estas palabras lo docto de Alberto Magno, y dize explanando las palabras de Gabriel: *Asi en conclusion lo que nacerà de us, Purissima Virgen, tendrá muchas, y diferentes razones de Santid. d.* Y assigna la causa de su dezir: por que el Hijo de Maria Virgen en quanto Dios es esencialmente Santo (32) *est enim ut Deus,*

(32)

Albert.

Magn. in

c. 1. Luc.

Sanctus essentialiter; y en quanto hombre es Santo de los Santos, *ut homo autem, Sanctum Sanctorum;* y en quanto engendrado, y parido de Maria Virgen, es Santissimo, *est ut sumptum de Virgine, Sanctissimum.* Avrà en el mundo tal dezir! Acafo no tenia todo el punto de la Santidad el Hijo de Dios quando entrò à hazerfe hombre en el Alcazar Virginal de

Maria? El q por la Divinidad es copiosissimo en tesoros de Santidad, pudo recibir acrecentamientos de riquezas de Santidad, saliendo de el Virgineo talamo de esta gran Emperatriz? No: que al piélaggo infondable de perfecciones no puede añadirse alguna de las gotas de santidad de las criaturas. Empero con todo eslo, la Santidad, que estava oculta en el arcano de la Divinidad, parece, adquiriò cierto grado (aunque no fue en si) porque efundiò del Virgineo Vientre luz de manifestacion. Como tambien en estilo de la Sagrada escriptura lo que nuevamente aparece, se fuele dezir, que nuevamente comienga. Desplegò, pues, el Vientre Virgineo de Maria Purissima en su limpiissimo Parto, qual diafana nube, el Eterno Rayo de luz de el Sol de el Padre, que estava en sus inmaculadas entrañas escondido en esplendores de Santidad del Divino Rayo, se difundió, y manifestó al mundo por esta Señora: y por esto el que en el aula paterna es catado Santo con metro de los Angeles, saliendo del aula Virginal de Maria Purissima, es predicado Santissimo, que dize mas; *ut sumptum de Virgine est Sanctissimum.* Por lo qual el Serafico Gabriel, ostentandose devoto fino; sed

devotus, no solo de la Virgen, si mas de la Santissima Trinidad, al querer ya concluir su obra, que comengó, y profiguó en obsequio de la misma Divina Trinidad, y acabando de entonar las alabanzas de su Reyna, por el *Ave Maria*, le propone los elogios de la Corona de la Segunda Persona de la Santissima Trinidad; *Sanc-tum vocabitur Filius Dei*, como advirtiendola, que saliendo de ella á luz está Corona del Hijo de Dios, brillará en el mundo mas, en los esplendores manifestos: *Ideo que quod nascitur ex te Sanctum, & ut sumptum de Virgine Santissimam.* Luego en nuestro punto es legitima sequela, que labrandose, y Coronandose (*esto es salir á luz*) la Florida Corona de la Santissima Trinidad (*su Santidad es su Corona, y elogiada es Florida*) despues continuamente de las alabanzas del Rosario, ó alguna otra devocion de Maria Santissima, es en cierto modo mysterioso, como desplegar Maria Virgen de si, y difundir por este medio *Coronade al Sol increado, Vno, y Trino.* Y así brillarán mas los li-rrios floridos desta Divina Corona. Serà mayor la gloria es-trínseca de la Santissima Trinidad. Serà mas accepta, y practicada de todos esta Corona. Serà mas obsequiosa la función del *Circo Maximo* de

este culto. Y verificandose en esto, y por esto, lo q̄ pasmoso dixo desta Virgen, *Hesychio* (34) conviene á saber: *que era Maria Santissima complemento de la SS. Trinidad.* Podrèmos entonces los deuotos de la Trinidad Beatissima, viendo logrado el obsequio de esta su Florida Corona por medio de Maria Purissima exclamar, saludar, y dar por ello lo ores á esta gran Señora con los Padres del Concilio Efesino (35) *Salve Virgo, per quam Sancta Trinitas in universo orbe glorificatur, & adoratur.*

(34) *Hesych' orat. 2. de Laud. Virg.*

(35) *in Actib. Conc. Ephesin. c. 6.*

CAPITULO III.

Que se concluye este Octavo, y ultimo Tractado, y se exhorta á la practica de toda su doctrina.

N. 10. **Y**A (almas devotas) à gyrado este mi Sol à vuestra vista por el veloz curso de su lectura, ò lineas de sus renglones. Si con toda felicidad no sabré asegurarlo, antes si, bien lo contrario temerlo, ò suponerlo. Que por mas alto, que gyre á vista de todos el Sol à ilustrarlos, y beneficiarlos, no es igual en todos su luz, y favor, por la incapacidad de ellos, no por defecto del Sol: en lo qual pues malogran imponderables dichas, que á franquear-selas en quanto está de su parte, se ostenta publico el Sol.

(36)
Math.

13. v. 43

(37)
Zerd. in
Marial.

Acad. 4.

5. 7

34.

Fulgebunt iusti sicut Sol in regno Patris eorum (36) decia Chrito, S. N. en el Cielo luzirán los justos, como el Sol. *Idest* (dize el insigne Zerdá (37) *ita quisque iustus fulgebit in gloria, sicut illi Sol*. En la gloria luzirá cada vno de los justos, conforme el *Sol increado Vno*, y *Trino* los alumbrare a cada qual mediante el: *Lumen gloria*, que dize el Theologo. Porque aunque en la gloria todos los Bienaventurados tendrán la misma vision obiectiva pues todos verán à Dios, su Essencia, su Trinidad, sus Atributos; pero en esta vision, en esse ver à esse *Sol increado*, y por el consiguiénte en el gozo, y gloria de esta vision ay sus grados, y disparidad menfurados por los grados de los meritos, y caridad. Para la comú luz, y beneficio ha gyrado à vista de todos este mi *Sol*: no dudo yo, que en muchos se avrá intrinsecado mucho de la luz, y devocion del *Sol increado*, en correspondencia de los grados de la sencilla pia perspicacia, y afecto, con que lo han mirado, y leído. Pero en quantos (ò dolor!) será lo contrario, por lo contrario? No será, no por defecto de mi sol; como ni el eclipse del Sol Planeta, por defecto de este Astro mayor; ni el menor *lumen gloria*, por falta del *increado Sol*. Mas vnos, y

otros, por falta de ellos mismos se priván de grandes bienes.

N. 11. Ya tambien, además de la luz, y motivos, que en todo el libro he dado para remover à todos à tan excelentissima devocion, qual es la de la Santissima Trinidad, pongo en fin deste libro una *Divina Florida Corona de la Trinidad Beatissima* con otros *adornos antecedentes*, y *subseguentes*, para mas facil, y eficazmente dar luz, y motivo de ser devotos de la Santissima Trinidad, con el uso liquiera de esta corona; medio, que para esse fin es muy poderoso. Crió Dios la luz, dize el Genesis (38) *facta est lux*, y tuvo ser al primer dia del mundo: *factum est vespere, & mane dies unus*. Pero al Sol lo hizo al quarto dia: *fecit que Deus... luminare mains... & factum est vespere, & mane dies quartus*. Mas si la luz, no vacia de cuerpo se clareó, y manifestó al primer dia, que le dió el Sol con su fabrica, y manifestació al nuevo dia? Este nudo desatan (39) Tertuliano, Nizetas, y San Basilio, y otros, diciendo: que aquella luz primitiva era al modo de forma espiritual, que aunque clara, pero subtil, menos densa, y algo rara. Mas despues se le dió claridad, y corpulencia en modo orbicular, y coronado, *meron*.

(38)

Genes. 1.

v. 3. 5.

16. &

19.

(39)

Tertul.

Carm.

Genes.

Nicot. ad

orat. 43.

Nazianz

Basil. ho.

2. Hexa-

(40)
Nazianç
orat. 43.

do, con lo qual derramando clarissima luz sobre los Astros de los tres Cielos, à que està superior, diò à los hombres mas copia de luz, para mas verlos a ellos, para mas verle à el, y mas observar, y estimar su excelencia (40) el Naziançeno: *nec id organicum à principio, sed postea ad orbem terrarum illustrandum, soli traditū est.* Parece, que en algùn modo friza este estilo del Autor del Sol en su fabrica, con el que ostento en la composicion deste *mi Sol*. Es vn libro espiritual, vn Cielo estrellado de literatura: y si el triplicado Cielo, que señorea el Sol, es aula, como ya he dicho, de la pintura de la Santissima Trinidad, este mi libro es con gran especialidad su Corte Real; bien lo declara su literatura, ornato, y Nombre, *del Sol Divino increado Vno, y Trino*. Alguna luz, para su vista, lectura, y afecta atencion, ay en las lineas, ò capitulos de sus estrellas, ò letras; pero pareciendome, que no daba tanta claridad practica deste Sol à las estrellas de sus letras, y lineas de sus capitulos, para la mayor ilustracion, de los que lo vicran, condensè, y di mas corpulencia mas visible, y palpable al vso Astronomico de la devocion del *increado Sol*, à este mi Sol al fin, poniendole en su coro-

nilla vna Corona Florida del *Increado Sol*, juzgandole no solo adorno debido à tal Sol, sino como perfeccion completa de su devocion, estímulo mayor; que si atendemos a Richardo de Santo Laurencio, (41) vno, y otro delinea la Corona.

N. 12. Ya en fin di el ultimo toque à la obra, y à los corazones devotos, valiendome en ello de la Gran Emperatriz de todo lo criado, para que floridamente coronaran à la Beatissima Trinidad con la mystica Corona, y adornos suyos, que pongo en dibujo al fin de este mi Sol, luego inmediata, y continuamente en rezandose el Rosario, ò qualquiera otra devocion à esta Gran Señora: por entender, que assi brillarán mas los candidos *Lirios* de esta Corona, assi se le darà mayor gloria à la Santissima Trinidad; assi tendrá vna especial complacencia nuestra Gran Reyna Suprema; y assi se merecerán, y lograrán, los que assi lo hizieren, grandiosos bienes. Porque si la bellissima Luna Maria Virgenes Vicaria del *increado Sol*, como la Luna Planeta del Sol Astro, recibiendo de el la luz, para que como dize Ruperto (42) luzga, y reparta à los hombres, conduciendolos con su claridad hasta la luz, que esparce el Sol,

(41)
Richard.
S. Lant.
reuc. lib.
5. pag.
371.

(42)
Rupert.
lib. 6. in
Cant.

Sol,

(43)
Medic.

ap. Casan

in Catal.

glor. mūd

p. 5. con-

fession

Sol, saliendo en publico. Y si, como enseñan los Medicos

(43) la raíz del lirio *symbolo de la Santissima Trinidad* a la to,

y puesto en ardor *symbolo de el*

afecto y mezclado, ò vnido

con el azeite *(imagen de la de-*

vocion de Maria Santissima) es co-

sa admirable, sanativa, y pre-

servativa de muchos males.

Quien no dirá, que obro acer-

tado, proponiendo á la Purif-

isima Lupa Maria por Vicaria

del *Increado Sol Vno*, y *Trino*,

para que con su claridad los

introduzca á los hombres en

la devocion de la Santissima

Trinidad, persuadiendolos

yo, á que labren, y consagren

la propuesta Corona Florida

con sus demás adornos, luego

continuamente en acabando

de rezar el Rosario á la Virgē

Santissima, ò alguna otra de-

por sus meritos serán libres,

pero no se librarán sus hijos,

y hijas (44) *Tamen (añade lue-*

go) relinquetur in ea saluatio

educuntur filios, & filias: ecce

ipsi egredientur ad vos. Con to-

do tendrán remedio, si salien-

ren, ò se acogieren á ellos, ò

segun las Biblias antiguas, co-

mo si salieran con ellos. Prá-

gunta el doctissimo Ruperto,

quē salidas fueron estas, y re-

pondiendo el mismo, dizo:

(45) *Primus egressus est Noe cum*

tribus filiis, secundus Daniel cum

tribus pueris, tertius Job cum

tribus amicis. La primera salí-

da es Noe con sus tres hijos,

del Arca, á la reparacion de el

mundo. La segunda, de Da-

níel con sus tres concaptivos,

á la consolacion de ellos. La

tercera, de Job con sus tres

amigos, á reconciliarlos con

Dios. Y assi, dize el V. Padre,

estos tres con los nueve sus re-

feridos compañeros hazian

tres quattos, y cada quatto

hazia vna como Compania es-

piritual; y todos componian

el numero de doze, perfecto

esquadron, pues representaba

a los doze, que llevará el Arca

Sagrada; y estos al Esquadron,

ò espiritual Compania de

Christo, sus doze Apostoles,

que yendo devotos por las

Ciudades, Villas, y Lugares,

llevando la Sagrada Arca de

la Iglesia, iban inmediate-

te, y a vn mismo tiempo es-

(44)

Ezech.

14. v. 22

(45)

Rupert.

lib. 3. de

glorif.

Trinit. c.

18. & 19.

N. 13. Mira, Ezechiel: le dize Dios á este su Profeta: hagote saber, que si yo derramare mi ira sobre los habitantes de Jerusalén con graves, y repetidas plagas, como estén entre ellos mis tres amigos Noe, Daniel, y Job, estos

part

parciendo la noticia, gracia, y gloria de la Santísima Trinidad: *Et hic numerus eorum est, qui & Arcam, scilicet, Ecclesiam in aquis baptismi regenerant primo post Christum susceperunt, euntes: baptizantes eos in nomine Patris, &c.* Pues quien no vè, que los referidos son dechado de las Compañías Espirituales de nuestra Arca Mystica, Maria Santísima, que salen por las calles, ò à lo menos en las Iglesias, y casas, llevando, ò teniendo consigo el Pendon, ò Vanderola de la Gran Reyna, y que inmediatamente, y aun mismo tiempo, en la misma funcion prosiguen, con las referidas devociones de la Santísima Trinidad, publicando, y esparciendo la grandeza, y gloria de sus Divinas Personas? Y quien no tendrá crecido dolor, si supiere, que los de dichas compañías espirituales, y los demás devotos de la Soberana Virgen no se ocuparen entonces, quando he dicho, y de la forma dicha, en labrar, y consagrar à la Santísima Trinidad su florida corona, y los demás adornos suyos, que asigño al fin de este libro, pues malogran en no hazerlo, millones de imponderables felicidades, que estàn vinculadas en esso, para los que tal hizieren, como se vè figuradamente en el Texto referido de Ezechiel?

N. 14. Ya en conclusion reconoce este mi Sol su Ocaso, porque concluye su curso, y su manifestacion por su lectura à la vista; pero no es esse su Ocaso, para que lo ausenten los hombres de la memoria, ni del afecto, sino que at como en arrebolados celajes, permanezca su resplandor, y ardor. Y si el Sol no solo mientras se vè antes de su Ocaso, dà luz, para que se vean, y anden los caminos, sino despues de puesto, haze esso por buen rato, con su claridad: este *mi Soles* aun en esso su semejante; pues no solo mientras el curso de su lectura se vè en sus capitulos, y lineas dar luz, para que se camine hazia el *Increado Divino Sol, Vno, y Trino*, sino aun despues de su Ocaso, ó finalizacion de sus capitulos, dexa para los mismo passos claridad de luz, en la ya referida corona florida, en sus ya dichos ornatos de vn invitatorio de la Santísima Trinidad, &c. sin otras devociones de la misma Divina Trinidad en verso, como vna Cancion Latina, en forma de Letania de sus elogios, y aun vn Romance de sus excelencias, y glorias, por aver yo reconocido en los libros de Romances Espirituales, que he dado à la Imprenta, quanto el vulgo los ha estimado, y usado devotamente, y presu-

mir yo, será lo mismo con este; y todo en gloria de la Trinidad Beatísima. Y aun en esto propuesto, sigo en *mi Sol* el consejo, que el Profeta nos da á los Evangelicos Misionarios (46) *uer facite ei, qui ascendit super Occasum*. Hazed, ò

(46) *R. 67. 5.* poned caminos para la gloria del Sol Divino Christo, después del Ocaso de su muerte: para que desde este Ocaso (exponen S. Gregorio Magno) comience à manifestarse la mayor gloria de este Divino Sol, y la del *Increado Sol Vno, y Trino* (47) *quia unde in passione occubuit, inde maiorem suam gloriam resurgendo manifestavit*.

(47) *Greg. ho. 17. in e. vang.* Este mismo genio ostenta este *mi Sol* en el Ocaso de su curso de la carrera de sus capítulos, que desde su finalización, ostenta mas vivos los rayos de su luz, en mayor gloria del *Sol Increado*, por los poeticos esplendores, que, como he dicho, asigno en el fin de este libro; para que todos los devotos los tomen de memoria, y los usen con afecto, y frecuencia cotidiana, en obsequio del mismo *Divino Sol Increado Vno, y Trino*. Que como dize tambien el mismo San Gregorio, en el mismo lugar citado, esto es mostrar los Predicadores à los hombres los caminos del Divino Sol, *cum nos eius gloriam vestris mentibus predicamus*. Caminad, cami-

nad, pues, Almas, con devotos pasos del obsequio del *Sol Divino Increado Vno, y Trino*, por los caminos de su culto, y devoción, que os he asignado hasta aora, y asigno, hasta acabarse este libro en su fin, que son caminos muy de la gloria de su Magestad, como lo dize por voca de David (48) *sacrificium laudis honorificabit me, & illiciter*: Y son caminos para gozar de los ojos de su piedad, vn pielago de dichas, *quo ostendam illi salutare Dei*; mejor, que las consiguió del Sol del Apologo de San Pedro Damian (49) el caminante puesto á su presencia, quando desde el Zenit de su eminencia le comunicò copia de luz, y calor, conque favorecido, lo atraxo á su devoción. Ea, pues, Almas Pias, resolvedos à hazerlo así: y en fe, de que así lo hareis, vinculad aqui vuestra palabra, y afecto, al proposito resuelto de esta protella.

Protesta.

Yo (Fulano, ò Fulana de tal) estando muy en mi juicio, por la misericordia Divina; estando muy firme en mi ánima, entendimiento, y voluntad la Fè Catholica, cierta, verdadera, y segura, que enseña la Maestra de toda verdad, que es la Iglesia Apostolica Romana. Estando en mi corazón muy

(48) *Ps. 49. 23.*

(49) *Damian. epist. ad Alex. Pont.*

muy arroygado; y encendido el afecto: pio, y devoto de la Santissima Trinidad, hago proposito resuelto (*aunque sin obligacion de voto*) de esmerarme, en ser muy devoto de la Santissima Trinidad toda mi vida; y de no dexar passar dia sin hazer, o dezir alguna cosa especial de su culto, obsequio, y devocion; y particularmente es mi intencion, y assi lo propongo hazer, segun se me ha encargado en este tractado, de rezar todos los dias, despues continuamente de rezar el Rosario de Nuestra Señora, *la Florida corona de la Santissima Trinidad con su Invitatorio*; y en otras ocasiones los demas exercicios suyos, que pudiere.

Oracion.

Y vos Santissima Trinidad en vnidad de essencia, vn solo, y verdadero Dios, de quien, por quien, y en quien tienen ser todas las cosas, a ti sea dada la Gloria en todo, y por todo: A ti, pues Padre Eterno, sea dada la Gloria, de quien toda Paternidad en el Cielo, y en la tierra dimana: A ti la Gloria, Hijo Divino, por quien toda filiacion es: A ti la Gloria, Espiritu Santo, en quien toda Santidad, y Santificacion esta: A ti la Gloria, Padre Eterno, de quien la Eternidad es: A ti la Gloria,

Hijo Divino, por quien toda hermosura brilla: A ti la Gloria, Espiritu Santo, en quien toda felicidad, y gozo se halla: A ti la Gloria, Padre Eterno, en quien toda equidad resplandece: A ti la Gloria, Hijo Divino, por quien toda igualdad se ve: A ti la Gloria Espiritu Santo, en quien todo amor, y concordia ay: A ti la Gloria, Padre Eterno, de quien toda Potencia es: A ti la Gloria, Hijo Divino, por quien toda sabiduria es: A ti la Gloria Espiritu Santo, en quien toda Bondad se advierte: A ti la Gloria, Padre Eterno, que me criaste: A ti la Gloria, Hijo Divino, por quien foy redimido: A ti la Gloria, Espiritu Santo, en quien he sido justificado: A ti, pues, la Gloria, Beatissima Trinidad, en cuyas Divinas Personas ay vna misma Potencia, vna misma Eternidad, vna misma Magestad, vna misma infinitad, vna misma igualdad essencial. A quien amo sobre todas las cosas, y asimismo reverencio, adoro, y desseo, que todos amen, adoren sin cessar por los siglos de los siglos,
Amen.

CORONA FLORIDA A LA SANTISSIMA TRINIDAD,
dad, en metofora del Sol.

Invitatorio, y Estrivillo.

COn elogios Santos
 de su Trinidad,
al Sol Increado
 coronemos Real.

COPLAS.

ES, pues, la Belleza
 de aqueſte *Sol* tal,
 que el de acá à ſu viſta
 es obſcuridad;
 pues que tan luſtroſa
 es ſu Mageſtad:
Al Sol Increado
 coronemos Real.

Aunque eſte *Sol* vno
 es en lo eſſencial,
 Trino en las Perſonas
 ſe ha de confeſſar;
 y pues ſu Myſterio
 no puedo abarcar: *Al Sol &c.*

Todas tres Perſonas,
 con toda igualdad,
 ſon Dios, mas tres Dioses
 por eſto no ay;
 venerando ſinos
 aqueſta verdad: *Al Sol, &c.*

El entendimiento,
 y la voluntad,
 que en vna Perſona,
 ay en las demás;
 pues nos aman todas
 con conformidad: *Al Sol, &c.*

Ninguna es mayor,
 que otra, en Dignidad
 de Perſonas dichas,
 ni en Belleza mas;
 igualmente amando
 ſu inmenſa Beldad: *Al Sol &c.*

Quanto vna Perſona
 de eſta Trinidad
 puede, eſſo las otras
 pueden, y no mas;
 y pues ſu poder
 es de infinidad: *Al Sol, &c.*

De nadie tal *Sol*
 dependiente eſtá,
 mas de èl todos ſi
 han neceſſidad;
 por tanto rendidos
 con grande Humildad: *Al &c.*

La luz de eſte *Sol*
 de ſu Santidad,
 y excelencias nadie
 comprehenderá;
 ya que no podemos
 eſto eſeſtuar: *Al Sol, &c.*

Todas las virtudes,
 que en Santos ſe dan,
 ſon nada en cotexo
 de ſu immenſidad;
 complacidos de ello
 con amor filial: *Al Sol, &c.*

Con Elogios Santos
 de ſu Trinidad,
 al *Sol Increado*
 coronemos Real.

CANCION AL PADRE ETERNO.

Sol Divino (ò Padre Eterno!) yo os contemplo,
 yo os miro à lo mental sereno rostro,
 que principio sin principio, y no engendrado,
 engendrais Virginalmente (raro exemplo!)
 no de afuera, no de nada, no de otro,
 de vos vn Rayo Eterno imprincipiado,
 candor nacarado,
 que con el Joyel, que le disteis de rubies
 de Divinos Atributos carmesies,
 brilla vuestra Hermosura,
 admirable à los Angeles, y à toda criatura,
 y la respeto humilde, mas vuestra Santidad
 yo la adoro Corona de Vuestra Magestad.

Aora se dize un Credo en reverencia del Padre Eterno.

Cancion al Hijo de Dios.

Raya Divino (ò Verbo Eterno!) yo os venero,
 con debida atencion á vuestro Nacimiento,
 en esplendor de los Santos nacido,
 lumbre de lumbre, Dios de Dios verdadero;
 que en el seno del Padre, de su entendimiento
 siendo Divina, y Eternamente producido,
 brillais luzido,
 ya con el candor virgíneo en Deidad Febea,
 ya con el lustre de perfecciones, que Angeles recrea.

Mas en vuestra Persona,
 sobre lo mucho de bellezas, que la abona,
 y los muchos timbres de vuestra Nobleza,
 vuestra Santidad adoro, Diadema de vuestra cabeza.

Aora se dize otra Credo en reverencia de la Persona del Hijo de Dios.

Cancion al Espiritu Santo.

Clor Divino (ò Espiritu Santo!) yo os medito
 de esse sublime Sol, y Rayo Sagrado;
 Divinamente procedido de essos Amantes,
 no accidente, substancia si, Dios Infinito.
 Y aunque no con la forma de Hijo Amado,
si de Amor de essos dos con el caracter,

y tan

Y tan flamante,
 que qual llama de fuego, lazo de oro,
 entre el Padre, y el Hijo, yo me enamoro
 de vuestra Belleza,
 tan proporcionada a vuestra Grandeza.
 Mas la Santidad esencial de vuestra Persona
 profundamente adoro, de vuestras sienes Corona.
Aora se dize otro Credo en reverencia del Espiritu Santo,
y luego la oracion siguiente.

ORACION.

Trinidad Sagrada, mi Dios, Vno en Essencia, y Trino
 en Personas, yo tal os adoro, venero, y alabo con todo
 mi corazon, y complacido de vuestra Altissima, è indezible
 Grandeza, os ofrezco esta Corona Florida de vuestros elogios;
 suplicandoos humilmente, me deis continuamente vuestra
 gracia, vuestra caridad, y la comunicacion de vos: para que
 en tiempo, y eternidad asì os ame, Dios Padre, Dios Hijo, y
 Dios Espiritu Santo en vna Deidad. O Trinidad Divina! O
 Vnidad en Trinidad! O Tres Personas distintas en vna misma
 Deidad! Glorificado seais por toda la eternidad. Amen.

Cancion al modo de Letania à la Santissima Trinidad.

ESTRIVILLO.

Dei Maiestas,
 Trina Personis,
 Nos, te laudantes,
 A. tende Domine.

à te, si, omnes.
 Nos, te laudantes, &c.
 Fons Pietatis,
 qui totis horis
 non cessas, bona
 fluere nobis.
 Nos, te laudantes, &c.

COPLAS.

Creator omnium,
 cui totus Orbis.
 si conferatur,
 nihil supponit.
 Nos, te laudantes,
 Atende Domine.

Sol Increatus
 cuius splendores
 à nullo recipis,

Origo Gratiae
 iustificationis,
 qua sicut Dij
 efficiuntur Homines.
 Nos, te laudantes, &c.
 Auxiliorum causa,
 quibus se disponent
 omnes ad talis
 Gratiae receptionem.
 Nos, te laudantes, &c.

Principium Nostrum,
Finis que, & omnes
per te esse Gloriosos
spectamus valore.

Nos, te laudantes, &c.

Pater Amabilis,
istius mei cordis,
quid tibi, vis, faciam
ad compensationem.

Nos, te laudantes, &c.

Gratias tibi damus
per tantos Favores,
gavisi de tua
Gloria Excelsiori.

Nos, te laudantes, &c.

Et ad Nos iubandos
ad istam Funtionem,
obsecramus Angelos,
sint Nostri confortes.

Nos, te laudantes, &c.

Ceteros que Sanctos
cum humiliatione,
& totum, esse habens
a suo Creatori.

Nos, te laudantes, &c.

Immo, & ne quam Diabolū
imperamus omnem,
vt te laude etiam
suam impunctionem.

Nos, te laudantes, &c.

Opus coronemus,
dicendo vno ore,
Deo Vni, & Trino
sit laus cum Honore.

Nos, te laudantes, &c.

Dei Maiestas,
Trina Personis,
Nos, te laudantes,
Atende Domine.

ANTIPHONA.

Benedicta sit Sancta, & Creatrix, & Gubernatrix omnium,
Sancta, & individua Trinitas, nunc, & semper, & per
infinita sæcula sæculorum.

Vers. Benedicamus Patrem, & Filium cum Sancto Spiritu.

Resp. Laudemus, & super exaltemus eum in sæcula.

ORACION.

Omnipotens sempiterne Deus, qui dedisti famulis tuis in
confessione veræ fidei æternæ Trinitatis gloriam ag-
noscere, & in potentia maiestatis adorare unitatem: quæsu-
mus, vt eiusdem fidei firmitate, ab omnibus semper muni-
mur adversis. Per Dominum nostrum Iesum Christum, &c.

*Romance à la Beatissima Trinidad, en Metaphora del Sol, que dis-
corre por los doce signos del Zodiaco.*

Aguila Real, tu, que tienes por cuya causa remontas
al Sol familiaridades, tus buelos à sus Alcazares.

Y fixando en èl tu vista,
te acreditas de su Amante;
y à tus Hijuelos provocas
à estas noblezas leales.

Prestame, pues, esse genio,
tan digno de vna Real Ave,
aqueste rato, pues que
tus propriidades me placen.

Para atender al gran Sol,
y esplendores Personales
de la Trinidad individua,
aunque en si es inexcutable.

Y para excitar en esto
pios Afectos cordiales
de los Fieles, Hijos mios
(nadie el cariño me estrañe)

Atencion, Amigos mios
à la Metafora, que haze
este Cantor, de los Signos
del Sol creado, è increable.

Pues sus Aspectos nos dãn
motivos à contemplarles
en sus estancias sublimes,
qual Palacios recreables.

Subete, pues, al Impireo,
Auditorio mas que Grande,
y atiende à las Procefsiones
del Sol Divino, y Altares.

Que allà dêtro en su Retrete
las Personas Divinales,
celebran con Pompa Real
de Glorias inexplicables.

Y à otras Personas de afuera,
no Divinas, le dãn parte
de aqueflla Gloria, y se huelgan
solemnemente, y con gajes.

El Padre, pues, Sol Divino
entra en el signo de *Aries*,
y en el oy al Verbo engendra,
candor de sus claridades.

Y con Gala tan nevada,

que Salomon elegante,
le llamo espejo sin mancha,
y de su bondad imagen.

A esta generacion, pues,
y dia eterno, en que nace
este Hijo, celebremos
por su Gloria, y de su Padre.

Y asì *Te Deum Laudamus*
repitamos, dando el *Placeme*
al Padre Eterno Divino,
Fuente de Rayos Solares.

Por su innascibilidad,
pues èl de ninguno nace:
y porque engendrò à su Hijo,
explendor de Santidades.

Y tambien al mismo Hijo
rindamos le vassallage
de Adoracion de *Latria*,
como à Dios, quales su Padre.

Passemos mas, atendiendo
con devocion vigilantes
al Padre, Sol Increado,
Magestad de Magestades.

Que en signo, se vè de *Tauro*
con su *Poder* inefable,
significado en las puntas,
y sus fuerças reelevantes.

Pues al Padre se atribuye
el poder inexcutable,
aunque el Hijo, y Sãto Espiritu
son tambien en esto iguales.

Y asì al *Poder* le cantemos
timbres, pues haze suave
nacer el Sol Rubicundo
sobre todos los mortales.

Y poder Paternal rige
al Orbe, con tus Piedades:
y en èl vivimos, y somos,
como Paulo lo persuade.

Mas mirando mas, y à dêtro
en el retrete de esmaltes

del

del Padre, è Hijo Divino;
ó que Proceſſion de à ſale!

Pues paſſa al ſigno de *Geminis*
el Padre, y alli del Padre,
y Hijo Sabio procede
el Santo Eſpiritu Amante,

Por vn modo tan Divino
de *Proceſſion*, qual ya ſabe
el Theologo, y yo quiero
aqui aora aſi explicarle.

Caſtor, y *Polux* ſe amaron
con afectos ſingulares,
y eſpiraron vn Amor
de fabuloſos quilates

A eſſe modo, aunq̃ en verdad,
del Padre, y Hijo iguales
procede el muy Sacro Eſpiritu,
que es de belleza inefable.

Por lo qual, pues, alabemos
con obſequioſos compaſſes
al Eſpiritu de Amor,
y à los dos ſus eſpirantes.

Mas, pues, eſta *Proceſſion*
es del Eſpiritu Amante,
con eſpecialidad aqui
tratemos, pues, de obſequiarle.

Y pidamos, nos conſuele
con freſco refrigerante,
y que al Padre Nueſtro fino
en nueſtra deſenſa clame.

Entre tanto, que yo paſſo
à registrar algo inſtante
otro ſigno del Gran Sol
Divino, en Divina claſſe.

Pues en *Cancer* miro al Sol
con las nueve Eſtrela Grâdes,
que dentro de ſi contiene,
y quatro ſucra reparte. (mero

Y eſpreſſa el Ternario Nu-
à la Trinidad admirable;
y las quatro Eſtrelas hablan

del miſmo Dios literales.

Y aſi elogiemosle aqui
Vno, y Trino, reſonantes:
y roguemos, no nos dexé
caer en myſtico Cancer.

Pues venerarle qual *Trino*,
y qual Vno el conſeſſarle,
haze, que el cancer de culpas
no nos influya volcanes.

Mas no paremos aqui;
paſſimos mas adelante,
à ver al Verbo Divino
(ò ſu viſta nos regale!)

Pues qual vn *Rayo Solar*
entra en *Leon* Dominante
con Señorío Divino,
y Mageſtad venerable.

Con ojos aviertos duermo
el Leon Rey Arrogante,
explicando al Verbo Sabio
con los ojos preſpicazes.

Y aſi al Verbo Rey Sapiète
glorifiquemos conſtantes;
porque Leon en el juizio
muéſtre generoſidades.

Aplaudamos ſu juſticia,
y clemencia imponderable;
pues Leon à los rendidos
perdonarà culpas graves.

Y eſpavilemos la viſta,
por ver con ojos mentales,
como eſte *Rayo Divino*
deſde aqui à otro ſigno paſſe.

Al ſigno de *Virgen* vâ,
pues en ſu eſpiga abundante,
infinitas perfecciones
ſe congregaron iguales.

Tiene Eſtrela ſolitaria
aqueſte ſigno brillante,
y al fin tres Eſtrelas, porque
todo el Miſterio declare.

Y así á este *Rayo Divino*,
alabemos incessantes,
pues sus raras perfecciones
amorosamente atraen.

Confesémosle por Dios,
infinitamente Amable,
y de infinita hermosura,
que mirar desliza el Angel.

Pero pasémos mirando
el Alcázar de Diamantes,
y en otro signo á este *Rayo*
hermosamente asentarle.

Pues pásala al signo de *Libra*,
en que se pesan cabales
los Divinos Atributos
de este *Rayo* Rutilante.

Y su asiento Magestuoso,
haze portentoso Alarde
de ocho Estrellas, q̄ expresan
Bienaventurança eitable.

Y así aquí mil gracias demos
en Organos Racionales
á Divinos Atributos,
siendo en todo consonantes.

Pues Organos symbolizan
en todas Mysticas frases,
congregacion de los Fieles,
que al *Rayo Divino* aplauden.

Mas luego sin detenernos,
ni hazer la vista menguante,
miremos mas á este *Rayo*,
que hazia otro signo sale.

Pásala al signo de *Escorpion*,
pues la corona triunfante
se pone con ocho Estrellas,
indicando eternidades.

Y tocando *Lactea via*,
como Astrologos añaden,
demuestra en signo eloquente,
señorio formidable.

Y así á este *Rayo* Señor

de Hóbres, Demonios, y Ange-
gloria, y honor tributemos (les
con Musicos Passacalles.

Y pidámosle, domelle
á Escorpiones infernales,
á Luzifer, y sus Diablos,
con azotes de pessares.

Porque á culpas no nos tiéten
viles, perversos infames,
y su veneno atajemos
con Antidotos cordiales.

Pero vamos, vamos mas
mirando el *Palacio Grande*
en lo interior, y exterior
de la Trinidad inefable.

Pues el Espiritu Santo,
Calor del Gran Sol Radiante,
entra en signo *Sagitario*
con flechas de laz amables.

El Padre es Arco, y Esfera
cuerda, y corazon capaces
el Verbo; y saeta Dulce
el Amor interminable,

Y así al Paracleto Amor,
aclamemos sus verdades:
pues si con siete saetas
tiene impulso penetrante,

Flechas de luz se acreditan,
que á villanas ceguedades
iluminan tiernamente,
y al punto en el pecho arden.

Mas qué diremos mirando,
que pasan sus Cambiantes
al signo de *Capricornio*
por la *Via Lactea* asable?

Su triangulo contiene
vn Aguila de Plumajes,
variados de colores,
de sus virtudes señales.

O, pues, Aguila Divina,
Espiritu Santo Amante!

infinitas alabanças
te den todos los mortales.

Por todas las perfecciones
de tus buelos remontables,
que descubrimos Catholicos
en tu triangular conclave.

Y porque halla con tu pico
(escribe el vaso apreciable)
nos defiendes con piedad,
y en la Iglesia Militante.

Pero miremos, señores,
como esta nevada *Ave*,
el Espiritu Divino
en otro signo se halle.

Al signo passa de *Aquario*;
pues Cifne ostenta galante
de plumas bellas nevadas,
que ocultan fogosidades.

En las corrientes reside
hermosa *Ave*, pues sale
de dos caudalosos Rios,
siendo todos tres vn cause.

Por lo qual adoraciones,
en su honor nos acompañen,
y porque el agua difunde
de gracia refrigerante.

Que Rocio de Luzes,
de dulces actividades:
y ardor de fuego, que explica
caridad, fervor notable.

Mas sigamos à este Espiritu,
que careo à otro signo haze,
galantemente vistoso,
vistosamente galante.

Pues passa al signo de *Piscis*,
quando la tierra, qual Madre
à desabrochar empieza
vistosas flores fragrantes

Que si este Espiritu es *Flor*.
de Dos *Baras* especiales,
aunque la *Raiz* es *Vna*,

y Tres Personalidades.

Qual *Flor Divina* se agrada
en los Prados Racionales,
y los matiza de Flores
(diestro David lo proclame)

Por lo qual todos debemos,
devotos glorificarle
pôr los siglos de los siglos,
todos los dias, è instantes.

Y pedirles amorosos
à los celestes Millares,
que le alaben por nosotros
sin Fin, sin Fin, ni Remate.

Afsi, pues, Almas, discurre
con infinito realce
de Gloria el *Sol Increado*
de la Trinidad inefable.

Por los signos de su esencia,
perfecciones, propiedades,
que en su Zodiaco *ad intra*,
y *ad extra* contemplá Angeles.

Y para que celebremos
Mysterios tan venerables,
y glorias tan infinitas,
de que la Fè nos dá parte.

Os los he propuesto aquí
con el retoque, y engaste
de Metafora del Sol,
tan propria, como suave.

Suplicádoos, pues, à vn tiépo
con caridad entrañable;
os precieis de muy devotos,
con esmeros muy cordiales,

De la Trinidad Divina,
nuestro Dios, qual todos saben:
cuya pia devocion
es sin duda la mas grande.

Que quantas pueden tenerse
con los Santos Celestiales:
y con ella nos logremos
inmenfas felicidades.

La qual, pues, ya principiado,
concluyamos el Romance,
diziendo todos à vna,
sin que en esto alguno calle.

Viva el *Increado Sol*,
Vno, y Trino, sin celaxes:
infinito en perfecciones;
fulgor, sin opacidades.

Viva el *Increado Sol*
en el golfo, sin desfagues,

de su infinita grandeza;
feliz siempre, sin azares.

Viva el *Increado Sol*,
Abisimo, sin lo fondable,
de perfecciones inmensas;
Mar en leche, sin turbarse.

Viva en fin en nuestras Almas
la gracia justificante,
que en nosotros à este Sol
Trono, qual cielo prepare.

Sub correctione Sanctæ Romanæ Ecclesiæ.



T A B L A

DE LOS TRACTADOS, Y CAPITVLOS, QUE
contiene este libro.

*Tractado primero, à cerca de lo que gusta la Santissima Trinidad,
y lo bien, que nos está, que atendamos con frecuencia à su Imagen,
que está en Nuestras Almas, y por ella nos motivemos
à obsequiar à su Magestad.*

Capitulo primero, que
criò la Santissima Trini-
dad al hombre, y lo hizo ima-
gen suya por favor. N. 1. Fol.
1.

Capitulo segundo, que de-
be el hombre, por imagen de
la Santissima Trinidad, aten-
der frecuentemente à ella su
Imagen, que tien: grabada en
su Alma, y por esta vista levan-
tar la mente à venerar la Di-
vina Trinidad, que para esto
pintò alli dicha imagé. N. 14.
fol. 11.

Capitulo tercero, que tie-
ne la Santissima Trinidad
vinculadas muchas felicidades
de inestimable aprecio, para
los que atentos à su Magestad,
obran devotamente en la for-
ma, que se acaba de dezir. N.
26 fol. 19.

Capitulo quarto, que le con-
cluye este Tractado primero,
y se exhorta à la practica de su
doctrina. N. 38. fol. 29.

*Tractado segundo, à cerca de
quan honroso, y fuerte esçudo de
Armas, contra Luzifer, y las ma-
lig-*

lignidades tienen los hombres en la imagen de la Santissima Trinidad, que fixò su Magestad en nuestras Almas.

Capitulo primero, que por especial favor puso en el hombre su imagen la Beatissima Trinidad, qual escudo de honor, y de armas en terror de los Demonios. N. 1. fol. 35.

Capitulo segundo, que Adan, y Eva, nuestros primeros Padres, fueron vencidos de Luzifer, por no aver ellos en el combate espiritual vsado contra el, del escudo de armas de la imagen de la Beatissima Trinidad, con toda destreza. Y que la caída de ellos, nos debe à nosotros hazer cautos, y alentados, para vsar bien de esse escudo en semejantes lances. N. 10. f. 41

Capitulo tercero, que por medio de Adan pecante, puso Luzifer en los hombres vna perversa Trinidad suya en semilla, para hazernos con ella continua guerra á lo disimulado: y la Divina Trinidad puso en contra de ella en nosotros su Santa Imagen, qual fortissimo escudo de Armas, y de defenfa. N. 18. fol. 47.

Capitulo quarto, q no solo nos hizo la SS. Trinidad su Imagen, para armarnos con esse escudo contra la trinidad dicha de las concupiscencias; sino, para que con el peleemos contra los mismos Demonios. N. 26. fol. 53.

Capitulo quinto, que es tanto, lo que los Demonios suelen temblar de los Devotos de la Santissima

Trinidad, que fiendolo acostumbra[n] rechazarlos, como es dicho, con el escudo de la Imagen de la Divina Trinidad, y con su devocion movida, y practica en ellos; que no se les atreven siquiera à poner delante, por el temor del vso de esse escudo. N. 36. fol. 60.

Capitulo sexto, que puso en nosotros la Santissima Trinidad su Imagen, como escudo de Armas, no solo, para pelear con el contra el Demonio, en vtilidad nuestra, sino tambien, y mas bien, en Gloria de su Magestad. N. 42. fol. 64.

Capitulo septimo, que se concluye este segundo Tractado, y se exhorta à la practica de su doctrina. N. 48. fol. 69.

Tractado tercero, à cerca de algunos vestigios de la Trinidad Santissima, que puso su Magestad en las Criaturas, en muestra de lo mucho, que desseas, que los hombres le conozcan, y obsequien en quanto es Dios Vno, y Trino.

Capitulo primero, que puso la Beatissima Trinidad en las Criaturas innumerables vestigios suyos, para por ellos despertar facil, y frequentemente à los hombres à su atencion, en quanto es Dios Vno, y Trino. N. 1. fol. 74.

Capitulo segundo, que puso la Santissima Trinidad en las cosas estos vestigios; para que viendolos frequentemente los hombres, frequentemente se acordaran de la Trinidad Divina, y la alabaran, adoraran, amaran, y obsequiaran. N. 12. fol. 81.

Capítulo tercero, que puso la Santísima Trinidad en las Criaturas sus vestigios, para desde ellos mirar cariñoso à los hombres, y hablarles por señas de su amante; y así solicitar sus corazones à su especial devoción, y obsequio. N. 20. fol. 87.

Capítulo quarto, que puso la Santísima Trinidad en las criaturas sus vestigios, para llenar à las Almas por ay de grandes felizidades, si ellas por ay corresponden atentas, y devotas, de los modos, y dichos, à las señas, y caricias de su Magestad, allí mostradas. N. 32. fol. 95.

Capítulo quinto, que se concluye este tercer Tratado, y se exhorta à la practica de su doctrina. N. 45 fol. 105.

Tratado quarto, à cerca de quan valerosos en obsequio de la Santísima Trinidad, nos debemos portar en las peleas con Luzifer, y sus Demonios; y quan devotos de la misma Diva Trinidad obtemperar; por fuerza del exemplo, y enseñanza, que para todo ello nos dió en su vida Christo nuestro Señor.

Capítulo primero, que fue muy conveniente, que la Santísima Trinidad nos diera para gran gloria suya à Christo por Capitan General, ò Redemptor, y por Maestro Sapientísimo nuestro. N. 1. fol. 112.

Capítulo segundo, que se declara, como viniendo Christo, S. N. al mundo, se obtentò Redemptor, y Capitan General Nuestro,

en obsequio de la Santísima Trinidad, en favor de los hombres, y en destruición de Luzifer, y de sus Demonios. N. 12. fol. 117.

Capítulo tercero, que quiere la Santísima Trinidad, que los Christianos à fuer de Soldados de la Milicia del Gran General Jesus, sigan su exemplo, en pelear varonilmente contra el enemigo infernal, mirando en ello à la Gloria de la misma Beatísima Trinidad. N. 23. fol. 123.

Capítulo quarto, que se declara, como embió Dios al mundo à Christo, S. N. para qual Maestro Divino nos enseñara con su doctrina, y exemplo à ser muy cultores, y devotos de la Santísima Trinidad. N. 33. fol. 130.

Capítulo quinto, que deben todos los hombres Christianos, por causa de la enseñanza de palabra, y exemplo, que nos dió para ello nuestro Maestro Christo, ser muy cultores, y devotos de la Beatísima Trinidad. N. 40. fol. 135.

Capítulo sexto, que se concluye este Tratado quarto, y se exhorta à la practica de su doctrina. N. 49. fol. 140.

Tratado quinto à cerca de lo que debemos esmerarnos, en ser muy devotos al culto, y obsequio de la Santísima Trinidad, por los fines, para que nos crió, y por los beneficios, que nos nos ha hecho, y haze.

Capítulo primero, que la Santísima Trinidad, por ser Dios sumamente Bueno, no por buscar con modo proprio, dió ser libre, y libe-

berarmente á las cosas criadas. N. 1. fol. 146.

Capitulo segundo , que criò Dios al hombre , aunque no buscando en ello su proprio commo- do, como ya he dicho , pero si su propria Gloria externa ; por lo qual deben los hombres en sus acciones pretender esta Gloria de su Magestad. N. 3. fol. 147.

Capitulo tercero , que fuera de la razon, que ay, en lo que se acaba de dezir , para que todos los hombres se ocupen frequentemente, en servir, adorar, y alabar à Dios : nos demandan tambien esto, los muchos beneficios, que nos ha hecho, y haze. N. 11. fol. 151.

Capitulo quarto , que todos los intentos, y beneficios referidos, son de la Santissima Trinidad; por cuya atencion deben los hombres ocuparse continuamente en amar, adorar, alabar, servir, y dar gracias à todas , y á cada vna de las Personas, que ay en Dios. N. 19. fol. 157.

Capitulo quinto , que debemos esmerarnos, en ser finos devotos de todas, y de cada vna de las Personas de la Santissima Trinidad, en atencion de lo que se esmeran todas, y cada vna de ellas, en beneficiarnos, N. 27. fol. 161.

Capitulo sexto , que se proponen algunas razones, que instigulan à todos à ser muy devotos de la Santissima Trinidad, por los favores grandes, que nos haze ; y no siendolo ellos , los denotan por

muy ingratos, tardos, è indevotos. N. 34. fol. 167.

Capitulo septimo , que se concluye este Tractado, y se exhorta à la Practica de su doctrina. N. 44. fol. 174.

Tractado sexto, à cerca de la excelencia de la devocion de la Santissima Trinidad, y de las grandes, y muchas felicidades, que acarrea, à quien devotamente la usa.

Capitulo primero , que por lo mucho, que se complace Dios, en que le obsequien Trino, quiere, y es muy de especial Gloria suya, que quando los hombres le reconocen Dios, reconozcan, y obsequien su Divina Trinidad. N. 1. fol. 179.

Capitulo segundo , que es de muy especial Gloria, y complacencia de Dios, y asi lo desea su Magestad , que los hombres se ocupen en adorar, obsequiar, &c. à todas, y à cada Persona de la Santissima Trinidad. N. 11. fol. 187.

Capitulo tercero , que se proponen algunos grandes exemplares, y razones, que demuestran, quan especialissima Gloria, y contento dán à Dios, los obsequiosos devotos de su Beatissima Trinidad. N. 17. fol. 191.

Capitulo quarto , que por ietan excelentissima la devocion con la Santissima Trinidad, es como vn archivo de grandes , y copiosos privilegios , y favores temporales, y eternos , que por esso gozan, y gozaran sus devotos. N. 33. fol. 201.

Ca.

Capitulo quinto, que se concluye este Tractado sexto, y se exhorta à la practica de su doctrina. N. 72. fol. 226.

Tractado septimo, à cerca de los Exercicios, que han de practicar los devotos de la Santissima Trinidad en su obsequio.

Capitulo primero, que para ser vno mas fino, y mas fervoroso devoto de la Santissima Trinidad, es vtilissimo, el vsar con frecuencia algunos exercicios, en obsequio de la Trinidad Divina. N. 1. fol.

231.

Capitulo segundo, que, para que mas bien se empleen los devotos de la Santissima Trinidad en ellos sus exercicios espirituales, es muy conveniente, el proponerles aqui alguna norma, y en señança de ellos. N. 3. fol. 233.

Capitulo tercero, que se señalan, y ponen aqui algunos exercicios de la devocion, y obsequio de la Santissima Trinidad, para que sus devotos los vsen, y para que à su modo hagan otros semejantes. N. 10. fol. 234.

Capitulo quarto, conclusion de este Tractado, y exhortacion à la practica de su doctrina. N. 111. fol. 305.

Tractado Octavo à cerca de otras devociones en verso de la Santissima Trinidad; para que sus devotos tam-

bien practiquen, las quales van al fin deste libro.

Capitulo primero, que por primera devocion de estas, se dibuxa vna Florida Divina Corona de la Santissima Trinidad, para que la esmalten, y coronen con ella sus Reales sienes sus devotos, en su mayor obsequio. N. 1. fol. 314.

Capitulo segundo, que sobre la Gran excelencia, que contiene en si esta Divina Florida Corona, será de mayor hermosura suya, y de mayor Gloria de la Beatissima Trinidad; y de mayor complacencia de la Virgen Santissima, si se la labraren dicha Corona à la Trinidad muy alta, luego continuamente, acabandose de rezar el Rosario à la Reyna de los Angeles, ò otra devocion suya. N. 5. fol. 319.

Capitulo tercero, que se concluye este Tractado octavo, y vltimo, y se exhorta à la practica de toda su doctrina. N. 10. fol. 325.

Corona Florida à la Santissima Trinidad, en Metafora del Sol. fol. 332.

Cancion al modo de Letania à la Santissima Trinidad. fol. 334.

Romance à la Beatissima Trinidad, en Metafora del Sol, que discurre por los doze Signos del Zodiaco. fol. 335.

LAVS DEO VNI, ET TRINO.



